



NOGRAFIA DE
MEXICO
SINTESIS
NOGRAFICAS

F1220
M613



* 3 1 3 4 1 *

UNAM - INST. INV. SOCIALES

ETNOGRAFIA DE MEXICO

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES

ETNOGRAFIA DE MEXICO

SINTESIS MONOGRAFICAS



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
MEXICO, D. F.

Queda hecho el registro y el depósito que determinan las respectivas leyes, en todos los países de habla española. Reservados todos los derechos.

INDICE

I. GRUPO SIUX HOKANO

Rama Okana

Sub-rama Esseleno Yumana

Cucapás	9
Cochimí Quilihua	19

Sub-rama Salino Seri

Seris	31
-------------	----

Sub-rama Chontal

Chontales de Oaxaca	45
---------------------------	----

Rama Sub-Tiaba

Tlapanecos	57
------------------	----

II. GRUPO TAÑO AZTECA

Familia Yuto Azteca

División Pimana

Subdivisión Pima-Tepehuana

Pápagos	79
Pimas	91
Tepehuanos	103

Subdivisión Cahita-Tarahumara

Tarahumaras	119
Mayos	133
Yaquis	149

Subdivisión Cora-Huichol

Coras	169
Huicholes	183

División Nahuatlana

Mexicanos	203
-----------------	-----

III. GRUPO OLMECA OTOMANGUE

SUBGRUPO OTOMIANO MIXTECA

Familia Otomiana

IMPRESO EN MEXICO

PRINTED IN MEXICO

INDICE

Chichimeca Jonaz	245
Pames	257
Otomíes	267
Mazahuas	283
Matlatzincas o Pirindas	293
Familia Popoloca	
Popolocas de Puebla	307
Chochos o Chuchones	317
Mazatecos	327
Triquis	339
Familia Mixteca	
Mixtecos	353
Amuzgos	369
Cuicatecos	379
Familia Chinanteca	
Chinantecos	397
Familia Zapoteca	
Zapotecos	407
Chatinos	421
FAMILIA INDEPENDIENTE	
Tarascos	437
GRUPO ZOQUE MAYA	
Familia Maya Quiché	
División Maya	
Mayas	459
Lacandones	477
División Chol-Chorti	
Choles	495
Chontales de Tabasco	507
División Tzeltal-Tzotzil	
Tzeltales	521
Tzotziles	535
Tojolabales o Chañabales	553
División Mam-Ixil	
Mames	567
División Huasteca	
Huastecos	581

INDICE

SUBGRUPO ZOQUEANO

Familia Zoqueana

Zoques	
Mixes	
Popolocas	
Huaves	

Familia Totonaca

Totonacos	
Tepehuas	

Familia Algonquiniana

Kikapús	
---------------	--

INDICE

Chichimeca Jonaz	245
Mames	257
Tomies	267
Mazahuas	283
Matlatzincas o Pirindas	293
Familia Popoloca	
Popolocas de Puebla	307
Chochos o Chuchones	317
Mazatecos	327
Triquis	339
Familia Mixteca	
Mixtecos	353
Amuzgos	369
Zuicatecos	379
Familia Chinanteca	
Chinantecos	397
Familia Zapoteca	
Zapotecos	407
Chatinos	421
FAMILIA INDEPENDIENTE	
Tarascos	437
GRUPO ZOQUE MAYA	
Familia Maya Quiché	
Subfamilia Quiché	
Mayas	459
Lacandones	477
Subfamilia Chol-Chorti	
Choles	495
Chontales de Tabasco	507
Subfamilia Tzeltal-Tzotzil	
Tzeltales	521
Tzotziles	535
Tojolabales o Chañabales	553
Subfamilia Mam-Ixil	
Mames	567
Subfamilia Huasteca	
Huastecos	581

INDICE

xi

SUBGRUPO ZOQUEANO

Familia Zoqueana

Zoques	595
Mixes	607
Popolocas	621
Huaves	631

Familia Totonaca

Totonacos	647
Tepehuas	657

Familia Algonquiniana

Kikapús	671
---------------	-----

INTRODUCCION

Esta obra se compone de cuarenta y seis Monografías breves que se refieren, respectivamente, a igual número de grupos raciales indígenas de la República Mexicana. Es un trabajo de recopilación de datos que se hallan en diversas obras de autores nacionales y extranjeros y de investigación personal desarrollada en las mismas zonas que habitan los aborígenes de nuestro país, por varios investigadores del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional.

Las investigaciones empezaron el año de 1939, concluyeron en 1949 y dieron origen a estudios monográficos extensos que ahora se presentan de manera esquemática para dar una idea rápida, en detalle y de conjunto, sobre la situación económica y social de la población indígena de México.

Cada monografía responde a un plan idéntico de exposición por razones metodológicas y con objeto de facilitar comparaciones y posibles especulaciones científicas y lleva, al final, una bibliografía mínima que no es precisamente de autores consultados, sino complemento o contribución para el estudio especializado de los grupos raciales indígenas comprendidos en la obra.

Finalmente, diremos que, aun cuando se trata de un libro puramente etnográfico, se siguió la clasificación lingüística definitiva de los señores Miguel O. de Mendizábal y Wigberto Jiménez Moreno, para la colocación de cada grupo en una secuencia que no obedeciera simplemente al orden alfabético o al rumbo geográfico carentes de significación. Es cierto que no parece existir relación precisa entre las características antropológicas y etnográficas de las varias razas indígenas de México y las clasificaciones lingüísticas de sus respectivos idiomas; pero aparte de que esta cuestión requiere investigaciones y estudios más profundos, que no se han hecho; hay, sin duda, exacta correspondencia entre el nombre de las lenguas y el de los grupos étnicos, circunstancia que justifica, a falta de otro criterio mejor, el sistema de presentación adoptado.

DR. LUCIO MENDIETA Y NÚÑEZ.

Director del Instituto de Investigaciones
Sociales, de la Universidad Nacional.

CREDITOS

Las monografías que componen esta obra fueron escritas por los siguientes investigadores del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional:

FRANCISCO ROJAS GONZALEZ

Chatinos, Chontales de Tabasco, Huastecos, Mayas, Mayos, Mazahuas, Popolocas de Puebla, Seris, Tlapanecos, Totonacos, Tzeltales, Yaquis.

RENE BARRAGAN AVILES

Los Tarascos.

ROBERTO DE LA CERDA SILVA

Amuzgos, Cochimies, Coras, Cucapás, Cuicatecos, Chichimecas Jonaz, Chinantecos, Chochos, Choles, Chontales de Oaxaca, Huaves, Huicholes, Kikapús, Lacandones, Mames, Matlatzincas, Mazatecos, Mexicanos, Mixes, Mixtecos, Otomies, Pames, Pápagos, Pimas, Popolocas de Veracruz, Tarahumaras, Tepehuas, Tepehuanes, Tojolabales, Triquis, Tzotziles, Zapotecos, Zoques.

Los resúmenes históricos de todas las monografías y la bibliografía mínima que figura al final de cada una fueron escritos por Roberto de la Cerda Silva.

Fotografías: Raúl Estrada Discua, Enrique Hernández.

GRUPOS INDIGENAS DE MEXICO
ACTUALMENTE EXISTENTES:

- I.—GRUPO SIUX-HOKANO.
- II.—GRUPO TAÑO AZTECA.
- III.—GRUPO OLMECA-OTOMANGUE.
- IV.—GRUPO ZOQUE-MAYA.
- V.—FAMILIAS INDEPENDIENTES.

I.—GRUPO SIUX-HOKANO

A.—SUBGRUPO HOKANO-SUBTIABA

1.—Rama Hokana

2.—Rama Subtiaba

1.—Rama Hokana

- a.—Subrama Esseleno-Yumana
- b.—Subrama Salino-Seri
- c.—Subrama Chontal

a.—Subrama Esseleno-Yumana

α.—Familia Yumana

Cucapás de San Luis Rio Colorado, Sonora.
Cochimi-Quilibua de Ensenada, B. C.

LOS CUCAPAS

Habitat: El núcleo principal de indígenas cucapás habita una pequeña zona situada dos kilómetros al sur de San Luis Río Colorado, cabecera del municipio del mismo nombre en el Estado de Sonora, ubicada hacia el vértice noroccidental de dicho Estado, y descansando sobre la margen izquierda del Río Colorado, no lejos de la frontera con los Estados Unidos de Norteamérica. Algunos grupos reducidos de cucapás viven temporalmente en la Sierra del Mayor, en Pozo de San Vicente, en las riberas del río Hardy y en el ejido cucapá del municipio de Mexicali del Estado de Baja California.

Según queda dicho, el área principal de distribución de los cucapás se localiza en la llanura del Río Colorado, llanura de clima caliente y seco —desértico— con escasísimas lluvias invernales.

La temperatura oscila entre los 10° C. en invierno y los 30° C. en verano. La flora es raquítica como corresponde a una región desértica; la fauna se concreta prácticamente a los animales domésticos, especialmente a aves de corral y ganado vacuno y equino.

Censos de Población: Antonio García Cubas, en 1884,¹ señala la existencia de 657 cucapás; cifra que también consigna el Dr. Jesús Díaz de León en 1911.² El Censo levantado en 1930 anota 11 cucapás en Mexicali y 112 en Ensenada; *México en Cifras* (1934) consigna la existencia de 125 cucapás. El Censo de 1940 anota 183 cucapás en Mexicali y 66 en San Luis Río Colorado, Sonora. El Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional, hizo un recuento el año de 1945, y encontró 25 cucapás en Mexicali y 84 en San Luis Río Colorado, Sonora, que hacen un total de 109 individuos. Algunos viven temporalmente en Estados Unidos. El Censo de 1950 no los especifica.

CARACTERISTICAS ANTROPOLOGICAS

Estatura: De 170 a 174 cm. (Steggerda).

Índice cefálico: De 76 a 81 (Huxley).

Color de la piel: Café (34-38) tintas de Broca (Gerland).

Textura del pelo: Lacio, sección transversal cilíndrica (Giddings).

Grupos sanguíneos: No clasificados.

Somatología: El cucapá es de complexión robusta; su cabello es abundante y grueso, negro y lacio; de rostro semirredondo y pómulos salientes.

¹ García Cubas, Antonio. *Cuadro Geográfico, Estadístico, Descriptivo e Histórico de los Estados Unidos Mexicanos.*

² Díaz de León, Jesús. *Estudios de Etnología Mexicana*, 1911.

ojos de color café oscuro, nariz roma y boca regular de labios gruesos; es de carácter reservado y desconfiado y de natural pacífico. Al cucapá le disgusta tratar con los mestizos, por lo que rehuye su contacto.

Patología: El hogar cucapá es poco limpio, lo cual se explica si se toma en consideración que los animales domésticos tienen libre acceso a las habitaciones, las cuales, además, no son aseadas con la debida frecuencia. Tanto los varones como las mujeres se muestran reacios al baño; pocos de entre ellos lavan sus ropas; por lo general, se mudan sólo cuando su ropa está inservible. El desaseo, unido a la sequedad del clima y a la aridez de la tierra, provoca la aparición de enfermedades de la piel, así como del aparato digestivo y del respiratorio; acuden al brujo en busca de alivio para éstas y otras enfermedades, y éste les receta yerbas y cocimientos extraños, cuya eficacia se asegura mediante cantos acompañados por el redoble de un tambor frente al paciente.

Historia: Antes de intentar la reseña histórica de este grupo indígena, debemos asentar que el lugar que hoy habitan ha sido ocupado por ellos sólo desde hace pocos años; su habitat propio fué el municipio de Mexicali donde incluso existe la llamada "Sierra Cucapá"; así, al hacer su historia, haremos referencia a la Baja California como su primitivo lugar de asiento.

El descubrimiento y la colonización de la Baja California fueron inten-

ados en numerosas expediciones, iniciadas en 1534, año en que Hernán Cortés alistó en las lagunas de Tehuantepec dos navíos bajo el mando de Diego Becerra y Fernando de Grijalva. Las embarcaciones se hicieron rumbo al norte, en una travesía durante la cual surgió una disputa entre Becerra y el piloto Ordoño Jiménez que dió por resultado el asesinato de Becerra por Jiménez y la fuga ulterior de éste en la nave que piloteaba llegando por casualidad a un puerto natural californiano que llamó Cerro de la Cruz; de esta suerte, los tripulantes del barco de Ordoño fueron los primeros europeos que tocaron la península de Baja California. La expedición marítima de Ordoño no logró la colonización de la California, y la terrestre de Francisco Vázquez de Coronado, la marítima de Francisco de Alarcón (ambas en 1538), la de Juan Rodríguez Cabrillo (1542) y la de Sebastián Vizcaino (1596) tam-



Niña cucapá. San Luis Río Colorado, Sonora.

poco corrieron con mejor suerte. Juan de Iturbe, en 1615, descubrió que estas tierras no formaban parte de una isla sino de una península. Fracasaron asimismo Pedro Cortés de Casante en 1648 y Bernaldo Bernal de Piñadero en 1667.

Fué hasta 1673, cuando el almirante Isidoro Otondo y Santillán llegó a California con 100 hombres y algunos jesuitas, (entre los que se encontraba el padre Eusebio Francisco Kino) y fué entonces cuando los misioneros pudieron iniciar la evangelización. En 1697 se establecieron misiones al cuidado del padre Juan Maria Salvatierra, con la colaboración de los misioneros Kino y Juan Ugarte; estos sacerdotes tuvieron a su cargo la evangelización de los cucapás hasta 1767, en que, al ser expulsados los miembros de la Compañía de Jesús, las misiones por ellos establecidas pasaron a depender de los franciscanos.

Río Colorado fué descubierto en 1539 por Francisco de Ulloa y Melchor Díaz, pertenecientes a la expedición encabezada por Francisco Vázquez de Coronado. En 1746 se sublevaron los aborígenes californianos lo cual hizo necesarias luchas de pacificación que, llevadas a término por los soldados del virreinato, se prolongaron por dos años.

El corsario Francis Drake, quien asaltaba barcos que hacían la ruta de Acapulco a Filipinas, tocó tierras californianas a las que denominó Nueva Albión.



Niño cucapá. San Luis Río Colorado, Sonora.

EXPRESIONES MATERIALES DE CULTURA

Alimentación: La mayor parte de los cucapás hacen tres comidas diarias, aun cuando muchos de ellos hacen sólo dos. Su alimentación es en extremo deficiente pues se compone casi exclusivamente de tortillas de harina de trigo, café y frijoles. Del mezquite hacen una pasta, a manera de queso, que guardan para comer a ratos. Cuando llegan a tener ingresos extraordinarios, les gusta comer carne —que es un alimento raramente consumido por ellos—, cereales y legumbres enlatadas. En tales ocasiones beben cerveza y refrescos y fuman puros. Todas las mañanas preparan una infusión a manera de té con quelites y verdolagas, hecha mediante la ebullición de esos produc-

tos previamente macerados para varios días. La bebida embriagante acostumbrada por los adultos es el tequila, que ingieren a diario, y del que se provisionan semanalmente en los centros de población a donde acuden a embriagarse, ya sea con el citado tequila, con aguardiente o con cerveza.

Indumentaria: Los varones cucapás visten pantalón de casimir o de dril; camisa, camiseta y calzoncillos comprados fuera de la comunidad; hay indi-



Jovencita cucapá. Mexicali, B. C.



Adulto cucapá. Mexicali, B. C.

viduos que usan saco de casimir y que en tiempo de frío llevan abrigo y bufanda. El sombrero preferido es el de pelo, de forma texana; hay, sin embargo, quienes usan sombreros de palma; en su gran mayoría calzan zapatos pero sin usar calcetines, y sólo una minoría lleva los pies descalzos.

Las mujeres usan vestido corto y de mangas cortas, hecho de percal u otra tela de colores fuertes; en su gran mayoría llevan zapatos y no usan medias, mientras que muy pocas van descalzas. Completan el vestuario con un refajo de colores. La mujer lleva el cabello suelto o recogido en una trenza, sin adorno alguno. Cuando salen a la calle se cubren la cabeza con una mantilla o pañuelo que anudan debajo de la barba.

Algunas muchachas solteras acostumbran todavía pintarse una cruz y dos rayas paralelas que parten de la comisura de los labios.



Adulto cucapá. San Luis Río Colorado, Sonora.

DISCUA.
FOTO.

Las mujeres casadas, en lugar de la cruz, se pintan un círculo en la frente, costumbre que va desapareciendo tanto entre las solteras como entre las casadas.

Habitación: Hay tres tipos de habitación cucapá: una, cuyas paredes son de varas entrelazadas; otra con muros de adobe, y un tercer tipo de muros de madera. Las casas de los cucapás miden aproximadamente 3 m. por lado.

Los pisos son de tierra apisonada. Las cubren con una de las siguientes tres clases de techos: de zacate a dos aguas, de cartón o tablas cubiertas con tierra a una agua, y de zacate a cuatro aguas en forma piramidal.



Indumentaria de una cucapá. Mexicali, B. C.

Todas las habitaciones tienen una puerta que cierran con varas, madera o trapos viejos a manera de cortinas. Las casas de adobe tienen, además, una ventana pequeña. Dentro de los jacales, cuyos muros están cubiertos con varas, levantan una tienda de campaña de lona o trapos viejos y debajo de ella duermen los habitantes.

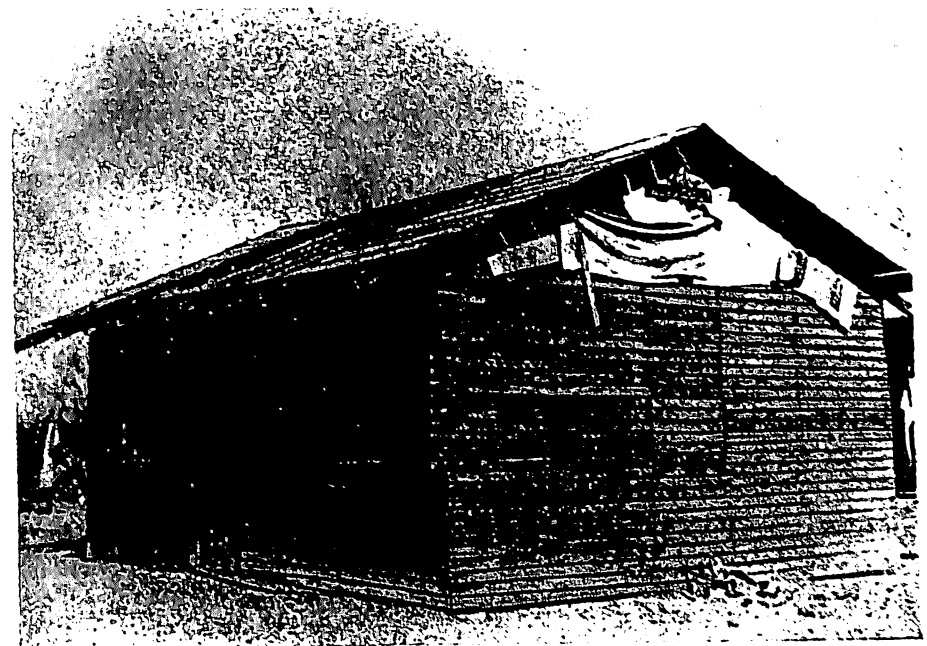
Camas de madera o "tapextle" pueden encontrarse en las habitaciones de adobe. En los otros tipos de casas, duermen las personas en el suelo sobre mantas o cueros de borrego. Habitaciones hay en las que se encuentran sillas, bancos o cajones para sentarse.

Como las casas en su mayoría constan de un solo aposento, éste sirve de dormitorio, cocina, bodega, etc., por eso allí mismo se levanta hasta un metro sobre el suelo un brasero fabricado con

pedras y lodo. Guardan ropa y provisiones en cajones. Los utensilios de cocina son: ollas, cazuelas, platos, cucharas, vasos, etc. Un reducido número de casas tienen cocina aparte. Se alumbran con lámparas de gasolina o petróleo.

Economía: La vida económica del cucapá descansa sobre el salario que percibe cuando trabaja en los ranchos circunvecinos o en los Estados Unidos de América. Algunos indígenas buscan oro en la Sierra Cucapá y del Mayor, que obtienen por el procedimiento de lavado, y que venden en Mexicali o en los Estados Unidos. Algunos comercian con leña, azufre y sal, y otros más se ayudan con la cría de animales domésticos.

La agricultura es escasa a causa del clima desértico; pocos cucapás siembran maíz, trigo o frijol que cosechan en cantidades reducidas.



Habitación indígena cucapá. Mexicali, B. C.



Casa indígena cucapá. San Luis Rio Colorado, Sonora.

Instrumental: Los instrumentos de labranza que utilizan los escasos agricultores son modernos, tales como azadas, rastrillos, arados, etc.; para el acarreo emplean automóviles viejos; sus armas son el machete, el cuchillo, la pistola y el rifle.

VIDA SOCIAL

Familia: La familia cucapá consta, por término medio, de cinco miembros, que aceptan como indiscutible la autoridad paterna hasta que los hijos, llegados a la adolescencia, se hacen independientes. El padre generalmente es celoso y trata mal a su mujer e hijos, sobre todo cuando se halla en estado de embriaguez, y no se preocupa por la educación de aquéllos.

No existe noviazgo precedente al matrimonio; las parejas de jóvenes que se atraen mutuamente van a vivir a la casa del padre del varón en unión libre. Los cucapás no tienen en cuenta la cercanía del parentesco como impedimento para sus uniones matrimoniales; así, se unen tíos, sobrinos y, a veces, inclusive hermanos. La poligamia es corriente; las viudas pueden sostener relaciones sexuales con diferentes varones aunque éstos tengan mujer.

La mujer que va a dar a luz recibe la sola ayuda de una amiga o pariente.

No se bautiza a los niños, sino que, privadamente, se les da el nombre de sus padres. Además de los apellidos comunes, existen entre los cucapás otros de origen totémico como "mezquite" y "piedra", y algunos de procedencia extranjera como Wilson, Allison, etc.

Gobierno: A pesar de vivir los cucapás muy cerca de San Luis Río Colorado, cabecera del municipio del

mismo nombre, no prestan obediencia franca a las autoridades municipales; para ellos, la autoridad es tradicional y radica en la dignidad del "capitán", puesto que ocupa aquel indígena a quien el grupo reputa por más valiente.

Criminalidad: Pocos son los delitos que cometen estos aborígenes, siendo los más frecuentes aquellos que atentan contra la propiedad; en tanto que los delitos contra las personas son menos frecuentes y a menudo son el resultado de la ebriedad.



Vestimenta del cucapá. San Luis Río Colorado, Sonora.

Funeraria: Cuando el brujo considera que el enfermo está a las puertas de la muerte, lo comunica a los familiares del paciente, quienes comienzan a preparar el velorio y el entierro, en presencia del moribundo mismo. En la noche del velorio acuden todos los vecinos a acompañar al cadáver; se sirve café y tequila a los concurrentes, quienes cantan y lanzan aullidos espantosos sin derramar una sola lágrima. Algunas familias, queman el cuerpo del difunto frente a su casa, en una hoguera que enciende el brujo que lo atendió en vida. Otras familias ponen el cadáver en un cajón abierto y lo conducen a las afueras del poblado, donde le dan sepultura. Como única señal, colocan un montón de piedras.

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: La lengua cucapá pertenece al grupo siux-hokano, subgrupo hokano-subtiaba, subrama esseleno-yumana, familia yumana, dialecto cucapá. En los Estados Unidos se denomina cocapá. La mayoría de estos indígenas hablan inglés; por consiguiente un crecido número de ellos es trilingüe.

Religión: Prácticamente carecen de religión, aun cuando algunos de ellos se dicen católicos y tienen imágenes en sus casas; la mayoría muestra cierta veneración hacia los astros, principalmente hacia Venus, planeta al que el brujo consulta para hacer presagios.

Folklore: Cuando un enfermo se agrava, el brujo mete la mano en la boca del paciente para extraer los malos espíritus; lo sahuma, le da bebedizos y toca un tambor cada tres horas frente a un espejo a fin de alejar a la muerte.

Arte: No tienen manifestaciones artísticas.

BIBLIOGRAFIA MINIMA

- CLAVIJERO, FRANCISCO JAVIER. *Historia de la Antigua o Baja California*. México, 1933.
- GABB, WILLIAM M. *Vocabulary of the Kutchan, Hitanon, Kiliwi and Cochimi*. Berlín, 1877.
- GÓMEZ, MATÍAS. *Breves apuntes geográficos del Distrito Norte de la Baja California*. San Diego, Cal. 1918.
- KROEBER, A. L. *Handbook of the Indians of California*. Washington, 1925.
- *The Aboriginal Population of California*. Washington, 1921.
- LATHAM, ROBERT GORDON. *On the Languages of Northern, Western and Central America*. Londres, 1856.
- LEÓN, NICOLÁS. *Etnología de México*. México, 1911.
- *Los Comanches: El Dialecto Cahuilo de la Baja California*. México, 1903.
- MENDIZÁBAL y JIMÉNEZ MORENO. *Mapa Lingüístico de Norte y Centro América*. Museo Nacional, México, 1936.
- NORTH, ARTHUR W. *The Native Tribes of Lower California*. Nueva York, 1908.
- *Camp and Camino in Lower California; A Record on the Adventures of the Author while Exploring Peninsular California*. Nueva York, 1910.
- OROZCO Y BERRA, MANUEL. *Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica de México*. México, 1864.
- PERICOT Y GARCÍA, LUIS. *América Indígena*. Barcelona, 1936.

LOS COCHIMI-QUILIHUAS

Habitat: Los quilihuas viven al sureste del municipio de Ensenada, en el Distrito Norte de la Baja California, territorio cruzado de norte a sur por una cordillera que es prolongación del sistema montañoso de la Alta California en Estados Unidos.

De la citada cordillera se desprenden, a su vez, dos ramales paralelos que llevan respectivamente los nombres de Sierra de Cucapás y Sierra del Pinal, entre las cuales existen un desierto y una laguna que se llama La Salada.

La Sierra de Cucapás sigue al sur con el nombre de Sierra del Mayor, y ofrece una depresión que da paso a las aguas de la citada laguna, elevándose después con los nombres de Sierra de las Tinajas y de las Pintas. La Sierra del Pinal tiene otra depresión en el Valle de la Trinidad, donde se junta con la Sierra del Mayor, y unidas siguen, con los nombres de San Pedro Mártir, Santa Isabel, Calmajué y San Luis, hasta el desierto de San Julián, después, con las denominaciones de sierra de San Borja y Calamalli, penetran al distrito sur del territorio.

Otras pequeñas sierras se encuentran en el municipio de Tecate: la de Neji, la del Descanso entre Tijuana y Ensenada, de Agua Blanca, San Vicente y San Miguel, al sureste de Ensenada.

El territorio es, en general, de naturaleza volcánica, con cañadas, mesetas, valles, llanuras y desiertos; sierras con suaves pendientes al oeste, y bruscas escarpadas al este.

En las sierras de la cordillera citada se encuentran alturas hasta de 3,000 metros, como el Nudo de la Encantada en San Pedro Mártir y otros en San Borja. Se hace notar, que están desprovistas de bosques, con excepción de la Sierra del Pinal y de la de San Pedro Mártir, donde hay encinos, ocote, enebro y otras maderas. En las mesetas y llanos existen cactus, mezquites, nopales cimarrones, agaves, choyas, biznagas, cardos y cirios.

Hidrográficamente, el territorio es reseco; sin embargo, hay arroyos con agua durante algún tiempo o en época de lluvias. Se forman lagunas como la Grulla en San Pedro Mártir, y la Hanson en la Sierra del Pinal.

El clima es cálido y templado. Dominan los vientos del oeste y del noroeste. Las lluvias son escasas, y sólo se presentan en invierno, aunque en verano llueve en las sierras de San Pedro Mártir. Hay heladas y nieve en diciembre y enero.

La fauna del territorio es reducida, encontrándose, entre otros animales, el borrego y burro salvajes, el venado, el berrendo, la liebre, el conejo, varias especies de aves, de reptiles y numerosos insectos.

Los cochimi-quilihuas viven en las estribaciones de las Sierras del Pinal y de San Pedro Mártir, región situada en pequeños valles con arroyos de agua más o menos permanente, formando las rancherías de la Huerta y de San Miguel.

Censos de Población: El número de individuos que únicamente hablan la lengua indígena, según el Censo de 1930, es de 143. La obra *México en Cifras* clasifica a estos indígenas así: quilihuas: monolingües 17, bilingües 63, total 80; huaipais: bilingües 31, que sumados a los anteriores, dan un total de 111.

En la investigación directa realizada por una comisión del Instituto de Investigaciones Sociales en 1946, sólo se hallaron dos pequeños núcleos existentes que se dicen a sí mismos cochimies y quilihuas; en consecuencia, desaparecieron los llamados huaipais, laymón, dieguinos, coahuilos, guaicurás y otros, desde hace mucho tiempo.

Los Censos de 1940 y de 1950, no los enumeran específicamente.

CARACTERÍSTICAS ANTRÓPOLOGICAS

Estatura: De 165 a 169.9 cm. (Steggerda).

Índice cefálico: De 81 a 83 (Huxley).

Color de la piel: Café (27-38) tintas de Broca (Gerland).

Textura del pelo: Lacio, sección transversal cilíndrica (Giddings).

Grupos sanguíneos: No clasificados.



Hombre cochimi-quilihua. Ranchería de La Huerta, B. C. Norte.

Somatología: Estatura regular, complexión fuerte, pecho amplio y levantado, miembros inferiores largos, cara semirredonda, nariz algo roma, boca regular, labios medianos, pómulos poco salientes, dientes blancos y parejos.

Patología: Los cochimi-quilihuas, al parecer, son saludables aunque sufren de avitaminosis debido a una alimentación deficiente. Las enfermedades que más padecen son las del pulmón y las de los órganos digestivos, o sean: neumonía, tuberculosis y diarrea o disentería amibiana. El escorbuto se presenta con ellos esporádicamente, sufren también enfermedades de la piel: herpes y otras, debido a ciertas carencias vitamínicas.

Historia: Se desconoce el origen de este grupo que llamamos con el mismo nombre con que ellos se designan y que es por el que se les conoce;

pues los historiadores y cronistas solamente se refieren a ellos desde la Conquista hispánica.

Sin embargo, por las escasas ruinas que se han descubierto y las grutas donde hay pinturas rupestres, se colige que hubo un antiquísimo habitat del grupo primitivo de estas regiones compuesto por los guaicoras y pericues en el hoy distrito sur de la Baja California, y otro, de evidente menor antigüedad, de los cochimi-quilihuas; éstos pertenecen a la familia yumana, que tiene su asiento en el sureste de Estados Unidos. Los españoles encontraron numerosos grupos con distintos nombres en el distrito norte del citado territorio, entre quienes predominaban los cochimies.

Don Hernán Cortés, en 1534, organizó la primera expedición a este territorio, sucediéndose otras numerosas, unas veces favorables y otras desafortunadas. Se dice que al desembarcar Cortés en 1536, por el excesivo calor exclamó: "callida fornax", y que de esta expresión se deriva el nombre de California.

La península fué visitada por el corsario inglés Francis Drake, quien le dió el nombre de Nueva Albión.

El capitán Vizcaíno expedicionó en 1596 y 1599. En 1615, llegó otra expedición mandada por Juan de Iturbe, quien descubrió que California no era isla (como se creía) sino península. Las expediciones para colonizar la región se sucedieron sin éxito hasta 1673 en que llegaron el almirante Isidoro de Otondo y Santillán y el padre Kino. En 1697, el padre Juan María Salvatierra, unido a otros evangelizadores, fundó las primeras misiones que aumentaron en número con el transcurso del tiempo hasta 1767 en que fueron expulsados los jesuitas. En 1746 hubo una sublevación indígena que duró cerca de dos años. Los religiosos de San Fernando se sostuvieron en las misiones californianas hasta el siglo pasado.

Por mucho tiempo quedó abandonada prácticamente la Baja California debido a la falta de comunicación. Los indígenas, poco a poco, fueron desapareciendo, o emigrando a los Estados Unidos, y actualmente quedan unos cuantos representantes de este grupo en proceso de extinción, especialmente en el norte del hoy Estado de Baja California.



Mujer cochimi-quilihua. La Huerta, B. C. Norte.

Alimentación: La base de la alimentación de este grupo consiste en tortillas de harina, frijoles, quesos de bellota o de piñón y, esporádicamente, carne de res o de caza (venado o conejo).

Cuando hay escasez de trigo y de frijol, su comida cotidiana se reduce a los quesos citados y a la bebida de "tepache" o agua de frutas fermentada con panela. Hacen dos o tres comidas al día, según sus posibilidades. La carne la comen asada; al conejo sólo le extraen las vísceras, y con todo y piel lo ponen al fuego para cocerlo. No usan manteca o grasa en su alimentación. Su bebida preferida es el café, que ingieren durante el día y del que siempre tienen un recipiente lleno cerca del fuego.

Sus bebidas embriagantes son: el "tepache", bastante fermentado, y el mezcal.

Indumentaria: Los hombres usan una camiseta vieja, camisa de color azul, pantalón de mezclilla encima de otro pantalón viejo, chamarra de cuero o de mezclilla, y sombrero de fieltro o texano; ocasionalmente usan saco de casimir y zapatos. Las mujeres usan enagua ancha de color o floreada; ropa interior, dos o tres enaguas viejas, camisa de manta y blusa de color vivo y zapatos.

Han dejado de pintarse en la cara las figuras que no hace mucho tiempo acostumbraban; en cambio ahora se pintan los labios de rojo, y las pestañas y los párpados de negro. Usan collares, anillos y aretes corrientes.

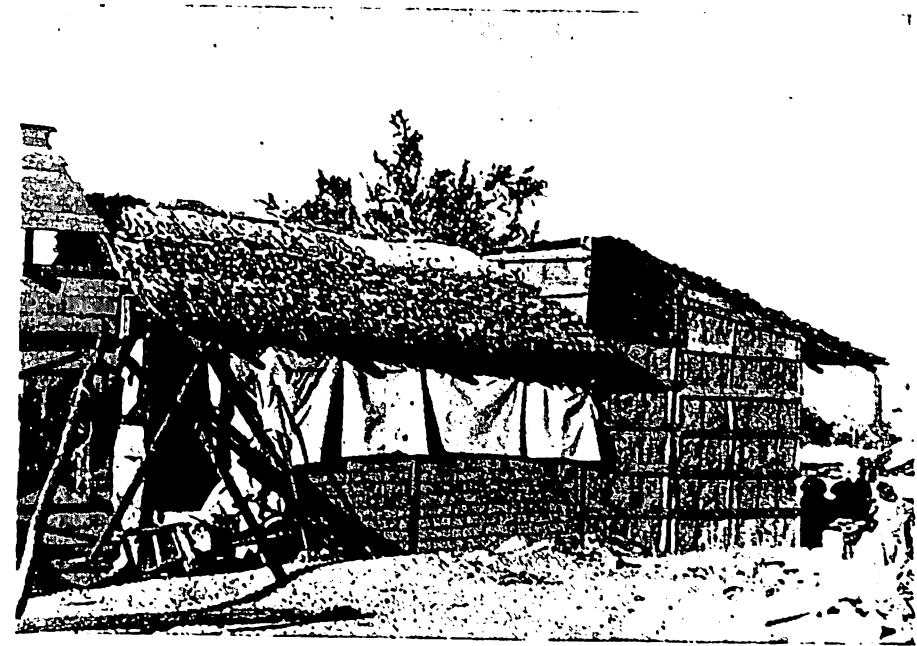
Habitación: La casa está construida sobre una superficie de cuatro o seis metros cuadrados; sus muros son de adobe o de varejones gruesos sostenidos por horcones; el techo de ramas y de lodo es a dos aguas, o ligeramente inclinado; las casas solamente tienen una puerta, y algunas una pequeña ventana. Otro tipo de casa es la construida con muros y techos de madera labrada. La altura de las habitaciones es, generalmente, de 2.50 metros.

La habitación sirve de dormitorio, bodega y cocina; muy pocas tienen cocina aparte. El mobiliario se reduce a uno o dos bancos, una mesita, "tapexco",¹



Joven cochimi-quilihua. La Huerta, B. C. Norte.

¹ Cama hecha de varas u otates.



Habitación indígena cochimi-quilihua. La Huerta, B. C. Norte.



Otra casa indígena cochimi-quilihua. San Miguel, B. C.

cajones viejos de comercio, cornamenta de venado para colgar objetos, pieles de carnero y "petates"¹ para dormir.

Los utensilios son: ollas grandes y chicas, tazas de barro o peltre, cazuelas, comal de metal, platos de barro o zinc, cucharas de madera y cucharas de metal. La hornilla en que cocinan es de piedra y lodo, y tiene un metro de alto.

Economía: Se basa en una deficiente agricultura, desarrollada en dos o tres hectáreas de terreno por familia, en las que siembran trigo, frijol y un poco de maíz. Algunos cultivan árboles frutales.

Se dedican a la cría de ganado vacuno y caballar y a la explotación de aves domésticas de cuyos productos o venta obtienen cortas utilidades.

Carecen de industria, aunque uno que otro, ocasionalmente, trabaja en la alfarería con procedimientos primitivos, empleando moldes y "quemando" la loza en hornos contruidos casi al ras de la tierra.

El comercio en pequeño consiste en la venta de frutas, de trigo, de animales domésticos y de los productos obtenidos de estos últimos. Cuando venden el trigo sin reservar la cantidad necesaria para su propio consumo, tienen que adquirir la harina a mayor precio.

Los quilihuas trabajan temporalmente como asalariados para completar el ingreso familiar.

Cada año se dirigen casi todos a las sierras del Pinal y de San Pedro



Niño cochimi-quilhua. La Huerta, B. C. Norte.

Mártir a la recolección de piñones y bellotas, que constituyen su alimento cuando a causa del mal tiempo se pierden las cosechas de trigo y frijol.

Los cochimies se reúnen con frecuencia en grupos de cinco o más personas para la caza de la liebre y el conejo, la que efectúan con la "macana", que consiste en un pequeño palo grueso con el que atacan en las patas a los citados animales a los que una vez lastimados pueden atrapar. También cazan el berrendo y el borrego salvajes con rifles o escopetas.

Instrumental: Poseen arados de madera y fierro, azadones, palas, barras, segadoras, machetes, cuchillos y automóviles que les sirven de tractores. Entre sus armas se cuentan rifles, escopetas y "macanas"

¹ Tapete tejido con palma o tule.

VIDA SOCIAL

Familia: El grupo familiar está bajo la autoridad del padre, de tal modo que la esposa y los hijos lo consultan en todo, y lo obedecen sin objeciones. La educación de los hijos queda a cargo del padre, y la de las niñas al cuidado de la madre. A los varones se les adiestra en las labores del campo, y a las mujeres en los quehaceres domésticos.

Hay entre los cochimies endogamia grupal. No hay noviazgo propiamente dicho; sin embargo, el joven muestra indirectamente a la joven la atracción que siente hacia ella, y si ésta demuestra que corresponde a su afecto, el pretendiente avisa a su padre a fin de que éste se presente ante el padre de la muchacha para manifestárselo y solicitarla en matrimonio mediante obsequio, ya sea de una docena de gallinas, ya de un costal de harina, ya de un caballo o una vaca, según las posibilidades económicas del pretendiente. Si es aceptado el obsequio, se considera que la boda ha quedado arreglada; el novio pasa entonces a la casa del presunto suegro en donde trabaja gratuitamente por algún tiempo, hasta que el propio futuro suegro cree conveniente señalar la fecha del enlace.

Entre los cochimies no parece que existan ni la poligamia ni la prostitución.

No hay divorcio ni separación.

Ceremonias: Ha desaparecido la ceremonia matrimonial autóctona; los contrayentes se casan por la Iglesia y por lo civil. Algunos celebran la boda mediante banquete, baile e ingestión de bebidas.

Tampoco hay ceremonia autóctona para celebrar el nacimiento o la llegada a la pubertad, aun cuando, hasta hace relativamente poco tiempo, hubo ritos de iniciación juvenil. Actualmente estos indígenas muestran poco interés incluso en la ceremonia católica del bautismo.

Hay algunos apellidos totémicos entre los cochimies, como por ejemplo los de tejón, ardilla, venado, c.c. Los nombres del santoral que con más frecuencia adoptan los cochimi-quilihuas, son los de Juan, Pedro y José.



Niña cochimi-quilhua. La Huerta, B. C. Norte.

Gobierno: El gobierno autóctono es ejercido por un cacique, que es el varón más anciano del grupo, a quien consideran como sabio o brujo, y que además es músico, hábil tocador de flauta en las fiestas, bailes y enfermedades.

Aunque se nombre un subdelegado municipal por la autoridad del municipio, tal nombramiento es propuesto por la comunidad, la que escoge al mejor cazador o al más valiente; pero en todo caso, éste siempre consulta con el cacique y obra de acuerdo con sus instrucciones.

Criminalidad: Los componentes del grupo cochimi-quilihua parecen tener un buen grado de ajustamiento socio-individual, lo cual explica —probablemente— la ausencia casi total de delitos graves. Los delitos que se cometen son los de abigeato y robo, pero aun estos son raros y mucho menos frecuentes que las infracciones a los reglamentos policiacos, producto de la embriaguez. No hay cárcel ni castigos; quienes cometen faltas o delitos leves son amonestados por el subdelegado; en casos graves, los culpables se alejan por algún tiempo del pueblo en que viven.

Festividades: Los cochimies no celebran fiestas cívicas ni religiosas, aun cuando se dicen católicos.

Funeraria: Tendido el cadáver en el suelo, van pasando delante de él grupos de hombres y mujeres que cantan, rezan y lloran; los familiares del muerto se echan ceniza en la ropa, en la cabeza y en la cara durante tres días en señal de duelo.

A las 24 horas del deceso, el cadáver es amortajado y depositado en una caja para inhumarlo en una cueva o sepultura cerca de la casa; al enterrarlo colocan cerca del féretro algunos de los utensilios que usó en vida; sobre la tumba colocan una cruz o unas ramas.

Hace todavía pocas décadas, los quilihuas celebraban una interesantísima ceremonia, el *niwey*, ocasión para hablar con los muertos, y usar los *pachugos* o capas de pelo humano.

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: El idioma cochimi-quilihua ha sido clasificado en el grupo Siux-Hokano, subgrupo Hokano-Subtiaba, subrama Esselena-Yumana, familia Yumana. (Clasificación Mendizábal-Jiménez Moreno.)

Religión: Existen aún ciertos rastros de su religión primitiva, entre los que parece contarse la adoración al sol y la devoción por la luna (durante el plenilunio celebran sus fiestas familiares con el único baile que practican). Aunque se dicen católicos y cumplen algunos de los ritos de esta religión, ni concurren a la Iglesia, ni celebran las fiestas religiosas, ni bautizan a sus hijos.

Generalmente mezclan la religión católica con prácticas de brujería.

Folklore: La brujería, la hechicería y las supersticiones tienen un puesto importante en la vida y actos del individuo y de la comunidad, principalmente en la curación de enfermedades, pues el brujo músico recurre a exorcismos,

cantos y rezos, y con música de flauta pretende ahuyentar a los malos espíritus del cuerpo del paciente, a fin de que se alivie.

Arte: Sus manifestaciones artísticas son rudimentarias: consisten en algunos cantos en su propio idioma, en un ritmo musical que ejecuta el brujo músico y en un baile ancestral que practican los individuos del grupo colocándose una fila de hombres frente a otra de mujeres, todos los cuales siguiendo el son de una flauta y de sonajas evolucionan levantando lentamente los pies en una serie de pasos. La danza dura hasta que se cansan los bailarines.

Entre sus instrumentos musicales se cuentan la flauta de carrizo y las sonajas de hojalata.

BIBLIOGRAFIA MINIMA

- CLAVIJERO, FRANCISCO JAVIER. *Historia de la Antigua o Baja California*. México, 1933.
 GABB, WILLIAM M. *Vocabulary of the Kutchan, H'tanon Kiliwi and Cochimi*. Berlín, 1877.
 GÓMEZ, MATÍAS. *Breves apuntes geográficos del Distrito Norte de la Baja California*. San Diego, Cal. 1918.
 KROEBER, A. L. *Handbook of the Indians of California*. Washington, 1925.
 — *The Aboriginal Population of California*, Washington, 1921.
 LATHAM, ROBERT GORDON. *On the Languages of Northern, Western and Central America*. Londres, 1856.
 LEÓN NICOLÁS. *Etnología de México*. México, 1911.
 — *Los Comanches: El Dialecto Cahuilo de la Baja California*. México, 1903.
 MENDIZÁBAL Y JIMÉNEZ MORENO. *Mapa Lingüístico de Norte y Centro América*. Museo Nacional, México, 1936.
 NORTH, ARTHUR W. *The Native Tribes of Lower California*. Nueva York, 1908.
 — *Camp and Camino in Lower California; A Record on the Adventures of the Author while Exploring Peninsular California*. Nueva York, 1910.
 OROZCO Y BERRA, MANUEL. *Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica de México*. México, 1864.
 PERICOT Y GARCÍA, LUIS. *América Indígena*. Barcelona, 1936.

b.—Subrama Salino-Seri

***α.*—Familia Seri**

Seris de Bahía Kino e Isla del Tiburón, Sonora.

SERIS O KUNKAK

Habitat: Los seris viven en la isla del Tiburón y en la bahía Kino, en el Estado de Sonora. La isla del Tiburón está situada en el Golfo de California, muy cerca de la parte media de la costa de Sonora, de la que se halla separada por un estrecho canal llamado "El Infiernillo". Se calcula que esta isla tiene en su mayor longitud, de norte a sur, diez leguas y su anchura media es de cinco.¹

A lo largo de la isla hay dos cadenas montañosas: la sierra Kunkak al este y sureste, y la Sierra Menor al oeste. En general, el territorio es árido tanto en las partes planas como en las regiones abruptas.

Un arroyo que corre entre las dos cadenas montañosas y desemboca en la bahía de Tecomate, lleva agua solamente en época de lluvias. En esta misma época brotan algunos manantiales de agua dulce cuya producción es reducida; se hallan cerca de la costa, y a ello se debe que ahí se encuentren establecidos los campamentos de los seris.

El clima es desértico: la temperatura mínima es de 0° C., y la máxima de 40° C. La precipitación pluvial alcanza 250 mm. al año; la humedad, deficiente.

Censos de Población: El número de individuos que hablan la lengua indígena, según el Censo de 1930, es de 164. Según el recuento que hizo la comisión del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional enviada en el año de 1941, había en total 161 personas de raza seri. Este grupo fué muy importante en la época precolonial y en la colonial. En 1727 se calculó que estaba integrado por 2,000 individuos.² *México en Cifras* (1934) anota 64 monolingües y 96 bilingües, en total 160. El Censo de 1950 no los especifica.

CARACTERISTICAS ANTROPOLOGICAS

Estatura: De 170 a 174.9 cm. (Steggerda).

Indice cefálico: De 79 a 81 (Huxley).

Color de la piel: Café (34-38) tintas de Broca (Gerland).

Textura del pelo: Lacio, sección transversal cilíndrica (Giddings).

Grupos sanguíneos: Del grupo "O" (Bernstein, Hogben, Gini).

Somatología: Los seris son de elevada estatura, pecho amplio y levantado, miembros inferiores largos, cara semirredonda, ojos y boca grandes, dientes blancos y parejos. Su apariencia es saludable.

¹ *Las Razas Indígenas de Sonora y la Guerra del Yaqui*, por el Dr. Fortunato Hernández.

² Dr. Fortunato Hernández. *Op. cit.*

Patología: La enfermedad que entre ellos ocasiona el mayor número de defunciones es la neumonía; padecen también disentería amibiana y la blenorragia está muy extendida. La mortalidad infantil es muy alta.



Niño indígena de Bahía Kino, Son.

Sus prácticas médicas consisten en actos de magia que llevan a cabo los individuos más viejos de la tribu. En casos de epidemia, dejan abandonados a los enfermos; el grupo se aleja a otro lugar. También abandonan a los inválidos.

Historia: Acerca del origen de los seris —que se llaman a sí mismos "Kunkak"— no se tienen antecedentes históricos. Se supone que, como la mayoría de las tribus indígenas de México, proceden del norte del Continente Americano.

En la época anterior a la Conquista, los seris formaban un grupo numeroso, guerrero, nómada, que vivía recorriendo el territorio cercano a las costas de lo que actualmente forma el Estado de Sonora, y reconocía como centro principal de convivencia la isla del Tiburón.



Una seri con pintura facial. Bahía Kino, Son.

En la época precolonial vivieron en constante lucha con los pápagos y los yaquis, quienes lograron desalojarlos de Sonora y prácticamente hicieron que se confinaran en la isla del Tiburón.

En 1540, don Fernando de Alarcón descubrió la isla habitada por los seris y le puso el nombre que tiene actualmente. La Conquista hispana no pudo reducirlos por las armas, ni los misioneros jesuitas ni los franciscanos lograron someterlos por medio de la fe, fracasando incluso los esfuerzos de evangelizadores tan notables como los padres Kino y Salvatierra.

Después de la Independencia de México, tampoco se sometieron al gobierno sino que continuaron llevando una vida independiente, asaltando a menudo pequeños poblados sonorenses y cometiendo depredaciones en los caminos y en los campos, y robando siembras y ganado.

A fines del siglo pasado empezaron a llevar una vida pacífica a medida que disminuían notablemente en número. Después de la Revolución, los gobiernos locales les han impartido alguna ayuda económica; pero no se ha hecho ningún esfuerzo sistemático para incorporarlos culturalmente al resto del país.

Actualmente este grupo indígena está en pleno proceso de extinción.

EXPRESIONES MATERIALES DE CULTURA

Alimentación: La base de la alimentación de este grupo indígena es de origen marino y se compone principalmente de carne de "cahuama", tortuga marina muy abundante en las aguas que rodean la isla, cuya carne es ingerida cruda, asada o frita, y cuyo aceite es, asimismo, muy utilizado por los seris.

La carne y los huevecillos de las aves marinas, las ostras y pescados, así como la carne de ciertas especies de tortugas terrestres, forman también parte de su alimentación.

En la isla abunda un venado llamado "bura" cuya carne es muy apreciada por los seris, quienes difícilmente pueden aprovecharla por la falta de elementos de caza.

Ocasionalmente comen también carne cruda o en estado de putrefacción, de vacas, burros y caballos robados en las rancherías de las costas de Sonora.

No cultivan la tierra, sino que recolectan y utilizan como alimento algunos productos vegetales silvestres, particularmente la pitahaya que es muy abundante en la isla, y el fruto de otro cactus denominado "sahuaro".

Entre sus bebidas alimenticias debe mencionarse el atole de maíz; entre las embriagantes el "torote prieto", jugo de pitahaya fermentado, y aguardiente sotol.



Tipo de indumentaria femenina seri. Bahía Kino, Son.



Joven seri. Isla del Tiburón, Son.

Indumentaria: Los hombres usan ropa interior de manta, blusa de dril grueso, pantalón, sombrero de palma pintado de colores, paliacate en el cuello y faja de color. Las mujeres usan ropa interior de manta, falda muy amplia y camisa de color vivo; como adornos utilizan listones, anillos y aretes corrientes. Hombres y mujeres andan descalzos o usan calzado viejo.



Otro tipo de indumentaria femenina seri. Bahía Kino, Son.

Este grupo indígena es el único, de entre los que habitan territorio nacional, que tiene pintura facial que semeja tatuajes. La forma de la pintura difiere de una persona a otra. En el rostro de los niños pintan las mismas figuras que se pone la madre en el suyo. Esto puede ser un indicio de organización clánica matrilineal, pues además se advierte que los dibujos faciales de los miembros de una misma familia son semejantes y que en la línea femenina es hereditaria la forma de los dibujos.

Las substancias empleadas para la manufactura de las pinturas son: ocre, yeso y dumortierita, con las que obtienen diversos tonos de rojo y de azul. Estos colores se preparan en una concha grande, "valva de chama", —que se entierra con la propietaria cuando muere— y en la cual se trituran los materiales y se mezclan con agua o grasa, con lo cual quedan listos para aplicarse a la cara con un pincel de pelo humano, excepto en caso de tratarse de colores hechos con la dumortierita, ya que entonces usan barras formadas con una mezcla de este metal y barro.

Habitación: Puede decirse que los seris viven a la intemperie, pues los pequeños abrigos que forman de enramadas solamente les sirven para tener sombra durante el día; de otra parte, dichos abrigos son habitados temporalmente y abandonados en cuanto sus ocupantes, siguiendo las costumbres de su vida nómada, se trasladan a otro lugar (dentro, siempre, de su propio habitat, ya que ni en éste ni en otros casos de pueblos primitivos, puede encontrarse un nomadismo ilimitado).

Las habitaciones de los seris son las más rudimentarias de cuantas construyen los grupos indígenas de México. Tienen una superficie de cuatro metros cuadrados y una altura de metro y medio; se componen de un arma-



Tipo de habitación en la isla del Tiburón, Son.



Otro tipo de habitación en Bahía Kino, Son.

zón hecho con varejones gruesos y espinosos de una planta llamada ocotillo, sobre la que colocan ramas de arbustos.

No tienen útiles ni muebles, a excepción de una caja de madera suspendida en las ramas del techo en la que guardan anzuelos, cuchillos y colorantes. Las cunas utilizadas para los niños pequeños son muy semejantes a las de los esquimales.

Economía: Los adultos se dedican a la pesca entre noviembre y enero, mientras que durante el resto del año recolectan la pitahaya, con la que fabrican miel, parte de la cual consumen como alimento y parte de la misma venden en bahía Kino.

Parece que en época anterior los seris tenían pequeñas industrias familiares: manufactura de arcos, flechas, cajitas de concha, animales desecados, sombreros y canastas de palma.

En 1939, algunos agentes del Gobierno organizaron la "Cooperativa Indígena Seri" que funcionaba defectuosamente, para la venta de pescado.

Blancos y mestizos de Sonora obtienen el pescado de los seris a cambio de alcohol, drogas y víveres, realizándose este trueque en condiciones leoninas.

Instrumental: Su instrumental está constituido por anzuelos, arpones primitivos de madera, cuchillos, trastos viejos de cocina, conchas de tortuga, escopetas antiguas, arcos y flechas.

VIDA SOCIAL

Familia: La familia está formada por el padre, la madre y tres hijos por término medio. El grupo familiar está bajo la autoridad de la abuela materna (vestigio de la organización clánica matrilineal) bajo cuya vigilancia, el padre educa a los hijos y la madre a las hijas. Los hombres aprenden el oficio de la pesca y la recolección de la pitahaya.

El matrimonio de uno de los miembros del grupo seri debe ser aprobado por todos. Si alguno se opone al matrimonio, éste no se realiza hasta que se logre convencerlo por medio de razones o de obsequios, o bien curi-

Forma de peinado típico de los seris. Bahía Kino. Son.

piando el requisito que él haya señalado como necesario para otorgar su consentimiento. El noviazgo consiste en frecuentes visitas y regalos del pre-

tendiente a la futura suegra. Durante sus visitas no habla con la pretendida. Dura el noviazgo tres o cuatro años.

Cuando se concierta la boda, se pone precio a la mujer: una canoa, un rifle o el compromiso de sostener a la suegra y a los hermanos durante algún tiempo. La existencia de un "precio de la novia", unida a la pobreza actual de los seris, tiene una influencia decisiva en el hecho de que hombres y mujeres permanezcan solteros hasta los 25 años o más, que incluso no se casen, y con ello disminuya el número de integrantes del grupo.

La poligamia no existe en este grupo indígena, pero hay una gran libertad en las relaciones sexuales; algunos hombres ofrecen a sus esposas a cambio de pequeñas cantidades de dinero, a pescadores de bahía Kino, o a otras personas extrañas a su grupo.

Ceremonias: La única ceremonia importante que realizan los seris es la del matrimonio. La junta de la tribu es para que apruebe la unión y es presidida por el gobernador de la misma. Se discute, y al concluir la discusión —en la que los novios no pueden tomar parte—, el gobernador dice: "ustedes están casados" y el novio puede llevarse a la mujer.

Gobierno: Subsiste el gobierno autóctono, integrado por un jefe o gobernador y un ayudante, cargos que se obtienen por destreza en la caza y en la pesca. El gobierno del Estado reconoce como juez auxiliar al jefe de los seris. Quedan resabios de una especie de matriarcado de acuerdo con la preponderancia de la mujer en muchos actos de la vida india.

Festividades: Las principales festividades se efectúan en el mes de mayo, con motivo de la pesca de la "cahuama", y en el mes de julio por la recolección de la pitahaya; entonces, bailan, comen la cahuama y beben la miel de pitahaya; los cantos de esta fiesta duran toda la noche. Se embriagan con bebidas fermentadas de pitahaya que ellos mismos fabrican o con bebidas alcohólicas que adquieren por trueque o compra.

Criminalidad: Esta tribu fué muy belicosa en otro tiempo, pero se encuentra confinada en la isla del Tiburón y en la bahía Kino; la delincuencia es



Indumentaria masculina seri. Bahía Kino. Son.

escasa; sólo se registran robos y algunos delitos de sangre provocados por la embriaguez y el uso de drogas, y los cuales se penan: con la muerte en casos graves, con el destierro en una isla cercana que sirve como prisión temporal al delincuente, cuando la infracción es menor.



Pintura facial simbólica de una indígena de Bahía Kino, Son.

Otra forma de pintura simbólica en el rostro de una anciana de Bahía Kino, Son.

Funeraria: Ya no existe la costumbre de colocar a los cadáveres envueltos en pieles en lo alto de los sahuaros, para que allí se sequen, pues ahora, en cambio, los entierran en fosas, colocándolos en decúbito dorsal, enterrando con ellos conchas, alimentos y útiles de tocador, y cubriéndolos a veces con una piel de pelicano o con un tejido hecho con las plumas de este animal. Los dedos se pintan con ceniza el rostro, lloran y se golpean a sí mismos durante el velorio.

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: Su idioma es conocido como seri o kunkak, y corresponde al grupo Siux-Hokano, subgrupo Hokano-Subtiaba, rama Hókana, subrama



Pescadores seris. Bahía Kino, Sonora.



Una canoa seri. Isla del Tiburón, Sonora

Salino-Seri, familia Seri, según la clasificación de Mendizábal y Jiménez Moreno.

Religión: Subsisten algunas creencias de su primitiva religión politeísta. Veneran al "dios del centro de la Tierra", al "dios de los cerros" y a algunas otras deidades representadas en forma de animales o de hombres. Últimamente uno de los grupos de la tribu ha abrazado la religión católica.

Folklore: Superviven entre los seris contemporáneos algunas creencias y prácticas folklóricas, tales como el temor a las tormentas y al rayo, que consideran como señales de ira divina. Los hechiceros conjuran las tempestades y atienden a los enfermos; mas, cuando hay epidemias, los contagiados son abandonados a su suerte. El brujo principal, que es el jefe del grupo, predice el buen tiempo y la buena pesca, y trata de atraer siempre a los espíritus generosos por medio de actos mágicos.

Arte: Ejecutan solamente una danza que dedican al viento, al mar, a la "cahuama" y a la pitahaya; bailan sobre una concha de tortuga y al compás de un son monótono; en la cabeza llevan una especie de corona de carrizo y unas orejas de coyote; se apoyan en un bastón largo adornado con listones de colores. Sus instrumentos musicales son: un violín tosco y monocorde, y conchas pequeñas. Conservan algunos cantos autóctonos.

BIBLIOGRAFIA MINIMA

- BEALS, E. R. *The Comparative Ethnology of Northern Mexico before 1750*. Berkeley, 1932.
- CLAVIJERO, FRANCISCO JAVIER. *Historia de la Antigua o Baja California*. (Ed. del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología), México, 1933.
- CORONA, ENRIQUE. "Los Indios de Sonora". *Magazine de G. Nal.*, Tomo I, Nº 6. México, 1925.
- HERNÁNDEZ, FORTUNATO. *Las Razas Indígenas de Sonora y la Guerra del Yaqui*. México, 1902.
- KRICKEBERG, W. *Etnología de América*, Fondo de Cultura Económica, México, 1944.
- KROEBER, A. L. *The Seris Indians*, South West Museum, Los Angeles, Cal., 1931.
- MAC GEE, W. J. "The Seris Indians" *17th Report of the Bureau of Entnology*, Washington, 1899. pp. 9-346.
- MASTURZI, N. "Una excursión a la Isla del Tiburón: costumbres y tradiciones de los indios Seris", *Mem. y Rev. de la S. Alzate*, T. 52, Núms. 5 y 8.
- MENDIZÁBAL, MIGUEL O. DE. *La influencia de la sal en la distribución pre-hispánica de los grupos indígenas de México*. México, 1928.
- OROZCO Y BERRA, M. *Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica de México*. México, 1864.
- QUIJADA, ENRIQUE. "Habitantes primitivos de Sonora", *Bol. de la Sociedad de Geografía e Historia*, 4ª época, Tomo III, 1894.
- PERICOT Y GARCÍA, L. *La América Indígena*, Barcelona, 1936.
- PIMENTEL, FRANCISCO. *Obras Completas*, Tomos I y II. México, 1903.
- VELA, DAVID. *Geonomía Maya-Quiché*, Guatemala, 1935.
- VIVÓ, JORGE A. *Razas y Lenguas de México*. México, 1941.

c.—Subrama Chontal

α.—Familia Chontal (de Oaxaca)

Chontales de Yautepec y Tehuantepec, Oaxaca.

LOS CHONTALES DE OAXACA

Habitat: El grupo indígena chontal se encuentra localizado en la región montañosa del sureste del Estado de Oaxaca, correspondiente a los distritos de Yautepec y de Tehuantepec. Pueblos principales: Tequixistlán y Ecatepec.

Esta región comprende, al norte, la sierra Mixe; al este la de Tehuantepec y al oeste la de Miahuatlán; dichas sierras van descendiendo a la costa y forman cañadas por donde corren varios ríos, entre otros, el Mixtepec, el Quieri, el de Tehuantepec, el Mazatlán, el Quetzaltepec, el Coasabán y el Chacalapa, todos los cuales desaguan en el Océano Pacífico.

La parte costera presenta ondulaciones y prominencias bajas y en ella hallamos lagunas importantes como la Colorada, la Grande, Conchas, Chacalapa y Garzas. Corresponden a esta zona del Pacífico: la bahía de Astata y los puertos de Colorado y de San Diego.

El clima es templado en la parte norte, frío en la sierra (donde se encuentran alturas de más de 3,000 metros sobre el nivel del mar), y cálido en la costa, donde la lluvia es escasa. Hay de 31 a 60 días de lluvia al año. La precipitación pluvial es de 16 mm. en la costa y de 80 mm. en la sierra. La temperatura oscila entre 15° y 25° C.

La flora es rica en las montañas y pobre en la costa. Hay bosques de encino, cedro, granadillo, tepehuaje, ocote, madroño, mezquite, pirú y tepozán, y abundan los cactus y los agaves en valles y cerros. En los declives de la sierra hay zonas desforestadas.

La fauna está representada por el leoncillo, el tigre, el jabalí, el gato montés, la onza, el tejón y la zorra; de las aves por la paloma, el faisán, la perdiz, los loros, las garzas reales, etc.; también abundan los animales ponzoñosos, los mosquitos, las garrapatas y el pinolillo. Como integrantes de la fauna acuática se cuentan en la región tortugas, bagres, truchas, mojarras, sardinas, etc.

En algunos cerros hay minerales ferruginosos, galena, plata y sulfuro de cobre, los cuales no se explotan en la actualidad.

Censos de Población: En el Censo especial que publicó García Cubas, correspondiente al año de 1876, la población chontal de Oaxaca era de 30,000 indígenas. En 1910, el Censo registró 10,000 solamente; en el de 1930, se anotaron 8,312 individuos. La obra *México en Cifras*, publicada en 1934, registra 1,439 monolingües y 7,057 bilingües o sea un total de 8,496 chontales sin incluir la población menor de cinco años.

El Censo de 1940 sólo registra a los chontales oaxaqueños monolingües en número de 2,760. El Censo de 1950 registra 1,539 monolingües. Se estima la población chontal en 12,000 aborígenes.

CARACTERISTICAS ANTROPOLOGICAS

Estatura: De 160 a 164.9 cm. (Steggerda).

Indice cefálico: De 79 a 81 (Huxley).

Color de la piel: Café (34-38) tintas de Broca (Gerland).

Textura del pelo: Lacio, sección transversal cilíndrica (Giddings).

Grupos sanguíneos: No clasificados.

Somatología: El indígena chontal es de complexión regular, más bien delgada que gruesa, de miembros superiores e inferiores proporcionados; cabeza un poco alargada, nariz algo aquilina, frente chica, ligero prognatismo, cara semirredonda, labios gruesos, ceja rala, y, en algunos casos, bigote y barba; cabello negro, ojos café oscuro, dientes blancos y parejos.

La mujer es de menor estatura y un poco más gruesa que el varón.

El carácter del chontal es violento y ocasionalmente belicoso; es poco hospitalario y comunicativo; sin embargo, convive bien con el mestizo.

Patología: Los chontales de Oaxaca padecen principalmente tres enfermedades: el "mal del pinto", el paludismo y la pulmonía, además de la amibiasis, disentería, parasitosis, viruela y tos ferina. En los adultos también se registra el reumatismo, la gripe y la tuberculosis.

Los indígenas se curan con yerbas. El "brujo" hace funciones de médico, sirviéndose de exorcismos, cantos, letanías y otras prácticas semejantes.

La mortalidad infantil es alta; sin embargo, quienes no mueren niños pueden llegar incluso a ser longevos.

Historia: El nombre *chontalli* es de origen mexicano; significa "extranjero", "extraño"; fué dado probablemente por los antiguos náhoas a este grupo. Ultimamente algunos lingüis-

tas prefieren llamarlos "tequistlatecos", empleando el gentilicio de Tequisitlán, uno de sus pueblos principales, ya que el nombre chontal se presta a confusión por llamarse así otro grupo indígena.

El grupo indígena chontal de Oaxaca procede de una población antiquísima, emparentada con grupos californianos, seris, coahuiltecos y tamauli-



Anciano chontal. Tequisitlán, Oax.

pecos del Norte y con los tlapanecos, los subtiabas y xincas (estos últimos de América Central). Dice la tradición que los chontales de Oaxaca vinieron del sur; sin embargo, algunos cronistas, apoyándose en el idioma, afirman que proceden del norte.

Los chontales lucharon constantemente contra sus vecinos los zapotecos y los mixes. En 1374, su rey Alfane Leochine fundó esta nación y en 1422, debido a su constante expansión territorial, le fué declarada la guerra por los zapotecos para dominarlos y desde entonces entraron en constante lucha estos dos pueblos; mas, en 1425, el rey Zaachila II envió un embajador al rey chontal Anahsi Tlapique a fin de concertar una paz duradera. En 1436 volvieron a declararse la guerra, y fueron sometidos por los zapotecos.

La conquista hispana de los chontales oaxaqueños fué iniciada por el capitán Pedro de Alvarado y continuada por Cristóbal Flores, Gonzalo Ojeda, García Pilar y otros. En 1527, el capitán Ignacio Maldonado hizo un recorrido de pacificación y en 1569 lo repitió Pedro Piedras, lográndose, al fin, con la cooperación de los misioneros dominicos Fray Diego de Coraza, Fray Domingo Grijeno y Fray Matías Portocarrero, el sometimiento definitivo de los chontales; sin embargo, durante la época colonial se sublevaron varias veces pero fueron dominados. En la guerra de Independencia se unieron algunos grupos con los insurgentes y en la guerra de Reforma con los liberales. Desde la época del gobierno de Porfirio Díaz, los chontales vivieron pacíficamente, pero aislados en la sierra por falta de caminos. Actualmente la carretera Panamericana pasa por la parte oriental del territorio que habitan.

EXPRESIONES MATERIALES DE CULTURA

Alimentación: Los chontales cultivan el maíz, el frijol, la calabaza y la papa; asimismo cultivan frutales, crían ganado y se dedican a la avi y apicultura. La base de la alimentación de los chontales es el maíz preparado en distintas formas, ya sea como tortillas gruesas o delgadas, atole, tamales y pozole; a esta alimentación agregan frijoles y yerbas silvestres: verdolagas, quelites, flores de palma y cala-



Niña chontal. Tequisitlán, Oax.

baza, así como frutas de la región: chicozapote, aguacate, capulin, coco, tamarindo, papaya, etc. En la costa se alimentan con mariscos, tortugas, camarones, cangrejos, mojaras, etc.

Hacen dos o tres comidas al día. Eventualmente, o en las fiestas familiares o religiosas que celebran, toman arroz, patatas, pan y chocolate.

Las bebidas favoritas de estos indios son el tepache de frutas, el refresco de chía y el pulque. De las embriagantes, el vino mezcal y el aguardiente de caña.

Indumentaria: La del varón es semejante a la que usa la generalidad de los campesinos del país: camisa y calzón de manta blanca, sombrero de palma, faja y huaraches. La calzonera de cuero, el sombrero de fieltro negro y los zapatos de atavío peculiar de otras épocas, se usan muy poco. En cambio algunos llevan ya pantalón de dril y chamarra, principalmente los jóvenes.

El vestido de la mujer tiene alguna semejanza con el de la tehuana; en determinadas fiestas religiosas usan el huipil bordado y la mantilla; pero generalmente visten blusa de percal, camisa blanca, enagua de lienzo color azul, rojo o morado, con rayas verticales blancas, o bien de estos colores o floreadas o de colores fuertes. En la cabeza algunas llevan rebozo, y por lo regular andan descalzas.

La indígena chontal se adorna el cabello suelto o peinado en dos trenzas, con cintas de colores cuando es soltera; lleva también collares de coral o de metal, aretes y anillos de oro, de plata o corrientes.

Habitación: Es de forma rectangular, de cinco por cuatro metros por lado, muros con altura de dos metros, de varas con o sin enjarre o de adobe; techos de tres metros de altura a dos aguas, contruidos con material de zacate o de palma; este jacal tiene una puerta o dos y algunos una pequeña ventana; piso de tierra apisonada. Sirve de dormitorio, cocina y bodega, con sus respectivas divisiones.

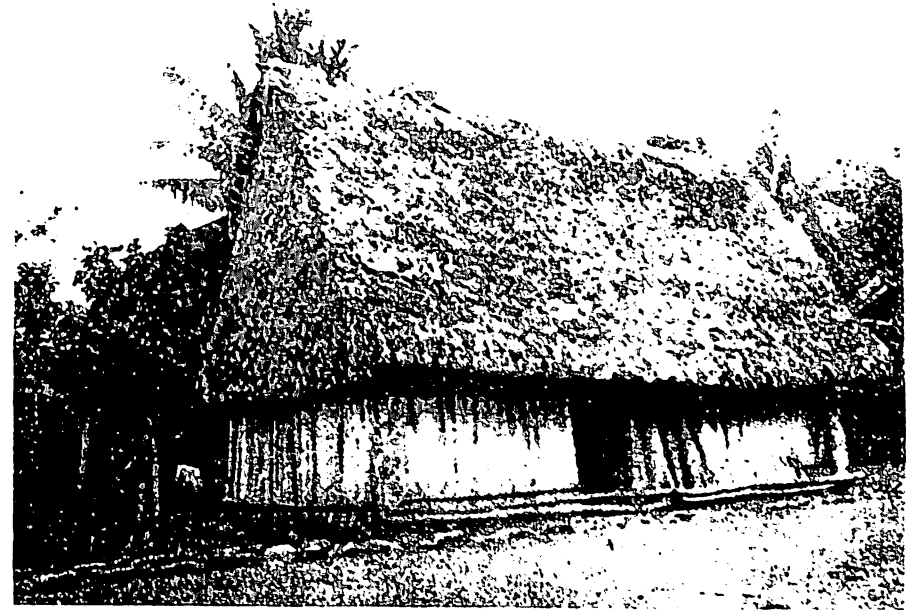
El mobiliario consiste en una cama rústica o un petate; en la costa, en una hamaca para dormir, una mesita de pino, dos o tres bancos de tres patas, trastero improvisado, perchero de astas de venado. En los poblados hay camas de madera, máquinas de coser y sillas.

Los utensilios que usan son: metate, batea, ollas, cazuelas y jarros, tazas, cucharas de madera, guajes y jícaras. En los poblados también tienen botellas, vasos, loza de peltre y molino de mano para nixtamal.

Economía: Se basa en una agricultura primitiva, una pequeña industria familiar y un comercio reducido; empero, algunos poblados del centro y de la costa se encuentran en regulares condiciones económicas.

Los mestizos que se han avecindado en el territorio chontal han desplazado a los indígenas en varias actividades económicas.

Los cultivos principales son el del maíz y el del frijol. Siembran en terrenos comunales, ejidales o de pequeña propiedad; las técnicas son antiguas; para sembrar, usan la "coa" y el arado de madera; la siembra y la cosecha las realizan en cooperación.



Habitación indígena chontal. Tequixistlán, Oax.



Otra casa indígena chontal. Tequixistlán, Oax.

La apicultura y la avicultura son también un renglón en su economía.

La industria principal es la de hilados y tejidos de ixtle, con el que manufacturan lazos, reatas, costales, redes, hamacas y atarrayas. Industrias menor importancia son la alfarería y la cestería así como los tejidos de jodón y de palma.

Su comercio consiste en la venta de frutas de la región, huevos de gallina, miel de abeja, artefactos de ixtle, pescado seco, cocos y coquitos, patatas, cestos y loza de barro que llevan a los mercados de la región: con ellos adquieren, a su vez, sal, manta, jabón y objetos de mercería.

Para completar sus medios económicos, también trabajan como asalariados en el acarreo de maderas con reatas de burros o de mulas o como peones en los ingenios de azúcar y en las fincas de café y en otras varias actividades en los poblados.

Instrumental: Sus instrumentos son: "coa", arado de madera, machete, azadón, pala, instrumentos de madera para hilados y tejidos de ixtle y algodón, telar de cintura, moldes, leznas, agujas, cuchillos, malacate, mortero, molinos de nixtamal, máquina de coser, anzuelos, redes, trampas y carabinas.

VIDA SOCIAL

Familia: Está integrada por cinco o seis personas por término medio, y son el padre, la madre y tres hijos. El padre, como jefe del hogar, atiende las necesidades económicas del mismo ayudado por la esposa y los hijos. Operan los varones y las mujercitas en las labores domésticas desde los 5 años en adelante.

La autoridad la ejerce el padre sin que la esposa y los hijos la menoscaben. Los abuelos maternos y paternos tienen también cierta autoridad en familia, pues sus consejos son aceptados y respetadas sus decisiones.

El parentesco es reconocido por ambas líneas y por tal motivo no se san tíos y sobrinos ni primos hermanos. El compadrazgo es muy estimado.

Las uniones matrimoniales son endogámicas y monogámicas; no se registran casos de adulterio y de prostitución. Al casarse el hijo lleva a la esposa a la casa paterna. Sus costumbres en lo general son morigeradas.



Un chontal de Oaxaca. Tequixistlán, Oax.

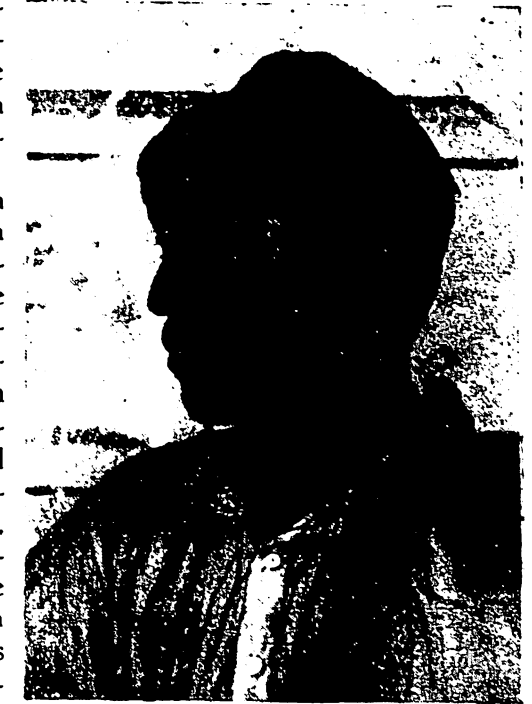
Ceremonias: El nacimiento y bautizo los celebran de acuerdo con los ritos del catolicismo; han desaparecido por completo las ceremonias autóctonas. Para el matrimonio no hay previo noviazgo; por lo general los padres del joven señalan a la muchacha con quien debe casarse.

La petición de mano la hace un anciano llamado "chagola" que lleva un regalo de pan, chocolate, mezcal y cigarros, y expone al padre de la prentensa las cualidades de su presentado. A los ocho días visita de nuevo al padre de la muchacha, llevándole igual regalo y a los ocho días siguientes vuelve otra vez y, hasta entonces, recibe la respuesta que por lo general es favorable y se fija la fecha de la boda.

El matrimonio se verifica en día domingo en la casa de la novia. Esta espera hincada frente a un altar al futuro esposo quien llega acompañado de los padrinos, sus padres y demás familiares. Los padrinos llevan dos velas, adornadas con flores, que llaman "del destino" y, además, algunos regalos para los que van a desposarse. El "chagola", una vez que los novios están hincados, los toma de las manos, dice un discurso en el que los exhorta a cumplir con sus deberes, enciende las "velas del destino" y da una a cada uno de los contrayentes; después coloca una corona de flores en la cabeza de la novia; recoge las velas y vuelve a unir las manos de los novios. Entonces empieza a tocar la música y se queman cohetes. Los padres de la novia ofrendan la "flor", o sea un regalo de chocolate, pan, cigarros y mezcal a los asistentes, y los consuegros se besan las manos. Con una gran comida y baile se da por terminada la ceremonia.

El matrimonio civil y eclesiástico se verifica pasado algún tiempo.

Festividades: Celebran las conocidas de la iglesia católica: el 6 de enero, el 2 de febrero, la Semana Santa, el 3 de mayo, el jueves de Corpus, el día de San Juan, el 22 de septiembre día del "tequio" (relacionada con el equinoccio de otoño), el 2 de noviembre o día de muertos, el 24 de diciembre y el último del año; pero la fiesta principal es la de cada patrono del lugar. Las fiestas religiosas citadas se celebran con música, cohetes, tambor y chirimia o sencillamente con rosarios, por los mayordomos encargados de las iglesias.



Un chontal de Oaxaca. Tequixistlán, Oax.

Gobierno: Existe un Consejo de Ancianos que en cierta forma dirige los asuntos de la comunidad. El régimen de gobierno oficial es el municipal y se rige por las leyes estatales y federales. En esta organización, empero, existe el nombramiento de un mayor de "varas" y varios "topiles" que cooperan sin estipendio alguno en el mantenimiento del orden y del culto religioso católico.



Indumentaria de la chontal. Tequixistlán, Oaxaca.

Criminalidad: No obstante de que los chontales son belicosos, principalmente cuando se encuentran en estado de embriaguez, los delitos que se registran en esta región no son frecuentes; la riña, el rapto y a veces el homicidio, pero en lo general, se cometen sólo faltas de orden municipal.

Funeraria: No hay ceremonia especial; pero pervive la costumbre de bañar al cadáver y vestirlo con indumentaria nueva y enterrar con él los utensilios y armas que usó en vida. Durante el día se sirve una comida para la que cooperan los vecinos asistentes; por la noche hay música y se cantan alabanzas. En la sierra, los sepulcros se abren en las cuevas, y en el valle y en la costa en un cementerio; sobre la tumba se coloca una cruz. Sus creencias sobre la muerte se derivan de la religión católica.

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: El chontal de Oaxaca fué clasificado por el lingüista Beimar como rama del idioma Mexicano. Orozco y Berra señaló sus afinidades con

el triqui. Ultimamente los lingüistas modernos lo clasifican con los idiomas del sureste y norte de Estados Unidos, con otros del norte de México y costas del Pacífico que se extienden hasta Centroamérica. Mendizábal y Jiménez Moreno lo clasifican como sigue: grupo Siux-Hokano, subgrupo Hokano-Subtiaba, subrama Chontal, familia Chontal, Chontal de Oaxaca. Está relacionado con el Seri, el Coahuilteco, el Tamaulipeco y el Tlapaneco.

Religión: Practican la religión católica; pero en algunas rancherías conservan ciertas formas de su religión primitiva.

En las alturas de los cerros y en cuevas sacrifican gallinas cuya sangre riegan a los cuatro vientos; encienden velas y llevan alimentos dedicados a la "madre tierra", veneran al sol quitándose el sombrero al amanecer o cuando desaparece dicho astro. La lluvia también es venerada en diversas formas. Cuando no llueve queman cohetes, repican las campanas o hacen ruido golpeando botes de hojalata con objeto de atraer la lluvia. El brujo, como director y sacerdote de estas ceremonias, señala los días en que deben verificarse.

Por lo demás, cumplen a su manera con todos los mandamientos de la religión católica y para ello existe la organización llamada "mayordomía", que consiste en una comisión de vecinos electa cada año. Los "mayordomos" se encargan de organizar las fiestas religiosas y del aseo y cuidado de los templos.

Folklore: El brujo interviene en diversos aspectos de la vida colectiva; es persona influyente dentro de la comunidad, pues le consultan los jóvenes en cuestiones de amor y los adultos sobre sus actividades personales. Predice la buena o la mala cosecha, los cambios del tiempo y los negocios favorables al comerciante.

No cobra por estas consultas, pero recibe los regalos que le hacen continuamente las gentes del pueblo; vive apartado y generalmente soltero. Como médico también es importante porque los indígenas tienen gran confianza en él y fe en que cura sus enfermedades. Son muy pocos los chontales que se curan con medicamentos de botica.



Vestimenta del chontal. Tequixistlán, Oax.

Hay numerosas supersticiones entre estos indígenas, así como creencias en aparecidos, fantasmas y nahuales.

Arte: Propiamente no tienen manifestaciones artísticas. En las camisas y en los huipiles que usan las mujeres, bordan adornos que consisten en figuras de animales y flores, de colores rojo y negro, con cierta influencia zapoteca.

Las leyendas, los cuentos, el canto y las danzas de hecho han desaparecido. Sus bailes y música son de origen moderno y semejantes a los del Istmo. Los instrumentos musicales que utilizan son: violín, guitarra, jarana y marimba.

BIBLIOGRAFÍA MINIMA

- ANGULO, F. DE. *The Linguistic Tangle of Oaxaca Languages*, Tomo I, 1925.
 BASAURI, C. *La población Indígena de México*, (3 Vols.), México, 1939.
 BELMAR, F. *Estudio del Chontal de Oaxaca*, Oaxaca, 1900.
 — *Breve Reseña Histórico-Geográfica del Estado de Oaxaca*, México, 1901.
 BURGOA, FR. FRANCISCO. *Palestra Historial*, México, 1934.
 — *Geográfica Descripción*, México, 1934.
 DIRECCIÓN DE ESTADÍSTICA. *Censos de Población 1930-1940*, México.
 — *Censo Lingüístico Indígena 1930*, México.
 FREELAND, L. S. "The Chontal Language" (Dialect of Tequixistlán), *Anthropos*, 1925.
 GAY, JOSÉ A. *Historia de Oaxaca*, México, 1881.
 ITURRIBARRÍA, J. F. *Geografía de Oaxaca*, Oaxaca, 1944.
 KRICKFBERG, W. *Etnología de América*, México, 1946.
 KROEBER, A. L. *Serian, Tequixistlatecan and Hocan*, Universidad de California, Tomo XI, 1911-16.
 LEHMANN, W. *Zentral Amerika*, 2 Vols. Berlín, 1920.
 LEÓN N. *Familias Lingüísticas de México*, México, 1922.
 MARTÍNEZ GRACIDA, M. *La Civilización Chontal*, México, 1910.
 MENDIZÁBAL Y JIMÉNEZ MORENO. *Carta Lingüística*, México, 1936.
 DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA. *México en Cifras*, México, 1934.
 OROZCO Y BERRA, MANUEL. *Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica de México*, México, 1864.
 — *Historia Antigua y de la Conquista de México* (4 Vols.), México, 1940.
 PERICOT Y GARCÍA, LUIS. *América Indígena*, Barcelona, 1936.
 PRESIDENCIA MUNICIPAL DE TEQUIXISTLÁN. *Informes*, Oaxaca, 1944.
 PRESIDENCIA MUNICIPAL DE ECATEPEC. *Informes*, Oaxaca, 1944.
 SALAZAR, F. *Compendio de la Historia de Oaxaca*, (2 Vols.), Oaxaca, 1917.
 STARR, F. *Notes Upon the Ethnography of Southern Mexico*, Davenport, 1^ª, 1900.
 VELASCO, A. L. *Geografía y Estadística del Estado de Oaxaca*, México, 1891.
 VIVÓ, JORGE A. *Razas y Lenguas Indígenas de México*, México, 1941.
 ZEPEDA, T. *Atlas Geográfico de la República Mexicana*, México, 1940.

2.—Rama Subtiaba

α.—Familia Subtiaba

Tlapanecos de Tlapa, Tlacoapa, Malinaltepec, Atlamajaltzingo, Ayutla, San Luis y Azoyú, Guerrero.

LOS TLAPANECOS

Habitat: La región ocupada por los indios tlapanecos está constituida por la parte más abrupta de la Sierra Madre del Sur, al este del Estado de Guerrero, y constituida por tres zonas de las cuales corresponde la primera a dos municipios del centro, Atlixco y Zapotlán, que se encuentran en lugares montañosos y pequeños valles; la segunda, a municipios de la zona mixteco-tlapaneca como Tlapa, Tlacoapa, Malinaltepec y Atlamajalcingo, con serranías y barrancas de la parte más alta de la Sierra citada, especialmente Atlamajalcingo; y la tercera, en la zona de la Costa Chica, con los municipios de Ayutla, San Luis y Azoyú, situados en colinas y llanuras.

De la Sierra Madre del Sur se desprenden algunos ramales como los llamados de Tenango, Colotepec y Malinaltepec, con alturas de más de 2,000 metros sobre el nivel del mar, que son los lugares más elevados de la propia entidad guerrerense; en cambio, en la costa, las mayores alturas son de 200 metros solamente.

La región cuenta con dos vertientes: una, al norte, que es la gran cuenca del Balsas, a la que van los ríos Mixteco y Tlapaneco con sus afluentes Ahaucountzingo e Igualapa y algunos arroyos; y otra, al sur, por donde bajan los ríos Omitlán, Nexpa y Copala con sus afluentes, en el Océano Pacífico. El San Luis desagua en la laguna del mismo nombre.

El clima del territorio tlapaneco es cálido en la costa, templado en las vertientes y frío en las sierras, en invierno.

La vegetación en la parte alta es de bosque mixto: pinos, encinos, oyameles, palo blanco, pirú, mezquites, plantas de secano, xerófitos, etc.; en la parte baja, de palmeras, bosque tropical y árboles frutales.

Se produce café, nuez, naranja, granada, lima, tejocote, durazno, capulín, maíz, papa, frijol y haba; en la costa, algodón, caña de azúcar, coco de agua, mango, plátano, tabaco y yerbas forrajeras.

En la sierra encontramos leoncillo, tigre, gato montés, tlacuaches, ardillas, águilas, buhos; aves canoras; víboras de cascabel, coralillos, arañas venenosas; pinolillo, garrapatas, y —en los ríos— algunos peces como carpa y trucha.

Censos de Población: El Censo de población de 1930 registra en los municipios tlapanecos 16,456 indígenas, de los cuales 13,270 son monolingües y 3,186 bilingües.

Sin embargo en la obra *México en Cifras*, publicada por la misma Dirección General de Estadística en 1934, se hace una rectificación como sigue: monolingües 13,287, bilingües 3,192; total 16,479.

El Censo de 1940 registra 14,410 monolingües exclusivamente. El Censo de 1950 anota 12,234 monolingües.

Hay que hacer notar que en los municipios de población tlapaneca de las costas y del centro, también viven mexicanos y que en la sierra hay algunos núcleos mixtecos. En todos los municipios tlapanecos hay mestizos.



Anciana tlapaneca. Tlapa. Gro.



Anciano tlapaneco. Tlapa. Gro.

CARACTERISTICAS ANTROPOLOGICAS¹

Estatura: De 160 a 164.9 cm. (Steggerda).

Índice cefálico: De 79 a 81 (Huxley).

Color de la piel: Café (34-38) tintas de Broca (Gerland).

Textura del pelo: Lacio, sección transversal cilíndrica (Giddings).

Grupos sanguíneos: De los grupos "O" y "A" (Bernstein, Hogben, Gini).

Somatología: De estatura media, complexión fuerte, miembros superiores e inferiores proporcionados, manos y pies grandes, cabeza semialargada, cara algo redonda, pómulos poco salientes, nariz y labios gruesos, boca regular, ojos color castaño oscuro, barba y bigote ralos, dentadura blanca y pareja.

La mujer es de menor estatura, cuerpo grueso, facciones delicadas, sin vello y con cejas poco pobladas.

¹ Vivó, Jorge A., *Razas y Lenguas Indígenas de México*, Ed. Soc. Pan. de Geografía e Historia, México, 1939.

El carácter de los tlapanecos es altivo, poco comunicativo y belicoso; sin embargo, conviven pacíficamente con otros grupos indígenas y mestizos; se confunden, a veces, con mexicanos y mixtecos.

Patología: La enfermedad más generalizada en la región tlapaneca es el paludismo; le siguen en frecuencia los males del aparato digestivo, tales como la enterocolitis, la disenteria, la parasitosis, así como las de los órganos respiratorios: gripe, neumonía, tuberculosis. Se registra una alta mortalidad infantil.

El mal del pinto está invadiendo tanto la zona tlapaneca como la mixteca adyacente a ella.

El indígena tlapaneco sólo se cura con yerbas medicinales que le recetan ancianos o brujos. Estos últimos recurren a prácticas primitivas de magia para sanar a los enfermos.

El *temazcal* lo usan para curar enfermedades tales como el reumatismo, los dolores de abdomen, de pecho, de espalda y de cabeza; la mujer va al temazcal después del parto, y a los niños se les baña en él durante las fiebres palúdicas.

Historia: No se tienen noticias históricas fidedignas de este grupo, quizás porque desde tiempos remotos quedó relegado a las montañas de su actual territorio.

Por su estructura lingüística, se ha creído descubrir últimamente su procedencia nórdica y su origen siux-hokano y, por ello, sus remotos vínculos de parentesco con los cucapás de California y los seris de Sonora, así como con los chontales de Oaxaca.

Es probable que los tlapanecos, junto con los chontales, hayan emigrado por la costa del Pacífico para adentrarse en el país; ya en el periodo tolteca, habitaron zonas más extensas las que actualmente ocupan. Más tarde, acosados por grupos más fuertes, buscaron refugio en las sierras.

Los aztecas, en sus correrías de conquista y expansión, convirtieron a los tlapanecos en sus tributarios. En el hoy Estado de Guerrero, fué Tepecoacuilco el centro de operaciones de los mexicanos, desde donde exigían duras contribuciones a los vencidos por medio de las guarniciones militares acantonadas en lugares estratégicos. Los aztecas asentados en Tlapa, se encargaron de mantener sumisos a los tlapanecos.



Niño tlapaneco. Tlapa. Gro.

Según los cronistas españoles, fueron Gonzalo de Sandoval y Cristóbal de Olid los primeros en tratar de dominar la región tlapaneca; sin embargo, no adelantaron mucho en su empresa por lo abrupto del territorio; por las mismas circunstancias, los misioneros agustinos que se establecieron en Tepeacoacuilco y Chilapa, tampoco pudieron realizar la evangelización. Tlapa fué finalmente el lugar escogido para ejercer el dominio colonial.

Tlapa fué, en el Estado de Guerrero, el centro principal de los movimientos de Independencia y de la Reforma, debido a su estratégica situación para comunicarse con el resto del país; los tlapanecos tomaron parte activa en las rebeliones que motivaron ambos movimientos. En la Revolución social que se inició en 1910, los tlapanecos individualmente tomaron las armas en defensa de los principios populares. En la actualidad viven en paz, y se han ido mestizando rápidamente.

EXPRESIONES MATERIALES DE CULTURA

Alimentación: Los alimentos derivados del maíz son los más comunes entre los tlapanecos; de él hacen tortillas delgadas y gruesas, atole y tamales; a esta alimentación agregan frijol, yerbas comestibles y chile. La carne

de caza, venado, conejo, guajolote u otras, la comen eventualmente. No acostumbran comer carne de res, oveja o cerdo ni les gusta utilizar grasas animales para cocinar.

Su platillo favorito es el de frijoles molidos con pedazos de carne cocida y chile, cuya mezcla, envuelta en hojas de aguacate, cuecen al horno.

En las fiestas familiares o patronales, la vianda principal es el mole de guajolote, que también se ofrece en los velorios a los asistentes.

Comen tres veces al día. Entre las bebidas estimulantes, acostumbran el café cotidianamente.

Las bebidas embriagantes más comunes entre los tlapanecos son la "chicha", jugo de caña fermentado, el pulque y el aguardiente.

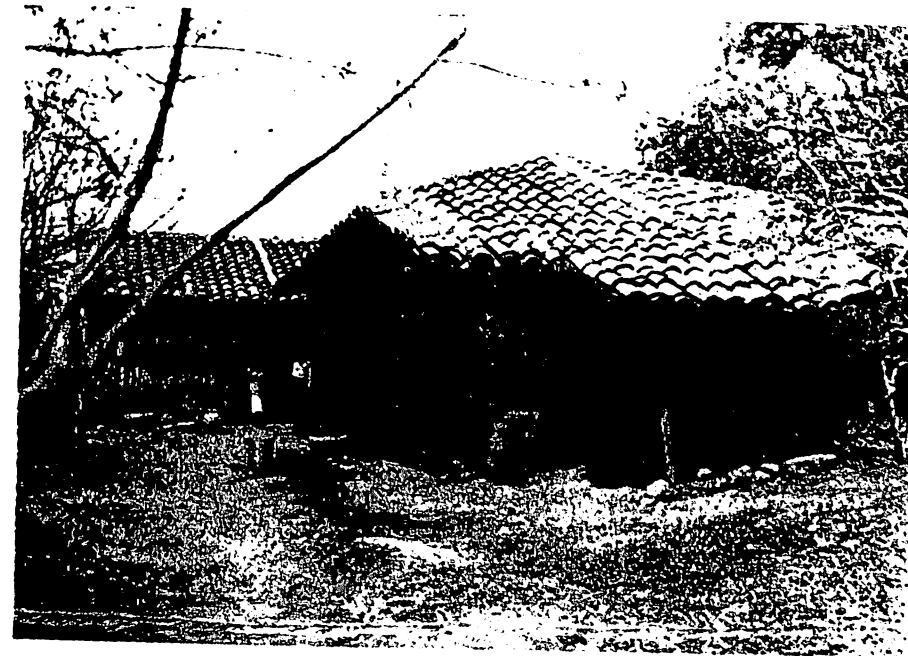
Indumentaria: La indumentaria masculina consta de camisa y calzón de manta, ceñidor, sombrero de palma y huaraches; en algunos casos los hombres usan pantalón. En tiempo de lluvias se cubren con una capa tejida de palma. El vestido femenino está formado por una enagua de colores fuertes



Niña tlapaneca. Malinaltepec. Gro.



Casa indígena tlapaneca. Malinaltepec. Gro.



Otra habitación indígena tlapaneca. Tlapa. Gro.

o floreada, camisa de manta blanca bordada con hilos de colores en el cuello y en las mangas, y rebozo; algunas llevan "huipil" y mantilla en la cabeza; falda de lana color azul, ancha y con pliegues en la cintura. Usan huaraches o van descalzas. Como adornos, utilizan collares, aretes y anillos corrientes. En el atavío tlapaneco de las mujeres, se nota una clara influencia tanto de las indumentarias mexicanas como de las mixtecas o amuzgas.



Mujer tlapaneca. Malinaltepec, Gro.

Habitación: La casa del tlapaneco mide, por lo general, 3 por 4 metros por lado; muros de varas o varejones gruesos llamados "bajareque" con altura de 2 metros y enjarradas de lodo o barro; techo a dos aguas, de zacate o de palma en la costa; algunos son de teja. Hay casas de muros y techos de madera labrada.

En la sierra, las chozas presentan una forma redondeada hacia el lado donde está la cocina. Existen casas con cocina aparte, que ocupa un pequeño jacal hecho con los materiales ya descritos.

El *temazcal*, anexo con que cuentan muchas casas, es un cuarto de 2 metros cuadrados por uno de alto, construido de piedra y lodo con una abertura de entrada y una chimenea; es, en suma, un recinto destinado al baño de vapor con fines curativos.

La habitación tlapaneca, por lo regular, se encuentra situada cerca del terreno de sembradura; tiene, además, un patio o corral cercado con horco-

nes y ramas para la guarda de aperos y ganado. El mobiliaje es sencillo, y se reduce a un "tapextle" o cama de horcones y varas, o una hamaca, petates, una mesa y dos bancos rústicos; baúl de madera oloroso, y uno o dos cajones del mismo material para guardar ropa, comestibles o hierbas medicinales.

Los utensilios del tlapaneco son: el metate para moler el maíz (algunos tienen molino metálico o de mano), ollas, cazuelas, y cántaros de barro, calabazos, "acocotes"; canastas, colotes, bateas y cucharas de madera. Algunos de los tlapanecos que viven en lugares cercanos a los centros de población, tienen anticuadas máquinas de coser.

Economía: Se dedican al cultivo del maíz, del frijol, del café, de la caña de azúcar y del tabaco, según la región. Los procedimientos agrícolas son primitivos; para sembrar usan la "coa" y, excepcionalmente, la yunta de bue-

yes con arado de madera. Para la fabricación de piloncillo, usan un trapiche antiguo, cazos de cobre y moldes de madera.

Las cosechas de maíz y frijol se calculan aproximadamente por familia, de cincuenta o sesenta hectolitros del primero y de dos a cinco del segundo; en cuanto a la del piloncillo, es de cuatro a ocho cargas; la de café es reducida.

No en todas las comunidades hay tal producción. En las tierras de temporal, la cosecha es eventual.

La cría de animales domésticos como gallinas, abejas, ganado cabrio, cerdos y aun ganado vacuno, es un importante renglón en la economía tlapaneca; los productos de estas industrias constituyen la base de la subsistencia de algunas comunidades que no tienen una agricultura bonancible.

La industria familiar del tejido de palma, que practican al margen de las labores del campo y domésticas, no está bien remunerada. Manufacturan sombreros, capas para la lluvia y petates que venden a precios bajos. Practican asimismo la carpintería, la alfarería, la cestería, los tejidos de algodón y lana, la jarcería y la extracción de sal, cuyos productos venden.

El comercio de sus productos excedentes y de su industria lo realizan con los poblados de la mixteca del Estado de Oaxaca o con los mestizos de la propia entidad guerrerense. No trabajan como asalariados, y cuando desempeñan ocupaciones en servicio de sus vecinos, lo hacen para tener derecho a la reciprocidad.

Instrumental: Entre sus instrumentos, se cuentan la coa, el arado de madera, el trapiche primitivo, el telar de cintura, el hacha, el machete, el cuchillo, la lezna, la aguja, el cazo de cobre, los moldes de madera, el martillo, el serrucho y la garlopa. Tienen trampas de caza, anzuelos y escopetas antiguas.

VIDA SOCIAL

Familia: La familia tlapaneca está integrada por el padre, la madre y cuatro hijos, por término medio. El padre tiene la autoridad en el grupo familiar. Los hijos son educados prácticamente por los abuelos paternos. El parentesco es reconocido tanto por la línea paterna como por la materna.



Joven tlapaneca. Tlapaneca, Gro.

El matrimonio sólo se celebra entre la gente del mismo pueblo. Cuando hay dificultades entre los esposos, y los ancianos de la comunidad no logran conciliarlos, se separan sin que esto quiera decir que existe el divorcio propiamente dicho. La viuda pocas veces se casa aun cuando sea joven; la herencia queda en poder del hijo mayor, el que hace la repartición de bienes muebles e inmuebles entre los parientes cercanos.



Tlapaneco adulto. Tlapa. Gro.

Cuando a un joven le simpatiza una muchacha, coloca en el patio de la casa de ésta, por la noche, una escoba y un manojo de leña; si al tercer día hay en el mismo patio una canasta con fruta o comestibles, significa que ella lo acepta como novio. Para tomar tal decisión, la muchacha ha buscado la anuencia de sus padres. El novio avisa luego al abuelo su decisión de casarse, para que lo comunique a sus progenitores y se designe a un anciano para que haga la petición de mano. Cuando se niega el consentimiento para la boda, el pretense rapt a la novia.

Ceremonias: Una vez que están de acuerdo los padres de los contrayentes, se verifican en fechas señaladas las siguientes ceremonias: la "bendición" en la casa de la novia, en donde, con asistencia de familiares y vecinos, se da la paternal venia a los novios; sigue a este acto un banquete rociado de bebidas, seguido algunas veces de baile; al siguiente día se celebra la "peinada" y la "bañada" que, como su nombre lo indica, es la

ceremonia del aseo y el aderezo de la que pronto será consorte, y en la que intervienen sólo mujeres de la familia; este acto es motivo de fiesta así como la del día de la boda, que consiste en un rapto simulado de la novia por el novio. Los padrinos vendan los ojos a la joven y la hacen girar sobre sí misma; se la conduce al camino, en tanto que llega el novio, quien espectacularmente se la lleva por la fuerza; tras de dejarla en su casa, el muchacho regresa solo para reunirse con los concurrentes. De ahí se dirigen a la iglesia, si la hay, o a la casa de la novia, para realizar el matrimonio. Este se reduce a un discurso o serie de consejos impartidos por el juez auxiliar y el individuo más anciano de la comunidad, quien les une las manos y los hinca para que recen. Finaliza este acto con un comelitón, bebidas y baile.

No hay ceremonia con la cual se celebre el nacimiento.

Gobierno: Extraoficialmente, existe un gobierno autóctono o consejo de ancianos en algunas comunidades. En los poblados pequeños sólo hay un cacique, el más anciano.

Por lo demás, de acuerdo con las leyes estatales y municipales, se rigen por ayuntamiento y delegados o auxiliares. En las cabeceras de los municipios, la elección de regidores recae comúnmente en mestizos. En las rancherías, los delegados municipales son indígenas.

Esta última autoridad oficial es dirigida o aconsejada por los ancianos, y son sus representantes quienes prácticamente resuelven los asuntos comunales.

Festividades: Cuando se elige o renueva un ayuntamiento integrado por indígenas, se lleva a cabo una fiesta llamada "cambio de varas" que consiste en la entrega de la "vara o bastón de la justicia" hecha por el presidente saliente en favor del entrante; se cambian discursos y termina el acto con una comida. Durante todo el día queman cohetes y recorren las calles, desde muy temprano, dos individuos tocando un tambor y una chirimia.

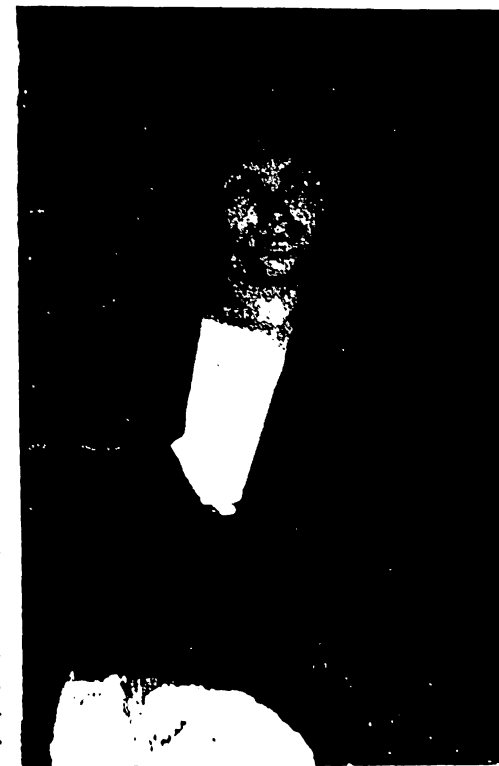
Las fiestas religiosas católicas son celebradas con los ritos conocidos: una feria popular, cohetes, fuegos artificiales, música de viento, danzas, tambor y chirimia. Las fiestas principales, aparte de la del santo patrón, son la del 2 de febrero, la de la Semana Mayor,

Corpus Christi, 3 de mayo y 24 de diciembre. Las fiestas cívicas sólo las celebran en las cabeceras municipales y en las escuelas rurales.

Criminalidad: La delincuencia no es elevada; se registran robos, riñas y algunos homicidios, principalmente bajo el influjo del alcohol.

Las penas —de acuerdo con el derecho consuetudinario— son, en casos leves, multas y "faenas" o trabajos para la comunidad. Antiguamente se castigaba con multas consistentes en "arrobos" de azotes. Cuando la gravedad del delito lo amerita, el delincuente es consignado a los juzgados de la cabecera municipal.

Funeraria: El cadáver se tiende sobre una cruz de cal y arena pintada en una mesa rústica o en el suelo. Según la edad y la situación económica



Tlapaneca adulta. Tlapa. Gro.

que el difunto gozó en su vida, se encienden hasta veinticinco candelas en su alrededor.

Durante todo el día del fallecimiento o en la noche del mismo día toca la música, y se sirve a los asistentes al velorio un banquete compuesto de chocolate, tamales, mole de guajolote y frijoles con chile. Al día siguiente se inhumaba en el cementerio el cadáver dentro de un cajón de madera. Sobre la tumba se coloca una cruz. Durante nueve días rezan por la noche los familiares del difunto, quienes recogen en una olla la arena y la cal donde fué tendido, para llevarlas el último día de rezo a la tumba del desaparecido. Este acto se celebra con otro comelitón.

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: Tlapaneco-Yope; grupo Siux-Hokano; subgrupo Hokano-Subtiaba; rama Subtiaba; familia Subtiaba. (Clasificación Mendizábal-Jiménez Moreno.)

Está emparentado con el cochimí y cucapá del norte de Baja California; el seri de la bahía Kino, Sonora; el chontal o tequixtlateco de Oaxaca, y los extintos coahuilteco y tamaulipeco del norte del país.

Religión: Subsisten algunos vestigios de su antigua religión en creencias y prácticas. Rinden culto al "dios de la montaña", al "dios del agua", a la "madre tierra", a los que ofrendan incienso en las alturas de los cerros o en las cuevas sagradas; encienden velas en su honor; llevan ofrendas de comestibles, y tocan el "teponaxtle" y la "chirimía" en los días especialmente consagrados.

Tales actos los celebran cuando hacen peticiones porque llueva en años de sequía, porque haya buena cosecha, porque cesen las epidemias que afectan a personas y animales, y por otras causas o motivos similares.

Sin embargo la mayoría de los tlapanecos son católicos.

Folklore: El "brujo" tiene un importante puesto en la comunidad, ya que es solicitado con diversos motivos: sea para curar enfermos, para conjurar tempestades, para predecir el buen tiempo, para asegurar una buena cosecha, para ganar el amor de una joven, para dar suerte a los comerciantes, etc.; todo por medio de actos mágicos, rezos y quema de incienso para atraer a los espíritus buenos o generosos, y ahuyentar a los malos.

Arte: Las manifestaciones artísticas típicas casi han desaparecido. Las canciones y la música son de origen mestizo. El baile favorito entre ellos es el "chichipelado"; se ejecuta por tres parejas al estilo del jarabe; se acompaña la danza con violín, guitarra y chirimía. La pieza musical favorita es el "chichi-pechalhua", que se usa en las bodas para principiar el baile; además, les gustan "La Chilena" y "El Palomo", de la región mixteca. Entre las danzas, se anotan las de origen azteca como "La Mariuche", "Los Moros", "Los Vaqueros" y "Los Conejos". Los instrumentos musicales son: el violín, la guitarra, el tambor y la chirimía o pito de carrizo.



Danzantes tlapanecos. Danza de "Los Moros". Atlixac, Guerrero.



Danza de "Los Concios". Atlixtae, Guerrero.

BIBLIOGRAFIA MINIMA

- BASAURI, CARLOS. *La Población Indígena de México*. México, 1940.
 CARRASCO CORDERO, I. *Geografía del Estado de Guerrero*. México, 1942.
 KRICKBERG, W. *Etnología de América*. México, 1946.
 LEHMANN, W. *Zentral Amerika*. Berlin, 1920.
 OROZCO Y BERRA, MANUEL. *Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica de México*. México, 1864.
 PERICOT Y GARCÍA, LUIS. *América Indígena*. Barcelona, 1936.
 PIMENTEL, FRANCISCO. *Cuadro Descriptivo y Comparativo de las Lenguas Indígenas de México*. México, 1874-75.
 STARR, F. *The Indians of Southern Mexico*. Chicago, 1900.
 TORQUEMADA, FRAY J. DE. *La Monarquía Indiana*. Madrid, 1723.
 VELASCO, A. L. *Geografía y Estadística de la República Mexicana*. Estado de Guerrero (Tomo X). México, 1939.

II.—GRUPO TAÑO-AZTECA

A.—SUBGRUPO YUTO-AZTECA

α.—Familia Yuto-Azteca

α.—Familia Yuto-Azteca

1ª—División Pimana

2ª—División Nahuatlana

Nahuatl o Mexicanos en los Estados de Morelos, México, Tlaxcala, Guerrero, Michoacán, Jalisco, Oaxaca, San Luis Potosí, Hidalgo, Veracruz, Puebla y Distrito Federal.

1ª—División Pimana

Subdivisión Pima-Tepahuana
Subdivisión Cahita-Tarahumara
Subdivisión Cora-Huichol

Subdivisión Pima-Tepehuana

Papagos de Caborca y Saric, Sonora. Pimas de Onavas, Ures,
Soyopa y Batuc, Sonora. Tepehuanos de Mezquital y Pueblo
Nuevo, Durango: de Huajicori, Nayarit: y Guadalupe y Calvo,
Chihuahua.

LOS PÁPAGOS

Habitat: El habitat de los pápagos se localiza en los municipios de Caborca y Sâric, situados en el noroeste del Estado de Sonora. Al primero corresponden los siguientes pueblos y rancherías pápagos: Sonoyta, Caborca, Guitovac, San Francisquito, Cupibabi, Carricito, Noris, Cumarito y Pozo Prieto; al segundo, la ranchería de Pozo Verde. Se encuentran algunos pápagos en el municipio de San Luis Río Colorado y en los poblados de El Plomo y Cábota.

El territorio en que se asienta el grupo de los pápagos es bajo y desértico; se extiende por el occidente hasta el Golfo de California, y por el norte llega a la frontera con Estados Unidos. El suelo es montañoso, con alturas de 1,000 metros sobre el nivel del mar, y cruzado por las Sierras de la Unión, Santa Teresa, Tule, Tinaja, Sonoyta, Prieta y Pinacate, esta última con vestigios volcánicos. La costa es árida y arenosa, y cuenta con las bahías de Adir, San Jorge, Pinacate, Libertad, Cabo Lobos, Puerto Isabel y Punta Peñasco. Frente a San Jorge se halla una isla deshabitada.

El clima es cálido y seco, desértico, con escasas lluvias.

La vegetación, tanto en las sierras como en las planicies, es raquítica. La región desértica es extensa, y en ella dominan los vientos del norte. Los vientos fríos son fortísimos en invierno. El sistema hidrográfico está constituido por la gran cuenca de los ríos Altar y Magdalena, a los que se unen varios arroyos con aguas brucas nacidas en las sierras.

La flora de la región se reduce a encinas, madroños y chaparros, pitahayas, sahuaros y mezquites, en las planicies. De Caborca hacia el oeste, sólo encontramos el desierto.

Pocas son las tierras agrícolas; se aprovechan las riberas de los ríos para el cultivo de huertas con árboles frutales y hortalizas. Siembran algodón, cebada, maíz, frijol y calabaza, todo sujeto a la eventualidad de las lluvias.

La fauna también es reducida. En la sierra viven el bura, el borrego salvaje, el gato montés, la zorra, el coyote, la liebre y el conejo. Hay aves como el águila y el cuervo; reptiles como la víbora de cascabel. Abundan los insectos. Los pápagos crían algunos animales domésticos auxiliares en el trabajo o útiles para la alimentación y la industria: caballos, asnos, ganado vacuno, porcino o lanar.

Se encuentran aún placeres de oro que explotan los gambusinos en pequeña escala. Trabajan regularmente en la actualidad los minerales de El Plomo, Cerro Prieto y El Ajo, y los placeres de oro de Sonoyta, San Luis, Quitovac y El Boludo. El sistema de comunicaciones lo integran carreteras asfaltadas en parte, caminos de herradura, y el ferrocarril entre Santa Ana,

Estación Hill y Mexicali, que pasa por Punta Peñasco y cruza las principales poblaciones del ex distrito de Altar.

Censos de Población: García Cubas, en 1858, anotó una población de 8,000 pápagos, pero el Censo de 1900 sólo consigna 559. Es posible que, al crearse las reservaciones indias en Estados Unidos, un buen número se haya concentrado en aquel país. El Censo de 1930, que hace la división lingüística de monolingües y bilingües, señala 222 de los primeros, y 313 de los segundos; es decir, un total de 535 (datos *México en Cifras* 1934).

El Censo de 1940, que sólo publicó datos relativos a los monolingües, registra un total de 91 pápagos.

El Instituto de Investigaciones Sociales, mediante un recuento encontró, en 1943, una población de 505 individuos de origen pápago. El Censo de 1950 no los especifica. Algunos viven temporalmente en E.E. U.U.

CARACTERISTICAS ANTROPOLOGICAS

Estatura: De 170 a 174 cm. (Steggerda).

Índice cefálico: De 81 a 83 (Huxley).

Color de la piel: Amarillo (7-8 y 23-24) tintas de Broca (Gerland).

Textura del pelo: Lacio, sección transversal cilíndrica (Giddings).

Grupos sanguíneos: No clasificados.

Somatología: El hombre pápago es de complexión fuerte, cara semirredonda, ojos café oscuro, nariz un poco aguileña y dientes sanos; la mujer de estatura más baja y de facciones menos acentuadas que las de los hombres del grupo.

Sus características psíquicas corresponden a un temperamento pacífico, de carácter amable, hospitalario y respetuoso. Como todos los demás indígenas, los pápagos se muestran reservados con los extraños.

Patología: Las enfermedades más extendidas en el grupo pápago son la enterocolitis, la disentería, las fiebres palúdicas, el sarampión, la viruela y la tos ferina. Estas epidemias producen una alta mortalidad infantil.

Historia: Por vestigios arqueológicos descubiertos en el ex distrito de Altar, como canales, trincheras y cerámica, se infiere que los grupos antecesores de los pápagos fueron agricultores que, debido a la aridez de la región, tuvieron que asociar a esta actividad la de la caza, la pesca y la recolección.

Probablemente, más tarde, presionados por tribus belicosas, tuvieron que emigrar al sur; estas migraciones tal vez corresponden a las de los primeros nahoas-toltecas de los siglos III y IV. Su cultura arcaica es posible que haya sido una prolongación de la del suroeste de los Estados Unidos, o "cultura-pueblo".

Un número considerable de tribus y pueblos se asentaron en Sonora. De estos grupos, sobresalen por su número y por su cultura, los pápagos y los pimas, que encontró la conquista hispana en su actual *habitat*.

Nuño Beltrán de Guzmán, cuyas bases militares se asentaban en Culiacán, inició la conquista de Sonora. Partieron varias expediciones —principalmente la dirigida y comandada por el capitán Alvaro Núñez Cabeza de Vaca—, buscando la legendaria Cibola.

Los conquistadores Almindez Chirinos, Vázquez de Coronado, Martínez de Hurdaide y otros, recorrieron la región para someter a los pápagos y a los pimas. Se establecieron fuertes y misiones en Sonora, y para 1679 había 72 congregaciones. En 1690 se fundó Caborca; poco después Altar, Pitiquito, Tabutama, Sáric y otros.

El padre Kino, con asiento en la misión de Magdalena, inició la evangelización de pápagos y pimas en 1706; poco después, otros misioneros lograron pacificar a los indios, manteniéndolos así por mucho tiempo; sin embargo, los indios se sublevaron en varias ocasiones contra el Gobierno Colonial y aun contra el Independiente; todavía en 1840 hubo una rebelión que fue sofocada, siendo sometidos los indígenas.

Posteriormente, ya pacificados, cooperaron con el Gobierno Federal contra las incursiones de los apaches a territorio mexicano. Desde esa época viven y trabajan en los lugares mencionados anteriormente.



Muchacha pápago. Caborca. Sonora.

EXPRESIONES MATERIALES DE CULTURA

Alimentación: La alimentación de los pápagos es triguera; hacen grandes tortillas de harina que acompañan a todas sus comidas. Gustan mucho de la carne seca o de borrego salvaje, consumen huevos de gallina, "pinole" o maíz pulverizado y pan de trigo. Su platillo extraordinario es el de carne de res con chile y frijoles guisados con grasa de vaca. La carne de cerdo la consumen poco.

Les gustan las bebidas embriagantes, de las cuales prefieren el mezcal. El "tepache" lo preparan con maíz fermentado, y el sahuaro mediante el cocimiento de la miel de tuna fermentada con alcohol, harina y azúcar. Hacen también buen consumo de alcoholes que regionalmente se conocen con los nombres de "bacanora" y "sotol".

Indumentaria: Los hombres usan pantalón de mezclilla o de dril, calzoncillos, camiseta y camisa de manta, "overol", saco de lana o "sweater", y chamarra en tiempo de frío; cinturón, sombrero de palma, huaraches de una

suela y tres "puntadas" o correas cruzadas que parten de enmedio del dedo gordo del pie y terminan en el talón; algunos usan zapatos.

Los pápagos que viven cerca de la frontera con Estados Unidos, usan camisa de rayón de seda de vivos colores, zapatos y sombrero "texano"; algunos llevan corbata o pañuelo de color en el cuello.

Las mujeres usan enagua de percal ancha y larga, floreada, de colores fuertes; faldilla de manta blanca, camisa y blusa de la misma tela de la ena-

gua, o vestido completo de rayón o seda adquirido en Estados Unidos. Llevan medias y zapatos y usan pañoleta al cuello o en la cabeza. Los adornos, de plata o metal corriente, consisten en anillos, aretes y gargantillas de cuentas; hacen trenzas con su cabello y las sujetan con cintas de colores.

Habitación: La casa es cuadrangular, con muros de adobe o de carrizo, de dos metros de altura; techos de zacate o paja cubiertos de barro, con un ligero declive. El recinto tiene unas medidas de 8 × 4 metros. La casa destinada a dormitorio y cocina, se halla dividida por un pasillo con dos puertas del tamaño de los muros. El piso es de tierra apisonada; algunas casas tienen ventana. Anexo a la habitación, se encuentra un patio con corral para los animales domésticos. El mobiliario pápago consiste en "tapexco" sobre el que duerme el jefe de la familia, y pieles de animales sobre el suelo, que sirven de cama para el resto de la familia, mesas, sillas, bancos de madera de tres o cua-



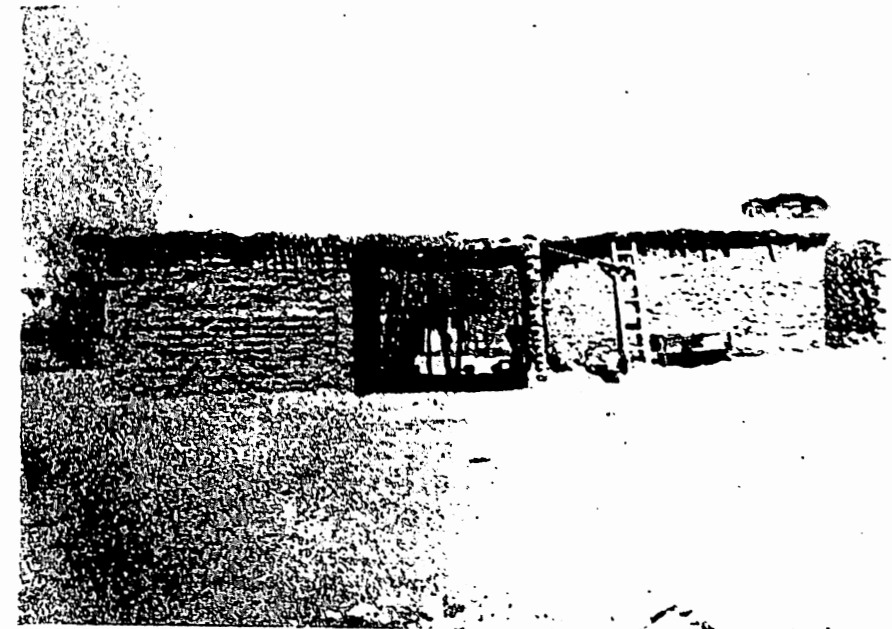
Hombre pápago. Caborca, Sonora.

tro patas, cajones y percheros rústicos. En algunas casas se encuentran catres de fierro o latón y máquina de coser.

Sus utensilios son: metate, ollas, tazas de barro o peltre, botes de hoja de lata, barricas para agua, comal de fierro para las tortillas de harina, molino metálico de mano, cucharas de metal y de madera, bateas y canastas. Los que viven en la frontera con Estados Unidos tienen algunos utensilios modernos de cocina.

Economía: La economía pápago se basa en la agricultura y en la ganadería, en la pequeña industria familiar y en el comercio. Algunos pápagos buscan trabajo como asalariados en las minas, y otros son gambusinos.

En la agricultura emplean técnicas modernas: usan arado de fierro, seleccionan semillas, emplean abonos y siembran maíz, trigo, frijol y calabaza



Habitación indígena pápago. Caborca, Son.



Otro tipo de casa indígena pápago. Caborca, Sonora.

en terrenos no mayores de 3 hectáreas. La cosecha de temporal se levanta en diciembre obteniéndose aproximadamente 50 hectolitros de maíz y 25 de trigo por hectárea. La naturaleza de los terrenos y la falta de agua, hace que tales cosechas resulten bastante eventuales.

A la ganadería vacuna y caballar se le da más importancia que a la agricultura; cada familia tiene de una a varias vacas de ordeña para fabricar queso y mantequilla. Venden caballos en las "reservaciones" indias de los Estados Unidos.



Anciana pápago. Caborca, Sonora.

Fabrican cestos tejidos con varas de la planta conocida por "uña de gato", que tienen poca demanda actualmente, no obstante la belleza de su colorido y forma, debido a la competencia de productos similares fabricados en serie por indígenas estadounidenses, quienes pueden fabricarlos y venderlos a un precio inferior. La curtiduría de pieles de gamuza les proporciona cortas utilidades. La alfarería, de técnicas primitivas, y el tejido de rebozos de lana en telar de cintura, son prácticamente industrias de carácter doméstico por la fabricación y destino de sus productos.

Como dijimos anteriormente, algunos indígenas trabajan como jornaleros en los minerales de El Plomo y El Ajo, (este último a poca distancia de Sonoyta, zona fronteriza con Estados Unidos), en tanto que muchos otros pápagos se dedican a la búsqueda de pepitas de oro, actividad que si bien es productiva se ejerce en forma muy esporádica.

Instrumental: Entre sus instrumentos se cuentan: arado de fierro, trilladora, hacha, machete, cuchillo, telar de cintura, tallador de acero, aperos de labranza, bastones para cortar la tuna del "sahuaro" y la "pitahaya", etc. Como armas utilizan rifles y pistolas de varios calibres, a los que son muy afectos.

VIDA SOCIAL

Familia: Está integrada la familia pápago por cinco o seis miembros regidos por el padre.

Reconocen el parentesco directo tanto por la línea paterna como por la materna, pero dan más importancia a la ascendencia y descendencia por par-

te del padre, como parece demostrarlo el hecho de que se casan tíos y sobrinos, primos y primas por el lado materno.

La organización familiar obedece a las normas y acepta los conceptos de la moral cristiana. La virginidad de la mujer es condición absoluta para tomarla como esposa. El compadrazgo por bautizo y matrimonio católico es reconocido particularmente. Los ahijados deben respeto a los padrinos y las comadres se tratan con fórmulas atentas y delicadas. No existe el divorcio ni la separación, y cuando hay dificultades familiares, las arreglan los parientes ancianos que son muy respetados.

En caso de separación conyugal, los parientes viejos de la línea paterna se encargan de la educación de niños y jóvenes.

Los pápagos, en lo general, son de costumbres morigeradas.

Ceremonias: La edad matrimonial entre los pápagos es, para el hombre, entre los 18 y 20 años y entre los 16 y los 18 para la mujer. Los padres de los jóvenes casaderos conciertan el matrimonio. Para ello se hace una petición indirecta y pintoresca de parte del padre del novio, quien ata frente a la casa del futuro consuegro una vaca, un becerro o un cerdo. Si el padre de la elegida da de comer y beber al animal, la petición queda contestada en sentido afirmativo; de lo contrario, hay que repetirla dos o tres veces.

Puestos de acuerdo en la fecha del matrimonio, concurren los padres de los futuros consortes ante el "gobernador" para que autorice la boda. Parientes y vecinos se reúnen en la casa de los novios, donde se desarrolla la ceremonia. Esta consiste en un discurso del "gobernador", quien une las manos de los novios y anuda las puntas de la camisa del hombre con las de la blusa de la mujer. Termina el acto con un comelitón de tortillas de harina, tamales y guiso de carne de res con frijoles y chile, café y bebidas embriagantes. Sigue el baile con música de violín, acordeón y calabazos percutores. Se ejecutan sones mestizos con letra en pápago y español. Pocos pápagos se casan por la iglesia o por la ley.

Gobierno: Entre los pápagos existe cierta dualidad de gobierno, pues coexisten el indígena y el régimen municipal, en virtud de que el grupo tiene



Adulto pápago. Caborca, Sonora

un "gobernador" que ha sido designado por el consejo de ancianos y aprobado por la comunidad. Este nombramiento es previamente sancionado por las autoridades municipales correspondientes.

El cargo de "gobernador" es vitalicio, así como el de "segundo gobernador", que suple a aquél en sus faltas, a menos que, por causas graves, le sea retirado el mando. La autoridad municipal reconoce al citado "gobernador" con el carácter de delegado municipal. Los asuntos de la comunidad los trata el "gobernador" personalmente o por medio de una comisión, ante el presidente municipal. De cualquier manera, los indígenas se ajustan a las disposiciones locales del Estado y de la federación.

Criminalidad: La autoridad indígena, a veces, enjuicia a los delincuentes de acuerdo con su tradición, sin perjuicio de que el delito cometido sea castigado por las autoridades judiciales de la cabecera municipal. Los castigos que se aplican al reo consisten en multas, entrega de una carabina o rifle, o de un caballo ensillado. Si se ha señalado una multa y no se cubre, se imponen al reo de 12 a 25 azotes, que ejecuta el "segundo gobernador"; sin embargo, este sistema penal casi ha desaparecido, y los reos son generalmente conducidos ante la autoridad municipal. La autoridad indígena obliga a los pápagos a cuidar de los caminos y a atender las escuelas. Cabe aquí decir que estos indios son reacios a aprender el español en tanto que muchos adultos aprenden inglés.

Festividades: Las fiestas cívicas sólo las celebran en las escuelas. Conmemoran con ceremonias fechas religiosas tales como la Semana Mayor, el día de San Juan (24 de junio), el día de San Francisco y la Navidad. Estas festividades no tienen mayor importancia en la vida social de los pápagos. En cambio, su "fiesta del bura" en el mes de julio es entusiasta, y consiste en buscar la bestia silvestre, cogerla viva y sacrificarla entre danzas y cantos, para después cocinar la carne del animal que se reparte por manos del "gobernador" entre los que toman parte en el acto.

Celebran también la cosecha de la fruta del "sahuaro" con la danza de "Las Ramitas". Al beber el preparado de la fruta recolectada, tiran al



Niño pápago. Caborca, Sonora.

suelo algo del embriagante líquido que cada uno lleva en una jicara o taza. La fiesta termina con un comelitón servido a toda la comunidad.

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: El idioma pápago corresponde a una extensa rama lingüística de los Estados Unidos, cuyos ascendientes se encuentran muy al norte —los shoshones— de los que fueron separados por los yumanos y atapascanos. Los descendientes de esta familia lingüística llegaron hasta Centroamérica en épocas muy remotas.

El idioma pápago está clasificado en la familia Yuto-Azteca, división Pimana, subdivisión Pima-Tepehuana, por considerarse que está emparentado con los idiomas del noroeste y del centro de México que tienen relación con el náhuatl o mexicano.

Funeraria: Cuando muere un pápago, su cadáver se tiende sobre un "tapexco"; los parientes rezan y lloran a gritos en aquella ocasión. Doce horas después inhuman el cadáver envuelto en su cobija, y con los utensilios y objetos que usó en vida, excepto las armas. En algunas cazuelas se ponen alimentos para el viaje, pues creen en la supervivencia del espíritu. Celebran el 2 de noviembre (día de muertos) con la ofrenda de alimentos y frutas que dejan en el sepulcro de sus deudos o en altares que improvisan en sus casas. Al día siguiente distribuyen la ofrenda funeraria entre los familiares y vecinos.

Religión: En general, los pápagos son católicos a su manera; practican poco el culto, no dan limosnas para la iglesia y concurren irregularmente a misa; en cambio, son muy devotos de la imagen de San Francisco, que se venera en la ciudad de Magdalena, adonde los pápagos se dirigen en procesión el día 4 de octubre de cada año.

Celebran también —aunque sin gran suntuosidad— la Semana Mayor, el día de San Juan y el 24 de diciembre. En sus casas sólo exhiben la imagen católica de San Francisco. Subsiste, vagamente, una reminiscencia religiosa agrícola-astrológica de veneración al sol, en el sacrificio del bura y durante la fiesta que anteriormente describimos.



Jovencita pápago. Caborca, Sonora.

Folklore: Son supersticiosos en extremo. Creen, por ejemplo, que los muertos vuelven al mundo de los vivos y que rondan por la noche los caminos y las casas; tienen pavor a la muerte y a las enfermedades; ocurren al "brujo" con frecuencia para evitar hechizos y ahuyentar a los malos espíritus; temen a los rayos y a las tormentas.

Arte: Sus manifestaciones artísticas se revelan en las diversas formas de la cestería, en las figuras geométricas del tejido amarillo y negro de las varas con que se manufacturan los cestos, así como en el tejido de rebozos de lana, algunos con dibujos que representan astros y animales, particularmente el bura o dibujos geométricos triangulares o redondos de colores (blancos, negros y amarillos).

La danza de "Las Ramitas" la ejecutan hombres y mujeres. Bailan en círculo, alrededor del bura sacrificado, con pasos monótonos, de adelante hacia atrás, y de un lado a otro; dan vueltas y medias vueltas, alternativamente. En las manos llevan un ramo de flores. La danza del "Sahuaro" o "La Novaita", son bailes lentos, con música de violín, acordeón y jicara; cantan monótonamente: "joi, joi, joi" todo el tiempo que dura aquélla. El jefe de la danza suena un pequeño tambor que lleva en la mano izquierda.

El instrumento musical llamado "la jicara", es un calabazo colocado bocabajo en una bandeja con agua, el cual se tañe con un palillo que produce tonos graves.

El grupo pápago de la reserva norteamericana, conserva mejor sus tradiciones y manifestaciones artísticas que los pápagos mexicanos.

BIBLIOGRAFIA MINIMA

- ALEGRE, FRANCISCO J. *Historia de la Compañía de Jesús en la Nueva España*. México, 1842.
 BOLTON, H. E. *Las Misiones del Padre Kino*. California. E. U. A., 1936.
 DENSMORE, FRANCES. "Papago Music", *Bull. 90. B. of Am. Eth.* Washington, 1929.
 DÍAZ DE LEÓN, J. *Estudios de Etnología Mexicana*. México, 1911.
 DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA. *Censos de Población de 1930-40*. México D. F.
 GAILLARD. "The papago of Arizona and Sonora", *Am. Anth. of Mexico*, Vol. VII, 1894.
 HAPPER, A. G., COLLIER, J. Y MCCAUSTILL. *Los Indios de los E.E. U.U.* Washington, 1942.
 KAPPUR, M. A. y otros. "The Cultural and Somatic Correlations of Uto-Azteca." *Am. Anthr.*, Tomo XII, 1920.
 KISSELL, M. L. "Basketry of the Papago and Pime", *Am. P. of the A. M. of N. A.* Tomo XVII, (Parte IV). Nueva York, 1916.
 KROEBER, A. L. *Uto-Aztecas Languages of Mexico*, Berkeley, 1934.
 LUMHOLTZ, CARL. *El México Desconocido*. (2 Vols.), Nueva York, 1904.
 MARQUINA, IGNACIO. "Atlas Arqueológico de la República Mexicana", *P. del T. P. de G. e H.* México, 1941.
 MENDIZÁBAL-JIMÉNEZ MORENO. *Mapa Lingüístico de Norte y Centro América*. México, 1936.
 OROZCO Y BERRA, MANUEL. *Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica de México*. México, 1864.
 — *Historia Antigua y de la Conquista de México*. México, 1880.
 ORTEGA, JOSÉ. *Historia de Nayarit, Sonora y Alta California*. México, 1877.
 PERICOF Y GARCÍA LUIS. *América Indígena*. Barcelona, 1936.
 PIMENTEL, FRANCISCO. *Cuadro Comparativo y Descriptivo de las Lenguas Indígenas de México*. México, 1863-65.

- SECRETARÍA DE COMUNICACIONES. *Mapas de Carreteras de la República Mexicana*. México, 1947.
 SECRETARÍA DE LA ECONOMÍA NACIONAL. *Geografía Económica del Estado de Sonora*. México, 1939.
 SCHIEDER, OSCAR. *Geografía de América*. México, 1946.
 TORQUEMADA, FR. J. DE. *La Monarquía Indiana*. Madrid, 1723.
 VÁZQUEZ, R. E. *Geografía de Sonora*. México, 1941.
 VELASCO, A. L. *Geografía y Estadística de la República Mexicana*. Estado de Sonora, Tomo XIV, México, 1898.
 VIVÓ, JORGE A. *Razas y Lenguas Indígenas de México*. México, 1941.

LOS PIMAS

Habitat: Las rancherías de Maicoba, Quipurito, San Antonio de las Huertas, del municipio de Onavas y en los municipios de Ures, Soyopa y Batuc, todos del Estado de Sonora. Estos pueblos pimas se alzan en la sierra de Sahuaripa y en las cercanías de las cañadas que forma el río Yaqui. El clima de la región es extremoso, calores fuertes en verano y fríos intensos en invierno. La flora se caracteriza por la abundancia de pináceas. Entre su fauna se encuentran tigrillos, venados, jabalíes y aves silvestres.

Censos de Población: La publicación *México en Cifras* (1934) consigna la existencia de 860 indígenas de habla pima, 852 bilingües y 8 monolingües. El Censo de 1940 no se refiere a ellos. El Censo de 1950 tampoco los especifica.

CARACTERISTICAS ANTROPOLOGICAS

Estatura: De 165 a 169.9 cm. (Steggerda).

Índice cefálico: De 83 a 85 (Huxley).

Textura del pelo: Lacio, sección transversal cilíndrica (Giddings).

Grupos sanguíneos: No clasificados.

Somatología: Los pimas son de estatura regular y de compleción delgada; son poco musculosos, fuertes y ágiles. Poseen extremidades superiores e inferiores proporcionadas, siendo la mujer más fina y delicada que el hombre. La cara de los pimas es semiovalada, los pómulos poco salientes; la nariz recta; los ojos café oscuro; la boca mediana; los labios regulares; los dientes blancos y firmes; el cabello lacio y negro. Los pimas son de carácter pacífico, hospitalarios y respetuosos de la ley.

Patología: Los pimas llevan una vida más higiénica que la de otros grupos indígenas de México: riegan y barren los patios y las habitaciones, cuyas puertas y ventanas mantienen generalmente abiertas para establecer una ventilación saludable. Cuidan de la limpieza de su persona, y se mudan de ropa cuando menos una vez por semana; estas prácticas reducen la frecuencia y virulencia de las enfermedades comunes en los centros rústicos. Sus padecimientos más comunes son el paludismo, las afecciones del aparato digestivo y, entre los niños, algunas de carácter epidémico, como el sarampión y la viruela. Casi todos los pimas se curan con medicinas modernas y recurren

en pocos casos a las hierbas medicinales. Sin embargo, no es raro que los enfermos ocurran a los hechiceros para que éstos invoquen a los vientos y a la lluvia en demanda de salud para el paciente.

Historia: La lingüística ha descubierto en la lengua pima importantes afinidades que permiten clasificarla con los idiomas hablados por los pueblos na-



Anciano pima. Onavas. Sonora.

huatlanos que se extendieron desde el sur de los Estados Unidos de Norteamérica, hasta ocupar buena parte de México y Centroamérica. Este grupo, sin embargo, no alcanzó un alto nivel cultural; la Conquista los sorprendió cuando vivían aún como nómadas y ocupaban parte de los actuales Estados de Arizona y Sonora. Las crónicas hablan de dos regiones: 1º La Alta Pimería, que comprendía parte del Estado de Arizona y las regiones de norte y noroeste de Sonora; y 2º La Baja Pimería, en las regiones del



Indumentaria masculina de un joven pima. Tónichi. Sonora.

sur y sureste de Sonora. En nuestros días existe tan sólo el conglomerado de la Baja Pimería, pues el del norte ha sido mestizado totalmente. Vázquez de Coronado fué el encargado de conquistar las Pimerías, pero fracasó y abandonó la empresa. Misioneros como Kino, Serra y otros se encargaron de pacificar a los pimas y facilitar el establecimiento de las primeras relaciones con ellos. Tras la benéfica intervención de los frailes, los pimas se pacificaron y sólo tomaron parte en las operaciones que las fuerzas coloniales organizaron para someter a los rebeldes comanches y seris.

Alimentación: El maíz, el frijol, el chile, las papas y el trigo integran la parte medular del sustento de los pimas. Enriquecen su dieta con yerbas y frutas de la región; beben atole y café. Elementos alimenticios como los huevos, la leche y la carne sólo los consumen en ocasiones excepcionales. Hacen tres comidas al día. La bebida típica es el "tesgüino" que preparan con maíz fermentado por la acción de algunas yerbas. Toman, además, mezcal y alcohol rebajado con agua.

Indumentaria: La mayoría de los pimas contemporáneos visten pantalón de dril o mezclilla, blusa de las mismas telas, zapatos y sombrero de palma; algunos (muy pocos), continúan usando calzón blanco de manta, camisa del mismo género y huaraches.

La mujer viste enagua y blusa de telas de algodón estampadas a colores, por lo común anda descalza y sólo en

días festivos usa zapatos. Muy pocas acostumbran el uso de rebozo. Las jóvenes forman con su cabello dos trenzas que atan con listones de colores, en tanto que las adultas sólo se hacen una que no adornan.

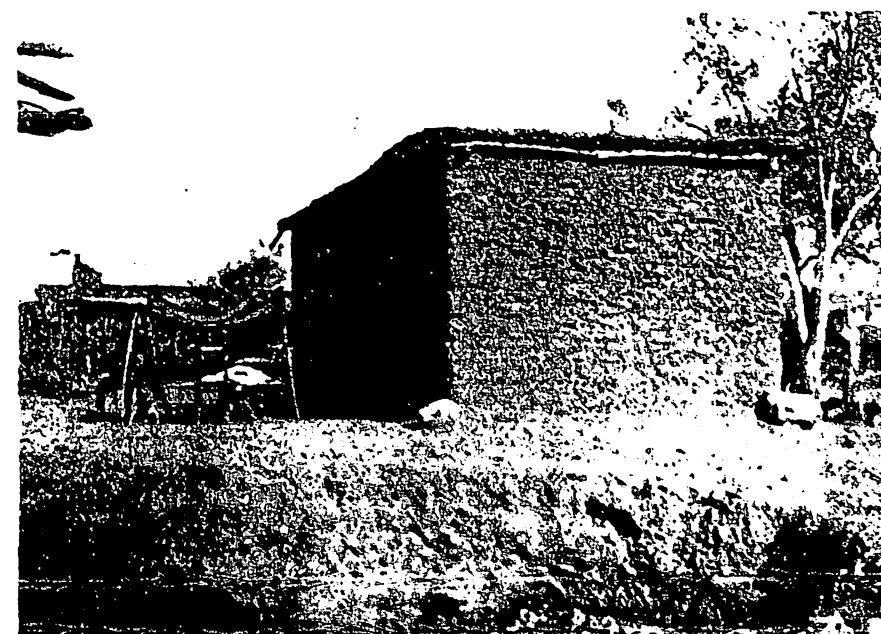
Habitación: Las casas tienen forma cuadrangular y constan de una pieza de 8 metros de largo por 4 de ancho, dividida en dos aposentos por medio de un pequeño pasillo central. Frente a la habitación principal se encuentra la cocina que tiene tres puertas de acceso. Los muros de ambos recintos son, por lo general, de adobe o de piedra pegados con tierra o mezcla calcárea. No es raro encontrar algunas chozas más pobres, cuyas paredes son de varas o de madera. Los techos son planos, de varas entretejidas y enlodadas. Un mismo patio es común a varias casas.



Anciana pima. Onavas. Sonora.



Habitación indígena pima. Tónichi. Son.



Otra casa indígena pima. Onavas. Son.

Mobiliario: El mobiliario consta de algunos bancos de tres patas, una mesa, un catre sobre bancos de madera y otros hechos de varas. En la cocina, encontramos un brasero de adobes y un horcón de tres palos sobre el que se coloca el metate; los utensilios domésticos más comunes son las bateas, las ollas y las jicaras.

Economía: La vida económica de los pimas se sustenta sobre la agricultura, la ganadería y la industria familiar. Su agricultura es raquítica; siembran, en pequeña escala, frijol, calabaza, maíz y papas. Es curioso observar que los pimas no conceden al maíz la importancia que le reconocen otros pueblos indígenas de México, resaltando, en cambio, el hecho de que la base de la alimentación pima sea el trigo, del que hacen tortillas, y que no siendo trigueros los terrenos de los pimas, tengan que adquirir esa semilla comprándola en los poblados mestizos cercanos.

Las labores de la siembra tienen lugar en mayo o junio, y la cosecha en noviembre o diciembre; celebran el levantamiento de las cosechas con una fiesta denominada "Yúmari"; en esa ocasión, un grupo de mujeres pide en las casas maíz y dinero; con el maíz recogido preparan "tesgüino", y el dinero lo emplean en la compra de reses que habrán de sacrificar el día señalado como "Yúmari".

La ganadería es el renglón económico que mayor cantidad de ingresos les proporciona; cada familia cuenta con varias cabezas de ganado mayor, al que crían y engordan para venderlo en los mercados regionales.

La búsqueda de oro es otra actividad productiva de los pimas que habitan en la sierra, quienes en un patio bien aplanado depositan montones de tierra —que se cree contiene polvo de oro—, la cual se pasa por un cernidor fino, mientras que por medio de un saco de lona utilizado a modo de fuelle se elimina el polvo inútil, permitiendo con ello el asentamiento de las partículas de oro contenidas en esa tierra.

Instrumental: Poseen arado de madera, pala y azadón para el cultivo de la tierra; mazos, cuchillos, leznas y agujas para los tejidos, y una cerni-

dera y un saco de lona para la separación del oro. Cuentan, asimismo, con hornos para la alfarería.



Jovencito pima. Tónichi, Sonora.

VIDA SOCIAL

Familia: La autoridad del padre es acatada por los miembros de la familia (5-6 generalmente). Se reconoce el parentesco en casi todos los grados. Las relaciones sexuales se establecen generalmente dentro del matrimonio para el que se consideran capacitados a hombres y mujeres cuando han alcanzado una edad de catorce a dieciséis años. La virginidad de la mujer es condición primordial para todo matrimonio. El varón respeta a su compañera. El noviazgo prospera generalmente a espaldas de los padres. Cuando dos jóvenes se han "entendido", el novio comunica a su progenitor el deseo de casarse; éste, en compañía de un anciano respetable, pide la mano de la muchacha; el padre consulta la opinión de su hija. El día del casamiento —que se celebra de acuerdo con la ley y con los cánones eclesiásticos— pronuncian discursos y cantan. Al dar a luz, la parturienta recibe los auxilios de alguna mujer de su amistad, recurriéndose al brujo sólo en caso de gravedad. Perdura la costumbre de colgar a la enferma de una soga pendiente del techo. Al nacer el pequeño, la mujer que ayuda en el parto corta el cordón umbilical con unas tijeras, y lo entierra en el patio. Al recién nacido se le cubre con una capa de aceite y se le pone cerca del fuego; a la madre la bañan con agua fría.

Ceremonias: Existe en los poblados aislados una vieja práctica prenupcial consistente en que el novio se retira a una cueva para ayunar uno o más días —según su resistencia—; durante su permanencia en la cueva, el joven se rasca la cabeza con palitos puntiagudos que le hieren levemente.

Festividades: En el "Yúmari" toda la comunidad se reúne en la plaza antes de que salga el sol; en el momento en que el astro aparece en el horizonte, sacrifican las reses, cuya carne ponen a cocer en grandes cazuelas. El "tesgüino" ha sido preparado de antemano en ollas nuevas; de él se da a beber primero a los ancianos, en seguida a las mujeres y a los hombres adultos, y finalmente a los niños. Después de las libaciones, se dedican a comer carne cocida. Durante el acto toca una orquesta formada por tambor.



Jovencita pima. Tónichi, Sonora.

violin y guitarra; además, hay trovadores que cantan en lengua indígena. Terminado el banquete, sigue el baile hasta el oscurecer. En Onavas perdura la tradicional "fiesta del pino", que se celebra el 24 de diciembre. En tal fecha, cortan los indígenas numerosos pinos pequeños que llevan



Niño y niña pimas. Onavas. Sonora.

al pueblo sobre sus cabezas. Días antes, las doncellas han recogido en ollas grandes agua del río que dejan serenar durante dos noches. Entran en el poblado los cargadores del pino y se llegan a la casa del gobernador, sitio en que se han reunido todos los moradores del lugar; juntos unos y otros, se encaminan a la Iglesia; a la descubierta van unos jóvenes bailando "pascolas" al compás de la canción popular "Calle de Guaymas". Las doncellas, entre tanto, se dedican a bañar a los danzantes que van desnudos de cintura arriba con el agua serenada del río. Detrás de los bailarines marchan los

músicos, los cantadores y el pueblo. Al mediodía, sin que falte el concurso de la orquesta, se sirve un banquete de carne de venado rociado con "tesgüino" y mezcal.

En Semana Santa los jóvenes se ponen máscaras de madera de álamo; así disfrazados, recorren el poblado cantando y gesticulando acompañados



Indumentaria de una mujer pima. Onavas. Sonora.



Vestimenta del hombre pima. Tonichi. Sonora.

por la orquesta. Festejan a sus santos patronos y en los lugares en donde hay escuela celebran las fiestas patrias.

Gobierno: Como único vestigio de gobierno indígena, subsiste el "gobernador", nombrado en plebiscitos bienales y con anuencia de las autoridades municipales. El gobernador es un anciano ejemplar en su conducta, que sirve de consejero a las autoridades del municipio.

Criminalidad: El robo y la riña motivados por la embriaguez son los delitos más comunes. Las faltas leves sólo ameritan simples sanciones, que aplican los funcionarios de la cabecera municipal.

Funeraria: Cuando muere una persona, visten su cadáver con ropa nueva y lo colocan dentro del féretro. Lo velan toda la noche entre rezos, cánticos, sorbos de café, alcohol y humo de cigarrillos. Al día siguiente llevan los despojos a la iglesia, de donde para sepultar el cadáver parte el cortejo fúnebre hacia el cementerio. Sobre la sepultura se coloca una cruz de madera. El día de muertos llevan al cementerio ofrendas alimenticias que acaban siendo consumidas por los vivos, pero las cuales "ya no tienen el poder alimenticio que le han extraído los difuntos".

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: El idioma pertenece al grupo Taño-Azteca, subgrupo Yuto-Azteca, familia Yuto-Azteca; división Pimana; subdivisión Pima-Tepehuana, de la clasificación Mendizábal-Jiménez Moreno.

Religión: La religión que practican es la católica, aunque al margen de ella conservan ciertas prácticas animistas.

Folklore: Los ancianos cuentan que sus antepasados adoraban al sol y a los animales, y que, de estos últimos, rendían culto preferencial al coyote, al que creían hijo del sol y de la luna.

Actualmente los brujos consultan a las estrellas —de preferencia a la polar— para vaticinar si el año será bueno o malo.

A la vera de los caminos forman montones de piedras, en los que depositan cuentas de vidrio, pedazos de género y ramitas de pino; y parece ser que en tales montículos veneran divinidades desconocidas. Para pedir que el año sea pródigo en cosechas, se reúnen en las milpas el anciano gobernador, el brujo y el cantante de bodas y funerales; el primero dice un discurso, el segundo invoca a los espíritus, y el tercero canta; en algunas ocasiones, los tres se retiran por varios días a una cueva para ayunar.

Arte: Las únicas manifestaciones artísticas que poseen son las "pascolas", danzas totémicas descritas en las monografías de los yaquis y de los mayos.

BIBLIOGRAFIA MINIMA

- ALEGRE, FRANCISCO JAVIER. *Historia de la Compañía de Jesús en Nueva España*. México, Clews, Parson. "Notes on the pima". *American Anthropologist*, Vol. 30, pp. 445-63.
 DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA. *México en Cifras*. México, 1934.
 DOCUMENTOS HISTÓRICOS DE MÉXICO. *Misión de Nébomes de nuestro Padre San Francisco*. (3ra. Serie). Tomos I y II. México, 1856.
 ECONOMÍA NACIONAL. *Geografía Económica del Estado de Sonora*. México, 1939.
 GAMER, G. *The Distribution of Original Tribes and Languages in Northwestern Mexico*. Berkeley, 1934.
 GALINDO Y VILLA, JESÚS. *Geografía de México*. México, 1927.
 HAMY, T. E. "Algunas observaciones sobre la distribución geográfica de los ópatas, tarahumaras y de los pimas". *Anales del Museo Nacional*, 4ª época, Tomo I. México, 1922.
 HARDLICKA, A. "Notes on the Indians of Sonora". *American Anthropologist*, Tomo IV, 1904.
 JENET, J. *Histoire des Peuples Shoshones*. Paris, 1926.
 KAPPUR, M. A. y otros. "The cultural and somatic Correlations of Uto-Azteca". *American Anthropologist*, Tomo XII, 1920.

- KISELL, M. I. "Basketry of the papago and pime". *Anthr. P. of Th.*, Tomo XII. Nueva York, 1916.
 KROEBER, ALFRED L. *Uto-Azteca Languages of Mexico*. Berkeley, 1934.
 LUMHOLTZ, CARL. *El México Desconocido*. (2 Vols.). Nueva York, 1904.
 MENDIZÁBAL Y JIMÉNEZ MORENO. *Distribución Prehispánica de las Lenguas Indígenas de México*. México, 1936.
 MASON, J. ALDEN. *The Clasification of the Sonora Languages*. University of California Press, 1936.
 OROZCO Y BERRA, MANUEL. *Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica de México*. México, 1864.
 — *Historia Antigua y de la Conquista de México*. México, 1880.
 ORTEGA, JOSÉ. *Historia de Nayarit, Sonora y Alta California*. México, 1877.
 PERICOT Y GARCÍA, LUIS. *América Indígena*. Barcelona, 1936.
 PIMENTEL, FRANCISCO. *Cuadro Comparativo y Descriptivo de las Lenguas Indígenas de México*, México, 1683-65.
 QUIJADA, ENRIQUE. "Habitantes primitivos de Sonora". *Boletín de la Sociedad de Geografía y Estadística*, 4a. época, Tomo IV, 1894.
 RUSSELL, FRANK. "The Pima Indians". *26th Report of the B. of Am. Ethn.* 1904-05, pp. 3-389. Washington, 1908.
 SAPIR, E. "Central and American Indian Languages". *Encyclopaedia Britannica*, Tomo IV. Londres, 1929.
 TORQUEMADA, FRAY JUAN DE. *La Monarquía Indiana*. Madrid, 1723.

LOS TEPEHUANOS

Habitat: Los tepehuanos viven actualmente en los Estados de Durango, Nayarit y Chihuahua. En la primera de dichas entidades ocupan los municipios de Mezquital y Pueblo Nuevo. En Nayarit se localizan en la región de Huajicori y en Chihuahua en el municipio de Guadalupe y Calvo.

El territorio del Mezquital, en Durango, es una sucesión de lomeríos rocallosos desprendidos de la Sierra de Santa Elena; hacia el sur se abren hondos barrancos. La eminencia que más destaca en esta región es el Cerro Gordo, que alcanza una altura superior a 2,500 metros sobre el nivel del mar; al oriente de este accidentado territorio encontramos un larguísimo cañón, no explorado hasta ahora en su mayor parte y por el que corre el río Mezquital.

El sistema hidrológico lo componen el citado Mezquital y algunas corrientes secundarias, como el Huazamota, que en Nayarit recibe el nombre de río de Jesús María y el Huaynamota, que vierte sus aguas en el gran río de Santiago. El río del Mezquital, en su curso por Nayarit hacia el Pacífico, toma el nombre de río de San Pedro.

El municipio de Pueblo Nuevo, al suroeste de Durango, tiene un suelo quebrado, en descenso hacia la costa del Pacífico. La vegetación regional es próspera en grandes bosques. En los límites de Pueblo Nuevo y Mezquital no hay centros poblados de significación, quizá debido a lo abrupto del terreno.

Huajicori tiene un aspecto físico parecido al de Pueblo Nuevo —montañoso y lleno de vegetación—; lo cruza el río Acaponeta.

En los municipios de Pueblo Nuevo y el Mezquital es común la flora espinosa: mezquites, magueyes, nopales y órganos. Al norte de Pueblo Nuevo encontramos grandes bosques de coníferas y, en general, abundante vegetación de montaña; el municipio nayarita de Huajicori ofrece un aspecto semejante.

La fauna peculiar de la región tepehuana está compuesta por animales de pelo y pluma propios de las regiones montañosas: venado, jabalí, puma, ardilla, conejo, ratas de campo; jilgueros, zenzontles, palomas; serpientes de cascabel, coralillo, culebras, lagartijas, etc.

Censos de Población: Según el Censo de 1930, por aquellos días conservaban el tepehuano como su idioma corriente 4,738 indígenas, de los que 1,081 eran monolingües y el resto —3,657— bilingües (dato de *México en Cifras* 1934). Para 1940, 3,267 individuos, de acuerdo con el Censo de ese año, hablaban corrientemente la lengua tepehuana. El Censo de 1950 consigna 1,583 monolingües.

CARACTERISTICAS ANTROPOLOGICAS

Estatura: De 165 a 169.9 cm. (Steggerda).

Indice cefálico: De 79 a 81 (Huxley).

Color de la piel: Café (27-28) tintas de Broca (Gerland).

Textura del pelo: Lacio, sección transversal cilíndrica (Giddings).

Grupos sanguíneos: No clasificados.



Muchacha tepehuana. Mezquital, Durango.

Somatología: Complexión fuerte, musculosa, miembros superiores e inferiores bien proporcionados; pies y manos regulares. Cara semirredonda, nariz casi recta aunque ancha en la base, boca regular, ojos y pelo negros.

Patología: Son comunes entre los tepehuanos las enfermedades gastrointestinales de origen parasitario. La tifoidea causa a menudo víctimas, especialmente en épocas de lluvia; el paludismo es una enfermedad endémica en toda la región; los trastornos de las vías respiratorias —neumonía y afecciones de tipo gripal— son comunes en las estaciones frías.

Los numerosos arroyos y riachuelos que se originan en los manantiales serranos, permiten a estos indígenas ciertas prácticas higiénicas tales como el baño frecuente y el aseo de sus ropas. Los tepehuanos son por naturaleza limpios en su persona y en su habitación; queman las basuras domésticas y con sus cenizas abonan las sembreras.

A pesar de todo, la mortalidad infantil —tanto en la región montañosa como en los bajíos— es muy crecida; el destete es particularmente peligroso para los niños, pues no se observa en este importante momento de la vida humana ningún cuidado tendiente a evitar los trastornos fisiológicos tan comunes; a esto hay que agregar el peligro a que se expone a los pequeños en los momentos de su nacimiento, debido a que las mujeres en trance de dar a la luz se separan del grupo para ir al monte y ahí, sin ayuda alguna, traen al mundo a su hijo.

Los tepehuanos recurren a una medicina herbolaria tradicional que les receta el brujo, quien guarda celosamente sus fórmulas; se sabe que beben cocimientos de "matarique" contra males de origen renal; de "palomulato"



Joven tepehuana. Mezquital, Durango.

para el reumatismo; la "copalquina" contra las afecciones del aparato respiratorio; la raíz de "chucupaxtle" también para curar las enfermedades de los riñones, y las hojas de laurel "que tienen la virtud de deshacer hechizos". El brujo no sólo cura con su terapéutica herbolaria, sino también se vale de exorcismos y oraciones recitadas en su idioma, y dirigidos a las imágenes católicas y aun al sol y a la luna.

Historia: Los antecedentes prehistóricos de los tepehuanos son muy oscuros; por la estructura de su lenguaje se ha llegado a la hipótesis de que estando lingüísticamente emparentados con la gran familia yuto-azteca —que inmigró al actual territorio mexicano procedente del sureste de lo que son hoy los Estados Unidos—, fueron actores, como los demás pueblos de este origen, del drama prehistórico de aquella serie de peregrinaciones, de las que no existen particulares antecedentes ni vestigios fidedignos, excepto algunas ruinas arqueológicas y los códices en que los aztecas describen la gran caminata y sus incidentes.

Respecto a la vida de los tepehuanos durante la Conquista, sabemos que después de que Nuño Beltrán de Guzmán consumó la conquista de lo que fué el reino de Nueva Galicia, designó a los capitanes Cristóbal de Oñate y José Angulo para que fueran a descubrir y conquistar para la corona de Castilla, las tierras del norte. Los conquistadores marcharon por el valle de Topia, y más tarde por la Sierra Madre y los valles de Guadiana; poco después, Ginés Vázquez del Mercado descubrió en el territorio varios minerales; entre ellos el riquísimo cerro que lleva su nombre. Todos estos conquistadores

Muchacho tepehuano. Mezquital. Durango.

sostuvieron sangrientas peleas con los indios, a quienes llegóse a considerar irreductibles. Entre estas luchas, Francisco de Ibarra fundó en 1563 la Villa de Durango.

Incapaces los soldados para someter a los indios, los frailes, entre los que se destacó por su tesón y valentía Fray Cuitos, lograron pacificar a cierto sector de la población nativa, mientras la mayoría de los tepehuanos seguía en rebelión, acosando constantemente a los mineros y cometiendo cruentas depredaciones, tales como el asalto a Durango en el que perecieron muchos



españoles y que destruyó la naciente Villa. En 1616, en el llano de Cacaria, colonizadores e indios sostuvieron un duro encuentro; se dice que en esta batalla, de la que salieron triunfantes los españoles, murieron más de 15,000 aborígenes y que el resto de ellos quedó dispersado.

A pesar de este descalabro, los tepehuanos siguieron en actitud hostil, que poco a poco fué quebrantada por la porfía de los frailes, quienes fundaron al norte de Durango algunas misiones. Los indios no sometidos por este procedimiento, se refugiaron en las serranías del sur, donde permanecieron aislados y agresivos hasta principios del siglo pasado. Los tepehuanos abandonaron su refugio en las montañas cuando se alzó en rebelión contra las autoridades el famoso indio Mariano, cabecilla de los coras y huicholes de Nayarit.

Durante las guerras de Reforma, los indios de Durango siguieron la causa conservadora, que en aquellas regiones encabezó el famoso Manuel Lozada, conocido por el "Tigre de Alica".

Los tepehuanos del norte, en cambio, han permanecido pacíficos desde la época Colonial hasta nuestros días. Estos indígenas van rápidamente hacia su incorporación a la cultura nacional, debido a su contacto con los trabajadores de los aserraderos vecinos, en lo que respecta al grupo de Pueblo Nuevo; no así al de Mezquital que permanece aislado.



Indumentaria del tepehuano. Mezquital. Durango.

EXPRESIONES MATERIALES DE CULTURA

Alimentación: Acompañándolas con gruesas tortillas de maíz, los tepehuanos comen verduras tales como "quelites", "riopales", "verdolagas", etc., que condimentan con chile muy picante de la variedad conocida por "piquín"; también les gustan la calabaza, el chayote y el chilacayote. Alimentos derivados del maíz, como el atole, los tamales y el pinole, son comunes en su dieta, que enriquecen con platillos extraordinarios de carne de gallina, de pavos silvestres, de venado, de jabalí, de cerdo o de res. No comen los huevos de sus gallinas pues prefieren venderlos en los mercados regionales.

El frijol de diferentes variedades, cocido o guisado, es imprescindible en las dos comidas que hacen al día los tepehuanos, la una entre las 9 ó las 10 de la mañana y la segunda entre las 6 y las 7 de la noche. Es común que en estas comidas consuman algunas frutas propias de la región como limas, naranjas, ciruelas, zapotes, etc.

A los tepehuanos les gustan las bebidas alcohólicas, entre las cuales prefieren el mezcal de su propia fabricación o bien el aguardiente de caña, también elaborado por ellos; a los jóvenes no les está permitido ingerir las bebidas alcohólicas ni otras que contengan alcohol.

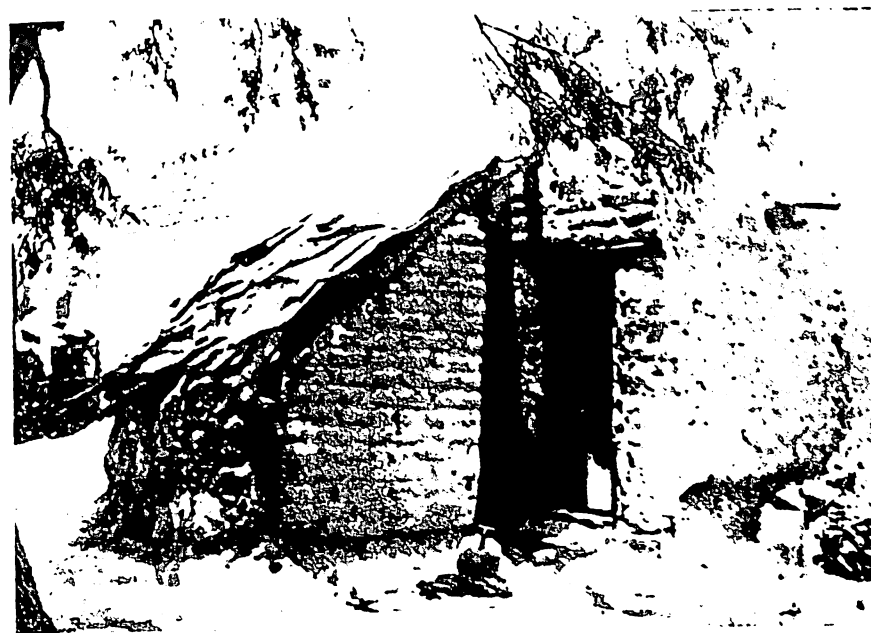
Indumentaria: La vestimenta de los tepehuanos es semejante a la de la generalidad de los campesinos mexicanos: sombrero de palma de ala muy ancha, camisa de manta de manga larga, calzón de la misma tela que les gusta llevar levantada hasta cerca de la rodilla; huaraches de una suela con correas cruzadas sobre el empeine; ceñidor de hilo y cobija de lana pintada con vivos colores y figuras caprichosas.

Las mujeres llevan camisa de manta, faldilla del mismo género o barragán rojo de algodón; blusa y enagua de percal estampado a colores fuertes; la falda es de anchos vuelos, y se detiene en la cintura con jareta; usan todas rebozo de hilo y algunas —muy pocas en conjunto—, llevan zapatos, puesto que la generalidad calza huaraches. Las tepehuanas se adornan con aretes, anillos y collares corrientes; los jóvenes usan listones de colores enlazados en las trenzas del peinado.

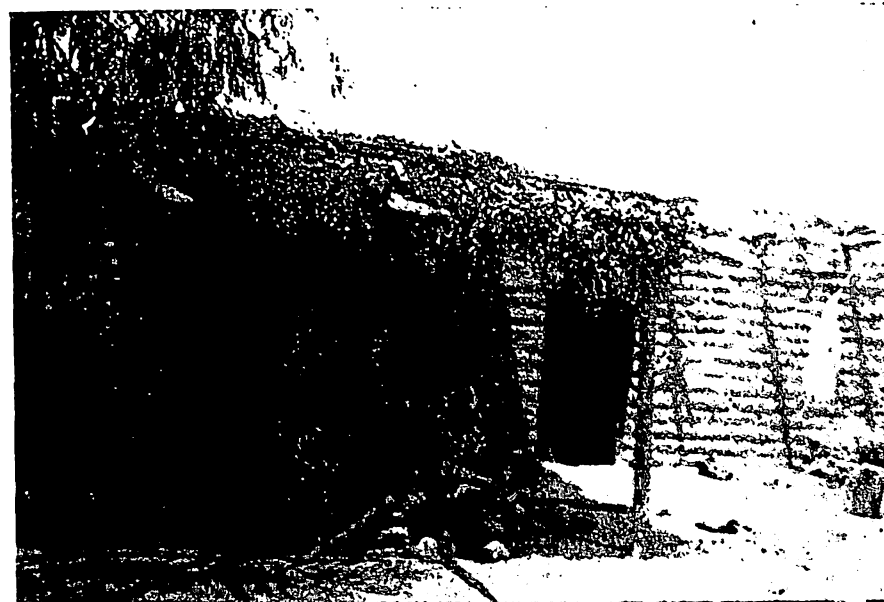
Habitación: Las casas en que habitan los tepehuanos difieren entre sí, según la región geográfica en que se erijan. Encontramos en los bajos y llanadas, chozas sostenidas por caballetes de madera de pino con techos de hojas de agave o de ramas; las paredes son de piedras unidas con argamasa; hay algunas casas con muros de adobe; la puerta de acceso es estrecha, y se cierra por medio de una hoja de madera o de otates atados entre sí por correas o lazos de fibra. Estas chozas tienen entre 4 y 3 metros por lado y 2 y medio de altura aproximadamente. En la región serrana, el tipo más corriente de habitación indígena es el de techo de tejamanil y muros de troncos de pino;



Indumentaria de la tepehuana. Pueblo Nuevo, Durango.



Casa indígena tepehuana. Mezquital, Dgo.



Otra casa indígena tepehuana. Pueblo Nuevo, Dgo.

algunas de estas casas tienen también piso de madera burdamente tallada, pero en lo general, el suelo está constituido por la tierra apisonada simplemente. Los techados tienen comúnmente una sola inclinación.

Las casas de los tepehuanos, compuestas de una sola estancia, no sólo abrigan a la familia, sino que en ellas se improvisan graneros, bodegas, etc. Sin embargo, particularmente en la sierra, es común encontrarse con pequeñas chozas anexas a la habitación principal, en donde se cocina, al mismo tiempo que se guardan los aperos de labranza y aun los frutos de las cosechas o de la recolección, leña, pasturas, etc. Muchas habitaciones tepehuanas están circundadas por corralillos de piedra o de ramas espinosas; en ellos se crían las gallinas o cerdos y se guardan los pequeños ganados.

Las casas tepehuanas se alzan cerca de los campos de cultivo o "milpas", o bien se encuentran dispersas, sin orden alguno, sobre las faldas de las lomas. En los poblados de mayor categoría, las habitaciones se han erigido en torno de la iglesia o de la placita, donde se hace comercio semanalmente.

El moblaje de estas chozas es humilde como ellas mismas: mesas de madera, bancos rústicos de tres patas, cajones de empaque destinados a guardar ropa o algunos comestibles, "garabatos" o percheros, redes de fibra de agave. Duermen sobre cueros de venado o de chivo tendidos sobre el piso. Son raras las casas que cuentan con catres de tijera o camas de algún género.

Los utensilios domésticos usados por los tepehuanos son también pobres y primitivos: ollas de barro, tazas de porcelana o de zinc, platos, cazuelas y jarros, bateas y cucharas de madera, metate y molcajete de piedra y esteritas de palma.

Economía: Las actividades económicamente productivas de los tepehuanos se resuelven sobre bases diferentes en las regiones cálidas y en las zonas serranas. Para los habitantes de la primera, es la agricultura el renglón de mayores rendimientos, mientras que los que viven en la zona serrana reconocen en la industria y en la recolección de frutas silvestres las fuentes más pródigas. Los habitantes de las regiones madereras, encuentran sus ingresos básicos en el salario que ganan como peones en los aserraderos. Todos los tepehuanos —reconocidos como buenos tratantes— asocian el comercio a sus actividades agrícolas o industriales.

Los frutos principales de la agricultura son en primer término el maíz y la calabaza; el frijol se cosecha en cantidades insuficientes para satisfacer la gran demanda. En los climas cálidos se cultiva con éxito la caña de azúcar y algunos frutales: cacahuete, naranja, lima, aguacate, ciruela y zapote.

Hay pueblos que poseen buenas tierras de riego, como Santa María Ocotán y Xoconoxtle; el uno, en clima frío y el otro en tierra caliente. En Santa María levantan una cosecha cada año; en Xoconoxtle, dos. En la región fría se siembra de mayo a junio y se cosecha entre noviembre y diciembre. Las heladas y aun nevadas son tempranas en esta zona. En la zona cálida se siembra en enero y febrero y en junio o julio se cosecha.

La industria de los tepehuanos es raquítica. El hilado y tejido de la fibra extraída del maguey, para la manufactura de lazos, sogas, redes y cos-

tales, se desarrolla por medio de sistemas antiguos. La producción más importante por su cuantía, es la de las redes; éstas miden de cuarenta a cincuenta centímetros, de tejido fino y con jaretas para cerrarse; las redes son muy usadas para guardar los frutos de la recolección, para llevar las compras del mercado y aun para guardar ropa y objetos preciados dentro de los hogares. Otra industria de cierta importancia es la manufactura de "equipales" o butacas; los hacen con una especie de bejuco entretejido, que da forma sobre un esqueleto de madera pulida al respaldo, al asiento y a los brazos. Estos muebles —por su comodidad y bonita presentación— tienen demanda en los mercados regionales.

Los habitantes del Mezquital elaboran, como ya se dijo antes, el mezcal o aguardiente extraído del tronco asado de cierta variedad de magueyes o agaves; la buena calidad de este producto es famosa no sólo en el Estado de Durango, sino fuera de él. Desgraciadamente, la escasez de materia prima no permite el desarrollo suficiente de esta industria que podía ser muy remunerativa. El salario común para los tepehuanos es de \$1.00 a \$2.00 diarios.¹ En los aserraderos se trabaja ocho horas al día en el corte de madera donde suelen laborar los indios por "tarea" en la manufactura de durmientes para el ferrocarril; los buenos trabajadores logran hacer ocho durmientes, que les pagan a razón de \$0.50 por pieza.¹

Finalmente, el tráfico comercial de los frutos de la agricultura o de la industria, realizado por los mismos indios en los mercados o en las ferias regionales, es otro de los elementos que concurren a su sostenimiento.

Instrumental: Tienen arados y yugos de madera; coas, palas, azadas; malacates, telares, tornos; molinos de madera, ollas y alambiques; garrafones de vidrio y cántaros para conservar el "mezcal".



Niña tepehuana. Pueblo Nuevo. Durango.

VIDA SOCIAL

Familia: Bajo el techo de un hogar tepehuano viven ocho o diez personas; los padres, dos o tres hijos, los abuelos paternos si ya son ancianos,

¹ Datos de 1944.

tios y tías, cuando su pobreza o vejez les impide sostener una casa propia. Sin embargo, el jefe de la familia es el padre, quien —por lo general— es enérgico; pero, al mismo tiempo, afable con la esposa y con los hijos. Esta autoridad es compartida en cierta forma por la madre, la que aconseja prudentemente para la resolución de los problemas domésticos. Es de hacer notar la buena armonía que reina en las familias tepehuanas; son unidas y los sentimientos comunes siempre son nobles.

Se reconoce el parentesco hasta grados muy alejados y no se casan aquellos entre los cuales existen vínculos de consanguinidad.

Ceremonias: Indudablemente que una de las ceremonias más trascendentes entre las familias tepehuanas es el matrimonio de alguno de sus miembros; aunque en ella no medien actos rumbosos o fiestas dispendiosas. Son los padres quienes determinan, de común acuerdo, el matrimonio de los hijos y les buscan parejas; en general, los jóvenes no ponen reparo en la elección hecha por los padres y se someten de buen grado a sus designios.

Para formalizar la unión matrimonial se reúnen los padres de los futuros esposos en la casa del joven; ahí celebran una fiesta discreta y comen en compañía carne guisada de gallina y tamales y pinole, beben mezcal y fuman cigarrillos de hoja de maíz. Cuando las condiciones económicas no son tan malas, una orquesta de violín, mandolina y guitarra alega el acto. Si en el pueblo no hay sacerdote, los padres de los contrayentes dan por realizada la unión, a reserva de legalizarla en la primera oportunidad. Después de esto, los jóvenes empiezan su vida matrimonial en la casa paterna de él. Cuando la nueva pareja hace su primer viaje al pueblo, confirma su casamiento ante las autoridades civiles y ante la iglesia católica.

Sobrios en todos sus actos, los tepehuanos tampoco celebran fiestas con motivo del nacimiento de sus hijos. Respecto a esa cuestión, debemos decir que las mujeres de este grupo indígena no guardan ningunos cuidados ni tienen preocupaciones ni antes



Niña tepehuana. Pueblo Nuevo, Durango.

ni después del parto. Cuando se acerca el momento, la futura madre abandona sus trabajos ordinarios y se va a un lugar apartado del monte, para

esperar ella sola el nacimiento de su hijo; ahí, sin el auxilio de nadie, da a luz; es corriente que la mujer regrese al pueblo por su propio pie, cargando al hijo recién nacido. Cuando el alumbramiento no da tiempo a la futura madre de alejarse por el monte, el marido hace que todos desalocen la casa, y les prohíbe regresar hasta que el nacimiento se ha consumado.

Bañan en agua tibia al recién nacido y lo envuelven en ropas usadas. Cuando el niño ha cumplido cuatro o cinco meses, combinan el alimento materno con frijol y trocitos de masa de maíz muy bien cocidos. Una vez que el niño ha "formado estómago" —un año más tarde—, se le desteta definitivamente.

La madre se encarga de la educación de los hijos pequeños, mientras que los mayores son guiados por el padre, de quien reciben palabras educativas y consejos prácticos.

Gobierno: Por noviembre, se reúnen en una asamblea solemne los viejos tepehuanos con resabios de caciques, para discutir y finalmente designar a las personas que deben guiar los destinos de los pueblos indios durante un año. Estos personajes tienen diversas jerarquías y rangos: gobernador, capitán, mayordomo, "rezandero".

Una vez escogidos los funcionarios futuros, los caciques se entrevistan con las autoridades del municipio del que depende legalmente el lugarejo y les dan a conocer los nombres de las personas elegidas por la asamblea recientemente celebrada. Las autoridades municipales convocan a elecciones que tendrán lugar en diciembre; estas elecciones obviamente resultan simple fórmula; para enero, los designados por la asamblea salen electos autoridades municipales con designaciones tales como las de juez auxiliar, jefe de policía, secretario, policías, etc.

Criminalidad: No es alta la criminalidad entre los tepehuanos, y ni siquiera las faltas de policía son frecuentes. Los indios cometen delitos o infracciones leves en estado de ebriedad; unos y otras son castigados por las autoridades locales con azotes que, en presencia del juez auxiliar, suele ejecutar la víctima sobre el acusado. En caso de que se cometa un delito grave, el autor es remitido a la cabecera municipal en cuanto se le aprehende, ya que en los pueblos tepehuanos no se conocen las cárceles.



Adulto tepehuano. Pueblo Nuevo, Durango.

Festividades: Para conmemorar las fechas religiosas de su devoción, los tepehuanos celebran los típicos "mitotes". Estas festividades duran diez



Anciana tepehuana. Mezquital, Durango.

días; de ellos, cinco están destinados al sacrificio y a la penitencia corporales; hombres y mujeres se separan, se abstienen de beber alcohol y se someten a un riguroso ayuno; durante ese tiempo, los hombres enfloran sus sombreros, y las mujeres sus trenzas. Los otros cinco días se consagran a diversiones mundanas: danzas típicas, banquetes y trato social muy intenso; entonces, los hombres y las mujeres forman grupos en torno de una hoguera

que arde noche y día; al son de un violín y un tambor, se improvisan danzas en las que toman parte los jóvenes.

En el "mitote" de mayo, que tiene por objeto elevar rogativas para que las lluvias se presenten temprano, los caciques sacrifican cuatro reses de su propiedad las que "tatemadas" las comen los concurrentes con tortillas de maíz y chile; agregando a este comelitón tamales, pinole y piloncillo.

En julio, celebran otro "mitote", que tiene por finalidad recibir los frutos de las cosechas tempranas. La celebración de este acontecimiento puede posponerse hasta septiembre. El último "mitote" del año tiene lugar en diciembre, para dar gracias por haber terminado el año con felicidad.

Durante los cinco días que dura el ayuno de los "mitotes", los indios piden al sol naciente y al Dios de los cristianos que sus cosechas sean buenas, y porque los "mavetes", como llaman a los mestizos sus vecinos, no les quiten las tierras.

Funeraria: Cuando un tepehuano muere, se tiende su cuerpo en medio de la choza, tras de haberlo vestido con ropa nueva. Se encienden cuatro velas en la cabecera y a los pies del difunto, por el que rezan jaculatorias en español. Por la noche, acuden los amigos y vecinos, quienes velan toda la noche estimulados con tragos de mezcal, cigarrillos, atole, tamales y pinole.

El entierro tiene lugar veinticuatro horas después de haber ocurrido la muerte. El cadáver es enterrado envuelto en su cobija o en un ataúd de madera. Sobre la tumba queda una cruz de pino. Los grupos indígenas habitantes de los lugares más apartados de la sierra, sepultan a sus muertos en cuevas; el cadáver es colocado en postura sedente, envuelto en un sarape y rodeado de los objetos que más usó en vida: machete, calabazo, red, trastos de barro, etc.

No celebran los tepehuanos el día de difuntos, fecha que pasa inadvertida para ellos. Tampoco practican el culto de los muertos. Creen que el alma, al separarse del cuerpo, va a un plano elevado, al que confusamente describen como un lugar en donde las almas se mantienen eternamente felices y tranquilas. A este concepto de la inmortalidad del alma y de la ausencia de castigos extraterrenales, es sin duda a la que se debe la valentía y la audacia de que tienen fama los indios tepehuanos.

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: Tepehuano. Grupo Taño-Azteca; subgrupo Yuto-Azteca; familia Yuto-Azteca; división Pimana. (Clasificación Mendizábal-Jiménez Moreno.)

Religión: Los tepehuanos, en su totalidad, son católicos y sienten por los ministros de esta religión un gran respeto; el cura es generalmente consejero de los viejos caciques, quienes lo consultan en todos los casos difíciles que se les presentan. Donde no hay sacerdote, en los pequeños poblados serranos, la Iglesia está a cargo del "rezandero", personaje electo por la asamblea de ancianos, quien se encarga de mantener limpio el templo y aun

¹ Cocido en horno al ras de la tierra, cubierto con hojas de agave.

de dirigir algunos actos religiosos, tales como "guiar" el rosario todos los días, encender el copal y las candelas, etc.

Las fiestas religiosas —día de Reyes, día de San Juan, día de la Virgen de Guadalupe— son conmemoradas alegremente; las mujeres llevan al templo bateas enfloradas y aliñadas con papel de china graciosamente recortado en flecos; encienden velas; los danzantes ejecutan sus farsas durante todo el día.

Se sabe, sin embargo, que su religiosidad tiene vestigios animistas, como las ceremonias del "mitote" ya descritas.

Arte: Son pocas las manifestaciones artísticas que presenta el cuadro cultural de los tepehuanos. No se conocen canciones ni leyendas en su idioma. Las danzas que ejecutan —como la de "Los Matachines"—, son de origen mexicano, y a ellas los tepehuanos no han incorporado nada original. Los danzantes que ejecutan "Los Matachines" llevan plumeros en la cabeza, sostenidos por una banda de tela salpicada de espejos y lentejuelas; al cuello se anudan un pañuelo de vivo color; sobre el pecho, anchos listones terciados; suenan en sus manos grandes sonajas de hojalata o de calabazas; usan medias moradas de hilo y huaraches. Esta danza es lenta y monótona; los bailarines van de un lado a otro, golpean el piso con fuerza, forman círculos y marchan en dos filas al compás del tambor y el violín.

Bailan en círculo la danza del "fuego" o de la "hoguera", que ejecutan en los "mitotes", evolucionando alrededor de la lumbre; todos van cogidos de la mano, en cadena. Llega un momento en que alzan los brazos al cielo y prorrumpen en gritos, para terminar en rotundos y enérgicos pasos siguiendo el son que los músicos les marcan con un instrumento de percusión parecido al "teponaxtle" azteca.

Subdivisión Cahita-Tarahumara

Yaquis en los municipios de Guaymas, Bacum, Cajeme, Rosario y Quiriego, Sonora.

Mayos en los municipios de Chaix, El Fuerte, Los Mochis, Sinaloa y en los municipios de Etchojoa, Huatabampo, Navojoa, en el Estado de Sonora.

Tarahumaras en Balleza, Batopilas, Bevoyna, Carahic, Guazapares, Guerrero, Morelos, Chinipas, Moris, Nonoava, Ocampo, Temosachic, Urique, Uruachic, Manarachic, y Guadalupe y Calvo, en el Estado de Chihuahua; y en los municipios de Tamazula, Guanaceví y San Bernardo, del Estado de Durango.

BIBLIOGRAFIA MINIMA

- ALEGRE, FRANCISCO JAVIER. *Historia de la Compañía de Jesús en Nueva España*. México, 1842.
- DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA. *México en Cifras*. México, 1934.
- *Censo Lingüístico Indígena de 1930*. México.
- ECONOMÍA NACIONAL. *Geografía Económica del Estado de Nayarit*. México, 1939.
- HERVAS, LORENZO. *Catálogo de las Lenguas, etc.* Madrid, 1800.
- KROEBER, ALFRED L. *Uto-Azteca Languages of Mexico*. Berkeley, Casig., 1934.
- LUMHOLTZ, CARL. *El México Desconocido*. Nueva York, 1904.
- MOTA PADILLA, MATÍAS DE LA. *Historia de la Conquista de la Provincia de Nueva Galicia*. México, 1878.
- OROZCO Y BERRA, MANUEL. *Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica de México*. México, 1864.
- ORTEGA, JOSÉ. *Historia de Nayarit, Sonora y la Alta California*. México, 1877.
- ORTIZ ZAPATA, J. *Relación de las Misiones que la Compañía de Jesús tiene en el Reino y Provincia de la Nueva Vizcaya*. 1678. En *Documentos Históricos de México*. 4ª ed., Tomo III, México, 1903.
- PIMENTEL, FRANCISCO. *Cuadro Comparativo y Descriptivo de las Lenguas Indígenas de México*. México, 1903.
- ROUAIX, PASTOR. *Geografía del Estado de Durango*. México, 1937.
- THOMAS-SWANTON. *Indian Languages of Mexico and Central America and Their Geographical Distribution*. Washington, 1911.
- VIÑAZA, CONDE DE LA. *Bibliografía de las Lenguas Indígenas*.
- VELASCO, ALFONSO LUIS. *Geografía y Estadística de la República Mexicana. Estado de Durango*. México, 1893.

LOS TARAHUMARAS

Habitat: Viven en los Estados de Chihuahua y Durango; la zona que ocupan corresponde políticamente a los municipios chihuahuenses de Balleza, Batopilas, Bocoyna, Carichic, Guadalupe y Calvo, Guazápares, Guerrero, Morelos, Chínipas, Moris, Nonoava, Ocampo, Temosachic, Urique, Uarachic, Mauarichic y a los duranguenses de Tamazula, Guanacevi y San Bernardo. Los de Chihuahua, habitan en la sierra a la que se le ha dado su nombre (Sierra Tarahumara) pero sus poblados se extienden hacia la gran meseta de la Sierra Madre Occidental. Esta cordillera, que corre por la región occidental del Estado en dirección noroeste-sureste, determina la fragosidad del terreno que abunda en acantilados, barrancos, rugosidades y grandes eminencias. Hacia el oriente desciende el terreno hasta la gran llanura chihuahuense; por el oeste, se abren las grandes barrancas de San Carlos, El Cobre, Urique y Batopilas. Varios ríos cortan transversalmente de norte a sur la región tarahumara: Oteros, Conchos, Urique, cuyas vertientes abren la barranca Tararecua de 6,000 pies de profundidad. A estas corrientes hay que agregar la de los ríos Batopilas y Verde. Todos corren hacia el occidente, a excepción del Conchos que corre en sentido contrario.

El habitat comprende dos regiones topográficamente diferenciadas: la Alta Tarahumara, que es la región montañosa y de elevadas mesetas, y la Baja Tarahumara que se forma de barrancos profundos y descensos bruscos hacia la costa sinaloense. Algunas de las eminencias regionales más notables son: Jesús María con 2,571 metros, Tobaratos con 2,359 y Cerro Prieto con 2,124 metros.

La irregular configuración del suelo contribuye a la diversidad de climas en la zona, en la cual las regiones altas son frías y registran temperaturas hasta de 20° C. bajo cero, en tanto que en las planicies el clima es templado y en las barrancas, cálido. La estación pluvial corresponde a los meses comprendidos entre julio y octubre, y el período más seco del año a los meses abarcados por marzo y junio. En barrancas y laderas son abundantes las encinas, y en las montañas, los pinos y los robles.

El mantillo vegetal de las tierras cultivables es poco espeso debido a que las temperaturas y las lluvias erosionan las tierras y arrastran parte de esa capa; de otra parte, las tierras de la región son para el crecimiento de los pastos y el consiguiente desarrollo ganadero; también resultan favorables para el crecimiento de ciertas plantas textiles, medicinales y tintóreas. La fauna se compone de venados, osos, gatos monteses, ardillas, topos y ratas.

Censos de Población: De acuerdo con las cifras del Censo de 1930, existían en esa fecha 25,726 tarahumaras, de los cuales 14,556 eran monolingües y 11,170 bilingües. Según la publicación *México en Cifras* (1934) que corrige los datos anteriores, existían por entonces 26,834 que hablaban la lengua tarahumara, de los cuales 14,108 eran monolingües y 12,726 bilingües.

El Censo de 1940 solamente da las cifras correspondientes a los monolingües, que, en número de 11,717, vivían entre Chihuahua y Durango siendo 11,561 los del primer Estado y sólo 64 los del segundo. El Censo de 1950 registra a los monolingües en número de 8,166.

CARACTERISTICAS ANTROPOLOGICAS

Estatura: De 165 a 169.9 cm. (Steggerda).

Índice cefálico: De 79 a 81 (Huxley).

Color de la piel: Café (34-38) tintas de Broca (Gerland).

Textura del pelo: Lacio, sección transversal cilíndrica (Giddings).

Grupos sanguíneos: No clasificados.

Somatología: El tarahumara es individuo de cuerpo delgado pero fuerte, cabeza grande, redonda o semialargada, de cabellos negros y lacios, rostro redondeado, oreja de lóbulo ancho, frente amplia, ojos grandes de color café, pestañas y cejas pobladas, pómulos salientes, nariz delgada y ancha de ventanas; boca de labios gruesos, mentón pronunciado, dientes blancos y dispares y cariados, cuello fornido, tórax y abdomen abultados y carentes de vello, brazos, piernas y manos grandes; pies regulares. Pesan de 60 a 70 kilogramos.

De carácter pacífico, sencillo y bondadoso, son amigos de la verdad, desconfiados e inhospitalarios con los extraños.

Patología: El tarahumara es descuidado en su persona y en su habitación; se cambia ropa únicamente cuando se le cae a pedazos; se baña raras veces; vive confundido con los animales, sobre el suelo —lleno de deyecciones y basuras—, toma sus alimentos. Esta falta de limpieza que se hermana con la miseria, es la causa principal de sus enfermedades.

Los trastornos del aparato respiratorio son abundantes en las regiones frías, y el paludismo azota las cálidas. Las enfermedades epidémicas como la escarlatina, el sarampión, las fiebres paratíficas y la viruela, se presentan frecuentemente.

Los misioneros jesuitas les proporcionan los medicamentos pero los tarahumaras no los usan porque prefieren curarse con las hierbas cuyo uso les ordenan sus curanderos o brujos quienes guardan con celo sus secretos y recurren en no pocas ocasiones a los exorcismos como medios curativos. Emplean el alcohol y la flor de azufre para curar la pulmonía; combaten la viruela con la hierba del "cenizo". Sin embargo, las panaceas tarahumaras son el "tesguino" y el "peyote"; éste, afirman, alivia inclusive los males del alma.



Joven tarahumara. Norogachi. Chihuahua.

Historia: La voz *tarahumara*, según Peñafiel, se descompone en los elementos *tara* "pie" y *huma* "corredor", por lo que su significado es: corredor a pie; Lumholtz sostiene que tarahumara procede de la voz *raramuri* que se compone de las raíces *rara* "pie" y *muri* "correr", significando también "corredor a pie".

Se ignora la procedencia de este núcleo humano; se supone que vino del noroeste de los Estados Unidos, de la misma región que dió asiento a los grupos yuto-aztecas. Clavijero, entre otros, emparenta a los tarahumaras con los *mont-builders* o los *cliff-dwellers* de Nuevo México y Arizona, y con los llamados "aztecas", por haber llegado junto con ellos en las últimas inmigraciones. Se supone también que las ruinas de Casas Grandes marcan la ruta de algunas de esas inmigraciones.



Adulto tarahumara. San Ignacio. Chihuahua.

En la época Colonial, varias expediciones militares y misiones religiosas realizadas por los misioneros, recorrieron la zona tarahumara. Alvaro Núñez Cabeza de Vaca fué el primer español que llegó a la Tarahumara en 1528, y el padre Juan Fonte, el primer misionero llegado a ella en el año 1608.

En vecindad con los tarahumaras propiamente dichos, vivían otros grupos, algunos de los cuales estaban emparentados con ellos o estaban con ellos relacionados, como los tubares, chinipas, barojios, guazápare, pimas, tobosos, jobas y apaches; tribus cuya pacificación se logró hasta después del año de 1880,

en que los Estados Unidos sojuzgaron a los apaches y comanches, acontecimiento que favoreció la dominación de los indios aquende la frontera. Los jesuitas siguieron educando a los tarahumaras hasta el año 1926, cuando el gobierno de la República se encargó de esa tarea. Sin embargo, han seguido funcionando misiones católicas en la región. De otra parte, recientemente el Instituto Nacional Indigenista estableció un Centro Coordinador.

EXPRESIONES MATERIALES DE CULTURA

Alimentación: El pinole (maíz tostado y molido) constituye la base de la alimentación tarahumara: este alimento es compañero inseparable del indígena, quien lo carga en una bolsita de manta, durante sus viajes, sus traba-

jos y sus fiestas, y lo ingiere con agua. Se suman al pinole, las tortillas, el atole de maíz y los frijoles cocidos sin manteca como elementos alimenticios. En tiempo de cosecha comen "ezquites", que son granos tiernos de maíz tostados. La carne de conejo, la de rata y la de venado se comen de tarde en tarde; la de gallina, la de res y la de cerdo, así como el pescado, aun más raramente. Prefieren vender a consumir las frutas, los huevos y los quesos, por la gran demanda que de ellos hacen los mestizos de la región. Algunas veces, cuando escasean los alimentos, comen lagartijas y ardillas, aun cuando su carne esté descompuesta. La sal no es condimento de su agrado; la utilizan en corta escala y los no cristianos la rechazan. Cuando matan algún cerdo o cazan algún venado, preparan comida de fiesta compuesta de carne junto con cebolla y chile, que se consume en festejos nocturnos denominados "tónari".

Toman los alimentos sentados en cuclillas sobre el suelo; sirven los platillos en recipientes de barro que llevan a la boca para consumir los alimentos, sin que en dicha ingestión intervenga cuchara alguna.

La bebida principal es el "tesgüino", de elaboración doméstica, al cual consideran indispensable para la vida, por lo que no falta en ningún hogar tarahumara y acompaña al indígena hasta la tumba. Dicha bebida la prepara la mujer con polvo de maíz germinado, que se mezcla con agua y se deja fermentar; a fin de que la alcoholización sea más efectiva, se agrega trigo silvestre o *gatuño*, que es una yerba rica en fermentos. El consumo diario de *tesgüino* por persona fluctúa entre 4 y 5 litros. La infusión de *peyote* o *jiculi* (cactácea del norte de México) también es bebida de gran consumo entre ellos, aun cuando debe subrayarse que dicho consumo se hace a título de utilización religiosa curativa, en lo cual difiere de la bebida del tesgüino.

Indumentaria: El vestido de la inmensa mayoría de los varones tarahumaras se reduce a una *zapeta* (taparrabo) de manta blanca que cuelga de la cintura por medio de una faja hecha de lana; sobre la *zapeta* llevan un pedazo de manta que enrollan a la cintura; algunos usan una camisa cerrada con abertura en el cuello, que cae más abajo de la cintura; cubren su cabeza con un pañuelo rojo o blanco, doblado y atado atrás, y sobre él ponen un



Joven tarahumara. Carichic. Chihuahua.

sombrero de palma de manufactura doméstica. Como prenda de lujo tienen la "collera", que es un trenzado de lana para usarlo atado en la cabeza. Una minoría lleva huaraches, mientras que la mayoría va descalza.



Indumentaria femenina tarahumara. Carichic, Chihuahua.

bajas, la casa es de paredes de piedra, techo de madera formando ángulo con un sobretecho; el vano del ángulo es el granero. Sus puertas son de tablas. En ambas regiones se ve un tipo de habitación formado en las cuevas y completado con piedras, adobes o varas; algunas tienen una sola entrada y hay algunas que presentan ventanas. Un solo cuarto sirve para todos los menesteres, incluso para dormitorio de animales domésticos; aquellas casas que carecen de bodega en el techo, la tienen anexa.

El mobiliario se reduce a un cuero de chivo o de borrego para dormir, sin bancos o sillas; los útiles de cocina son una o dos ollas grandes de barro

En las regiones más frías usan cobijas largas en las que se combinan el negro y el blanco; en cambio son muy pocas las personas que usan pantalón de mezclilla y la mujer usa camisa blanca con bordados de estambre o blusa de color floreada, enaguas largas de manta también bordada o de colores fuertes; en vez de rebozo usa mantilla blanca y no usan huaraches. Tanto los hombres como las mujeres sólo tienen una muda de ropa de la cual no se desprenden ni para dormir.

Los niños usan una camisa larga a manera de bata. Tanto los hombres como las mujeres llevan el peño largo, y lo lucen ya sea suelto o trenzado.

Las mujeres adornan sus cuellos con gargantillas de hueso o con caracolillo, frutillas silvestres esféricas que se conocen regionalmente con el nombre de *huatagaca* y con las que también forman rosarios los indígenas cristianos.

Habitación: La casa del tarahumara puede ser de tres tipos: la que se estila en las regiones altas, de forma cuadrangular de 4 x 4 metros aproximadamente, con armazón de horcones y muros de varas, techo de madera a una agua, algunas veces cubierto con lodo; estas habitaciones tienen puerta de varas o de madera. En las regiones



Cueva habitación tarahumara. Bocoyna, Chihuahua.



Habitación tarahumara. Norogachi, Chihuahua.

para el *tesguino*, un metate, una cuchara de palo, una batea y platos de barro.

Economía: No obstante la pobreza del suelo de la región tarahumara, la vida económica de este grupo se sustenta sobre la agricultura. Tienen como ocupación auxiliar la ganadería, y practican el comercio, aunque en reducida escala. Poseen industrias que ayudan muy poco a su economía, pues los objetos elaborados se destinan al uso de los propios trabajadores y, en muy contados casos, salen a la venta. Los cultivos de maíz, frijol, chicharo, haba, papa y tomate integran su agricultura; el trabajo es individual; cada jefe de familia trabaja de 3 a 4 hectáreas ayudado por su mujer e hijos. Las viudas reciben ayuda de algún vecino en el cultivo de su campo siendo remunerada esta cooperación con una olla de *tesguino*.

Los tarahumaras crían gallinas, cerdos, borregos y chivos; algunos tienen vacas. Los productos de estos animales suelen venderlos en el comercio doméstico que cada tarahumara tiene en las puertas de su casa. La industria —especialmente en la región baja— queda, por lo general, a cargo de las mujeres. Las industrias del sotol y de la palma producen canastas, sombreros y "colotes" (cestos de forma alargada). En la región alta, la mujer hace tejidos de lana y teje "colleras". Tardan meses en manufacturar las cobijas que raramente pintan. La alfarería y la fabricación de guitarras están poco desarrolladas, y sus productos son uti-

lizados por los propios constructores. Cuando las zonas altas se ven azotadas por inviernos crudos, los tarahumaras emigran con familias y bienes a las regiones bajas, y se refugian en cuevas, viven del comercio y particularmente del jornal en los aserraderos.

Instrumental: En el laboreo de sus tierras emplean el arado de madera o una *huica* o estaca. Para los hilados, usan malacates y husos antiguos. El tejido lo realizan en telares primitivos, de cintura u horizontales; estos últimos, tendidos en el suelo y montados sobre cuatro morillos.



Indumentaria masculina tarahumara. Carichic, Chihuahua.



Indumentaria de la mujer tarahumara. San Idracio, Chihuahua.

VIDA SOCIAL

Familia: El promedio de miembros de una familia es de cinco, número típico de la familia rural mexicana. La autoridad está representada por el padre y, en su defecto, por el hijo mayor. La mujer contrae nupcias hacia los 16 años, y el hombre alrededor de los 18. Las esposas y los hijos obedecen a los padres; éstos respetan y consultan a sus cónyuges y permiten a sus hijos de 18 años opinar, fumar y hasta beber *tesgüino*. Las mujeres y los ancianos gozan en general de estimación y respeto. Se reconocen los parentescos por consanguinidad y por afinidad (padres, tíos, abuelos, suegros, cuñados, yernos). La virginidad de la mujer no es estimada, y aquélla que tiene contacto sexual con extraños no es castigada.

Ceremonias: Los casamientos por la Iglesia y por lo civil son escasos. La mayor parte de los tarahumaras se unen ante la autoridad indígena —el "mayor"—, quien se concreta a preguntarles su común acuerdo y a aconsejarlos. En las ceremonias nupciales no hay ni atavío ni ceremonia especiales. Una vez casada la nueva pareja va a vivir con los padres del novio mientras que construyen su propio jacal. No existe noviazgo preliminar al matrimonio. La mujer escoge al novio en una *tesgüinada*, noche báquica llena de desenfrenos que se celebra anualmente, arrebatándole el pañuelo o la collera

de la cabeza y echándose a correr; si él la sigue, van a ver al "mayor" para casarse; también puede la muchacha patentizar su elección arrojando piedrecitas a la casa del mancebo; si éste la persigue, van ambos en busca del "mayor". En caso de adulterio, el culpable es castigado con azotes. En caso de separación —no muy frecuente—, los cónyuges quedan en libertad de volver a casarse.

En algunos lugares, la parturienta se aleja del poblado y da a luz completamente sola, y regresa a los cuatro días; en otros lugares, pare junto al río, donde baña a la criatura; en otros, la parturienta da a luz hincada, cogida a una cuerda que cueiga del techo, y la auxilia su marido, porque no hay parteras; él corta el cordón umbilical y entierra la placenta en el corral;

el niño es envuelto en un lienzo de manta, sin que para ello se preocupen demasiado por el aseo o por ejercer cuidados especiales. El marido hace una cruz de ceniza de olote sobre la frente del recién nacido, le da a tomar agua de maguey y le pone pinole en los labios; cuando son católicos, los padres le llevan a bautizar; en cambio, pocas veces inscriben a sus hijos en el Registro Civil.

Durante la lactancia dan a beber al niño agua de *tesgüino* y *pinole*.

Gobierno: El gobierno tarahumara está representado por dos autoridades: la tradicional y la legal. La primera está integrada por cuatro gobernadores, un general, tres capitanes y tres mayores; en otras partes, los componentes son tres gobernadores, un general, un teniente y tres o más capitanes. El gobernador imparte justicia, y guía a la comunidad; los restantes son suplentes; el general es ayudante del gobernador y el jefe de la policía; los capitanes fungen como alguaciles, y los mayores son sacerdotes. Los funcionarios se renuevan cada año; entonces se hace la entrega de las insignias de mando que les corresponden respectivamente: un bastón con una bola de madera para el gobernador, un bastón con casquillo metálico para el general y un bastón simple para capitanes y mayores. La transmisión del poder se efectúa frente a la Iglesia; los no cristianos o "gentiles", como suele llamárseles, dan la espalda al templo. La autoridad legal está depositada en un comisario o juez auxiliar nombrado por el presidente municipal, que se somete o está de acuerdo con las autoridades tradicionales.

Los mandatarios aborígenes castigan los adulterios y los robos con azotes, arreglan desavenencias conyugales, y encarcelan a los delincuentes —*peleoneiros*, ebrios y ladronzuelos— que infringen las normas principalmente durante las *tesgüinadas*. La cárcel permanece abierta, sin que por ello se fuguen los reclusos.

No hay propiamente caciques, aunque sí un jefe supremo del grupo, radicado en Siquirichic, cuyo cargo es hereditario.

Etnografía, 30.



Niño tarahumara. Bocoyna. Chihuahua.



Niña tarahumara. Carichic. Chihuahua.

Festividades: Las fiestas de los tarahumaras son de carácter religioso, tanto en el caso de los cristianos que celebran las fiestas de San Juan, San Antonio, Santiago y la Virgen de Guadalupe, así como la Semana Mayor, Navidad, Corpus Christi y la Epifanía, como en el de los "gentiles" que reverencian al sol, en los cerros. La fiesta religiosa se compone de rezos en las iglesias, danzas autóctonas frente a tres cruces y *tesgüinadas*.



Anciana tarahumara. Carichic. Chihuahua.

En Semana Santa los danzantes se pintan la cara de negro y recorren el poblado; en la celebración —no obstante estar ésta vinculada con la religión católica— participan también por su parte los "gentiles" con una ceremonia en la que el "mayor" llena una vasija pequeña de *tesgüino*, la ofrece al sol y luego arroja el contenido sobre la "madre tierra". En seguida bebe *tesgüino*, siendo imitado en sus libaciones por los ancianos, las mujeres y al final los jóvenes; termina el festejo con baile, que ejecutan hombres y mujeres encorvados, y con los brazos en alto, quienes en sus evoluciones forman figuras diversas, al son de un violín, al que acompañan golpes de guajes y piedrecitas. La danza se prolonga toda la noche.

Criminalidad: El índice de delincuencia es bajo, debido a la pasividad del tarahumara. Nunca se dan casos de suicidio y rara vez actos de venganza. Los delitos más comunes son el rapto y las riñas motivadas por la embriaguez.

Las penas menores son impuestas por los mandatarios aborígenes, quienes castigan con azotes el rapto, el adulterio y los daños leves contra la propiedad. Estos últimos se penan con reclusión de 3 a 6 días.

Funeraria: Frente a la muerte, encontramos dos actitudes mentales en los tarahumaras: una, la de los cristianos, que es de temor; otra, de los paganos, que es de indiferencia.

Al morir un indígena, envuelven su cadáver en una cobija, lo colocan en medio de la habitación y lo velan los deudos y vecinos a la luz de cuatro cotes; en esa ocasión a diferencia de lo que ocurre entre otros pueblos indígenas de México, no acostumbra obsequiar a los concurrentes. Algunos deudos extienden la cobija del extinto, antes de usarla como mortaja, y la elevan varias veces "para que el espíritu suba al cielo".

Al día siguiente colocan el cuerpo sobre un *tapextle*, que semeja una escalera, con seis travesaños; si son cristianos, llevan el cadáver al cementerio, allí lo entierran a poca profundidad y colocan sobre la tumba una cruz; si son "gentiles", sepultan a sus muertos en cualquier lugar cercano a su casa.

A los tres días, si el muerto fué hombre, y a los cuatro si fué mujer, el cónyuge superviviente lleva a la tumba la ropa del difunto, así como un plato con pinole y una jicara de *tesgüino*. No vuelven a llevar flores u ofrendas al sitio en que yace el cadáver; los "gentiles" no lo recuerdan más; los cristianos, al año, hacen una *tesgüinada* para celebrar la fiesta denominada "subiendo al cielo".

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: Según Sapir, el idioma tarahumara pertenece a la familia Yuto-Azteca; subdivisión Cahita-Opata-Tarahumar; Pericot y García señala cuatro dialectos de este idioma: el varohio, huazapar, pachera y tubar.

De acuerdo con la clasificación Mendizábal-Jiménez Moreno, este idioma pertenece al grupo Taño-Azteca; subgrupo Yuto-Azteca, familia Yuto-Azteca, división Pimana, subdivisión Cahita-Tarahumara.

Religión: El grupo indígena tarahumara —como se ha dicho— está dividido en dos grupos en razón de su religión: el cristiano y el "gentil". El primero no ha llegado a comprender los dogmas católicos, y trata de encajar las prédicas de los misioneros en su astrología ancestral. El segundo, está formado por indígenas paganos que rinden culto al sol al que llaman "tata sol", cuyo paso por el cenit, del 20 al 24 de junio, celebran con tres días de ayuno y abstinencia sexual, amén del baile acompañado de *tónari* y la *tesgüinada*, que hemos descrito anteriormente.

El cristiano es casi indiferente para los ritos de la religión, cuyo espíritu comprende muy poco; sólo el "rezandero" y el "fiestero" conservan vivas algunas prácticas; no dan limosnas para el culto, ni quemar coheres. El sacerdote católico tiene poco ascendiente sobre la comunidad.



Anciano tarahumara. Bocoyna. Chihuahua.

Folklore: Folklorica es la ceremonia que realiza el "mayor" al ofrecer "tesgüino" al sol y tirarlo sobre la "madre tierra", así como la funeraria que consiste en elevar la cobija del difunto para que suba al cielo.

Toman infusión de *jiculi* o peyote para purificarse, según sus ideas religiosas y se frotan con él el cuerpo para obtener fuerza física en los juegos de pelota y demás actividades. No creen en brujas ni en hechicerías y no se conocen leyendas tradicionales.

Arte: Son manifestaciones artísticas de este grupo, los tejidos de fajas y colleras, así como los bordados de camisas y mantillas. Tienen afición por la música; los instrumentos musicales preferidos son: el violín, la guitarra, el tambor y el pito de carrizo. Tocan sones mestizos desfigurados. Las danzas más gustadas son: "La Pascola", "Los Matachines" y "El Yúmuri" o "Baile del Venado", y "El Cúboli" o "Danza del Guajolote".

En las danzas de "El Venado" y "El Guajolote" pretenden imitar los movimientos de esos animales totémicos. No tienen trajes especiales para sus bailes; sólo se atan un plumero a la cabeza y se ponen máscaras de hombres o animales al ejecutar su bailes de tipo totémico; llevan arcos y flechas de vara de carrizo verde, rojo y negro para simular los movimientos de la cacería.

Deporte: Es el único grupo indígena que conserva su deporte autóctono, el de correr por valles y cerros durante uno o varios días sin descansar, aventando una pelota de madera con los pies, haciéndose grandes apuestas con animales o dinero entre los corredores y los espectadores. Hasta hace poco tiempo, había entre ellos corredores notables; pero últimamente ha decaído este deporte que se realiza sólo en algunas rancherías, regularmente una vez al año en festividades religiosas católicas, especialmente en la Semana Santa o del 20 al 24 de junio, paso del sol por el cenit.

BIBLIOGRAFIA MINIMA

- ALEGRE, F. J. *Historia de la Compañía de Jesús en la Nueva España*. Manuscrito de la Biblioteca del Museo Nacional. s. f.
- BASAURI, MANUEL. *Monografía de los Tarahumaras*. México, 1929.
- BENNET Y ZINGG. *The Tarahumara*. Chicago, 1935.
- CHIHUAHUA. *Reseña Geográfica y Estadística*. Bouret-Paris, México, 1909.
- GALINDO Y VILLA. *Geografía de la República Mexicana*. México, 1927.
- LUMHOLTZ, CARL. *El México Desconocido*. (2 Vols.). Nueva York, 1904.
- OROZCO Y BERRA, MANUEL. *Historia Antigua y de la Conquista de México*. México, 1870.
- *Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica de México*. México, 1864.
- PERICOT Y GARCÍA, LUIS. *América Indígena*. Barcelona, 1936.
- PIMENTEL, FRANCISCO. *Cuadro Comparativo y Descriptivo de las Lenguas Indígenas de México*. México, 1863-65.
- PREUSS. "Un viaje a la Sierra Nord-Occidental de México", *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, N° 3. México, 1909.
- SAPIR, F. "Central and American Indian Languages". *Encyclopaedia Britanica*, Tomo IV. Londres, 1929.
- SINGG, R. M. Juguets y juegos de los niños tarahumaras. *Mexican Folkways*, N° 2. 1932.

LOS MAYOS

Habitat: El grupo mayo se extiende en dos Estados de la Federación mexicana: Sonora y Sinaloa.

Los sonorenses viven a orillas del río Mayo, en un extenso valle y en una pequeña parte de las sierras llanas de Alamos y Baroyeca, en el ex distrito de Alamos, Estado de Sonora.

El río Mayo, que nace en los serranías de Chihuahua y que aumenta extraordinariamente su caudal en tiempo de lluvias, ha sido canalizado en la región plana, principalmente al sur de la población de Ciudad Obregón, y en los terrenos pertenecientes a los poblados de Tesia y San Ignacio. El Mayo tiene varios afluentes, de los que el principal es el río Cedros.

En las márgenes del Mayo hay grandes extensiones de tierras irrigables (45,000 hectáreas) por el sistema de canales, obras éstas que casi llegan hasta su desembocadura en el Golfo de California.

En este territorio se encuentran también algunas lagunas como son las de Sebampo, Feris, Cohuirimpo y Bayajori.

El clima de la región es cálido o templado, aunque en invierno hace un frío intenso. Las lluvias son escasas y torrenciales en los meses de julio y agosto.

La región considerada como la menos árida de Sonora carece de bosques, pero hay en ella mezquites, cactus, agaves y otras plantas peculiares de la tierra seca, así como arbustos llamados "guásima", que crecen a orillas de los ríos.

La fauna comprende venados, coyotes, zorras, ardillas, liebres y conejos. Entre las aves, se encuentran aguillillas, zopilotes, buhos, palomas, etc. Los reptiles más comunes son: la serpiente de cascabel y el coralillo. Las especies marinas son abundantes y variadas, contándose entre ellas: robalo, cabrilla, agujón y otros. En la costa abunda la tortuga o cahuama.

Los poblados de origen mayo se encuentran casi todos comunicados por ferrocarril o carretera, y entre ellos hay ciudades importantes como Ciudad Obregón, Etchojoa, Huatabampo y Alamos. Entre los pueblos de menor importancia pueden citarse Tesia y San Ignacio.

En Sinaloa los mayos constituyen una proporción estimable de la población en los municipios de Choix, El Fuerte, Sinaloa y los Mochis. Estos cuatro municipios se extienden en las estribaciones de la Sierra Madre Occidental, hacia la costa del Pacífico. Las alturas montañosas no sobrepasan los 900 metros. El clima es seco, con deficiencia de lluvias en todas las estaciones. La temperatura es cálida, sin invierno bien definido. La densidad de población apenas si llega a 15 habitantes por kilómetro cuadrado. La flora de esta segunda región habitada por los mayos está compuesta por leguminosas y

por plantas espinosas y micrófilas. En la zona montañosa crecen el encino, el palo blanco, el madroño, el aile y el pino.

Censos de Población: El número de individuos que en Sonora conservan la lengua mayo como medio de expresión corriente es, según el Censo de 1930, de 20,001 individuos divididos en esta forma: 5,512 monolingües y 14,489 bilingües. El Censo de 1940 señala para los monolingües la suma de 6,667.

En Sinaloa, el Censo de 1930 encuentra 6,713 individuos de origen mayo: de ellos, 809 son monolingües y 5,904 bilingües. En 1940 el Censo recoge la suma de 1,302 monolingües.

De acuerdo con los datos anteriores, y sólo totalizando las cifras correspondientes al Censo de 1930, nos encontramos con que existen 6,321 monolingües y 20,393 bilingües, es decir, un total de personas que hablan mayo en Sonora y Sinaloa, de 26,723. *México en Cifras* rectifica este dato (1934): 6,100 monolingües y 20,715 bilingües. El Censo de 1950 consigna 2,509 monolingües.



Niño mayo. Tesia, Son.

Pocas veces los mayos van con hechiceros o brujos en busca de salud, prefieren tratar sus afecciones con yerbas medicinales o con medicinas adqui-

CARACTERISTICAS ANTROPOLOGICAS

Estatura: De 165 a 169.9 cm. (Steggerda).

Índice cefálico: De 79 a 81 (Huxley).

Color de la piel: Café (34-38) tintas de Broca (Gerland).

Textura del pelo: Lacio, sección transversal cilíndrica (Giddings).

Grupos sanguíneos: No clasificados.

Somatología: Bien musculosos y proporcionados, cabello negro abundante en la cabeza y escaso en el resto del cuerpo; cara semirredonda, boca regular, labios gruesos, dientes blancos y parejos, ojos café oscuro y un tanto mogoloides.

Patología: Las enfermedades más comunes son: viruela, sarampión, gripe, neumonía, paludismo, tifoidea y tuberculosis en algunos casos. Se registra la ceguera de origen varioloso.

ridas en las boticas y dispensarios. No son reacios a aceptar los auxilios de la ciencia; anualmente ocurren a vacunarse contra la viruela, práctica ésta que ha disminuido notablemente la enfermedad que tantos daños les causó en otra época.

En Navojoa existe un servicio de asistencia infantil indígena que ha contenido en parte la alta mortalidad que registraba anteriormente.

En algunos ejidos hay médicos de planta.

Historia: La escasez de vestigios arqueológicos en el habitat de los cahitas —yaquis y mayos—, da idea de la pobreza cultural de este grupo, que por otra parte, ha sido poco estudiado históricamente.

Por el parentesco lingüístico con el grupo azteca se colige que, como éste, procede del NO. del actual territorio de los Estados Unidos. Se supone que tanto los mayos como sus afines sonorenses, formaron parte de las grandes migraciones y que se quedaron relegados tras de los fundadores del gran Imperio Azteca que tuvo por capital a Tenochtitlán.

El año 1531, el conquistador Pedro Almíndez Chirino llegó a territorio sonorense donde se encontró con el capitán Alvaro Núñez Cabeza de Vaca, quien había realizado el viaje fantástico desde la Florida hasta las tierras de Sonora.

En 1539, el notable conquistador Vázquez de Coronado exploró la región mayo y más tarde, en 1610, el aguerrido Diego Martínez de Hurtaide, en son de guerra recorrió todo el territorio de los cahitas, sometiendo indígenas a la Corona española.

La belicosidad de los indios sonorenses no permitía la colonización propiamente dicha y fué hasta el advenimiento del misionero Eusebio Francisco Kino en 1689, cuando se inició la evangelización con el establecimiento de varias misiones al norte y noroeste del hoy Estado de Sonora. La medida fué altamente benéfica, pues por medio de ella se mantuvieron en paz los indios muchos años.

Pero en 1772 los indios abandonaron las misiones debido a la presión de los encomenderos y en plan rebelde volvieron a la barbarie. Durante la guerra de Independencia y la de Reforma, los indios de Sonora se incorporaron a las facciones en pugna y pe-



Niña mayo Tesia, Sonora.

learon como soldados. Estos mismos grupos unidos se sublevaron en 1875 y en 1886 dando lugar a las sangrientas guerras del Yaqui. A fines del siglo los mayos separáronse de los yaquis rebeldes, quienes mantuvieron la lucha en las montañas, mientras sus antiguos aliados, ya pacíficos, se entregaron a la vida laboriosa.



Indumentaria de una mujer mayo. Tesia. Sonora.

hervida, y el "champurro" o atole con chocolate. Hacen buen consumo de aguardiente de agave, conocido regionalmente con el nombre genérico de mezcal; de éste hay varias clases: el bacanora es el más gustado. Beben con gusto la cerveza, que adquieren en los poblados de importancia.

Indumentaria: Los hombres usan ropa interior de manta, pantalón, camisa o camisola y saco de dril o mezcilla, sombrero de palma o de pelo, huaraches con correas de vaqueta y suela del mismo material o de llanta de automóvil, algunos usan zapatos; en el cuello llevan una pañoleta de color chillante; algunos gastan una faja negra de lana y otros un cinturón de cuero.

En la Revolución social de la segunda década de este siglo, formaron parte de las fuerzas del Gral. Obregón y a las órdenes de este caudillo tomaron parte, junto con sus hermanos los yaquis, en los hechos de armas más importantes de este episodio de nuestra Historia Patria. A la fecha viven pacíficamente.

EXPRESIONES MATERIALES DE CULTURA

Alimentación: Se compone de tortillas de maíz o de harina, frijol, habas, quelites y frutas. Los mayos son grandes carnívoros y prefieren sobre todo la carne de res, que gustan comer seca y asada. Su guiso predilecto es el "guacavaque", platillo de carne de res con caldo, garbanzo y chícharos o trigo. Toman café en la mañana, a mediodía y en la noche acompañando a sus alimentos.

Antiguamente los mayos acostumbraban tomar la carne de caballo o de burro que ponían a secar al sol, curada con sal, chile y limón.

En sus bebidas se encuentra el "atole", masa de maíz diluida en agua



Adulto mayo. Tesia. Sonora.

Las mujeres llevan ropa interior de manta, vestido de percal o sedalina, refajo de manta o de satin, huaraches o zapatos, rebozo o chal.

Se adornan con anillos y aretes corrientes. Se peinan de una trenza a la que las jóvenes atan listones de colores.



Vestimenta de un hombre mayo. Tesia. Sonora.

Habitación: La casa está compuesta de dos jacales unidos por una enramada a modo de portal; son de forma cuadrada con horcones de mezquite, paredes de carrizo o vara y morillos; el techo es del mismo material; encima ponen un petate con tierra apelmazada que le da cierta inclinación hacia uno de los lados. La altura de las casas es de 2.50 a 3 metros de alto y por lado 4 × 5 metros; el portal es del mismo ancho que los jacales y sirve de comedor y dormitorio en el verano que es muy caluroso

Los jacales están destinados uno para cocina y el otro para dormitorio y para guardar los enseres de la casa y los aperos de labranza. En el invierno comen y duermen en la cocina.

No tienen graneros ni bodegas. Los animales domésticos se guardan durante la noche dentro de un pequeño corral cercano a la casa.

El mobiliario doméstico se compone de mesa, algunas sillas y cajones donde guardan ropa. La cama la forma un bastidor de correas bien estiradas, llamado *tarima*, que descansa sobre troncos de mezquite o una cama rústica hecha de otates; colocan sobre ambos tipos de lecho un petate o una vaquettilla de res; generalmente en las camas

duermen los padres, en tanto los hijos lo hacen en esteras tiradas al suelo. Los utensilios de cocina y demás usos domésticos, son: jarros, ollas, comales, cazuelas, etc., de materiales diversos: barro, hojalata, madera, etc., canastas, bateas, bancos, mesas, escaleras, etc.

Economía: El principal renglón de la economía de los mayos es la agricultura, de ella obtienen productos tales como el trigo, el garbanzo, el maíz y el ajonjolí.

La mayor parte de las tierras se encuentran ahora irrigadas; pero hay grandes extensiones de temporal. En diciembre y enero siembran garbanzo



Habitación indígena mayo. Tesia. Sonora.



Otra casa indígena mayo. San Ignacio. Sonora.

y trigo; el rendimiento del primero es de dos toneladas por hectárea y el segundo, de una y media. Por término medio la parcela individual es de cuatro hectáreas.

La mujer y los hijos ayudan al jefe de la familia en las labores agrícolas. Por otra parte, se dedican a la cría de aves de corral y de ganados menores. Los mayos desarrollan algunas industrias, como la fabricación de sarapes, en la cual trabajan exclusivamente las mujeres. Algunos se dedican a la fabricación de muebles, canastos, petates de carrizo y de palma; en esta labor intervienen tanto los hombres como las mujeres. Los sombreros de palma tejidos por los mayos son de buena calidad y esta industria les produce buenos rendimientos.

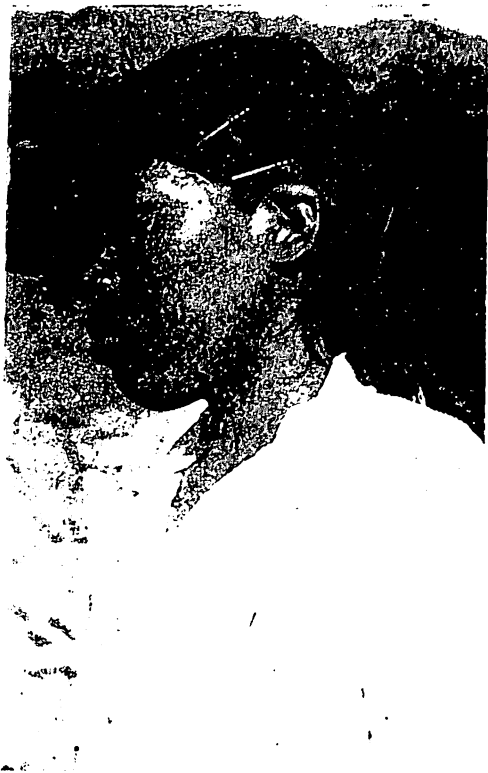
Instrumental: Arados de madera o fierro, instrumentos de carpintería, machetes, hacha, cuchillo, azadón, pala, zapapico, telar de cintura, lezna, agujas de acero, redes, anzuelos, armas de fuego de procedencia extranjera.

VIDA SOCIAL

Familia: La familia entre los indios mayos está integrada por cinco o seis personas, las que reconocen como autoridad o jefe al padre y a falta de éste el hijo mayor, si ya tiene edad suficiente. Los padres son amorosos con sus hijos, los tratan con suma condescendencia; pero les exigen apego al trabajo desde pequeños. Con las hijas tienen especial cuidado, no las dejan salir solas de la casa, y siempre van acompañadas de los padres o de un hermano. Se reconoce el parentesco por las líneas paterna y materna y estiman mucho el compadrazgo que resulta del matrimonio o bautizo.

Cuando un joven mayo se desea casar, es libre de escoger esposa, pero siempre debe contar para ello con la anuencia paterna; en algunos casos son los padres los que eligen compañera al hijo, esto sucede cuando median intereses económicos.

La petición de matrimonio es sencilla; se presentan en la casa de la elegida los padres del novio para arreglar la unión y se fija la fecha para el acto. Se acostumbra que cinco o seis meses antes de la fecha señalada para



Adulta mayo. San Ignacio, Sonora.



Asentador, horma y sombrero. Industria de los mayos. Tesia, Sonora.



Telar y tejedora mayo de sarapes. Tesia, Sonora.

la boda, la mujer sea trasladada a la casa de los suegros, en donde se dedica a los quehaceres domésticos; esta práctica permite a los padres del novio conocer a fondo las cualidades y defectos de su futura nuera.

El día señalado para la boda, parientes, padrinos y amigos se reúnen en el hogar de los suegros más pudientes, de ahí parte la comitiva hacia la casa de los recién casados, donde encierran a la pareja. Si el novio descubre que su elegida no ha llegado doncella al lecho conyugal, es libre de repudiarla.

Ceremonias: Después de esta entrevista prenupcial, los jóvenes son presentados ante el "maestro", individuo que tiene cierto carácter religioso en los lugares en donde no hay sacerdote católico. Tras de un exordio sobre el cumplimiento de sus mutuos deberes declara a la pareja marido y mujer. El acto termina con un comelitón y bebida a pasto. Este matrimonio lo refrenda a veces el sacerdote católico del poblado próximo y se festeja también con una fiesta análoga a la descrita.

Gobierno: La organización política funciona en concordancia con las leyes vigentes de la República Mexicana, pero al margen de ellas existen otras autoridades indígenas designadas por plebiscito las que mantienen viva la tradición de su pueblo, a la vez que colaboran con las instituciones legales.

La elección de "gobernador" de cada poblado, o sea la primera autoridad extralegal, tiene lugar anualmente por votación popular y recae siempre

en un anciano honorable y prestigiado. Los gobernadores de cada localidad se reúnen para designar entre ellos al "pueblo mayor", personaje que tiene la representación de todo el grupo mayo ante las autoridades estatales. Este cargo de "pueblo mayor" es vitalicio. Los gobernadores son llamados "covanagua", que significa "cabeza de pueblo". Entre los ayudantes de esta autoridad se encuentra un llamado "chicotero" que es el que aplica los castigos. Este cargo se encomienda a un joven fuerte y valiente.

Criminalidad: Las faltas y delitos entre los mayos son leves, sólo de policía, pues rara vez se registra la criminalidad entre ellos. Su organización social es homogénea y tan compacta que no hay desajustes ni conflictos.



Adulto mayo. Tesia. Son.



Mujer mayo. Tesia. Sonora.

Festividades: En todos los pueblos celebran las fiestas religiosas con misas, rosarios, fuegos artificiales, comelitones y bebidas alcohólicas. Las fiestas más solemnes son el 3 de mayo (día de la Santa Cruz); 24 de junio (día de San Juan); 4 de octubre (día de San Francisco); 12 de diciembre (día de la Virgen de Guadalupe). Depositán ofrendas en los altares católicos consistentes en velas, flores y pan. Por estos días hay ferias, juegos de azar y expendios de licor; carreras de caballos con apuestas. En una enramada levantada exprofeso se bailan las tradicionales danzas de "La Pascola", "El Venado" y "El Coyote".



Anciano mayo. San Ignacio, Sonora.

En cierta época del año celebran las "fiestas del venado" y organizan las cacerías de esta bestia. Los indígenas flaman a este ejercicio "arriada" o "aventada". Un buen número de mayos a caballo y otros a pie, se apostan en lugares apropiados, generalmente cerca de la laguna o a inmediaciones de la costa, para esperar a los venados que otros vienen "arriando" desde los montes. A la vista de las piezas de caza, los que montan mejores caballos los persiguen, al tiempo que otros de mediana monta y los infantes contribuyen con sus gritos a cansar a los venados, que acaban por lanzarse

a las aguas de la laguna o al mar, donde son capturados. Cogen varias piezas en un día; son sacrificados en el propio campo, donde los cazadores devoran alegremente la carne cobrada.

Funeraria: Los mayos entierran a sus muertos envueltos en un petate. Después de que fallece la persona, se le cambia de ropa limpia o nueva y se le tiende en medio del jacal, colocando cuatro o dos velas en la cabeza y en los pies. Concurren al velorio aparte de los familiares, amigos y vecinos a los que se les obsequia café, alcohol y cigarrillos. Velan toda la noche entre tristes canciones o patéticas piezas de música ejecutadas por un violín y un tambor; cuando el cadáver es el de alguna persona de relieve, se baila "La Pascola".

Al día siguiente es inhumado el cadáver; sobre la tumba dejan algunos alimentos: carne, pinole y un cántaro de agua; estas provisiones sirven, según ellos, para que el difunto no sufra hambre en su largo viaje.

Acostumbran celebrar el 2 de noviembre o día de los muertos, con ofrendas y alimentos, flores, frutas y velas encendidas. Las viandas son compartidas el día siguiente por todos los vecinos.

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: Mayo-Cahita; grupo Taño-Azteca; subgrupo Yuto-Azteca; división Pimana; subdivisión Cahita-Tarahumara. (Clasificación Mendizábal-Jiménez Moreno.)

Religión: No existen huellas de una antigua religión; en lo general son católicos y observan sus ritos con apego. Ultimamente han incursionado por algunos poblados ministros protestantes quienes pugnan por atraer adeptos, sin mayor éxito, para incorporarlos a su secta religiosa.

En sus casas se encuentran imágenes de santos católicos, especialmente de San Francisco, patrón del pueblo de Magdalena, muy venerado por los sonorenses. Los mayos llevan siempre al cuello y colgada sobre su pecho, una cruz de metal o de madera. Celebran las fiestas patronales y otras importantes de la Iglesia Católica y su concepto de la vida y de la muerte se apega a los dogmas de la religión católica romana.

Para la organización de las fiestas existe un comité denominado "fiestero" e integrado por doce individuos que tienen las siguientes denominaciones: "alférez primero y segundo y alférez ayudante primero y segundo", "parima mayor" y "parima menor", todos con sus respectivos ayudantes. Completan el comité "fiestero" cuatro personas que se llaman "alahuises" y que son los encargados de obsequiar a los invitados.

El comité "fiestero" se presenta al principiar la fiesta y no se retira hasta que ésta ha concluido.

Para la elección del citado comité, se escoge a las personas y se las invita por conducto de los "alahuises", quienes llevan un plato con "guaca-



Anciana mayo. San Ignacio, Sonora.

vaqui": la aceptación de esta vianda significa la anuencia de formar parte de la corporación animadora de los festejos.

El comité "fiestero" lo encabeza un personaje al que llaman "maestro" y que hace las veces de sacerdote en los lugares donde no lo hay.

Folklore: El grupo mayo aún conserva algunas viejas creencias y supersticiones; por ejemplo, creen que la víbora que cruce en el camino del transeúnte le trae la mala suerte; las tormentas y los rayos son señales de castigo para la comunidad; cuando un buho canta, alguien va a morir.

Hay la creencia de que los brujos o "tasmaticos" pueden causar enfermedades. Igualmente estos personajes predicen el tiempo, la buena cosecha, etc. El pueblo demuestra gran respeto por los "tasmaticos".

Arte: De las manifestaciones artísticas de los mayos quedan pocas señales; persisten algunas leyendas, cuentos y canciones autóctonas que sólo ellos conocen o festejan, pues las guardan misteriosamente los viejos, que son reacios a divulgarlos entre extraños.

Las danzas conservan mayor interés. Se bailan en momentos de duelo o de expansión. "La Pascola", "El Venado" y "El Coyote", tienen un ritmo sencillo y monótono. La cadencia de las danzas obedece a una música compuesta de arpa, guitarra, violín y dos tambores de diferente sonido. "La Pascola" la bailan cuatro hombres, sustituyéndose en parejas unos a otros; llevan una máscara de expresión triste, cuando se ejecuta con motivo de la muerte de un indígena o de gesto alegre cuando se baila durante una festividad religiosa o pagana. La indumentaria consiste en una manta triangular que llevan enredada en caderas y muslos y sostenida con un cinturón del que cuelgan cascabeles hechos de cuerno de venado; en las piernas se enredan un reptil de cascabel ya seco que suena como sonaja y sirve para marcar el ritmo a los "tanabares".

La danza es sencilla: movimientos lentos de pies a manera de jarabe y giros cadenciosos; algún danzante se tira al suelo boca arriba para marcar con los pies en la caja del arpa el ritmo que le imprime el músico; la danza termina hasta que se rinden los bailarines.

El "Venado" es danza que sólo ejecuta un hombre con la misma indumentaria usada por los danzantes de "La Pascola", pero llevando en la frente una cabeza de venado sujeta con una banda blanca hacia atrás; en las manos el danzante lleva unos "bules" o sonajas de calabazo con los que marca el ritmo. Los movimientos del bailarín imitan las carreras, saltos y pasos del venado.

El acompañamiento lo marca otra persona tocando un guaje o calabazo con unos palillos; el calabazo está dentro de una tinaja con agua. El músico canta una canción regional. El baile es de corta duración y se repite varias veces.

La danza de "El Coyote" sólo la ejecutan los jefes de la tribu y esto sucede varias veces. Se colocan una piel de coyote en la cabeza, que sostienen con hilos de cuentas y con plumas que les cuelgan por la espalda; en las

manos llevan un arco y una flecha y van montados en un palo; los movimientos representan las órdenes que dan al grupo para el combate.

Esta danza no tiene música y toda ella es acompañada con gritos de los espectadores.

Los instrumentos musicales son: arpa, violín, tambor, güiro, tinaja y guaje, palillos y sonaja.

BIBLIOGRAFIA MINIMA

- BEALS, R. L. "Configuration in Mayo Culture". *Am. Anthrop.*, Vol. XXXIV, 1932, pp. 28-29.
 — "The Comparative Ethnology of Northern Mexico Before 1750". *Ibero Americana*, II, Berkeley, 1932.
 BUELNA, E. *Arte de la Lengua Cahita*. México, 1891.
 CORONA, E. "Los Indios de Sonora". *Mag. Geogr. Nat.* Tomo I. Nº 6. pp. 1-43. México, 1925.
 GODDARD, E. P. "The Cultural and Somatic Correlations of Uto-Aztecan". *Am. Anthrop.* XXII, pp. 4-24, 1920.
 HANDBOOK OF AMERICAN INDIAN NORTH OF MEXICO. *Bureau of Am. Eth. Smiths. Inst. Bull.* Washington, 1910.
 HRDLICKA, A. "Notes on the Indians of Sonora". *Am. Anthrop.* Tomo VI, 1904.
 MEMORIAS DEL ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN. Documentos para la Historia de México. Descripción Geográfica natural y curiosa de la Provincia de Sonora, por un amigo del servicio de Dios y del Rey Nuestro Señor, año de 1764. Tomo I. México.
 ORTEGA, JOSÉ. *Historia de Nayarit, Sonora, Sinaloa y ambas Californias*. México, 1887.
 OROZCO Y BERRA MANUEL. *Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica de México*. México, 1864.
 PERICOT Y GARCÍA, LUIS. *América Indígena*. Barcelona, 1936.
 PIMENTEL, FRANCISCO. *Cuadro Descriptivo y Comparativo de las Lenguas Indígenas de México*. México, 1874-75.
 RIVAS, ANDRÉS PÉREZ DE. *Historia de los Triunfos de Nuestra Santa Fe entre gentes las más bárbaras*. Madrid, 1645.
 SAUER, C. "The distribution of a original tribes and languages in North Western Mexico". *Ibero-Americana*, 5, Berkeley, 1936.
 VIVÓ, JORGE A. *Las Razas y Lenguas Indígenas de México*. México, 1941.

LOS YAQUIS

Habitat: Los pueblos yaquis se extienden sobre la cuenca hidrográfica del río Yaqui, en los municipios sonorenses de Guaymas, Bâcum, Cajeme, Rosario, Quiriego, Navojoa, Etchojoa, La Colorada, Suaqui Grande, Onavas y Yécora.

La cuenca del Yaqui comprende dos regiones muy bien definidas: la de la costa, plana, con valles —como la del Yaqui— propicia para la agricultura intensiva y la montañosa, que la forman las ariscas estribaciones de la Sierra Madre Occidental, con alturas de 300 a 900 metros sobre el nivel del mar, que van poco a poco enrareciéndose conforme descienden hacia las costas del Golfo de California. Esta cuenca del Yaqui tiene una extensión mayor de 65,000 kilómetros cuadrados. La región montañosa más característica es la conocida por Sierra del Yaqui, aun cuando sus elevaciones no sobrepasan los 500 metros.

La lluvia media en ambas regiones alcanza de 250 a 300 mm.; el clima es muy seco, con deficiencia de lluvias en todas las estaciones; cálido, con invierno riguroso en algunas zonas —Valle del Yaqui—. El suelo es semidesértico, poblado de mezquites, huisaches, cactáceas de variadas especies y agaves. La densidad de población en esta zona de México es apenas de dos habitantes por kilómetro cuadrado.

Censos de Población: En 1930, de acuerdo con el Censo de Población levantado en aquel año, 7,183 personas conservaban la lengua yaqui como elemento de expresión ordinario; de ellas 5,049 conocían y hablaban el español y 2,134 eran monolingües en el lenguaje cahita. Dato de *México en Cifras* (1934). En el Censo de 1940, se observa visible disminución de monolingües, supuesto que dicho recuento halla 307 personas que sólo se expresan en el idioma de los yaquis. El Censo de 1950 registra 199 monolingües.

CARACTERISTICAS ANTROPOLOGICAS

Estatura: De 165 a 169.9 cm. (Steggerda).

Índice cefálico: De 79 a 81 (Huxley).

Color de la piel: Café (34-38) tintas de Broca (Gerland).

Textura del pelo: Lacio, sección transversal cilíndrica (Giddings).

Grupos sanguíneos: Del grupo "O" (Bernstein, Hogben, Gini).

Somatología: Compleción fuerte, musculosa, ojos café oscuro, bigote y barba escasos; pómulos un poco salientes, labios gruesos, dientes finos y bien desarrollados, sanos y bien insertados.

Patología: Los yaquis son comúnmente sanos; las enfermedades más generalizadas son de las vías respiratorias: la tuberculosis pulmonar, la neumonía y la gripe o influenza; del aparato digestivo, la tifoidea y las originadas por los parásitos intestinales. Los padecimientos venéreos últimamente se han extendido de un modo alarmante entre ellos: blenorragias, sífilis y

con ellos sus consecuencias tales como el reumatismo articular, la oftalmía purulenta, etc. Epidemias de enfermedades eruptivas o de la piel suelen presentarse en los poblados yaquis; de estas últimas las más frecuentes son: el sarampión, la viruela, la sarna y la tiña.

Historia: Se asegura que los yaquis tienen igual origen que los demás pueblos integrantes de la familia nahuatlana; la confluencia de los ríos Colorado y Gila, en el actual territorio de los Estados Unidos; esta versión, sin bases muy sólidas hasta ahora, se sostiene en las semejanzas lingüísticas entre el cahita y los lenguajes hablados por aquellos grupos que emigraron a México hacia el año 500 de nuestra era. Se presume que desde su origen, el grupo estuvo compuesto por ocho tribus clánicas, segmentos de una organización totémica de actividades recolectoras, cazadoras y agrícolas incipientes. Los yaquis se establecieron en las riberas del río de su nombre, en medio de una inmensa región que comprendía el territorio que hoy ocupan los Estados de Sonora, Si-



Joven yaqui. Vicam, Sonora.

naloa y Chihuahua, campo entonces de correrías de tribus nómadas y belicosas, así como ruta de las peregrinaciones que de norte a sur realizaron los que fueron habitantes de la altiplanicie mexicana y quienes dejaron huellas en los vestigios arqueológicos de Casas Grandes, en Chihuahua.

Los ocho grupos totémicos a que antes nos referimos, formaron sendos pueblos, cuyos nombres fueron precisamente los mismos que distinguían a los clanes: Bácum (agua estancada), Raúm (lugar del arrastrado), Benaléi (cuesta abajo), Cócorit (chile), Güiribis (pájaro), Tórim (rata), Vicam (punta de flecha) y Potam (topo o tuza). Estas comunidades totémicas observan la exogamia.

Su cultura prehispánica llegó no sólo a la agricultura de tipo semisedentario, sino a la domesticación de algunos animales; el uso doméstico del fuego, el pulimento de la piedra y a la manufactura de cerámica ordinaria y basta. Gobierno teocrático de elección plebiscitaria y moral rigida.

En 1533, Diego Guzmán, por orden de Nuño Beltrán de Guzmán, conquistador de Nueva Galicia, salió de Culiacán hacia el norte en empresa de nuevos descubrimientos. Al llegar a tierra yaqui, el conquistador fué recibido con una inesperada resistencia que lo hizo volver al sur, temeroso del número y de la osadía de los guerreros indios.

Más tarde, Diego Martínez Hurdaide, al frente de 400 hombres y 2,000 aliados indios tehuecos, emprendió una expedición por la cuenca del Yaqui y tuvo un encuentro con los mayos, que le fué desfavorable al español. Hurdaide retornó a sus reales y reorganizó sus fuerzas para volver sobre el Yaqui y sufrir nueva derrota. Sin embargo, los yaquis comprendieron que una lucha prolongada contra el poderoso enemigo podría resultarles desfavorable y ofrecieron la paz a los españoles, allá por el año 1610.

En 1617, se emprendió la evangelización de las tribus yaquis y mayos; ella quedó a cargo de los jesuitas Andrés Pérez de Rivas y Tomás Basilio. A partir de entonces, los conquistadores empiezan a establecer misiones en el territorio, misiones que más tarde se convirtieron en cuarteles o "presidios" militares, que tenían por objeto evitar las incursiones de los pimas y los apaches. En 1740 y encabezados por el guerrero Muni, yaquis y mayos se sublevaron en protesta por ciertos actos vejatorios que contra las tribus realizaron las autoridades civiles. Esta rebelión termina con la derrota de Muni en el cerro del Tambor. A partir de entonces y en un lapso de más de ochenta años, los indios se mantuvieron en paz.

Durante las guerras insurgentes, los yaquis alzaron el pendón de la Virgen de Guadalupe y junto con los ópatas declaran la independencia de la "Confederación India de Sonora". Desde entonces, los yaquis observaron una actitud levantisca y agresiva, en un afán de mantener su independencia



Muchacha yaqui. Potam, Sonora.

y defender su territorio, hasta el advenimiento del famoso cabecilla José María Leyva, mejor conocido por Cajeme —1875—, quien avivó en los suyos el sentimiento de una independencia total para los pueblos indios del noroeste de México. Esta actitud no fué vista con buenos ojos por Porfirio Díaz, Presidente de la República, quien decidió acabar a toda costa con la amenaza que para la paz de la nación significaban las andanzas y prédicas de Cajeme. El gobierno federal provocó una sublevación entre los indios y desencadenó contra ellos las campañas más sangrientas que recuerdan los fastos de Sonora.

Cajeme y los suyos pelearon entonces con fiereza inaudita y vieron cómo sus pueblos eran incendiados y sus hermanos asesinados o deportados hacia Yucatán; Cajeme cayó prisionero en una de tantas acciones belicosas y ejecutado poco después; con su muerte no terminó la rebelión; Juan Maldonado

—Tetabiate—, leal y puro de alma, se puso a la cabeza de los indios, organizó guerrillas contra el *yori* —como los indios llaman a los blancos—, hasta que cayó en una emboscada un día de junio de 1901. Con la muerte del "Pueblo Mayor" Tetabiate, los federales dan por terminada la cruenta e injusta guerra del yaqui.

Los vencidos pierden sus tierras, se ven perseguidos constantemente y la opresión más terrible los mantiene impotentes hasta la Revolución de 1910, en la cual toman parte. Los yaquis y sus hermanos los mayos ganan laureos para su jefe y amigo el General Alvaro Obregón, quien alcanza para ellos las conquistas sociales y económicas de que ahora gozan.

EXPRESIONES MATERIALES DE CULTURA

Alimentación: La alimentación común de los yaquis consta de tres comidas al día; los platillos ordinarios para esta dieta son el *guaca-poponi*, o sea un guiso de carne de res machacada y frita en manteca de cerdo, el *guacavaqui*, que no es otra cosa que un co-

ido o puchero con garbanzo, arroz o trigo; frijoles, café negro. Estos platillos se acompañan con tortillas de maíz o de trigo (tacarim).



Vestimenta de la mujer yaqui. Potam. Sonora.



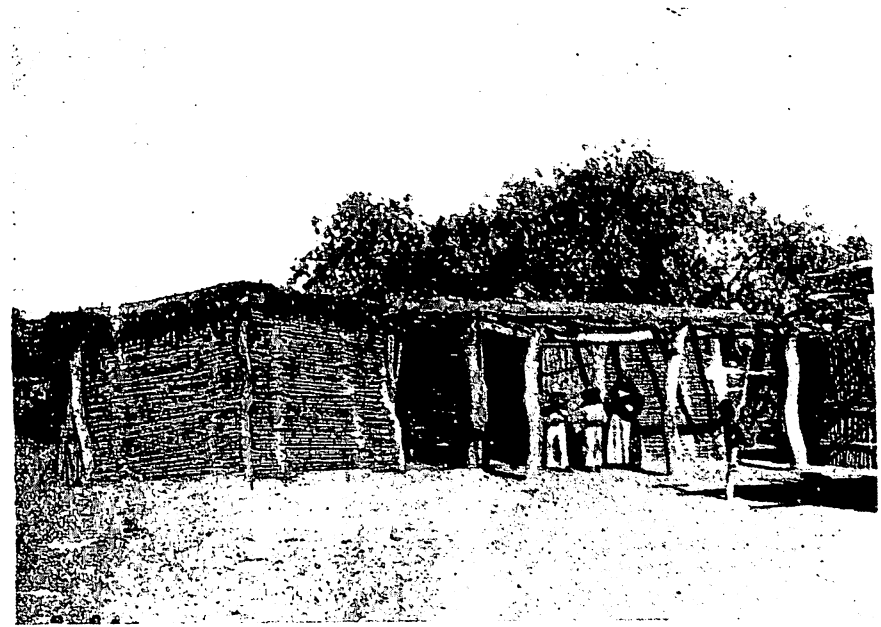
Madre yaqui. Vicam. Sonora.

Los yaquis son afectos a las bebidas alcohólicas, pero no las fabrican; las adquieren por compra a los *fayuqueros* o comerciantes ambulantes o en los



Indumentaria del yaqui. Vicam, Sonora.

tenduchos de sus pueblos. Las bebidas de mayor consumo son el mezcal y el sotol. El primero, producto del jugo de ciertos agaves, y el segundo de la destilación de la palma. Estas bebidas son a menudo alteradas con alumbre; cuando existe esta adulteración, los yaquis la llaman *metoca*, y los mestizos comerciantes de ella *tumbayaqui*. Se calcula que un yaqui tiene por con-



Habitación indígena yaqui. Potam, Sonora.



Otra habitación indígena yaqui. Vicam, Sonora.

sumo mensual de alcohol un gasto superior a \$25.00. Es de hacerse notar que los yaquis nunca inducen a sus mujeres a beber; pero si éstas gustan de hacerlo, ellos no se oponen.

Indumentaria: La indumentaria de los yaquis no difiere mucho de la que llevan los mestizos campesinos de la región. Sombrero de fieltro o palma, a menudo adornado con un listón rojo o plumas de ave, camiseta de punto, camisa, saco de mezclilla; calzoncillos de manta, pantalones de dril y zapatos o huaraches. El yaqui va siempre armado de pistola o cuchillo.

Las mujeres visten camisa de percal floreado; enagua blanca de manta, falda de percal; rebozo y zapatos, aunque algunas no gustan de estas últimas prendas y van descalzas. Ellas trenzan su cabello con cintas de colores y se adornan con anillos, aretes y collares de plata o dorados.

Aparte de esta vestimenta ordinaria, en las ceremonias usan otras prendas que indican la categoría social de quien las lleva: el militar se toca con un manojo de plumas multicolores, del que pende, hacia la espalda, una cola de zorra adornada también con plumas; debajo de este último adorno, va el carcaj bien provisto de flechas. El brujo o *maistro* se cubre la cabeza con un paño negro o rojo y en los actos religiosos lleva un sobrepelliz, en que cuelga un Cristo; estos *maistros* usan estola y bonete.

Habitación: El tipo más común de habitación yaqui se compone de tres recintos: dormitorio, cocina y enramada que hace las veces de bodega y granero. Cada uno de estos cuartos tiene una superficie de 25 metros cuadrados. Las paredes son de carrizo o de tiras de madera, algunas veces enjarradas con lodo. Otro tipo de muros son los de adobe, muy generalizado en los lugares fríos. La estructura es de horcones clavados en el suelo. El techo es de un tendido de carrizos atados entre sí con soguillas de fibra de maguey; este techo está recubierto con esteras e impermeabilizado en algunas casas con barro, su declive es mínimo. Los pisos son de tierra.

Algunas casas tienen un portalillo, donde los indios suelen dormir en las noches muy calurosas.

En las poblaciones de importancia, las chozas forman callecitas.

El mobiliario doméstico lo integran camas con bastidores de madera y tambor de lazos o correas; un *tapextle*, braseros de barro, metates, ollas, jarrones, algunas sillas, una mesa pequeña; trastos de peltre y porcelana; en ciertos hogares hay máquinas de coser y molino metálico para preparar la masa de maíz con que las mujeres hacen las tortillas.

Economía: Los yaquis son fundamentalmente agricultores. Sus facultades físicas los hacen trabajadores incansables. Es de hacer notar que la rápida mecanización que se ha operado en las labores agrícolas de la cuenca del Yaqui, no ha sorprendido a los indios, que en el manejo de maquinaria moderna han resultado prácticamente hábiles.

La mecanización de los cultivos en el yaqui tiene por origen el avío que el Gobierno Federal ha prestado a los campesinos indios de aquella región; pero como quiera que esta habilitación de maquinaria y aparatos modernos no es suficiente, los yaquis se ven en la necesidad de alquilar los elementos

necesarios para levantar sus cosechas. Los alquileres de las unidades de labranza, llamados regionalmente *combinadas* —sembradoras, trilladoras, empacadoras, etc.—, son aparentemente bajos, aunque a la postre resultan siempre lesivos para el interés de quien los arrienda, supuesto que por ese hecho queda obligado a vender su cosecha a quien le facilitó la *combinada*; el procedimiento descrito es causa de frecuentes abusos.

Las obras de irrigación realizadas de acuerdo con un vasto plan por el Gobierno Federal, ha hecho de aquellas tierras antes secas y estériles un magnífico campo para el desarrollo de los cultivos. Los yaquis, poseedores de extensiones importantes, cultivan especialmente el trigo, del que levantan anualmente rendidoras cosechas, atribuibles no sólo a la calidad y a los elementos modernos que utilizan, sino también a las cualidades que como trabajadores se les reconocen.

Además de trigo, los agricultores indios cultivan maíz, frijol y garbanzo, este último de magnífica calidad, destinados en su mayoría a la exportación.

Fuera de las actividades agrícolas, los yaquis explotan algunas industrias cuyos productos son absorbidos por la demanda regional.

Así vemos cómo en Cócorit se manufacturan sombreros de fibra de muy buena presentación y de excelente calidad; cómo los moradores de las márgenes del Yaqui, tejen esteras o petates de carrizo, destinadas a cubrir los techos de las chozas; cómo los habitantes de la costa explotan las salinas

y la pesca con regular éxito. El trabajo a salario en las propiedades de los mestizos de las orillas del Yaqui, ofrece perspectivas a algunos indios, quienes suelen contratarse por el pago de \$3.00 a \$5.00 diarios.¹

Por otra parte, el Gobierno Federal derrama entre los yaquis más de \$50,000.00 en "haberés" a los indios que, sometidos a un régimen cuartelario muy estricto, se hallan militarizados como "reservas del ejército".

Instrumental: Arados de hierro, sembradoras, segadoras, algunos tienen tractores, carros de cuatro ruedas; muebles de madera, utensilios de barro. Armas: máuser 30-30, pistolas y cuchillos.



Niña indígena yaqui. Vicam. Sonora.

¹ Datos de 1944.

VIDA SOCIAL

Familia: En la familia yaqui, el padre y la madre comparten la dirección; nada puede resolverse si no media el acuerdo de ambos. Dentro de un ambiente de la más estricta moralidad crecen los hijos, quienes nunca llegan a perder el respeto y la consideración a sus progenitores, aun cuando por razones de edad, se hallen independientes de ellos.



Jovencito yaqui. Vicam, Sonora.

Queda como obligación del padre y de los hijos mayores sustentar al resto de la familia. La madre, por su parte, tiene el encargo de educar a la prole dentro de normas ajustadas a la moral y a las buenas formas. La madre también cuida de conservar la tradición del grupo: odio al blanco, según ellos, autor de la muerte de sus antepasados, de robos y vejámenes imperdonables; es la madre además quien imparte a los hijos educación religiosa y la que los inicia en los primeros pasos por la vida.

La familia yaqui es unida; cuando algún pariente queda inutilizado para ganarse la vida o un niño huérfano, siempre encuentra acogida en la casa del padrino de bautizo, del tío o del amigo. Los niños muy pocas veces contribuyen con su esfuerzo físico al sostén de la familia. Las mujercitas, en cambio, desde pequeñas ayudan a la madre en las labores domésticas.

En el matrimonio, los padres son los que conciertan el de sus hijos; no es raro que se establezca un compromiso a largo plazo, cuando los futuros esposos son aún niños lactantes; tampoco es de sorprender el caso en que entre los comprometidos medie una gran diferencia de edades; hay matrimonios en que un jovencuelo de 19 años, esté casado con una mujer de 50; igual desproporción puede encontrarse a la inversa. En estos casos, se procura que antes de contraer matrimonio, el consorte menor se adapte a los gustos y género de vida del de más edad. Cuando los comprometidos tienen aproximadamente los mismos años, sus familiares buscan la forma de crearles mutua simpatía, gustos y costumbres similares.

Una boda entre yaquis celebrase con comidas en las casas de los dos contrayentes. La primera visita la realiza la novia, quien acompañada de sus

padres va a la choza de su prometido, llevando para él y sus familiares obsequios de tamales. El regalo debe ser correspondido desde luego, y al efecto, los familiares del joven anudan veinticinco o treinta centavos en las esquinas de las servilletas en que fueron ofrecidos los tamales. Este cambio de obsequios indica la anuencia y la satisfacción por el proyectado casamiento. Ese mismo día, los novios y sus padres van ante el "maistro", personaje que copiando la liturgia católica para esta clase de actos, realiza el matrimonio.

Los recién casados eligen su nuevo domicilio en la casa de cualquiera de los padres o suegros. Los amigos y parientes obsequian a los recién casados con instrumentos de trabajo o utensilios domésticos.

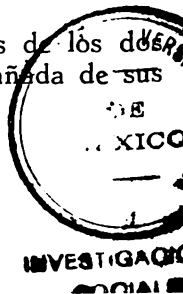
Los yaquis son monógamos; sin embargo el hombre, pero nunca las mujeres, suele tener relaciones extramaritales. Cuando estos tratos son descubiertos por la comunidad y siempre que medie una delación ante las autoridades por parte de la esposa ofendida, se condena a flagelaciones públicas al ofensor.

Gobierno: Los yaquis se consideran independientes de todo régimen que no sea el suyo propio, pero aceptan cierta ingerencia del Gobierno de la República Mexicana al que respetan y con el que han establecido una especie de *modus vivendi* que los mantiene en paz y gozando de ciertas facilidades que el Gobierno Federal les concede para el usufructo de las tierras que aún poseen en el río Yaqui, entre las pequeñas propiedades de mestizos y extranjeros.

Las ocho tribus totémicas a que antes nos referimos, forman una pequeña federación que se rige por medio de un gobierno teocrático instituido en asambleas electas popularmente y con duración de un año. Cada localidad cabecera de comunidad, cuenta con una de esas asambleas, las que deciden los asuntos ordinarios de su jurisdicción; pero cuando se trata de cuestiones de trascendencia para todos los grupos, entonces se convoca a una reunión de toda la tribu, la que, por medio de sus representantes, se avoca los problemas que afectan a la comunidad.

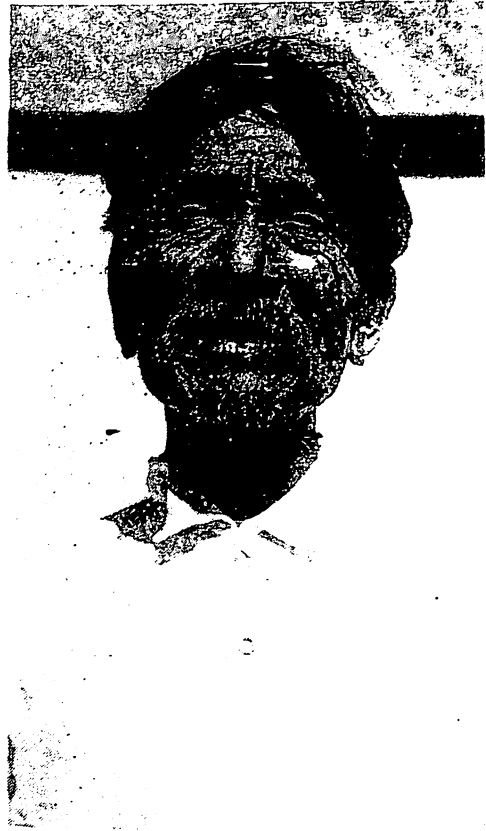


Anciana yaqui. Potam, Sonora.



El gobierno yaqui de cada grupo consta de los siguientes funcionarios: Pueblo Mayor, Pueblos, Gobernadores, Alférez, Tamborilero, Capitanes, Sargentos y Cabos. Además de estos cargos, existen los religiosos.

La junta de gobernadores de cada grupo es el más elevado poder; los gobernadores en las asambleas tienen el carácter de acusadores y defensores de los reos; los gobernadores actúan siempre tras de escuchar el consejo de los "maistros" o sacerdotes.



Anciano yaqui. Potam. Sonora.

Las elecciones se celebran en un día cualquiera de la segunda quincena de diciembre. Los Gobernadores en funciones presentan al pueblo los candidatos que a juicio de aquéllos merecen ser quienes guíen los destinos de la tribu. Hombres y mujeres discuten la personalidad de los señalados. Es de rigor que el candidato se oponga a su elección, alegando falta de méritos e incapacidad.

Las reuniones de las autoridades de las tribus, previa convocatoria, se lleva a cabo siempre que la realidad de las circunstancias así lo requieren; a ellas concurren representantes de los poderes religioso, civil y militar. Tras de debatir profundamente una cuestión, el Pueblo Mayor pronuncia su inapelable juicio.

Las asambleas yaquis son ponderadas y en ellas el orden y la compostura son notables.

El día primero, las nuevas autoridades asumen sus funciones; en el templo reciben los "bastones de mando", que depositan en el altar para ser "velados" hasta el día 6, en que

los recogen los nuevos mandatarios como símbolo de autoridad. El ejército de la "nación" yaqui lo integran todos los indios mayores de 14 años; se respeta el escalafón de cabo a general. El ejército puede asistir a las asambleas, pero ninguno de sus integrantes tiene ingerencia directa en los problemas y se reduce tan sólo a obedecer las órdenes que emanan de la asamblea. El ejército yaqui forma parte de las reservas del ejército mexicano, por lo que se les pagan "haberes".

Vicam es la capital de las ocho tribus yaquis y en ella se administra la justicia; los actos delictuosos suelen castigarse desde, flagelaciones pú-



Músicos yaquis. Potam, Sonora.

blicas, hasta con la pena de muerte. La autoridad imparte justicia todos los días del año excepto en la Semana Santa; en esta época son los *chapa-yecas* (comparsas que van a pagar algunas promesas religiosas), los que se encargan de castigar los delitos.

Los prófugos son declarados fuera de la ley y nunca pueden volver a vivir en un pueblo yaqui.

Criminalidad: Probablemente los severos castigos de la justicia autóctona han reprimido la delincuencia; por lo demás, está comprobado que el yaqui sólo delinque al influjo del alcohol o cegado por los celos.

Festividades: Los yaquis, profundamente católicos, celebran las fiestas de los santos patronos de cada pueblo y en general, la Semana Santa, el día de muertos y el 12 de diciembre, día consagrado a la Virgen de Guadalupe. Estas festividades se conmemoran con actos puramente religiosos: misas, rezos, danzas, etc. En estas ocasiones, suelen celebrarse eventos deportivos a los que los yaquis son muy aficionados; en algunos pueblos hay oncenas de fútbol, que suelen efectuar encuentros que apasionan a todos; el yaqui tiene facultades para el deporte; en Vicam y en Potam, hay jugadores de beisbol bastante buenos.

Funeraria: Cuando se acerca la muerte de un yaqui, se le nombran ocho padrinos, cuatro hombres y cuatro mujeres, que representan a los ocho grupos totémicos; estos padrinos atienden al moribundo y por su cuenta corren los gastos de velorio y entierro.

Al presentarse la muerte, los familiares dejan el cadáver en poder de los padrinos, quienes se encargan de lanzar al aire un cohete, para avisar al pueblo que "el alma ha volado al infinito". Llegan a poco el tamborilero y las "cantadoras", que se encargan de rezar y cantar a coro al son del tamborcillo durante las veinticuatro horas que dura el velorio. Algunas veces se danza "La Pascola" frente al cadáver. Poco antes de conducir al muerto al cementerio, se le viste, si es hombre, con una túnica de lustrina de color negro; si es mujer, morada o azul, atada con un cíngulo.

En el panteón, los presentes miran al oriente, mientras los padrinos se encargan del entierro.

El yaqui conserva el culto a los muertos. El mes de octubre de cada año es dedicado a las ánimas del purgatorio. El 2 de noviembre, día de muertos, hacen grandes fiestas funerarias con ofrendas de alimentos para los desaparecidos, danzas, misas, responsos, etc.

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: Yaqui-Cahita; grupo Taño-Azteca; subgrupo Yuto-Azteca; división Shoshona; subdivisión Cahita-Opata-Tarahumara. (Clasificación Mendizábal-Jiménez Moreno:)

Religión: Hemos dicho que el yaqui es católico ferviente, aunque en la observación de los preceptos y aun en lo dogmático, difieren en muchos casos de lo prescrito por la Iglesia. Sus preces son cánticos en latín o en es-



Danza Yaqui de "El Venado". Vicam, Sonora. De un grupo de esculturas en cera, modelado por la señora Carmen C. de Antúnez.

pañol, veneran la cruz de Cristo y sienten por ella una fe asombrosa. El "maestro" es el sacerdote indio dueño de la tradición de su pueblo, quien viste, como ya dijimos, las prendas de los frailes: sotana, sobrepelliz, estola, etc. Es el encargado de cuidar el templo, rezar rosarios y ejecutar otros actos, excepto administrar los sacramentos.

Crean los yaquis en brujerías y aún conservan cierta veneración al sol, como lo demuestra el hecho de que al enterrar a los muertos, los dolientes miran hacia levante con gran fe.

Folklore: El tambor juega un gran papel en la vida yaqui: sus percusiones se emplean como telégrafo y sirven también para congregar a las asambleas. En el día hay tres toques reglamentarios de tambor: al amanecer, al mediodía y al caer la tarde. El tamborilero redobla en su instrumento a ritmos diferentes, se arrodilla y hace reverencias a la cruz. Los indios que lo escuchan se ponen de pie y, silenciosos, miran al oriente.

Gustan los yaquis de los adelantos modernos tales como el cine hablado en español, la equitación, la radio, y en general, todos los deportes.

Arte: Los yaquis son notables bailarines: "La Pascola" y "El Venado" son sus danzas características. Estas danzas se ejecutan en las ceremonias religiosas, en los funerales, con motivo de las guerras y en todos aquellos actos de exaltación para la tribu.

"La Pascola" la bailan, al son del arpa y el violín, tres ejecutantes enmascarados con horripilantes caretas barbudas y mogoloides en sus rasgos. Van desnudos de cintura arriba y de su cuello cuelgan collares; entre las piernas llevan una cobija sostenida por un cinturón con cascabeles y patas de venado. En las pantorillas, unos capullos de orugas secos que suenan al paso del danzante; la música es dulce, con acentos y ritmos orientales. El arpa y el violín ceden su lugar al tamborcillo y al pito de carrizo. Los danzantes se mueven con pasos complicados, sacuden el busto con mímica bestial, se ponen encorvados hasta alcanzar la tierra con las manos, sacuden sus sonajas y suspenden un momento la danza para respirar un poco, momento que aprovechan para entablar diálogos ingeniosos y de doble sentido.

La danza de "El Venado" se baila al compás de los mismos instrumentos que emplean en "La Pascola"; es en realidad esta danza un episodio de la cacería. La perfecta imitación de los movimientos de la bestia perseguida, motiva el aplauso de la concurrencia. El atavío de los danzantes de "El Venado" es muy semejante al que lleva en "La Pascola"; en ocasiones los bailarines atan a su cabeza una de venado disecado.

BIBLIOGRAFIA MINIMA

- BEALS, E. P. *The Comparative Ethnology of Northern Mexico before 1750*. Ibero-Americana 11, Berkeley, 1932.
- BUELNA, E. *El Arte de la Lengua Cahita*. México, 1891.
- BASAURI, C. *La Población Indígena de México*. México, 1939.
- CORONA. "Los Indios de Sonora". *Magazine Geográfico Nacional*, tomo I, pp. 1-43.
- DENSMORE. "Yuman and Yaqui Music", *Bull. 110 Bureau of Am. Ethnology*, Washington, 1932.

- FABILA, ALFONSO. *La Tribu Yaqui de Sonora*. México, 1940. Handbook of American Indians. North of Mexico. *Bull. 30, Bureau of Am. Ethn.* Vol. I, 1907. Vol. II, 1910.
- HOLDEN, W. C. y Otros. *Estudios of the Yaquis Indians of Sonora, Mexico*. *Bull. Texas Technological College*, XII. Nº 1. Cientific Series Nº 2. Lubock, Texas, 1936.
- HRDLICKA. Note on the Indians of Sonora, Mexico. *Am. Anthropol.* Vol. VI. pp. 5-89. 1904.
- MCKENZIE. Yaqui of Mexico. *Am. Antropol.* Vol. II, pp. 299-300. 1899.
- PERICOT Y GARCÍA, LUIS. *América Indígena*. Barcelona, 1936.
- PIMENTEL, FRANCISCO. *Cuadro Comparativo y Descriptivo de las Lenguas Indígenas de México*. México, 1874-75.
- LUMHOLTZ, C. *El México Desconocido*, Nueva York, 1904.
- ORTEGA, J. *Historia de Nayarit, Sinaloa, Sonora y ambas Californias*. México, 1877.
- OROZCO Y BERRA, MANUEL. *Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica de México*. México, 1864.
- VIVÓ, JORGE A. *Razas y Lenguas Indígenas de México*. México, 1941.

Subdivisión Cora-Huichol

Coras de Nayarit y *Huicholes* de Jalisco. Nayarit y Durango.

LOS CORAS

Habitat: Los coras habitan en la abrupta serranía situada al NE. del Estado de Nayarit, conocida con el nombre de Sierra del Nayar, y en los municipios de Acaponeta y Rosamorada de la propia entidad. Entre los pueblos coras son de citarse Corapan e Ixcatán.

En este intrincado sistema montañoso abundan las grandes mesetas, los bosques y los terrenos escasos de vegetación. Las alturas, sin embargo, no pasan de más de 1,500 metros sobre el nivel del mar.

Dos grandes ríos, con algunos afluentes, cruzan el territorio, el San Pedro y el Jesús María; este último recibe el nombre de Guaynamota y se une al Santiago, corriente que nace en el lago de Chapala.

El clima es, por lo general, templado aunque en las partes bajas es cálido. En invierno se registran heladas. El promedio anual de precipitación pluvial es de 160 mm. y el número de días lluviosos varía entre 61 y 90.

En los bosques hay maderas de ébano, roble, caoba, encino, pino, etc.; árboles frutales como durazno, zapote y ciruelos; abundan las pitahayas, los mezquites y los guamúchiles, frutas predilectas de los indígenas coras.

Hay plantas textiles como el maguey, el sotol y la palma.

La fauna es variada y entre sus especies destacan el tigre y el león americanos, el jabalí, el venado, el coyote y la zorra. En los ríos hay gran variedad de peces, saurios y quelonios. Abundan aves de diversas especies y los animales dañinos como la víbora de cascabel, el coralillo y los terribles alacranes.

En la sierra se localizan mantos minerales que han producido oro, plata, hierro, plomo, etc. Las vetas de Guaynamota, San Juan Peyotán y Santa Teresa, hoy abandonadas, han dado grandes rendimientos.

Censos de Población: El Censo de población de 1930 registra 2,444 coras, de los cuales 900 son monolingües y 1,544 son bilingües.

En la obra *México en Cifras*, hay una rectificación a aquel total, ya que se registran 2,365 coras; 900 monolingües y 1,465 bilingües.

El Censo de 1940 sólo anota a los monolingües en número de 1,724. El Censo de 1950 consigna a 228 monolingües.

CARACTERISTICAS ANTROPOLOGICAS

Estatura: De 165 a 169.9 cm. (Steggerda).

Indice cefálico: De 79 a 81 (Huxley).

Color de la piel: Café (27-28) tintas de Broca (Gerland).

Textura del pelo: Lacio, sección transversal cilíndrica (Giddings).

Grupos sanguíneos: De los grupos "O" y "A" (Bernstein, Hogben, Gini).

Somatología: El indígena cora es de complexión regular o relativamente fuerte, estatura regular, manos y pies grandes, brazos delgados y piernas gruesas, cara semirredonda, ojos café oscuro, nariz gruesa en su base y ancha en los carrillos, boca grande y labios gruesos; pómulos algo salientes. Carecen de vello en el cuerpo y tienen escaso bigote y barba. La mujer es menos alta y sus rasgos faciales son más acentuados.

En cuanto a su carácter, el cora revela ser egoísta, reservado y a veces agresivo; inhospitalario y desconfiado con indígenas de otros grupos; lo es más aún con los mestizos.

Patología: Hay dos enfermedades dominantes entre la población cora: la pulmonía en la región de la sierra, y el paludismo en las partes bajas y en la costa. Además, se registran a menudo defunciones causadas por el piquete de animales ponzoñosos. Las enfermedades venéreas se han generalizado entre los indígenas, quienes las adquieren en sus visitas a los poblados de la costa. Padecen enfermedades gastrointestinales: parasitosis, enterocolitis, disentería, amibiasis, etc. Se registra también una alta mortalidad infantil.

Historia: La tradición no informa respecto al origen del pueblo cora;

pero se supone, por la morfología de su lenguaje, su parentesco con el grupo yuto-azteca; grupo que probablemente penetró al territorio mexicano procedente del norte para hacer después algunas estaciones sobre las planicies del litoral del Pacífico, en las cañadas de los ríos Santiago y San Pedro o en los esteros de las lagunas de Tuxpan del propio Estado de Nayarit. Es probable, asimismo, que con posterioridad y tras haberse asentado estos grupos hayan sido invadidos por otros más fuertes y cultos que, al desplazarlos, los arrojaron a los lugares montañosos que hoy habitan.



Niño cora. Ixcatán. Nayarit.

En los municipios de Santiago Ixcuintla y Tuxpan, se encuentran restos arqueológicos que por su estructura, técnica y estilo, pueden corresponder a tres estratos culturales distintos.

Se sabe que en el siglo xvi, los coras estaban gobernados por un caudillo o sacerdote llamado Naye o Nayar —de donde toman el nombre la sierra y el Estado—. Este monarca dominó la región que abarca parte de los actuales Estados de Durango, Jalisco, Sinaloa y Zacatecas. Al fallecer Nayar, la población cora fué derrotada y reducida a vivir en la sierra y en las costas en que hoy habitan, y en donde ya les encontraron establecidos los conquistadores españoles comandados por Nuño de Guzmán y Chirinos. Una expedición militar organizada en Zacatecas contra los "guazamontecos" y "tepehuanos", vecinos de los coras, hizo que éstos recibieran de paz a los españoles y que fueran mejor conocidos por ellos dándoles el nombre de coras y nayaritas. Los invasores hispanos penetraron definitivamente a territorio cora en 1581 y 1582 fundando algunas poblaciones. Durante la Colonia se sublevaron estos indígenas y dieron muerte a dos frailes catequistas; hechos sangrientos que motivaron varias expediciones militares, entre otras, las encabezadas por Francisco Barrios y Manuel Uraza en 1606 y 1607. En 1611 y 1614, se sucedieron otras expediciones bélicas; entonces se fundaron los poblados de San Francisco y Guaynamota y años más tarde, los de Jesús María y Santa Rosa. Los jesuitas se encargaron de la evangelización de estos indígenas y contribuyeron a pacificarlos; sin embargo, durante el siglo xviii, hubo otras rebeliones.

En 1801, los coras, siguiendo a su jefe el "indio Mariano", volvieron a las andadas. Las guerras de independencia los sorprendieron en armas y les dieron oportunidad de unirse al movimiento insurgente. En 1854, el famoso general Manuel Lozada, llamado el "Tigre de Alica", sublevó a los coras, que en 1864 tomaron partido por el emperador Maximiliano. Tal acto le valió al indio Lozada ser condecorado por el gobierno francés. El "Tigre de Alica" siguió sublevado en la sierra por muchos años hasta que —perseguido por el general Corona— fué hecho prisionero y fusilado en 1873. Prácticamente, desde entonces quedó pacificada la región de los coras.



Niña cora. Ixcatán. Nayarit.

EXPRESIONES MATERIALES DE CULTURA

Alimentación: La alimentación básica de los coras es el maíz en todas sus preparaciones; el frijol y el chile; secundariamente, consumen las carnes de venado, conejo y pescado. En tiempo de secas, cuando no hay cosecha, comen yerbas del campo como verdolagas, quelites y flores de palma, así como frutas de la estación: pitahayas, tejocotes, ciruelas, guamúchiles, etc.



Una joven cora. Corapan. Nayarit.

Tienen un platillo extraordinario al que llaman "chuina", éste se compone de carne molida de res o de venado, chile y masa de maíz, que someten a fuerte cocción hasta que queda como una especie de cajeta o pasta. También preparan tamales de pitahaya, los que sirven con atole y sal.

Hacen tres comidas al día, a las que agregan bebidas de atole o de café endulzado con panela.

Las bebidas embriagantes son el mezcal "guazamonteco" procedente de Guazamota, Durango, el alcohol rebajado con agua, y el tequila.

El tabaquismo es también un vicio arraigado en ellos. Usan el "peyote" —que adquieren de sus amigos los huicholes a cambio de animales, cereales o frutas— masticado o en fricciones, para resistir las fatigas de las largas caminatas, del trabajo o las danzas prolongadas, o para calmar algunos dolores.

Indumentaria: El traje del hombre es semejante al de los campesinos del resto del país: camisa y calzón de

manta, faja, huaraches y sombrero de palma. Terciado al hombro llevan algunos un machete, en tanto que otros cargan un morral de lana.

Algunos indígenas de la sierra andan semidesnudos, cubiertos apenas con una zapeta, sin sombrero y descalzos.

La indumentaria de la mujer cora consiste en una camisa de manta con mangas cortas y escote, enaguas plegadas o sueltas sostenidas en la cintura por una faja de lana. El atavío de lujo consta de enaguas de colores fuertes, blusa y rebozo. El pelo lo llevan suelto, recogido en dos trenzas o simplemente enredado detrás de la cabeza. Andan descalzas.

Las coras se adornan con peinetas, collares y anillos corrientes.

Habitación: La casa de los coras tiene forma rectangular de 6 × 4 metros. Los muros —de varas verticales unidas o de palos horizontales enjarrados en su parte superior— alcanzan 2.50 metros de altura. El techo, a cuatro aguas, es de zacate o de hojas y el piso de tierra apisonada. La casa tiene una sola puerta hecha de otate o de tablas.

La única habitación de la casa sirve de dormitorio, cocina y bodega; sin embargo, hay algunas casas que tienen cocina aparte y un jacal anexo llamado "carretón" o "chipil", para guardar el maíz. En algunos poblados existen casas de adobe más cómodas e higiénicas que las que acabamos de describir, pero esto es más bien excepcional. El mobiliario se reduce a un lecho de hojas secas o a un "tapextle", una mesa rústica y unos troncos de árbol que utilizan como bancas para sentarse.

Entre los utensilios domésticos pueden listarse: vasijas, cazuelas de barro, "bules" y "júcaras" de calabaza y metate de piedra sin patas que colocan en una mesa o sobre un tronco grueso.

En poblados como Jesús María, Santa Teresa y Corapan, el mobiliario consiste en camas de madera, mesas, sillas, etc.; y entre los utensilios, se encuentran cucharas de madera, vasijas de peltre y hasta molinos para nixtamal movidos a mano.

Economía: La economía de los indios coras se basa en reducidos cultivos de maíz, frijol y calabaza. Lo abrupto del terreno no es propicio a la existencia de grandes sembraderas. Esto, unido a la aridez del terreno y a las

prolongadas sequías, impide el que prospere la agricultura. Los coras se ayudan con la cría de ganado porcino, caprino, lanar, vacuno y mular; con lo obtenido mediante una raquílica industria familiar y con el salario conseguido por medio de su trabajo en las fincas de la costa a las que bajan anualmente. Todo ello les ayuda a subsistir, aunque sin rebasar nunca los límites de la pobreza.

En febrero hacen la "roza" del terreno y, en los meses siguientes en que llueve, siembran con "coa" o vara con punta dura o de fierro, sin dar ningún otro cultivo a la tierra. La propiedad es comunal, y el trabajo de siembra y de cosecha, individual. En algunas partes cultivan el café en pe-



Un muchacho cora. Corapan. Nayarit.

queña escala, y en las vegas de los ríos, un poco de caña de azúcar y de tabaco.

La industria comprende el tejido de lana y algodón para la fabricación de pequeños costales con figuras de flores y animales, fajas, camisas y cobijas, y los hilados y tejidos de fibra de maguey que sirven para hacer bolsas de mano, lazos y reatas. Mediante la alfarería, de técnicas primitivas, manufacturan utensilios para su propio uso.

Realizan trabajos de carpintería y de curtiduría, fabrican y venden en ocasiones queso y mantequilla.

El comercio se reduce a la venta de frutas de la estación, pieles de venado, tigrillo y coyote y animales domésticos (principalmente cerdos cebados). Este comercio lo realizan en los poblados de la costa ya sea como verdadera venta o cambio monetario, o como trueque por manta, jabón, cigarros, panela y alhajas corrientes.

Instrumental: Entre sus útiles se encuentran: "coa", machete, azadón, pala, hacha, telar de cintura, instrumentos de madera para hilados y tejidos de lana, algodón e ixtle, tijeras de trasquila, agujas, leznas, cuchillos, raspador de fierro, moldes, anzuelos, trampas y rifles antiguos.

VIDA SOCIAL

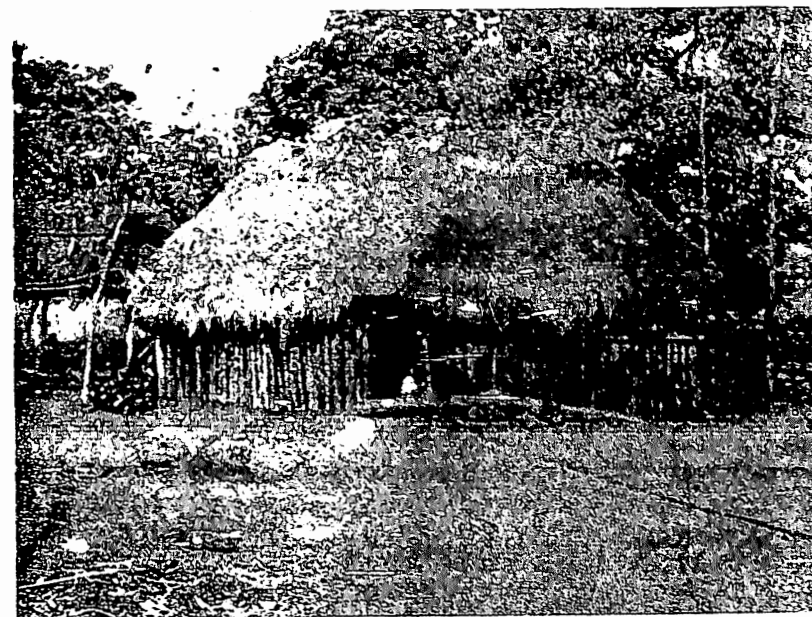
Familia: El número de miembros que integran la familia cora es regularmente de cuatro a seis, o sean el padre, la madre y de dos a cuatro hijos.

La mujer es prolífica, pero debido a una alta mortalidad infantil la familia es reducida. El jefe de la familia tiene la autoridad y es obedecido por la esposa y los hijos, quienes en todos los casos consultan con el padre cuantos actos tienen que realizar en el hogar. La organización familiar es de tipo patriarcal y patrilineal, y el matrimonio es endogámico y poligámico.

Son poco afectos a casarse por lo civil y por la iglesia y, por lo regular, basta para la unión la voluntad de ambas partes. El hombre conquista



Indumentaria de la cora. Corapan. Nayarit.



Choza indígena cora. Ixcatán, Nayarit.



Habitación indígena cora. Corapan. Nayarit.

a la mujer que le gusta y la lleva a vivir a su habitación, aunque ya tenga otra u otras. La más antigua conserva, a pesar del ingreso de nuevas esposas, el puesto preferencial. Quizás se deba a estas prácticas sancionadas por el grupo el que la prostitución mercantilista no exista. La virginidad es estimada, pero no se rechaza la joven que la ha perdido. Las relaciones

sexuales se realizan a temprana edad. Si un indigena está casado por lo civil y por la iglesia, no es mal visto que tenga otra mujer y conviva con las dos.

Mantienen relaciones con otros grupos, pero en forma aislada y son reacios —por lo general— a toda amistad que no sea la que puede establecerse entre ellos mismos, viendo tanto a otros indigenas como a los mestizos con suma desconfianza.

Ceremonias: Al nacer un niño se le baña en el río o en algún arroyo. Para este acto preparan tamales de maíz cocidos con ceniza que arrojan al agua cuando sumergen a las criaturas, a fin de ahuyentar el *chan* o animal que puede hacerles daño.

No existen relaciones previas al matrimonio. El pretendiente de una muchacha habla con el padre de ella, quien contesta que si la muchacha está dispuesta a casarse, puede desde luego llevarse el novio.

Para desunirse, cuando no se avienen, tanto él como ella, sin previo aviso se separan y abandonan la casa; pueden juntarse nuevamente si hay un acuerdo mutuo. Todo esto sucede aunque estén casados por lo civil y por la iglesia. La falta de hijos es motivo de se-

Vestimenta de un hombre cora. Ixcatán, Nayarit.

paración. La suerte de los hijos, en el caso de los matrimonios disueltos en que los hay, es quedar viviendo indistintamente al lado del padre o de la madre.

Festividades: Celebran las fiestas católicas, entre otras, el 2 de febrero, la Semana Mayor, el Corpus, las fiestas patronales, el 2 de noviembre, el 24 de diciembre y el Año Nuevo; las festividades más lucidas son la de Santa Teresa el día 15 de octubre, en la Mesa del Nayar, el 12 de diciembre y en el pueblo de Jesús María, la Semana Santa que llaman la "fiesta de judea". Las festividades las celebran con rezos, danzas, comeliones y baile; en ellas poco interviene el sacerdote.

Las fiestas cívicas sólo las celebran en donde hay escuelas.

Gobierno: El sistema de gobierno cora ofrece dos aspectos: uno legal, que corresponde a la organización del gobierno municipal, y otro extralegal que se rige por sus tradiciones. Este último es el que realmente priva.

El gobierno indigena está integrado por un gobernador, un gran sacerdote, mayordomos, alguaciles y acólitos, que, a la vez, son brujos y médicos.

El gobernador es electo por plebiscito previa proposición hecha por el consejo de ancianos y no puede ser reelecto; los demás mandatarios son electos en la misma forma.

La toma de posesión del gobierno se efectúa en la iglesia, precisamente el primero del año; entonces entregan las "varas de mando" las autoridades salientes a las que llegan, y bendice las "varas" el gran sacerdote, tras de lo cual organizan una procesión en que llevan al gobernador bajo palio, con ciriales y cruz, hacia la "Casa Fuerte"¹ del pueblo en donde se sirve un comelión durante el cual se cambian discursos, repican las campanas y se queman cohetes. Después sigue un baile llamado "de la tarima", que es una especie de jarabe ejecutado sólo por hombres y acompañado por música de violín, teponaxtle y tambor. Funcionarios destacados del gobierno son el "Centurión", cuatro capitanes, tres tenientes y un topil, que hacen las veces de policía y preparan las fiestas religiosas.

El consejo de ancianos es la máxima autoridad en los actos de este gobierno autóctono y cuando se reúnen sus miembros acostumbran fumar una pipa que van pasando de mano en mano hasta terminar la asamblea.

Criminalidad: El gobernador es el que juzga de los actos delictuosos e impone la pena que uno de los capitanes es el encargado de ejecutar. El castigo es de azotes y se mide por "arobas"; cada "aroba" equivale a 25 azotes. También se castiga al delincuente poniéndole en un cepo por uno o más días, práctica que, sin embargo, va desapareciendo. Raras veces se envía al reo a la cabecera del municipio para que en la cárcel pague su falta. Los delitos son raros.

Funeraria: Cuando ocurre una defunción, el cadáver permanece solo y tirado en el suelo, pues los familiares se retiran a las alturas del monte donde pasan un día en actitud sedente y con la vista en el suelo; hasta la medianoche regresan a su casa con teas de ocote encendidas. Al día siguiente, el cuerpo es atado de pies y manos y fijado a un madero largo para conducirlo a enterrar en el cementerio o a sepultar en una cueva.

Sólo en la defunción del gobernador se acostumbra el velorio, durante el cual se obsequia café, cocimiento de hojas de guayaba, alcohol y tabaco. Al día siguiente, el cadáver del gobernador es llevado a la iglesia para que lo bendiga el gran sacerdote a fin de ahuyentar a los espíritus malos.

Creer que la muerte es un sueño del que despiertan después de algún tiempo, por lo que entierran en el sepulcro, junto con el cadáver, ropa, utensilios y dinero. El sueño de la muerte puede terminar en el cielo o en el infierno, de ahí que se recurra al brujo o gran sacerdote para que, por me-

¹ Casa Municipal.

dio de exorcismos y rezos, ahuyente al diablo o a los espíritus malos y con ello se evite el que éstos hagan daño al que va a descansar una temporada.

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: El idioma cora, chota, o nayarita, pertenece al gran grupo Yuto-Azteca de la rama Pima-Nahoa, de los shoshones o grupo Sonora, que se extiende al sur de Arizona y en todo el noroeste de México, es decir, en los Estados de Sonora, Chihuahua, Durango, Nayarit y Jalisco.

Orozco y Berra clasifica este idioma en la familia Opata-Tarahumar-Pima y señala tres dialectos: muutzicat, teacuacitzica y ateamaca. Thomas-Swanton y Kroeber hacen igual clasificación con algunas modificaciones.

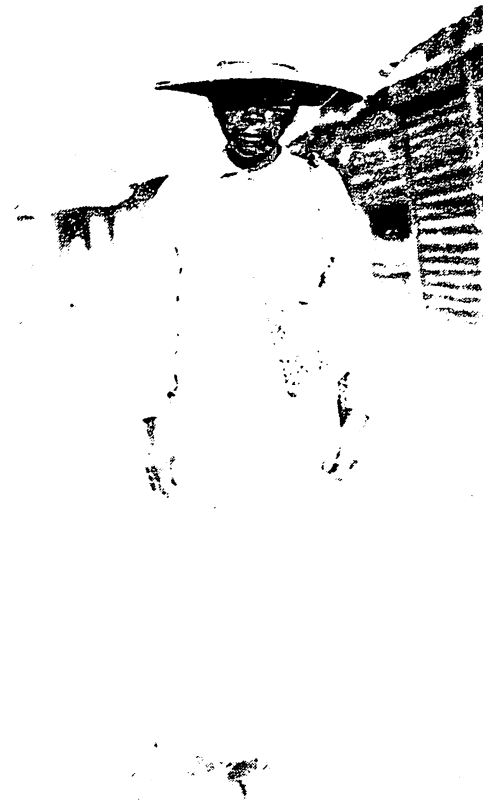
La clasificación que Mendizábal y Jiménez Moreno hacen de este idioma es la siguiente: grupo Taño-Azteca, subgrupo Yuto-Azteca, división Pima, subdivisión Cora-Huichol, familia Cora.

Religión: Como hemos visto, la religión de los coras mezcla el catolicismo con prácticas y creencias de su antigua religión. Veneran por igual a los santos de la Iglesia Católica, a sus ídolos de piedra (a los que esconden en las grutas de los cerros) y al agua, al sol y a las estrellas.

Celebran sus fiestas católicas por medio de su brujo o gran sacerdote, porque desconfían del sacerdote católico quien "trae la enfermedad y exige mucho dinero". No son afectos a concurrir a las ceremonias de la Iglesia cuando el sacerdote católico oficia. Veneran al agua bendita, encienden velas de cera, rezan, asisten al templo cristiano y realizan otras exterioridades del culto católico.

Folklore: Las festividades religiosas y la cosecha son motivo de celebración por medio de una danza llamada "La Palma" y un baile denominado "El Mitote". El gran sacerdote de pie en medio de la milpa arroja ceniza a

los cuatro vientos, canta y reza, acompañado de un tambor y de un pito de carrizo, tras de lo cual se danza y baila. En celebración de la cosecha se co-



Anciano cora. Corapan, Nayarit.

locan las primeras mazorcas en forma de cruz y se bendicen. El sacerdote arroja sangre de becerro a los pies de los ídolos que hay en las cuevas de



Adulta cora. Ixcátán, Nayarit.

los cerros; ofrenda alimentos y flores, mientras los creyentes encienden velas; las doncellas que son también quienes se encargan del palio en las procesiones, de encender las velas en la iglesia y de otros actos del culto católico, les rocían agua bendita.

En Semana Santa, algunos indígenas se pintan el cuerpo de negro o a rayas y visten sólo una zapeta; portan un machete de palo y divididos en dos bandos hacen un simulacro de lucha que se continúa durante todo el Viernes Santo, hasta que uno de los grupos se declara vencido. Los que tomaron parte en este acto son obsequiados con un comelitón en la "Casa Fuerte" o del pueblo. El sábado se reúnen en el atrio de la iglesia donde se postran y simulan llorar a gritos; el domingo se vuelven a reunir, pero entonces para hacer mofa de los santos y acabar por llevarlos a bañar al río en donde ellos mismos realizan abluciones. Los capitanes, los fariseos y el Centurión usan sombreros tricorrios con papel y plumas, y portan unos báculos de otate adornados con papel de color.

Arte: El tejido de sus costales de lana con figuras geométricas en color negro, la decoración de sus bolsas de ixtle y el bordado de chaquiras en las camisas femeninas, al parecer copiado de los huicholes, son parte de su bagaje artístico.

Los cuentos y leyendas son interesantes y entre ellos podemos citar la llamada Leyenda del Agua, concerniente a la diosa respectiva.

La música con sones y ritmos monótonos es una mezcla de la autóctona y la hispana, y los instrumentos que se emplean para ejecutarla son: flauta de carrizo con tres agujeros, teponaxtle, tambor y un violín.

Las danzas que ejecutan son las siguientes: "Las Pachitas" bailada por jóvenes que cogidas de la mano forman círculos en una o dos filas y mueven los pies como en un jarabe, dirigidas por una mujer que lleva un estandarte con una imagen católica; tal danza la ejecutan de casa en casa, cantando y arrojando pinole, flores o fruta y terminan en la "Casa Fuerte" o del pueblo. La danza de "El Arco" es realizada por hombres colocados en una fila, portando un arco y flechas en una mano y en la otra una sonaja, y al compás del tambor y la chirimía mueven los pies de adelante hacia atrás y hacen algunas evoluciones, separándose en dos filas, frente a frente.

La danza de La Palma es parecida a la anterior, distinguiéndose porque en las manos llevan unas palmas y la música que la acompaña es de violín.

La danza de Los Matachines se distingue entre los indígenas porque llevan sombreros adornados de flores y pañuelos rojos al cuello y en las manos sostienen arcos de flores.

La danza de El Mitote consiste en bailar una especie de jarabe alrededor de una hoguera y frente a un altar en el que ofrendan flores, carne de venado, de iguana y de pescado. En el mismo altar hay un nicho sin imágenes o ídolos tapizado de monedas de oro y plata; está colocado en dirección a donde sale el sol. El sacerdote dirige esta danza; los que no toman parte en ella están colocados en semicírculo. Durante la danza se obsequian a los concurrentes pedazos de carne dura que deben masticar; la danza dura toda la noche y antes de salir el sol todo queda en silencio, se postran y el sacerdote con los brazos abiertos ora por un momento; con eso terminan la danza y la fiesta.

BIBLIOGRAFIA MINIMA

- ALEGRE, FRANCISCO JAVIER. *Historia de la Compañía de Jesús en Nueva España*. México, 1842.
- DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA. *México en Cifras*. México, 1934.
- ECONOMÍA NACIONAL. *Geografía Económica del Estado de Nayarit*. México, 1939.
- KROEBER, ALFRED L. *Uto-Azteca Languages of Mexico*, Berkeley, Cal. 1934.
- LÓPEZ PORTILLO WEBER, JOSÉ. *La Conquista de Nueva Galicia*. México, 1935.
- LUMHOLTZ, CARL. *El México Desconocido*. Nueva York, 1904.
- MOTA PADILLA, MATÍAS DE LA. *Historia de la Conquista de la Provincia de Nueva Galicia*. México, 1878.
- OROZCO Y BERRA MANUEL. *Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica de México*. México, 1864.
- ORTEGA, JOSÉ. *Historia de Nayarit, Sonora, Sinaloa y Alta California*. México, 1877.
- *Vocabulario Cora*. Tepic, 1936.
- PARKINSON, JUAN F. *Compendio de Geografía Física, Población, Estadística e Historia del Estado de Nayarit*. Tepic, 1923.
- PERICOT Y GARCÍA, LUIS. *América Indígena*. Barcelona, 1936.
- PIMENTEL, FRANCISCO. *Cuadro Descriptivo y Comparativo de las Lenguas Indígenas de México*. México, 1903.
- PREUSS, T. *Un Viaje a la Sierra Madre Occidental*. México, 1909.
- *Die Gramatik der Cora Sprache*. Nueva York, 1932.
- SANTOSCOY, ALBERTO. *Documentos Inéditos de Historia y Etnografía acerca de la Sierra Norte*. Guadalajara, 1899.
- TÉLLEZ FRANCISCO. *Crónica Miscelánea*. Conquista de Jalisco. México, 1891.
- THOMAS SWANTON. *Indian Language of Mexico and Central America and Their Geographical Distribution*. Washington, 1911.

LOS HUICHOLAS

Habitat: Los huicholes ocupan una extensión territorial abrupta y poco asequible; sus poblados se levantan entre montañas y barrancas que forman parte de la Sierra Madre Occidental. Este territorio corresponde, políticamente, a los Estados de Jalisco, Nayarit y Durango.

Los municipios jaliscienses de Mezquitic y Bolaños conservan un apreciable número de indios huicholes. En Bolaños se encuentra el pueblo de Santa Catarina, al que los indígenas reconocen como el asiento de los poderes sacerdotales.

Los huicholes de Jalisco han levantado sus aldehuelas principalmente en las márgenes de los ríos que cruzan la región noroeste del Estado.

En Nayarit, los huicholes viven en la llamada Sierra de Berbería, en los límites con Jalisco, no lejos del Río Grande o de Santiago. En el municipio nayarita de La Yesca encontramos otro grupo, avicinado en diversos pueblitos a las orillas de los ríos de Guaynamota y Chapalanga; este último dentro de los límites del municipio de la Sierra del Nayar.

Los huicholes de Nayarit —debido a su aislamiento— conservan, más que los otros grupos, sus viejas costumbres y sus prácticas ancestrales casi puras.

En Durango encontramos un reducido núcleo indígena, precisamente en el municipio de Huazamota, en los linderos con Jalisco y Nayarit.

El territorio que sirve de *habitat* a los huicholes es predominantemente montañoso, con pequeños valles y mesetas; la temperatura es templada en las márgenes de los ríos, fría en las alturas y cálida en los lugares bajos. De acuerdo con la clasificación del Dr. C. W. Thornwhite, el clima de las diversas regiones del *habitat* huichol es subtropical de altura y subhúmedo tropical; con lluvias deficientes en los meses de junio a agosto.

La flora regional es boscosa: hay árboles de rica madera como ébano, roble, encino y pino. Cerca de los poblados, los indígenas cultivan algunos frutales como duraznos, manzanos y zapotes. Espontáneamente crecen pitahayas, mezquites y guamúchiles, cuya producción frutal forma parte de la dieta de los huicholes, quienes también cultivan sandías, melones, tabaco, caña de azúcar y algodón de baja calidad que ellos mismos consumen. Las especies de agaves y cactus son abundantes.

La fauna cuenta, entre sus especies, tigrillo, león americano, jabalí, venado, coyote, conejo, ardilla, tejón, etc. En los ríos prosperan algunas variedades de peces y quelonios; los reptiles abundan en los lugares áridos.

En las sierras nayaritas no faltan minerales como el oro, la plata, el hierro, el plomo, etc.

Censos de Población: El explorador y etnólogo Karl Lumholtz, calculaba en principios de siglo en 4,000 el número de huicholes, valor bastante cercano al recientemente obtenido, lo cual puede permitirnos aventurar la hipótesis de que este grupo ha permanecido relativamente invariable desde el punto de vista demográfico, al mismo tiempo que permite valorar como muy probablemente afortunadas las apreciaciones de Lumholtz.

El Censo de 1930, en su capítulo lingüístico, ofrece estas cifras: 1,888 monolingües y 1,828 bilingües; lo que da un total de 3,716 individuos que conservan el uso de la lengua aborígen. Dato de *México en Cifras* (1934).

De acuerdo con el Censo de 1940, la población indígena huichol disminuyó en 795 monolingües. El Censo de 1950 consigna a 1,035 monolingües.

CARACTERISTICAS ANTROPOLOGICAS

Estatura: De 165 a 169.9 cm. (Steggerda).

Índice cefálico: De 83 a 85 (Huxley).

Color de la piel: Café (27-28) tintas de Broca (Gerland).

Textura del pelo: Lacio, sección transversal cilíndrica (Giddings).

Grupos sanguíneos: De los grupos "O" y "A" (Bernstein, Hogben, Gini).

Somatología: Los huicholes son musculosos y ágiles, tienen pelo negro que dejan crecer hasta los hombros, y vello escaso en el cuerpo.

Su rostro tiene pómulos salientes, sus cejas son pobladas, sus pestañas largas y caídas. En sus dientes blancos y parejos se descubren caries comúnmente.

Son de temperamento pacífico; hospitalarios entre sí, muestran cierta desconfianza ante los extraños. Son negligentes, aficionados a la música y al dibujo (para lo que demuestran gran disposición y gusto), y son extremadamente religiosos. Algunos investigadores perciben cierto olor particular en los niños pequeños y en las mujeres a pesar de que, por lo general, los huicholes son aseados en su cuerpo y en su vestido.

Patología: Las enfermedades más generalizadas son las gastrointestinales, entre los niños; los padecimientos de las vías respiratorias hacen frecuentes víctimas entre los adultos. Las enfermedades infantiles propias de la región son la conjuntivitis primaveral y el paludismo, que acompaña toda la vida al paciente.

Historia: Ni los cronistas españoles ni los primeros misioneros hablan de los huicholes, o les conceden poca importancia. Es posible que el difícil acceso a los poblados haya motivado esta ignorancia. Por otra parte, no sería remoto que los cronistas y misioneros hayan confundido a los huicholes con sus vecinos los coras, y los tepehuanos o los tepecanos de Durango y aun con los chichimecas que vivían en forma nómada.

Mediante la comparación histórico-lingüística entre coras y huicholes, pueden hacerse una serie de conjeturas acerca de su historia antigua —pre-historia propiamente dicha.

Asimismo, ciertas prácticas consuetudinarias de los huicholes hacen pensar en una posible conexión histórica con la "tierra del peyote o *jiculi*", que se encuentra en abundancia en la región del municipio de Catorce, del actual Estado de San Luis Potosí. Si realmente estos indios vivieron en edades lejanas en las montañas potosinas, puede suponerse que de ahí fueron desalojados por los chichimecas y obligados a buscar refugio en las montañas en que hoy en día habitan.

La Conquista encontró a los huicholes en su mismo territorio actual, sólo que el grueso de ellos habita en la región montañosa de Nayarit, particularmente en las sierras del Nayar, en la de las Palomas, en la de Berbería o en la de Pinabete. Más tarde, algunos grupos se extendieron por las regiones de Mezquitic y Bolaños, del Estado de Jalisco, algunos llegaron hasta el ex-cantón de Colotlán, vecino a los límites de dicho Estado con el de Zacatecas. Mota Padilla, el historiador de Occidente, asegura que por mucho tiempo vivieron los huicholes confundidos pacíficamente con los tepecanos y los teules-chichimecas.

A partir de la pacificación de estos grupos, los huicholes han vivido apartados; no son partidarios de intervenir en los problemas ajenos a su grupo, y su aislamiento —un poco altivo y soberbio— los mantiene al margen de la vida nacional; ni la Revolución social de 1910 los sustrajo de su aislamiento y sólo se sabe que cuando Manuel Lozada, el famoso "Tigre de Alica" se alzó en rebelión, los huicholes, siguiendo a los demás grupos indios de la región, hicieron armas contra el gobierno, hasta el fusilamiento de Lozada, ocurrido en 1873.



Niña huichol. Santa Catarina, Jalisco.

EXPRESIONES MATERIALES DE CULTURA

Alimentación: El maíz se consume en todas las formas alimenticias típicas de la cocina india mexicana: en forma de tortillas, de atole, tostado o como pinole; tierno, el elote, ya bien asado o cocido. El frijol también se

consume abundantemente, principalmente hervido. La grasa animal la usan sólo en las grandes ocasiones, pero el principal complemento de su dieta es la carne de caza: venados, iguanas, faisanes, tlacuaches y armadillos. Los productos de la pesca también muy aceptados y caros a los paladares huicholes consisten, sobre todo, de trucha, carpa, bagre, tortuga, cangrejos, etc.

Los frutos silvestres como el "guamúchil", el "jocuixtle", el limoncillo, etc., los ayudan a completar su alimentación, además de las verduras como berros, verdolagas y nopales tiernos. Beben poco café, y como platillo extraordinario, un tamal grande de masa de maíz, sin grasa. Los altos funcionarios del grupo o los sacerdotes acostumbran beber chocolate en agua.

Los huicholes se sienten inclinados a las bebidas embriagantes. La destilación del jugo de ciertos agaves les proporciona aguardiente de alta graduación alcohólica. Estas bebidas se conocen regionalmente con los nombres de *sotol* y *tememete*.

Les gusta también el "tesgüino" o "tejuino", especie de cerveza preparada por medio de la fermentación muy poco alcoholizada del maíz.

Ordinariamente, las tres comidas que realizan los huicholes tienen lugar al levantarse el sol, poco después del mediodía, y al anochecer.

Indumentaria: La indumentaria del huichol es muy peculiar, consta de: camisa de manta blanca, abierta por los lados para dar forma a las mangas plegadas y alforzadas, cuello redondo y bajo con bordados de hilo rojo, igual que los puños, y pechera aderezada también con labores de hilo. Camisa y calzón están sujetos por una faja ancha de lana, tejida y bordada con hilos de color rojo, con motivos geométricos muy graciosos y elegantes; en torno de la faja cuelgan pequeños bolsos o "costales", destinados a guardar tabaco o monedas. El calzón es ancho, bordado con hilos rojos en los extremos, especialmente el de las autoridades. Calzan huaraches de una suela, sostenidos por una correa que encaja entre los dedos mayores de los pies, y que forma una amarra sobre los talones.

El sombrero huichol es de ala ancha de paja de trigo o de palma muy fina; la copa es baja, en forma de cono truncado; adornan el sombrero con vistosas plumas de guacamaya o de urraca; alrededor de la falda del sombrero cuelgan canutos de carrizo o figurillas talladas en cuerno, además muestran en ella simbólicos bordados de chaquira; algunas veces fijan a la copa estampas religiosas o cartas de baraja. El uso de estos adornos distingue a los solteros de los casados.

Prendas interesantes de la indumentaria huichol, son esas bolsas de lana, con bellos bordados geométricos en colores vivos: rojo, azul, café, amarillo y verde. Estas bolsas las usan terciadas, pudiendo variar el número de las que lleva el individuo, hasta ocho; su número y calidad denotan la situación social y económica de quien las usa. También se demuestra la prosperidad o el encumbramiento de un indio por el uso de una capa de raso blanco y rojo, hermosamente bordada a colores.

A los huicholes les gusta adornarse con aretes y collares de chaquira, de coral o de los huesecillos engarzados de una planta llamada *rejalgar*. Tam-



Madre huichol. Santa Catarina, Jalisco.

bién los hombres usan cintillos de chaquira. El número de anillos que forman el collar de los hombres, indica el número de mujeres que tiene o tuvo el portador. El buen flechador se distingue por el uso de pulseras de cuero en la muñeca de la mano izquierda.

Cuando los huicholes emprenden largos viajes, llevan consigo —aparte de las flechas y el arco— un violín. Tampoco les falta en estas ocasiones ni el tabaco, ni el *peyote* sagrado que llevan oculto en una diminuta bolsa de cuero.

La mujer usa enaguas de colores chillantes (rojo y verde generalmente). Cuando usan falda de manta blanca, la adornan con los consabidos bordados a colores. La blusa tiene un escote redondo; no usan mangas. Sobre esta blusa llevan una especie de "huipil" o capita triangular, una de cuyas puntas cae hacia atrás, mientras la otra cae al pecho, capita que lleva, tanto alrededor del cuello como en los bordes, figuras geométricas o zoomorfas bordadas en "punto de cruz". Cubren su cabeza con una mantilla de colores, van descalzas y se adornan con aretes y anillos de chaquira y con collares de coral, de papelillo o huesos de *rejalgar*; las doncellas se distinguen por el uso de collares de chaquira. Las jóvenes se peinan a dos trenzas; las adultas usan el cabello atado, sujeto al cuello o, más generalmente, suelto y alisado. Las mujeres huicholes se pintan los carrillos con papel de china rojo.



Niño huichol. Santa Catarina, Jalisco.

Habitación: La casa de los huicholes es cuadrangular, de 4 × 5 metros de ancho, por 5 ó 6 metros de largo, y 2.50 metros de altura; el piso es de tierra, los muros de otate o bambúes, y el techo de palma de una a dos aguas. Las puertas y ventanas son simples vanos sin "hojas" para cerrarlas. Los templos indios son circulares de dimensiones y materiales semejantes a los de los jacales; los hay también pequeños y estrechos, que apenas dan cabida al sacerdote oficiante.

La casa sirve al mismo tiempo de habitación, de bodega y de cocina. Anexo a la choza principal hay otro recinto llamado "chipil", que se ocupa como granero. En la construcción de las chozas se emplea no sólo a la familia, sino también a los vecinos y amigos.



Habitación indígena huichol. Santa Catarina, Jalisco.



Otro tipo de choza indígena huichol. San Sebastián de Bolaños, Jalisco.

Las casas ven al oriente, y están agrupadas de dos en dos o de tres en tres y separadas, a veces, por una distancia considerable de los otros grupos de habitaciones.

El mobiliario de estas chozas está compuesto por una especie de lecho levantado sobre cuatro horconcitos, en los que descansa una tarima formada por otates atados entre sí con bejuco; sobre la tarima hay un petate o una vaqueta de res, sobre la cual duerme toda la familia en completa promiscuidad. Piedras lisas o troncos de árbol sirven de asientos. La ropa la guardan en cajones de empaque.

El menaje doméstico lo componen cacharros de barro cocido, calabazos, metates, molcajetes, colotes, etc. El fruto de sus cosechas lo guardan en costales de yute.

Economía: La agricultura y la industria raquílicas hacen que los huicholes suelen contratarse para trabajar como peones en las fincas o en los ejidos cercanos a sus pueblos, ya que la agricultura y la industria no son florecientes. A los indios les gusta trabajar en el corte de tabaco, en la pizca de algodón y en las cosechas maiceras de Tuxpan, Santiago Ixcuintla y Acaponeta, Nay.

Agricultura: Los cultivos agrícolas típicos de los huicholes son el maíz, el frijol, el chile, la calabaza y el pepino.

El maíz y el frijol se siembran intercalados entre los meses de junio y julio, para cosechar a partir de octubre.

El terreno es comunal, y cada quien escoge el que le conviene, y de acuerdo con las autoridades, lo trabaja desde el desmonte hasta la cosecha. La parcela familiar es llamada "coamil".

La ceremonia de la siembra es muy típica. Se inicia con la bendición de las "coas" o chuzos y de los "bules" o calabazos. El sacerdote o "cantador" reúne en el centro del poblado a todos los labradores con sus aperos de trabajo, incluso coas y bules, e inicia los cantos misteriosos y litúrgicos, mientras que, con los brazos en alto, hace raros exorcismos hacia los cuatro puntos cardinales; después toma un *bule* con agua y con un puñado de yerbas rocía las coas y los calabazos. Por la noche hay una fiesta en donde se toca música y se obsequian cigarrillos y "tejuino".

Cuando se cosechan los primeros elotes, se hace otra ceremonia pintoresca. Sobre un altar se coloca un nicho vacío, situado en tal forma, que, al salir el sol, parezca que el astro emerge del nicho. En esta ocasión se enciende una hoguera dedicada al dios del fuego; cerca de ella, sentados en semicírculo, los fieles observan y reciben los exorcismos del "cantador" o sacerdote.

Pero la ceremonia agrícola más importante es la "ofrenda". La víspera de esta fiesta se sacrifica una res, por manos de un mestizo, quien se vale para la inmolación de un cuchillo bendito por el "cantador". Cuando la res ha sido sacrificada, se le adornan los cuernos con flores de papel, rosarios de tortilla o pan. Después se decapita al animal y un indio toma entre sus manos la cabeza para perseguir con ella a hombres y mujeres, que huyen cómicamente. La carne del animal sacrificado se reparte entre los vecinos.

Cuando el sol se oculta, empieza el baile; todos beben "tejuino". Mientras, los violines y los tambores tocan una melodía monótona e inacabable. Ya entrada la noche, el "cantador" autoriza la caza del venado, el cual es capturado por medio de una trampa formada con nudos corredizos. De la carne de venado se hace cecina para guardarla así en la casa del sacerdote, quien obsequia a su grey con la cecina del animal muerto en la ceremonia del año anterior.

Industria: La industria de los huicholes no les ofrece entradas económicas suficientes: la ejercen como una actividad complementaria que les proporciona, más que ingresos en efectivo, prendas y objetos para los usos domésticos o personales.

Entre las industrias, las principales son el torcido, el trenzado y el hilado de fibras duras —ixtle—, con las que manufacturan sogas, bolsas, mantas y ayates.

Instrumental: El instrumental es simple y primitivo; usan el malacate de madera, que mueve la mujer, mientras el hombre va formando el hilo o el cable. Las sogas, así producidas, tienen un largo de 6 a 10 metros, y hay algunas gruesas hechas hasta de cuatro o seis hilos.

El telar para el tejido de bolsas o de ayates es el primitivo, conocido como de "cintura" o de "machete". La labor del tejido queda al cuidado de la mujer, mientras que el hombre decora el producto con dibujos geométricos pintados con anilina.

También manufacturan los huicholes petates o esteras de "tule", que venden en los mercados regionales.

Los indios practican la alfarería, cuyos productos principales son utensilios de cocina o de pobre apariencia, pero de regular calidad, que destinan al uso familiar.

Los hombres fabrican sus típicos violines y sus instrumentos de labranza (coas, arado de madera, pizcadores de hueso, etc.). Las mujeres, en tanto, se dedican a la hechura y al bordado de las prendas de vestir para toda la familia; son expertas en las labores de "punto de cruz". Ellas mismas manufacturan los anillos, los collares y los adornos de chaquiras que lucen tanto las mujeres como los hombres.

Los típicos sombreros y los huaraches de los huicholes también son de manufactura doméstica.



Indumentaria huichol (masculina). San Sebastián de Bolaños, Jalisco.



Indumentaria huichol. Santa Catarina, Jalisco.

VIDA SOCIAL

Familia: La jefatura y la dirección del hogar residen en el padre, quien ejerce enérgica influencia en todos los actos de la vida de las mujeres y de los hijos. Reconocen los parentescos cercanos y el compadrazgo por bautizo de los menores.

La poligamia es común, y está generalizada entre los huicholes; hay algunos que tienen hasta tres mujeres bajo un mismo techo. Los hombres son muy celosos cuando descubren una infidelidad en alguna de sus mujeres, la arrojan de la casa desnuda y la repudian para siempre. Sin embargo, en sus frecuentes borracheras colectivas, suelen cambiarse las mujeres con sus amigos y compadres; en ocasiones semejantes se dan casos de incesto, para los que no hay pena ni repudio social; sin embargo, una unión incestuosa no perdura.

Los huicholes reclaman la virginidad de la primera mujer, la que, de presentarse desflorada en la noche de bodas, es devuelta a sus padres.

En los pueblos huicholes se mantiene cierto tipo de endogamia o de sistema matrilineal; el hombre debe casarse con mujer originaria de su pueblo.

En las uniones poligámicas, el hombre divide el trabajo doméstico entre sus esposas: una la dedica a las labores domésticas y a la industria casera, otra como auxiliar en las labores agrícolas y la tercera como compañera de viaje, cuando él va en busca de trabajo o a comerciar fuera de su pueblo; las mujeres suelen colaborar y ayudarse entre sí en las labores que tienen encomendadas.

Las jóvenes solteras desempeñan papeles de sacerdotisas o vestales en el culto.

El matrimonio monogámico logra cada día más adaptarse entre los huicholes que viven en las cercanías y en contacto con los pueblos de mestizos. Las ceremonias de "petición de mano" son muy típicas: la elección de esposa la realiza el padre del futuro marido; el padre, de acuerdo con su hijo, señala a la moza casadera que le gusta. Insinúan sus peticiones llevando a los padres de la elegida flores y frutos como obsequios. Desde el momento en que los presentes son aceptados, se establece un compromiso matrimonial informal entre los dos muchachos. El joven, desde el principio, ha de levantar el jacal que le servirá de hogar tan luego como se case.

· Cuando el jacal está concluido, el "cantador" se encarga de pedir la mano de la joven. Hay libaciones alcohólicas durante esta visita. Cuando se ha llegado a un acuerdo, la novia va a vivir a la casa de los suegros, y el joven al jacal de los padres de su elegida. Para ellos hay buen trato y muchos consejos útiles y prácticos.

El matrimonio se inicia con una ceremonia en la cumbre de un cerro previamente señalado; a ella ascienden los novios seguidos de un cortejo, en el que figuran el "cantador" y su mujer; pasan la noche en el cerro, escuchando consejos y buenos augurios. Cuando el sol aparece por el oriente, el "cantador" bendice a la pareja entre rezos y cánticos; después, pasado el

mediodía, retornan todos al pueblo. En la casa del novio —enflorada y limpia—, se espera a la pareja. El nuevo menaje ha sido obsequiado a los



Indumentaria huichol (femenina). San Sebastián de Bolaños, Jalisco.

novios por amigos y parientes. Sigue una comida y un baile, durante el cual los novios reciben como obsequios puñados de arroz, dulces, etc.

Pasados los primeros momentos de alegría y efusión, el "cantador" coloca a la pareja en el centro del jacal, y, dirigiéndose particularmente a la novia, le recomienda fidelidad y cariño para su esposo; después exhortan a los suegros para que ayuden al nuevo matrimonio en sus primeros pasos.



Indumentaria de un hombre huichol. Santa Catarina, Jalisco. (Fot. Dr. Mendieta y Núñez.)

Los huicholes legalizan sus posteriores matrimonios también ante el "cantador" quien en tales ocasiones canta y reza para pedir la paz del hogar donde habrá una nueva esposa.

Tanto los matrimonios monogámicos como los poligámicos, necesitan confirmarse ante el mar; al efecto, cada año van peregrinaciones del grupo de la Sierra del Nayar, al puerto de San Blas. El día 1º de mayo, cuando se ha reunido buen número de parejas, el "gobernador" indígena, acompañado del sacerdote y de dos alguaciles, invita a los matrimonios para que penetren tomados de la mano al mar. Los oficiantes, sacerdote y gobernador, llevan velas encendidas, mazorcas de maíz de granos rojos y blancos, un bule pequeño dentro de una funda adornada con bordados de chaquira formando una cruz. El sacerdote dice exorcismos, alza al cielo sus brazos, reza, canta y besa el agua. Todos lo imitan. Cuando el sol aparece en el horizonte, el "cantador" arroja al mar el bule exornado, e invita a las parejas a que salgan del agua; éstas obedecen y, tomados de la mano, tal como entraron, se dirigen a la playa.

Nacimiento: La mujer, aun en estado de gravidez, jamás abandona los trabajos ni las atenciones domésticas. Cuando se presenta el momento crítico, acude a la casa el "cantador" acompañado de su esposa. Ambos se aprestan a atender a la parturienta; al efecto, fajan su cintura con una banda ancha, la hacen beber un cocimiento de yerbas y la obligan a colgarse de una sogá que pende del techo del jacal. Así da a luz. El cordón umbilical es cercenado entre dos pedernales. Después, la mujer reposa durante algunas horas; se le hace beber una nueva pócima, y, al día siguiente, la nueva madre vuelve al trabajo.

Si el parto es difícil, el "cantador" enciende una hoguera en las cercanías del jacal, y con sus cantos y rezos implora a la divinidad del fuego ayuda para la que sufre. Cuando los vecinos se han reunido, se improvisa una procesión que marcha en torno del jacal; cuando la dificultad ha sido vencida y se ha realizado el parto, apagan el fuego.

Ceremonias: Papel principalísimo en las ceremonias huicholes juega el *jiculi* o *peyote*, cactus de propiedades tóxicas y enervantes, que se recoge en los barrancos y en las montañas, durante una pintoresca ceremonia que se inicia en el mes de septiembre, cuando (en grupos no menores de siete, ni mayores de quince) van los huicholes a los lugares donde crece espontáneamente el cactus fabuloso. El viaje dura dos meses, tiempo que gastan en encender hogueras en honor del sol, y en "cazar" al peyote, del que dicen que es un venado bronco al que hay que flechar para tomarlo herido. Cuando se ha recolectado suficiente cantidad de matas, celebran un acto de sugerencias guerreras; rezan a gritos, y lanzan los dardos de sus arcos a los cuatro puntos cardinales.

De regreso a su pueblo, provistos del peyote, se embijan los rostros con pintura amarilla, ayunan y se abstienen de contactos carnales.

La ofrenda al sol, es otra ceremonia digna de describirse. Al anoecer, el "cantador" enciende una fogata en torno de la cual se congrega el pueblo. La gente baila al compás de la música de un tambor, que toca una mujer, y de un violín que tañe un hombre. El baile se transforma en procesión en



Flechero indígena huichol. Bolaños. Jalisco.

torno del fuego. Cada uno de los concurrentes lleva consigo una caña de maíz fructificada; con estas cañas se alimenta la hoguera. El sacerdote, con la vista al oriente, dedica la ofrenda al sol. Entre rezos y cánticos pasan la noche y, cuando el sol despunta, cesa el ruido; todos se postran reverentes y, en cuanto el sacerdote ha concluido sus plegarias, cada quien deposita en el altar su ofrenda: *tejuino*, chocolate, monedas, mazorcas, frutas, etc. Después sigue el baile hasta la hora de la comida, en que todos se obsequian con platillos típicos. Esta fiesta de la ofrenda coincide con el solsticio de invierno, en el mes de diciembre.

Gobierno: Aparentemente aceptan los huicholes el régimen gubernamental que rige a todo el país; pero, en realidad, las autoridades de tipo ancestral son las que dirigen los destinos del grupo. Tienen un gobernador electo anualmente por medio de plebiscito, al cual auxilia un "coronel", encargado del buen orden y policía. Tienen ambos funcionarios como auxiliares a dos alguaciles. El gobernador es el encargado de hacer justicia, y el "coronel" de ejecutarla. Los grupos de Jalisco cuentan con un Capitán, un Juez, un alguacil y varios topiles. Los principales llevan un bastón con una cabecita de venado.

Las autoridades huicholes gustan de ir anualmente a presentar sus respetos a los gobernadores de los Estados de Jalisco y Nayarit.

Criminalidad: Los huicholes delinquen con poca frecuencia, siendo sus principales infracciones la riña y el rapto, en tanto que respetan mucho la propiedad, quizás por pensarse el robo con la pena de muerte, mientras que otras faltas se castigan con azotes y reclusión. A veces usan el "cepo" en el que quedan apresados de los pies.

Funeraria: En caso de muerte, el "cantador" bendice el cadáver, reza y canta a su vera; los dolientes le hacen coro. Generalmente, el entierro se realiza el mismo día de la defunción. El cadáver es sacado del jacal y tendido en el corral entre cuatro velas de cera. Horas después lo cargan para llevarlo al cerro, donde lo sepultan; el cuerpo va amortajado en un petate y se le entierra junto con un "bule" lleno de "tejuino", con su machete, y a veces con el que fué su perro, al que se sacrificó previamente. Sobre la tumba se coloca una cruz.

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: Huichol. Grupo Taño-Azteca; subgrupo Yuto-Azteca; subdivisión Cora-Huichol. (Clasificación Mendizábal-Jiménez Moreno.)

Religión: No obstante que en casi todos los pueblos hay templos católicos, los huicholes, por lo general, han permanecido al margen de este culto. Adoran a un dios al que llaman "Gran Espíritu", en el que algunos investigadores creen identificar al Sol; veneran también al mar y al fuego, según vimos en las descripciones de sus ceremonias. Hay grandes vestigios de una religión idolátrica que se observa en la adoración de pétreas figuras antropomorfas que entronizan en templecillos a los que penetran descalzos y llevando ofrendas agrícolas. El culto al peyote, ya descrito, completa el cuadro religioso de los huicholes. Tienen Santuarios para el culto de sus dioses: del

agua, del fuego, de la fertilidad; así como cuevas sagradas para propiciarles ofrendas.

Folklore: Los huicholes son extremadamente supersticiosos; creen en fantasmas y muertos aparecidos; el canto de un ave en la noche los empavorece; jamás matan a una serpiente embravecida, porque suponen que eso les causará enfermedades repugnantes.

Arte: Son notables bailarines y músicos singulares. Ejecutan música con instrumentos contruidos por ellos mismos (violín, guitarra y tambor) e interpretan canciones monorrítmicas y alegres, con las que suelen mezclar compases de obras musicales de origen mestizo. Cantan sus salmos religiosos en su idioma nativo, con una letra cuyo secreto conservan celosamente los sacerdotes, y no les gusta ejecutarlos más que en las ceremonias religiosas ya descritas. Las mujeres son notables bordadoras con chaquiras, cuentecillas y otros adornos en punto de cruz.

La danza de la "Ofrenda" de la que antes hablamos, la ejecutan sin indumentaria especial y la acompañan con música de flauta de carrizo y con tambor de piel de venado.

Les gusta bailar en las fiestas familiares, al compás de música mestiza, tal como los sonos jaliscienses de "La Vaquilla", "El Estribo", "El Toro", etc.

BIBLIOGRAFIA MINIMA

- ALEGRE, FRANCISCO JAVIER. *Historia de la Compañía de Jesús en Nueva España*. México: 1842.
- DE LA CERDA SILVA, ROBERTO. *San Luis Potosí en la Prehistoria y la Conquista*. San Luis Potosí. 1932.
- DE LA MOTA PADILLA, MATÍAS. *Historia de la Conquista de la Provincia de Nueva Galicia*. México. 1878.
- DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA. *México en Cifras*. México. 1934.
- ECONOMÍA NACIONAL. *Geografía Económica del Estado de Nayarit*. México. 1939.
- GALINDO Y VILLA, JESÚS. *Geografía de la República Mexicana*. México. 1927.
- LÓPEZ PORTILLO WEBER, JOSÉ. *La Conquista de Nueva Galicia*. México. 1935.
- LUMHOLTZ, CARL. *El México Desconocido*. Nueva York. 1904.
- *The Huichol Indians of Mexico*. (B.A.M.T.X.). Nueva York. 1898.
- DIGUET, L. *Idioma Huichol Contribution a l'Etude des Langues Mexicaines*. (J.S.A.L. VIII), París. 1911.
- ORTEGA, JOSÉ. *Historia de Nayarit, Sonora, Sinaloa y Alta California*. México. 1877.
- PERICOT Y GARCÍA, LUIS. *América Indígena*. Barcelona. 1936.
- PLANCARTE. *Prehistoria de México*. México. 1923.
- SANTOSCOY, ALBERTO. *Documentos Inéditos de Historia y Etnografía acerca de la Sierra Norte*. Guadalajara. 1899.
- TELLO, FRANCISCO. *Crónica Miscelánea, Conquista de Jalisco*. México. 1891.
- THOMAS-SWANTON. *Indian Languages of Mexico and Central America and Their Geographical Distribution*. Washington. 1911.

División Nahuatlana

LOS MEXICANOS

Habitat: El grupo indígena mexicano o náhuatl es el más numeroso y extendido de los que habitan el actual territorio de la República; se encuentra diseminado no sólo en los Estados del centro del país, sino también en algunos de las costas del Pacífico y del Golfo. Los principales núcleos se localizan en las vertientes de la Sierra Madre Oriental y, en mayor número, en los municipios de Tamazunchale, S. L. P.; de Chicontepec, Veracruz; de Huejutla, Hidalgo; de Zacapoaxtla, Puebla; en las sierras de la parte oriental del Estado de Guerrero, particularmente en los municipios de Chilapa y Zitlata; en la meseta central; en la Delegación de Milpa Alta, D. F.; en los municipios de Tepoztlán, Morelos; de Coyotepec, México; y de San Pablo del Monte, Tlaxcala. Además, hay pequeños grupos aislados en los municipios de Aguila, Michoacán; en Tuxpan, Jalisco, y en Teotitlán del Camino, Oaxaca.

Veamos a grandes rasgos las características de las regiones mencionadas.

En el Estado de San Luis Potosí se ubica el grupo mexicano en un territorio montañoso hacia el sur y el oeste (por donde penetra la gran cordillera de la Sierra Madre Oriental) y plano por el norte y occidente. La flora es de bosques, y a menudo se encuentran plantas tintóreas, textiles, alimenticias, árboles frutales, etc. Entre la vegetación boscosa encontramos: palo de rosa, ceiba, caoba, mezquite, pirú, pino, encina, mora negra, añil, achiotte, higuera, huapilla, otates, bejucos, papaya, capulín, mamey, chirimoyo, chicozapote, etc. Además, hay cultivos de tabaco, café, cacao, vainilla, caña de azúcar, maíz y frijol. La fauna es abundante. Mencionaremos entre otros animales: venado, jabalí, tigre, mono, quajolote, faisán; numerosas especies de aves, y de peces en los ríos. La cría de ganado vacuno es importante.

La región está cruzada por ríos y arroyos; entre los principales, anotamos el Moctezuma, el Zacapitán, el Xumacunca y el Tencuilín o Axtla.

El clima tropical es húmedo en todas las estaciones del año, y templado en las sierras. El promedio anual de lluvias es el de 61 a 90 días o más; la precipitación pluvial es de 1,600 mm.; la temperatura es de 20 a 25 grados C. como promedio anual.

En el Estado de Hidalgo, el habitat mexicano se encuentra en la cordillera de la citada Sierra Madre Oriental, que presenta parecidas características al anterior, así como los mismos recursos biogeográficos, semejante clima, precipitación pluvial y temperatura.

En el Estado de Puebla, en la región norte, se halla el mayor núcleo de población mexicana. Esta región corresponde a la Sierra Madre Oriental y abarca desde Huauchinango hasta Teziutlán. El territorio es fragoso, con

profundas depresiones y altas caídas de agua. Existe otro grupo mexicano de importancia en el Estado de Puebla; nos referimos al que se localiza en el centro, oeste y sureste de dicha entidad, y más precisamente en la planicie de Chalchicomula y lugares adyacentes; este grupo se extiende hasta la sierra de Tehuacán y a las estribaciones de la sierra Mixteca. La flora y



Niño indígena* mexicano de Chilapa, Edo. de Guerrero.

fauna de esta región de la sierra norte de Puebla es semejante a la que puebla la región montañosa de San Luis Potosí; de clima cálido y templado, de humedad deficiente y temperatura de 15 a 20 grados C. En el centro y sur, la flora y fauna corresponden más bien a la región semidesértica con clima templado y humedad deficiente todo el año, y temperatura de 10 a 15 grados C., con lluvias estivales. De la sierra norte bajan los importantes ríos: Pantepec, Cazones, Necaxa y otros, que desembocan en el Golfo de México, uniéndose a los ya citados.

En el Estado de Veracruz se encuentran tres regiones con grupos mexicanos: la del norte, que se localiza en la Sierra Madre Oriental; la del centro, en los declives de la propia Sierra; y la del sur, en la costa o Sierra de los Tuxtlas. La primera de estas regiones es montañosa, con clima cálido y templado; cuenta con las Sierras de Guayacocotla, Iamatlán y Chicontepec; con los ríos Vinazco, Chiflón, Peñuela, Sontecomatlán y otros no menos importantes. La región del centro es característicamente montañosa, contándose en ella las sierras Tlacuiloltécatl, Tequila, Xometla y Xochioca; con los ríos Tonto, Altotonga, Altonolco y otros. El clima de la región del norte es cálido; el del centro, frío y húmedo. Las sierras de los Tuxtlas, donde se encuentra el territorio meridional de los mexicanos, presenta las mismas características que los anteriores; cuenta con los ríos Pijijiapan y el río Grande de San Andrés, que dan origen al Tuxtla, afluente del San Juan; el San Agustín, con el Tecolopan, desembocan en el Golfo. Hay lagunas interesantes como la del Marqués y el lago Catemaco. El clima es tropical; llueve bas-

* Contra la costumbre seguida en páginas precedentes y subsiguientes, hemos conservado el calificativo "indígena" con el único fin de distinguir entre mexicanos *stricto sensu* y mexicanos *lato sensu* (indígenas de cualquier grupo o mestizos).

tante (de 91 a 120 días en el año). La flora y fauna presentan las características de las descritas anteriormente.

En el Estado de Guerrero, el territorio náhuatl se localiza en la región central de la Sierra Madre del Sur, región abrupta y montañosa con cañadas, desfiladeros y valles; la surcan los ríos Ototitlán, Truchas, Huacapa y otros, afluentes de las corrientes del Mexcalapa o Balsas que atraviesa este territorio por el norte, precisamente en el límite sur de la altiplanicie.

La flora de la comarca es rica en bosques y cultivos. La fauna es parecida a la anteriormente descrita. El clima es subhúmedo mesotérmico, con lluvias abundantes en verano y escasas en invierno. La temperatura oscila entre los 20 y 25 grados C.; la precipitación pluvial es de 100 a 200 mm.

En el Estado de México, el hábitat náhuatl se encuentra hacia los límites occidentales y en una pequeña porción del oriente de dicha entidad; es decir, en los alrededores del Distrito Federal, principalmente en Chalco, Texcoco y Jalatlaco. Cerros y planicies de escasa vegetación se encuentran en el territorio. La flora corresponde a pinos, oyameles, cedros, magueyes, mezquites y árboles frutales cultivados. La fauna está representada por coyotes, lobos, zorrillos, liebres, conejos, tlacuaches, armadillos, gato montés, venado, etc.; varias especies de aves; en los lagos se encuentran gallinetas de agua, patos, chichicuilotos y peces pequeños. El clima es semejante al del Valle de México, templado, suave, seco, con dos estaciones anuales de sequía y de lluvias; la temperatura media es de 15 a 20 grados C.; la precipitación pluvial de 1,650 mm.

En el Estado de Morelos, el territorio mexicano abarca casi toda la entidad, con excepción del municipio de Jonacatepec, de habla otomí y algunos otros pueblos que ya no se expresan en mexicano. Una cordillera separa esta entidad de la de México y del Distrito Federal, serie de elevaciones que pertenece al eje volcánico, llamado del Ajusco. Son límites también de estos Estados, los montes de Tlalnepantla, Totolapan, Tlayacapan, Ocuituco, que se encaminan al Popocatepetl. Dentro del contorno montañoso de esta entidad se asienta la cañada de Cuernavaca y el Plan de Amilpas. Hidrográfica-



Niño indígena mexicano de San Pablo del Monte, Edo. de Tlaxcala.

mente, lo bañan los ríos Cuautla, Amacuzac, Tepalcingo, Nejapa y otros, con varios que son afluentes del río Balsas. Hay importantes lagunas y manantiales. La flora se presenta en el Estado como vegetación de altura, cuyas



Indígena mexicano de Coyotepec, Edo. de México.

especies más notables son: oyamel, encina, roble, ocote, laurelillo, etc.; la fauna es similar a la del Estado de México. El clima es frío, templado y cálido, según la altura, o subtropical de altura y de tipo senegalés en las partes bajas. Las temperaturas oscilan entre 20 y 25 grados C.; la precipitación pluvial es de 1,600 mm.

En el Estado de Tlaxcala, el habitat del grupo mexicano se localiza en la región montañosa de las sierras de la Malintzin (4,600 metros sobre el nivel del mar). Hay dos ríos principales: el Zahuapan y el Atoyac. La flora



Indígena mexicano de Ixtapalapa, D. F.

y la fauna son semejantes a las de los Estados de la altiplanicie ya citados. El clima subtropical de altura, de lluvia deficiente en invierno, subhúmedo y mesotermo. La temperatura y la precipitación pluvial son semejantes a las del Valle de México.

En el Distrito Federal, el habitat de los mexicanos se localiza al sur y sureste del Valle de México, principalmente en Milpa Alta, Xochimilco, Tlá-

huac, Ixtapalapa y Cuajimalpa; pero el mayor número se halla en la región montañosa de la sierra de Cuatzin y en los alrededores del lago de Xochimilco. Las características de la flora y fauna son las que hemos citado como correspondientes a la altiplanicie, así como las del clima, precipitación pluvial y temperatura. La elevación sobre el nivel del mar es de 2,240 metros. La agricultura y el corte de madera son la base de la vida económica de estos indígenas. Las cabeceras y demás pueblos están comunicados entre sí por carreteras asfaltadas o ferrocarril. En los Estados de Michoacán, Jalisco y Oaxaca el habitat corresponde respectivamente a los municipios de Aquila, que limita al norte con el Estado de Colima y es, en parte, accidentado; en Tuxpan, principalmente la cabecera del municipio, y en los de Teotitlán, Putla y Altepec a lugares montañosos, en los que se localizan pequeños poblados.



Niño indígena mexicano. Tuxpan, Jal.

Censos de Población: El número de individuos que hablan la lengua mexicana según el Censo de 1930, es de 670,595, cifra que se divide así: 356,235 monolingües y 314,360 bilingües. El Censo de 1940, sólo anota a los monolingües en número de 360,071. Para dar una idea general de la distribución de esta población, aunque sólo sea lingüísticamente, excluyendo a la menor de 5 años, ofrecemos el siguiente cuadro:

Estados	Censos: 1930	Censos: 1940
Guerrero	45,619	41,164
Hidalgo	66,823	77,664
México	1,600	1,288
Michoacán	294	152
Morelos	1,015	2,999
Oaxaca	3,454	2,590
Puebla	132,013	117,917
San Luis Potosí	24,074	32,251
Tlaxcala	9,329	6,973
Veracruz	70,993	76,765
Distrito Federal	13	9
Dispersiones	81	308
Total:	355,295	360,071

Agregamos a este cuadro otro, por regiones que comprenden los principales municipios de cada entidad que cuentan con el mayor número de indígenas mexicanos. El Censo de 1950 registra 212,813 monolingües.

Estados	Municipios	Censo de 1930	Censo de 1940		
		Total	Mon.	Bil.	TOTAL
<i>Región del Centro</i>					
Morelos:	Puente de Ixtla	1,840	1,882	533	3,022
"	Tepoztlán	3,209	29	2,993	2,415
México:	Coyotepec	2,470	1	3,085	3,086
"	Jalatlaco	2,879	215	2,451	2,666
"	Texcoco	2,180	150	2,129	2,279
Tlaxcala:	Teolochoholco	5,500	2,713	3,664	6,377
"	S. Pablo del Monte	5,929	1,096	3,123	4,219
"	Chiautempan	3,713	851	2,826	3,677
Distrito Federal:	Milpa Alta	6,459	—	4,334	8,334
"	Xochimilco	1,607	—	1,350	1,350
<i>Región del Pacífico</i>					
Guerrero:	Chilapa	10,182	8,384	5,013	13,487
"	Mártir de Cuilapan	3,825	2,386	1,460	3,846
"	Zitlala	3,876	2,390	678	3,068
Michoacán:	Tuxpan	1,280	152	898	1,050
Jalisco:	Tamazunchale	754	—	244	244
Oaxaca:	Teotitlán	3,272	—	—	—
	Aquila	—	—	—	—
<i>Región del Golfo</i>					
S. Luis Potosí:	San Martín	16,368	13,897	7,161	21,058
"	Coxcatlán	4,357	3,931	2,684	6,616
"	Huejutla	3,341	4,134	1,760	5,894
Hidalgo:	Huautla	23,360	20,814	5,218	26,032
"	Orizatlán	10,395	10,234	2,042	12,285
"	Chicontepec	7,244	5,170	2,249	7,519
Veracruz:	Zongolica	12,961	11,570	5,443	17,013
"	Mecayapan	11,825	10,156	5,248	15,404
"	Zacapoaxtla	3,149	1,031	2,732	3,763
Puebla:	Huetlatlauca	9,191	7,198	2,588	9,886
"	Zoquitlán	4,051	3,041	1,142	4,543
"	5,491	7,443	612	8,055

* Los datos del Censo de 1930 corresponden a la Dirección General de Estadística y los de 1940 a la Memoria del Instituto Nacional Indigenista, según su estudio titulado "Densidad de la Población de Habla Indígena en la República Mexicana, 1950".

CARACTERISTICAS ANTROPOLOGICAS

Estatura: De 160 a 164.9 cm. (Steggerda).

Indice cefálico: De 79 a 81 (Huxley).

Color de la piel: Café (34-38) tintas de Broca (Gerland).

Textura del pelo: Lacio, sección transversal cilíndrica (Giddings).

Grupos sanguíneos: De los grupos "O" y "A" (Bernstein, Hogben, Gini).

Somatología: El tipo del indígena mexicano es, por lo común, de mediana estatura, complexión regular, más bien débil; de cuello corto, escasa capacidad torácica; brazos poco musculosos, piernas gruesas y cortas, cintura estrecha, manos y pies chicos. De cabeza mediana, cabello negro, fuerte, sin canas prematuras ni calvicie; barba nula o escasa, bigote ralo en la parte

media del labio y vellosidad general rara entre hombres y mujeres; cara semirredonda, frente angosta, pómulos no muy salientes, nariz gruesa y ancha y mentón poco pronunciado; ojos castaño oscuro, boca regular, labios gruesos y dientes blancos y parejos.

La mujer es más baja de estatura y con facciones menos acentuadas que en el hombre; gruesa y fuerte.

Patología: Las enfermedades dominantes en las tres regiones que anotamos anteriormente (la del Pacífico, la del Golfo, y la del Centro) son: paludismo, gripe, pulmonía, bronconeumonía, diarreas, parasitosis, paratifoidea, disentería, reumatismo y debilidad orgánica. Se registra también la mortalidad por el parto y sus consecuencias.

El promedio de vida del indígena es de 50 a 60 años, pero se registran numerosos casos de longevidad, a pesar de que en los mexicanos hay graves deficiencias alimenticias y avitaminosis.

La mortalidad general es moderada; en cambio, la mortalidad de



Niño indígena mexicano. Tuxpan, Jal.

los niños alcanza un alto promedio a causa principalmente de la diarrea, la tos ferina, la bronquitis, el sarampión, la viruela, la disentería, la pulmo-

nía, enfermedades de entre las cuales algunas son de origen hídrico, debido a la falta de agua potable en la mayoría de las comunidades indígenas. Son asimismo abundantes los casos de nacidos muertos.



Niño indígena mexicano de Tuxpan, Jal.

Historia: Los aztecas o mexicanos descendientes de la última tribu náhuatl que emigró al país procedente del norte, poco numerosa al principio y con una incipiente cultura, peregrinó por muchos años, estableciéndose en diversos grupos en Sinaloa, Jalisco, las Huastecas, etc., mientras que otros continuaban hasta llegar a la Mesa Central y el Valle de México, en torno del lago

de Texcoco. Fueron sometidos primero por los acolhuas y después por los tepanecas.

En 1325 se ubicaron definitivamente en una isla del citado lago, donde fundaron a Tenochtitlán o México. En 1375 eligieron su primer rey; fueron



Joven indígena mexicano de Tuxpan. Jal.

progresando y aumentando su población, y, bajo el reinado de Itzcóatl (1427-1440), con ayuda de grupos vecinos, se liberaron de los tepanecas de Tlacopan. Con este poder organizaron una serie de conquistas contra otros pueblos: otomíes, huastecos, totonacos, zapotecos, mixtecos, etc., para ensanchar su territorio y hacerse de recursos tributarios; así crearon el vasto imperio

llamado Anáhuac, que se extendía de costa a costa, pero por el norte sólo hacia los límites con la Gran Chichimeca o sea en los linderos del hoy Estado de San Luis Potosí, y por el sur hasta Centroamérica; sin embargo, dentro de este gran territorio había pueblos o tribus que sólo de nombre eran tributarios de los aztecas, y otros que eran independientes como los tlaxcaltecas y los tarascos. Bajo el reinado de Moctezuma II, arribaron los españoles; en 1519 desembarcó Cortés en Veracruz con 450 hombres, pero ayudados por los cempoaltecas y otras tribus, logró dominar el Imperio Mexicano, tras de la defensa heroica que los nahoas hicieron de su capital (1521) y la caída final de ésta en manos españolas a consecuencia de uno de los sitios más terribles de la historia. Los conquistadores buscaron lugares que tuvieran minas, y allí comenzaron a levantar poblados; se adueñaron de grandes extensiones de terreno para cultivos y estancias ganaderas, y tuvieron a los indígenas como trabajadores sometidos por medio de las encomiendas y de los repartimientos. Además, en innumerables ocasiones se vendió a los indígenas como esclavos que se enviaron a las Antillas. La debilitación creciente y las enfermedades adquiridas en las minas provocadas por las duras labores de la encomienda, diezmaron a los indígenas, quienes en muchos casos se remontaron a las sierras,



Jovencitas indígenas mexicanas. Chalco, Méx.

dispersándose con ello la población indígena. La cultura de los aztecas o mexicanos invasores primitivos que entraron en contacto con las culturas muy adelantadas (teotihuacana y tolteca) previamente existentes en el centro de México, llegó a ser sorprendente. Fueron astrónomos, matemáticos e ingenieros: midieron admirablemente el tiempo estructurando un calendario notable; construyeron templos, palacios, puentes y acueductos. Veneraron a dioses-símbolo como Huitzilopochtli, Quetzalcóatl y Tezcatlipoca, miembros de un panteón numeroso y complicado, por medio de grandes ritos y ceremonias, entre las cuales el sacrificio de corazones humanos obtenidos en las guerras, o en la guerra florida, era principal. Su legislación fué sabia y justiciera; su arte, notable, ya que fueron orfebres, lapidarios, esculto-

res, poetas, músicos y bailarines, y habilísimos en la plumería y en la jardinería. Su comercio tuvo características de tráfico internacional. Su organización social, costumbres, derecho consuetudinario, eran notables. El idioma náhuatl poseía un numeroso vocabulario, algunos de cuyos términos, se han españolizado y por conducto del español han pasado al inglés

y al francés en tanto que otros han influido en términos originalmente españoles modificándolos principalmente en su pronunciación. Pero no sólo en cuanto a léxico, sino también por su estructura, se muestra la riqueza de su idioma que, como característica notable, tiene la de emplear formas reverenciales no sólo en sus nombres, sino también en sus verbos. La estructura náhuatl parcialmente jeroglífica, nos ha dejado testimonio evidente de su progreso hacia una representación fonética y, de otra parte, de la maestría artística de los dibujantes indígenas autores de los códices.

El grupo azteca fué el más numeroso, extendido e importante de los núcleos indígenas en la época prehispánica, y lo sigue siendo aún a pesar de su gran dispersión geográfica.

EXPRESIONES MATERIALES DE CULTURA

Alimentación: La alimentación del grupo náhuatl se basa en el maíz,

del que hacen varias preparaciones, principalmente tortillas, atole, esquites, tamales con carne y chile, pinole, pozole, etc. Agregan a su alimentación maicera, frijoles, chayotes, nopales, verduras, calabazas, camotes, chile, aguacates y frutas. La carne de venado, de aves silvestres y de otros animales salvajes la comen poco, así como la de res, de cerdo y de pescado. El platillo favorito es el "mole" de carne de pavo o gallina guisada en chile colorado y especias, algunos acostumbra comerlos semanalmente o en ocasiones de las fiestas familiares, en los festejos religiosos o con motivo de los velorios. El "mole" se acompaña con "pulque", que es la bebida popular del centro y sur del país. En la costa del Golfo se tiene predilección por un guiso llamado "chilpan", que consiste en masa cocida y guisada con chile colorado



Jovencita indígena mexicana de San Pablo del Monte, Tlax.

y yerbas comestibles, así como un tamal grande que encierra una gallina deshuesada al que dan el nombre de "zacahuil". Entre las bebidas alimenticias se encuentran el atole de masa, el café con panela, el pozole y el te-



Mujer indígena mexicana de Chilapa, Edo. de Guerrero.

pache. Entre las bebidas embriagantes, el mezcal, el aguardiente de caña y el pulque.

Indumentaria: Los hombres generalmente usan camisa (que llevan suelta en algunas regiones) y calzón de manta generalmente sujeto al tobillo; ceñidor o faja de color rojo o azul con o sin flores; sombrero de palma, huachos y algodón de lana en tiempos de frío. En Tuxpan, Jalisco, la indumentaria

taria de lujo consiste en una camisa bordada de manga corta, pantalones mitad de cuero y mitad de manta y faja bordada. Para la lluvia usan la "china" o impermeable de zacate o palma.



Anciana indígena mexicana de Chilapa, Edo. de Guerrero.

El vestido femenino presenta alguna variedad según la región. En la sierra de Puebla, llevan camisa de manta y falda de lana bordada, chal de lana también bordado, rebozo y delantal; ropa interior de manta, huaraches y faja. En Tuxpan, Jalisco, usan una falda de tela, larga hasta el tobillo, con una serie de pliegues en la parte posterior, camisa blanca bordada y tápalo

de manta blanca que les llega hasta la cintura, ropa interior de manta, y zapatos. En Guerrero, visten un huipil sin mangas, bordado en los hombros, falda azul de algodón también bordada, y enagua interior de manta. En las Huastecas, usan camisa de manta, con manga corta, bordada; enagua blanca del mismo género con pliegues por delante, "quechquemitl"¹ bordado, rebozo o mantilla, y cuando se calzan acostumbra los huaraches. En la región central, la mujer lleva camisa de manta con bordados en el cuello y en las mangas, enredo de lana o de algodón a cuadros o falda de percal y blusa del mismo género, rebozo, enagua interior de manta: por lo regular andan descalzas como las de Guerrero. En la sierra norte de Puebla el "quechquemitl" bordado es característico en algunos poblados.

Las mujeres indígenas mexicanas son muy afectas a los adornos; lucen gargantillas de cuentas, de corales, de chaquira, y aretes y anillos de plata, de oro o de metal corriente. Se peinan de dos trenzas que llevan sueltas. Las solteras adornan su tocado con listones de colores.

Habitación: Puede decirse que las casas indígenas son semejantes en todos los núcleos mexicanos. Están hechas de adobe, con piedras, con tablas o con varas enjarradas de lodo y su variación depende de las condiciones del clima. Generalmente las habitaciones son de forma rectangular, con techos a dos aguas o simplemente planos, cubiertos de zacate, de hojas de palma, de pencas de maguey o de tejas de barro. La superficie es más o menos de 24 metros cuadrados; los muros alcanzan una altura de 2 a 4 metros. Las habitaciones comúnmente tienen el piso de tierra, y una puerta de entrada que es de madera, de varas o de paja. La habitación está dividida en dormitorio y cocina, y tiene dos anexos: *temazcal* de piedra y lodo, de 3 metros cuadrados por 1 de altura, y el granero, cuadrado o redondo, donde se acomodan las mazorcas de maíz, con superficie de 2 metros cuadrados y con altura de 3 metros más o menos. La casa está circundada por cercas de pie-



Mujer indígena mexicana. Tuxpan, Jal.

¹ Especie de camisa sin mangas, de forma triangular.

dra, de ramas o de troncos, y cuenta con patio y corral para animales domésticos; se encuentra cerca de la milpa o de la huerta; generalmente se halla aislada de otras casas, excepto en los poblados o cabeceras de municipio en donde forman calles.

El mobiliario consiste en una cama de tablas o un tapexco, esteras, uno o dos bancos rústicos y cajones para guardar ropa; algunos poseen trastero, ropero, cama de latón, petaca, clavijero, sillas y mesa, según su posición económica.

Los trastos típicos de cocina son de barro, como jarros, cántaros, cazuelas, platos, y comal, aunque algunos usan loza de peltre y comal de hierro; metate, molcajete de piedra o de barro, ollas grandes para pulque y agua, jicaras, botes, vasos, botellas, cucharas de madera y metal, canastas, chiquihuites y colotes. Se alumbran con lámparas de petróleo o velas de sebo.



Indígena mexicana adulta. Tuxpan, Jal.

Los labores agrícolas se dedican a trabajar de jornaleros en fincas de campo y fábricas en donde, en muchas ocasiones, los salarios de que disfrutan son me-

Economía: La economía del grupo mexicano está mucho más diferenciada que la de otros grupos indígenas de México, lo cual puede deberse a su mayor contacto con los grandes centros de población e industrialización mexicana. Se basa en el cultivo de la tierra, con la siembra del maíz, frijol, papa, calabazas, de árboles frutales; en la floricultura y hortalizas en general; en la industria familiar de hilados y tejidos de manta, sarapes, tilmas de lana, fajas; hilados y tejidos de ixtle; fabricación de petates, ayates, objetos de alfarería, bastones tallados, fabricación de vino mezcal, de vinos de frutas, extracción del pulque, de cal, elaboración de pólvora, de mantas ahuladas, de sombreros, de mesas, de sillas, de huaraches, de cuadros con mosaicos de pluma; fabricación de panela y piloncillo; teja, ladrillo, durmientes, etc. Además de estas industrias, crían abejas, gallinas, cerdos y ganado vacuno en corta escala. La venta de los productos anotados y de los frutos de los cultivos son factores primordiales de su subsistencia. Además de sus la-



Habitación indígena mexicana de Mixquic, D. F.



Casa indígena mexicana de Tamazunchale, S. L. P.

nores que los que trata de garantizar como mínimos la Ley Federal del Trabajo. La cooperación mutua entre estos indígenas es muy estrecha, y se



Mujer indígena mexicana. Tuxpan, Jal.

pone de manifiesto en siembras y cosechas, en la construcción de casas, y en los gastos de matrimonio, bautizo y entierro. Mientras el hombre en el campo trabaja la tierra, o se dedica a la pequeña industria o se emplea como jornalero, la mujer se hace cargo de los trabajos que el hombre deja temporalmente, colaborando con ella los hijos mayores de 6 años. El comercio en el mercado de los productos agrícolas queda invariablemente al cuidado de la

mujer. Cuanto más limitados son los recursos económicos familiares, mayor es la actividad de los miembros del hogar.

Instrumental: Cuentan con arados primitivos de madera, coas, yugos, acocotes, huacales, machetes, cuchillos, morteros, telares de cintura y de madera, trapiches antiguos, tornos, azadones, hachas, aparejos y avíos de labranza, arado con vertedera de hierro, pala de fierro, alambiques, serruchos, pinzas, leznas; máquina de coser, molino de nixtamal, e instrumentos de carpintería, etc.

VIDA SOCIAL

Familia: La familia como institución social tiene gran coherencia moral y económica. El esposo es la autoridad dentro del hogar y el proveedor de lo necesario para su mantenimiento, tarea en la que colaboran la mujer y los hijos. La educación de la familia queda bajo la dirección de los abuelos paternos; pero el padre se entiende con los varones y la madre con las mujeres, para instruir las tanto en el trabajo del campo como en el doméstico.

La familia indígena mexicana es de costumbres morigeradas, hay fidelidad entre los esposos y respeto de los hijos no sólo para con los padres sino también para con los mayores y especialmente si son ancianos. La virginidad de la novia y la fidelidad de la esposa son sobreestimadas por ellos. La falta de virginidad determina la disolución del matrimonio en la noche de bodas, y la infidelidad conyugal durísimos castigos, incluso la muerte misma.

Los padres en lo general conciertan el matrimonio de los hijos, los que se casan hacia los 17 años. En algunos grupos, los jóvenes eligen a la consorte y hacen la petición de mano; si se les niega, resuelven la cuestión rapándose a la novia. El joven que pase de los 20 años sin casarse es mal visto; también es repudiada la esposa estéril.

El parentesco se reconoce tanto por la línea paterna como por la materna, pero se casan entre sí los parientes lejanos. Cuando se concierta el matrimonio entre los padres de los novios, éstos pasan a vivir en la casa de los suegros respectivos, donde son aleccionados para los deberes conyugales, por el término de seis meses o un año.

La petición de matrimonio —en el que prácticamente no hay noviazgo— la hace bien sea un anciano, el padre del pretendiente, o el cura del lugar. Una vez resuelta favorablemente la cuestión, el padre del novio se hace cargo de la alimentación de la novia. Después del enlace civil y religioso (pues pocos son los que se unen matrimonialmente por medio de ceremonias autóctonas) celebran un comelitón constituido por mole de gallina o pavo, sopa de fideo y sopa de arroz, frijoles, chile y pulque y aguardiente abundantes para las libaciones; se baila en el día o en la noche, y los gastos son por cuenta de los padrinos. En la noche, la novia duerme con la madrina y es entregada al novio hasta pasados ocho días.

Ceremonias: La petición de la mano de la doncella da lugar entre los mexicanos a una ceremonia con toques de solemnidad. Los padres de la

novia reciben al "pedidor" que les lleva un regalo consistente en tres litros de alcohol, tres velas y varias cajetillas de cigarros. Primero fuman el padre



Tipo de mujer indígena mexicana. Tuxpan, Jal.

de la muchacha y el "pedidor", luego toman un trago de aguardiente y, en seguida, tratan el asunto. Se fija un plazo para que el padre hable y prepare a la hija. Este plazo es, por lo regular, de seis meses. Cada mes pasa el "pedidor" a confirmar su demanda; el regalo consabido se va aumentando con panela, jabón, carne y pan. Al cumplirse el plazo establecido, vuelve el anciano "pedidor" acompañado del padrino; esta vez se fija la

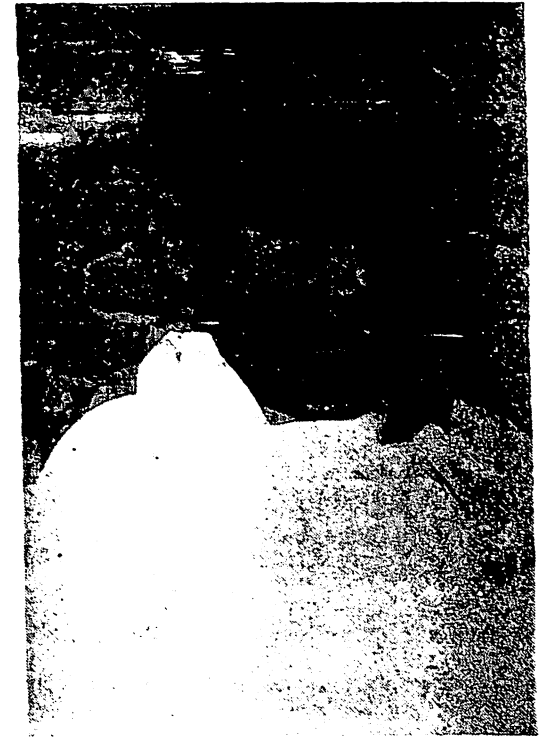
fecha de la boda y la cantidad que en pesos pagará el pretendiente por la esposa. Esta dote masculina varía entre \$8.00, \$16.00, \$32.00 y hasta \$64.00 según la posición económica de las familias y la belleza de la novia. Al recibir el "sí" los familiares del novio queman cohetes. El dinero se deposita en una jicara, en manos del padrino o en el altar de la casa de la novia.

Después de los matrimonios civil y religioso, en algunos lugares se acostumbra que la suegra, al llegar los novios a la casa, los sahume para purificarlos de cuerpo y alma; el suegro obsequia entonces a la novia unos aretes o gargantillas que le coloca con sumo cuidado. El anciano "pedidor" está provisto de rosarios, de flores y de panes que obsequia a los novios; en el altar de la casa coloca uno de los rosarios y ofrece cigarros y aguardiente a los reunidos. Ahí termina la ceremonia nupcial con arreglo a las costumbres ancestrales; generalmente estas uniones son, poco después, legalizadas civilmente o consagradas por la iglesia.

El bautizo de un infante consiste en llevar al recién nacido a la iglesia acompañado de sus padrinos; a este acto sigue un comelión, con música y cohetes. En algunas regiones se realiza el "vestimiento" del ahijado cuando éste pasa a ser un adolescente, lo que quizás pueda tomarse como supervivencia de muy antiguas ceremonias de pasaje. En esa ocasión, los padrinos regalan al ahijado ropa. Esa fecha se celebra con música, banquetes y pólvora.

Gobierno: No es común hallar entre los pueblos mexicanos gobiernos de tipo autóctono. Los grupos indígenas supervivientes se rigen por las leyes del municipio, del Estado y de la Federación. En los poblados y cabeceras de municipio se elige un ayuntamiento, y tanto el presidente como los regidores son indígenas o mestizos; el secretario es quien lleva la correspondencia y los asuntos municipales.

En los poblados pequeños o rancherías se nombra un juez auxiliar, delegado o comisario que atiende los asuntos de la comunidad; pero, en forma extralegal, hay siempre un cacique, quien interviene en los acuerdos de la autoridad legal. Hay lugares en que una junta de ancianos acuerda y dispo-



Niña indígena mexicana de Tuxpan, Jal.

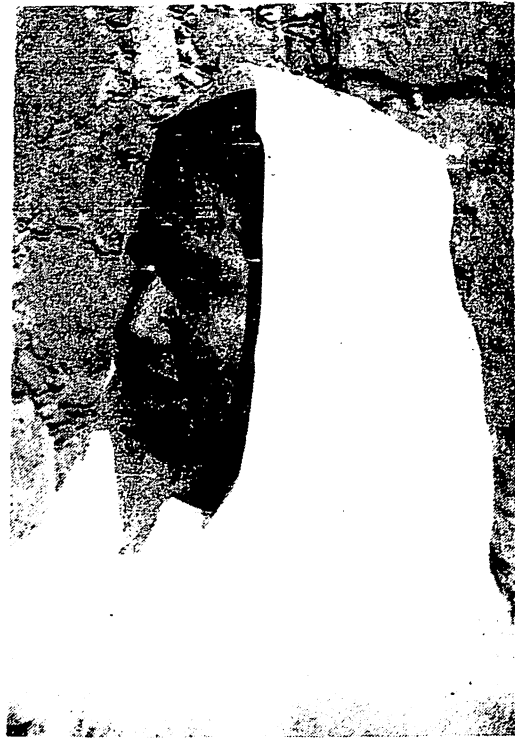
ne todo lo relativo al gobierno, aun por sobre el mismo ayuntamiento; pues estas autoridades encuentran una guía en las decisiones de los ancianos.

En la región de la costa del Golfo, algunas comunidades tienen un gobernador o *tlaihtoani*, un *tetli* o suplente, dos *tequitlactis* o alcaldes y cinco *tequihuas* o policías, que son elegidos popularmente y por tiempo indefinido entre los ancianos o personas de prestigio y los que sólo son separados de sus cargos cuando cometen faltas contra el código moral no escrito, lo que ocurre raras veces.

Al renovarse las autoridades o ayuntamientos, acostumbran celebrar la fiesta llamada "cambio de varas".

Criminalidad: La delincuencia entre los indígenas no es significativa: se registran raptos, riñas, robos de animales domésticos y, algunas veces, asesinatos por venganzas. Las penas a las que son condenados los delincuentes se reducen a multas de poca monta, trabajo para la comunidad y algunos días de cárcel. En los pueblos mexicanos, la cárcel carece de puertas; el detenido se mantiene allí bajo su palabra, sin que se registren casos de fuga. Cuando el delito es grave, el delincuente es conducido a la cabecera municipal o a la del distrito judicial correspondiente.

Funeraria: El cadáver es tendido en el suelo, algunas veces sobre una cruz de cal o algún petate; se le rodea con cuatro velas encen-



Jovencita indígena mexicana. Tuxpan, Jal.

didas y es velado durante 24 horas; los deudos obsequian a los asistentes con vino, mezcal, pulque y cigarros; por la noche sirven una cena de "mole" de pavo o de gallina, tamales, café o atole.

En algunos lugares suelen vestir el cadáver de los adultos con hábitos de frailes franciscanos, dominicos, etc.; a los niños muertos se les ponen las galas de su santo favorito. En el velorio de niños muertos cantan los deudos toda la noche, los inhuman con música y queman cohetes.

Los familiares del desaparecido adulto lloran inconsolables durante el velorio y el día del entierro, y guardan luto por nueve días, durante los cuales rezan por las noches. El concepto que tienen estos grupos de mexicanos sobre la muerte es el mismo que les ha señalado la doctrina católica.

Celebran el día de muertos (2 de noviembre) con ofrendas de alimentos, frutas, flores, incienso y velas encendidas (tantas cuantas sea el nú-



Jovencitas indígenas mexicanas. Tuxpan, Jal.

mero de deudos muertos). Esta última ofrenda la colocan en el altar de la casa; tres días después del 2 de noviembre, se reparten entre los familiares y vecinos las viandas dedicadas al difunto.

Festividades: Son dados estos indígenas a festejar con toda pompa al santo patrono del pueblo y a la Virgen de Guadalupe con misas y rosarios, y por las noches, con fuegos pirotécnicos, música y danza.

Desde principios del año, eligen algunas veces junto con las autoridades del lugar, a un cierto número de mayordomos que se encargan de las festi-



Jovencita indígena mexicana. Tuxpan, Jal.

vidades religiosas del año. De entre estos mayordomos, se designan comisiones con cargos específicos, como organizar misas y rosarios, vigilar el aseo y policía del templo, comprar pólvora y promover festividades.

En estas fiestas —que casi siempre son ferias populares— en las cuales beben mucho pulque, vino, mezcal o aguardiente de caña se invierten los ahorros de todo el año.



Mujer indígena mexicana, adulta. Tuxpan, Jal.

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: El idioma náhuatl (con sus diferentes dialectos en *tl.* en *t* y en *l* principalmente), pertenece al grupo Taño-Azteca; subgrupo Yuto-Azteca; división Nahuatlana; subdivisión Náhuatl. (Clasificación Mendizábal-Jiménez Moreno.)

La familia nahuatlana a la que pertenece este idioma, con sus varios dialectos se extiende hasta Centroamérica; además está emparentado con el shoshon, del suroeste de Estados Unidos.

El náhuatl es particularmente notable por su riqueza léxica. El padre Clavijero lo considera brillante, ameno, lleno de comparaciones con la naturaleza. Su gran flexibilidad depende, sobre todo, del uso abundante de prefijos y sufijos así como de la riqueza semántica que, gracias a sus sentidos traslaticios tienen las palabras, así como al conceptualismo que revela un análisis en su morfología tematológica. Con base en la diferenciación dialectal en (*tl*) o en (*t*), la lingüística cree poder distinguir entre una rama más arcaica y una más clásica del Náhuatl, lo que, llevado al terreno histórico, les ha hecho pensar en dos oleadas sucesivas de migración nahua.

Religión: Los nahuas actuales son católicos; sin embargo, subsiste una mezcla entre la religión autóctona, idolátrica y politeísta y la cristiana; en el fondo hay una supervivencia de aquella, revestida con formas exteriores de ésta, lo cual parece deberse a los métodos empleados por los evangelizadores, quienes, para lograr más rápidamente sus propósitos, buscaron semejanzas entre los dioses paganos y los santos cristianos con lo que, en muchos casos, el indígena

no hizo otra cosa que traducir su antiguo culto a un lenguaje religioso nuevo. Así se explica que el indígena sea en extremo religioso, sin comprender propiamente el sentido de la religión impuesta por los europeos; de tal modo que todavía se acostumbra en algunos lugares que si el santo a quien se implora no satisface la petición, se le flagela y se le coloca cabeza abajo; se lleva en procesión al santo patrono a los sembrados cuando hay sequía, o se le hacen ofrendas cuando se presenta alguna epidemia o calamidad. En algunos lugares apartados de la montaña se venera a la "madre tierra", encendiéndole velas, quemando copal y ofrendándole flores. En otros, durante la cosecha, al recogerse la primera mazorca, se la viste de mu-



Jovencita indígena mexicana de Tuxpan, Jal.

jer y se organiza una procesión llamada de los *tlaiales*; se venera entonces a la mazorca como diosa en un altar; después de lo cual bailan y beben



Mujer indígena mexicana de Chilapa, Edo. de Guerrero.

aguardiente de caña. Esta fiesta se repite al terminar la cosecha. Sahuman los primeros elotes llamados "primicias", y los colocan en el altar de la imagen católica que hay en el hogar, significando esto una ofrenda. Estas costumbres se guardan principalmente en la Huasteca. También muestran cier-

ta veneración por la "diosa agua", arrojando algunas monedas a los ríos y manantiales. En las regiones serranas sacrifican una gallina antes de sembrar la milpa, y riegan con su sangre los cuatro rumbos. Después, entierran el ave sacrificada acompañada de pan y chocolate, mientras toca un tambor y una flauta de carrizo. Las fiestas religiosas las celebran con danzas y comeli-



Anciana indígena mexicana. Tuxpan, Jal.

tones en que sirven platillos regionales; y, por lo general, no falta día de la semana en que no se quemen cohetes en honor de un santo, pues la religión es la pauta predominante en la comunidad indígena.

Folklore: Persisten entre los mexicanos la medicina indígena, la brujería, creencias y supersticiones. Se curan con raíces, frutos o semillas de plantas que consideran medicinales, y que el brujo se encarga de aplicar en muchas ocasiones. El brujo, en algunos lugares, según él, evita las epidemias y sana las enfermedades.

El brujo celebra actos de magia para despertar el amor de una joven por un mancebo, abate al enemigo de quien ocurre a pedirle ayuda, y resuelve cualquier asunto en que intervienen los malos espíritus para hacer daño al individuo o a la comunidad. El brujo es temido o respetado, porque puede ocasionar bienes o males; se le paga con botellas de aguardiente, maíz o dinero, por los servicios que preste.

Temen a la tormenta y a los temblores y consideran el rayo como un castigo del cielo. Creen en fantasmas y en aparecidos; se tiene por mal agüero

el canto del tecolote, el paso de una víbora por el camino, el aullido del coyote y la presencia de una gallina negra. Algunos jóvenes guardan un amuleto para ser amados, y los adultos para tener buena suerte. No matan a las víboras ni a determinadas aves, porque esto les traería algún castigo.

Arte: Probablemente sea éste el grupo autóctono que conserva mayor número de manifestaciones artísticas. Son notables los bordados hechos con hi-



Mexicanas de Chilapa. Gro.

los de algodón, chaquiras o lentejuela, en la camisa, el *quechquemiltl*, las enaguas o *enredos* de lana, y las fajas y delantales. Los ancianos conservan ciertos cuentos, de los que algunos han sido publicados, aunque faltan gran número por reunir.¹

Se conservan pocas leyendas, pues los viejos se han olvidado de ellas o no las quieren dar a conocer. Ejecutan su música con tambores y flautas de carrizo, así como con el *teponaxtle*: en las fiestas tocan el violín, el arpa o la guitarra e incluso algunos instrumentos de viento.

El indígena mexicano posee un gran sentido decorativo que se revela en el aliño de las iglesias, de los altares del hogar, los adornos florales, las alfombras de pétalos de rosa, los arcos de flores de palma y de flores de *zempoalxóchitl*, sus canoas, mosaicos de pluma, combinaciones de popote de colores, todo en creación única y de gran expresión artística.

En el arte industrial, resaltan —aparte de los bordados de chales, camisas y faldas de lana en punto de cruz a colores— las obras de alfarería, orfebrería, pulimento de piedras, construcción de violines, mesas y bancas, que demuestran su sentido artístico.

En cuanto a las danzas, éstas son numerosas y entre ellas anotamos las siguientes: "Los Toreadores", "Los Quetzalines", "Los Negros", "Los Tecotines", "Los Voladores" y "Los Santiagos", en la región de la Sierra de Puebla. En las Huastecas: "Los Matachines", "Los

Monarcas", "Las Varas", "Los Malinches", "Los Xontles", "Los Xochiquetzalli". En el centro de la región del Pacífico: "Los Archilleros", "Los Santiagos", "Los Moros y Cristianos", "Los Labradores", "El Toro de Cuero", "Los Negritos", "Los Tecuanes", "Los Vaqueros", "El Gavilán", "La Lagarta", "Los Listones", "Los Concheros" y otras que, en lo general, no son autóctonas, pero son ornamentales y de belleza singular. En Tlaxcala "Los Paragüeros".

¹ González Casanova, Pablo. *Cuentos Mexicanos*. Ed. Universidad. México. 1942.



Mexicanas de Tuxpan. Jal.



Joven indígena mexicano de Tlaxcala.

Los danzantes visten comúnmente para ejecutar sus bailes la ropa ordinaria, indumentaria a la que agregan un adorno para la cabeza, que consiste en una tira de piel o de manta, de colores con plumas y espejos, una banda de manta de color cruzada al pecho, paliacate al cuello; algunas veces, un pantalón corto de color, medias rojas y sandalias; algunos, además, usan una especie de casulla de color bordada, sombrero adornado con flores; en una mano llevan la sonaja rústica, y en otra, un ramo de flores o un arco y flecha en miniatura. En la danza de "Los Voladores", los participantes se adornan la cabeza con un gran abanico de plumas y de flores; en algunos, llevan máscaras alusivas como en la de "El Gavilán", "La Lagarta", "Los Negritos", "Los Santiagos", en las que se tocan con coronas.

El ritmo de las danzas es lento y monótono, como lo es la música y el acompañamiento de violín, guitarra, tambor o *teponaxtle*, chirimía y flauta de carrizo. Por lo regular, para la danza se colocan los participantes en dos filas para hacer evoluciones al mismo tiempo que mueven los pies de adelante atrás o golpean suave o fuerte en el suelo o marcan cada paso, acompañando al ritmo con las sonajas; en todo caso, los movimientos son precisos, ágiles y uniformes.

Estas danzas se acostumbra en las fiestas religiosas, y raras veces en fiestas cívicas o familiares. Hay que hacer notar que, en numerosas comunidades indígenas del Centro y del Pacífico, ya han perdido esta expresión artística.

Los instrumentos musicales son: el *huéhuetl*, el *teponaxtle* (tambor horizontal de madera) y la flauta de carrizo. Les gusta especialmente la música del violín, de la guitarra o de algunos instrumentos de viento. En algunas comunidades vecinas a los pueblos mestizos, se bailan huapangos, sones, jara- bes y aun piezas de música moderna.

BIBLIOGRAFIA MINIMA

- ADÁN, ELFEGO. "Las Danzas de Cotalteco", *Anales del Museo Nacional*, 4ª época, tomo II, pp. 133-94.
- ARAGÓN, J. O. "Expansión Territorial del Imperio Mexicano", *Anales del Museo Nacional*, 4ª época, tomo III, p. 5, 1931-32.
- BANDELIER. *On the art war mode or warfare of the ancient mexicans*. Cambridge, 1878.
- *On the distribution and tenure of lands, and the customs with respect to heritage among the ancient mexicans*. Cambridge, 1878.
- *On the social organization and mode government of the ancient mexicans*. Cambridge 1880.
- BEAUCHAT. *Manual de Arqueología Mexicana*. Madrid, 1918.
- BEYER, HERMAN. "La Astronomía de los Antiguos Mexicanos", *Anales del Museo Nacional*, 3ra. época, tomo II, 1910, pp. 221-43.
- "La Tiradera (Atlal) todavía en uso en el Valle de México", *El México Antiguo*, tomo II, pp. 220-22.
- BIORT. *Les Azteques. Historie, Moeurs, Costumes*. Paris, 1885.
- BUELNA, R. "Peregrinación de los aztecas y nombres geográficos indígenas de Sinaloa", *IX C. L. A.*, Huelva, 1892. Madrid, 1894. p. 443.
- CAMPOS, RUBÉN M. "Los instrumentos musicales de los antiguos mexicanos", *Anales del Museo Nacional*, 4ª época, tomo IV, p. 21.
- *La producción literaria de los aztecas*. México, 1936.
- "Las danzas mexicanas", en la Rev. *Nuestro México*, Año II, No. 1, marzo de 1932.

- CASO, ALFONSO. "Un antiguo juego mexicano, El Patolí", *El México Antiguo*, tomo II, pp. 203-12.
- "El uso de las máscaras entre los antiguos Mexicanos", *Mexico Folklore*, 1927, Nº 3, pp. 111-13.
- *La religión de los aztecas*, México, 1935.
- CEVALLOS NOVELO, ROQUE. *Las instituciones aztecas*, México, 1935.
- CASTILLO LEDÓN, LUIS. *Antigua literatura indígena mexicana*. México, 1917.
- CHAVERO, ALFREDO. *México a Través de los Siglos*, tomo I. México, 1890-94.
- FABILA, ALFONSO. *Sierra Norte de Puebla*. México, 1949.
- GAMIO, MANUEL y Otros. *La Población del Valle de Teotihuacán*. (3 Vols.). México, 1922.
- GARCÍA CONDE, A. Aztlán y Tenochtitlán, *Mem. A. Alzate*, tomo XIV, p. 309. México, 1926.
- GENET, J. *Historie des peuples Shoshones Azteques*. Paris, 1929.
- GODDARD, P. E. *The cultural and somatic correlations of Uto-Azteca*, A.A., XXII, p. 244, 1920.
- GONZÁLEZ CASANOVA, PABLO. *Cuentos Mexicanos*, Ed. Universidad. México, 1942.
- "Magia del amor entre los aztecas", *Mex. Folk*. Vol. I, 1925, pp. 19-20.
- GUZMÁN, EULALIA. "Caracteres esenciales del arte antiguo mexicano", *Rev. Universidad Nacional*, Núms. 25-26, noviembre-diciembre de 1932, 117-155. Núms. 29-30, 1933, 408-409.
- HENDRICHES PÉREZ, PEDRO R. *Por tierras ignotas. Viajes de observaciones en la región del río Balsas*, tomo II. México, 1946.
- KRICKEBERG, W. *Etnología de América*. México, 1942.
- LEÓN, NICOLÁS. *La Obstetricia en México*. México, 1910.
- "El Culto al falo en el México precolombino", *Anales del Museo Nacional*, 2ª época, tomo I, 1903, pp. 268-80.
- LAVÍN, U. "Estudio sobre el fonetismo en las lenguas nahuatlánas en sus principales dialectos", *Anales del Museo Nacional*, tomo IV, México, 1928.
- LEWIS, OSCAR. "Social and Economics Changes in a Mexico Village: Tepoxtlán, 1926-1944". En *Rev. América Indígena*, Vol. IV, Nº 4, octubre de 1944, pp. 281-311.
- LEHMANN, W. L. *Art Ancient du Mexique*, Paris, 1922.
- MACÍAS. "Estudio etnográfico de los actuales indios tuxpanecas del Estado de Jalisco", *Anales del Museo Nacional*, 3ª época, tomo II, 1910, pp. 195-219. México.
- MARTÍNEZ G., RAÚL. "Los Aztecas", en *Revista Mexicana de Sociología*, vol. I, Nº 3, Año I, julio-agosto de 1939, pp. 41-63, México.
- MARTÍNEZ DEL RÍO, AMELIA. *The sun, the moon and rabbit*, Nueva York, 1936.
- MENDIETA Y NUÑEZ, LUCIO. "El Derecho Mexicano antes de la Conquista", *Ethnos*, tomo I, pp. 168-183.
- MENA, RAMÓN Y JENKINS ARRIAGA. *Educación intelectual y física entre los nahuas y mayas precolombinos*. México, 1930.
- MEZA, OTILIA. *Leyendas Aztecas*. México, 1934.
- MORENO, M. *La Organización Política y Social de los Aztecas*. México, 1931.
- MEMORIAS DEL INSTITUTO NACIONAL INDIGENISTA. Densidad de la población de habla indígena en la República Mexicana. México, 1950.
- MURDOK. *Nuestros primitivos contemporáneos*. México, 1946.
- OROZCO Y BERRA, MANUEL. *Historia Antigua de la Conquista de México*, (4 Vols.). México, 1880.
- *Lenguas Indígenas y Carta Etnográfica de México*. México, 1864.
- PETER, GUSTAV. "Estudio sobre psicología azteca", *Anales del Museo Nacional*, 4ª época, tomo IV, pp. 354-67.
- PERICOT Y GARCÍA, LUIS. *América Indígena*. Madrid, 1936.
- PIMENTEL, FRANCISCO. *Cuadro Comparativo y Descriptivo de las Lenguas Indígenas de México*. México, 1903.
- ROBELO CASTILLO, A. "Diccionario de Mitología Nahuatl", *Anales del Museo Nacional*, 2ª época, III-V.
- RODRÍGUEZ, FR. M. "La habitación privada de los aztecas en el siglo XVI", *Anales del Museo Nacional*, 2ª época, tomo II, pp. 21-24.
- SAHAGÚN, FRAY BERNARDINO DE. *Historia de las Cosas de la Nueva España*. México, 1829.
- SCHULLER, R. "El pulque en el culto religioso de los antiguos nahuas mexicanos", *Revista Etnología, Arqueología y Lingüística*, Nº 6, pp. 1-2. San Salvador, 1925.

- SERNA, JACINTO DE LA. "Manual de Ministros para el conocimiento de sus idolatrias",
Anales del Museo Nacional, tomo IV, México, 1922.
SGUSTELLE, J. *Mexique terre indiane*. Paris, 1936.
SPENCER. *Los antiguos mexicanos*. México, 1896.
TORQUEMADA, FR. JUAN DE. *La Monarquía Indiana*. Madrid, 1723.
TORRES QUINTERO, GREGORIO. *Mitos Aztecas*. México, 1926.
VAILLANT, G. C. *La Civilización Azteca*, México, 1944.
VIVÓ JORGE A. *Razas y Lenguas Indígenas de México*. México, 1939.

GRUPO OLMECA OTOMANGUE
SUBGRUPO OTOMIANO-MIXTECA

GRUPO OLMECA-OTOMANGUE

*Subgrupo Otomiano Mixteca, Rama Otomiana.
Familia Otomiana.*

-

Rama Otomiana

Familia Otomiana

Chichimeca-jonaz, ubicados en la congregación de San José.
municipio de San Luis de la Paz, Guanajuato.

Pames, en los municipios de Rayón, Lagunillas, Santa Catarina
(Sta. María Acapulco), Tamasopo, Alaquines, San Luis Potosí.

Otomies, en varios Estados: Hidalgo, Querétaro, Guanajuato.
Morelos, Michoacán, México, San Luis Potosí, Tlaxcala. Pue-
bla y Veracruz.

Mazahuas, en los municipios de San Felipe del Progreso, Joco-
titlán, Timilpán, Atlacomulco, Estado de México.

Matlatzincas o *pirindas*, en los municipios de Mexicaltzingo.
Ocuilán, Temazcaltepec, Estado de México.

LOS CHICHIMECA-JONAZ

Habitat: Los Chichimeca-Jonaz habitan el poblado de la Misión, que antaño se llamó Misión de Paz, lugar que se halla a dos kilómetros al oriente de la ciudad de San Luis de la Paz, en el Estado de Guanajuato. El pueblo se levanta sobre las márgenes de un arroyo, que corre en el fondo de una pequeña cañada, formada por cerros de escasa elevación. El territorio es árido, el clima cálido, su vegetación se compone de nopales, magueyes y mezquites; en las orillas del riachuelo, que sólo lleva agua en la temporada de lluvias, crecen además árboles del Perú y algunos frutales como duraznos y manzanos; éstos cultivados por los indígenas. Los campos de cultivo son pobres porque les falta el agua que en otros tiempos les llegaba desde los manantiales que brotan de las minas de "Los Pozos". En la actualidad esa agua se emplea en regadíos particulares. Por la misma deficiencia de líquido, carecen de pasto los ganados; de ahí que sólo tengan pequeños rebaños.

Censos de población: La población estaba integrada en 1930 por 213 varones y 224 mujeres, formando un total de 437 personas; *México en Cifras* rectifica el dato en 1934 y asienta la cifra de 451. El Censo de 1940 registra 469 indígenas. El Censo de 1950 anota 501.

CARACTERISTICAS ANTROPOLOGICAS

Estatura: De 160 a 164.9 cms. (Steggerda).

Índice cefálico: De 79 a 81 (Huxley).

Color de la piel: Amarilla 7-8 y 23-24 tintas de Broca (Gerland).

Textura del pelo: Lacio, sección transversal cilíndrica (Giddings).

Grupos sanguíneos: No clasificados.

Somatología: El indígena Chichimeca-Jonaz es de baja estatura, color moreno oscuro, complexión fuerte, recia musculatura, espalda amplia, pecho henchido y abdomen abultado. Sus brazos y piernas son gruesos, y sus pies y sus manos pequeños. La cabeza es grande y redondeada; la frente pequeña; los párpados ligeramente oblicuos, cobijan un par de ojos generalmente de color café claro en unos casos, oscuro en otros. Los pómulos salientes, la nariz ancha en su origen y ancha en la base. Se dan casos de individuos que tienen la nariz recta y algunos más la presentan corva. La boca de tamaño

regular con labios gruesos, dentadura blanca y pareja. Las pestañas y las cejas son negras y ralas; la barba y el bigote son escasos. Abundan los indígenas lampiños. No crece vello en el hombre ni en la mujer.

Patología: La vida antihigiénica que llevan los jonaz los hace presa fácil de las enfermedades que afectan al aparato respiratorio (gripe, catarros, pulmonía) o de las que atacan el sistema digestivo (infecciones intestinales



Joven chichimeca-jonaz. San José de Arnedo, Gto.

y parasitosis). Suelen presentarse epidemias de viruela y sarampión que, sin embargo, no causan comúnmente la muerte. En la mujer es frecuente la fiebre puerperal. No se conocen las enfermedades venéreas. No obstante las deficiencias higiénicas, se dan casos frecuentes de longevidad.

Un número reducido de indígenas aún acude al curandero en busca de alivio; otros más se curan con hierbas medicinales como el "tatalencho", hierba a la que atribuyen propiedades curativas para el reumatismo; la "hierba del perro" que mitiga el dolor del estómago y el "peisto" que detiene las diarreas, sin que se atrevan a usar ciertas hierbas que a juicio del curandero o brujo son "tabú" para el pueblo. Un número considerable de chichimecas ocurren a San Luis de la Paz a consultar al médico y a surtirse de medicamentos en las boticas.

Historia: En virtud de su parentesco con los otomíes, habremos de seguir sus huellas históricas paralelamente a la de éstos, y nos desentenderemos de los pueblos chichimecas que tomaron características de nación con Xólotl, y cuya grandeza vió Texcoco.

La historia menciona a los otomíes hasta el siglo VII, aunque se conjetura que llegaron al país en el IV, a la par que los olmecas. El territorio que habitaron en el hoy Estado de Guanajuato antes de la conquista ibera ocupan en la actualidad los municipios de San Luis de la Paz, San Felipe, Victoria, Xichú, Tierra Blanca y San Miguel Allende. Allí los encontraron los españoles, quienes enviaron numerosas expediciones militares para someterlos sin lograr su intento. Después fueron los religiosos franciscanos los que, para someterlos, fundaron la Misión de San Luis de la Paz. En 1554, atraje-

ron a la Misión a los chichimecas dándoles tierras a las cuales amparaban documentos firmados por don Luis de Velasco, que aún conservan; como fracasara el intento, fundaron en 1594 la población de San Luis de la Paz¹ a donde llevaban a los indígenas pacíficos, mientras en la antigua Misión quedaban los rebeldes.

EXPRESIONES MATERIALES DE CULTURA

Alimentación: Su alimentación tiene como base el maíz, el frijol y el chile. Complementan su dieta con carne de animales silvestres como el conejo, la rata y la lagartija; en menor escala, consumen carne de res y cerdo. Enriquecen su alimentación con hierbas silvestres y otras plantas (nopales tiernos, particularmente). De junio a septiembre extraen de las tunas una miel que se convierte por cocción en una pasta almibarada conocida como "queso de tuna", la cual es muy apreciada por ellos. La carne de gallina, la leche, el pan, el chocolate o el café, sólo los consumen en festividades de importancia.

Hacen dos comidas al día: la primera a las diez de la mañana y la otra al caer la tarde.

La bebida preferida es el pulque, que resulta de la fermentación del aguamiel, líquido azucarado extraído del maguey y de la "timba", yerba rica en fermentos. El aguardiente de mezcal se consume en reducida escala debido a su precio relativamente elevado. La cantidad de pulque ingerido varía de 1 a 3 litros diarios; los indios le atribuyen grandes propiedades alimenticias y curativas.

Otra de las bebidas predilectas de los jonaz es el atole, que es masa de maíz cocida en agua, con la que suelen mezclar miel de maguey o frutos del llamado árbol del Perú.

Indumentaria: El vestido varonil se compone de camisa de manta, calzón, huaraches y sombrero. La camisa es gruesa, con abertura en el cuello que cierran con un botón. Adornan esta prenda con alforzas y la lucen en las fiestas. El calzón es también de manta de algodón y de corte amplio; so-



Una joven chichimeca-jonaz. San José de Arnedo, Gto.

¹ San Luis de la Paz lleva ese nombre en honor del primer virrey y en deseo de paz.

bre el calzón y a la altura de los cuadriles, llevan un lienzo triangular, denominado "patío" que cuelga hacia delante y atrás en forma de mantilla. Los huaraches son de "tapadera" con tres suelas; el sombrero de palma con falda ancha y copa alta. Los jóvenes sustituyen esta indumentaria los domingos y días festivos, por pantalones y blusas de mezclilla. Poseen por lo general una muda de ropa que les dura seis meses aproximadamente.

Las mujeres usan camisas de manta blanca con o sin bordados en cuello y mangas y enaguas de percal de colores fuertes; rebozo; algunas llevan ceñidor; por lo regular no calzan huaraches. Sin embargo, en las fiestas visten ropa fina y usan zapatos.

La mujer peina su cabello en una o dos trenzas. Las jóvenes, cuando van a fiestas adornan su cabeza con listones de colores, cuelgan del cuello gargantillas de papelillo, adornan las orejas con aretes y colocan anillos en los dedos; todos estos arreos son vistosos aunque corrientes.

Habitación: El predio en que se halla enclavada la casa de los jonaz es de forma circular, de 8 metros de diámetro, circundada por una barda de piedras superpuestas; esta cerca tiene un metro de altura y 50 cm. de espesor. Pegado al muro pétreo, construyen el jacal de forma cuadrangular con 3 metros de largo y 2 de ancho; limitado por bardas hechas de piedra o adobe pegadas con lodo. Lo cubren con techos de palma o pencas de maguey, que se levantan hasta 2.50 metros de altura. La puerta es de varas o de madera y tiene 1.50 de

Vestimenta de la indígena chichimeca-jonaz. San José de Arnedo, Gto.

alto por 0.50 m. de ancho; la pequeñez de la entrada obliga a los habitantes a pasar por ella inclinándose. Existen otras viviendas más evolucionadas, cuyas paredes son de piedra o adobe, pegados con mezcla, los techos son de terrado. Carecen de ventanas por donde penetren el aire y la luz. Al lado de la choza grande, hay dos piezas pequeñas que sirven: una para cocina, y la otra para granero. El mobiliario se reduce a los petates, que les sirven de lecho, a dos o tres bancos tripiés de manufactura doméstica, ganchos de madera para colgar objetos, cajones para ropa. La utilería de cocina se compone de ollas de barro de diversos tamaños, cántaros, metates, molcajetes de piedra, cucharas, bateas y lavaderos de madera.



Choza de los chichimeca-jonaz. San José de Arnedo, Gto.



Otro tipo de habitación chichimeca-jonaz. San José de Arnedo, Gto.

Economía: La economía chichimeca-jonaz tiene como cimientos una agricultura raquítica y una industria doméstica rudimentaria.



Indumentaria del indígena chichimeca-jonaz. San José de Arnedo, Gto.

Los cultivos básicos son el maíz y el frijol, que se cultivan de temporal, durante un ciclo que va de mayo a diciembre. Cada jefe de familia siembra de 3 a 20 litros de maíz y de 3 a 10 de frijol. La tierra es de propiedad comunal o ejidal; la primera les fué otorgada entre los años de 1554 y 1594, cuando los congregaron; la segunda les fué restituida en 1927, aunque no en superficie suficiente. El ejido lo trabajan individualmente y sólo los campos de pastoreo son explotados en comunidad. La mujer auxilia al varón en los trabajos del campo.

Las cosechas se guardan para el consumo del año, y sólo venden los productos de su ganado.

La industria que desarrollan es rudimentaria y la practican pocas personas; se reduce a los tejidos de lana e ixtle, de los cuales los primeros se venden, mientras los segundos los dedican al consumo doméstico.

Algunos chichimecas se emplean como trabajadores en las explotaciones mineras cercanas a sus pueblos. Las mujeres venden, en San Luis de la Paz, huevos, aguamiel, leña, yerbas alimenticias, gallinas y tunas.

Instrumental: Telar de madera antiguo, rueca, arado de madera, torno primitivo, rueda de madera para hilar la fibra de maguey, azadón, machete, acocote, bota para miel; algunos poseen carabina de pólvora.

VIDA SOCIAL

Familia: La familia chichimeca-jonaz consta generalmente de 4 a 6 personas aunque se dan casos de familias que tienen hasta 10 miembros. La mujer no es prolífica; pero la mortalidad infantil es reducida. La autoridad de varón no es absoluta, la mujer se ha librado de la tutela masculina por ser un factor positivo en la economía; los hijos se someten a la autoridad paterna sólo cuando son pequeños. Tanto la madre como los hijos mayores acusan

al jefe de la familia ante las autoridades, cuando trata de cometer alguna arbitrariedad dentro de la familia.

Las relaciones sexuales se inician en edad temprana. Abunda la poligamia: varones hay que tienen hasta tres mujeres; menudean los concubinatos y aun los incestos. No toman en cuenta los parentescos políticos.

Ceremonias: El noviazgo consiste en paseos frecuentes del joven pretendiente por la casa de la pretendida, envío de regalos como pañuelos, anillos, etc. El trato directo entre ellos no es común ni bien visto. Cuando el novio lo cree conveniente avisa a sus padres para que pidan a la elegida. El padre del novio acude ante el representante de la autoridad a quien invita para que le acompañe a efectuar la petición de mano. Provistos de chocolate, pan y cigarros van a la casa de la novia. Si el padre de ésta recibe los presentes, la boda se realiza al final de un plazo convenido por ambas partes; si niegan la mano de la doncella, ésta es raptada y depositada en alguna casa honorable. El raptor va a la cárcel hasta que la boda se efectúa. Una vez concedida la mano, los prometidos se cambian obsequios: él da una canastilla de ropa, collares, aretes, listones y rebozo; ella una faja de algodón, roja o azul y un paliacate que estrenarán el día de la boda. Al acto de pedir la mano y al intercambio de obsequios nupciales, se les denomina "tatol". El casamiento civil precede al religioso, los dos se llevan a cabo en San Luis de la Paz. La boda se festeja con banquete de sopa aguada de pasta de trigo, carne de pollo, res, chivo y frijoles; beben pulque y mezcal y se reparten cigarros. La orquesta que anima el festejo se compone de tambor, tamborcillo y violín. El baile dura hasta el oscurecer; las parejas bailan separadas.

Nacimiento: La embarazada no recibe ningún cuidado especial; en el parto es atendida por alguna amiga o por ella misma. Al recién nacido se le baña con agua caliente y se le ata un ceñidor en el vientre; también a la par-



Niña chichimeca-jonaz. San José de Arnedo, Gto.

turienta se le faja para que pueda a los dos días levantarse a trabajar. La madre amamanta al niño hasta el primer año de vida, aunque a partir de los seis meses refuerza la alimentación infantil con aguamiel, caldo de frijol y pedacitos de masa de maíz. El día del bautizo se hace banquete semejante al de la boda. El nombre del niño es impuesto por los padrinos. El apellido



Joven chichimeca-jonaz. San José de Arnedo, Gto.

más común es Mata; siguen en orden descendente los apellidos Ramírez, García, López y Chavero.

Festividades: Entre las festividades religiosas que celebran con mayor solemnidad, se cuentan las del Apóstol Santiago, el 15 de agosto, y la de la virgen de Guadalupe, el 12 de diciembre. La ceremonia religiosa se acompaña con lanzamiento de cohetes y quema de fuegos artificiales; sacan procesiones por las calles a los acordes monótonos de una flauta y un tamborcillo que tocan todo el día de la fiesta. La diversión que más les agrada son las carreras de caballos, en las cuales el jinete debe alcanzar con la mano uno o varios pollos que cuelgan de un cordel.

Gobierno: La autoridad está representada por cuatro personas: el vigilante municipal nombrado por el Ayuntamiento de San Luis de la Paz, el comisario ejidal y el "gobernador" indígena. El cargo de "gobernador" es adjudicado por elección entre los ancianos y tiene carácter vitalicio. Es él quien ejerce la verdadera autoridad, y quien influye en el ánimo de los otros dos funcionarios; no son pocas las ocasiones en que el cacique también recibe algunos de los otros cargos oficiales.

Criminalidad: Los delitos más comunes son el robo, el rapto y las riñas. Muy frecuentes son los pleitos familiares por cuestión de intereses. Los casos sencillos se ventilan ante el cacique y el vigilante; a medida que se complican, pasan ya sea a la cabecera del municipio o a la capital del Estado. Los delitos son juzgados de acuerdo con las leyes del Estado de Guanajuato.

Educación: A partir de 1882, existe una escuela mixta. El censo escolar registra 92 niños, 45 hombres y 47 mujeres; sin embargo, la inscripción es de 50 y la asistencia media de 30.

Funeraria: Cuando muere un indígena colocan su cadáver en el petate que le sirvió de lecho, sobre el suelo; allí lo amortajan con un "cobertor" o un lienzo de manta. Alumbran el cuerpo con cuatro cirios. Por la noche se efectúa el velorio, en el que los vecinos más cercanos cantan y rezan, mientras los familiares lloran ruidosamente. Al siguiente día, llevan el cadáver al cementerio en una caja hecha de varas entrelazadas. Cuando fallecen los niños y los jóvenes, son conducidos al panteón con acompañamiento de cohetes y ramos de flores. El culto a los muertos se manifiesta con la ofrenda alimenticia que preparan para el día 2 de noviembre. En esta fecha abandonan las casas para que los muertos puedan llegar con libertad a comer los platillos. Regresan al día siguiente a comer las "viandas" que dejaron los difuntos.



Anciano chichimeca-jonaz. San José de Arnedo.

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: Orozco y Berra afirma que lengua de los "tonaces o jonaces" fué llamada por los misioneros "meco". Por su parte Pimentel, de acuerdo con el Padre Soriano, asienta que los "jonaces se llamaban también otomies y sus idiomas ofrecen frías analogías"; la opinión personal de Pimentel es que el jonaz se relaciona con el otomí por medio del pame. Lehmann también sostiene que el jonaz pertenece a la familia del otomí; Thomas-Swanton, Rivet, e concuerdan en la propia tesis, de tal suerte que la lengua de los chichimeca-jonaz queda comprendida en la familia otomang. Conclusión que confirman Mendizábal y Jirnez Moreno.



Una joven chichimeca-jonaz. San José de Arnedo, Gto.

Religión: La religión de los jonaz es actualmente la católica, que, en la práctica, mezclan con vestigios de los ritos ancestrales, esto es, con danzas paganas en honor de las imágenes, cuya fiesta se celebra hoy en día con cierto sabor idolátrico.

Folklore: Los brujos o curanderos practican actos de magia y hechicería para curar las enfermedades.

Para saber si el año es bueno o malo, los ancianos observan con cuidado el rumbo por donde sopla el viento el día primero de enero. Sobreviven en ellos



Anciana chichimeca-jonaz. San José de Arnedo, Gto.



Un niño chichimeca-jonaz. San José de Arnedo, Gto.

algunas supersticiones con relación a la muerte; creen que el encuentro con una víbora rayada es anuncio mortal; tienen por cierto que si cayera el arco de heno y flores de palma que se levanta frente al santuario de San Luis de la Paz, aquellas personas que lo vieran venir por tierra morirán en breve. Tienen miedo a los espantos porque creen que los muertos salen de la tumba a penar entre los vivos; para aquietarlos les rezan responsos sobre los sepulcros.

Arte: El sentido artístico de este grupo se manifiesta en los adornos de papel, los arcos de heno y flores de palma —en esto son verdaderos maestros— que elaboran con motivo de las festividades religiosas.

BIBLIOGRAFIA MINIMA

- ANGULO, J. D. *The Chichimeca Language*. Nueva York, 1932.
 CHIMALPAIN, DOMINGO DE SAN ANTÓN. Muñoz. *Anales*. Paris, 1889.
 IXTLILXÓCHITL, FERNANDO DE ALBA. *Obras Históricas*. México, 1891.
 JENET, J. *Histoire de les peuples Shoshones*. Paris, 1926.

- IEHMANN, WÄLTHER. *Zentral Amerika*. Berlin, 1920.
 LEÓN, NICOLÁS. *Familias Lingüísticas de México*. México, 1902.
 OROZCO Y BERRA, MANUEL. *Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica de México*. México, 1864.
 PIMENTEL, FRANCISCO. *Cuadro Comparativo y Descriptivo de las Lenguas Indígenas de México*. México, 1862.
 PERICOT Y GARCÍA, LUIS. *La América Indígena*. Barcelona, 1936.
 RIVET, PAUL. *Les Langues du Mexique*. Paris, 1912.
 SAPHIR, E. "Central and American Indian Language." *Encyclopaedia Britanica*, Tomo IV, 1929.
 THOMAS-SWANTON. *Indian Languages of Mexico and Central America and their Geographical Distribution*, Vol. 44. Washington, 1911.
 TORQUEMADA, FR. JUAN DE. *Monarquía Indiana*. Madrid, 1723.

LOS PAMES

Habitat: Los pames contemporáneos habitan la región media este del Estado de San Luis Potosí y en las estribaciones de la Sierra Gorda, en los límites con el Estado de Querétaro; principalmente en Santa María Acapulco, municipio de Santa Catarina, S. L. P.

Antiguamente ocuparon una zona que se extendía tanto al norte como al sur de la entidad potosina, abarcando los Estados de Tamaulipas, Querétaro, Guanajuato e Hidalgo.

El territorio es montañoso en los municipios de Santa Catarina, Lagunillas y Tamasopo y de planicies y de colinas en los de Rayón, Alaquines y San Nicolás de los Montes.

La sierra está cubierta de bosques de cedro, chijol, encina, sabino, higuerrón, ciruelo, tejocote. Se hallan minerales de plata y zinc sin explotar, y una especie de ágata.

En los montes y llanos la vegetación se compone de agaves, mezquites, nopales, cactus; esta región es semiárida en general.

Cruzan los territorios descritos varios ríos y arroyos, entre ellos el Santa María, Calabazas, Guayabos, Gallinas, afluentes del río Tampeón, que a su vez desemboca en el Golfo de México.

La fauna la componen: puma, leoncillo, zorra, coyote, ardilla, venado, jabalí; aves como jilgueros, zenzontles, águilas, pavos; reptiles como la víbora de cascabel, el mazacuate y el coralillo; diversos peces de río; insectos, particularmente el "pinolillo" y la "garrapata".

Hay ganado vacuno, lanar, porcino, caballar, mular y asnal; aves de corral y abejas.

El clima en general es templado, aunque en las partes bajas sea demasiado cálido. Las lluvias son escasas en los valles, y abundantes en la sierra. Los vientos dominantes son los del este y noreste.

Censos de población: El Censo de 1900 registra 1,000 pames; los recuentos de población hechos en 1910 y 1921 no los toman en cuenta; el censo de 1930 señala 1,230 monolingües y 1,274 bilingües, o sean, en total, 2,504.

La obra *México en Cifras* señala un total de 2,765. Por investigaciones del Instituto de Investigaciones Sociales se encontró una población pame de 2,852 (1942) incluyendo a los niños menores de 5 años. Otra investigación

particular (1946) estima en 3,000 el número de estos indígenas.¹ En el Censo de 1950 se anotan globalmente con otros grupos.

CARACTERISTICAS ANTROPOLOGICAS

Estatura: De 160 a 164.9 cm. (Steggerda).

Indice cefálico: De 83 a 85 (Huxley).

Color de la piel: Amarillo (7-8 y 23-24) tintas de Broca (Gerland).

Textura del pelo: Lacio, semitransversal cilíndrico (Giddings).

Grupo sanguíneo: No clasificados.



Una mujer pame. Rayón, S. L. P.

Somatología: Este tipo indígena es de compleción regular, de cuerpo ancho, bajo o mediano, miembros superiores e inferiores regulares, manos y pies pequeños; cara semirredonda, ojos algo oblicuos, nariz ancha en su base, boca grande y labios gruesos, pómulos poco salientes y mentón algo pronunciado. La mujer es de menor estatura, gruesa, pero de rasgos faciales menos toscos que los de los hombres.

La actitud del pame es pasiva: no gesticula ni parece moverse; es inactivo, callado, reservado, a veces hosco.

Patología: Se dan casos de enfermedades por deficiencia orgánica, avitaminosis y deficiencia mental, cretinismo, gripe, paludismo, viruela, parasitosis, disentería, pulmonía, reumatismo.

Historia: Este grupo, afín por su lengua y por sus costumbres a los chichimecas y a los otomíes, y cuyo origen histórico se relaciona con el de las primeras migraciones chichimecas del siglo III de nuestra era, estuvo dominado por

el extenso Imperio Tolteca hasta la caída de éste, en que Xólotl arribó a la Mesa Central y extendió su poderío.

Se infiere que los pames llegaron a su actual territorio procedentes del norte, entre el grupo otomiano que abarcó un gran territorio en el septentrión y centro del país.

A la caída del Imperio Chichimeca, el numeroso grupo pame quedó relegado a las montañas, por el naciente poderío mexicano.

¹ Dr. de la Maza. "La Nación Pame" en *Revista de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*. México, 1946.

La conquista española halló a los pames en territorio que actualmente corresponde a los Estados de San Luis Potosí, Querétaro, Guanajuato, Hidalgo y Tamaulipas. Su renuencia a someterse y sus incursiones bárbaras les dieron triste fama; sin embargo, no fueron reacios a la evangelización y hasta se prestaron de buen grado a convertirse en colonizadores; así, desde 1607, se congregaron en las Misiones de Lagunillas, Gamotes, Alaquines, Río Verde, Pinihuán, La Palma y Valle del Maíz. En los siglos XVII y XVIII, quedó pacificada la región. Su población se fué mestizando y disminuyendo, al grado de que los supervivientes habitan propiamente en los municipios de Tamasopo (La Palma) y Santa Catarina, San Luis Potosí.

EXPRESIONES MATERIALES DE CULTURA

Alimentación: En general, la alimentación se compone de tortillas gruesas y grandes de maíz; chile, frijoles, aguamiel o atole. Eventualmente gustan de la carne de la rata, conejo, liebre, venado, codorniz, paloma y pavo. En determinada época comen verdolagas, quelites, calabazas, nopalitos, así como ciruelas, tunas, biznagas y mezquites. Los indios de la sierra se encuentran menos alimentados que los del valle, pues viven aislados y cuentan con reducidos recursos económicos. Entre sus alimentos debe mencionarse un fruto llamado "chamal", raíz de una planta parecida a la palma, que preparan asada. La carne de cerdo y de res son platillos extraordinarios en fiestas familiares y religiosas. El maíz tostado y el pinole les agradan mucho. Sin embargo, hay numerosos indígenas que no comen tortillas ni frijoles y se alimentan sólo con frutas de la región o carne de caza, flores de palma o de zabila. Las bebidas de la región son el pulque y el aguardiente de caña. Algunos adultos se embriagan en los días de mercado, o en las fiestas familiares y en las religiosas. Los de la sierra son más temperantes.

Indumentaria: La indumentaria masculina consiste en camisa y calzón de manta gruesa, ceñidor, sombrero de palma, huaraches. Los que viven en las regiones templadas y en las frías, usan algodón de lana, y en tiempos de lluvia una capa de palma.



Un adulto pame. Rayón, S. L. P.

Los pames de la sierra prefieren andar descalzos, con el calzón levantado hasta la rodilla y la camisa suelta. Los del valle visten en determinados días pantalón y blusa de mezclilla o dril.

Las mujeres usan camisa de manta o blusa escotada y de manga corta; enaguas de percal, ancha y de colores vivos; enaguilla de manta; algunas usan ceñidor, pocas calzan huaraches; en cambio en los días festivos llevan zapatos y rebozo. En la sierra acostumbran llevar el pelo suelto o peinado



Choza indígena pame. Rayón, S. L. P.

en dos trenzas y no usan ni rebozo ni huaraches; en el valle lucen el pelo trenzado con listones de colores; usan anillos, aretes y gargantillas corrientes. En la sierra, de un árbol de varas flexibles y perfumadas hacen anillos, aretes y gargantillas con las cuales se adornan.

Habitación: En la sierra, viven en cuevas o en chozas, éstas son de poca altura y extensión y carecen de puertas; están construidas con muros de troncos y palos con o sin enjarre de lodo; el techo, a dos aguas, es de zacate.

La casa de los que cuentan con recursos económicos, es más grande, de forma rectangular, igual a la del valle, con medidas de 4 × 3 metros y con muros de 2 metros de altura, de piedra, de varas o de adobe, y el techo, a dos aguas, de zacate; algunas casas tienen cocina aparte. La puerta de la casa es de madera o de varas. Hay también habitaciones con muros y techos de palma o de pencas de maguey.

En la sierra, las chozas están congregadas en grupos de tres a seis y a distancia de 1 a 2 kilómetros; en el valle forman las chozas grupos más numerosos y están más próximas unas a otras; pero no forman calles, sino que se hallan dispersas. Cada una de estas casas tiene corral y solar de cultivo. Algunas tienen "temazcal", baño de procedencia indígena.

El moblaje y los utensilios son pobres y se reducen, en la sierra, a una manta de ixtle o un petate sobre los que duerme la familia en promiscuidad,



Otra choza indígena pame. Rayón, S. L. P.

cajones viejos, mesa rústica. En el valle el amueblado es un colchón de hojas y bancos chicos de tres patas. Además, metate, bateas, ollas, cazuelas, jarros de barro, canastas, chiquihuites, colote de varas o de tejido de palma. En el valle cuentan algunos hogares con molino de nixtamal de mano, loza de peltre, catre y colchoneta.

Economía: En los pueblos del valle la economía india se basa en la agricultura y en la cría de pequeños ganados de pelo y lana. No cuentan con industria doméstica propiamente, el comercio es eventual y, ante estas deficiencias, los hombres recurren al trabajo asalariado para completar su presupuesto familiar.

Su economía no es de autosuficiencia como la de otros grupos indígenas, sino que está sujeta a cambios eventuales, como la del mestizo. Los grupos indígenas de la sierra (Santa Catarina) tienen una economía casi cerrada, y

se sostienen con los escasos recursos naturales de la región; además son poco agricultores y reacios al trabajo asalariado.

La propiedad presenta tres formas: comunal, ejidal y privada. Los de la sierra tienen pequeñas sementeras que abren en las faldas y claros del cerro o la montaña; "rozan" el terreno, emplean la "coa", para sembrar; a



Niño pame. Rayón, S. L. P.

vezes el arado de madera movido por la yunta de bueyes (hay dos o tres yuntas para toda la comunidad), que han adquirido en cooperación y cuidan por medio de su gobierno indígena. Los del valle, tienen regulares sementeras, en su mayoría de propiedad privada y cuentan con yunta propia. Los cultivos son de temporal y la cosecha es raquítica y eventual.

El cultivo se reduce a maíz, frijol y calabaza. Se calcula que por cada 8 a 16 litros de maíz produce la tierra de 6 a 12 hectolitros; de cualquier manera nunca siembran más de lo que consumen en el año. Algunos cultivan caña de azúcar.

La industria del tejido de palma la practican las familias de los pueblos del valle en horas desocupadas; manufacturan sombreros y esteras de palma, capas para agua, colotes; con la fibra del agave, tuercen y tejen lazos, reatas, coyundas, costales. Cuando llegan a vender tales artículos obtienen reducidísimos ingresos por lo que, más comúnmente, la producción la dedican exclusivamente para su propio uso.

Comercian con la miel de abeja, frutas de la región, leña, carbón, cal y animales domésticos.

Su producción agrícola e industrial es acaparada por los mestizos.

Algunas familias envían a sus hijos a trabajar como asalariados a las fincas de campo o a los ingenios cercanos.

Instrumental: Tienen arado de madera, "malacate", "acocote", machete, telar de cintura, "coa", cuchillo, lezna, como principales elementos de su instrumental.

VIDA SOCIAL

Familia: La familia está integrada por el padre, la madre y cuatro o cinco hijos. En la región de la sierra se registra una alta mortalidad infantil. El padre es reconocido como jefe de la familia; sin embargo, consulta a la esposa sobre sus actividades y negocios. Se reconoce el parentesco paterno

y el materno. (ambilateralidad). Los indios de la sierra practican la endogamia grupal, en tanto que los del valle se casan con mestizos. Son monógamos; no se registran casos de poligamia ni de prostitución.

Ceremonias: Las mujeres se casan a la edad de 14 ó 16 años y los hombres a los 16 ó 18. El joven que pretende casarse con una joven, lo comunica a su padre para que éste la solicite a su nombre, como esposa.

La petición se hace por tres veces; el solicitante lleva regalos de pan, chocolate, aguardiente y cigarros; si son aceptados, los padres de los novios, durante la tercera visita, se ponen de acuerdo para fijar la fecha del matrimonio.

Los matrimonios se celebran ante las autoridades civiles y religiosas católicas.

En lugares alejados, los padres de los novios y éstos, ocurren ante el juez auxiliar quien da fe del consentimiento de unos y otros bastando con esto para que se considere celebrado el matrimonio, sin que se levante acta o se practique ceremonia alguna.

Según los recursos económicos, después del matrimonio hay comida y baile, por la tarde y por la noche.

Funeraria: El cadáver se tiende en el suelo sobre una estera, en torno de él se encienden cuatro velas. En el velorio se reza y canta, se bebe pulque y alcohol; concurre toda la comunidad. El cadáver es envuelto en una estera o en una cobija o se deposita en un cajón para enterrarlo en el cementerio del lugar.

Gobierno: Entre los pueblos del valle ya no hay autoridades indígenas, en cada uno de ellos gobierna un juez auxiliar designado por el Ayuntamiento de la cabecera municipal; en la sierra, la autoridad indígena está representada por un gobernador vitalicio que sólo es substituído por causas graves, o en caso de muerte; es escogido por los ancianos y aprobado por la comunidad. Por lo regular en él recae el nombramiento de juez auxiliar a la elección del Presidente Municipal, donde el poblado es cabecera de municipio; en este caso los ediles también son indígenas. Nombran generalmente a un secretario mestizo que sepa leer y escribir.

Las escuelas rurales funcionan irregularmente en los poblados de la sierra y de manera más satisfactoria en los pueblos del valle.



Anciana pame. Rayón, S. L. P.

La comunidad coopera con la autoridad en todas las disposiciones que benefician a la misma: cuidado de la iglesia, de la escuela, limpieza de atarjeas, tanques, caminos, cuidado de las yuntas, etc.

Criminalidad: La delincuencia es reducida; sólo registra riñas en estado de embriaguez de las que resultan algunos lesionados por arma blanca o a pedradas. Los indígenas, en los disgustos familiares y otros casos, acostumbran consultar con el sacerdote católico para que los dirija y arregle sus dificultades.



Anciano pame. Alaquines. S. L. P.

Festividades: Se celebran solamente las del ritual católico; entre ellas las principales son: 2 de febrero o bendición de las semillas; Semana Mayor; 3 de mayo, la Santa Cruz; Jueves de Corpus, patrono del pueblo; 2 de noviembre con la tradicional ofrenda de difuntos y el 24 de diciembre, la Navidad.

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: En la Colonia, misioneros como el P. Soriano, hicieron estudios del pame; posteriormente en la Independencia y más recientemente lingüistas como Pimentel, Swanton y otros

lo clasificaron. Jiménez Moreno y Miguel O. de Mendizábal hicieron una revisión de tal clasificación. También lo estudiaron Jacques Soustelle y últimamente el Dr. De la Maza, en Santa María Acapulco. La clasificación es la siguiente: grupo Otomangue, subgrupo Otomiano, familia Otomiana.

Religión: En lo general son católicos, pero en la sierra conservan algunas prácticas de su antigua religión astrolática y de veneración de la Madre Tierra, las montañas y el agua; otras prácticas consisten en encender velas en cuevas y llevar ofrendas de alimentos; en regar sangre de gallina en el terreno que van a sembrar; en tirar gotas de alcohol como ofrenda hecha a la tierra, antes de beberlo, y en arrojar en las lagunas o ríos una jicara con dinero.

Tales actos los mezclan con rezos católicos; tienen altares con imágenes en las casas; llevan consigo medallas y escapularios, y celebran las fiestas católicas con gran devoción.

Folklore: En la sierra recurren al "brujo" para curar algunas enfermedades, ahuyentar los malos espíritus, hacer daño a alguna persona, tener éxito en el amor y levantar buena cosecha.

Se curan con yerbas; en el valle usan medicinas compradas en la botica. Tienen supersticiones; consideran como indicio fatal el que una víbora cruce por su camino; el aullido del perro es un mal augurio o un anuncio de muerte.

Arte: Sus manifestaciones artísticas son reducidas. Se concretan a los bordados de punto de cruz, con hilos de colores (negro y rojo principalmente) con los que forman figuras de flores y animales en las camisas de la indumentaria femenina y en los tejidos de pequeños costales de lana. La confección de anillos, aretes y collares de madera es singular.

Han desaparecido la música, la canción, el canto y la leyenda autóctona. Sus instrumentos musicales son: el violín, la guitarra de concha de armadillo, pito de carrizo y tambor de estilo europeo.

La danza de "Los Comanches" se baila en las fiestas religiosas; en algunos poblados del valle esta danza es ejecutada por los mestizos.

BIBLIOGRAFIA MINIMA

- ANÓNIMO. Anales de Cuauhtitlán. En *Anales del Museo Nacional*, Tomo III. México. 1884.
- ALBA IXTLILXÓCHITL, FERNANDO DE. *Historia de los Señores Chichimecas*. México. 1932.
- DE LA MAZA, F. "La Nación Pame". En *Revista de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*. México. 1946.
- DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA. *Censo de Población Lingüística Indígena de 1930*. México.
- ESCANDÓN JOSÉ D. *Misiones de Sierra Gorda*. México. 1936.
- GARCÍA Y PIMENTEL, LUIS. *Descripción del Arzobispado de México*. México. 1570.
- HRDLICKA, ALES. *The Chichimecs and their Ancient Culture*. Lancaster, Pa., 1903.
- KRICKEBERG. *Etnología de América*. México. 1944.
- LEHMANN, WALTER. "La antigüedad histórica de las Culturas Gran Mexicanas y el problema de su contacto con las Culturas Gran Peruanas". *México Antiguo*, Tomo IV. México. 1938.
- ANÓNIMO. "Mapa Quinatzin." En *Anales del Museo Nacional*. Tomo III. México. 1886.
- MENDIZÁBAL, MIGUEL O. DE. *Influencia de la Sal en la Distribución Prehispánica de los Grupos Indígenas de México*. México. 1928.
- MUÑOZ CHIMALPAIN CUAUHTLEMANOCTZIN, DOMINGO FRANCISCO. *Anales*. París. 1889.
- OPLER, W. E. *The Kingship Systems of the Southern Athapaskan Speaking Tribes*. (Am. Author. XXXVIII. 1936, pp. 620-633).
- OROZCO Y BERRA, MANUEL. *Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica de México*. México. 1864.
- PERICOT Y GARCÍA, LUIS. *La América Indígena*. Barcelona. 1936.
- PIMENTEL, FRANCISCO. *Cuadro Comparativo y Descriptivo de las Lenguas Indígenas de México*. 75 (3 Vols.) México. 1874.
- SCHULLER, R. *La Única Gramática Conocida de la Lengua Pame*. México. 1925.
- SAHAGÚN, FR. BERNARDINO DE. *Historia General de las Cosas de la Nueva España*. México. 1938.
- SAWER. *The Distribution of Aboriginal Tribes and Languages Northern Mexico*. (Iberoamericana. University of California, Berkeley. 1934).
- SELER, EDUARDO. *Disertaciones*. (Traducción en copia manuscrita que se conserva en el Museo Nacional de México).
- SOUSTELLE, JACQUES. *La Famille Otomi-Pame du Mexique Central*. París. 1937.
- SWANTON, THOMAS. *Indian Languages of Mexico and Central America and their Geographical Distribution*. (B. A. E. Bull. 44). Washington. 1911.
- TORQUEMADA, FR. JUAN DE. *Monarquía Indiana*. Madrid. 1723.
- VIVÓ, JORGE A. *Razas y Lenguas Indígenas de México*. México. 1941.

LOS OTOMIES

Habitat: El habitat otomí se encuentra constituido por porciones de la región meridional y oriental del Estado de Guanajuato; por territorios orientales y occidentales del Estado de Querétaro; por casi todo el Estado de Hidalgo, excepto el norte; por la región del noreste del Estado de México; por una pequeña porción occidental del Estado de Michoacán; por el municipio de Zacatepec en el Estado de Morelos; por la parte del Estado de Puebla situada al noroeste; por una pequeña porción oriental del Estado de San Luis Potosí; por el municipio de Ixtenco, del Estado de Tlaxcala; por la parte noroccidental del Estado de Veracruz y el suroeste del Distrito Federal.

La configuración geográfica de todo este territorio es variada; en muchos casos se halla surcada e interrumpida por penetraciones de población mestiza o india correspondiente a otros grupos étnicos.

La región de la entidad guanajuatense, en que se asientan los otomíes, es en parte montañosa y en parte plana. El clima es templado. La vegetación corresponde a la semidesértica, de cactus, magueyes, nopales, árboles del Perú, mezquites, chaparros; los cerros carecen de gran vegetación. Lluve poco aunque las aguas del verano suelen ser torrenciales.

La fauna está representada por zorra, liebre, coyote, conejo, ardilla, víboras, alimañas, insectos, aves de varias especies y otros animales de la altiplanicie.

En Querétaro, la mayor parte del territorio habitado por los otomíes es montañoso, excepto la planicie de San Juan del Río. El clima es templado. Lluve poco e irregularmente. La vegetación en la Sierra es boscosa; en la planicie, semejante a la de Guanajuato. La fauna es la misma de la Mesa Central.

En la entidad hidalguense se encuentra el Valle del Mezquital, de suelo semidesértico con flora raquítica y fauna escasa; lo cruza en parte el río Tula; hay un distrito de riego para una zona de cultivos. El clima es cálido y templado. Lluve poco.

En territorio del Estado de México la parte noroeste es montañosa, con bosques; el clima es frío; llueve regularmente. La flora y la fauna son las propias de la Mesa Central. La porción este del Estado de Michoacán presenta las mismas características de la entidad antes citada.

El municipio de Zacatepec, del Estado de Morelos, es plano y montañoso; clima cálido; llueve regularmente en verano; la vegetación es exuberante: álamos, pinos encino y roble; la fauna es semejante a la de la Mesa Central. La región noroeste del Estado de Puebla es montañosa, con bosques de pináceas, coníferas y madroños. La fauna corresponde a la de la Mesa

Central: venado, mapache, liebres y conejos, y entre las aves, águilas, gavilanes, etc. El clima es frío; llueve regularmente.

En la parte oriental de San Luis Potosí, la región ofrece características parecidas a la Sierra de Puebla, descrita anteriormente. El municipio de Ixtenco, del Estado de Tlaxcala, es de montañas y planicies; el clima frío; llueve poco; la fauna y la flora son similares a las de la Mesa Central. La parte noroccidental de la entidad veracruzana corresponde al mismo sistema orográfico de la Sierra de Puebla por su vecindad, así como por sus características de flora y fauna; su clima es variado; en las partes bajas, cálido; llueve regularmente. La parte suroeste del Distrito Federal presenta las mismas características de la Mesa Central; sólo que llueve bastante en verano; el clima es templado.



Mujer otomí. Panales, Valle del Mezquital, Hgo.

Censos de población: El Censo de población de 1930, anota 94,693 monolingües y 124,118 bilingües que suman 218,811 otomies mayores de cinco años; El Censo de 1940 sólo anota a los monolingües en número de 87,404, es decir, con una disminución de 7,298 que se han sumado probablemente a los bilingües.

Como el Censo de 1940, según lo hemos dicho, sólo consigna en su elaboración la población indígena monolingüe, no es posible realizar una comparación estadística para apreciar numéricamente la supervivencia del idioma, tomando en cuenta las cifras de dicho recuento en relación con el Censo de 1930.

Sin embargo, para dar una idea superficial del fenómeno, en el cuadro adjunto se encontrará un estado comparativo entre los monolingües existentes en 1930 y sus semejantes, según el Censo de 1940.

	1930	1940
Hidalgo	47,315	42,955
México	32,098	30,077
Veracruz	5,478	5,100
Querétaro	5,640	4,274
Puebla	3,076	3,313
Michoacán	471	514
Guanajuato	305	515
Tlaxcala	283	344
San Luis Potosí	9	84
Mor:los		70
Distrito Federal	413 b.	

O sea, que para 1940 había 87,246 otomies monolingües; sin embargo, se calcula la población otomí en 300,000 indígenas, incluidos monolingües y bilingües. El Censo de 1950 registra 57,559 monolingües.

CARACTERISTICAS ANTROPOLOGICAS

Estatura: De 155 a 159.9 cms. (Steggerda).

Índice cefálico: De 79 a 81 (Huxley).

Color de la piel: Amarillo (7-8 y 23-24) tintas de Broca (Gerland).

Textura del pelo: Lacio, sección transversal cilíndrica (Giddings).

Grupos sanguíneos: De los grupos "O" y "A" (Bernstein, Hogen, Gini).

Somatología: El indígena otomí, en su aspecto físico, es de compleción regular, cara redonda, frente mediana, pómulos salientes, boca grande, mentón regular y orejas grandes; la nariz es ancha, recta o cóncava; los ojos muy distanciados y a veces oblicuos, de color negro o café oscuro; el pelo de color negro, abundante; la barba y el bigote escasos; con pelo en las axilas y el pubis. Los miembros superiores e inferiores son cortos en relación al tronco. Pies y manos chicos.

Las facciones de la mujer difieren poco de las del hombre, su estatura es más baja y el cuerpo más grueso.



Mujer otomí. Ixmiquilpan, Hgo.

En cuanto a las características psicológicas, se puede afirmar que el otomí es reservado, desconfiado con el extraño, pero hospitalario, pacífico, sencillo, poco activo, lento, melancólico; no es excesivamente religioso, respeta la ley, es conservador en sus tradiciones y costumbres; en el fondo, emotivo y colérico, o indiferente y estoico.

Patología: Las enfermedades principales que se desarrollan en las diversas regiones que habitan los otomíes, se pueden enumerar como sigue: en las sierras privan las de los órganos respiratorios: neumonía, pulmonía, gripe, bronquitis, reumatismo; epidémicas: sarampión, viruela, tos ferina; gastrointestinales: enterocolitis, amibiasis, disentería; constitucionales: avitaminosis, debilidad congénita, epilepsia. En los valles, existen también las citadas enfermedades, y además el paludismo. La mayor letalidad corresponde a padecimientos como la neumonía, la diarrea, la disentería, la tos ferina y el sarampión.

Historia: Sin huellas arqueológicas definidas aún en el habitat antiguo y actual ocupado por los otomíes, no es fácil conocer su origen. Se sabe que habitaron un extenso territorio que se extendía desde los hoy Estados de San Luis Potosí, Jalisco y Guanajuato, hasta los de Puebla, Tlaxcala y

Adulto indígena otomí. El Cardenal, Valle del Mezquital, Hgo.

Guerrero, es decir, la Mesa Central casi en toda su extensión. El Padre Sahagún, al referirse a ellos, dice que venían detrás de los grupos que desembarcaron en Pánuco, todos los cuales se nombran chichimecas, que convivieron con los toltecas. Otros cronistas e historiadores agregan que, desde los siglos VII al XII fueron arrinconados por invasiones de los pueblos shoshoni-aztecas; se habla también de su antigua capital Mamenhi, de la que fueron desalojados por Mixcóatl, señor tolteca, por el año 873, según los Anales de Cuauhtitlán.

A la caída del Imperio Neotolteca, 1064, al arribar Xólotl con sus huestes vencedoras, volvieron los otomíes a integrar su nación en la región de Xaltocan, teniendo por centro más tarde a Xilotepec, que floreció durante el Imperio Texcocano.

Cuando los aztecas alcanzaron la supremacía entre los pueblos de la altiplanicie, quedaron de nuevo sometidos y relegados a las montañas. En la época de la conquista hispana, los otomíes de Xilotepec formaban el núcleo más fuerte, con una cultura bastante avanzada; pero se sometieron fácilmente a los españoles y ayudaron a la guerra y colonización de la gran chichimeca. Entre otras ciudades de importancia, Querétaro fué fundada por estos indígenas. Los otomíes han vivido al margen de la vida del resto del país, no obstante su número y la extensión de su habitat; hasta en tiempos de la Independencia y durante las guerras civiles intervinieron a partir de la emancipación política y aun en la Revolución de 1910. Sus grupos se encuentran por lo general dispersos en tierras áridas o regiones montañosas, con una cultura atrasada, especialmente los del Valle del Mezquital, Hgo., lugar en donde se encuentra el mayor núcleo.

EXPRESIONES MATERIALES DE CULTURA

Alimentación: Los otomíes basan su alimentación en tortillas de maíz, atoles de este mismo cereal o de miel de maguey o de la vaina del mezquite, en el frijol y en el chile, y eventualmente, en carne de rata del campo, conejo, palomas silvestres o carne seca de res, adquirida en los mercados semanalmente; en yerbas tales como verdolagas, quelites o flor de zabila, de palma, nopalitos; en gusanos de maguey, lagartijas y otros animales. Usan poco la manteca, y prefieren los alimentos cocidos a asados.

En los poblados de importancia, agregan a su alimentación sopas de pastas, algunas verduras, jitomate, cebolla, ajo y café, así como algunas veces el "mole" de gallina.

En las bodas, en los velorios y en las fiestas religiosas, el "mole" es el platillo extraordinario; siguen las sopas de pasta y los frijoles con chile, a lo que agregan bastante pulque y mezcal.

Comen una, dos o tres veces al día, según sus condiciones económicas.

El pulque es la bebida fundamental en su alimentación. A causa de los recursos del medio, y de la tradición firmemente fincada de este grupo en relación al pulque, así como por la importancia que se le adjudica, puede



Adulta indígena otomí, Orizabita, Hgo.

calidad del moblaje está en relación con los tres tipos de casa antes descritos.

Economía: Los medios de vida del grupo otomí encuentran base en la agricultura, la pequeña industria familiar, el comercio eventual y el trabajo asalariado; en todas estas actividades, la mujer toma parte muy importante.



Indumentaria de una otomí. Texie, Hgo.

Las industrias de mayor importancia son, por su orden: la jarciería, la alfarería, la cestería y los tejidos de lana.

Manufacturan canastas, baúles, velices con varas combinadas con tiras a colores de tule o palma; algunos hacen muebles como los de San Juan del Río, Qro. Para la manufactura de ayates usan el telar de cintura; el producto es, en ocasiones, finísimo. Son famosos los ayates del Valle del Mezquital, Hgo. y los hilos de ixtle para el torcido de reatas y lazos. Para el hilo con que manufacturan costales, usan la rueda de hilar antigua y el

El indígena otomí conserva su técnica primitiva y es reacio a las innovaciones. Los hombres son abúlicos e indiferentes, en contraste con el sentido de responsabilidad y la actividad de las mujeres.

La división sexual del trabajo se determina claramente en este grupo. El hombre, en las faenas agrícolas ayudado por los hijos varones y en labores de peón o asalariado. La mujer, en la industria y el comercio; además en los quehaceres domésticos, incluso acarrear agua a grandes distancias y encargarse del ganado caprino, lanar o vacuno, de las aves de corral y los cajones de abejas.

En la industria del hilado, tejido o trenzado de la fibra de ixtle, trabaja toda la familia.

La agricultura, en tierras secas y casi estériles, no produce lo suficiente para la subsistencia de la familia, por eso tienen que adquirir el maíz, el frijol y el chile que sus cultivos no alcanzan a producir.

La propiedad es comunal, ejidal o privada, aunque en pequeño. La parcela media es de 12 a 16 litros de sembradura. En las labores agrícolas emplean la "coa" o el arado de madera; cosechan de 6 a 8 hectolitros del citado cereal.

telar prehispánico. En los tejidos de lana, se emplea el mismo telar y, ocasionalmente, el colonial de madera y pedal. Los tejidos de lana más acreditados son los que fabrican los otomies de los Estados de México, Puebla e Hidalgo. En la fabricación de utensilios de barro, emplean el torno y los moldes; el cocido se realiza en horno.

El comercio de las anteriores manufacturas es eventual, y sus precios son tan bajos, que en muchos casos sólo obtienen el costo de los materiales.



Choza otomí del Valle del Mezquital, Hgo.

El salario de los otomies alcanza por término medio, de \$0.75 a \$1.50 diarios. Trabajan temporalmente como asalariados cuando así se los permiten sus labores agrícolas.

Instrumental: Arados de madera tipo egipcio, picos, coas, machete, pala de madera; telar de cintura, telar de madera, con pedal, rueda para hilar ixtle, lezna, cuchillo, agujas, acocote para extraer aguamiel, vasija de piel; garlopa, torno, sierra; trampa para caza, escopeta; máquina de coser, molino de mano para nixtamal.

VIDA SOCIAL

Familia: La familia típica otomí se compone de cinco a seis miembros. Es de notar que aun cuando la mujer es prolífica, son muchos los niños que mueren al nacer o en los primeros meses o años de vida.

El padre ejerce plena autoridad en el hogar otomí; ni siquiera los hijos adultos están libres de ella.

El matrimonio religioso es común, no así el civil que poco se registra. Las uniones libres se realizan con frecuencia. No se unen los emparentados por el lado paterno; practican la endogamia; al fallecer la esposa, procuran casarse con la hermana superviviente (hecho etnológicamente conocido por sorcrato). No es raro el caso de que el otomí, aun en vida de la mujer, haga su amante a la hermana (poliginia sororal).



Otro tipo de choza otomí. Orizabita, Hgo.

Ceremonias: No existe noviazgo previo al matrimonio y son los padres de los futuros contrayentes quienes arreglan la unión; cuando no hay este arreglo, el joven comienza con un asedio constante a la muchacha que le gusta, pero sin hablarle. Esta actitud termina con el rapto o la violencia. Sin que importe la forma en que la unión se haya realizado, tiene que haber forzosamente antes o después de los hechos, un pedimento de mano con regalos del padre del joven al de la joven. El acto ceremonioso se repite tres veces, y en conformidad hasta que se fija la fecha de la boda y la forma, ya sea por la ley civil, el ritual católico o la unión libre. Hay casos en que estas formalidades se llevan a cabo, cuando la pareja ha procreado uno o más hijos. Las uniones matrimoniales se realizan entre jóvenes de 14 a 16 años. La fiesta nupcial consiste en un comelitón de "mole", sopas de pasta o arroz, barbacoa, frijoles con chile y pulque. La fiesta, cuando se cuenta con los me-

dios necesarios, dura de uno a tres días, pagada por los padres y padrinos de los cónyuges. En algunos casos, se adorna la habitación de los novios con flores de palma, y se levanta una gradería o dosel para los novios, desde donde presencian el baile con música ejecutada por violín y guitarra.

En el bautizo no hay ceremonias típicas, y se realiza de acuerdo con el rito católico; se queman en esa ocasión cohetes, hay música y un comelitón, todo esto de acuerdo con la condición económica de los padrinos. El compadrazgo es de tal manera estimado y respetado, que los padrinos se consideran padres del niño.

Gobierno: Los otomies conservan vestigios de una antigua forma de gobierno; sin embargo, la autoridad oficial se guía casi siempre por las leyes del Estado Mexicano.

En algunos lugares, el gobierno típicamente indígena está integrado por un consejo de ancianos que preside el más virtuoso y capaz y al que somete el pueblo sus conflictos.

En rancherías y poblados, hay un delegado municipal o juez auxiliar designado por el Ayuntamiento correspondiente. El nombramiento de estos oficiales generalmente recae en quien preside el consejo indígena del que se habló anteriormente; así se concilian ambos gobiernos, el municipal y el autóctono.

El delegado o juez no siempre sabe leer y escribir; en este caso, se auxilia de un secretario letrado. Cuando hay pugna entre los acuerdos dictados por la ley y las costumbres autóctonas se decide por éstas últimas y no cumplen aquéllos; por lo tanto, ciertas comunidades indígenas se hallan desarticuladas legalmente del resto de la nación.

Para los otomies no existe el concepto de la nacionalidad y muchos núcleos se consideran autónomos, sin más ligas que aquellas que los unen a quienes hablan su mismo idioma.

Festividades: Celebran las fiestas religiosas con todo entusiasmo y esplendor: ahorran todo el año para celebrar dignamente al santo patrono del pueblo. Se organizan en mayordomías para atender a cada uno de los aspectos de la fiesta católica, entre los cuales se cuentan: una buena cohería, música, adornos, banquete comunal, cera, campanas, novenario, etc.



Muchacha otomí. Valle del Mezquital, Endó, Hidalgo.

Para cada uno de estos actos existe un mayordomo responsable y sus ayudantes.

El 2 de febrero, el 3 de mayo, la Semana Mayor, el Corpus Christi, el 2 de noviembre, el 12 y el 24 de diciembre, así como la patronal, son fiestas principales, aparte de que durante cada mes celebran con rezos y cohetes otras fiestas santorales.

Hay fiestas como la de el Mayo y el Santuario, en el Estado de Hidalgo, a las que asisten otomíes de otros Estados y en las que se confunde la fiesta pagana con la religiosa o sea la feria comercial y los ritos católicos, con abundantes bebidas de pulque y mezcal.

Las fiestas cívicas sólo las celebran en las escuelas rurales. Los niños no tienen una idea clara del significado del pabellón nacional, y tanto a ellos como a los adultos les es punto menos que indiferente.

Criminalidad: Los otomíes son pacíficos y sólo en estado de embriaguez suelen cometer faltas y delitos; pero en todo caso son respetuosos de la autoridad y de la ley. Consultan generalmente con el sacerdote católico sus problemas; mu-

Adulto otomí. Valle del Mezquital. El Cardonal. Hgo.

chas veces, el cura resuelve los conflictos que se le plantean y así los indígenas evitan tratos con la autoridad civil, de la que temen multas y cárcel.

Entre los delitos más comunes, están el asesinato por venganza, del que son víctimas los hechiceros que hicieron algún maleficio, o que no les libraron de males o calamidades; también las lesiones en riñas, los robos, la violación, el rapto, el estupro, suelen ser relativamente frecuentes.

La cárcel en que son detenidos es una choza sin puertas, de la que no tratan de fugarse; si salen, regresan a ella para esperar, si su culpa así lo amerita, ser conducidos a la cárcel municipal. Las faltas se castigan domés-

ticamente con trabajos obligatorios en desazolve de jagüeyes, reparación de escuelas, caminos, iglesia, etc.

Funeraria: Entierran con música a los niños, vestidos con trajes de papel de China, imitando la figura y el atavío de Cortés. Generalmente, estos funerales de infantes tienen apariencia jubilosa, que explican diciendo que el alma de los pequeños va directamente al cielo.

Cuando muere un adulto celebran el velorio con un banquete de "mole", barbacoa y bastante pulque. Antes de enterrar el cadáver están pendientes del paso de un animal cerca de la casa; cuando esto sucede se tranquilizan porque creen que ha sido el "ángel de la guarda" que ha tomado forma bestial para llevarse el alma. Etnológicamente, este hecho tiene que ver con el concepto de la "tona".

Los familiares y parientes del desaparecido lloran, rezan y cantan; donde hay iglesia, tocan las campanas lúgubre e interminablemente.

El muerto es conducido en un ataúd de madera al camposanto; a veces, se inhuma el cadáver simplemente amortajado en un petate. Sobre el sepulcro se alza una cruz de madera.

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: Los antiguos lingüistas conocieron el idioma otomí por el nombre de "tiá-hiú". Posteriormente hicieron lucubraciones acerca de su ascendencia; algunos lo consideraron como de origen chino por su monosilabismo y por la pronunciación de algunas vocales cuyos diferentes matices aparecían unidos a diferentes significados ideológicos.

A principios del siglo, y con criterio científico, se clasificó el idioma otomí junto con otros semejantes y a los cuales podía atribuirse un origen común: el mazahua, el matlatzinca, el ocuilteca, el pame y el chichimeca; y por último, se hizo un examen más extenso hasta formar el gran grupo otomangue o grupo macrootomangue. En esta división se comprenden el subgrupo otomiano-mixteco, la rama olmeca y finalmente la otomí. Esta gran rama lingüística, la otomangue, ocupa una gran extensión territorial, que llega hasta algunos grupos indígenas de Centroamérica. Por otra parte, el grupo otomí ocupa un puesto muy importante en cuanto a número de habitantes entre los indígenas de México.

Religión: Las prácticas católicas están bastante extendidas entre los otomíes, aunque las mezclan con algunas de sus prácticas de brujería y ciertas creencias idolátricas supervivientes; así, adoran a pequeños ídolos de piedra o barro, que colocan en las cercas de sus milpas para que se les den buenas cosechas. Aún conservan en alguna que otra rancharía la costumbre de presentar ofrendas a la Madre Tierra, a la que obsequian llevándole alimentos que depositan en las cavernas o en las cimas de los cerros. Por otra parte, son devotos de advocaciones cristianas como el Señor de las Maravillas, la Virgen de Guadalupe, el Niño de Atocha, etc. Gustan de llevar imágenes cristianas casa por casa y recogen limosna para su culto. Se ha dado el caso de que de-

trás de la imagen católica han colocado un idolillo diminuto, lo que demuestra la superposición en materia de creencias.

Folklore: Más que el sacerdote católico es el hechicero quien influye en la vida del otomí, porque hace oficio de curandero que recurre a las "limpias" para quitar los "malos aires" a los enfermos; el brujo absorbe con un tubo de carrizo los "espíritus malignos" que se han adueñado de los cuerpos, de los cuales dice extraer por ese medio, cabellos, huesos, vidrios maléficis, entre rezos, cánticos y gritos monstruosos; provee de amuletos favorables al amor: una pata de liebre, una mariposa disecada o polvos de chupamirto, que el enamorado lleva consigo; si el caso no se arregla, entonces recoge un cabello de la muchacha que se niega, para entregárselo a su enamorado que así crea un poder absoluto sobre ella. Esculpe ídolos de piedra, hueso o madera, así como recorta figuras de papel amate —dioses tutelares de la siembra— para que, colocados en el lienzo de la milpa, den buena cosecha. Ejecuta exorcismos a media noche para quitar maleficios vengativos. Prepara calaveras de perro que dan buena suerte, y que deben entronizarse en el patio de la casa o en la milpa. En fin, el "brujo" es indispensable en la comunidad y sus conocimientos se heredan de padres a hijos. Mas, a veces, los hechiceros pagan con la vida la enorme influencia que tienen sobre la gente. Esto sucede cuando su poder maléfico perjudica a quien se decide a cobrar el daño con un tiro o una puñalada.

Las supersticiones entre estos indígenas son numerosas; tienen especial temor por los fenómenos meteorológicos, como los eclipses que tratan de conjurar con golpes sobre botes de hojalata, silbidos, gritos y repiques de campanas. De esta manera, creen evitar que los niños por nacer mueran y que las enfermedades caigan sobre el pueblo.

Las heladas, los vientos fuertes, los truenos, las lluvias torrenciales les infunden pavor; rezan contra el peligro y encienden velas benditas. Creen en nahuales. Temen a los "aparecidos" y ofrendan a los difuntos el 2 de noviembre, para evitar que su alma se manifieste.

Arte: Los otomíes tienen pocas exteriorizaciones de sentido artístico. Las mujeres son notables bordadoras y tejedoras; ejemplo de ello son sus maravillosos "quechquemitl" o sobrecamisa y sus huipiles; son particularmente bellas las bolsas y los ceñidores de hilo a colores muy bien combinados y sus motivos son altamente artísticos.

Las figuras de tales bordados y tejidos de lana son geométricas o de flores y animales. Se nota, sin embargo, en estos trabajos de arte otomí, gran influencia de los mexicanos o aztecas, grupos con los que en épocas pasadas mantuvieron estrechas relaciones. Las figuras de papel amate son verdaderamente artísticas: son dioses tutelares cargados de mazorcas, frijol, plátanos, café, etc. Este papel es confeccionado en lugares de la sierra norte de Puebla y parte de la de Hidalgo.

La cestería de varas y bejucos de sauce, así como los muebles de colores café y blanco, no son propiamente una expresión del arte indígena, por ser su forma moderna, y estar muy influida por la industria criolla.

Los bailes y danzas autóctonos son de origen mexicano. A las fiestas religiosas ocurren danzantes de regiones aztecas o mestizas para ejecutar danzas conocidas en la Mesa Central: "La Malinche", "Los Concheros", "Los Matachines", etc. Los instrumentos musicales para estas danzas son: tambor tipo europeo, el pito de carrizo y el violín. En sus bailes o fiestas religiosas se usa una pequeña orquesta o música de viento.

BIBLIOGRAFIA MINIMA

- "Anales de Cuauhtitlán". En *Anales del Museo Nacional*, Tomo II. México, 1885.
 ANÓNIMO. "Los Otomíes". *Journal de la S. des Americanistes*. Tomo II. París, 1933.
 ALBA IXTLILXÓCHITL, FERNANDO DE. *Historia de los Señores Chichimecas*, Tomo I. México, 1932.
 CASO, ALFONSO. "Un Códice Otomí." En *Memoria del Congreso de Americanistas*. Nueva York, 1930.
 DEL PASO Y TRONCOSO, FRANCISCO. (Ed): *Códice Mendocino*. Edición del Museo Nacional. México, 1925.
 CORTÉS, HERNANDO. *Cartas de Relación*. Ed. Gallangos. Madrid, 1868.
 DÁVALOS GARIBI, J. IGNACIO. "Los Últimos Representativos de la Raza Otomí en Jalisco". *Boletín de la Sociedad de Geografía y Estadística*, Tomo 44. México, 1932.
 DÍAZ LOZANO, ENRIQUE. *Estudio Geológico del Valle del Mezquital, Hgo.* Instituto de Geología de la U.N.A.M.
 DOMÍNGUEZ, ASSIAYN S. "Un Adoratorio Otomí". *Revista Mapa*. Tomo II. 1935.
 DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA. Censos de Población, de la Industria, la Ganadería y la Agricultura. México, 1940.
 FABILA, ALFONSO. *Valle del Mezquital*. México, 1938.
 FRIAS, VALENTÍN F. "Folklore Otomí". *Memorias de la Sociedad Antonio Alzate*. Tomo XXIV. México, 1927.
 GARCÍA PIMENTEL, LUIS. *Descripción del Arzobispado de México hecha en 1570 y Otros Documentos*. México, 1897.
 HENNING, PABLO. "Apuntes Etnográficos sobre Otomíes del Distrito de Lerma". *Anales del Museo Nacional*, Tomo III, México, 1911.
 INFORMES. Del Juzgado de Primera Instancia de Actopan. Hgo., 1944.
 INFORMES. Del Juzgado de Primera Instancia de Ixmiquilpan. Hgo., 1944.
 INFORMES. Del Juzgado del Estado Civil de Ixmiquilpan. Hgo., 1944.
 INFORMACIONES. De la Dirección de Estudios Geográficos, Climatológicos. Secretaría de Agricultura y Fomento. México, 1944.
 INSTITUTO DE BIOLOGÍA (U.N.A.M.). *Estudio del Valle del Mezquital, Hgo.* México, 1937.
 JIMÉNEZ MORENO, WIGBERTO. *Tula y los Toltecas según las Fuentes Históricas*. México, 1941.
 LEHMANN, WALTER. "La Antigüedad Histórica de las Culturas Gran Mexicanas y el Problema de su Contacto con las Culturas Gran Peruanas". *México Antiguo*. Tomo IV. México, 1938.
 MANZANO, TEODOMIRO. *Anales del Estado de Hidalgo desde los Tiempos más Remotos hasta Nuestros Días*. Pachuca, Hgo., 1922.
 MUÑOZ LAMBIER, MANUEL. *Geografía Económica del Estado de Hidalgo*. México, 1939.
 MUÑOZ CHIMALPAIN CUAUHTEHUANLTZIN, DOMINGO FRANCISCO. *Anales*. París, 1889.
 MENDIZÁBAL, MIGUEL OTHÓN DE. *La Industria del Valle del Mezquital*. Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma. (Estudio Inédito.) 1935.
 MENDIZÁBAL, MIGUEL OTHÓN DE, y JIMÉNEZ MORENO, WIGBERTO. *Mapa Lingüístico de Norte y Centro América*. México, 1936.
 ANÓNIMO. "Mapa Quinatzen". *Anales del Museo Nacional*, Tomo III. México, 1886.
 — "Mapa Arqueológico del Estado de Hidalgo". En *Atlas Arqueológico de la República Mexicana*. México, 1939.
 OROZCO Y BERRA, MANUEL. *Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica de México*. México, 1864.
 PASO Y TRONCOSO, MANUEL DEL. "Papeles de Nueva España". Tomo I. México, 1904.

- PERICOT Y GARCÍA, LUIS. *La América Indígena*. Barcelona, 1936.
- RUBIO, HORACIO. "Distribución Geográfica de las Lenguas Aborígenes. Estado de Hidalgo". *Revista de Investigaciones Lingüísticas*. Tomo II, Nº 1, 1934.
- RAMOS ESPINOSA, ALFREDO. *La Alimentación en México*. México, 1939.
- RIVERA CAMBAS, MANUEL. "El Estado de Hidalgo". *México Pintoresco, Artístico y Monumental*, Tomo III. México, 1880.
- SAHAGÚN, FR. BERNARDINO DE. *Historia General de las Cosas de la Nueva España*. México, 1938.
- SALDÍVAR, GABRIEL. (Investigaciones Inéditas). El Valle del Mezquital. Instituto de Investigaciones Estéticas. México, 1935.
- SERVICIOS COORDINADOS DE SALUBRIDAD. *Informes de los...* Ixmiquilpan, Hgo., 1944.
- SOUSTELLE, JACQUES. *La Famille otomi-pame du Mexique Central*. Paris, 1937.
- TEZOSOMOC, HERNANDO DE ALVARADO. *Crónica Mexicana*. México, 1878.
- WEITLANER Y SOUSTELLE. "Canciones Otomies". *Journal de la S. des Americanistes*. Paris, 1935.
- WEITLANER, J. ROBERTO. "El Dialecto Otomí de Ixtenco, Tlaxcala". *Anales del Museo Nacional*. Tomo VIII. México, 1933.
- VAILLANT, C. JORGE. *La Civilización Azteca*. México, 1944.
- VELLO, JOSÉ REFUGIO. *El Estado de Hidalgo. Sus Elementos Agrícolas e Industriales*. México, 1924.
- VIVÓ, JORGE A. *Razas y Lenguas Indígenas de México*. México, 1941.

LOS MAZAHUAS

Habitat: El territorio habitado por los mazahuas, se extiende al noroeste de la ciudad de Toluca, sobre la sierra de San Andrés y en los límites de los Estados de México y Michoacán. Este territorio comprende los municipios de San Felipe del Progreso, Jocotitlán, Timilpan y Atlacomulco, del Estado de México.

El territorio es quebrado y montañoso en algunas zonas, pero, en general, se compone de una sucesión de pequeños valles en donde prosperan las cactáceas y los agaves.

Atlacomulco es la más importante población de la zona mazahua y está comunicado con Toluca por la vía ferrocarrilera de Acámbaro.



Tipos de mujeres mazahuas. Atlacomulco, Edo. de México.

Censos de población: De acuerdo con el Censo de 1930, los mazahuas que aun conservaban para aquellas fechas el uso de su lengua ancestral, ascendían a 77,714, de los cuales 29,268 eran monolingües y 48,446 bilingües. *México en Cifras* ratifica el citado censo.



Anciano mazahua de Atlacomulco.
Edo. de México.

Patología: Son comunes las epidemias de tifo durante el invierno. La tuberculosis pulmonar causa a menudo víctimas. En la infancia se presentan, con alarmante frecuencia, el sarampión, la viruela, la escarlatina y enfermedades como la tiña y la sarna. Las parasitosis atacan a niños y mayores.

Entre los adultos son muy comunes las caries dentales.

La mortalidad infantil alcanza muy altas cifras anualmente.

Historia: Entre las cinco tribus que formaron la migración chichimeca, una de ellas, según la leyenda, venía encabezada por Mazahuatl, quien pudo ser jefe de la familia mazahua. Se considera generalmente que los mazahuas son los más antiguos entre los integrantes de la legendaria triarquía fundadora de las ciudades de Culhuacán, Otompan y Tula, compuesta por mazahuas, matlatzincas, tlahuicas y los restos de los olmecas que quedaban ocupando su viejo *habitat*.

El Censo de 1940 registra 39,587 monolingües. El de 1950 anota 16,254 mazahuas monolingües.

CARACTERISTICAS ANTROPOLOGICAS

Estatura: De 160 a 164.9 cms. (Steggerda).

Indice cefálico: De 79 a 81 (Huxley).

Color de la piel: Amarillo (7-8 y 23-24) tintas de Broca (Cerland).

Textura del pelo: Lacio, sección transversal cilíndrica (Giddings).

Grupos sanguíneos: De los grupos "O" y "A" (Berstein, Hogben, Gini).

Somatología: Cara semirredonda, nariz ancha, ojos cafés un tanto mogoloides, boca grande, lampiños. Aspecto melancólico; silenciosos en su estado normal; cuando les altera la bebida se tornan comunicativos y afectuosos. Son hospitalarios y cordiales con propios y extraños.



Un niño mazahua de Atlacomulco.
Edo. de México.

Posteriormente, los mazahuas quedaron sometidos a los aztecas, a quienes rendían tributo. En 1521, los mazahuas juraron lealtad a la Corona de Castilla, ante Gonzalo de Sandoval.

En 1810, los indios mazahuas se incorporaron a Hidalgo, y pelearon en el monte de las Cruces, y desde entonces siempre han intervenido en las luchas por la libertad y la independencia.

EXPRESIONES MATERIALES DE CULTURA

Alimentación: A las salsas picantes, con las que acompañan los frijoles hervidos y las verduras silvestres (verdolagas, quelites, nopales, etc.), añaden la dieta del maíz, compuesta de tortillas, atole, pozole, pinole y esquites. Enriquecen esta alimentación eventualmente con carne de cacería: conejos, liebres, armadillos, ratas, etc. Muy pocas veces consumen carne de animales domésticos o de pastoreo. El guiso de su preferencia es la barbacoa de cabra o borrego.

Indumentaria: El hombre mazahua usa camisa o blusa de manta, calzón angosto y largo de la misma tela, faja de algodón de color rojo, sombrero de alas anchas y copa alta, hecho de trencilla de paja de trigo. Calzan huaraches de recia vaqueta, algunas veces ensuelados con trozos de llantas de hule.

Las mujeres se visten con una camisa de manta, con bordados en el cuello, falda de percal o de lana, la que sostienen en la cintura con una faja de lana bordada o ceñidor de hilo pintado a colores.

Las mujeres generalmente van descalzas. En los días de fiesta, gustan las mazahuas cubrirse la cabeza con una tela de algodón, no obstante que por los hombros y por la espalda cuelga un rebozo a rayas de color oscuro.

Habitación: La casa típica de los campesinos mazahuas es de cimientos de piedra, paredes de adobe, techos de teja o de paja a dos aguas. Cuentan generalmente las habitaciones con dos recintos grandes. Uno es habitación; el otro, cocina y bodega.

La casa en su interior es poco ventilada, oscura y húmeda por lo general, por ser el piso de tierra suelta y no tener ventanas.



Adulta mazahua de San Antonio Atlacomulco.
Edo. de México.



Típica habitación mazahua. Atlacomulco, Edo. de México.



Otro tipo de habitación mazahua. Atlacomulco, Edo. de México.



Habitación indígena mazahua. Atlacomulco, Edo. de México.



Otro tipo de casa mazahua. Atlacomulco, Edo. de México.

La casa mazahua se levanta en medio de un solar que hace las veces de corral para los animales domésticos.

En los solares de extensión más o menos grande se cultiva, en tiempo de lluvias, maíz, frijol o calabaza.

Mobiliario: Los enseres de mayor uso en los hogares mazahuas son: petates, cobijas, lechos de varas sobre bastidores de madera, ollas, jarros, platos y comales de barro. Este último se coloca sobre un fogón de tres piedras, al que los mazahuas llaman "concebi". Poseen además bancos rústicos de troncos de árboles, redes, percheros, etc.

Economía: Los mazahuas practican la agricultura en pequeñas parcelas de tierras de temporal de pobre calidad. La productividad de maíz, frijol y calabaza es muy raquítica en las tierras de secano; sin embargo, en las cortas extensiones a las que llega el agua proveniente de pequeñas obras de irrigación, suelen levantarse dos cosechas por año.

Industria: Los mazahuas son tejedores de la fibra del maguey o "ixtle", con el que fabrican sogas, bolsas y ayates. Estos últimos son los que tienen mayor demanda. También fabrican con "ixtle" fino pequeñas canastas, monederos y otros objetos que expenden en el mercado de Atlacomulco; estos últimos productos están decorados con colores de anilina y tienen muy bonito aspecto.



Adulto mazahua. Atlacomulco, Edo. de México.

También practican los mazahuas la alfarería. Los cántaros, las cazuelas y las ollas que manufacturan son bastante apreciadas en la región por su buen acabado.

Finalmente, hablaremos de la industria del tejido de paja de trigo, de la que hacen las "tirillas" que los industriales de cierta importancia compran a los mazahuas por metro. Los hombres, las mujeres y los niños, en sus ratos desocupados, se dedican al tejido de la paja; no es raro que esta ocupación la alternen con otras como el pastoreo, la carga, etc.

Las mujeres, en muy pequeña escala, se dedican a beneficiar la lana, de la que hacen preciosas fajas, mornales y cobijas adornadas con notables dibujos de grecas, animales y flores.

Instrumental: Coas de madera, arados, yugos, carretas, malacates, telares, agujas, tornos y hornos alfareros, moldes y molduras, etc.

VIDA SOCIAL

Familia: La familia se integra por medio del matrimonio. El hombre toma la iniciativa para establecer con la mujer que ha elegido las relaciones previas al matrimonio. Este noviazgo dura de seis a nueve meses, pasados los cuales, una comisión de personas llega a la casa de la novia para hacer



Indumentaria de una mujer mazahua. Atlacomulco, Edo. de México.



Indumentaria de un mazahua con su característico ayate. Atlacomulco, Edo. de México.

formal petición de mano. Esta comisión se apersona con los padres de la futura esposa en la madrugada, "al primer canto del gallo". En esta ocasión los comisionados ofrecen obsequios, que generalmente rechazan los familiares de la muchacha. Pasadas algunas semanas de la primera entrevista, entra en funciones el "pedidor", personaje de gran elocuencia, quien logra hacer que acepten los regalos: viandas, cigarros, aguardiente; el hecho de recibir los presentes, significa la anuencia de los padres para que su hija tome estado. Se pone un plazo para celebrar la boda y ésta se realiza en la iglesia y en el juzgado.

El acontecimiento se festeja con una comida y baile.

Los hombres consideran denigrante consultar con la mujer sus problemas diarios, de ahí que los resuelvan sin tomar la opinión de nadie. Los hijos crecen y no recobran su libertad hasta que se han casado.

Los hijos mayores colaboran con el padre en los trabajos agrícolas, y las hijas con la madre en las labores hogareñas.



Niño indígena mazahua. Atlacomulco, Edo. de México.



Niña indígena mazahua. Atlacomulco, Edo. de México.

Gobierno: Los mazahuas se rigen por medio de las autoridades civiles constituidas en ayuntamientos; en las poblaciones pequeñas, hay un juez auxiliar con funciones de policía; el juzgado civil radica en la cabecera municipal.

Criminalidad: Los mazahuas, de pacíficos y hospitalarios se tornan agresivos y pendencieros cuando están alcoholizados. Desgraciadamente, este mal social de la embriaguez está muy extendido. Beben en exceso pulque sin excepción de sexos y edades. A sus libaciones de pulque agregan las que hacen con aguardiente de caña.

Festividades: Cada pueblo recuerda anualmente a su respectivo santo patrono con ceremonias de carácter pagano; cohetería, ferias, etc. Tales ceremonias pueden considerarse de carácter local; pero sin perjuicio de las celebraciones citadas, hay otra regional que conmemoran todos los pueblos, como

la del 1º de enero, el 15 de agosto (día de la Asunción), el 4 de octubre (día de San Francisco de Asís), el 12 de diciembre (día de la Virgen de Guadalupe), etc. El 25 de diciembre, la Navidad, se celebra con danzas típicas muy gustadas.



Una mujer mazahua con su hijo. Atlacomulco, Edo. de México.



Un anciano mazahua. Atlacomulco, Edo. de México.

Funeraria: No existen ceremonias ni actos peculiares en caso de muerte. Celebran el 2 de noviembre, día de los difuntos, con altarcillos domésticos y ofrendas florales y alimenticias que colocan en las tumbas de los muertos.

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: Mazahua. Grupo Olmeca-Otomangue; subgrupo Otomiano; rama Otomiana; familia Otomiana. (Clasificación Mendizábal-Jiménez Moreno.)

Religión: Los mazahuas son católicos muy observantes, aunque sus creencias no se apegan estrictamente al dogma. Conservan ciertas prácticas animistas y su veneración por las imágenes del santoral católico, raya en lo idolátrico.

Folklore: Las danzas son muy gustadas y bien ejecutadas por los mazahuas. "Los Pastores" y "Los Moros" son las principales. "Los Moros" es una pantomima en la que los danzantes, disfrazados de guerreros, simulan una pelea entre cristianos e infieles. La danza de "Los Pastores" la ejecutan mujeres, todas con sombreritos de paja y báculo. Esta danza es el número más gustado de las festividades del 25 de diciembre. Su mímica es un fragmento de la usada en las pastorelas, representaciones teatrales tan gratas a los indios y mestizos de México.

Arte: El tejido de sarapes y fajas, el bordado de camisas femeninas y fajas, el tejido de cintas de paja de trigo y el ixtle con que manufacturan varios objetos, presentan formas artísticas de acabado perfecto y magnífica decoración.

Las tradiciones, leyendas y cuentos casi han desaparecido y sólo los conocen los ancianos. Los instrumentos musicales son: violín, guitarra, chirimía y tambor. Para las fiestas familiares y religiosas, son afectos a la música de viento.

BIBLIOGRAFIA MINIMA

- ANALES DE CUAUHTITLÁN. Anales del Museo Nacional. Tomo III. México, 1885.
 ALBA IXTLILXÓCHITL, FERNANDO DE. *Historia de los Señores Chichimecas*. México, 1892.
 BASAURI, CARLOS. *La Población Indígena de México*. México, 1940.
 MENDIZÁBAL, MIGUEL O. DE. *Influencia de la Sal en la Distribución Geográfica Prehispánica de los Grupos Indígenas de México*. México, 1928.
 OPELER, M. E. *The Kingship Systems of the Southern Athapaskan Speaking Tribes*. (Am. Anthr. Vol. 38, pp. 620-633, 1936.
 OROZCO Y BERRA, MANUEL. *Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica de México*. México, 1864.
 PIMENTEL, FRANCISCO. *Obras Completas*. Tomos I y II. México, 1903.
 PERICOT Y GARCÍA, LUIS. *La América Indígena*. Barcelona, 1936.
 PASO Y TRONCOSO, MANUEL DEL. *Papeles de Nueva España*. Relaciones Geográficas de la Diócesis de México, Tomo IV, Madrid, 1915.
 ROJAS GONZÁLEZ, FRANCISCO. "Los Mazahuas", *Revista Mexicana de Sociología*, Tomo I, Núms. 4 y 5, pp. 99-122, México, 1940.
 SOUSTELLE, JACQUES. "Le culte d'oratoires chez les Otomies et les mazahuas de l'region d'Ixtlahuacan". *México Antiguo*, Tomo III, pp. 97-116. México, 1935.
 — *La Famille Otomie-Pame du Mexique Central*. Paris, 1938.
 SAHAGÚN, FR. BERNARDINO DE. *Historia General de las Cosas de la Nueva España*. México, 1938.
 VIVÓ, JORGE A. *Razas y Lenguas Indígenas de México*. México, 1941.

LOS MATLATZINCAS O PIRINDAS

Habitat: El pueblo de Mexicaltzingo y los municipios de Ocuilán y Temazcaltepec, en el Estado de México, constituyen el área habitada por los matlatzinca y los ocuilteca íntimamente emparentados con ellos.

El habitat matlatzinca se encuentra en el valle de Toluca (2,640 metros sobre el nivel del mar), suelo rico y bien regado, abundante en maíz, trigo, haba, árboles frutales, frijol, papa y chile. El clima del valle es templado y húmedo, con vientos dominantes del sureste; hiela frecuentemente en invierno y llueve con abundancia en verano y otoño. Los únicos accidentes geográficos del valle son el Nevado de Toluca y el río Lerma. La flora y la fauna de la región son las propias de las zonas templadas.

Censos de población: El Censo de 1930 registró 1,167 matlatzincas, de los cuales 92 eran monolingües; en 1940 sólo se anotaron los monolingües en número de 123; del recuento hecho por el Instituto de Investigaciones Sociales en 1945, se desprendió que había 2,000 indígenas de este grupo, correspondientes a Mexicaltzingo y a los municipios citados. El Censo de 1950 no los especifica.

CARACTERISTICAS ANTROPOLOGICAS

Estatura: De 160 a 164.9 cms. (Steggerda).

Índice cefálico: De 79 a 81 (Huxley).

Color de la piel: Amarillo (7-8 y 23-24) tintas de Broca (Gerland).

Textura del pelo: Lacio, color negro, sección transversal cilíndrica (Giddings).

Grupos sanguíneos: De los grupos "O" y "A" (Bernstein, Hogben, Gini).

Somatología: El indígena matlatzinca es de compleción fuerte, con extremidades de tamaño regular, tiende más a la delgadez que a la gordura. La mujer tiene estatura menor que el varón y mayor cantidad de grasa. Los matlatzincas son de cabeza mediana, nariz regular, ojos negros o café oscuro, cabello negro y lacio en su mayoría; hay personas con cabello ondulado; existen indígenas con bigote y barba.

Patología: El grupo matlatzinca se distingue por la limpieza que muestra tanto en su casa como en su persona, o en las calles de los pueblos; esto explica el reducido número de enfermedades que padecen; las más comunes son las afecciones de las vías respiratorias, debidas a los intensos fríos in-

vernales y las que afectan al aparato digestivo, originadas por la carencia de agua potable. Recurren al médico y a las medicinas de boticas; en caso de enfermedad, emplean poco las yerbas, y han desechado las hechicerías como medio curativo.

Historia: Los vestigios arqueológicos encontrados en el valle de Toluca muestran una superposición de culturas cimentadas sobre un horizonte arcaico; se reconocen cuatro etapas evolutivas: teotihuacana, tolteca, renacimiento tolteca y una última etapa en la que se mezclan los elementos tarascos y aztecas.



Indumentaria de la indígena matlatzínca de Mexicaltzingo, Edo. de México.

Destacan entre los vestigios arqueológicos, la cerámica de la cuarta época; policromada, de formas esbeltas, esgrafiada y pintada de color negro. Los templos de Calixtlahuaca y Malinalco, así como el monolito de Tenango, la escultura de Ce Acatl Quetzalcóatl y la piedra de Tizoc, llamada Piedra de los Sacrificios, hablan elocuentemente del grado de evolución alcanzado por los matlatzincas, evolución realizada bajo la influencia de toltecas, tarascos y aztecas.

La tradición tolteca-chichimeca los hace llegar al Valle de Toluca entre los siglos III y VII, en cambio la azteca afirma que arribaron a su habitat por el año 1060. La historia los registra hacia el año de 1179. Cuando los malinalca y ocuilteca se rebelaron contra los culhua, se afirma que ya tenían fundada desde 1120 la ciudad de Toluca. Con mayor seguridad, se hace mención de ellos hacia el final del reinado de Itzcóatl, 1440; para esa fecha constituían ya una nación poderosa a la que pidieron ayuda los tenochcas para combatir a Maxtla, señor de Azcapot-

zalco; como se negaron los matlatzincas, vieron su territorio invadido por los aztecas. Posteriormente, ayudaron a los tarascos en sus luchas con los "tecos", pobladores primitivos de Michoacán, por cuya ayuda recibieron tierras y el nombre de "pirindas".

Axayácatl (1469-81) combatió a los tarascos y matlatzincas y no fué sino hasta el reinado de Tizoc cuando los segundos fueron sojuzgados; posteriormente — y ya en calidad de pueblo sometido — auxiliaron a Moctezuma en sus luchas con los tarascos.

Los conquistadores hispanos los encontraron diezmados, y fueron evangelizados con facilidad.

EXPRESIONES MATERIALES DE CULTURA

Alimentación: El maíz y el frijol sirven de base a la alimentación de los pirindas, quienes suelen agregar a su comida sopas de pasta, arroz, calabazas y carne de res. Toman los alimentos en la cocina; el primero en hacerlo es el padre, después los hijos y, por último, la madre.

Hacen tres comidas al día.

Los matlatzincas de mejores recursos económicos toman leche, huevos, chocolate, sardinas, pan, etc.

La bebida que más abunda en la región es el pulque, y asimismo es la más consumida por estos indígenas en días de fiesta.

Indumentaria: La mayoría de los varones usan pantalón de dril o mezclilla, blusa o zamarra, sombrero de palma y, ocasionalmente, de pelo; por lo general calzan huaraches, fajan su cintura con ceñidor o cinturón. Todavía hay algunos hombres que visten calzón blanco y camisa.

El vestido más común de la mujer se compone de camisa de manta debajo de la blusa de color, faldilla de manta y enaguas floreadas; se tocan con rebozo, y se calzan con huaraches; algunas usan zapatos. Las mujeres entradas en años prefieren enaguas de bayeta roja, así como también gustan del "chincuete" o enredo negro o azul de lana.

Habitación: Podemos distinguir dos tipos de casas: uno que se construye en los poblados, y el otro que es característico de las rancherías. Las casas del poblado afectan la forma de un cuadrángulo con 4 metros de largo por 3 de ancho; sus muros de 2 ó 3 metros de altura, son de adobe y están cubiertos con techumbres de teja a una agua; algunas de estas habitaciones se hallan blanqueadas por dentro. La mayoría recibe luz y aire por una puerta y una ventana. Los pisos son de tierra apisonada.

Las habitaciones de las rancherías también tienen los muros de adobe; pero el techo es de zacate a dos aguas, la forma y dimensiones que ofrecen son sensiblemente las mismas que las mencionadas antes.

Construir una casa no es problema para el matlatzínca, porque se acostumbra levantarla con la cooperación de parientes, vecinos y amigos, de tal suerte que el nuevo hogar resulta barato. Los muebles más comunes son



Vestimenta del indígena matlatzínca de Mexicaltzingo, Edo. de México.

sillas, mesas, bancos, camas de madera, petates, mantas de ixtle, cajones para ropa. Algunas familias cuentan con máquinas de coser.

Como utensilios de cocina más comunes pueden encontrarse objetos de barro, peltre, vidrio, madera; así como metates. Hay hogares en los que se encuentran molinos mecánicos que substituyen a los metates.

Las familias acomodadas duermen en catres con colchón. En vez de un solo cuarto poseen dos o más piezas, rodeadas por patios limpios adornados con flores que crecen en macetas.

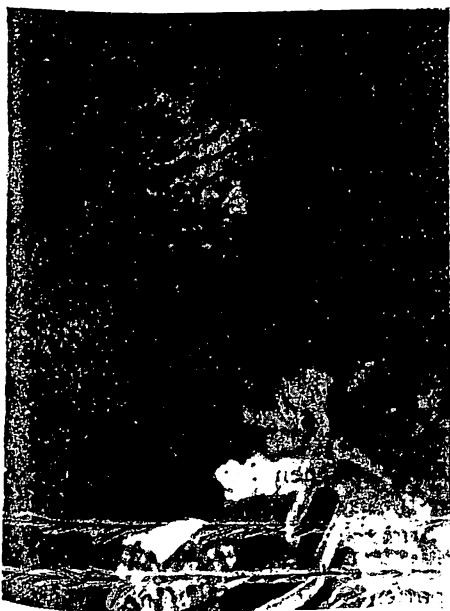
Economía: La economía del matlatzinca se sustenta sobre la agricultura, la ganadería, la apicultura, los hilados y tejidos de ixtle, lana y algodón; completa su presupuesto trabajando como asalariado en campos de cultivo o comercian con huevos, queso, mantequilla, gallinas, maíz, etc. La agricultura del matlatzinca gira alrededor del maíz, del cual siembra cada familia de 2 a 5 litros; tan reducida cifra se debe a que la parcela ejidal familiar es pequeña. El trigo, el frijol y la calabaza son cultivos secundarios. La tierra que cultivan es de buena calidad, rinde de 70 a 100 litros de cosecha por una de sembradura. Las pequeñas extensiones de terreno irrigadas ofrecen dos cosechas anuales.

Anexa a la agricultura se desenvuelve la ganadería en corta escala; crían estos indigenas vacas, caballos, cabras, ovejas, cuyos productos y derivados (queso, mantequilla, lana) son objeto de comercio; algunos matlatzincas poseen pequeños apiarios cuya miel venden.

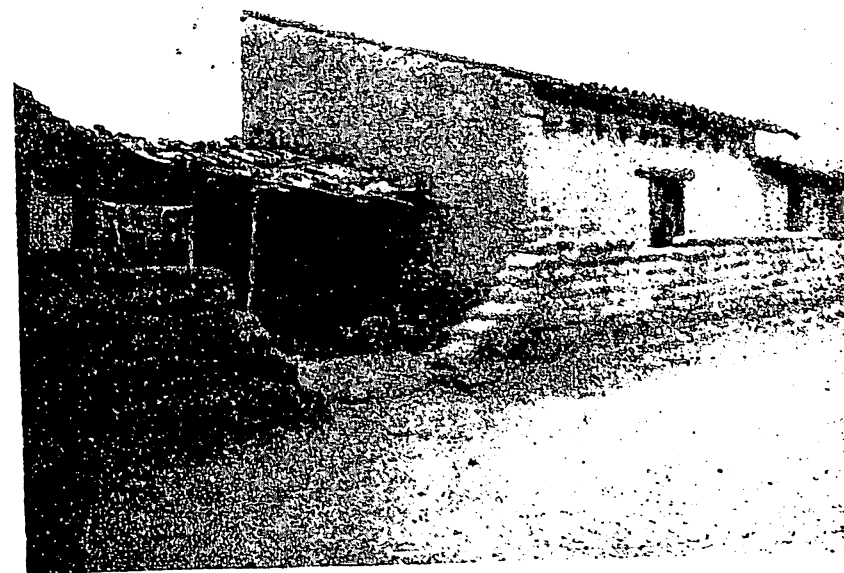
Se dedican a diversas operaciones de compraventa; sin embargo, en el caso del maíz, generalmente lo guardan para cubrir sus necesidades primordiales.



Anciano matlatzinca. Mexicaltzingo, Méx.



Anciana matlatzinca. Mexicaltzingo, Méx.



Habitación indígena matlatzinca. Mexicaltzingo, Edo. de México.



Otra casa indígena matlatzinca. Ocuilán, Edo. de México.

Su comercio también tiene el aspecto de venta directa de los productos derivados de su ganadería, avicultura y apicultura.

La industria, entre los matlatzincas, es de tipo familiar; sus productos son de consumo doméstico; no salen al comercio.

Hilan y tejen el algodón y lana para confeccionar cobijas, enredos, chales, fajas y cambayas.

Con el ixtle —fibra resistente de algunos agaves, principalmente del maquey del pulque— manufacturan hilos, reatas, coyundas y costales.



Una joven matlatzinca. Mexicaltzingo, Edo. de México.

Son escasas las personas que curten piel o elaboran trastos de barro.

El trabajo asalariado lo desempeñan sólo marginalmente, cuando la agricultura y la cría de animales domésticos les dejan tiempo disponible.

El matlatzinca es por esencia agricultor; considera a la ganadería como una rama de la agricultura.

Instrumental: El arado metálico, tirado por troncos de bueyes o caballos, es el principal auxiliar de los matlatzincas en los trabajos del campo; para trabajar las fibras textiles se valen de telares de cintura.

VIDA SOCIAL

Familia: La familia matlatzinca se halla integrada por regla general de 5 a 6 miembros: la autoridad descansa en el padre quien recibe la obediencia de

sus hijos y esposa; ésta dirige el hogar con la anuencia de su esposo. Reconocen a sus parientes tanto por la línea paterna como por la materna.

Los ancianos son objeto de respeto y reverencia por el resto de las personas. Los compadres se guardan numerosas consideraciones.

Los matlatzincas se casan entre los 18 y 20 años de edad. En este grupo aborigen se acostumbra el noviazgo que se inicia cuando el pretendiente habla a la pretendida; ella tarda un año en contestar a las instancias del muchacho.

En cuanto ella da su respuesta, se les avisa a los padres de los interesados. A partir de la petición, la "pedida" no sale, deja a sus amistades, se encierra a laborar, el novio hace otro tanto para demostrar que están aptos para la unión.

Se unen por la iglesia y por lo civil, y se festeja el matrimonio con un banquete en el que comen carne y moje de guajolote, y beben pulque. Después bailan por el resto del día.

El nacimiento de un niño no se festeja; el bautismo se realiza sin ninguna otra ceremonia o festejo.

Festividades: Las únicas fiestas que celebran son los días de los santos patronos y los casamientos.

Gobierno: El gobierno indígena ha desaparecido de esta región; los Ayuntamientos son designados por elección popular y las autoridades au-



Un joven matlatzinca, visto de frente y de perfil. Temascaltepec, Edo. de México.

xiliares de los pueblos pequeños y rancherías son nombrados por los presidentes municipales.

Criminalidad: El indígena matlatzinca es celoso de sus derechos y respetuoso de la justicia; los pocos delitos que cometen se dirigen más bien contra las personas que contra la propiedad.

Las faltas se sancionan en las cabeceras municipales; los delitos se juzgan en Tenango y Temascaltepec, cabeceras de Distrito.

Funeraria: En cuanto fallece un matlatzinca, visten los deudos el cadáver con ropa limpia, lo tienden en su cama o simplemente en un petate sobre el suelo; por la noche velan el cuerpo y los familiares atienden a los asistentes obsequiándoles café, cigarros y alcohol. Al día siguiente, el difunto es conducido al cementerio en un cajón; en ocasiones pasa el cortejo a la iglesia para que ahí se recen responsos. Las campanas del templo doblan a muerto en tanto se acompaña al cadáver a su última morada; si éste es de un niño, las campanas repican alegremente, y en los días siguientes se reza un novenario en su casa. Los matlatzincas ponen ofrendas alimenticias el 1º y 2 de noviembre, en homenaje a los fieles difuntos.

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: El idioma matlatzinca pertenece al grupo Macro-oto-mangue, subgrupo Otomiano, familia Otomiana de la clasificación de Mendizábal y



Una mujer matlatzinca con su hijito. San Miguel Temazcaltepec, Edo. de México.

Jiménez Moreno. Su parentesco más íntimo dentro de dicha familia lo muestra con relación al ocuilteca (extinguido).

Religión: Actualmente los matlatzincas son en su totalidad católicos, las creencias y ritos paganos han desaparecido.

Arte: Fuera de algunos bordados en camisas y enredos no hay más expresiones artísticas entre los aborígenes.

BIBLIOGRAFIA MINIMA

- ANALES DE CUANTITLÁN. En *Anales del Museo Nacional*. Tomo III. México, 1884.
- ARAGÓN, J. O. "Expansión Territorial del Imperio Mexicano". *Anales del Museo Nacional*, 4ª época. Tomo VII. p. 5. 1931-1932.
- BASAURI, C. *La Población Indígena de México*. México, 1940.

- LA CERDA SILVA, ROBERTO. *Los Matlatzincas*. (Monografía Etnográfica inédita.) México, 1944.
- ARAGÓN, NICOLÁS. "Los Matlatzincas y Catálogo de Antigüedades Matlatzincas". *Bo. M. Nacional*, 2ª época. Tomo I. 1903, pp. 57-104.
- MENDIZÁBAL, MIGUEL O. DE. *Influencia de la Sal en la Distribución Prehispánica de los Grupos Indígenas de México*. México, 1928.
- ROZCO Y BERRA, MANUEL. *Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica de México*. México, 1864.
- ERICOT Y GARCÍA, LUIS. *La América Indígena*. Barcelona, 1936.
- IMMENTEL, FRANCISCO. *Obras Completas*. Tomos I y II. México, 1903.
- AHAGÓN, FR. BERNARDINO DE. *Historia de las Cosas de la Nueva España*. México, 1905.
- GARCÍA Y PAYÓN. *La Zona Arqueológica de Tecaxic-Calixtlahuaca y de los Matlatzincas*. México, 1936.
- *Matlatzincas y Pirindas*. México, 1942.
- CHULLER, R. "An Unknown Matlatzinca Manuscript Vocabulary of 1555-1557". En *Notes*, pp. 165. VII. Nueva York, 1930.
- FORQUEMADA, FR. JUAN DE. *La Monarquía Indiana*. Madrid, 1923.
- VIVÓ, JORGE A. *Las Razas y Lenguas Indígenas de México*. México, 1941.

2.—Rama Olmeca

α .—Familia Popoloca

β .—Familia Mixteca

α.—Familia Popoloca

Popolocas de Puebla, Chuchones de Coixtlahuaca, Oax., Mazatecos de Teotitlán, Tuxtepec y Cuicatlán, Oax. y San Sebastián Tlacotepec, Puebla.

Triquis de San Andrés y Santo Domingo, San José, San Miguel, San Martín Intuyoso y Copala, Oax.

LOS POPOLOCAS DE PUEBLA

Habitat: Los núcleos de popolocas poblanos, que no deben confundirse con los de Veracruz, se encuentran establecidos particularmente hacia el centro del Estado de Puebla, en los municipios de San Gabriel Chilac, Zapotitlán, Tlacotepec, Coyotepec, Tepexi de Rodríguez, Tenango de López, Ixcaquistla, Santa Inés Ahuatempan, Cuayuca y Zacapala. El grueso de la población popoloca se localiza en una gran región árida, seca, probablemente sobre el lecho de un gran vaso lacustre vacío hace siglos. Algunas lomas calizas puntean la extensión, en donde crecen diversas variedades de cactus y agaves, así como raquíuticos mezquites y pirúes. La temperatura regional varía entre los 10° a los 15° C. El promedio de precipitación pluvial llega a 800 mm., con 61 a 90 precipitaciones por año. El clima es semiárido, templado, con humedad deficiente en todas las épocas del año.

Censos de población: El Censo de 1930 registra una población indígena popoloca de 8,050 individuos, de los cuales 1,916 son monolingües y 6,134 bilingües. *México en Cifras* rectifica el total de popolocas en 8,067. El Censo de 1940 no discrimina los grupos popolocas de Puebla y Veracruz pero anota los monolingües en número de 2,216. El Censo de 1950 no los registra.

CARACTERISTICAS ANTROPOLOGICAS

Estatura: De 155 a 159 cm.
(Steggerda).

Índice cejático: De 79 a 81
(Huxley).

Color de la piel: Café (34-38) tintas de Broca (Gerland).

Textura del pelo: Lacio, sección transversal cilíndrica (Giddings).

Grupos sanguíneos: De los grupos "O" y "A" (Bernstein, Hogben, Gini).



Joven indígena popoloca. San Juan Atzingo,
Puebla.

Somatología: Los popolocas son de constitución raquílica, su cabeza acusa clara braquicefalia; en algunos casos la nariz es aquilina y fuerte; la boca grande, con labios abultados y gruesos; los ojos pequeños, con escasas pestañas; el pelo negro, brillante y vigoroso; los pies grandes, y las manos cortas, fuertes y anchas. Timidos, silenciosos y trabajadores, son muy apegados a sus tradiciones.



Adulto indígena popoloca. San Luis Tena, Puebla.

nó hacia el sur, hasta internarse en los actuales Estados de Puebla y Oaxaca. Muchos años más tarde, los mixtecos por el sur y por el occidente y los aztecas o mexicanos por el norte, dividieron el grupo popoloca, dejándolo disperso en proporciones más o menos numerosas.

Entre los popolocas no hay huellas arqueológicas de importancia; sin embargo, en Chilac, población popoloca de alguna importancia enclavada entre los pueblos mexicanos de Puebla, existen algunas estructuras decoradas con grecas, las que aun cuando por su ubicación podrían atribuirse a los popolocas, es más probable que sean de origen mixteco. También en Zapotitlán, en el ex distrito de Tehuacán, se han descubierto algunos montículos probablemente ricos en cerámica, pero hasta hoy inexplorados científicamente; sólo ulteriores indagaciones podrían mostrar si contienen o no restos arqueológicos popolocas.

Patología: Las enfermedades de origen palúdico son muy comunes en toda la población. Los trastornos del aparato digestivo, la viruela y la tos ferina atacan a menudo a los pequeños. Los padecimientos más generalizados en los adultos son de origen hepático y los trastornos pulmonares.

Historia: De acuerdo con su lengua, los popolocas de Puebla están considerados dentro del grupo otomangue, es decir, se les considera emparentados lingüísticamente con los otomíes. No sólo en el lenguaje de los popolocas y otomianos se observan afinidades, sino también en sus costumbres y hasta en sus características físicas. Estas similitudes culturales y antropológicas —a falta de datos más precisos— indican un lejano desprendimiento del grupo principal, de cierto núcleo humano que caminó

Sahagún y Torquemada dicen que los popolocas, debido a la gran extensión del llamado Imperio Azteca, fueron dominados en parte por los mexicanos, aunque también lo fueron por otros grupos vecinos. Su antiguo *habitat*, según los mismos autores, se extendía hasta el norte de Oaxaca, en donde recibieron el nombre de chochos o chuchones. La conquista española los halló en su actual *habitat* y los dominó fácilmente.

Alimentación: La dieta de los popolocas es semejante a la acostumbrada por la mayoría de los grupos indígenas de México. El maíz es básico en su alimentación; acostumbran comerlo en forma de grandes tortillas amarillentas, ricas en cal. Beben atole de masa de maíz disuelta en agua hervida. Comen esquites y maíz tostado, salado y enchilado. Acompañan sus alimentos con salsas muy picantes que preparan con chiles verdes y tomates de milpa. En el almuerzo, comen frijoles y calabaza cocidos, vegetales silvestres —nopales, quelites, verdolagas— que siempre acompañan con una buena cantidad de tortillas y salsa. La carne, los huevos y la leche los consumen muy pocas veces; quizá sólo una vez por mes o en ocasión de su visita semanal a los mercados regionales.

Hacen tres comidas, pero los hombres acostumbran —cuando media la jornada cotidiana— tomar un refrigerio moderado, al que llaman "taco" y que consiste en algunas tortillas enchiladas y un buen trago de pulque.

Los días de fiesta acostumbran cambiar su pobre dieta por otra más sustanciosa, como se verá adelante.

Los niños toman la leche del pecho materno hasta los dieciocho meses, al cabo de los cuales se les brinda una alimentación mixta compuesta de caldo de frijol, en el que se ablandan trocitos de tortilla. Durante dos meses se les da esta alimentación transitoria, al final de los cuales —o sea a los veinte meses de vida— los niños inician la dieta común a los adultos.

Bebidas: Los popolocas beben un fuerte aguardiente de caña, en dosis hasta de dos decilitros diarios, cantidad que aumentan considerablemente en



Indumentaria de la indígena popoloca. San Luis Tena, Puebla.

sus días de fiesta. Consumen cantidades muy apreciables de pulque. La embriaguez está muy generalizada entre los popolocas adultos, tanto entre los hombres como entre las mujeres. Los ancianos beben más moderadamente; los niños, nunca.

Indumentaria: El vestido del hombre se compone de sombrero de palma adornado con ribetes y toquilla de tela ahulada imitando piel. El tejido del sombrero es apretado y fuerte, capaz de proteger perfectamente la cabeza contra el sol y la lluvia. Usan calzones y camisa de manta gruesa. La camisa lleva botones de concha y los calzones se sostienen por medio de cintas atadas a la cintura. Algunos llevan sobre la camisa de manta una blusa de dril, que usan desabrochada, a pesar de tener botones y ojales. Calzan huaraches de vaqueta. La mujer usa camisa de manta muy escotada y con mangas cortas. Abajo del escote y en las mangas llevan una franja bordada con hilos de colores, en "punto de cruz". La falda o enagua, también de manta, la recogen plegándola sobre la cintura, y la detienen con una faja bordada o ceñidor de hilo rojo o verde. Se cubren la cabeza con amplio rebozo, y van generalmente descalzas.



Vestimenta del indígena popoloca de San Juan Atzingo, Puebla.

Por su pobreza, son pocos los adornos que usan las mujeres popolocas; a algunas, en día de fiesta les gusta lucir sartaes de cuentas de papelillo y aretes de alambre de cobre.

Habitación: Los popolocas de Puebla viven en chozas estrechas y bajas, de planta cuadrangular y de 3 x 2.50 m. aproximadamente. Su estructura es de varas, en algunas ocasiones enjarradas con barro y con techo de zacate. En pueblos de cierta importancia, las casas tienen muros de adobe y techos de teja. En un mismo recinto duermen, cocinan y guardan los granos y los aperos de labranza. En torno de las casas, hay solares o patios donde guardan los ganados y las aves. Tienen camas de horcones y varas, esteras, bancos rústicos, trastero de madera, metate, molcajete, comal, garabatos y percheros.

Economía: La agricultura es la fuente principal de ingreso de los popolocas de Puebla. Cultivan maíz y frijol en terrenos secos y de poca fertilidad. Sus cosechas son tan pobres que no les alcanzan ni para su propio con-



Habitación indígena popoloca de San Luis Tena, Puebla.



Otro jacal indígena popoloca de San Luis Tena, Puebla.

sumo. Para equilibrar su economía, los popolocas se dedican —en épocas en que las labores agrícolas se los permiten— a la alfarería, de la que logran



Popolocas de Puebla. San Juan Atzingo, Puebla.

productos de no muy buena calidad, como cántaros, ollas, comales, etc. Los sombreros de palma que usan en su indumentaria son tejidos por ellos y gozan en los mercados de buena fama por su calidad y acabado. La jarciería, torcido, tejido y trenzado de fibras de maguey —ixtle— es otro aspecto de la pequeña industria indígena. Los hombres suelen contratarse como peones, cuando las condiciones climáticas son impropias para la agricultura.

Instrumental: Entre sus instrumentos de trabajo, se cuentan: arado de madera, agujas, coyundas, mancuernas, torno primitivo y moldes, malacate, telar de cintura, yugos, mazos, etc.

VIDA SOCIAL

Familia: Los popolocas de Puebla viven agrupados en familias de cinco miembros por promedio.

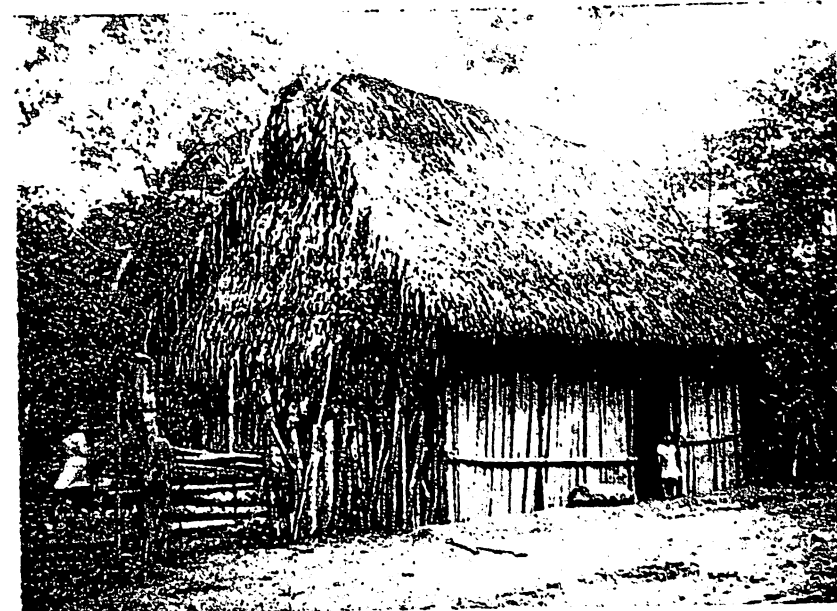
Reconocen al padre como única autoridad, el que en algunas ocasiones busca en la esposa consejo y colaboración. Respetan a los ancianos y son comedidos entre sí.

A los compadres se les considera como miembros de la familia y tienen para ellos particulares deferencias.

Al morir el padre, el hijo mayor hereda los bienes y los administra de tal manera que ninguno de los miembros de la familia queda desposeído.

Ceremonias: La petición para el matrimonio se hace por cuatro o cinco veces. Un anciano es el encargado de hacer las instancias ante el padre de la novia. Cuando el peticionario logra el "sí", lleva obsequios y organiza un banquete al que asisten los familiares de ambos novios. En esa ocasión se desborda el gusto entre libaciones abundantes de pulque y aguardiente.

Poco después de esta ceremonia buscan, por lo general, legalizar o consagrar su matrimonio ante el oficial del Registro Civil y el sacerdote católico, aunque hay muchas parejas que conviven sin cumplir con estas últimas formalidades.



Un tipo de habitación popoloca. San Juan Atzingo, Puebla.



Otro tipo de habitación popoloca. San Luis Tena, Puebla.

Funeraria: Se entierra a los muertos en el panteón del lugar; se acompaña al cadáver de algunas prendas y bastimentos útiles para el gran viaje: bastón de caña, huaraches nuevos, una jicara con agua y una buena porción de masa de maíz. Se vela al difunto por doce horas. Cuando un niño muere, hay música, supuesto que el alma de la criatura ha volado a los cielos en donde intercederá por el bienestar de sus deudos que quedaron en la tierra.

Gobierno: La forma de gobierno en los pueblos popolocas está apegada a la establecida por las leyes nacionales. En los pueblos pequeños hay un delegado nombrado por las autoridades municipales correspondientes. El delegado comúnmente está aconsejado por un grupo de viejos, quienes pugnan por mantener vivas las tradiciones y el lenguaje indígena, así como ciertas costumbres normativas del género de vida social y familiar.

Festividades: Celebran con verdadero entusiasmo y esplendor las fiestas que marca el calendario de la Iglesia Católica, particularmente el 19 de enero, el 12 de diciembre, dedicado a la Guadalupana, y todas las fechas dedicadas a los santos patronos de los pueblos. Las festividades cívicas no las conmemoran, excepto en los lugares en donde hay escuelas oficiales.



Niña indígena popoloca. San Juan Atzingo, Puebla.

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: El idioma popoloca de Puebla corresponde al grupo otomangue, subgrupo popoloca; familia popoloca. (Clasificación Mendizábal-Jiménez Moreno.)

Religión: Los popolocas son católicos y muy observantes de ciertos preceptos religiosos; en ceremonias religiosas gastan anualmente buena parte de sus ingresos con los que compran cohetes que usan durante las festividades de los santos patronos. Conservan, sin embargo, algunas costumbres animistas, tales como el temor a

la tormenta y al rayo, que consideran muestras de disgusto de los viejos dioses por haber sido sustituidos con nuevas creencias y por prácticas ajenas a su rito.

Folklore: Para curar sus enfermedades, los popolocas se valen de la brujería. El hechicero o la hechicera son capaces tanto de dar como de pri-

var de la salud por medios mágicos, que consisten en dar de beber, al señalado para sus experiencias, tisanas de yerbas cuyos ingredientes no nos fué dado averiguar, en conjuros y en ceremonias, frotamientos y rezos.

Los popolocas de Puebla son muy supersticiosos: creen en aves agoreras, en la influencia maléfica de ciertos reptiles y en la fatal actitud de los



Anciano indígena popoloca. San Luis Tena, Puebla.



Anciana indígena popoloca. San Luis Tena, Puebla.

brujos, quienes pueden, por medio de su fuerza mágica, transformar a su antojo la vida del hombre, de la familia y aun la del pueblo entero.

Arte: Los popolocas de Puebla carecen propiamente de producción artística, sin embargo, los bordados de las camisas femeninas son magníficos. Gustan cantar y bailar al compás de música moderna, con ritmos tomados de aquellos que escuchan a los mestizos en las poblaciones de cierta importancia.

BIBLIOGRAFIA MINIMA

- ALBA IXTLIXÓCHITL, FERNANDO DE. *Historia de los Señores Chichimecas*. México, 1904.
 ANALES DE CUAUHTITLÁN. En *Anales del Museo Nacional*. Tomo III. México, 1884.
 BASAURI, C. *La Población Indígena de México*. México, 1940.
 CÓDICE DE YANHUITLÁN. México, 1939.
 GONZÁLEZ CASANOVA, PABLO. "Los idiomas Popolocas y su clasificación" *Anales del Museo Nacional*, 4ª época, Tomo III, p. 497. México, 1925.

- JIMÉNEZ MORENO, W. "Tula y los Toltecas". México, 1941.
 KRICKEBER, W. *Etnología de América*. México, 1944.
 LEHMANN, W. *Zentral Amerika*. Berlín, 1920.
 — "La antigüedad histórica de las Culturas gran Mexicanas y el problema con las Culturas gran Peruanas". En *México Antiguo*, Tomo IV, Núms. 5-6. México, 1936.
 LEÓN, NICOLÁS. Los Popolocas. *Anales del Museo Nacional*, 2ª época, Tomo II, pp. 103-120. México.
 OROZCO Y BERRA, MANUEL. *Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica de México*. México, 1864.
 — *Historia Antigua y de la Conquista de México*. México, 1880.
 PERICOT Y GARCÍA, LUIS. *La América Indígena*. Barcelona, 1936.
 PIMENTEL, FRANCISCO. *Cuadro Comparativo y Descriptivo de las Lenguas Indígenas de México*, 1874-75.
 SAHAGÚN, FR. BERNARDINO DE. *Historia General de las Cosas de la Nueva España*. México, 1938.
 VIVÓ, JORGE A. *Razas y Lenguas Indígenas de México*. México, 1941.

LOS CHOCHOS O CHUCHONES

Habitat: Los chochos o chuchones radican en el distrito de Coixtlahuaca, Estado de Oaxaca, región montañosa que se ve cruzada por las sierras de Teposcolula y Tamazulapa que forman el Nudo Mixteco, del cual parten las Sierras Madres Oriental y del Sur. Hay terrenos y montañas de considerable elevación; el propio Nudo Mixteco tiene 2,300 m. de altura sobre el nivel medio del mar; Buenavista, 2,630 m.; La Campana, 2,200 m. Numerosos riachuelos cruzan sus campos, corrientes que más abajo forman los ríos de Niezanin, Godoxio y Nuño, que a su vez dan vida a corrientes fluviales de mayor consideración. El terreno en lo general es árido; el clima dominante es el templado. Sin embargo, hay días calurosos en verano, y durante el invierno suelen registrarse heladas.

La flora de los montes abunda en mezquites, moreras, enebros, huisaches, zapotes blancos, tejocotes, laureles y madroños; en las planicies crecen palmas, agaves, cactus y chaparros.

Los chochos cultivan en sus huertos: manzanas, peras, higos, membrillos, etc.

Representativos de la fauna de la región son el coyote, el venado, el conejo, el jabalí, la zorra, la ardilla, el tlacuache, el águila, los cuervos, reptiles, etc.

Censos de población: El Censo lingüístico de 1930 registró 2,373 chochos. En tal cifra se incluyen los denominados "popolocas de Oaxaca", que en realidad tienen estrechos vínculos con los chuchones, tanto en el aspecto étnico, como en el cultural. La publicación *México en Cifras* (1934) anota 2,308; de ellos 372 son monolingües y 1,936 bilingües. Los Censos de 1940 y de 1950 no los mencionan.



Joven indígena chocho. Coixtlahuaca, Oaxaca.

CARACTERISTICAS ANTROPOLOGICAS

Estatura: De 155 a 159.9 cm. (Steggerda).

Indice cefálico: De 79 a 81 (Huxley).

Color de la piel: Café (34-38) tintas de Broca (Gerland).

Textura del pelo: Lacio, sección transversal cilíndrica (Giddings).

Grupos sanguíneos: No clasificados.



Niño indígena chocho de Coixtlahuaca, Oaxaca.

De otra parte, los charcos son criaderos de mosquitos portadores del paludismo, mal que aqueja con extraordinaria frecuencia a este grupo. Las frutas verdes que consumen a falta de frijol o maíz, les acarrear disenterías y tifoideas. Padecen enfermedades epidémicas como la viruela, el sarampión y la tos ferina, que azotan con frecuencia la región. Durante la época más fría del año abundan las neumonías.

Estas enfermedades producen una mortalidad muy elevada. En 1937, se registraron 983 defunciones. Estos aborígenes no curan sus males con medicinas, sino recurren a los brujos, porque creen que estos trastornos físicos se deben a hechizos. El curandero, para aliviar al enfermo, recurre a exorcismos y rezos, acompañados de masajes y mordidas en las partes enfermas. Recetan brebajes para reforzar el tratamiento.

Somatología: El indígena chocho es de constitución débil y cuerpo delgado; la mujer aparenta mayor fortaleza que el hombre. De piel bronceada, cabeza redonda con cabello lacio y grueso de color negro, ojos un tanto oblicuos, pómulos salientes, boca grande, labios medianos y nariz regular; son generalmente lampiños; sin embargo, hay algunos que tienen barba y bigote ralos. Su natural es tímido y desconfiado.

Patología: La causa fundamental de sus enfermedades es la falta de agua. Esta escasez determina el desaseo de la habitación y la persona del indígena, y a la vez provoca enfermedades de la piel, como la sarna.

Las aguas estancadas que beben o utilizan en la preparación de sus alimentos provocan el desarrollo de parásitos intestinales: amibas, oxiuros, etc.

Historia: Los chochos también reciben los nombres de chuchones y choholtecas. La historia, cuando se refiere a este núcleo humano, no lo cita por su nombre sino por el de *popolocas*, con quienes han sido identificados erróneamente. Los chochos llegaron por el siglo VII al área que ahora es su habitación. Posteriormente fueron sometidos al poderío mixteca y en 1461 al azteca. D'Zahuidonda fué el último rey choholtteca que luchó con las huestes de Ahuizótl (1486). La dominación que sufrieron fué más bien económica, ya que conservaron usos, costumbres e idioma. Los españoles los sojuzgaron sin dificultad, aunque la verdadera conquista la cimentó Fray Fermín Abrego al predicar el Evangelio. Durante la Colonia se les relegó a las tierras más abruptas de su región, que ellos prefirieron habitar para poder defender su personalidad. Los Códices de Coixtlahuaca, Nativitas y Yanhuatlán se refieren a ellos. Existen ruinas en el cerro de Buenavista que guardan vestigios de su pasado remoto.

EXPRESIONES MATERIALES DE CULTURA

Alimentación: El maíz utilizado en diversas formas —tortillas, atole, pinole, etc.— constituye la parte medular de su alimentación; completan su ración con chile, frijoles, carne seca de animales silvestres, pencas de maguey asadas y yerbas comestibles.

El *mole* de guajolote y el *pozole* son sus platillos de fiesta. Las bebidas refrescantes de su gusto son el pulque y el aguamiel; como bebidas alcohólicas prefieren el mezcal. Sólo hacen dos comidas al día: una por la mañana, y la otra por la tarde.

Indumentaria: Los hombres usan camisa y calzón de manta gruesa, faja de color, sombrero de palma y huaraches. Los días de fiesta, algunos ancianos usan pantalones de gamuza, y un pañuelo rojo atado al cuello, y los jóvenes pantalón y zamarra de dril. El vestido de la mujer se compone de falda blanca o de color a rayas verticales, camisa blanca o de color; rebozo o mantilla blanca y huaraches. En los días de fiesta se adornan el cuello con pañuelos de colores y gargantillas. Llevan aretes y anillos. La gran mayoría de personas de uno y otro sexo sólo tienen una muda de ropa que llevan



Indumentaria de la indígena chocho de Coixtlahuaca, Oaxaca.

sucia y remendada. En tiempo de frío el varón usa la cobija y la mujer el rebozo. Los niños visten como los adultos.

Habitación: La casa de los chochos tiene forma cuadrangular, de 4 metros de largo por 3 de ancho. Se levanta sobre un armazón de horcones y morillos; los muros son de varas pegadas con lodo y de una altura de 2 a 2.5 metros. Las hay con bardas de piedra o de adobe. Los techos son a dos o a cuatro aguas, de palma o zacate; alcanzan entre 3 y 5 metros sobre el suelo. El piso es de tierra apisonada. Carecen de ventanas y tienen una o dos puertas de madera o varas de otate. Hay casas con una cocina anexa. Por lo general, una pieza sirve para todas las actividades familiares. En algunas casas, particularmente en las que se levantan en las faldas de las lomas, hay un anexo a la habitación muy interesante; se trata de la "cueva" que da cabida a toda la familia, dedicada al tejido de la palma. Se busca la humedad de la "cueva" para mantener la flexibilidad de la fibra de palma, base de una industria familiar, como se verá adelante.

Rodea el jacal un patio extenso. Algo que no falta en un hogar chocho es el petate y los colchones de fibra llamados "cuascles". Se sientan en pequeños trozos de madera o sobre bancos rústicos. Del techo de las habitaciones penden cornamentas de venado, de las que cuelgan las tiras de palma para la manufactura de los sombreros. Numerosas casas tienen altar familiar. Los utensilios más comunes son el metate, el molcajete, la batea, las ollas de barro, los jarros, las cazuelas, los guajes y los comales de barro.

Economía: Las ocupaciones cuyos productos sustentan la vida económica del indio chocho, son el tejido de tiras de palma, empleado en la manufactura de sombreros, petates, capas, etc., y los tejidos y torcidos de ixtle. Con estos últimos elaboran reatas, ayates y costales. Las ganancias que les producen tales labores son bajísimas por la explotación inicua de que se les hace víctimas por parte de los acaparadores.

La agricultura es raquítica debido a la aridez de las tierras. Sus rendimientos representan infima ayuda para el indígena. Pocas familias labran la tierra. Estos pequeños agricultores cultivan maíz, frijol y trigo, eventualmente. Llevan a bendecir la semilla y al cosechar ofrecen las primicias a la ige-



Vestimenta de los chochos. Coixtlahuaca, Oaxaca.



Habitación indígena chocha. Coixtlahuaca, Oaxaca.



Otra habitación indígena chocha. Coixtlahuaca, Oaxaca.

sia. Cuando llueve, lanzan cohetes y rezan en acción de gracias. Se calcula que la tierra produce de 20 a 30 hectolitros por 6 hectáreas.



Adulta indígena chocha. Coixtlahuaca, Oaxaca.

carbón. A pesar de tanto esfuerzo, la situación económica de este núcleo indígena es desesperada.

Instrumental: Emplean coas y uno que otro arado de madera para la siembra. Tablas, agujas, leznas, cuchillo, machete y telares de cintura en los tejidos de ixtle. Trampas y escopetas para la cacería.

VIDA SOCIAL

Familia: La familia es de organización patriarcal; la autoridad del padre es acatada ciegamente por la esposa y los hijos. Se reconoce el parentesco hasta el tercer grado. El compadrazgo es institución muy respetada. Los ancianos reciben reverencia porque la educación de la niñez y la juventud está en manos de los abuelos. La mujer es recatada, se presta a las relaciones sexuales sólo dentro del matrimonio sujeto a una endogamia local; el amasiato y la prostitución no existen; tampoco supimos de abortos ni de infanticidios. Puede afirmarse que no existe propiamente el noviazgo. Cuando a un joven le gusta una muchacha se lo comunica a un anciano "casamen-

tero"; éste lo hace saber a los padres de ambos y conciertan la boda. La mujer próxima a dar a luz recibe los auxilios de una "rinconera" o partera práctica, o, en su defecto, de alguna mujer de su familia. La enferma se arroja y es sostenida de los brazos con una reata que cuelga del techo del jacal; con una faja le oprimen el vientre para violentar el parto.

Ceremonias: Se acostumbra que el "casamentero" pida la mano de la pretendida de 4 a 6 veces. Siempre acompaña su petición con pan y aguardiente. A los tres días de obtenido el consentimiento, los padres de los futuros cónyuges fijan la fecha del enlace. Este puede ser civil y religioso y solamente es convencional cuando lo lleva a cabo el "casamentero" o el juez auxiliar, lo que sucede cuando no hay medios para efectuar cualquiera de las otras ceremonias.

La boda varía en suntuosidad de acuerdo con los recursos de los familiares de los contrayentes. Si los padres y padrinos tienen elementos suficientes, se festeja el casamiento religioso con un banquete compuesto por sopa de arroz o pastas de harina, mole de guajolote, pozole, frijoles, pulque y mezcal; suelen contratar una orquesta elemental, a cuyos acordes bailan toda la tarde, la noche y uno o dos días después. Los novios de mejor condición económica son conducidos al templo al compás de la música.

Nacimiento: En los momentos en que el niño nace, los familiares observan qué animal merodea por la casa, para considerarlo "tona" o protector del recién nacido; a ese animal lo respetan y le rezan; a continuación, entierran la placenta al pie del fogón "para que al niño no le falte alimento". Los padrinos, elegidos previamente, llegan cargados con jabón, velas, pan, arroz y chocolate que obsequian a su futuro ahijado.

Festividades: Solamente celebran fiestas en homenaje a los santos patronos, en ocasión de bodas, velorios y bautizos, en los cuales se come, se bebe y se baila.

Gobierno: El poder de las autoridades —presidenciales y municipales— dimana de la organización política mexicana, y en algunas pobla-

tero"; éste lo hace saber a los padres de ambos y conciertan la boda. La mujer próxima a dar a luz recibe los auxilios de una "rinconera" o partera práctica, o, en su defecto, de alguna mujer de su familia. La enferma se arroja y es sostenida de los brazos con una reata que cuelga del techo del jacal; con una faja le oprimen el vientre para violentar el parto.

Ceremonias: Se acostumbra que el "casamentero" pida la mano de la pretendida de 4 a 6 veces. Siempre acompaña su petición con pan y aguardiente. A los tres días de obtenido el consentimiento, los padres de los futuros cónyuges fijan la fecha del enlace. Este puede ser civil y religioso y solamente es convencional cuando lo lleva a cabo el "casamentero" o el juez auxiliar, lo que sucede cuando no hay medios para efectuar cualquiera de las otras ceremonias.

La boda varía en suntuosidad de acuerdo con los recursos de los familiares de los contrayentes. Si los padres y padrinos tienen elementos suficientes, se festeja el casamiento religioso con un banquete compuesto por sopa de arroz o pastas de harina, mole de guajolote, pozole, frijoles, pulque y mezcal; suelen contratar una orquesta elemental, a cuyos acordes bailan toda la tarde, la noche y uno o dos días después. Los novios de mejor condición económica son conducidos al templo al compás de la música.

Nacimiento: En los momentos en que el niño nace, los familiares observan qué animal merodea por la casa, para considerarlo "tona" o protector del recién nacido; a ese animal lo respetan y le rezan; a continuación, entierran la placenta al pie del fogón "para que al niño no le falte alimento". Los padrinos, elegidos previamente, llegan cargados con jabón, velas, pan, arroz y chocolate que obsequian a su futuro ahijado.

Festividades: Solamente celebran fiestas en homenaje a los santos patronos, en ocasión de bodas, velorios y bautizos, en los cuales se come, se bebe y se baila.

Gobierno: El poder de las autoridades —presidenciales y municipales— dimana de la organización política mexicana, y en algunas pobla-



Joven indígena chocho con su típico jorongo y blusa de dril. Coixtlahuaca, Oaxaca.

ciones pesa sobre ellas la opinión de los ancianos, como supervivencia del gobierno indígena.

Criminalidad: La falta más común es la riña motivada por la embriaguez. El despojo, el robo y el homicidio, son poco frecuentes. Las faltas leves son sancionadas con "tequios" o trabajos forzados en los servicios municipales.

Funeraria: Cuando alguna persona muere, su cadáver es vestido con ropas limpias y tendido sobre un túmulo formado con cajones o directamente



Indumentaria femenina de Coixtlahuaca, Oaxaca.



Indumentaria masculina de Coixtlahuaca, Oaxaca.

en el piso, sobre una cruz pintada con cal. En estos casos, los chochos hacen doblar las campanas, tañen una flauta de carrizo y hacen resonar un tambor. Los deudos contratan una orquesta que toca toda la noche y que al día siguiente acompaña al cuerpo hasta el cementerio. En el velorio sirven comida y aguardiente junto al cadáver; si el difunto era niño, bailan toda la noche. Sobre la tumba, colocan una cruz de madera. Rezan nueve noches consecutivas, y al final de ellas levantan y recogen la cal con que formaron la cruz en que estuvo el cadáver, entre alabanzas y oraciones. El 2 de noviembre ponen ofrendas alimenticias sobre las tumbas de sus deudos. Algunos indi-

genas creen que los muertos se transforman en animales y por las noches rondan su casa. Para que esas almas descansen, las familias "elevan rezos de ánimas".

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: El idioma chocho corresponde al grupo Olmeca-Otomangue, subgrupo Otomiano-Mixteca, rama Olmeca, familia Popoloca. (Clasificación Mendizábal-Jiménez Moreno.)

Religión: La religión casi general entre los chochos es la católica, con resabios paganos. Imploran al cielo que mande la lluvia, llevan imágenes de santos a los campos, acompañándolos de ceras encendidas y cohetes. Junto con prácticas católicas, realizan otras paganas, adoran al "dios de la lluvia", "del viento", "de la tierra", "de la montaña". En regiones aisladas, sacrifican gallinas cuya sangre riegan en el suelo para que la beba la "Madre Tierra".

Folklore: En rancherías solitarias, se rinde culto a los dioses paganos, en cuyo homenaje se reza, se prenden velas y se sacrifican gallinas. Cuando van a tomar mezcal riegan un poco en el suelo para que beba la tierra: al extraer el primer aguamiel de los magueyes, riegan una porción a fin de que sirva de bebida a la *Madre Tierra*. El indígena chocho cree que recoger piedras del camino y formar con ellas montículos le trae buena suerte, de ahí la abundancia de amontonamientos de piedras en la región chocho. Cree asimismo que el canto del tecolote y el encuentro con un perro negro son augurios de muerte. Para que el año sea bueno, mezclan tierra, que se extrae de un hoyo hecho en forma de cruz, con pulque, aguardiente y huevo y la mezcla es lanzada a los cuatro vientos.

Arte: Los chochos por lo menos en la actualidad, no tienen manifestaciones artísticas propias que sean de importancia.

BIBLIOGRAFIA MINIMA

- BELMAR, FRANCISCO. *La Familia Mixteco-Zapoteca en Relación con la Otomí*. México, 1905.
— *Los Chochos*, (Estudio Lingüístico). Oaxaca, 1901.
BURGOA, FRANCISCO. *Geográfica Descripción*. México, 1934.
CENSO DE 1930. *Censo de Población y Lingüística Indígena*. Dirección General de Estadística. México.
CÓDICE DE YANHUITLÁN. Ed. Sria. de Educ. Pública, México, 1940.
DÍAZ DEL CASTILLO, BERNAL. *Verdadera y Notable Relación de la Conquista de la Nueva España*. México, 1904.
GUZMÁN, EULALIA. "Exploración Arqueológica en la Mixteca Alta". *Anales del Museo Nacional*, Tomo I. México, 1934.
GONZÁLEZ CASANOVA, PABLO. *Los Idiomas Popolocas y su Clasificación*, *Anales del Museo Nacional*, 4ª Ed. Tomo III, México, 1925.
ITURRIBARRÍA, J. F. *Geografía Elemental del Estado de Oaxaca*. Oaxaca, 1941.
LEÓN, NICOLÁS. "Los Popolocas (de Puebla)". *Anales del Museo Nacional*, 2ª Ed. Tomo II. México, 1911.
LEHMANN, W. *Zentral Amerika* (2 Vols.) Berlín, 1920.
MENDIZÁBAL-JIMÉNEZ MORENO. *Mapa Lingüístico de Norte y Centroamérica*. México, 1936.

- OROZCO Y BERRA, M. *Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica de México*. México, 1864.
 PERICOT Y GARCÍA, L. *La América Indígena*, Barcelona, 1936.
 STARR, F. *The Physical Characters of the Indian of Southern Mexico*. Chicago, 1902.
 — *Notes Upon Ethnography of Southern Mexico*. Chicago, 1900.
 SECRETARÍA DE ECONOMÍA. *México en Cifras*. México, 1934.
 SECRETARÍA DE SALUBRIDAD Y ASISTENCIA. Servicios Coordinados. *Informes del Estado de Oaxaca*. Oaxaca, 1940.
 TORQUEMADA, FR. J. DE. *Monarquía Indiana*. Madrid, 1723.
 ZEPEDA, T. *La República Mexicana, Geografía Atlas*. México, 1941.

LOS MAZATECOS

Habitat: Los distritos de Teotitlán, Tuxtepec y Cuicatlán en el Estado de Oaxaca, y el municipio de San Sebastián Tlacotepec en Puebla, constituyen el habitat mazateco, cuya área se calcula es de 16,600 kilómetros cuadrados.

La región habitada por este núcleo indígena, se encuentra enclavada en una zona muy montañosa de la que destacan las eminencias denominadas "Los Frailes de Zoquiapan", con 2,725 m. de elevación sobre el nivel del mar, "Monte Pelado" con 2,480 metros, Nundunga con 2,900 metros.

Numerosas corrientes de agua cercan a la región; mencionamos por ser más importantes los ríos de Petlapa, Tonto, Quiotepec, los cuales, al unirse, forman el caudal del Papaloapan.

Debido a que el terreno ofrece gran variedad de alturas sobre el nivel del mar, se presentan variados climas que del frío pasan por el templado y alcanzan el cálido.

Es muy variada la producción del suelo; en el aspecto mineral, pueden encontrarse antimonio, pirita, basalto, cuarzo, obsidiana y mármoles. Entre los productos agrícolas, destacan por su abundancia los cereales, la caña de azúcar, la sandía, el melón, la piña, la papaya, el zapote negro, el chicozapote, etc. En los bosques prosperan las maderas finas como la caoba, el nogal, el roble, el cedro y el laurel. También crecen plantas medicinales, entre las que destacan la manzanilla, la mejorana, el toronjil y la adormidera.

La fauna ofrece las especies más variadas; mencionaremos entre ellas el tigre, la onza, el jabalí, el venado, el conejo, la marta y la zorra. Abundan aves como águilas, gavilanes, chachalacas y zenzontles.

Censos de población: Según el Censo de 1910, 40,282 personas hablaban en aquella época el mazateco; en 1917, la población se redujo a 38,552. El Censo de 1930 anota 45,254 monolingües; la publicación *México en Cifras*, editada en 1934, consigna 55,343 individuos de ese grupo: 45,253 monolingües y 10,090 bilingües. Según el Censo de 1940, la población asciende a 51,743 monolingües. El Censo de 1950 registra 47,167 monolingües.

CARACTERISTICAS ANTROPOLOGICAS

Estatura: De 155 a 159.9 cm. (Steggerda).

Índice cefálico: De 79 a 81 (Huxley).

Color de la piel: Café 34-38 tintas de Broca (Gerland).
Textura del pelo: Lacio, sección transversal cilíndrica (Giddings).
Grupos sanguíneos: No clasificados.

Somatología: El mazateco es de complejión delgada pero fuerte. La cabeza es de tamaño regular, la cara redonda, de frente angosta y deprimida, los ojos medianos, los pómulos algo prominentes, la nariz ancha en su base, la boca de tamaño regular, con labios gruesos, dentadura blanca y pareja. Posee un abdomen un poco abultado, extremidades bien proporcionadas, la barba y bigote con escasos y carece de vellosidad en el cuerpo. El mazateco es de natural pacífico y bondadoso, pero cuando se le provoca es temible.



Joven indígena mazateca. Mazatlán. Oaxaca.

queológicas que se encuentran en la región arrojan luz sobre los orígenes de este grupo; algunas de ellas se encuentran en Teotitlán, Toxpola, Zoquillapan y en otros lugares. Torquemada sostiene que este grupo era descendiente de los teochichimecas vencedores de los toltecas; Lehmann —en sus investigaciones históricas de las ruinas de Culhuacán— dedujo que los mazatecos no eran otros que los nonoalcas. Los primeros datos históricos que a ellos se refieren, los consideran integrantes del imperio mixteca que tenía su cabecera en Coaixtlahuaca, del que se supone que figuraban en la categoría de tributarios. Durante el reinado de Moctezuma Ilhuicamina en Tenochtitlán, las huestes de los mexica sujetaron a los mixtecas al yugo tenochca y, en conse-

Patología: Las enfermedades que con mayor frecuencia sufren los mazatecos son el paludismo, la diarrea y la disentería. Pero el padecimiento que les causa mayores perjuicios es el mal del pinto de color púrpura. Cuando el individuo enferma acude en busca del brujo, quien le receta —no importa el mal que padezca— el "pisiete", que es un polvo verde de composición secreta. El brujo, para potenciar su eficacia, recurre a exorcismos y prácticas mágicas.

Historia: Los mazatecos recibieron de Torquemada el nombre de "guatiniquiname" y de Sahagún el de "pinome-tenime". Hasta ahora se desconoce el lugar de donde proceden los mazatecos; es probable que el estudio de las ruinas ar-

cuencia, también a los mazatecos tributarios suyos; éstos se sublevaron en diversas ocasiones, pero las guarniciones acantonadas en la región los volvieron a someter. Cuando los españoles ocuparon la región, encontraron soldados de México en Teotitlán del Camino y Tuxtepec. Herrera afirma que los mazatecos ayudaron a los tenochcas en sus luchas contra los mixtecos de Yanhuitlán y Sosola. Los cronistas hispanos no hacen referencia alguna a los mazatecos, por consiguiente todo lo que se diga de ellos son meras hipótesis. Se sabe con toda certeza que en la época colonial estos indígenas vivieron aislados.

EXPRESIONES MATERIALES DE CULTURA

Alimentación: El aborigen mazateco tiene como base de alimentación el maíz bajo la forma de tortillas, atole, tamales y "tejate"; éste es masa diluida en agua y mezclada con chile en polvo. El "tejate" es alimento muy de su agrado, que llevan consigo en un cestillo cuando van de viaje o hacia el trabajo. Completan su dieta con frijoles y café; la carne y el chocolate son alimentos que consumen por excepción. También enriquecen sus comidas con frutas y verduras del tiempo. La gran mayoría de los mazatecos hace solamente dos comidas al día; una pequeña minoría hace tres. Sirven la comida en una cazuela que colocan sobre el piso; toda la familia se sienta en cuclillas alrededor de la cazuela y en seguida todos sopean valiéndose de una tortilla el contenido del mismo trasto: primero lo hace el padre, después los hijos y, finalmente, la madre. La bebida que más les gusta es el café, pero también toman atole. En cuanto a bebidas alcohólicas, su preferencia es el aguardiente de caña.

Indumentaria: El traje típico de lujo de la mujer mazateca consta de dos prendas principales: primera, una bata blanca de algodón finamente tejido que le cubre hasta las rodillas, adornada con listones azules o rojos cosidos horizontal y verticalmente, y en cuyo borde inferior pegan un encaje de hilo rojo que ellas mismas confeccionan, y cuyos espacios libres de listones o encajes llevan bordados animales con hilos de diversos colores; segunda, unas enaguas que les cubren hasta el tobillo, las cuales tienen el extremo



Adulto mazateco. Mazatlán. Oaxaca.

inferior adornado con friso ancho y tejido a colores, en el que destacan las figuras de venados y caballos.

El vestido de uso diario no ofrece la misma forma que el descrito; es modesto en su clase y pobre en sus adornos: las prendas que lleva la indígena son la camisa y la faldilla de manta. La mayor parte de las mujeres usan rebozo. El varón viste calzón y camisa de manta, prendas que sujeta a la cintura por medio de un ceñidor rojo, negro, amarillo o café, con un fleco colgante de vivos colores; dicho ceñidor lleva las iniciales del propietario bordadas con hilos vistosos. Usan sombreros de palma, huaraches y algodón, el cual es corto y ligero en las zonas cálidas y largo y grueso en las regiones frías. Entre las prendas que lleva el varón, el algodón es el único que tiene carácter típico.



Indumentaria del mazateco. Mazatlán, Oaxaca.

La mujer mazateca gusta del adorno; peina su cabellera con aceite de hueso de mamey —pixcle— que le da suavidad y brillo; lo ata en dos trenzas con cordones azules y rojos que terminan en borlas. Lleva también aretes y anillos de oro y plata.

Habitación: Existen dos tipos de habitación entre los mazatecos: el de la zona fría y el de la cálida. La casa de la región fría es de forma cuadrangular de 6 metros de largo por 4 de ancho; los muros que llegan a tener tres metros de alto, son de adobe, piedra, chiname, madera, otate o carrizos; éstos enjarrados con lodo. El techo es de paja, zacate, tejamanil o terrado. Los techos de zacate o tejamanil son a dos aguas. La habitación se divide en cuatro aposentos: dormitorio, cocina, bodega y temazcal o baño de vapor de tipo prehispánico. El granero y el temazcal suelen estar ane-

xos a la construcción principal. Abundan las casas que tienen solamente una puerta de entrada, en cambio son contadas las que poseen ventanas. La habitación de la zona cálida es de la forma y dimensiones que hemos mencionado, pero predominan las casas con muros de otates sin enjarrar y techos de palma.

El dormitorio está amueblado con una cama cuyas cabeceras son dos bancos de madera sobre los que descansan un "tapextle" que es una parihuela hecha de otates; sobre el "tapextle" colocan un petate o un cuero curtido. Completan su ajuar con bancos de madera, una silla y algunos ganchos en



Habitación indígena mazateca. Mazatlán, Oaxaca.



Otro tipo de habitación indígena mazateca. Huautla, Oaxaca.

los que cuelgan diversos objetos. La cocina está amueblada con una mesa pequeña, algunos bancos de tres patas, un metate, ollas y cazuelas, molcajete, una batea de madera y dos o tres cucharas de madera.

Economía: La economía del indígena mazateco se sustenta sobre la agricultura, el comercio y algunas industrias domésticas como los tejidos de algodón, seda y lana.

El cultivo más importante de la región es el maíz; les siguen en orden descendente el frijol, la calabaza, el café y la caña de azúcar. Cada familia cultiva de tres a doce hectáreas, de acuerdo con sus posibilidades. La tierra en su mayor extensión es de propiedad privada, aunque existe la propiedad comunal ejidal.



Vestimenta diaria de la indígena mazateca de Huautla, Oaxaca.

El laboreo de las tierras se hace individualmente; pero la cosecha se levanta por la colectividad. En la región cálida se realizan dos cosechas por año.

La industria se halla de preferencia en manos de la mujer y se concreta al tejido de ceñidores, huipiles y cotonos de lana, así como a los bordados. La carpintería y la alfarería están en manos de los varones. Hay, por tanto, una división laboral por sexos.

Instrumental: Los arados de madera y de hierro son usados por los agricultores de las planicies; en las montañas solamente emplean la coa. En la industria del tejido, emplean el telar de cintura. Los carpinteros usan en sus trabajos herramientas modernas. En la alfarería se emplean medios e instrumentos muy primitivos.

VIDA SOCIAL

Familia: La familia mazateca está constituida por ocho miembros como promedio, los cuales viven estrechamente unidos por lazos tradicionales y afectivos. La autoridad paterna es respetada sin objeción alguna. Las relaciones entre hermanos son cordialmente respetuosas; los disgustos familiares son extremadamente escasos. Las relaciones sexuales son precoces, pero se

realizan dentro del matrimonio. La separación de los cónyuges se presenta de manera esporádica, y cuando llega a efectuarse, el padre de la mujer se hace cargo de su manutención y de la de sus hijos. La prostitución se presenta raramente, y no existe o es muy escasa la poligamia.

Entre los mazatecos no se acostumbra el noviazgo previo al matrimonio; cuando el varón ha llegado a la edad propia para casarse —quince años— sus familiares se reúnen para decidir quién debe ser su esposa; de esa junta sale una comisión encargada de entrevistarse con la familia de la muchacha que ha sido escogida para consorte del varón. Los miembros de ambas familias convienen: en la fecha del enlace, en las fiestas que con tal motivo se efectuarán, en la dote que llevará la doncella y la cantidad que aportará el pretendiente. La joven debe ir virgen al matrimonio; de no ser así el muchacho tiene obligación de repudiarla. El nuevo hogar se integra con la cooperación de parientes y amigos, quienes regalan a la pareja animales domésticos, trastos y utensilios para la casa. El matrimonio civil y religioso no lo realizan la mayoría de los mazatecos; prefieren unirse ante el cacique, de acuerdo con sus tradiciones.

El cacique, en el comeliton de la boda, dice un discurso interesante que simboliza la unión matrimonial. La mujer mazateca es prolífica; la esterilidad natural es escasa y la artificial se desconoce; no se dan, que sepamos, casos de aborto provocado ni casos de infanticidio.

La embarazada no recibe atención especial alguna y una comadrona atiende a la parturienta.

Ceremonias: Las festividades nupciales duran ocho días, durante los cuales se sirven banquetes, se bebe aguardiente y se baila; los novios se atavian con ropas nuevas y de lujo. Empieza la ceremonia con el obsequio de frutas y bebidas alcohólicas, por cuenta de la madre de la novia. Los parientes y los amigos de los futuros esposos, recorren las calles del poblado al compás de la música. A su vez, las amigas de la novia le lavan la cabellera, cortesía a la que ella corresponde ofreciendo atole y tamales; todas juntas llevan a la casa del muchacho parte del obsequio. El día del banquete más



Indumentaria de una anciana mazateca. Mazatlán, Oaxaca.

importante, eligen dos oradores a quienes encargan la función de dar muchos y variados consejos a los contrayentes, haciéndoles ver de preferencia la manera más segura de huir de las desavenencias conyugales.

El nacimiento de un niño es también objeto de variadas ceremonias, regidas por el calendario ritual azteca o tonalpohualí. Una vez nacido el pequeño, buscan en el mencionado calendario el animal que da nombre al día, el cual será la "tona" del recién nacido, y el encargado de protegerlo durante su vida; los familiares tienen por consiguiente la obligación de cuidar al animal protector del niño. Este también lleva nombre del Santoral Católico.

Festividades: Las fiestas que celebran con mayor pompa y esplendor son las de carácter religioso, y corresponden a la Semana Santa. En los días santos, las mujeres se sientan a las puertas de sus casas frente a "xicapex-tles" y "xicales" —jicaras— colocadas boca abajo, a las que golpean con palitos como si fueran tambores; este tamborileo es ejecutado mientras las ceremonias religiosas se celebran dentro de la iglesia.



El rostro de una anciana mazateca de Mazatlán. Oaxaca.

En los momentos en que dentro del templo se efectúa la ceremonia litúrgica denominada "las tinieblas", apagan toda clase de cirios y veladoras, dejando el templo sumido en la oscuridad; entonces los asistentes gritan, chiflan y golpean el suelo furiosamente; al propio tiempo las mujeres de que hemos hecho mención, tocan con fuerza los tambores de jicaras, de tal suerte que se forma un estrépito tremendo en todo el poblado. Afirman ellos que mediante este estrépito se ahuyenta a los demonios. En algunos lugares, estos rasgos son compartidos por los mestizos.

Gobierno: Las autoridades tradicionales han desaparecido; el gobierno de este grupo indígena tiene la forma municipal, que rige en todo

El mazateco tiene conciencia de sus derechos, es amante de la justicia, y le agrada enterarse de la vida política del país.

Criminalidad: Los delitos más comunes que cometen estos indígenas son las lesiones que se infieren en riñas motivadas por la embriaguez; el robo es falta que el mazateco comete muy rara vez. Los delitos leves se purgan en la cárcel del poblado o con "tequios" —trabajos gratuitos en bien de la comunidad—; en cambio, las faltas graves son juzgadas en Teotitlán del Camino.

Funeraria: El mazateco cree que las almas de los muertos van al cielo o al infierno, pero cree también que por las noches el difunto toma forma de animal y vaga por los bosques, en lo cual se ve una extraña mezcla de lo importado y de lo autóctono.

En cuanto muere una persona, envuelven su cadáver en una sábana o en una cobija, lo colocan en el suelo sobre un petate, con el rostro mirando hacia el oriente. Solamente los familiares lo velan, alumbrados con candelas y ocotes; al día siguiente, lo colocan en un cajón de madera, dentro del cual han puesto una jicara con granos de cacao "para que no le falte dinero en el viaje que ha emprendido"; llevan el cadáver al cementerio y lo entierran, colocando sobre el túmulo una cruz.



Niño indígena mazateco. Mazatlán. Oaxaca.

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: El idioma mazateco pertenece al grupo Olmeca-Otomangue, subgrupo Otomiano-Mixteca, rama Olmeca, familia Popoloca, según la clasificación lingüística Mendizábal-Jiménez Moreno.

Religión: El mazateco es católico, aunque su religión contiene numerosas supervivencias como lo confirma el hecho de que al mismo tiempo que creen en el paraíso cristiano, están seguros de que al morir se transformarán en animales. Ideas propias de las creencias y prácticas tonalistas, que explican el respeto religioso que sienten por el tigre, el águila, el caimán, la serpiente, etc., y que constituyen una estructura coherente con las prácticas denominadas nahualismo.

Folklore: Rica en elementos folklóricos es la vida mental y material de estos indígenas. El brujo guía al grupo de acuerdo con el antiguo calendario náhuatl; éste rige las siembras y las cosechas; de él hacen augurios de bonanzas futuras, o avisos de desgracias, principalmente para los recién nacidos y para los que acaban de casarse. Este calendario se llama "tonalpohualí", palabra relacionada con "tona", nombre que lleva el animal protector de los



Niño indígena mazateco, Huautla, Oaxaca.

individuos; la tona es uno de los animales que están representados en el "tonalpohualí", que dan su nombre a los meses del calendario náhuatl, el cual se compone de 18 meses con 20 días por mes; cada uno de los días tiene nombre de animal o planta.

Tienen numerosas supersticiones, de las cuales citaremos algunas: se niegan a prestar utensilios o prendas de vestir, porque por su conducto les pueden ocasionar mal; si oyen el canto del tecolote o tropiezan con una tarántula piensan que estos son avisos de muerte. Para ganar el amor de una persona, recurren al brujo, quien les prepara huevos pintados de color de rosa que colocan en la habitación de la persona amada. Al cosechar la primera mazorca, la riegan con sangre de guajolote; en seguida la queman como ofrenda al "Señor de la montaña. Este "Señor de la montaña" recibe el homenaje de los brujos, porque es la deidad que les proporciona el don de curar y adivinar.

Los comerciantes conservan aún la costumbre prehispánica de honrar a sus bastones, porque los ayudan en sus caminatas; ven en ellos la imagen del dios Yiacatecutli, Señor del comercio.

Arte: Las aptitudes artísticas de estos indígenas se manifiestan en los tejidos y bordados de figuras de animales y plantas sobre sus prendas de vestir, especialmente en la combinación de hilos de colores con que adornan sus vistosos huipiles. Las leyendas y cuentos se conocen poco. Los discursos de los matrimonios son muy interesantes desde el punto de vista moral.

BIBLIOGRAFIA MINIMA

- ANGULO, JAIME DE. "Breves notas sobre el idioma mazateco y un cuento en este idioma y su traducción en español". (inédito.)
 BFI MAR. FRANCISCO. *Ligero estudio sobre el idioma mazateco*. Oaxaca, 1892.

- Breve reseña histórica y geográfica del Estado de Oaxaca. 1901.
 BURGOA, FRANCISCO DE. *Geográfica Descripción*. México, 1934.
 Estado de Oaxaca. *Censo Lingüístico Indígena del Grupo Mazateco*. México, 1930.
 CLAVIJERO, FRANCISCO JAVIER. *Historia Antigua de México*. Jalapa, 1868.
 CHIMALPAIN, DOMINGO DE SAN ANTON MUÑOZ. *Anales*. Paris, 1889.
 DEMOGRAFIA. Datos demográficos de los Juzgados del Estado Civil de Huautla y Mazatlán, en 1940.
 DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA. *Censos de Población de 1910, 1921 y 1930*.
 DÍAZ DEL CASTILLO, BERNAL. *Verdadera y notable relación de la Conquista de la Nueva España*. (E. García.) México, 1904.
 ESTEVA, CAYETANO. *Nociones Elementales de Geografía Histórica del Estado de Oaxaca*. Oaxaca, 1913.
 GAY, JOSÉ ANTONIO. *Historia de Oaxaca*. Oaxaca, 1881.
 HERRERA, ANTONIO DE. *Descripción de las Indias Occidentales*. (4 Vols.). Madrid, 1730.
 JASEN, FLORENCIA. Reprint on the Mazateco Dialect. Morphology and Grammatic. (*Revista de Investigaciones Lingüísticas*), Tomo IV, enero-abril de 1937.
 LEHMANN, WALTER. *Zentral Amerika*. (2 Vols.). Berlin, 1920.
 — "La antigüedad histórica de las culturas Gran Mexicanas y problema de su contacto con las culturas Gran Peruanas". En *México Antiquo*, Tomo IV, Núms. 5 y 6, México, 1938.
 LEÓN, NICOLÁS. *Familias Lingüísticas de México*. México, 1902.
 MEICHLING, W. H. "The Indian Linguistic Stock of Oaxaca, México". Tomo XIV, A. A. n. s. Washington, 1912.
 MARTÍNEZ GRACIDA, M. *Catálogo Etimológico de los nombres de los pueblos, haciendas y rancherías del Estado de Oaxaca*. Oaxaca, 1883.
 VARIOS: *México a través de los Siglos*, Tomo II, "Historia de la Conquista". México, 1887-89.
 OROZCO Y BERRA, MANUEL. *Historia Antigua y de la Conquista de México*, (4 vols. y 1 Atlas). México, 1880.
 — *Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica de México*. México, 1864.
 PIKE, VICTORIA. Mazateco Fonetics. *Revista de Investigaciones Lingüísticas*, Tomo IV, enero-abril de 1937.
 PIMENTEL, FRANCISCO M. *Cuadro Comparativo y Descriptivo de las Lenguas Indígenas de México*, (2 vols.). México, 1862-65.
 PASO Y TRONCOSO, FRANCISCO DEL. *Papeles de la Nueva España*, (2ª Serie, Tomo IV). Madrid, 1905.
 PERICOT Y GARCÍA, LUIS. *La América Indígena*. Barcelona, 1936.
 SALUBRIDAD. Servicios Coordinados de Salubridad Pública en el Estado de Oaxaca. Datos de 1940.
 SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA (Ed.) *Códice de Yanhuatlán*. México, 1940.
 STARR, FREDERICK. *The Physical Characters of the Indians of Southern Mexico*. The University of Chicago Press, 1902.
 THOMAS-SWANTON. *Indians Languages of Mexico and Central America and their Geographical distribution*, Vol. 44 (V.A.E.) Washington, 1911.
 TORQUEMADA, FR. JUAN DE. *Los Veinte Libros Rituales de la Monarquía Indiana*, (3 Vols.) Madrid, 1723.
 VALENTINI, PHILIP. *The Olmecas and the Toltecas*. Hamilton, 1883.

LOS TRIQUIS

Habitat: Los triquis habitan en las sierras de Chicahuaxtla y Coyocán, de la cordillera de la Alta Mixteca de la Sierra Madre del sur, situada al norte del Estado de Oaxaca. Políticamente, corresponde la zona mencionada a los municipios de San Andrés y Santo Domingo (ex distrito de Putla), San José, Agencia Municipal de San Miguel y San Martín Intuyoso (ex distrito de Tlaxiaco) y Copala (ex distrito de Juxtlahuaca).

La sierra es escarpada y pintoresca, y en ella se encuentra la mayor altura de la Alta Mixteca: Yucunino a 2,875 metros sobre el nivel del mar.

El clima es frío en las partes altas; en las cañadas y pequeños valles, es cálido. En el verano llueve torrencialmente, y bajan arroyos que forman los ríos Pueblo Nuevo, Juxtlahuaca, Copala, San Martín, Purificación, etc., que van a engrosar el río Grande y el Mixteco. En los bajos, hay lagunas como las de San Juan Chacaltongo.

La región se abre en dos cuencas, una hacia el Balsas o Mezcala y otra hacia el río Grande que desemboca en el Pacífico.

Los vientos dominantes son del sur y del norte.

La flora de la sierra, de las cañadas y bajíos es de pinales, encinales, ocotales, sabino, madroño, mezquite, cactus, maquey y palma; café, frutales como naranjo, plátano, manzano.

La fauna está representada por el leoncillo, el gato montés, el coyote, el conejo, la ardilla, la zorra, el pavo, el águila, el buho, el zenzontle, la ví-



Adolescente indígena triqui, Chicahuaxtla, Oax.

bora, el escorpión, la lagartija, el alacrán, el mosquito, la cochinilla, etc. Los productos agrícolas más comunes son: el maíz, el frijol, el chile, la calabaza y la caña.

En ganadería progresan las especies caballar, asnal, caprina y porcina. Las comunicaciones regionales se reducen a caminos de herradura.

Censos de población: El Censo de 1910 registra 2,661 indígenas; el de 1921, 3,230; el de 1930 los distingue lingüísticamente en 2,131 monolingües y 579 bilingües; en total, 2,710. La publicación *México en Cifras* anota 2,148 monolingües y 593 bilingües; en total 2,741. Por un recuento del Instituto de Investigaciones Sociales, se obtuvo una población total de 2,892 indígenas (1944). Se estima actualmente la población en 3,000 habitantes. Los Censos de 1940 y de 1950 no toman en cuenta específicamente a la población triqui.



Niño indígena triqui. Chicahuaxtla, Oax.

CARACTERISTICAS ANTROPOLOGICAS

Estatura: De 155 a 159.9 cm. (Steggerda).

Índice cefálico: De 79 a 81 (Huxley).

Color de la piel: Café (34-38) tintas de Broca (Gerland).

Textura del pelo: Lacio, sección transversal cilíndrica (Giddings).

Grupos sanguíneos: No clasificados.

Somatología: El indígena triqui es de complexión regular, cara semirredonda, manos y pies pequeños, ojos color café oscuro, pómulos algo salientes, boca regular y labios gruesos.

La mujer triqui es de menor estatura, pero más gruesa, con los rasgos faciales menos pronunciados que el hombre.

Los triquis son pacíficos e inhospitalarios y desconfían del mestizo.

Patología: En el grupo triqui se registran comúnmente las siguientes enfermedades: pulmonía, parasitosis, disentería, viruela, sarampión y principalmente cirrosis hepática, reumatismo y tuberculosis.

Historia: El origen de este grupo aún no ha sido esclarecido, pues cronistas e historiadores como Burgoa y Gay, les asignan diferente procedencia.

Por su idioma recientemente se les ha clasificado como pertenecientes a los grupos otomangués, emparentados con los popolocas; es decir, descendientes de los antiguos olmecas cuya cultura parece que floreció en la región sur de Veracruz y norte de Tabasco. Por lo tanto, se les reconoce una antigüedad como pueblo, anterior o contemporánea a la de los toltecas en los siglos VII y XII de la era actual.

Pelearon al lado de los mixtecos contra los zapotecos y los aztecas, y al final fueron reducidos a su actual *habitat* en donde los encontraron los conquistadores españoles. Durante la Colonia fueron evangelizados y de la Independencia a la fecha, por su incomunicación, han permanecido al margen de la vida social y política del país.

EXPRESIONES MATERIALES DE CULTURA

Alimentación: Está basada en el maíz, el frijol, el chile, los quelites, las verdolagas y las flores de palma. Eventualmente comen carne de conejos, ratas, venados, palomas o ranas, saltamontes y lagartijas.

Sus platillos extraordinarios son: mole de guajolote, frijoles con masa y chile, tamales de carne de res. Las bebidas alimenticias son: el atole, el café y el aguamiel.

No usan la manteca para cocinar. La leche, los huevos y la carne de cerdo no forman parte de su alimentación.

Bebidas: El pulque, el tepache, el aguardiente de caña, el mezcal, las infusiones alcohólicas de anís y yerbabuena son sus licores favoritos.

El aguardiente de caña y el mezcal lo adquieren de las fincas de campo que tienen fábricas o de los poblados de Tlaxiaco y Putla; las demás bebidas las preparan en casa; el tepache, con granos de maíz y piloncillo; el pulque, con aguamiel fermentado, y las infusiones, con alcohol, anís y yerbabuena.

Indumentaria: Los hombres usan calzón y camisa de manta, ceñidor, cobija, sombrero de palma, huaraches. La camisa la llevan abierta por delante hasta la mitad del pecho; está bordada de hilo en el cuello que es bajo, y



Indumentaria de la indígena triqui. Chicahuaxtla, Oax.

en los puños de las mangas, con hilos de color azul y rojo formando pequeñas figuras geométricas. En las fiestas usan sombrero de fieltro negro de copa



Vestimenta del indígena triqui. Chichahuaxtla, Oax.

alta y falda corta. La indumentaria femenina consiste de huipil de algodón, ancho y largo hasta la rodilla, ricamente bordado con varias rayas horizontales delgadas y dos franjas anchas verticales de colores amarillo, morado y guinda, generalmente. Esta prenda es hilada, tejida y bordada por las mismas indias. Bajo este suntuoso huipil llevan un enredo de manta. Van descalzas. El huipil de las solteras es más vistoso que el de las casadas, y se distingue por los bordados en el frente.

Llevan como adornos una jicara o medio calabazo en la cabeza. Esta jicara es de colores amarillo y rojo, con figuras geométricas o de flores; collares de varios hilos de cuentas de papelillo (principalmente las solteras) y anillos y aretes de plata o corrientes. Las solteras peinan su cabello formando dos trenzas adornadas con listones de colores; las casadas, forman con él una sola trenza; las niñas y las ancianas llevan el pelo suelto.

Habitación: La habitación es en general de forma cuadrangular, aunque se encuentra también semirredonda, con medidas de 4 × 4 metros y de 4 × 3 respectivamente. Los muros son de otate o varas verticales

enjarradas con lodo; en los lugares cálidos no se enjarran; las hay de piedra y lodo o de adobe, con altura de 3 metros. Los techos son de zacate, palma o maguey, a dos aguas; algunas son de forma semicónica en la parte de atrás del jacal.

Las casas tienen una puerta de varas o de tablas, y las hay con una ventana pequeña; el piso es de tierra apisonada. La mayoría de las casas son de una sola pieza que sirve de dormitorio, bodega, comedor y cocina. Los anexos son: el patio, el corral y una troje circular para guardar el maíz.

El mobiliario se compone de mesa, estera, banco, cajones y cestos; algunos usan "tapextle" o cama de madera. Los utensilios son: metate, batea, ollas, cazuelas, ollas de barro, cucharas de madera, jicaras, canastas, redes, bolsas y costales de ixtle.

Economía: La economía se basa en la agricultura, en el pequeño comercio y en el trabajo asalariado. El sistema de propiedad de la tierra es comunal, no bien distribuida en la comunidad porque existen numerosos jefes de



Tipo casa habitación triqui. Chichahuaxtla, Oax.



Casa triqui. Copala, Oax.

familia sin tierra en algunos poblados, lo que hace difíciles sus condiciones económicas, a esto se une la absorción del comercio por los mixtecos que los circundan vecinalmente.

Cultivan en una reducida parcela, de 6 a 12 litros de maíz, de 3 a 6 litros de frijol, de 1 a 2 litros de calabaza; en la montaña lo hacen por medio de la "coa", y en los pequeños valles con el arado de madera. La cosecha es eventual, y recogen proporcionalmente en hectolitros lo que corresponde a litros de sembradura. En estas labores cooperan la esposa y los hijos mayores con el jefe de la familia. No siembran más de lo que consumen. Cuentan con pequeños ganados domésticos, lanar y caprino, aves de corral y cría de abejas, de cuyo producto hacen un pequeño comercio, así como con las pieles crudas de animales; forrajes y frutas de la región.

La industria familiar se concreta a la confección de huipiles, camisas, fajas, con técnicas primitivas, usando el malacate, telar de cintura u horizontal de cinco estacas en el suelo. Confeccionan también sombreros de palma, que, como los demás productos de su industria, destinan sólo a su uso personal. Como jornaleros trabajan en determinada época en las minas de Mixtepec, Hacienda de la Concepción, en Tlaxiaco, en Putla y en otros lugares vecinos.

Los mixtecos y mestizos les llegan a vender o a permutar manta, cerámica, baratijas, algodón, carne seca, pescado seco, sal, sarapes, alcohol, etc.

Instrumental: Entre sus instrumentos de trabajo se cuentan: arado de madera, "coa" o estaca para sembrar, machete, cuchillo, trampas para cazar, carabinas antiguas, telar de cintura, malacate, lezna, pala, zapapico.

VIDA SOCIAL

Familia: Está formada por 5 ó 6 miembros incluyendo al padre y a la madre. Entre los triquis se registra, como en todos los grupos indígenas, una alta mortalidad infantil.

La familia triqui está regida por el padre que es obedecido y consultado en todo por la esposa y los hijos; se reconoce sólo el parentesco por el



Anciano triqui. Copala, Oax.

lado paterno; hereda el hijo mayor; los hijos varones casados pasan a vivir a la casa paterna; el matrimonio es endogámico local.

Los abuelos y tios paternos tienen cierta influencia en la familia. La esposa y los hijos ayudan en las actividades de sostenimiento económico del hogar.

Ceremonias: En el matrimonio no hay noviazgo, los padres de los jóvenes casaderos arreglan la unión; la muchacha se casa cuando tiene de 13 a 15 y el muchacho de 14 a 16 años de edad. En este grupo indígena, el matrimonio es a prueba por un año. Sin embargo, se siguen las prácticas de tres peticiones con regalos del padre del novio al de la novia, que consisten en un borrero, unos litros de alcohol, cigarros, tortillas, leña, etc., según las posibilidades económicas. Las peticiones no son resueltas sino hasta la última, en la que hay un acuerdo para la entrega de la novia y la celebración del matrimonio. La ceremonia consiste en la reunión de los familiares y vecinos de los contrayentes en la casa de la novia. Los prometidos se presentan acompañados de sus padres; se colocan en el centro del jacal, se toman de las manos y un anciano da consejos al contrayente para que cumpla sus deberes aunque sin dejar de advertirle que si es mala la novia, la devuelva a sus padres. Luego el padre de aquél le entrega al de la consorte el dinero de "venta" (por lo general de diez a veinte pesos). El acto termina con un comelitón y música. Cuando hay raptó de la novia, se sigue este mismo ceremonial, pero se dobla el valor de la "venta". Al año, poco más o menos, se verifica el matrimonio por la iglesia o lo civil, ceremonias ambas a las que se les concede poca importancia. La novia regala al novio una especie de manto blanco, que él luce en la iglesia al casarse y que cuando muere le sirve de mortaja.

Hay divorcios por causas de esterilidad o por incumplimiento de los deberes de parte de la mujer. Cuando hay separación, la mujer vuelve a la casa paterna.

Nacimiento: En éste no hay ceremonias, una comadrona atiende a la parturienta sin que existan cuidados pre o postnatales. El nombre que se da al vástago es el que registra el santoral el día en que nació; lleva como apellido el nombre del padre o adopta el de un mestizo. La educación está a cargo de los abuelos paternos.



Anciana triqui. Chicahuaxtla, Oax.

Funeraria: El velorio dura dos días. Hay comelitón y música como en el matrimonio. El comelitón consiste en "barbacoa", "mole", tepache, pulque, frijoles, alcohol y cigarros.

En algunos lugares subsiste la costumbre de enterrar con el cadáver el "bastimento" para el viaje o sea: 14 centavos, 7 frijoles, 7 manojos pequeños de caña de maíz, 7 tortillas, un bule con agua, así como una camisa o huipil, según se trate de varón o mujer.

Gobierno: Los pueblos o cabeceras municipales del grupo triqui, se gobiernan por ayuntamientos de elección popular, de acuerdo con las leyes del

Estado de Oaxaca. Cada ayuntamiento tiene un secretario y un tesorero mixteco o mestizo, que sabe leer y escribir. Sin embargo, en cada poblado hay un cacique al que consulta la autoridad municipal para resolver sus problemas.

El presidente municipal usa una vara con puño de plata y los ediles llevan un bastón; con éstos se hacen respetar; bastan la vara o el bastón interpuestos en una riña, para hacer ceder a los rijosos.

Las escuelas funcionan irregularmente por falta de maestros y alumnos, dependiendo lo primero, de condiciones comunes al país, y lo segundo, porque son poco afectos los triquis a mandar a sus hijos a la escuela.

Criminalidad: La delincuencia en el grupo triqui, registra escándalos y riñas, lesiones, rapto, homicidio y robo, eventualmente.



Una mujer triqui. Chicahuaxtla, Oax.

Festividades: Los triquis no celebran las fiestas de carácter cívico, sino en los lugares en donde hay escuelas. En cambio, a las católicas les dan mucha importancia, convirtiéndolas en verdaderas ferias populares; de entre ellas, destaca principalmente la patronal.

Los indígenas gastan todos sus ahorros en las fiestas religiosas que celebran con novenarios, rezos, misas, cohetes, música de tambor y chirimía, orquestal o de viento; fuegos artificiales; comelitones y bebidas embriagantes; en estas fiestas coopera toda la comunidad y se encargan de organizarlas las mismas autoridades municipales por medio de los mayordomos respectivos.

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: Orozco y Berra confundió el idioma triqui con el chontal de Oaxaca. Pimentel no lo estudió. Belmar hizo un ensayo gramatical afiliándolo a la familia mixteco-zapoteca. Posteriormente, León, Swanton, Lehmann, Saphir y otros, hicieron su clasificación, la que revisaron Mendizábal



Una muchacha triqui. Chicahuaxtla, Oax.



Una jovencita triqui. Chicahuaxtla, Oax.

y Jiménez Moreno, clasificándolo estos últimos como perteneciente al grupo olmeca, familia popoloca. Esta clasificación del idioma triqui no es definitiva. El triqui es idioma tonal, en el cual se han encontrado 5 tonos-nivel significativos, lo que le da carácter excepcional entre las lenguas del mundo; esto le convierte en una lengua muy agradable al oído.

Religión: Son católicos con aspectos idolátricos. Hay "rezadores" y "cantadores" que son contratados especialmente para celebrar determinadas fiestas en las casas, aparte de las que se celebran en la iglesia.

Las principales fiestas religiosas católicas son: el 2 de febrero, la Semana Santa, el 3 de mayo, el Jueves de Corpus, el 2 de noviembre, que celebran con la tradicional ofrenda de muertos o sea comidas, frutas, flores y velas en los altares improvisados en sus casas. En algunos hogares estos al-

tares son permanentes y están dedicados a una o dos imágenes de la religión católica.

El tercer viernes de Cuaresma llevan un Cristo al río y lo lavan para purificarlo de "las maldades de los forasteros", a los que no quieren. El Viernes Santo se practican las ceremonias de tinieblas en algunas iglesias de las cabeceras municipales, con música de tambor y chirimía, rezos, cantos, es-



Un muchacho triqui. Chicahuaxtla, Oax.

Un jovencito triqui. Copala, Oax.

cenas bíblicas de la crucifixión. Las autoridades inician y organizan estas ceremonias.

Todavía algunos indígenas llevan ofrendas alimenticias a determinadas cuevas de los cerros, prenden velas, queman incienso y sacrifican vacas cuando no llueve o cuando hay epidemias.

Folklore: Con la religión católica mezclan actos de hechicería, brujería y superstición. El brujo tiene gran importancia en el grupo; cura enfermos por medio de exorcismos y rezos: "hace daño" a una persona, enterrando enfrente de su casa un huevo de gallina negra; reza para que llueva, y al mismo tiempo sacrifica una gallina y esparce la sangre a los cuatro vientos.

Creer que si canta un buho, alguien muere; si un coyote cruza el camino, se tiene mala fortuna.

Los "curanderos" recurren a determinadas yerbas para curar a los indígenas; el secreto de los curanderos pasa de padres a hijos. El grupo es reacio a la utilización de los remedios de la medicina moderna.



Un joven triqui. Chicahuaxtla, Oax.

Adulto triqui. Copala, Oax.

Arte: Las manifestaciones artísticas se encuentran en el hilado, tejido y bordado de sus bellos huipiles que no tienen propiamente rival entre los de otros grupos indígenas.

Los cuentos, leyendas, canciones y danzas autóctonas han desaparecido. Los instrumentos musicales son modernos, excepto el tambor y el pito de carrizo.

Los bailes que ejecutan y a los que son afectos están tomados de sus vecinos los mixtecos.

BIBLIOGRAFIA MINIMA

- BASAURI, C. *La población indígena de México*. México, 1940.
 BELMAR, F. *Las lenguas indígenas de México*. México, 1905.
 BURGOA, FRANCISCO DE. *Geografía Descriptiva*. México, 1934.
 — *Palestra Histórica*. México, 1939.
 GARCÍA GRANADOS, R. "Contribución para la geografía etnográfica y lingüística de Oaxaca". *Boletín de la Sociedad de Geografía y Estadística*, Vol. 44, pp. 401-410.

- ITURRIBARRÍA, J. F. *Geografía Elemental de Oaxaca*. Oaxaca, 1941.
- MEICHLING, W. A. "The Indian Linguistic Stock of Oaxaca, Mexico". en *Am. Athrop.*, Tomo XIV, Washington, 1912.
- OROZCO Y BERRA, M. *Geografía de las lenguas y carta etnográfica de México*. México, 1864.
- PERICOT Y GARCÍA, L. *La América Indígena*. Barcelona, 1936.
- PIMENTEL, FRANCISCO. *Cuadro Descriptivo y Comparativo de las Lenguas Indígenas de México*. México, 1874-75.
- STARR, F. "Notes upon the Ethnography of Southern Mexico" *Proc. Davenport Ac. of Sc.* Vol. VIII, 1899-1900. Vol. IX, 1901-1903.
- VELASCO, A. L. *Geografía y Estadística del Estado de Oaxaca*. México, 1891.
- VIVÓ, JORGE A. *Las Razas y Lenguas Indígenas de México*. México, 1941.

β.—Familia Mixteca

- Mixtecos de Huajapan de León, Coixtlahuaca, Nochistlán,
Teposcolula y Tlaxiaco, Oax.
- Amuzgos de San Pedro Amuzgos e Ipalapa, Oax. y de Ometepec, Tlacoachixtlahuaca y Xochixtlahuaca, Gro.
Cuicatecos de Cuicatlán y Nochistlán. Oax.

LOS MIXTECOS

Habitat: El núcleo principal del grupo mixteco ocupa una franja al extremo occidental del Estado de Oaxaca; conglomerados menores se integran en Guerrero, Puebla y Veracruz.

La región geográfica que les sirve de asiento se denomina "Mixteca", voz derivada del náhuatl.

La Mixteca abarca tres porciones geográficamente distintas, la alta del norte, la baja en medio y la costa al sur.

La Mixteca Alta políticamente está formada por los distritos de Huajuapán de León, Coixtlahuaca, Nochixtlán, Teposcolula y Tlaxiaco. Sobre ella, se levanta el Nudo Mixteco, núcleo montañoso donde convergen las Sierras Madre Oriental y Occidental. Este nudo montañoso determina la formación de tres vertientes: una al norte, que vierte sus aguas en el río Tomellín, que posteriormente será el Papaloapan; otra al suroeste que da vida al río Atoyac, y la tercera al noroeste desaguada por el río Mixteco, generador del Balsas.

Las cimas más destacadas de la Mixteca Alta son: El Calvario, con 2,522 metros de elevación sobre el nivel del mar; los cerros Verde y de la Campana, con más de 2,000 metros; la Peña Colorada que sobrepasa los 2,500 metros.

El clima de la Alta Mixteca es frío y su suelo árido, impropio para la agricultura. Su temperatura media es de 17° C.; la precipitación pluvial es de 80 mm., la frecuencia anual de lluvias es de 61 a 90 días. La Mixteca Baja se extiende por los distritos de Silacayoapan, Juxtlahuaca, Putla y ETLA; se caracteriza por el descenso de la zona montañosa y por la presencia de mesetas y depresiones que alternan con elevaciones del terreno. En Putla se registran los descensos más bruscos. Cruzan esta Mixteca numerosas corrientes de agua, que van a engrosar los cauces de los ríos Mixteco y Verde. El clima es cálido y húmedo, la temperatura media es de 22° C.; la precipitación pluvial es de 160 mm. y la frecuencia anual de lluvias es de 91 a 120 días. Estas condiciones físicas abren para la agricultura amplios horizontes. Se cultiva maíz, frijol, trigo, garbanzo, haba y en las zonas más calurosas, caña de azúcar, algodón, tabaco, papa, café y cacao.

La región costera de la Mixteca comprende los distritos de Jamiltepec y Juquila, que se ven cruzadas por la Sierra Madre del Sur, donde se detienen los descensos bruscos del terreno; abundan los valles, lomeríos y llanuras extensas, que yacen junto a montañas elevadas y barrancos profundos; las elevaciones más considerables son: La Gente, de 3,000 metros y Cerro

Virgen con 2,500 metros. El río Verde, la corriente pluvial más importante de la región, vierte sus aguas en el Jamiltepec, que se arroja al mar en la bahía de Chacahua. El clima de esta región conocida por el nombre de "costa chica", es tropical, caliente seco, con temperatura media de más de 25° C.; su precipitación pluvial es de 320 mm. en un periodo de 31 a 60 días de lluvia al año.

La vegetación es rica en palmeras y manglares; las plantas de cultivo más importantes son el tabaco, la caña de azúcar, el algodón y el café.

Los ganados vacuno y equino son fuente de riqueza en esta mixteca costera.

Censos de población: De acuerdo con los datos del Censo de 1930, en esa fecha existían 111,391 mixtecos monolingües en la República Mexicana. La obra *México en Cifras*, publicada en 1934, consigna la existencia de 172,114 indígenas de este grupo, de los cuales 111,391 eran monolingües y 60,723 bilingües. Por



Anciana indígena mixteca. Yucunuti, Oaxaca.

el Censo de 1940 sabemos que los mixtecos monolingües ascendieron a 124,994 personas, y por el de 1950 que descendieron a 76,946 monolingües.

CARACTERISTICAS ANTROPOLOGICAS

Estatura: De 155 a 159 cms. (Steggerda).

Índice cefálico: De 79 a 81 (Huxley).

Color de la piel: Café (34-38) tintas de Broca (Gerland).

Textura del pelo: Lacio, sección transversal cilíndrica (Giddings).

Grupos sanguíneos: No clasificados.

Star, quien estudió antropométricamente a 100 individuos de la Alta Mixteca, recogió los siguientes datos:

Estatura:		Índice cefálico:	
72%	156 cms.;	46%	sub-braquicéfalo;
24%	160 y más;	32%	mesocéfalo;
1%	más de 165;	22%	suprabraquicéfalo;
3%	más de 169;		

Somatología: El mixteco es de baja estatura y recia complexión, pecho y espalda anchos; brazos musculosos, manos grandes, piernas gruesas y pies más que medianos; su cabeza es alargada y un tanto grande; el rostro broncado, tiende a la redondez; los ojos ligeramente oblicuos, de color café claro, cejas y pestañas ralas; la nariz se presenta indistintamente roma o aquilina; pero en la mujer es más común la de forma roma, que hace parecer más sobresalientes los pómulos. El cabello es abundante, particularmente en la mujer; su color es negro y de recia consistencia. Los mixtecos son casi lampiños de cuerpo y rostro; tienen boca grande con labios poco carnosos, que ocultan una dentadura blanca y pareja. La mujer ofrece marcada tendencia al prognatismo. El mixteco posee un carácter altivo, valiente y vengativo; es creyente y decidido defensor de sus derechos. Los habitantes de las montañas se muestran huraños; los de la zona baja son más hospitalarios, y los costeños tienen un carácter alegre, aunque son un tanto perezosos.

Patología: Las enfermedades que con mayor frecuencia aquejan a estos indígenas se originan generalmente en la falta de limpieza de su cuerpo y habitación, o por la poca higiene de su alimentación. El agua de que disponen es escasa y de mala calidad; proviene en pocos casos de norias, cisternas o jagüeyes (depósitos artificiales cavados en la tierra, en donde abreven las bestias). El agua no alcanza para llenar las exigencias que la higiene requiere, por lo que se producen enfermedades de la piel como la sarna; de otra parte, también es portadora de gérmenes que producen trastornos del aparato digestivo, particularmente en los menores. De estos padecimientos, los más frecuentes son las enterocolitis, disenterias y diarreas que elevan la mortalidad infantil.

En la Mixteca Alta se desarrollan las enfermedades del aparato respiratorio, como influenza y catarro. Las zonas bajas son atacadas con frecuencia por epidemias de tifo y viruela, que asuelan los poblados. En la costa se sufren, como enfermedades endémicas, la disenteria y el paludismo. El mal del pinto se ha extendido alarmantemente en la Mixteca Baja y en la costa.



Adulto mixteco. San Pedro Mixtepec, Oaxaca.

Para el alivio de sus enfermedades, los mixtecos consultan a un "shaman" (brujo) para buscar remedio a sus males. El "shaman" recurre a yerbas medicinales, sin emplear recursos mágicos; otras personas sin necesidad de recurrir al brujo, buscan alivio en las mismas plantas medicinales, cuyas virtudes conocen tradicionalmente.



Indumentaria de la indígena mixteca.
San Pedro Mixtepec, Oaxaca.

Los remedios más afamados son el "yocutuche" de sabor amargo, propio para combatir las enfermedades del estómago; el "yucocuixi" al que atribuyen facultades anti-luéticas; la "espinosilla" contra las fiebres; el "cuajilote" propio para combatir males del aparato respiratorio; el "yucondor" que cura dolores, y el "tequesquite", barro salitroso que se emplea para cataplasmas.

Historia: Los cronistas coinciden en afirmar que los mixtecos proceden del norte. El Padre Sahagún sostiene que arribaron del Pánuco junto con los zapotecos; Fray Jerónimo Mendieta, cuenta que vinieron de Chicomoztoc, patria de la fabulosa pareja formada por Iztacmizcōhuatl y Ilancuey, matrimonio que procreó siete hijos, el quinto de los cuales, Mixtécatl, guió a los mixtecos. Hay quien supone, por otra parte, que fueron descendientes de los toltecas. Cuando la historia toma conocimiento de ellos, aparecen divididos en tres reinos: el del norte, con sede en Coixtlahuaca; el del centro, con cabecera en Achiutla y el del sur en Tutotepec. Los mixtecos dominaron a los cuicatecos, mazatecos, chochos y triquis. El Valle de Oaxaca fué, desde épocas remotas, asiento del pueblo mixteco, según lo atestiguan sus importantes ruinas arqueológicas.

Los Anales de Cuauhtitlán nos dan la primera fecha precisa referente a los mixtecos: 1064, cuando grupos dispersos de toltecas se refugiaron en Coixtlahuaca. Entonces Topiltzin, señor tolteca, concertó una alianza con los mixtecas de Tutotepec. Un capítulo importante de la vida de este pueblo, es el que se refiere al choque con los aztecas. En 1446, según Orozco y Berra, y en 1458 según Chimalpain, el rey Atonaltzin, de Coixtlahuaca, no permitió a los aztecas comerciar en su reino, que era un verdadero emporio de grano, plumas, cacao, tejidos de algodón y de pelo de conejo; esto provocó el disgusto de los mexicanos quienes, aliados con acolhuas y tecpanecas, llevaron la guerra a la Mixteca, pero los invasores

sufrieron graves derrotas; entonces Moctezuma organizó un ejército más poderoso, con el que derrotó al cacique Atonaltzin y sujetó su reino a servidumbre. Axayácatl continuó la conquista de los mixtecas; esta vez sólo resistieron Achiutla y Sosola.

Durante el reinado de Ahuizotl los aztecas se apoderaron del paso a Tehuantepec, Chiapas y Guatemala.

Cuando Moctezuma II subió al trono, los mixtecos se negaban a pagar los tributos, convencidos de que las fuerzas del Imperio Mexicano estaban

menguadas; fué entonces cuando el señor de Achiutla mató a los mexicanos vecindados en el Valle de Oaxaca. Para castigar tales crímenes, Moctezuma envió a sus ejércitos al mando de Cuitláhuac, quien tomó Sosola y dominó prácticamente toda la Mixteca. Los zapotecos gobernados por Cosijoeza y envalentonados ante las derrotas sufridas por los mixtecos, pidieron al señor de Achiutla que retirara la guarnición de Cuilapa, a lo que este se negó: trataron de tomar la población por la fuerza, pero fueron vencidos. Entonces los mixtecos bajaron al Valle y tomaron muchos pueblos, entre ellos Teopapotlán —Zaachila— residencia de Cosijoeza, quien se refugió con su ejército en el hoy cerro de "María Sánchez". Mientras tanto, los señores de Achiutla y Tutotepec invadían la costa para impedir que llegara Cosijopí, señor zapoteca, de Tehuantepec, en auxilio de su padre Cosijoeza. Tal



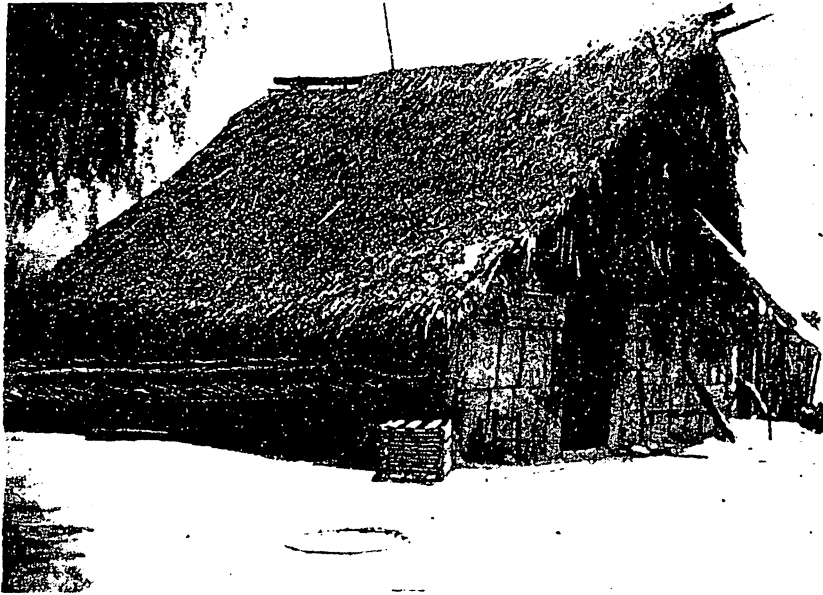
Indumentaria del indígena mixteco. San Pedro Mixtepec, Oaxaca.

acontecía cuando arribaron los españoles. Los mixtecos ofrecieron dura resistencia a los iberos, quienes finalmente, en octubre de 1521, bajo las órdenes de Fernando de Orozco, vencieron en San Antonio; de esta manera, quedó abierto el camino de Oaxaca para los conquistadores.

Como no permanecieron sumisos todos los pueblos oaxaqueños, Cortés mandó pacificar la región a Pedro de Alvarado en 1522. Alvarado fué recibido con honores en Tutotepec, engañó al señor del lugar y lo aprehendió; poco más tarde el cacique prisionero moría de desesperación. Cuando Cortés hizo el viaje a Honduras, se sublevaron los de Sosola y Tutotepec y ni Chirinos, ni Andrés Monjarás lograron someter a los levantiscos; fué hasta 1527, cuando Cortés personalmente los pacificó.

EXPRESIONES MATERIALES DE CULTURA

Alimentación: La alimentación de las tres regiones tiene como base el maíz y el frijol, que se enriquece con vegetales como quelites, nopales, flores de calabaza y frijolón de palma. A pesar de ser una misma la base de su dieta, ésta varía un poco, de acuerdo con la riqueza de las regiones. En las zonas ganaderas, por ejemplo, agregan a los elementos mencionados carne



Habitación indígena mixteca. Teposcolula, Oaxaca.

seca de res y de cabra. La leche y los huevos no son de su gusto, por lo cual venden estos productos, en el caso de la leche, bajo la forma de queso.

En la región noroeste de la Mixteca Alta, la de mayor aridez y pobreza de vegetación, la alimentación se empobrece; ahí sólo se consumen de ordinario tortillas con salsa y chile, acompañadas con aguamiel de agave. De tarde en tarde, comen frijoles y pulpa de maguey asada; la carne de animales silvestres como el conejo es para ellos un manjar de fiesta.

En la región central, las condiciones mejoran y el pan de granillo redondo llamado "burro" viene a enriquecer la comida. La Mixteca Baja tiene como platillo regional un cocido compuesto de pedazos de carne de gallina, guajolote y cerdo, en salsa espesa. En la costa, las frutas hacen más ricas las comidas.

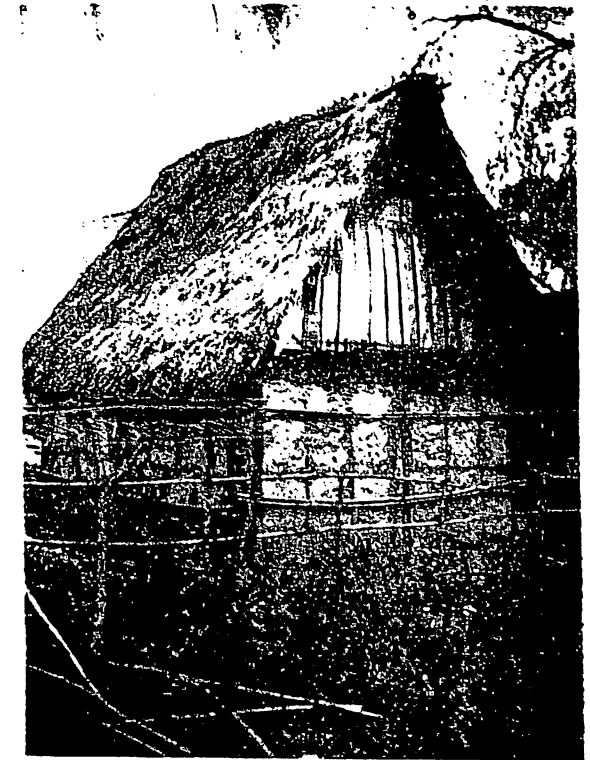
La mayoría de los indígenas realizan dos comidas al día: una por la mañana y otra por la tarde; los acomodados comen tres veces al día: la prime-

ra a las 7, la segunda a las 16 y la tercera en la noche; la segunda de las tres es la más abundante; en la primera y en la tercera del día toman café o atole, acompañado de frijoles y tortillas.

Las bebidas más comunes son el aguamiel extraído del maguey, y el pulque del cual derivan el tepache. Obtienen también una especie de pulque de la caña de maíz. El atole de aguamiel, de maíz o de harina de trigo, así como el café, también son ingeridos como bebida corriente. Asimismo, son muy estimados el aguardiente de caña y el mezcal.

En la costa prefieren el "tepache de pulque".

Indumentaria: El hombre lleva calzón de manta no muy ancho, que en algunos casos sujeta al tobillo por medio de cintas, camisa de manta con abertura en el pecho y botón en el cuello, la manga larga y suelta; huaraches de una suela y correas cruzadas; ceñidor de algodón; sombrero de palma, de preferencia de copa baja. La camisa de fiesta lleva alforzas y puños. Hay varones que en días de fiesta se ponen pantalón de dril. En la costa es frecuente ver indígenas con el torso desnudo y con el calzón arriba de la



Otro tipo de habitación mixteca. Nochistlán, Oaxaca.

rodilla. En varios pueblos de ambas Mixtecas, se tapan con capotes de palma para protegerse de la lluvia. Los habitantes de las zonas frías usan a diario cobija de lana. Solamente llevan traje regional los indios de Zacatepec, cerca de Putla; este vestido consta de calzón ancho, que les llega a las rodillas. El calzón va bordado con hilos de colores en los extremos; la camisa también lleva adornos en el pecho, en el cuello y en las mangas; sus huaraches son de una suela y dos correas cruzadas; el sombrero es negro, de pelo, con ribete blanco en la falda y en la copa. Existe, además, la variedad de sombrero "chilapeño" usado en Nochistlán, Juxtlahuaca y Teposcolula, y en cambio, en Tlaxiaco y Jamiltepec usan sombrero de paja de trigo, cuya falda termina en picos pequeños.

El traje femenino ofrece numerosas variedades, de las cuales mencionaremos las más importantes. El vestido más común de las mujeres de la Mixteca Baja se compone de camisa de



Joven mixteca de San Pedro Mixtepec. Oaxaca.

mangas cortas, con bordados en el cuello y en las mangas, enaguas de colores brillantes; en días de fiesta, cambian estas enaguas por una falda azul con un olán en la parte baja, formado por tres tiras: una roja, otra amarilla y la última negra. Este traje lo usan acompañado de rebozo. En los pueblos de la costa, y mientras permanecen en casa, las mujeres usan como única prenda de vestir un enredo o falda, manteniendo el tronco completamente desnudo; para salir o en días de fiesta, se cubren el pecho con un huipil sencillo y ligero.

De la Mixteca Alta, zona fría, mencionaremos dos tipos de vestido femenino: el que usan a diario y el de lujo. El traje cotidiano se compone de un "enredo" de lana negro o rojo, y de una camisa de manta con mangas cortas. Completan esta indumentaria con huaraches de una suela, que sujetan con dos correas

que llevan tal vestido, cubren su cabeza bien sea con una jicara, con un lienzo blanco, o con un rebozo.

El traje de lujo consta de enaguas de lana de tres metros de largo por uno de ancho que se enrollan en el cuerpo, y un huipil de manta tejido por ellas mismas. Ciñen su cintura con una faja de lana de colores.

Habitación: Las casas en las tres zonas son cuadrangulares, integradas por una o dos piezas y granero y cocina anexos, todo ello situado dentro de un predio generalmente cercado con piedras superpuestas, troncos, varas, espinas, órganos o magueycs, según la región. Los cuartos tienen piso de tierra: les entra la luz por una puerta y algunos de ellos tienen ventana hacia el exterior.

En la Mixteca Alta existen casas de tres tipos: las más comunes son de adobe con una o dos puertas, y techo a dos aguas hecho de zacatón o palma: tienen una cocinita y granero anexos; el corral de los animales es a la vez patio de la casa. El segundo tipo de habitaciones consta de un cuarto con paredes de adobe y techo de tejas; el tercero lo integran casas de mampos-

teria con azotea, que reciben luz por una ventana y una puerta; algunas de ellas están encaladas y pintadas por fuera y por dentro.

En la Mixteca Baja predomina la casa con paredes de adobe y techo a dos aguas de zacatón o palma aunque también hay casas con muros de carrizos o varas, techadas con zacate, palma o pencas de maguey. En las costas, donde el clima es cálido, las paredes de las habitaciones son de varas o carrizos, y están cubiertas por techos de zacatón.

Mobiliario: Hay dos tipos de mobiliario usado por los mixtecos, uno que se usa en los jacales o chozas pajizas; el otro, en las casas de mampostería. El mobiliario de las chozas se reduce a unos cuantos petates, un cuero curtido de res, chivo o borrego que sirve de colchón; algunas sillas de madera, dos o tres bancos de tres patas, una o dos colgaderas que se suspenden del techo y que sirven para guardar ropa, utensilios o bastimento. En la cocina, un metate de piedra picada, una batea de madera en la que se recibe la masa, varias cucharas de palo, ollas, cazuelas y jarros; los asientos son troncos de árbol o banquitos de tres patas. En las casas de adobe y mampostería, pueden verse camas de madera para los jefes de familia; el metate subsiste en algunas de ellas, pero predomina el molino mecánico de mano; abundan las mesas, y, en no pocos lugares, hay máquinas de coser.

Economía: La economía de la mixteca descansa fundamentalmente sobre la agricultura. En las tres regiones, aun en aquellos lugares en los que el clima no es del todo propicio, como acontece en la Mixteca Alta, se ha desarrollado una industria de tejido de sombrero de palma, petates y objetos de ixtle de maguey; desgraciadamente esta actividad no es muy remunerativa, ya que sus productos son acaparados por negociantes mestizos, quienes dejan a los industriales indios un escaso margen de utilidades. La Mixteca Baja posee mejores condiciones de vida, porque sus tierras son más propicias para la agricultura, cosechan además de maíz y frijol, algodón; abundan, por otra parte, los rebaños de ganado cabrío y ovino, de ahí que la industria de la curtiduría de pieles y los tejidos de lana sean otros renglones económicamente productivos. Las



Joven mixteco. San Pedro Mixtepec. Oaxaca.

regiones mejor dotadas por la naturaleza corresponden a la costa y a las zonas menos elevadas de la Mixteca Baja. Concretamente, en el distrito de Putla, se siembran —además de los dos cereales básicos— algodón y café y se crían ganados caprino y vacuno. Como actividad derivada del cultivo del algodón, existe la de tejidos de telas de la misma fibra, con los que las mujeres manufacturan faldas y huipiles.

En las tierras frías, se levanta una sola cosecha, en diciembre; en los lugares cálidos, se realizan dos recolecciones: una en noviembre y la otra en febrero.

Los mixtecos de la región noroeste labran de 3 a 6 hectáreas, aprovechando, inclusive, las faldas de los cerros; en cambio en la Mixteca Baja y en la costa, cultivan hasta doce hectáreas por familia.

Instrumental: Labran la tierra por medio del arado egipcio, con azadón o con pala. En la industria del tejido de lana usan malacates de madera y telar de cintura; hay algunos telares de pedal. El mixteca es un consumado comerciante; la mujer vende queso, huevo y los productos de la agricultura o de la industria textil en los mercados regionales, donde también gusta de realizar operaciones de compra, efectuando de esta suerte un animado ciclo comercial.

VIDA SOCIAL

Familia: La familia mixteca vive en un ambiente de unidad, la autoridad radica en el padre de manera absoluta, a tal grado, que en ocasiones se vuelve tiránico con su mujer e hijos sin que éstos protesten. A los compadres se les brinda un respeto análogo al que se muestra a los padres; cuando dos compadres se encuentran en la calle se besan las manos mutuamente e inclinan la cabeza en señal de reverencia; el anciano, que es un símbolo del padre, es objeto de toda suerte de consideraciones. Entre los hermanos existen lazos de fraternidad muy estrechos, lo que trae aparejada una ayuda mutua efectiva, esta unidad determina la "guelaguetza", trabajo en común para ayudar a un semejante. La faena que realiza el indígena para una obra de beneficio social y que no se le retribuye, se denomina "tequio", y es un sistema de trabajo muy generalizado entre los indios oaxaqueños.

La familia se constituye por el matrimonio civil y religioso; son escasas las familias cuyos jefes viven en amasiato. La mujer es prolífica, pero por término medio, no sobreviven sino 8 de los hijos que tiene en total, aunque suelen "lograrse" hasta 14. La muchacha se casa entre los 13 y los 15 años; y a la que no lo hace a esta edad, se la considera "quedada" y se la trata en sociedad como "viuda". Los hombres mixtecos son muy recatados en sus costumbres familiares.

Ceremonias: Piden la mano de la elegida los padres del pretendiente acompañados del cura o de las personas que han sido invitadas para apadrinar el acto; éstos, en la mayoría de los casos, son los padrinos de bautizo del varón. Los peticionarios llevan como agasajo a la familia de la novia, pavos, gallinas, pan, chocolate y licores, que ofrecen como presentes. De aceptarse

el regalo, tácitamente otorgan la mano de su hija. Los familiares del novio, para manifestar su regocijo, organizan una fiesta.

La víspera de la boda se reúnen las dos familias en la casa de la novia; los prometidos ocupan un rincón de la casa; allí, frente a la concurrencia, son vestidos por los padrinos con las ropas que lucirán al día siguiente.

La música acompaña el acto, se baila y menudean las libaciones. Más tarde se dirigen todos a la casa del muchacho, donde los novios reciben bendiciones paternas. Continúa el baile, al cabo del cual, los padrinos llevan a la novia para que pase su última noche de soltera con su madrina.

El día del casamiento, la novia es conducida a la casa del pretendiente y se le obsequian guajolotes vivos o cocidos, pan, aguardiente, frutas, todo adornado con flores y banderitas de papel de distintos colores; la comitiva regresa a la casa de la novia y de ahí continúa hasta la iglesia donde el sacerdote católico celebra el enlace religioso. Ya casados, se marchan a un corto paseo por las calles del poblado, que termina en la casa de la madrina, sitio en que se lleva a efecto la fiesta que tiene duración de 1 a 4 días, según sean las posibilidades económicas de los contrayentes. El casamiento civil lo efectúa la persona investida con la autoridad; los contrayentes escuchan la lectura del acta puestos de rodillas y besan el "bastón de mando" que les presenta el celebrante. Terminados todos los actos que requiere el enlace, la novia pasa a vivir unos días en la casa de los padrinos; después de este lapso —que es variable— es entregada en definitiva a su marido.

Bautizo: La parturienta es atendida por alguna mujer de la familia, o por una comadrona a quien en ocasiones acompaña el brujo, quien la auxilia con exorcismos. Las personas escogidas como padrinos envían a los padres de la criatura regalos como jabón, velas, alcohol, pan, arroz o harina. A los pocos días del nacimiento, van todos a la iglesia, donde el nuevo hijo recibe las aguas bautismales. Terminada la ceremonia, se dirige la comitiva a la casa de los padrinos; ahí se sirve una comida de fiesta, se queman cohetes y se bebe en abundancia; los padrinos obsequian a la comadre aves de corral, vivas. Para



Niño mixteco. San Pedro Mixtepec, Oaxaca.

corresponder los obsequios de sus compadres, los padres de la criatura llevan a la casa de aquéllos unos pavos vivos o ya cocidos y se organiza otra fiesta de agradecimiento con baile y tronar de cohetes.

Festividades: Las fiestas más importantes entre los mixtecos tienen carácter religioso, se dedican a honrar al santo patrono del pueblo, o a celebrar la Semana Santa. El día 2 de febrero se bendice la semilla y el 2 de noviembre se recuerda a los muertos.



Niña mixteca. San Pedro Mixtepec, Oaxaca.

Gobierno: El gobierno legal de la Mixteca lo ejercen los presidentes municipales con residencia en la cabecera de los municipios, los agentes municipales en los pueblos y los jueces auxiliares en las rancherías. Sin embargo, sobre ellos, y de manera extralegal, gravita la autoridad ancestral del consejo de ancianos y del cacique, que tiene mayor influencia sobre la comunidad, que los de carácter político; de tal suerte que cuando una disposición gubernamental choca con la opinión del consejo de ancianos y del cacique, la autoridad prefiere renunciar y ser sancionada, a contravenir la voz tradicional del grupo.

El cambio de agentes municipales y jueces auxiliares, se hace el día primero de cada año. A esta ceremonia la denominan "entrega del bastón"; este acto consiste en que la autoridad saliente pone en manos de la entrante una vara de color de grana con un casquillo de plata en la empuñadura; asean las calles del poblado, se levantan arcos de flores en las esquinas al paso de la comitiva de ambas autoridades, las cuales se dirigen a la iglesia a ofrecer al santo patrono el mencionado bastón.

Funeraria: Cuando muere un mixteco, sus familiares lavan el cadáver, lo visten con ropa limpia y lo envuelven en una sábana o cobija; a continuación, lo colocan sobre un pedestal que levantan con mesas y cajones; en algunos pueblos acostumbran tender el cadáver sobre el piso; encima de este pintan una cruz con cal pulverizada; alumbran el cuerpo con cuatro cirios y cantan "alabados" toda la noche, durante la cual se sirve una comida de fiesta a cuantas personas llegan a acompañar al cuerpo. Una orquesta compuesta de guitarra y violín toca hasta que la tierra recibe el cadáver. Si el

difunto es un niño, le buscan sus padres un cónyuge, porque debe ir casado al otro mundo; con este motivo, se organiza un baile nupcial.

El ataúd de los muertos acomodados es una caja de tablas; el de los pobres, un petate simplemente.

El sepelio se efectúa muy de madrugada; rezan nueve días junto a la cruz de cal pintada en el sitio en que se veló al cadáver. Pasado el novenario, se sirve otra comida acompañada de música. En la noche del noveno día recogen la cal con la que se ha pintado la cruz, y la tiran en el panteón.

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: La lengua mixteca pertenece a la familia del mismo nombre, de la rama Olmeca, subgrupo Otomiano-Mixteca; grupo Olmeca-Otomangue, de acuerdo con la clasificación Mendizábal-Jiménez Moreno.

Religión: La religión que profesa la inmensa mayoría de los mixtecos es la católica, cuyos ritos practican con verdadero fanatismo, aunque en algunas rancherías alejadas de los centros importantes de población se recuerda el culto al dios del viento "Vekton" o al "Señor de la Muerte".

Folklore: Como dijimos antes, perdura entre algunos mixtecos el culto al dios del viento, quien recibe homenaje de noche en alguna cueva; ahí se encuentra una deidad de piedra. Los actos idolátricos se reducen a una ofrenda de mole y tamales de guajolote, alhajas y aguardiente. Sólo la efectúan secretamente los iniciados.

El nacimiento de un niño va unido a una curiosa superstición: mientras la comadrona auxilia a la parturienta, el brujo entierra el ombligo del recién nacido a la puerta del jacal y se mantiene vigilante; el animal que primero pase frente a la casa, será la tona o protector del recién nacido; comunican el suceso a los padres del niño, quienes cuidan a ese animal, cuya vida quedará ligada para siempre con la del pequeño. Si ningún animal pasa frente al lugar en el momento del nacimiento, el brujo dibuja en el suelo la primera bestia o ave que se le ocurra; esa será la "tona". Cuando la "tona" llega a morir, el brujo recoge el cadáver, mientras le dice: "¡levántate, que ya viene el sol, que ya amanece, que está llamando la vida!". Luego le saca el corazón y lo ofrece al sol. Esto último pervive en algunas rancherías.

Cuando el niño tiene pocos días de nacido, se le hace visitar una cueva para que se críe sano, entonces también lo trepan a un árbol para que cobre destreza y agilidad.

Cuando un enfermo se agrava llaman al brujo, quien pretende sacar los espíritus malos del cuerpo del paciente, espíritus que "recoge" en una jarra de barro en lo alto de un cerro; si el brujo no logra capturar todas las malas influencias, el enfermo morirá sin remedio.

Para provocar las lluvias, el brujo ofrece una gallina al dios del viento; gallina que se entierra con 7 huevos chicos y 7 grandes. Otro procedimiento que tiende al mismo fin, consiste en hacer un agujero en el suelo, en el preciso lugar donde antes se trazó una cruz; la tierra que se extrae del hoyo

se mezcla con pulque, aguardiente y un huevo; se baten los ingredientes, y se esparce la mezcla a los cuatro vientos.

Arte: Se manifiesta el sentido artístico del mixteco en los bordados de seda de vivos colores que se ejecutan en huipiles, servilletas y camisas, así como en los dibujos de los sarapes.

En la costa, se siente la influencia que los negros ejercen en la música. Las bandas y las orquestas son numerosas en toda la región. La música negroide es muy gustada por los indios costeños, que la ejecutan reunidos en bandas muy populares en dicha zona. Quedan algunas tonadas con letras en mixteco, tal la "ita-ñuyabi", flor de maguey. Superviven algunas danzas coloniales como la de "Los Santiagos", que bailan durante las fiestas religiosas, y la de "El coyote", pantomima en que este animal simula devorar a las aves de corral.

BIBLIOGRAFÍA MINIMA

- ANÓNIMO. *Anales de Cuauhtitlán*. México, 1884.
- BELMAR, FRANCISCO. *Familia Mixteca-Zapoteca en Relación con el Otomí*. México, 1905.
- BURGOA, FRANCISCO DE. *Geográfica Descripción*. México, 1934.
- CENSOS DE 1930. Dirección General de Estadística. *Censo Lingüístico Indígena del Grupo Mixteca*. México, 1930.
- CASO, ALFONSO. "Las Tumbas de Monte-Albán". *Anales del Museo Nacional*, Epoca IV, tomo VIII, N.º 4. México, 1933.
- CHIMALPAIN, DOMINGO DE SAN ANTÓN MUÑOZ. *Anales*. París, 1889.
- DE LOS REYES, FR. ANTONIO. *Arte en Lengua Mixteca*. París, 1889.
- DURÁN, FR. DIEGO. *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme*. México, 1867-80.
- DÍAZ DEL CASTILLO, BERNAL. *Verdadera y Notable Relación de la Conquista de la Nueva España*. (Ed. García), México, 1904.
- ESTEVA, CAYETANO. *Nociones Elementales de Geografía Histórica del Estado de Oaxaca*. Oaxaca, 1913.
- GAY, JOSÉ ANTONIO. *Historia de Oaxaca*. Oaxaca, 1881.
- GUZMÁN, EULALIA. "Exploraciones Arqueológicas en la Mixteca Alta". *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, Tomo I. México, 1934.
- HERRERA, ANTONIO DE. *Descripción de las Indias Occidentales*, (4 vols.), Madrid, 1730.
- ITURRIBARRÍA, JORGE FERNANDO. *Geografía Elemental del Estado de Oaxaca*. Oaxaca, 1941.
- ITLILXÓCHITL, FERNANDO DE ALBA. *Obras Históricas*. México, 1891.
- LEHMANN, WALTER. *Zentral Amerika*, 2 Vols. Berlín, 1920.
- *Historia de los Reinos de Culhuacán y México*. Stuttgart-Berlín, 1938-39.
- "La Antigüedad Histórica de las Culturas Gran Mexicanas y el Problema de su Contacto con las Culturas Gran Peruanas". *México Antiguo*, Tomo IV, Núms. 5 y 6. México, 1938.
- "Les Peintures Mixteco-Zapotèques". en *Journal de la Société des Americanistes de Paris*, N. S. Tomo II, N.º 4. París, 1905.
- LEÓN, NICOLÁS. *Familias Lingüísticas de México*. México, 1902.
- MEICHLING, W. H. "The Indian Linguistic Stock of Oaxaca, México". Tomo XIV, A. A., n. s. Washington, 1912.
- MENDIETA, FRAY JERÓNIMO. *Historia Eclesiástica Indiana*. México, 1870.
- MÉXICO EN CIFRAS. Censo de 1930. Dirección General de Estadística. México, 1934.
- NOGUERA, EDUARDO. "Bibliografía de los Códices Precolombinos y Documentos Indígenas posteriores a la Conquista". *Anales del Museo Nacional*, Tomo VIII, N.º 4. México, 1933.
- OROZCO Y BERRA, MANUEL. *Historia Antigua y de la Conquista de México*, 4 Vols. y 1 Atlas México, 1889.
- *Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica de México*. México, 1864.
- PIMENTEL, FRANCISCO M. *Cuadro Comparativo y Descriptivo de las Lenguas Indígenas de México*. México, 1862-65.

- PAPELES DE LA NUEVA ESPAÑA. 2ª Serie. Tomo IV. Madrid, 1905.
- PERICOF Y GARCÍA, LUIS. *La América Indígena*. Barcelona, 1936.
- SALAZAR, FRANCISCO. *Compendio de la Historia de Oaxaca*. Oaxaca, 1917.
- SAPIR, E. "Central and American Indian Languages". *Enciclopedia Británica*. Tomo IV. Londres, 1929.
- SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. *Códice de Yanhuiltán*. (Ed. S. E. P.) México, 1940.
- SECRETARÍA DE SALUBRIDAD Y ASISTENCIA. *Servicios Coordinados de Salubridad en el Estado de Oaxaca*. (Datos de 1940.)
- SELER, EDUARDO. *Notice sur les Langues Zapotèque et Mixteque*.
- SILICEO PAWER, P. "Población Indígena de Yalalag. Oaxaca. Algunas Notas sobre el Zapoteca y el Mixteca". En *Anthropos*. Nueva York, 1927.
- STARR, FREDRICK. *The Physical Characters of the Indian of Southern Mexico*. Chicago, 1902.
- TEZOMOC, HERNANDO DE ALVARADO. *Crónica Mexicana*. México, 1878.
- THOMAS-SWANTON. *Indian Language of Mexico and Central America and Their Geographical Distribution*. Vol. 44. (V.A.E.). Washington, 1911.
- TORQUEMADA, FR. JUAN DE. *La Monarquía Indiana*. Madrid, 1723.

LOS AMUZGOS

Habitat: Los amuzgos habitan en los límites del Estado de Oaxaca y de Guerrero. En el territorio de Oaxaca, el *habitat* comprende los municipios de San Pedro Amuzgos e Ipalapa, y en Guerrero, los de Ometepec, Tlacoachixtlahuaca y Xochistlahuaca.

La región está bordeada de montañas por el sur, el oeste y el norte, dependientes de las estribaciones de la Sierra Madre del Sur. Hacia el norte, se enmarca en una planicie que va decreciendo hacia la costa. Atraviesa la región el río Ometepec.

En tiempo de lluvias, bajan algunos arroyos que fertilizan las tierras, pero también forman lagunetas y lodazales que impiden el tránsito.

La vegetación es exuberante. Hay plátanos, naranjos, limoneros, palmeras; además se cosechan caña de azúcar, arroz y otros frutos y legumbres.

Integran la fauna regional el leoncillo, ocelote, coyote, venados; aves, como el zenzontle, la codorniz, el pavo, etc.; reptiles como vibora de cascabel, coralillo, así como numerosos insectos.

El clima, en general, es cálido en las regiones bajas y templado y frío en las sierras.

Censos de población: La población indígena que conserva su idioma, según el Censo de 1930, alcanza 604 monolingües en Oaxaca y 5,174 monolingües en Guerrero. *México en Cifras* (1934) señala en total 5,779 monolingües y 2,468 bilingües, que suman 8,247. El Censo de 1940 registra únicamente los monolingües; en Oaxaca 142, y en Guerrero 7,398; en total, 7,540. El Censo de 1950 consigna 5,839 monolingües.

CARACTERISTICAS ANTROPOLOGICAS

Estatura: De 165 a 169 cms. (Steggerda).

Índice cefálico: 79 a 81 (Huxley).

Color de la piel: Café (27-28) tintas de Broca (Gerland).

Textura del pelo: Lacio, sección transversal cilíndrica (Giddings).

Grupos sanguíneos: Del grupo "O" (Bernstein).

Somatología: El amuzgo es de complexión regular, estatura media, cara semirredonda, ojos café oscuro, miembros superiores e inferiores proporcionados. La mujer es de menor estatura, gruesa, de manos y pies regulares, de mejores facciones que el hombre. Demuestran actividad, son menos reservados que otros indígenas, son hospitalarios.

Patología: Privan entre los amuzgos el paludismo, la disenteria, la amibiasis, la parasitosis y, en determinado tiempo, la gripe y la viruela; en menor escala, se registran casos de pulmonía, de reumatismo y de tuberculosis.

Historia: Se desconoce el origen de este grupo indígena; algunos lingüistas encuentran en su idioma semejanza con el mixteca, lo cual parece indicar que emigraron del norte junto con aquel grupo, siguiendo la ruta del Pánuco, según las teorías de Sahagún y de Torquemada.



Indumentaria de la indígena amuzga.
San Pedro, Oax.



Vestimenta del indígena amuzgo. San
Pedro, Oax.

Ascendieron a la Mesa Central, estableciéndose en Tula, después se vieron obligados a pasar a Cholula, y más tarde al sur, radicándose en territorio del hoy Estado de Oaxaca; debido probablemente a invasiones poderosas de chichimecas y nahoas, quedaron aislados en el habitat que actualmente ocupan. Gay y Burgoa creen que emigraron de Sudamérica, fundándose en determinadas semejanzas entre ellos y algunas tribus de esas regiones.

Hoy algunos les consideran como descendientes de los antiguos olmecas. Fueron reacios a la conquista de los españoles, pero los misioneros lograron someterlos con su tenaz labor de evangelización. Durante la Colonia

y la Independencia permanecieron aislados tanto por la falta de caminos en la sierra, como por las lluvias torrenciales que impedían toda comunicación entre ellos y el resto del país.

EXPRESIONES MATERIALES DE CULTURA

Alimentación: Se alimentan dos o tres veces al día, según sus condiciones económicas, a base de tortillas de maíz gruesas o delgadas, frijoles y chile, dieta a la que agregan comúnmente quelites, verdolagas, calabazas, nopales, ejotes, carne de res y de cerdo. En sus fiestas religiosas y familiares —velorios o matrimonios—, el platillo extraordinario es el mole de gallina o de pavo. Toman café, atole de maíz y pozole, junto con las comidas o aisladamente.

Algunos adultos ingieren bebidas alcohólicas en los días de mercado tales como el aguardiente de caña, el "tepache" de frutas que fermentan con panela y granos de maíz y el vino de mezcal. El "tepache" lo beben diariamente, como refresco.

Indumentaria: El hombre viste camisa y calzón de manta, aquella suelta y éste hasta la rodilla, sombrero de palma, algunas veces de fieltro negro, copa baja y falda ancha; huaraches de una o dos suelas y de correas cruzadas. En la Sierra usan algodón de lana y en tiempos de lluvias se cubren con abrigo de palma. Por lo regular portan un machete bajo el brazo.

Las autoridades, para distinguirse, llevan en la camisa bordadas unas insignias o figuras de águilas y flores, y en el sombrero unos listones de diversos colores que identifican al pueblo a que pertenecen.

El traje típico de la mujer consiste en huipil de tela de algodón, con bordados de punto de cruz a colores, figurando pájaros y flores, un "enredo" blanco o azul con bordados en la orilla. La indumentaria femenina corriente se compone de enaguas de percal floreado, camisa de manta, blusa de tela de algodón a colores. Algunas usan huaraches.

En la cabeza llevan rebozo o mantilla o van descubiertas.



Adulta indígena amuzga. San Pedro, Oax.

Se peinan en dos trenzas que usan en forma de corona; sus adornos consisten en collares de cuentas; prefieren las de color azul; anillos y aretes de plata o de metal corriente.

Habitación: Las rancherías o comunidades de los amuzgos están ubicadas en la sierra o en el valle y se componen de 8 a 10 casas; excepto en los poblados importantes que cuentan con más de treinta. La habitación es de forma rectangular con techo a dos aguas. El techo es de zacate y alcanza hasta tres metros de altura. Los muros, de varas enjarradas o de adobe, tienen dos metros de altura. Las medidas de la habitación son generalmente de 4 x 5 metros. Esta habitación sirve de cocina, bodega y dormitorio. Algunas casas tienen troje y cocina aparte. Cada uno de los lotes de terreno en que se levanta la casa de los amuzgos, está cercado con palos o troncos de árbol.

El mobiliario se reduce a un "tapextle" o una hamaca para dormir, una pequeña mesa, uno o dos bancos rústicos, cajones, ganchos de madera y cuernos de venado para colgar objetos. Uno o dos petates grandes.

Los utensilios domésticos son: metate, batea, comal, ollas, cazuelas, jarros de barro, jicaras, canastas, cucharas de madera, tazas y platos de peltre, botes, redes y costales de algodón.

Economía: La economía familiar y del grupo está basada en la agricultura, en la industria doméstica y en el comercio eventual de las frutas, miel de abeja e hilados y tejidos de algodón. Se cultiva maíz, frijol, calabaza, chile, caña de azúcar, algodón y hortalizas.

La propiedad es privada, pero también disponen de ciertas extensiones de tierra en propiedad comunal.

La extensión media de la propiedad privada es de dos a cuatro hectáreas por familia. En el cultivo de la tierra usan, para roturarla, el arado de madera movido por una yunta de bueyes. Los agricultores que viven en la sierra emplean la "coa". Levantan la cosecha en diciembre y enero, por término medio, de veinte a treinta hectolitros de maíz por familia.



Adulto amuzgo. San Pedro. Oax.



Habitación indígena amuzga. San Pedro. Oax.



Casa indígena amuzga. Ometepec. Guerrero.

En la industria de hilados y tejidos de algodón producen, para vender, colchas, servilletas, costales y huipiles. Es una industria doméstica a la que dedican las mujeres el tiempo libre que les dejan los quehaceres domésticos; por esta razón tardan de una a tres semanas en manufacturar cada prenda. Usan el telar primitivo llamado de "cintura" y el huso de madera. También la alfarería es una industria doméstica practicada por mujeres; la técnica que emplean es primitiva; modelado a mano, sin torno y cocción en hoyos cavados en la tierra.

Instrumental: Para la agricultura: arado egipcio, coa, picos, hachas, machete, cuchillo. Para la industria: huso de madera, telar de cintura, agujas de metal, cuchillo, lezna, moldes de madera.

VIDA SOCIAL

Familia: Está integrada por el padre, la madre y cuatro o cinco hijos, pues no obstante la fecundidad de la mujer, mueren muchos niños en la primera infancia. La consorte y los vástagos, aunque tengan mayor edad, consultan y obedecen al jefe de la casa en todos sus actos; ayudan los hombres desde los seis años en las labores agrícolas y las mujeres en las domésticas y la industria familiar. Los hijos varones, al casarse, continúan viviendo en el hogar paterno y las mujeres en la casa de sus suegros.

Contraen matrimonio, los jóvenes, entre los 14 y los 16 años y las mujeres entre los 12 y 14 años. No hay noviazgo; el padre del pretendiente escoge a la novia y hace la petición al padre de ésta llevándole como obsequio los guajolotes, tres gallinas, un racimo de plátanos y una o dos botellas de aguardiente; si el regalo es aceptado, los padres se ponen de acuerdo para la celebración de la boda.

Ceremonias: La ceremonia matrimonial consiste en la reunión de los familiares de los novios con vecinos del lugar; los contrayentes son presentados por los padres en medio de la casa para tomarlos de la mano y darles la bendición; en seguida un anciano les habla dándoles consejos sobre sus deberes; el acto continúa con abrazos, primero entre los ancianos, después entre los padres y finalmente entre los demás familiares; los novios participan en estas muestras de estimación y respeto. La autoridad indígena presencia y



Niña amuzga. Ometepec, Gro.

confirma el matrimonio. La fiesta concluye con un comelitón y baile en la casa de la novia y otro al día siguiente en la casa del novio. Los que tienen recursos económicos ocurren al pueblo, cabecera del ayuntamiento, para que las autoridades civiles y eclesiásticas confirmen su matrimonio.

Algunas veces el nacimiento da lugar a una ceremonia pagana: un "brujo", a la medianoche conduce a la madre y al niño hasta donde se cruzan dos caminos y esperan el paso de algún animal, éste será la "tona" o guardián del niño.

Cuando el "brujo" descubre al animal coloca tres cruces de espinas en el suelo y señala otras tantas con ceniza; reza y termina el acto. Después la criatura es bautizada en la iglesia.

Funeraria: La ceremonia del velorio y entierro del fallecido se reduce a un comelitón y música; el cadáver es amortajado, se le reza, se canta y se le lleva a enterrar. Sobre la tumba se coloca una cruz.

Gobierno: En los pueblos amuzgos el indígena más anciano es reconocido como autoridad suprema. Si el pueblo es grande, hay un consejo de ancianos. Estas autoridades se encargan de conservar las costumbres y tradiciones del grupo, imparten justicia y representan a los vecinos del lugar. Se encargan también de que todos cooperen en las obras colectivas.

Hay, además, autoridades municipales que ejercen sus funciones de acuerdo con las indias.

Festividades: Las fiestas cívicas son celebradas en las escuelas de los principales poblados; los habitantes indígenas las dejan pasar inadvertidas.

Las fiestas regionales corresponden a las fechas más destacadas del calendario católico durante el año: Semana Mayor, 3 de mayo, Jueves de Corpus, patronos del pueblo y 2 de noviembre día en que levantan altares en las casas, adornados con flores, velas, banderolas de papel de color, comida de platillos como el mole y el pan de maíz, bebidas, especialmente el "tepache" de frutas que colocan en el altar para que los espíritus de los muertos aprovechen las substancias y que los habitantes de la casa ingieren al día siguiente de la conmemoración.



Niño amuzgo. Ometepec, Gro.

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: Orozco y Berra y Pimentel dieron al idioma de los amuzgos el nombre de "amuchco"; en cambio, Fernández Ramírez, el de "musgo" o "amuzgo" que confirmó más tarde el lingüista Belmar.

Lehmann, Sapir y otros hicieron una clasificación que después ampliaron Mendizábal y Jiménez Moreno y según la cual, el amuzgo pertenece al grupo Olmeca-Otomangue, subgrupo Otomiano-Mixteca, rama Olmeca, familia Mixteca.

El estudio más reciente de este idioma fué hecho por George M. Cowan del Instituto Lingüístico de Verano. Este autor considera que es de tipo "tonal".

Hay un dialecto del amuzgo que hablan en Xochistlahuaca y Cosuaqán, Gro.

Religión: Los indígenas amuzgos en lo general son católicos; pero también practican ritos idolátricos. Ya anotamos antes que celebran todas las festividades religiosas. Son afectos a procesiones de imágenes que llevan de casa en casa. Los curanderos mezclan rezos con exorcismos o actos de magia y brujería, para alivio de enfermedades, para atraer las lluvias, levantar buenas cosechas, o hacer "daño" a alguna persona. Durante las fiestas religiosas se celebran ferias comerciales que duran dos



Joven indígena amuzga. Ometepec, Gro.

o tres días. En tales ocasiones, se colocan adornos de papel de colores en las calles y en las casas; en éstas se levantan altares ante los cuales se colocan braseros en los que se quema el copal y se prenden velas de cera. En lugares públicos hay música constante de tambor y chirimía, y se queman cohetes.

Estas fiestas son organizadas y dirigidas por un grupo de indígenas llamados "Mayordomos". Todo el pueblo coopera para sufragar los gastos.

Folklore: Ciertos árboles son considerados como bienhechores, así como el animal que considera su "tona" cada individuo. Creen en los "nahuales" y en los espíritus de los muertos que rondan por las casas. Además de las curaciones por medio de yerbas, emplean al "brujo" para "extraer los malos

espíritus" por medio de rezos y exorcismos, chupando la parte dolorida, apretando la cabeza con los dedos y rociando alcohol en la cara.

Arte: Sus manifestaciones artísticas se refieren principalmente a sus bellos y difíciles bordados de punto de cruz con hilos de colores azul, rojo, verde y amarillo, con los cuales realizan combinaciones sorprendentes y forman figuras de pájaros y flores para sus huipiles y camisas.

Las canciones y bailes son "El Jarabe", "La Petenera" y "El Palomo" los que bailan y cantan acompañados de jarana o guitarra. Como supervivencia autóctona sólo queda "La Danza del Tigre", probablemente con orígenes totémicos.

Se conserva la leyenda de "La mujer perdida en el bosque" que es escenificada en algunos poblados. Esta leyenda se refiere a una mujer que se pierde en la espesura y a la que persigue un tigre que la devora, no obstante los esfuerzos de los cazadores para salvarla.



Muchacho indígena amuzgo. Ometepec, Gro.

BIBLIOGRAFIA MINIMA

- BELMAR, FRANCISCO. *Breve Reseña Histórica y Geográfica del Estado de Oaxaca*. Oaxaca, 1901.
 BURGOA, FRANCISCO DE. *Geográfica Descripción*. México, 1934.
 — *Palestra Histórica*. México, 1934.
 DÍAZ DEL CASTILLO, BERNAL. *Verdadera y Notable Relación de la Conquista de la Nueva España*. México, 1904.
 ESTEVA, CAYETANO. *Noiones Elementales de Geografía Histórica del Estado de Oaxaca*. Oaxaca, 1881.
 GARCÍA CUBAS, ANTONIO. *Cuadro Geográfico, Estadístico, Descriptivo e Histórico de los Estados Unidos Mexicanos*. México, 1885.
 GAY, JOSÉ ANTONIO. *Historia de Oaxaca*. Oaxaca, 1881.
 ITURRIBARRÍA, JORGE FERNANDO. *Geografía Elemental del Estado de Oaxaca*. Oaxaca, 1941.
 MARTÍNEZ GRACIDA, M. *Catálogo Etimológico de los Nombres de los Pueblos, Haciendas y Rancherías del Estado de Oaxaca*. Oaxaca, 1883.
 MEMORIA Administrativa del Gobierno del Estado de Oaxaca. Oaxaca, 1883.
 MEICHLING, W. H. *The Indian Linguistic Stock of Oaxaca*. (México, T. XIV). Washington, 1912.
 OROZCO Y BERRA, M. *Historia Antigua y de la Conquista de México*. México, 1864.
 — *Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica de México*. México, 1864.

- PERICOT Y GARCÍA, LUIS. *La América Indígena*. Barcelona, 1936.
 PIMENTEL, FRANCISCO. *Cuadro Comparativo y Lingüístico de las Lenguas Indígenas de México*. México, 1862-65.
 SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. *Códice de Yanhuítlan*. México, 1940.
 SERVICIOS Coordinados de Salubridad en el Estado de Oaxaca. (Informes.) Oaxaca, 1945.
 STARR, FREDERICK. *The Indian of Southern Mexico*. Chicago, 1900.
 TORQUEMEDA, FR. JUAN DE. *La Monarquía Indiana*. Madrid, 1723.

LOS CUICATECOS

Habitat: Situado al noreste del Estado de Oaxaca, en los distritos de Cuicatlán y Nochistlán, con los municipios siguientes: Concepción Pápalo, San Juan Tepeuxtla, Santa María Pápalo, San Andrés Teotlalpan, Santos Reyes Pápalo, Santa María Tlalixteco, San Pedro Teutila, San Francisco Chipalapa, Santiago Huacilla (D. de Nochistlán), San Juan Bautista, Cuicatlán y Santiago Nacaltepec.

El territorio en que se asientan los cuicatecos es montañoso, correspondiente a las sierras de los Pápalos y Tautila, y al sistema orográfico de la Sierra Madre Oriental que se interna al sur de esta zona procedente del Distrito de Ixtlán del propio Estado. Hay lomeríos, desfileros, barrancas profundas y alturas de importancia como las de El Cheve y Volcán Prieto de más de 3,000 metros; así como cañadas importantes, como la de Tomellín.

Hidrológicamente, se localizan numerosos arroyos y ríos con afluentes que forman el comienzo de la cuenca del Pápalo, entre los que mencionaremos como principal el Río Grande que baja al citado Cañón de Tomellín, entra por Cuicatlán, sigue a Quistepec hasta unirse al Río Tonto. Los afluentes del primero son el Cobos y el Teponaxtle. Entre otros ríos no menos importantes, anotamos: el Seco de Teutila, el Salado, el Verde o Xichiapan, el Verde Mayultianguino, el San Andrés, el Tutepetongo, el Blanco, etc. Estas corrientes fertilizan extensiones de terreno en las que se cultiva caña de azúcar, arroz y árboles frutales.



Adulto indígena cuicateco. Santos Reyes Pápalo, Oaxaca.

La vegetación es exuberante y boscosa en los bajos y en las sierras, pero también es árida en algunos cerros y lomeríos.

El clima de esta región corresponde al exclusivamente cálido en cañadas y barrancas; al templado y frío en las sierras y altas montañas.

Hay árboles de maderas finas, como cedro, caoba, palo de rosa, etc., que forman, a veces, bosques impenetrables. Se encuentran asimismo cafeta-

les, palmeras, chicozapotes, ciruelos, manzanos, plátanos, mangos, naranjos, membrillos, pitahayas y mameyes; también se cultiva la vainilla. Como representantes de la fauna, se encuentran: el leoncillo y el tigre; animales de caza como el jabali, el venado, etc.; abundan los reptiles como el coralillo, la víbora de cascabel. Hay gran variedad de aves.

En los ríos, abundan la trucha y la anguila. En resumen, la flora y la fauna son riquísimas debido a la fertilidad y fragosidad de las sierras.

El territorio cuicateco alcanza una extensión de 8,400 kilómetros cuadrados y está situado astronómicamente a los 17° 27' de latitud norte y a los 2° 4' de longitud este del meridiano de México.

Limita al norte con Teotitlán del Camino y Tuxtepec; al sur con Nochistlán y Etla; al este, con Ixtlán y Tuxtepec y al oeste con Teotitlán del Camino y Coixtlahuaca.



Anciana indígena cuicateca. Santos Reyes Pápalo. Oaxaca.

Censos de población: Los núcleos indígenas cuicatecos se encuentran aislados en las sierras; cuentan con pueblos cabeceras de 600 a 1,000 habitantes y rancherías de 30 a 100 habitantes. El asiento de estos centros de población se halla en los cerros, en las laderas, en las barrancas, en las cañadas y en las lomas. En la Sierra de los Pápalos se encuentran los de este nombre, y en la Sierra de Teutila los de Cuyamecalco, Chiquihuitlán, San Andrés Teotilpan, Santa Cruz Juquila y otros; Santo Domingo del Río se halla en una cañada. Cuicatlán y Quistepec se asientan al pie de la sierra.

La población del distrito de Cuicatlán, en 1910, era de 26,499 personas de las cuales correspondían 12,943 a hombres y 13,551 a mujeres; en 1921, arrojó un total de 23,864. El Censo de 1930 anota 9,218 habitantes y una

rectificación a éste (*México en Cifras*, 1934) registra 9,221, o sean, 5,744 monolingües y 3,477 bilingües.

El Censo de 1940, sólo señala a los monolingües que suman 4,261. El Censo de 1950 no los especifica.

El movimiento demográfico de los autóctonos tanto en esta región como en las otras del país, no tiene un registro exacto, en virtud de que, al nacer los niños, los padres de éstos no los registran.

Los matrimonios y las defunciones se asientan en el Registro Civil con mayor regularidad, pero de todos modos no es fácil lograr una veraz y exacta información sobre el particular.

CARACTERISTICAS ANTROPOLOGICAS

Estatura: De 155 a 159 cms. (Steggerda).

Índice cefálico: De 79 a 81 (Huxley).

Color de la piel: Café (34-38) tintas de Broca (Gerland).

Textura del pelo: Lacio, sección transversal cilíndrica (Giddings).

Grupos sanguíneos: No clasificados.

Somatología: Los cuicatecos no presentan características físicas uniformes en virtud de que se encuentran mezclados con los indígenas de los pueblos vecinos y aun con los mestizos, por lo que se da el caso de que en algunos pueblos de la sierra de los Pápalos, se encuentran indígenas de pelo rubio y ojos claros, pero que únicamente hablan lengua cuicateca. Tanto el antropólogo J. Starr, quien a fines del siglo pasado hizo una investigación en este grupo, como Elfego Adán, llamaron la atención hacia estas mezclas, que ahora se encuentran más acentuadas.

El cuicateco es por lo general de baja estatura, complexión no muy fuerte. piel amarillenta en las zonas bajas y oscura en las altas; cabello negro y lacio; con poca barba y bigote; poca vellosidad en axilas y en el pubis; de cabeza redonda, no muy grande, frente chica, ojos café oscuro, ligeramente mogoloides, nariz un poco aguileña, gruesa en su base y ancha en sus carrillos, boca regular, labios gruesos, cara semirredonda, manos y pies



Mujer cuicateca de Quiotepec. Oax.

regulares; dientes pequeños, blancos y fuertes. La mujer es de menor estatura que el hombre, y, en cuanto a facciones, es menos tosca.

Patología: Las enfermedades dominantes en la zona son: el paludismo en la región cálida, y la tuberculosis en la fría; además, existe la parasitosis, la disenteria, la enterocolitis, la difteria y la tos ferina. El mal del pinto y el bocio son enfermedades que se extienden en el territorio cuicateco.

En la sierra, los enfermos son atendidos por brujos o curanderos que emplean yerbas medicinales y que siguen asimismo otras prácticas tradicionales. En los poblados grandes, los cuicatecos se curan con medicinas de botica.

Historia: Se desconoce el origen de los cuicatecos, aun cuando, de acuerdo con su idioma y con las ruinas arqueológicas de la región, puede aventurarse la hipótesis de que éstos fueron uno de los grupos dispersos de los toltecas, que se establecieron en territorio hoy oaxaqueño a la caída del gran Imperio tolteca, o pertenecieron a un grupo de los mixtecos, descendientes a su vez de los toltecas, pues en los *Anales de Cuauhtitlán* se menciona a Coixtlahuaca como uno de los lugares adonde fueron a refugiarse núcleos del grupo citado tras de la invasión de Tula por los chichimecas. Puede suponerse también que tanto los cuicatecos como



Indumentaria cuicateca. Quiotepec, Oax.

los mixtecos ya ocupaban tal *habitat* al peregrinar los primeros toltecas por el Golfo procedentes de Pánuco, según el cronista P. Sahagún.

Algunos historiadores sólo hablan de que los cuicatecos vivían pacíficamente en las vegas del río Cuicatlán y que un día fueron invadidos por los foragidos de Almoloya. Ayudados por el señorío mixteco de Yanhuatlán, los cuicatecos lograron arrojar a los invasores, pero quedaron sometidos a los mixtecos, a quienes pagaban tributo a cambio del auxilio que les habían proporcionado, según el propio Códice de Yanhuatlán.

Este señorío de Yanhuatlán estaba, a su vez, sujeto al de Coixtlahuaca, cuyo rey era Atonaltzin, quien dominaba una gran extensión del territorio mixteco y extendía su poderío hasta Tuxtepec.

A principios del gran Imperio Azteca, los mexica invadieron a Coixtlahuaca, y los cuicatecos, resentidos contra la dominación de los mixtecos, se

unieron a aquéllos para combatir a sus antiguos opresores. Se tiene noticia de que, con la dominación mixteca, se fundó el gran señorío de Teutila, al que quedaban sometidos mixtecos, chinantecos y cuicatecos.

La conquista mexicana acabó con ese señorío. Sus guarniciones militares se establecieron en Teotitlán del Camino y Tuxtepec, después de haber dominado las sierras de Huehuetlán, Huautla, Utzila (a las que están vecinas las de Pápalo y Teutila, pues no se habla de la región cuicateca), Tuxtepec y la Chinantla.



Habitación indígena cuicateca. Santa María Pápalo, Oax.

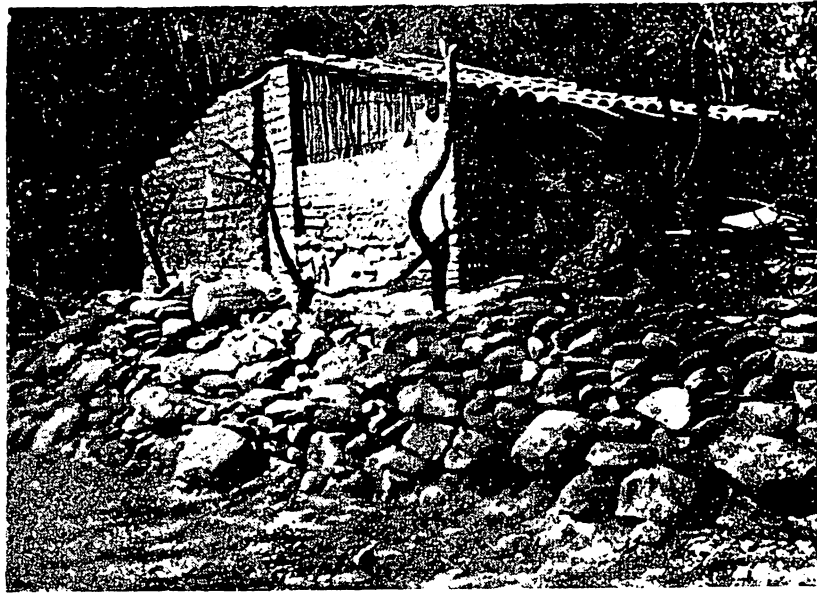
El cronista Herrera, informa que los mazatecos estuvieron en continua lucha contra los chinantecos y los mixtecos, sin mencionar a los cuicatecos, probables aliados de los primeros.

En la conquista hispana, tampoco se dan noticias del territorio cuicateco, pero es de presumir que Pedro de Alvarado tomó parte en la pacificación al conquistar a los mixtecas. Posteriormente, el Oidor Delgadillo recorrió esta región. Se tienen datos de la sumisión al rey de España de los poblados de Pápalo, Cuicatlán y Teutila, obedeciendo al llamado de Gonzalo de Sandoval, en su conquista de Tuxtepec.

Parece que, al comienzo de la Colonia, los cuicatecos se remontaron a las montañas por el mal trato que recibían de los conquistadores, así como porque se les obligaba a salir de la región para dedicarlos a trabajos forzados en el Valle de México.

La ausencia de los indios en esa región hizo necesaria la importación de negros para dedicarlos al cultivo de la caña de azúcar.

Durante la Independencia, se registraron algunos hechos históricos en tal territorio, como el paso de Morelos rumbo a la capital de Oaxaca y otros acontecimientos de menor importancia, así como algunos de la Reforma y la Revolución de 1910, en los cuales los cuicatecos no llegaron a tomar activa participación.



Otra casa indígena cuicateca. Quiotepec, Oax.

EXPRESIONES MATERIALES DE CULTURA

Alimentación: La base de la alimentación de los cuicatecos es el maíz preparado en diversas formas: en tortillas delgadas y gruesas, atole, tamales con sal, chile o carne, "esquites" y "pinole". Además, comen frijoles, carne seca de res, de venado, de conejo o de aves; sin embargo, no lo hacen cotidianamente. Las frutas y yerbas comestibles y el pescado de río, también forman parte de su dieta. En las fiestas familiares, es tradicional tomar chocolate en jícaras y tamales. La alimentación se prepara casi exclusivamente por cocimiento o asado; usan poco la manteca de cerdo. Endulzan el café con panela y lo beben tanto en las regiones frías como en las cálidas.

Las comidas las efectúan tres veces al día: al amanecer, a mediodía y al caer la tarde. Comen sentados en cuclillas alrededor del fogón, donde se cuecen las tortillas; emplean platos de barro cocido y "vidriado"; se sirven de la propia tortilla como cuchara.

Bebidas: Son dos las bebidas favoritas de los cuicatecos: una, el "tepa-che", preparado con pulque, panela y un poco de alcohol, fermentado durante varios días, y otra el "colonche" de tuna o de pitahaya, las que maceran y ponen a cocer hasta producir una miel a la que agregan hojas de aguacate y bastante agua o pulque, preparación que dejan fermentar por uno o dos días. El abuso de estas bebidas produce una embriaguez terrible. Además, acostumbran beber mezcal y aguardiente de caña; como estimulante, emplean el tabaco para fumarlo en hojas de maíz, y, a veces, en forma de "puro".

Indumentaria: El hombre usa sombrero de palma, camisa y calzón de manta blanca; la primera, corta y suelta; el segundo, ancho y ajustado a los tobillos; huaraches de una o más suelas y varias correas.

En la región fría llevan un algodón de lana. En días festivos llevan pantalón de dril y en algunos casos, blusas del mismo género o de mezclilla.

La mujer usa un "huipil" de manta blanca bordado a colores, con figuras de animales, y ya sea enaguas de enredo sostenido con una faja bordada o bien enaguas de percal floreado o de colores vivos; en la región fría, el "enredo" es de lana; llevan rebozo o mantilla blanca de algodón; en el campo, van invariablemente descalzas; sin embargo, en los poblados algunas usan zapatos corrientes.

La indígena peina su cabello en dos trenzas, con cintas de lana de colores formando un "tlacoyale" o especie de corona. En la región baja, en vez de cintas, usan listones. Agregan a su adorno anillos y aretes de plata o de metal y gargantillas de cuentas de colores.

Habitación: La habitación cuicateca ofrece dos tipos de construcción: uno de muros de adobe con techo de terrado, de teja o de paja y otro con armazón de madera y muros de otate o carrizo acomodados verticalmente y enjarrados de barro o revestidos de paja o palma, con techo del mismo material, a dos aguas.

Este tipo de casa tiene forma rectangular, con ventanas, una puerta y piso de tierra apisonada. Consta de cocina, dormitorio y bodega. Mide 6 × 4 metros; la altura de los muros es de 2 metros, y la del caballete, de 3 metros.

Cuentan, además, con un patio cercado de piedras, ramas o varas, y, algunas, con un terreno de cultivo; el patio sirve de corral para los animales domésticos.



Mujer cuicateca de Quiotepec, Oax.

Tienen camas de horcones y varas, una o dos esteras, bancos de tres patas, bancos rústicos, trastero, mesa en que se coloca el metate, cajones, garabatos y



Niño cuicateco. Quiotepec, Oax.

tablas sostenidas del techo por medio de sogas. Entre los utensilios domésticos, se encuentran ocasionalmente el molino de mano para moler nixtamal, la máquina de coser y la hamaca para dormir en la región cálida. Cazuelas, ollas, batea, molcajete, metate, cucharas de madera, canastas, chiquihuites de varas, tazas de peltre y comales de metal.

Economía: La economía de la familia cuicateca se basa principalmente en las actividades agrícolas y en el trabajo a jornal desarrolladas por los jefes de familia y por los hijos mayores en las fincas de campo de las cercanías, donde los salarios son muy bajos.

La industria —incipiente— la practica casi en exclusiva la mujer, quien la atiende al lado de sus labores domésticas. Al comercio, también en pequeña proporción, se dedican algunos indígenas cuando sus trabajos campestres lo permiten.

Estas actividades integran, de esta forma, el régimen económico de vida de la población.

Los cultivos del campo cuicateco son: maíz, frijol y chile principalmente; papas, legumbres y árboles frutales en segundo término, pero de práctica general en la zona, en tanto que el tabaco y el algodón, café y caña de azúcar deben considerarse cultivos específicos de ciertas regiones dentro de la zona cuicateca.

Las técnicas de cultivo son primitivas: rozan el terreno, siembran con coa; algunos usan yuntas de bueyes y arado de madera. La superficie de tierra de cultivo fluctúa entre una y cuatro hectáreas. Las cosechas las tienen calculadas para su subsistencia durante un año, y los excedentes para la venta y cría de animales de corral como cerdos o gallinas. La agricultura es el ramo más importante de su economía.

Por otra parte, cuentan algunos indígenas con algún ganado vacuno, caballo, lanar o de pelo.

La industria familiar consiste en el tejido de colchas y huipiles, bordados con figuras a colores que representan animales, flores y grecas. Para estos trabajos manuales emplean hilaza, estambre y listones. Por su calidad, sobresale esta industria en San Pedro Teutila. Para hacer una prenda, tarda una indígena hasta tres meses; a pesar de lo paciente de esta labor, las utilidades obtenidas por el indígena al vender su producto son muy reducidas.

En Reyes Pápalo existe la industria de la alfarería, cuyos productos son vendidos en la región. Los alfareros emplean técnicas antiguas, sin torno y quemando casi a flor de tierra. En San Lorenzo Pápalo, el hilado y el tejido de ixtle es típico; también se hacen cordeles, redes, reatas y costales, cuya venta apenas si compensa el tiempo y el trabajo que significa: extraer, tallar, secar, manejar y preparar la fibra para hilarla y tejerla en una rueda de madera y en un telar de cintura, respectivamente.

Los indígenas que viven en las rancherías van a los poblados a proveerse de manta, jabón, ropa, sal, aguardiente, etc. Las operaciones mercantiles las realizan generalmente por medio del "trueque", cambio de animales por artículos. Los compradores mestizos van hasta las rancherías a adquirir lo que producen los indígenas.

Instrumental: Tienen arado de madera, coa, bambú con fisga para pescar, trampas de caza y pesca, redes. Telar de cintura para el tejido del algodón y del ixtle, agujas de metal para bordar y coser costales de ixtle, herramientas de carpintería y armas como carabinas de pólvora.

VIDA SOCIAL

Familia: Los cuicatecos tienen una organización monogámica; la autoridad doméstica reside en la potestad del padre o jefe de la casa, a quien respetan y obedecen todos los integrantes de la familia. Este respeto se extiende hasta los ancianos, así como a las autoridades: a una y otra les toman las manos y se las llevan al corazón al saludarlos. El compadrazgo es sobreestimado por ellos, al grado de considerarlo como verdadero vínculo familiar; los compadres se besan mutuamente las manos al saludarse.



Muchacha cuicateca. Quiotepec, Oax.

Las relaciones entre el marido y la mujer son cordiales, habiendo, por lo general, pocos disgustos entre los esposos. Existe la división sexual del trabajo entre los cuicatecos tanto en el campo como en la pequeña industria o en el comercio.

La mujer no tiene opción a la herencia del esposo y tampoco puede encargarse del cuidado de la familia, pues dicha misión queda reservada al compadre.



Joven cuicateco. Quiotepec. Oax.

El hijo mayor, al morir el padre, es el heredero y hace el reparto de los bienes muebles e inmuebles, si los hay. La edad matrimonial es entre 12 y 14 años para la mujer y de 16 a 18 para el hombre.

Ceremonias: Los padres de los jóvenes casaderos son los que prácticamente resuelven los matrimonios, ya que no hay noviazgo. La ceremonia de este acto consiste en el pedimento de la novia por un anciano, quien lleva consigo los consabidos regalos: uno o dos guajolotes, una olla mediana de "tepache", cigarrillos, etc., los que si son aceptados por los padres de la pretendida —a la que nada se le oculta—, significa que el novio puede ir a convivir con ellos para apreciar sus cualidades y defectos, carácter y trabajo, pero sin que haya contacto con la hija que va a casarse; esta convivencia dura seis meses, al final de los cuales se prepara la boda.

El matrimonio se consuma simplemente con la anuencia de los padres de los contrayentes; algunos, en corta proporción, confirman su casamiento en el juzgado o en la iglesia.

La ceremonia no reviste aspectos típicos, y se realiza en la misma forma en que se hacen los casamientos de los mestizos. Antes del matrimonio, los contrayentes se cambian regalos: de él para ella, un rosario y gargantillas corrientes, y de ella para él, un pañuelo o paliacate.

La boda, sea de una u otra forma, se festeja con un comelitón, música y baile que dura de uno a dos días, de acuerdo con los recursos económicos. Es de gran importancia en este acto el discurso del anciano que une las

manos de los novios y les señala los deberes matrimoniales y sociales. Por la noche, los padrinos llevan a los desposados al jacal que van a habitar, donde los desvisten y los dejan encerrados, y al día siguiente van a levantarlos, para cerciorarse de si la esposa era virgen.

No hay ceremonia con motivo del nacimiento, no se acostumbran los cuidados prenatales ni postnatales; el cordón umbilical es enterrado cerca del fogón de la cocina, con objeto de que no le falte comida al recién nacido.

El bautismo se hace conforme al rito católico. En esa ocasión, hay la costumbre de que los padres del niño envían regalos a los padrinos. En este grupo se conservan algunos nombres totémicos en los apellidos: Toro, Aguila, Coyote, Tigre.

Funeraria: En la muerte y en los funerales, las ceremonias de sus antepasados han desaparecido; sin embargo, en los pueblos más retirados de la sierra aún hay algunas reminiscencias animistas; creen que el alma cuando se enferma alguna persona, sale del cuerpo y entonces hay necesidad de recogerla en una jicara para que el paciente sane, ceremonia que realiza el brujo por medio de exorcismos a medianoche, en el cruce de caminos o en la altura de la montaña, encendiendo velas, rezando y recogiendo determinadas yerbas con las que barre al enfermo. Creen también que, al morir una persona, se transforma en animal, el que de día vaga por la selva y en la noche rodea la vivienda.

El brujo tiene gran preponderancia entre los cuicatecos, pues creen que sólo él puede aliviar a un enfermo, así como enfermar a una persona sana por medio de los hechizos o yerbas. Uno de sus procedimientos consiste en degollar dos gallinas en honor del "señor del cerro", reunir trece huevos, cuatro velas y una taza de copal y colocar todo eso en la montaña más alta.

Este brujo y médico cura con sólo tocar al paciente con tapones de corcho, plumas, canicas de vidrio y otros objetos, que emplea según la enferme-



Un joven cuicateco. San Pedro Teutila. Oax.

dad y que conserva cuidadosamente. Extrae de la parte dolorida del enfermo frijoles, cabellos, espinas de pescado. Cuando muere aquél al que está curando, dice el "brujo" que el aire era fuerte y que no pudo contener la furia de los espíritus. Hay una panacea o medicina que suponen buena para toda enfermedad; le llaman "pisiete" y es un preparado de hojas de tabaco fresco molidas con algo de cal y dientes de ajo, el cual se deja secar. El polvo frío se espolvorea sobre el paciente.

Gobierno: Extralegalmente existe un consejo de ancianos que prácticamente gobierna a la comunidad, aunque hay también un ayuntamiento en cada municipio, el cual nombra delegados o auxiliares en las rancherías. Las autoridades, por lo general, son indígenas, excepto el secretario de la presidencia que es mestizo; los cargos son honoríficos, pero para llegar al de "consejero", se necesita haber desempeñado desde los puestos más inferiores hasta el de regidor o presidente. El cargo inferior es el de topil o servidor, quien desempeña el aseo de la iglesia, o de la casa municipal.

El indígena cumple fielmente con sus deberes ciudadanos; paga contribuciones y coopera en los trabajos de la comunidad.

No son reacios para que sus hijos asistan a la escuela rural; a esto se debe el que domine la población bilingüe.

Criminalidad: Los delitos y faltas de policía —embriaguez o riñas leves— son comunes, pero se atenta poco contra la propiedad y las personas. El cuicateco es respetuoso de la ley y de las autoridades.

Festividades: En las cabeceras de los municipios, celebran las fiestas católicas, principalmente la del santo patrono del lugar, con ferias populares que duran varios días. Las fechas cívicas son conmemoradas en las escuelas, excepto la del día 16 de septiembre en que el ayuntamiento municipal y el director de la escuela formulan programas de festejos.

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: Se ha clasificado al cuicateco entre la familia Mixteca; Orozco y Berra, desde mediados del siglo pasado, declaró a este idioma afín al Mix-



Un anciano cuicateco. Quiotepec, Oax.

teco, siguiéndole en esta opinión el filólogo Pimentel; sin embargo, posteriormente algunos lingüistas extranjeros consideraron tal clasificación como revisable. Belmar escribió una interesante obra sobre este idioma a principios del siglo. En ella expone particularmente cuál es el sistema complicado de los verbos cuicatecos, distingue algunos dialectos principalmente en Tlaxila y Pápalo. El idioma cuicateco emplea mucho los procesos de afijación (particularmente prefijación y subfijación).

Según la clasificación de Jiménez Moreno y Mendizábal, el cuicateco corresponde al grupo Olmeca-Otomangue, subgrupo Otomiano-Mixteca, rama Olmeca, familia Mixteca.

Religión: El cuicateco es, en general, católico, aunque en la sierra conserva algunas creencias primitivas. Cree que los eclipses son un castigo de Dios, y que dichos fenómenos influyen en sus sembradíos y en su cuerpo. Venera al "señor de la montaña" llevándole presentes. En algunos poblados hay uno o dos ministros protestantes que hacen prosélitos para su religión.

En los lugares donde hay iglesias, existe una "junta de mayordomos" que se encarga de las festividades religiosas y de nombrar dos rezanderos para mantener el culto convocando a la comunidad al culto dominical. La fiesta patronal o del santo de quien lleva el nombre el poblado, dura de tres a nueve días, celebrándose con misas y rosarios, entradas de rodillas a la iglesia, fuegos artificiales, cohetes y música de viento. Los músicos —uno con tambor y otro con un pito de carrizo— recorren, de la madrugada a la medianoche, la población a fin de anunciar la fiesta. A esta solemnidad se agrega la feria popular durante la cual se venden productos de la región; además, se sirve un comelitón para la comunidad costeados por los mismos mayordomos. Entre las fiestas citadas se destacan la de Teotitlapan y la de San Pedro Teutitlán. Las danzas indígenas ya no se conocen, y cuando las hay, vienen los danzantes de otros pueblos.

Folklore: En cada pueblo grande o pequeño hay uno o dos hechiceros, a los que estiman y obsequian; éstos se dedican no sólo a curaciones y a prác-



Adulto cuicateco. Quiotepec, Oax.

ticas de magia, sino también a la adivinación y al presagio de buen o mal tiempo, al resultado de las cosechas, etc. A los brujos se les considera como bienhechores del grupo.

Son asimismo afectos al uso de amuletos.

Arte: Su principal manifestación artística consiste en el bordado de colchas, que por su colorido y dibujos (florales, animales o geométricos) son dignos de admirarse. Estos tejidos que son de hilaza y con matices de hilos de seda de colores, son, en su técnica, rudimentarios, pero de gran fuerza artística.

El cuento y la leyenda casi han desaparecido y sólo algunos ancianos los conservan, pero son reacios a contarlos. La canción y la danza autóctonas también son desconocidas; ésta es mestiza y consiste en un baile de sones, jarabes y piezas de actualidad.

Los instrumentos musicales son: guitarra, violín, contrabajo, casi todos los de viento, especialmente una especie de clarinete largo de latón que se distingue en la región; usan también el acordeón y el órgano o "música de boca".

Estos indígenas son aficionados a la música, a la canción y al baile.

BIBLIOGRAFIA MINIMA

- ADÁN, ELFEGO. "Los Cuicatecos Actuales". En *Anales del Museo Nacional*. México, 1922.
- ANÓNIMO. *Anales de Cuauhtitlán*. México, 1884.
- BELMAR, FRANCISCO. *El Cuicateco*. Oaxaca, 1902.
- *Breve Reseña Histórica y Geográfica del Estado de Oaxaca*. Oaxaca, 1901.
- CHAVERO, ALFREDO. *México a Través de los Siglos*, Tomo I. México, 1930.
- DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA. *Censos de Población y Lingüística Indígena*. México, 1930.
- ESTEVA, CAYETANO. *Nociones Elementales de Geografía Histórica del Estado de Oaxaca*. Oaxaca, 1913.
- GAY, JOSÉ ANTONIO. *Historia de Oaxaca*. Oaxaca, 1881.
- GOBIERNO DE OAXACA. *Memoria presentada por el Ejecutivo al Congreso Local*. Oaxaca, 1878.
- LEHMANN, WALTER. *Zentral Amerika*. Berlín, 1920.
- *Historia de los Reinos de Culhuacán y México*. Stuttgart-Berlín, 1938-39.
- MEICHLING, W. H. "The Indian Linguist Stock of Oaxaca, Mexico". Tomo XIV. A. A. N. S. Washington, 1912.
- MARTÍNEZ GRACIDA, M. *Catálogo Etimológico de los Nombres de los Pueblos, Haciendas y Rancherías del Estado de Oaxaca*. Oaxaca, 1883.
- NOGUERA, EDUARDO. "Conclusiones principales obtenidas por el estudio de la Cerámica arqueológica de Cholula". *F. M.* México, 1937.
- OROZCO Y BERRA, MANUEL. *Historia Antigua y de la Conquista de México*. México, 1880.
- *Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica de México*. México, 1864.
- PASO Y TRONCOSO, FRANCISCO DEL. *Papeles de la Nueva España*. 3ª Serie, Tomo IV. Madrid, 1905.
- PERICOT Y GARCÍA, L. *La América Indígena*. Barcelona, 1936.
- PIMENTEL, FRANCISCO. *Cuadro Comparativo y Descriptivo de las Lenguas Indígenas de México*. México, 1862-1865.
- SAHAGÚN FR. BERNARDINO DE. *Historia General de las Cosas de la Nueva España*. México, 1540.
- SALUBRIDAD. *Servicios Coordinados de Salubridad Pública en el Estado de Oaxaca*. Oaxaca, 1940.

- SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. *Códice de Yanhuatlán*. México, 1940.
- STARR, FREDERICK. *The Physical Characters of the Indian of Southern Mexico*. University of Chicago Press, 1902.
- "Notes upon ethnography of Southern Mexico." D. I. 1900.
- VELASCO, A. L. *Geografía Estadística de la República Mexicana*. "Estado de Oaxaca". México, 1891.
- VIVÓ, JORGE A. *Razas y Lenguas Indígenas de México*. México, 1941.

B.—SUBGRUPO CHINANTECO

α.—Familia Chinanteca

Chinantecos de Choapan, Tuxtepec, Ixtlán y Cuicatán, Oaxaca.



LOS CHINANTECOS

Habitat: Los chinantecos habitan al norte del Estado de Oaxaca, en las estribaciones de la Sierra Madre Oriental. El territorio es abrupto, surcado por riachuelos y arroyos que corren por serranías escabrosas y pequeños valles muy fértiles.

Los principales poblados chinantecos se localizan al norte de la Sierra de Ixtlán, en Choapan, Tuxtepec, Ixtlán y Cuicatlán. En la región chinanteca se inicia la cuenca del Papaloapan por los grandes ríos que la forman y que desembocan en el Golfo de México.

Las corrientes principales de esta región son: el Papaloapan, el Agrio, el San Pedro, el Chintilla y Valle Nacional, el Chiltepec y el Yetla.

En la región hay algunas lagunas como la del Diablo, el Antiburro, los Amates, la del Huevo y otras.

Las lluvias son abundantes en casi toda la extensión del amplio territorio chinanteco.

El clima va del frío al templado.

Entre las especies constituyentes de la flora regional, se cuentan: el pino, el oyamel, el cedro, el encino, el madroño, el nogal, el huisache y la retama. Como frutas de la región, pueden mencionarse: la granada de China, el plátano, el zapote, el higo, el durazno, la ciruela, el aguacate, la chirimoya, la naranja, el mamey, etc.

En cuanto a la fauna es muy abundante y entre sus especies principales deben mencionarse: el puma, el gato montés, el jaguar, el coyote, la zorra, el armadillo, el venado, el jabalí, la ardilla, etc.; diversas variedades de loros, faisán, codorniz, pavo, águila, buho, zenzontle, jilguero, clarín, etc. Abundan asimismo los reptiles y otros animales como el alacrán, el ciempiés y el pinolillo.

Censos de población: El Censo de 1930, señala una población chinanteca de 24,190 de cuya cifra 7,000 son bilingües y 17,190 monolingües. *México en Cifras* rectifica dicho Censo con 17,190 monolingües y 6,883 bilingües con total de 24,073. El Censo de 1940, que en su primera exposición sólo dió cifras de monolingües, ofrece esta desconcertante cifra: 20,387 individuos que sólo se expresan en su idioma nativo. El Censo de 1950 consigna 15,702 monolingües.

CARACTERISTICAS ANTROPOLOGICAS

Estatura: De 155 a 159.9 cms. (Steggerda).

Indice cefálico: De 79 a 81 (Huxley).

Color de la piel: Café (34-38) tintas de Broca (Gerland).

Textura del pelo: Lacio, sección transversal cilíndrica (Giddings).

Grupos sanguíneos: De los grupos "O" y "A" (Gini).

Somatología: Cabello negro, barba escasa y pilosidad casi nula; ojos castaño oscuro, distanciados entre sí y algunos con rasgos mogoloides; dientes blancos y fuertes.

Patología: Fiebres palúdicas, disenterías, enfermedades de tipo eruptivo, mal del pinto. Últimamente la onchocercosis causa muchas víctimas en los poblados, particularmente en los situados más al norte de la región.

Historia: Las últimas investigaciones lingüísticas están acordes en que los chinantecos forman parte de la gran familia Olmeca-Otomangue; no sin reservas, logran incorporarlos entre las cuatro tribus que el P. Sahagún radica en las riberas del río Pánuco, de donde se disgregaron. Probablemente los chinantecos, como los chochos y los popolocas de Puebla, son los Olmeca-Vixtoti de que habla el citado cronista.

Para confirmar tales teorías, se hacen necesarias extensas exploraciones arqueológicas en el territorio chinanteco, y en particular el estudio sistemático de los restos de edificios descubiertos en Chiltepec, Ojitlán, Paso Limón y Ozumacín, del distrito de Tuxtepec; las fortificaciones de Choapan y las grutas de Valle Nacional, son otros vestigios de los que abundan en la región.



Una mujer chinanteca. Chiltepec, Oax.

A la llegada de los españoles a suelo chinanteco, los naturales los recibieron con muestras de agrado y manifestaciones de hospitalidad, para ofrecérseles finalmente como aliados. Más tarde, durante las guerras de Independencia y de Reforma, estos indios permanecieron al margen de los acontecimientos. Igual actitud asumieron durante la lucha social que se inició en 1910.

EXPRESIONES MATERIALES DE CULTURA

Alimentación: El maíz y el frijol constituyen los elementos básicos de los chinantecos. Del primero hacen tortillas y atole; además, lo comen tierno en elote o esquite, o pulverizado en forma de pinole.

El frijol acostumbran comerlo simplemente cocido, acompañado de salsa de tomate muy picante.

Esta alimentación se complementa con productos de la caza y de la pesca: venados, jabalíes, armadillos, bagres, truchas, palomas y codornices. Hacen también buen consumo de frutas como chirimoyas, ciruelas, duraznos, etc.

Los chinantecos beben aguardiente de mezcal y de caña en abundancia; gustan también del tepache, bebida fermentada hecha de pulque y maíz, hasta abusar de él. La embriaguez está, por desgracia, muy extendida entre estos indígenas, quienes gustan de embriagarse durante las fiestas religiosas; ebrios son altaneros y agresivos.

Indumentaria: El traje, en el hombre, se reduce a una camisa de manta y calzón blanco, sostenido a la cintura por un ceñidor de hilo rojo o azul. El sombrero puede ser de palma, recogido de alas, o bien de pelo de venado, negro, de copa cónica truncada, y alas muy cortas. Usan huaraches, y llevan comúnmente una cobija al hombro.

Las mujeres se atavian con un huipil hermosamente bordado con sedas e hilos de colores, formando fleco, flores o animales. Algunas se cubren con una especie de chalina a la que llaman "manta chiapaneca"; esta prenda es de tela azul. Se adornan la garganta con pañolones de vivos colores. La falda es de tela de color claro; sobre ella cae el amplio huipil del que prenden listones multicolores. En algunos poblados usan rebozo, pero en otros van "en cuerpo", con las trenzas enrolladas sobre la frente. Se alían el cabello con aceite de hueso de mamey. Por lo general usan huaraches; se adornan con aretes y anillos de calidad variable, según las posibilidades económicas de los individuos.

Habitación: En la región serrana las casas tienen techos a cuatro aguas. Estructura de morillos o troncos, techados de rejas de madera, tablas o palma. Los amarres son de fuertes bejucos. En los valles hay casas de adobe con techos a dos aguas hechos de teja. Ambos tipos de habitación tienen pisos de tierra apisonada, y una superficie de 12 m². (3 x 4 m.).

Es común que todas las casas tengan como dependencias dos chozas pajizas la una que sirve de cocina y la otra que es bodega y almacén.



Vestido de una chinanteca. Chiltepec, Oax.



Casa indígena chinanteca. Ozumacín, Oax.



Casas indígenas chinantecas. Chiltepec, Oax.

La habitación está generalmente circundada por amplio solar cercado, que sirve de corral a los animales domésticos.

Economía: El chinanteco es agricultor. Cultiva el maíz y el frijol en pequeñas extensiones en los valles y sobre las faldas de los cerros. La propiedad es comunal y privada.

La cosecha es siempre eventual, a pesar de que las tierras son buenas. Los terrenos por familia alcanzan extensiones hasta de tres hectáreas; cuando las condiciones son buenas, recogen cosechas suficientes para suplir las necesidades familiares durante el año. En algunas regiones —las del norte— cultivan el plátano en pequeña escala.

Industria: Para completar el presupuesto doméstico los chinantecos practican algunas industrias, tales como la extracción de fibra de maguey, para torcidos y tejidos burdos útiles en las labores campesinas —lazos, reatas, costales—, que venden en los poblados cercanos a sus localidades. Las mujeres bordan y alían sus preciosos huipiles que tienen gran demanda entre los mestizos e indios vecinos de los chinantecos.

Instrumental: Cuentan con aperos de labranza, primitivos arados de madera, carreta de bueyes, coas, palas, azadones, etc. Torno o malacate, telar de cintura, agujas, tijeras, etc.



Una niña chinanteca. Chiltepec, Oax.



Un niño chinanteco. Chiltepec, Oax.

VIDA SOCIAL

Familia: Una familia chinanteca está compuesta generalmente por cinco miembros. El padre conserva ante sus hijos y esposa caracteres de patriarcal jefe del hogar. El hijo primogénito hereda del padre los bienes familiares y los reparte en su oportunidad entre el resto de la familia. Las relaciones entre la familia chinanteca son cordiales y respetuosas.

Ceremonias: Las uniones matrimoniales las propician y realizan los padres de los jóvenes. La familia de la muchacha recibe siempre una especie de dote por parte del futuro esposo. Esta contribución

puede ser en dinero o en especie. La cuota ordinariamente es de \$10.00 en efectivo, cuatro cargas de maíz, una de frijol, chocolate, pan, cigarrillos, etc.

La petición de mano la realiza el padre del joven, quien concierta plazos y condiciones con su consuegro.

La ceremonia nupcial se celebra en el Juzgado Civil o en la iglesia, tras de haber sometido a la novia a un baño purificador. El matrimonio se festeja con baile y banquete nupcial.



Anciana indígena chinanteca. Chiltepec, Oax.



Anciano indígena chinanteco. Chiltepec, Oax.

Nacimiento: Cuando nace un niño, es recibido por una comadrona, quien durante el trance ha estado dando a la madre infusiones de una yerba conocida por "zoapatli", la cual sirve para apresurar el parto. Durante el parto la comadrona reza e invoca a los buenos espíritus, al tiempo que aplica tocamientos y sahumeros a la madre, quien pendiente de las axilas, descansa su cuerpo sobre una soga que pende del techo del jacal. Nacido el niño, se le baña y aliña. La placenta es enterrada en el fogón de la cocina.

Funeraria: Cuando muere un chinanteco, tienden su cadáver en el suelo; lo rodean de pequeñas candelas de cera o de sebo; enfloran sus pies, y hacen que la música toque alegres piezas musicales, mientras las campanas del templo doblan anunciando a los cuatro vientos la defunción. Lo velan

durante veinticuatro horas entre libaciones y comidas (mole de guajolote, café, etc.); tras el velorio se le entierra en el panteón lugareño.

Gobierno: Los pueblos chinantecos se rigen por medio de ayuntamientos. Los cargos son honoríficos a excepción del de secretario, probablemente porque quien lo desempeña sabe leer y escribir en español. Las funciones de los ayuntamientos duran dos años.

Aparte del ayuntamiento, funcionan en los pueblos de la Chinantla los consejos de ancianos, los cuales se integran con los individuos que antes han servido como presidentes municipales y cuya conducta y actuación han sido buenas.

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: El chinanteco pertenece al grupo Olmeca-Otomangue, subgrupo Chinanteco, familia Chinanteca. (Clasificación Mendizábal-Jiménez Moreno.)

Religión: Practican una mezcla de catolicismo y paganismo.

Folklore: Son supersticiosos y tienen creencias relacionadas con los grandes accidentes naturales y con referencia a los árboles, plantas y animales. Se curan con cocimientos y cataplasmas de yerbas. Tienen sorprendentes remedios contra el veneno de la serpiente.

Arte: Son magníficos bordadores y artistas del color en sus prendas de vestir. Sus danzas características son el huapango y el jarabe, que bailan al son de flautas de carrizo y teponaxtle. En casi todos los pueblos de la Chinantla hay bandas de música que ejecutan piezas no indígenas, como pasodobles, danzas, valsos, etc.

Apéndice: El grupo ojiteca, con ligeras variantes dialectales, está influenciado en su cultura por el chinanteco y forma parte del mismo etnográficamente.

BIBLIOGRAFIA MINIMA

- BELMAR, FRANCISCO. *Lenguas Indígenas de México*. México, 1905.
 BEVAN, BERNARD. *Report of the Central and South Eastern Chinantec Region*. México, 1937.
 BRINTON, D. C. "Observations on the Chinantec Language of Mexico". *Proc. of the Am. Philos. Soc.*, enero 15 de 1892.
 BURGOA, FR. F. DE. *Geográfica Descripción*. México, 1934.
 — *Palestra Histórica*. México, 1934.
 DÍAZ DEL CASTILLO, BERNAL. *Verdadera y Notable Relación de la Conquista de la Nueva España*. México, 1904.
 ESPINOSA MORENO. *Recuerdos del Centenario, año 1910*. "Notas sobre los Chinantecos y otros". México, 1910.
 GARCÍA, FRANCISCO PASCUAL. "Razas del Estado de Oaxaca". *Boletín de la Sociedad de Geografía y Estadística*, 5ª Epoca, Tomo I, pp. 350-97. México, 1912.
 GARCÍA, GRANADOS, R. "Contribución para la Geografía Etnográfica y Lingüística de Oaxaca". *Boletín de la Sociedad de Geografía y Estadística*, Vol. 44, pp. 401-410.
 GONZÁLEZ CASANOVA, PABLO. "Notas sobre la lengua chinanteca". *Anales del Museo Nacional*, 5ª Epoca, Tomo IV, Nº 1. México, 1925.
 JASO VEGA, MARGARITA. *Mazatecos, Cuicatecos y Chinantecos*. Tesis de Etn. U. N. A. M. Copia MSS. en Bibl. Museo Nacional. México.
 MEICHLING, W. A. "The Indian Linguistic Stock of Oaxaca, México". *Am. A. n. s.* Tomo XIV, p. 643. 1912.

- PERICOT Y GARCÍA, L. *La América Indígena*. Barcelona, 1936.
PIMENTEL, FRANCISCO. *Cuadro Descriptivo y Comparativo de las Lenguas Indígenas de México*. México, 1874-75.
TORQUEMADA, FR. J. DE. *La Monarquía Indiana*. Madrid, 1723.
VELASCÓ, J. L. *Geografía y Estadística del Estado de Oaxaca*. México, 1891.
VIVÓ, JORGE A. *Razas y Lenguas Indígenas de México*. México, 1941.
WEITLANER, ET. AL. *The Chinantecos*. México, 1938.
— "A Chinanteco's Calendar", *Am. Anthor.*, Vol. XXX, pp. 197 y ss. 1936.

C.—SUBGRUPO ZAPOTECA

α .—Familia Zapoteca

Zapotecos. Chatinos.

LOS ZAPOTECOS

Habitat: El núcleo zapoteco se localiza principalmente en el Estado de Oaxaca; sin embargo, hay algunos grupos localizados en los Estados de Veracruz, Chiapas y Guerrero.

La región habitada por los zapotecos en Oaxaca se ha dividido geográficamente en tres zonas características: la Sierra, el Valle y el Istmo. Comprenden la zona serrana, Ixtlán, Villa Alta y Choapan; la del Valle, Etlá, Centro, Zimatlán, Ejutla, Tlacolula, Ocotlán, Mihuatlán, Sola de Vega, Pochutla, Juquila y Yautepec, y la del Istmo, Tehuantepec y Juchitán.

De esta zona parten las grandes líneas del relieve mexicano, con los nombres de Sierra Madre Oriental y Sierra Madre Occidental que se bifurcan a partir del Nudo de Cempoaltépetl; aunque hay quien opine que dicha bifurcación se produce en la Alta Mixteca. Objetivamente, se observa que del Nudo de Cempoaltépetl parten radialmente las principales sierras de Oaxaca; por el norte, la de Ixtlán, escabrosa y accidentada, y que se prolonga hasta los Estados de Puebla y Veracruz; por el sur, la de Miahuatlán que va decreciendo hasta la costa del Pacífico; al sureste, la de Juchitán, hasta confundirse con la Sierra Madre de Chiapas; al suroeste la de Zimatlán, que va a Juquila y a Jamiltepec para entrar en Guerrero, con el nombre de Sierra Madre del Sur, y al noroeste el intrincado sistema montañoso de la Alta Mixteca. Aparte de estos grandes sistemas montañosos, hay otros de menor importancia, tales como los de Centro, Ejutla, Miahuatlán, Choapan, Tuxtepec, Huautla, Nochistlán y Tehuantepec.

El territorio zapoteco, que ocupa la tercera parte del Estado de Oaxaca, es fecundado por una buena red hidrográfica que se desprende de las abruptas montañas para formar grandes y pequeños ríos, entre los que se destacan el Cajones, el Santa María, el de la Trinidad, el Valle Nacional y el Río Grande, que desaguan en el Golfo; y el Atoyac, el Mijangos, el Zimatlán, el Copalita, el Tequisistlán, que desembocan en el Pacífico. Todas estas corrientes cuentan con numerosos afluentes.

Las temperaturas medias anuales en la Sierra van de 15° a 20° C.; en el Valle de 20° a 25° C. y en el Istmo alcanzan 25° C. o más. El clima está clasificado en húmedo templado, subhúmedo templado y caliente tropical, respectivamente.

La flora en la Sierra corresponde a un paisaje vegetal de pinos, encinos, madroños, tejocotes y maderas finas; en el Valle, a una región semidesértica de mezquites, agaves, cactus, arbustos y árboles frutales, y el Istmo es semejante al del Valle, aunque con más vegetación.

Entre los integrantes de la fauna cuentan: leoncillo, gato montés, puma, venado, tlacuache, mono, ardilla, tejón; aves, como zenzontle, codorniz, águila, cuervo, loro; reptiles como la víbora de cascabel, coralillo y otros; insectos y animales dañinos como la garrapata, el pinolillo, el mosquito palúdico y la terrible onchocerca que causa la ceguera. En los ríos abundan varias especies de peces.

Censos de población: En virtud del excesivo número de municipios con que cuenta Oaxaca, fueron censados los zapotecos de acuerdo con los antiguos distritos políticos. Los datos numéricos por distrito asentados a continuación, se toman del Censo de Población levantado en 1930.

Distritos del Valle: Etla, 1,539; Centro, 8,031; Tlacolula, 30,776; Ejútla, 3,513; Ocotlán, 17,201; Zimatlán, 1,676; Miahuatlán, 18,434; Sola de Vega, 3,830; Juquila, 290; Pochutla, 3,343; Yautepec, 4,449. De la Sierra: Ixtlán, 17,839; Villa Alta, 26,509; Choapan, 2,412. Del Istmo: Tehuantepec, 15,562 y Juchitán, 33,588. Hacemos notar que en estos distritos se encuentran también otros grupos indígenas.

El total de individuos censados idiomáticamente, mayores de cinco años, fué de 216,825 de los cuales hay 111,660 monolingües y 105,165 bilingües, según anota *México en Cifras* (Atlas elaborado con los datos del citado Censo de 1930). Muy burdamente puede estimarse la población zapoteca en 250,000 individuos. El Censo de 1940 anota 104,661 monolingües y el de 1950 a 60,680 monolingües.

CARACTERISTICAS ANTROPOLOGICAS

Estatura: De 155 a 159.9 cm. (Steggerda).

Índice cefálico: De 79 a 81 (Huxley).

Color de la piel: Café (34-38) tintas de Broca (Gerland).

Textura del pelo: Lacio. sección transversal cilíndrica (Giddings).

Grupos sanguíneos: De los grupos "O" y "A" (Bernstein, Hogben, Gini).

Somatología: El indígena zapoteco es, por lo regular, bajo de estatura, delgado, de miembros superiores e inferiores proporcionados, manos y pies largos, cabeza grande, cara semirredonda, nariz recta, boca mediana, labios gruesos, ojos castaño oscuro, pelo negro, lacio; piel oscura.

La mujer es más baja de estatura y de facciones menos toscas que las del hombre.

Atendiendo a su carácter, son temperamentales, expresivos, de actitud erguida; a veces depresivos, hostiles. En estado de embriaguez, agresivos. En general, como todos los indígenas, son desconfiados aunque corteses. Se revelan inteligentes, sentimentales, fuertemente afectivos, de voluntad recia. Sin embargo, hay tipos cohibidos en la Sierra, en el Valle y en el Istmo.¹

Patología: Variadas epidemias aquejan a los indios zapotecos, entre otras: el sarampión, la viruela, la escarlatina, el tifo, la tifoidea y como más

¹ Dr. José Gómez Robledo. "Estudio biotipológico". *Los Zapotecos*. Instituto de Investigaciones Sociales. Ed. Imprenta Universitaria, México, 1949.

generalizada, el paludismo; también son frecuentes las enfermedades de las vías respiratorias o del aparato digestivo; tuberculosis pulmonar, gastroenteritis y disenteria amibiana.

En los pueblos serranos se propaga más y más la onchocercosis que produce la ceguera total del enfermo causada por la "Onchocerca microfilaria". Este mal amenaza al Estado de Oaxaca y a otros limitrofes.

Historia: La tradición dice que los zapotecos son descendientes de árboles y peñascos y que hace muchos años, en los primeros tiempos de la Era actual, llegaron al territorio que hoy ocupan.

Sahagún dice que vinieron con los toltecas por el rumbo de Pánuco, del oriente; y por los hallazgos arqueológicos se determina una cultura de transición entre los toltecas y los mayas palencanos; tienen algunas conexiones según parecen demostrarlo sus ruinas arqueológicas; sin embargo este problema de lazos con otras culturas es asunto muy controvertido por los especialistas. La prehistoria zapoteca ha clasificado varias épocas relacionables cronológicamente con las del Centro de México. La historia da noticias de los zapotecos desde los tiempos de sus reyes Zaachila I y Zaachila III; este último, en 1487 realizó una alianza con los mixtecos, para hacer la guerra a los aztecas y en la cual participaron otros grupos. Esta guerra terminó cuando el emperador azteca casó a su hija con el señor zapoteco de Tehuantepec. Tuvieron también guerras con los mixes, con los chontales y aun con sus aliados.

Los misioneros extendieron la conquista en la Sierra, en el Valle y finalmente en el Istmo, pero los zapotecos se sublevaron varias veces. En la Revolución armada que se inició en 1910, tomaron parte un buen número de ellos y tuvieron contiendas todavía en la tercera década del siglo actual. A la fecha, se encuentran en paz, y su grupo es uno de los más numerosos entre la población india de México.



Indígena zapoteca del Valle. Zaachila, Oax.

EXPRESIONES MATERIALES DE CULTURA

Alimentación: La alimentación principal de los zapotecos son las tortillas de maíz, los frijoles, el chile, la carne de res, de cerdo y de conejo, de

paloma, de pavo o de pescado; esta dieta se enriquece con verduras, tales como el chayote, las calabacitas, los ejotes, etc.

Comen tres veces al día. Por la mañana gustan de atole de maíz, o de café, tortillas, frijoles y chile; al mediodía, comen tortillas, carne, frijoles o verduras, y por la noche, sus alimentos son semejantes a los del desayuno.

En el Istmo, se acostumbran tortillas grandes llamadas "totopos", que cuecen en hornos.

Los platillos extraordinarios son el "mole" de carne de cerdo o gallina en el Valle, y el guiso de "higaditos" con verduras y chile.

Bebidas: En las tres regiones se bebe "tepache" y "pozole". El primero se prepara con "panela" o piloncillo que fermenta en una cantidad de agua; la fermentación se acelera con granos de maíz y agregando un poco de alcohol. El "pozole" se condimenta con masa de maíz endulzada y disuelta en agua. La bebida embriagante es el "mezcal de olla", que se destila de un maguey especial ("maguey mezcalero"). Se acostumbra también el aguardiente de caña, el anisado y el pulque.

Indumentaria: En la región de la Sierra, el hombre usa: sombrero de palma o fieltro negro, copa alta, camisa y calzón de manta gruesa, ceñidor y huaraches; algunos indígenas visten blusa de dril y pantalón de mezclilla. Siempre llevan la cobija de lana para abrigarse del frío o de la lluvia. La mujer viste enaguas de percal floreado, camisa escotada en cuadro, y amplia manga corta con bordados en el cuello y la bocamanga; faja de algodón y rebozo de



Vestimenta indígena. Ixtlán. Oax.

hilo; van descalzas. En el Valle, los hombres y las mujeres usan la misma vestimenta que los hombres y las mujeres de la Sierra, excepción hecha de la forma en que las mujeres usan el rebozo, que en este lugar se lleva a manera de turbante con las puntas hacia la cara y la espalda. Las mujeres se adornan con un pañuelo grande de color carmesí o azul, que atan a su cuello o cuelgan de su faja.

Se distingue la mujer yalalteca que viste un huipil de manta de algodón tejido por ella misma, de color blanco, que le llega más abajo de la rodilla, de mangas anchas, con un atado de seda de color prendido al pecho, y unos bordados en medio, con flores y cenefas de colores, un enredo color amari-

llo con rayas horizontales rojas, delgadas, sostenido por una faja. El peinado es en forma de corona, entrelazado con el "tlacollale", especie de turbante de hilos de lana negros y gruesos; no llevan huaraches generalmente, pero cuando los usan, son de suela y tacón de una fibra llamada "pita", y sostenidos por correas suaves.

En el Istmo, la mujer viste enredo color rojo con rayas amarillas verticales y huipil corto de color negro o azul, con bordados amarillos en el frente y a los lados, cuello y bocamanga. No usa huaraches.

El huipil de seda con bordados de grandes flores y enaguas de la misma tela, así como el huipil de seda y encaje almidonado que llevan al brazo o en la cabeza, es de tipo mestizo.

Los adornos consisten en listones de colores que usan en el peinado en forma de corona, o de dos trenzas; anillos, collares y aretes de plata o de oro recamado, que utilizan particularmente las mujeres del Istmo, quienes llevan brazaletes y collares con monedas de oro nacionales y extranjeras, colocadas en una forma artística.

Habitación: Se consideran tres tipos de casa: uno de forma rectangular con muros de otate o carrizo colocados verticalmente, una puerta y techo a dos aguas de zacate o de palma; la casa sirve de dormitorio, bodega, comedor y cocina; otro, de muros de varas, tule o maguey, techo de los mismos materiales, de forma cuadrada, y un poco más reducida que el anterior; de estas casas cuentan, algunas, con cocina aparte, con "temazcal", o baño de vapor y con granero. El tercer tipo, es de muros de adobe con techo de teja a dos aguas, que existe principalmente en el Istmo. Las medidas son de 6 x 4, de 4 x 4 y de 3 x 2 metros, siendo la altura proporcionada. En los poblados, las casas de los mestizos se confunden con las de los indígenas y presentan calles alineadas. Estas casas tienen en su interior un patio, huerta y corral; en las rancherías están cercadas con agaves, cactus o troncos de árbol y ramas. El "temazcal" es de 2 m². (2 x 1 m.) de superficie y 1.5 m. de altura, con muros de adobe y techo de palos, tabias y tierra apisonada, y cuenta con una pequeña puerta de acceso. En el Istmo,



Indumentaria de una zapoteca de Yalalag. Oax.



Habitación indígena zapoteca del valle. Ocotlán. Oax.



Casa indígena zapoteca del Istmo. Tehuantepec. Oax.

hay tejabanos de carrizo sin muros laterales que sirven en los días calurosos para dormir la siesta en hamacas.

El mobiliario se compone de mesa, bancos, baúles, cornamentas de venado, camas de horcones y varas sobre las que se coloca el petate o estera; pieles o mantas para dormir en el suelo, o hamacas, en la región cálida; trastero de madera. Completan el ajuar doméstico mantas, almohadas de paja o trapos, cobijas, toallas, etc. Los utensilios de cocina son: ollas grandes y chicas, jarros, cazuelas de varios tamaños, calabazos, jicaras "xicalpextles" de colores, platos de porcelana y barro, vasos, botellones, metates de piedra, bateas, comales de barro y de lámina. En las poblaciones grandes cuentan con utensilios modernos como el molino de mano para el nixtamal. Algunas casas tienen braseros altos para cocinar de pie; por lo general, se realiza a ras del suelo. En el Istmo, el horno para los "totopos" es indispensable para el hogar.

Economía: La vida económica de los zapotecos está basada en la agricultura, la industria, el comercio y el trabajo asalariado. Se puede decir que el trabajo familiar es, entre ellos, la fuente principal de ingresos. Hay una estricta división sexual del trabajo; para los hombres, las labores del campo, el cuidado del ganado, ciertas actividades industriales y comerciales y el trabajo asalariado. Para la mujer, los cuidados de la casa, la atención de la pequeña industria y el comercio, este último especialmente en el Istmo.

Los zapotecos tienen organizaciones cooperativas y de ayuda mutua que son tradicionales; la "gozona" y la "guelaguetza", llamada "guendalizaa" por los del Istmo. El hombre jamás se encuentra sin ayuda de sus semejantes sea en el comercio, en los gastos de nacimiento, en los de matrimonio y en los entierros; siempre encuentra el préstamo reunido entre la comunidad, y que se paga en parte por el beneficiado. Las siembras y las cosechas se hacen en cooperativa, y en esta misma forma se celebran las fiestas regionales y familiares. La "gozona" es un ingenioso sistema de ahorros aplicado a negocios comerciales; se asocian veinte o más personas, cada una de ellas aporta al



Adornos del cuello y vestido de una yalalteca. Yalalag. Oax.

fondo determinada cantidad semanal, generalmente un peso. Esa cantidad se sortea cada semana, y pasa a manos del agraciado, quien desde luego la emplea como refacción de su negocio, sin tener que pagar réditos. En la Sierra la "gozona" es tan popular, que intervienen en ella hombres, mujeres y niños de cualquier población o ranchería.



Forma de usar el rebozo de una joven zapoteca de la Sierra. Ixtlán, Oax.

elaboración de sal, carbón vegetal, cal, bateas de madera, metates, molcajetes, fabricación de queso, crema y mantequilla, aguas gaseosas, tepache y pulque.

Estas actividades las desarrollan en el hogar sin perjuicio de sus labores campesinas, y les dejan utilidades complementarias para su gasto diario. El comercio es una actividad que está unida a la industria y de él se encarga la esposa, aunque también el hombre colabora en la venta de algunos productos.

Los indígenas que carecen de medios propios son los que trabajan como asalariados en las fincas de café, en los ingenios azucareros, o como jorna-

La agricultura cuenta con tierras de temporal, humedad y riego; las dos últimas en el Valle y el Istmo. En el Valle cultivan maíz, frijol, trigo, caña de azúcar, haba, arveja, calabaza, chile, cebolla, ajo, higuera, cacahuete, alfalfa. En la Sierra, las tierras de temporal dan cosechas eventuales, debido a lo escabroso del terreno. Las condiciones agrícolas del Istmo son parecidas a las del Valle, y los cultivos son iguales, agregando el de árboles frutales. Las técnicas de cultivo son primitivas; emplean yuntas de bueyes para el cultivo o simplemente la "coa".

Los rendimientos de las cosechas son irregulares en las tierras de temporal; en algunos años se pierden por falta de lluvias; pero, en general, levantan el suficiente maíz y frijol para subsistir durante un año; el resto de los cultivos les sirve para comerciar.

No obstante sus actividades agrícolas, se ayudan con la industria, que abarca: manufactura de huaraches, alfarería, fabricación de jabón, elaboración de "mezcal de olla", canastas de carrizo, cuchillos y machetes, tejidos e hilados de ixtle, tejidos de palma,

leros con los mestizos. La cría de animales domésticos y la agricultura son también fuentes de ingresos que hay en todo hogar zapoteco.

Instrumental: Arados de madera, de fierro, telares de cintura y de madera, azadón, pala, coa, machete, cuchillo, torno primitivo, trapiche de madera, rueca de madera para hilar, malacate, instrumentos de carpintería, trampas para caza, anzuelos, atarraya, armas de fuego, carabinas de cápsula, pistolas antiguas.

VIDA SOCIAL

Familia: Está basada, como en todos los hogares indígenas, en la sumisión de la esposa y de los hijos al marido, y en el respeto a éste aun por los hijos mayores o casados; sin embargo en casos difíciles, el hombre consulta la opinión de su consorte y ambos, de acuerdo, los resuelven.

Se reconoce el parentesco paterno y materno hasta el segundo o tercer grado; no se casan entre sí los parientes cercanos.

No hay divorcio, pero sí separación por causa de infecundidad o abandono por el esposo; los hijos quedan a cargo de la mujer, y ésta los sostiene.

La edad matrimonial es, en el hombre, entre los 17 y los 21 años, y en la mujer entre los 16 y los 18. No contraen nupcias con personas de otro grupo étnico y los hijos varones casados viven cerca de la casa paterna.

Los ancianos educan a los hijos pequeños y toman parte también indirectamente en el gobierno de la comunidad.

Ceremonias: Para el matrimonio no existe el noviazgo. Los padres del adolescente le señalan a su futura esposa y entablan negociaciones al respecto por medio de un anciano llamado "huehuete" que lleva obsequios de aguardiente y cigarros, flores y velas de cera adornadas. Esta instancia se repite dos veces más, y en la última hay un banquete al que asisten los familiares de ambos pretendientes quienes se obsequian mutuamente animales domésticos adornados con listones y flores. Pasados algunos días, tiene lugar el matrimonio sin intervención civil ni eclesiástica en la casa de la contrayente. Los padrinos acompañan al novio hasta la casa de la novia, quien



Indígena zapoteca del Istmo. Laoyaga, Oax.

los espera hincada frente a un altar improvisado. Juntos, los contrayentes escuchan los consejos del "huehuete" y reciben la bendición de sus padres. A continuación hay comelitón y baile. Los novios se alejan a su dormitorio, y en la madrugada se les despierta con música y cohetes; los ancianos y las mujeres dan testimonio de la virginidad de la desposada. Los padres de los nuevos esposos regalan entonces a sus amigos rojos tulipanes.

En el Valle, si hay noviazgo. El día del matrimonio la novia es conducida a la casa del novio donde se celebra una ceremonia semejante a la que se realiza en el Istmo. La novia queda a cargo de la madrina, hasta tanto se realicen el matrimonio civil y el religioso. Se dan casos de raptó de la novia cuando los padres se niegan a darla en matrimonio. En el Istmo se presentan algunas variantes: el galán, al contar con el consentimiento de la elegida, después de alguna fiesta familiar se la lleva a su casa en donde duerme; al día siguiente luce una mascada roja como señal de que va a desposarse, y se queman cohetes.

Un anciano llamado "chagoola" es comisionado para ir a la casa de la novia a pedir a los padres que consientan en el matrimonio.

En la casa del contrayente hay fiestas llamadas "velas", en cuya realización cooperan las amistades.

En el nacimiento no hay ceremonia propiamente, y todo se reduce al entierro del cordón umbilical en una olla nueva en el patio, a rezar y a tomar chocolate y pan. Se reciben obsequios de parientes y vecinos. Se cuelga del cuello del recién nacido una semilla llamada "ojo de venado" en un saquito de manta. En algunos lugares, el brujo da a la paciente 13 frijoles delgados y un poco de lodo tomado del camino; también hay la creencia en la "tona" o animal protector del recién nacido. El bautizo es igual al del mestizo, con invitación de padrinos. En el Istmo, los padrinos de bautizo son los mismos del matrimonio. El nombre que llevará el recién nacido se toma del santoral católico.

La ceremonia de los funerales es parecida a la de los mestizos, y su concepto de la muerte es el mismo que de ella tienen los católicos. Visten el cadáver con las mejores prendas, y lo tienden sobre una capa de arena, en la que se ha pintado una cruz con cal; en torno del cadáver se encienden cuatro velas.

En el Valle, contratan plañideras que llaman "lloronas", las que gritan y gimen terriblemente de día y de noche y a la hora del entierro. En la ceremonia mortuoria, los asistentes fuman, beben, comen, y, donde hay recursos, se contrata una banda de música, que en el cementerio toca la pieza popular "Dios nunca muere". En el Valle, la música sólo es para los niños fallecidos. Con el cadáver se entierran prendas de ropa y de tocador; se hacen novenarios, y en cada día se reza y se recoge parte de la arena y cal que se van a depositar al sepulcro del desaparecido.

Gobierno: Está constituido por Ayuntamientos en las cabeceras municipales y por delegados o auxiliares en los poblados y rancherías, de acuerdo con las leyes del Estado y la Federación.

Sin embargo, subsiste un régimen de gobierno indígena no sancionado por las leyes nacionales, sino por la costumbre, y constituido por ancianos, el que encabeza un cacique que es, en realidad, el que mantiene el orden en la comunidad, y señala quiénes deben ocupar los puestos municipales, a quienes dirige y aconseja. El aspirante a un cargo de elección debe recorrer el escalafón burocrático, empezando por mozo de oficio, auxiliar, topil, policía, mayor, juez, munícipe y presidente municipal; después, pasa, si lo desea, al consejo de ancianos. Las autoridades deben saber leer y escribir español; en algunos lugares ocupan a un mestizo para el cargo de secretario del ayuntamiento. En la Sierra, los zapotecos prestan sus servicios sin retribución alguna.

Para la realización de las obras de beneficio público, todos están obligados a trabajar en lo que llaman "tequio" o "fatiga", que realizan un día a la semana. La ceremonia de "entrega de varas" o cambio de autoridad, se observa en algunos lugares de la Sierra y del Valle, y consiste en discursos y besos a la vara, símbolo de la justicia. Hay escuelas rurales en casi todo el territorio zapoteco, además de escuelas semiurbanas en las cabeceras de importancia; en unas y otras se celebran las fiestas patrias y se han impulsado los deportes. Los padres no son reacios a que sus hijos asistan a la escuela.

Festividades: Se celebran numerosas festividades durante el año:

principalmente fiestas católicas, tanto en las iglesias como en los hogares, animadas con música, cohetes y chirimía, fuegos artificiales, cera, danzas y comeliones de la comunidad. La del 2 de noviembre se rememora con la ofrenda de alimentos y frutas para los espíritus de los muertos. En cambio las fechas cívicas son festejadas sólo en los grandes poblados.



Vestimenta de lujo de la indígena y la mestiza del Istmo. Juchitán, Oax.

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: Según los lingüistas Nicolás León, Radin y Angulo, el zapoteco presenta divisiones dialectales muy marcadas tanto en la Sierra como en el Valle, y unidad en el Istmo.

Lo cierto es que los indígenas no se entienden de pueblo a pueblo, y a mayor distancia hay mayor diferencia lingüística, especialmente en la Sierra de Juárez y la de Villa Alta, entre éste y la Sierra del Sur, entre el Valle y el Istmo, y entre dos partes de la Sierra de Villa Alta; los mismos habitantes saben de estas divisiones lingüísticas regionales, diciendo que en tal lugar el idioma "es cambiado", o "duro", o que no lo entienden. Así es que en tanto no se delimiten y conozcan suficientemente estos dialectos, no se podrá apreciar el valor de una clasificación lingüística, según apunta M. Swadesh.

Entre tanto subsiste la clasificación de Mendizábal y Jiménez Moreno, basada en Belmar y otros, que tiene aspectos originales, y la cual coloca al zapoteco y sus dialectos dentro del grupo "otomangue", con los subgrupos otomiano, popoloca, chorotega y mixteco. Más recientemente, Maurice Swadesh ha hecho estudios al respecto, los cuales no pueden considerarse, sin embargo, definitivos.

Religión: Pocos vestigios quedan de los antiguos cultos, en virtud de que la religión católica ha logrado borrar viejos conceptos y prácticas indígenas. La falta de ministros católicos en numerosos centros de población origina ciertas ceremonias y solemnidades diferentes en su forma y contenido al ritual romano. Los "rezanderos" y "mayordomos" mezclan estos actos católicos con prácticas de magia y brujería. Subsiste la creencia en el animal tutelar ("tona"), y en la reencarnación del que muere.

En los pueblos del Valle y del Istmo existe una exagerada adoración por las imágenes católicas en altares adornados en casi todas las casas con festones de papel, velas de cera, flores y frutas. Celebran la Semana Mayor, especialmente el viernes santo, día de las tinieblas, en que luchan, según ellos, el bien y el mal representados por música, una banda y otra de tambor y flauta que tocan lúgubramente.

Las fiestas patronales se solemnizan con novenarios, misas, danzas, cohetes, fuegos artificiales y fiestas profanas (bailes y comelitones). Entre éstas son notables la de San Vicente Ferrer, en Juchitán, durante el mes de Mayo, y en la que celebran las famosas "Velas" chica y grande, ricas en colorido y alegría. Se inicia la "Vela" chica con un desfile de carretas adornadas con ramas y flores; el tiro de bueyes lleva vistosos collares de papel y sus cuernos pintados de colores. El público marcha a pie en alegres desfiles. Un mayordomo espera la reunión al siguiente día, y de su casa parte el desfile de carretas enfloradas llevando bellas juchitecas con sus trajes típicos, portando "xicalpextles" con frutas y banderitas de colores; siguen charros con la bandera de San Vicente; detrás vienen las "xuncas", lindas y elegantes mujeres de la población con sus trajes de olán y seda, calado huipil, portando también "xicalpextles"; les siguen quienes interpretan la música de flauta, de tambor y de carapacho de tortuga (obtenida mediante raspado de la misma); después, el grupo de sembradores con flores de coyol y por último, los pescadores llevando redes y atarrayas que arrojan a los espectadores como muestra de afecto; detiéndose el desfile frente a la casa

municipal, desde la cual las bellas "xuncas" arrojan a la multitud los frutos, los dulces y los juguetes que traían en los decorados "xicalpextles".

En el Valle, existe la veneración a la cruz, en cerros y caminos, durante el primer día del año. En la región zapoteca celebran, además, el 6 de enero, el 2 de febrero, el 3 de mayo, el Jueves de Corpus, el 8, 12 y 24 de diciembre.

La mayordomía es una institución católica que instituye la elección de mayordomos cada año después de la fiesta patronal, mediante plebiscito realizado en la iglesia. La celebración está a cargo, tanto de los mayordomos salientes como de los entrantes, en casa del más anciano, a las formalidades de entrega de cera, llaves de la iglesia y juramentos de cumplir con sus obligaciones, concurren los auxiliares de los mayordomos: diputados, mayores, topiles y topilillos, cantores, rezanderos y "huehuetes" o mediadores de matrimonios; hay un banquete en que el mayordomo más anciano dice: "tierra, tú nos das las fuerzas, danos también larga vida", y tira algo del mezcal que va a beber, diciendo: "beban almas de nuestros muertos". El deber de los mayordomos consiste en mantener las prácticas católicas, para lo cual cuentan con la cooperación de la comunidad para el culto y conservación de las costumbres cristianas, dividiéndose el trabajo en las fiestas patronales.

Aún consideran que el viento, el sol, la tierra, el rayo, son dioses y les hacen ciertas ofrendas, como sacrificar un ave en la milpa, llevar comida a las montañas, tirar monedas en lagunas y ríos, encender velas y llevar flores a las cuevas de los cerros; aunque todo esto lo hacen en lugares lejanos de la sierra.

Folklore: El eclipse de luna les inspira temor, porque se eclipsan los niños que van a nacer; temen a la tempestad y al rayo; forman montones de piedras a la orilla de los caminos como homenaje a las almas de sus antepasados; al fuego lo consideran como amigo, porque ahuyenta a los genios del mal. Las prácticas de hechicería y brujería son numerosas y están mezcladas con rezos que rigen la vida familiar y comunal; asimismo, abundan las supersticiones ya anotadas y otras muchas; los amuletos y talismanes los usan como medio mágico para tener éxito en todo lo que emprenden; subsisten prácticas del tonalismo y nahualismo.

Arte: Las manifestaciones artísticas del grupo zapoteco —que antaño debieron ser numerosas—, actualmente se han reducido, especialmente en la Sierra, subsistiendo algunas interesantes en el Valle y en el Istmo.

En el aspecto literario se conservan en su idioma frases de sabiduría popular y poesías que dan cuenta de la personalidad vigorosa de estos indios. Ejemplo: "donde hay ratones hay escasez", "donde hay venados hay dulzura", "donde hay palma hay labor", "sometámonos a la ley, aun cuando nos parezca dura y penosa".

En música, entre los istmeños, hay composiciones que han cruzado las fronteras de México, tales como "La Zandunga", "La Llorona" y "La Juanita". Actualmente la música del terceto que toca en las "Velas de San Vicente", es de sones que imitan el canto de las aves o motivos primitivos: "El Canario", "El Jabalí". En danzas, en la Sierra y el Valle, hay las llamadas

"Los Negritos", "La Pluma", "La Malinche" y "La Conquista", de origen hispánico. Los ejecutantes portan atavíos especiales, sobresaliendo los de "La Pluma" con bellos penachos en la cabeza, máscaras, casulla verde bordada de oro y plata, bufanda de color y abanicos de plumas blancas, negras y rojas; se acompañan de chirimía, pitos y tambores, y se baila en las fiestas religiosas. La de "Los Negritos", en la sierra, se acompaña de guitarra y violines.

En la indumentaria, los bordados de huipiles, especialmente del Istmo, son artísticos. Los tejidos de cobijas en el Valle, presentan hermosos dibujos. Los adornos de enramados de calles y de casas con arcos de flores, papelillos de colores con graciosas figuras, y frutas con banderitas, demuestran un singular sentido artístico. Los tejidos de ixtle de la Sierra y los abanicos de pluma son artísticamente notables.

La alfarería cuenta con formas regionales propias y buen acabado.

Los instrumentos musicales autóctonos son: marimba, tambor, flauta, pito de caracol, raspador de concha de tortuga; los mestizos: una especie de saxofón demasiado grande, mandolina y guitarra con armazón de carapacho de tortuga. Para anotar cada una de sus manifestaciones artísticas necesitaría demasiado espacio; revelan las supervivencias de su antigua civilización.

BIBLIOGRAFIA MINIMA

- ADÁN, E. "La organización social de los zapotecos", *Anales del Museo Nacional*, 4ª Epoca, Tomo 50, pp. 53-64.
- ANÓNIMO. "Códice Mexicano", en *Antiquities of Mexico*, de Lord Kinsborough, Tomo VI, p. 230, Londres.
- AQUINO, JACINTO. "La Casa de Yaana", *Revista Neza*, septiembre de 1936.
- BASALOBRE, FR. GONZALO DE. "Relación auténtica de las idolatrías, supersticiones, vanas observaciones de los indios de Oaxaca", *Anales del Museo Nacional*, 1900, 1ª Epoca, Tomo VI, pp. 250-60.
- BAUER, THOMAS W. "Unter den Zapotekan und Mixes des states Oaxaca der Republic Mexico", *Braessler Archiv*, 1915, Tomo VIII, pp. 75-97.
- BEALS, RALPH L. "Two mountains Zapotecas tales from Oaxaca, Mexico", *Journal of American Folklore*, Vol. 481, N° 178, pp. 189-190.
- BEHERENT, "Die Indianer des Ysthmus von Tehuantepec", *Ver. Berl. Gen. f. Anthr.*, Berlin, 1873, Vol. V.
- BELMAR FRANCISCO. *Breve Reseña histórica y geográfica del Estado de Oaxaca*, Oaxaca, 1901.
- *Glotología Indígena Mexicana*, México, 1921.
- BRASEUR DE BOURBURG, M. *La Vie et Histoire des Nations Civilises du Mexique et de l'Amérique Centrale*, Arthus Berdrad, Tomo 3-4, Paris.
- BURGOA, FR. FRANCISCO DE. *Geografía Descriptiva de México*, 1934.
- *Palestra Historial*, México, 1939.
- CASO, ALFONSO. *Culturas Mixteca y Zapoteca, el Libro de la Cultura*, Tomo II, pp. 227-262, Barcelona, 1936.
- *Las Estelas Zapotecas*, México, 1928.
- *Exploraciones de Monte Albán*, (varios años), México, 1932-37.
- CAZORLA, B. ENRIQUE. "Los Problemas de la Región Zapoteca", *Revista Neza*, septiembre de 1935.
- COREY, HERBERT. "Among the Zapotecs of Mexico", *The National Geographic Magazine*, Tomo 51, Núm. 5, pp. 501-553, Washington, 1927.
- "The Costumes of Tehuantepec", *The National Geographical Magazine*, pp. 449-579, Washington, 1924.

- CRUZ, WILFRIDO. *El Tonalamatl Zapoteca*, Oaxaca.
- "Guelaguetza-Guendalazaa", *Revista Neza*, junio de 1926.
- "La hechicería entre los antiguos Zapotecos", *Revista Neza*, julio de 1936.
- "Los Binigulaza", *Revista Neza*, abril de 1936.
- *Oaxaca recóndita*, México, 1946.
- DÍAZ DEL CASTILLO, BERNAL. *Verdadera y Notable Relación de la Conquista de la Nueva España*, México, 1904.
- GAY, JOSÉ ANTONIO. *Historia de Oaxaca*, Oaxaca, 1881.
- GALINDO Y VILLA. "Algo sobre los Zapotecos y los edificios de Mitla", en *Anales del Museo Nacional*, Tomo II, 2ª Epoca, 1905.
- GARCÍA GRANADOS, R. "Contribución para la Geografía Etnográfica y Lingüística de Oaxaca", en *Boletín de la Sociedad Nacional de Geografía y Estadística*, Vol. 44, pp. 401-410.
- HANNING, PABLO. "Pregón en zapoteco que se usa en Zaachila, Distrito de Zinacatlán, Estado de Oaxaca, para pedir la novia", en *México Antiguo*, Tomo I, pp. 91-96.
- HENESTROSA, ANDRÉS. *Los hombres que dispersó la danza*, México, 1937.
- "Los sones zapotecos", en *Revista Neza*, México, 1936.
- "Los entierros en el Istmo", en *Revista Neza*, México, 1936.
- "Leyenda zapoteca", en *Revista Neza*, 1936.
- ISLAS, LUZ. "El hogar del indígena zapoteco", *Boletín del Museo Nacional de México*, Tomo II, pp. 4-11, 1912.
- ITURRIBARRÍA, J. FCO. *Geografía Elemental de Oaxaca*, Oaxaca, 1941.
- LEÓN, NICOLÁS. *Lyobba o Mictlán*, México, 1901.
- LEHMANN, W. *Central Amerika*, Berlin, 1920.
- "La antigüedad histórica de las culturas gran-mexicanas y el problema de su contacto con las culturas gran-peruanas", en *México Antiguo*, Tomo IV, Núms. 5 y 6, México, 1936.
- "Les peintures Mixteco-Zapotecques", en *Journal de la Societé de Americanistes de Paris*, Tomo II, N° 4, Paris, 1905.
- LEWIS PARSONS. *Mitla Town of the Souls*, University of Chicago Press, 1937.
- MACÍAS, CARLOS. "Los Tepehuantepecanos actuales", en *Boletín del Museo Nacional de México*, Tomo II, pp. 18-29, 1912.
- MENDIZÁBAL, MIGUEL O. DE. *Influencia de la sal en la distribución geográfica de los grupos indígenas de México*, México, 1928.
- MENDIETA Y NÚÑEZ et. al. *Los Zapotecos*, edición de la Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1948.
- MEICHLING, W. E. "The Indian Linguistic Stock of Oaxaca, Mexico", en *Am. Anthr.*, Tomo XIV, Washington, 1912.
- OROZCO Y BERRA, M. *Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica de México*, México, 1864.
- PARSONS, ELSIS C. "Ritos Zapotecos de Año Nuevo", *Mexican Folkways*, Vol. VI, N° 1, pp. 38-46; 1936.
- "Curanderos de Oaxaca", *Scientific Monthly*, XXXII, p. 6, 1931.
- "Zapoteca and Spanish tales of Mitla, Oaxaca", *Journal of Am. Folklore*, XXIV, pp. 318-62.
- POWER, S. "Los Indios de Yalalag", *Magazine de Geografía Nacional*, Tomo I, pp. 3-45, 1925.
- "La población indígena de Yalalag", *Anthropos*, Tomo XXII, pp. 45-47, Viena, 1927.
- PERICOT Y GARCÍA, L. *La América Indígena*, Barcelona, 1936.
- PIMENTEL, FRANCISCO. *Obras Completas*, Tomos I y II, México, 1934.
- RÍOS, HERÓN N. "Los días de muertos en Juchitán", en *Revista Neza*, México, 1938.
- RADIN, P. "Folk tales from Oaxaca", *Journal of Am. Folklore*, Tomo XXVIII, 1915.
- "El Folklore de Oaxaca", *An. de la Escuela de Antropología y Etnografía de América*, Nueva York, 1917.
- "An Historical Legend of the Zapotecas", *Iberoamericana*, 9, Berkeley, 1935.
- SAYAGO, M. ANGEL. *La organización social azteca, maya y mixteco-zapoteca*. Tesis etnográfica mecanoscrita. En la Biblioteca del Museo Nacional de México.
- SNEIDER. *The Settlements of the Zapotec and Mije Indians*, University of California in Geography, Berkeley, 1930.
- "Der einfluse des agrarsystem der tzapotekan, aztekan und mije auf die kulturen twicklung dieervolker", en *Actas del Congreso de Americanistas*, Hamburgo, 1930-34, pp. 109-111.

- SELER, E. *Disertaciones*, traducción y copia mecanoscrita en la Biblioteca del Museo Nacional de México.
- STARR, F. *In Indian Mexico*. Chicago, 1908.
- *The Indians of Southern Mexico*. Chicago, 1900.
- "Notes upon the ethnography of Southern Mexico", Proc. Devenport A. of es. Vol. VIII, 1899-1900. Vol. IX, 1901-1903.
- TORO, ALFONSO. "Una creencia totémica de los zapotecos". En *México Antiguo*, Tomo II, pp. 123-128.
- TORQUEMADA, FR. J. DE. *La Monarquía Indiana*, Madrid, 1723.
- VALDIVIESO, EULOGIO. "La ofrenda a la novia", *Mexican Folkways*, 1926, N° 6, pp. 26-27.
- "La muerte y los funerales", *Mexican Folkways*, Vol. VI, 1930, pp. 132-37.
- "El matrimonio zapoteca" (Tehuano) *Revista Quetzalcóatl*, N° 1, mayo 1929.

LOS CHATINOS

Habitat: El grupo chatino habita parte de los ex distritos oaxaqueños de Juquila, Soñ y Jamiltepec, situados en la región suroeste del Estado, zona en que viven además de los chatinos, zapotecos, mixtecos y negros costeños. Los municipios que sirven de asiento a un número mayor de chatinos son: San Juan Quehuije, Santa Catarina Juquila, Santa Cruz Zozontepec, Santa María Alotepec y Asunción Totoltepec.

El suelo del habitat chatino es montañoso, pues se halla enclavado en las estribaciones de la Sierra Madre del Sur; en él, pueden encontrarse elevaciones de más de 3,000 metros sobre el nivel del mar; algunos de los picos más elevados de la cordillera son el de la Virgen, el Gavilán, la Lumbre, la Espina, el Peine, etc.

Esta cadena de montañas forma dos vertientes, una al occidente que desagua en el río Atoyac, y la otra al sur que baja hasta el Océano Pacífico. Las variadas altitudes del terreno determinan la existencia de tres climas: frío en las montañas, templado en los valles y caliente-seco en las planicies de escasa altura y en la costa.

La fauna silvestre está representada por leoncillos, pumas y jabalíes. Las aves más abundantes son: el águila, el faisán, la perdiz, el loro, la guacamaya, etc.

La flora es rica en plantas medicinales e industriales tales como el linaloe, árboles frutales como el chicozapote, el naranjo y el limonero.

Censos de población: El Censo de 1930 registró 11,739 chatinos; de ellos 8,208 eran monolingües y 3,531 bilingües. *México en Cifras* (1934) ratifica las citadas cifras. El Censo de 1940, que solamente tomó en cuenta a los indígenas monolingües, anotó 8,586 aborígenes de este grupo. El Censo de 1950 registra 8,259 que sólo hablan su idioma.

CARACTERISTICAS ANTROPOLOGICAS

Estatura: De 160 a 164.9 cm. (Steggerda).

Índice cefálico: De 79 a 81 (Huxley).

Color de la piel: Café (34-38) tintas de Broca (Gerland).

Textura del pelo: Lacio, sección transversal cilíndrica (Giddings).

Grupos sanguíneos: No clasificados.

Somatología: El indígena chatino es de compleción mediana, ojos negros generalmente, y sólo en ocasiones verdes; el color moreno de la mayo-



Una muchacha chatina. Sta. Catarina Juquila, Oax.

de sus mayores. El brujo coadyuva a la cura con sus exorcismos y frases mágicas. Para lograr más pronto alivio, los enfermos ofrecen presentes a los santos católicos, de preferencia al Señor de Juquila.

Historia: No existen datos precisos acerca del origen de los chatinos; también se ignora la fecha en que llegaron a las tierras que constituyen su habitat actual; se supone que hayan llegado a la región que ocupan, al mismo tiempo que los zapotecos, aborígenes éstos con los que se hallan emparentados lingüísticamente.

Algunos autores afirmaban años ha, que los chatinos provenían del sur y eran afines a los aborígenes de Nicaragua; en la actualidad, esa afirmación ha caído en total descrédito.

Lo único que se sabe con certeza de ellos, históricamente, es que se sublevaron algunas veces en la época colonial. Durante el siglo pasado, el gobierno del Estado dictó unas leyes de Hacienda que el núcleo chatino rechazó; hubo necesidad de

ria contrasta con el blanco de los habitantes de Yautepec y Nopala, mismos que, con frecuencia, ostentan ojos verdes. Tienen pómulos poco prominentes, el vello de la barba escaso, la boca regular, los labios gruesos y los dientes anchos, blancos y parejos.

Patología: A causa de la poca limpieza de la casa y de la persona, entre los chatinos hay una elevada mortalidad adulta e infantil.

Las enfermedades que con mayor frecuencia padecen los chatinos son el paludismo y la disentería; se presentan con frecuencia epidemias de sarampión, tos ferina y escarlatina. Es crecido el número de indígenas que padecen bocio.

Para aliviar sus males, los chatinos tienen como medicamentos más usados las yerbas medicinales, cuyas cualidades curativas sólo son conocidas por ciertos ancianos, quienes recibieron el secreto



Un joven chatino. Sta. Catarina Juquila, Oax.

obligarlo a obedecer por medio de las armas. Cuando son atacados los chatinos se refugian en un paraje que denominan Cerros, donde sus adversarios no pueden llegar por lo montuoso del lugar.

EXPRESIONES MATERIALES DE CULTURA

Alimentación: La alimentación de los chatinos tiene como elemento principal el maíz, que se consume bajo la forma de tortillas, tamales y atole. Completan su dieta con frijoles, chile, raíces, yerbas y frutas de la temporada. Comen carne sólo en los días de fiesta. Los indígenas acomodados toman alimento tres veces al día: a las 10, 15 y 19 horas; los más pobres hacen solamente dos comidas: una a las 11 y la otra a las 17 horas.

Es importante anotar que los aborígenes que son dueños de animales domésticos, ya sean vacas, gallinas o cerdos, no consumen sus productos —como la leche y los huevos—, sino que prefieren venderlos.

Indumentaria: El varón chatino usa calzón de manta, sujeto a la cintura con un ceñidor de color, camisa larga de la misma tela, con bordados rojos en el cuello y mangas, la cual prefieren llevar suelta. Cubren su cabeza con sombrero negro de pelo o de palma, que en algunas ocasiones se adorna con toquilla de listón negro. Algunos indígenas se ponen huarches de una suela, pero la mayor parte van descalzos.

Los habitantes de las zonas frías se cubren con sarapes en todo tiempo. La mayoría de las mujeres usan enaguas de percal y camisa de manta, sujeta a la cintura por un ceñidor atado a la espalda con grandes nudos. Pocas mujeres llevan el vestido regional compuesto de enredo azul, rojo o listado, y ceñidor de lana o de palma, prendas que tejen ellas mismas. Todas andan descalzas.



Una mujer chatina. Zozontepec, Oax.



Un adulto chatino. Zozontepec, Oax.

Las chatinas peinan su cabello en dos trenzas, atadas con listones de vivos colores, de preferencia amarillos.

Habitación: La casa del chatino mide, por lo general, 4 metros de largo por 3 de ancho; sus muros se levantan a 2.5 metros sobre el suelo y los techos en su parte central miden de 4 a 4.5 metros. Los muros de las casas de las regiones frías son de adobe; en los lugares templados las paredes son de otates enjarrados, y en la costa, de otates sin enjarrar.

La habitación sólo tiene una puerta de acceso; las casas de adobe cuentan además con una ventana.

El techo es de zacate, a dos aguas; el piso, de tierra apisonada. Pocas habitaciones chatinas cuentan con una cocina aparte del aposento principal; en la costa se usa un alero al frente del jacal que sirve de dormitorio en las estaciones más calurosas del año.

El mobiliario del hogar chatino se reduce a una mesa sobre la que se improvisa un altar, "tapextle", con cama de otates; la hamaca sustituye a los tapextles en las zonas cálidas. Completan su menaje con percheros, sacos o ayates que sirven a manera de roperos, bancos y cajones, jarros, cucharas de madera, tazas de peltre, bateas, metate y molcajete.

Economía: La economía de la comunidad chatina descansa sobre la agricultura, la cría de animales domésticos,

la pesca y las industrias familiares. No obstante lo accidentado del terreno en que viven los chatinos, la agricultura es su principal ocupación. Cada familia posee una extensión de terreno de una a dos hectáreas en la que cultivan maíz; intercalan en la milpa frijol y calabaza.

Siembran, además, café, cacao, algodón, achiote, añil y chile.

Las industrias familiares se reducen a la confección de artículos de palma como sombreros y esteras.

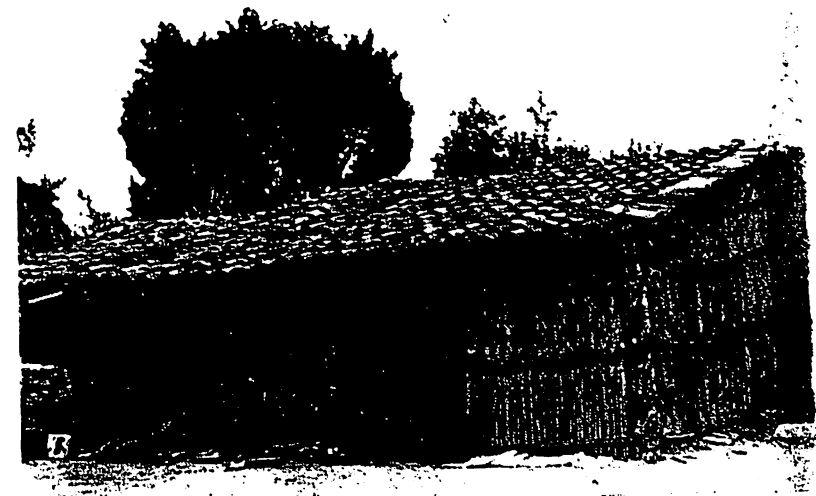
Las mujeres tejen huipiles y enredos; preparan un jamoncillo de coco y panela aderezado con yerbas aromáticas que da renombre a la región por su excelente sabor y calidad.

Entre hombres y mujeres cortan y quiebran el "corozo", árbol que da una madera flexible y de poco peso, muy apropiada y utilizada en la industria de la construcción.

Cuando los indígenas no desempeñan ninguna de las ocupaciones mencionadas, van a las fincas cercanas a buscar trabajo como asalariados.



Un niño chatino. Juquila, Oax.



Habitación indígena chatina. Sta. Catarina Juquila, Oax.



Otro tipo de habitación chatina. Zozontepec, Oax.

Instrumental: Para las labores agrícolas en montes y laderas, emplean coa y estaca de palo; labran los terrenos planos con arados de madera; muy pocos tienen arados de hierro; además usan azadón, pala y hoz.

Se auxilian para los tejidos con telares de cintura y de madera tipo español colonial. El machete es instrumento que el chatino no abandona un instante, no importa el trabajo al que se dedique.

VIDA SOCIAL

Familia: La familia chatina tiene como término medio de 4 a 5 miembros. La vida familiar gira alrededor del padre, cuya autoridad es acatada sin protestas por su mujer e hijos.

Los jóvenes se casan en edad temprana; la boda se festeja con banquete y baile.

Ceremonias: Cuando una mujer va a dar a luz, es atendida por otra de su familia o por una curandera; el marido presencia el parto. En cuanto nace el pequeñuelo, el padre recoge la placenta y la lleva a un lugar fangoso en que con anterioridad se ha hecho un hoyo que se ha regado con la sangre de una gallina negra. En ese hoyo deposita el padre de la criatura la placenta, así como media tableta de chocolate y medio pan. Después, en la misma cepa, siembra un saúco; el brujo que se halla presente, enciende siete velas reza una oración apropiada y quema copal. A esta ceremonia se la llama "sembrar el muchachito".



Una niña chatina. Zozontepec, Oax.

El brujo sigue posteriormente con todo cuidado el crecimiento del saúco; si se desarrolla sano y robusto, igual se desarrollará el niño; si el saúco crece raquítico o muere, el niño está amenazado de muerte.

Festividades: Los chatinos solamente celebran festividades de tipo religioso, con motivo de los Santos Patronos de los diversos poblados o de los cambios de mayordomías.

Gobierno: El gobierno que rige la vida de los chatinos emana de la legislación nacional, y se organiza en municipios y delegaciones auxiliares.

Supervive la autoridad del "consejo de ancianos" en cada poblado; este consejo sugiere a las autoridades municipales los nombres de las personas que han de nombrarse Delegados Auxiliares; inclusive los ancianos son con-

sultados extraoficialmente para la resolución de problemas que atañen al grupo.

Criminalidad: Los delitos que con mayor frecuencia se presentan en la comunidad chatina son: lesiones, robos y, muy de tarde en tarde, homicidios; casi siempre delinquen los indígenas bajo los efectos del alcohol, al que son muy afectos hombres y mujeres.



Indumentaria de un chatino. Juquila, Oaxaca.



Indumentaria de una chatina. Juquila, Oax.

Funeraria: Para la mente chatina, existe un segunda vida mejor que la actual, la cual se inicia con la muerte; eso explica que el fallecimiento de una persona no cause mucha pena entre sus familiares.

En cuanto muere un individuo, su cadáver es vestido con ropa limpia, se le tiende en el suelo sobre un "tapextle", le cubren el rostro con un pañuelo y lo alumbran con cuatro velas.

Durante dos noches velan el cuerpo, en cuyo lapso se sirve a los concurrentes, sopa, mole, frijoles y bebidas embriagantes como pulque, tepache y mezcal.

Entierran al difunto en medio de cantos y rezos, y colocan una cruz de madera sobre la tumba. Durante los nueve días siguientes al fallecimiento.

los familiares llevan flores al sepulcro. Los días 1º y 2 de noviembre colocan en altares improvisados vistosas ofrendas alimenticias que comerán las ánimas de los muertos.

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: El idioma chatino corresponde al grupo Olmeca-Otomangue; subgrupo Zapoteca; familia Zapoteca. (Clasificación Mendizábal-Jiménez Moreno.)

Religión: La religión que profesan los chatinos es la católica. Existen personas encargadas de organizar todos los actos religiosos, arreglar la iglesia y coleccionar limosnas; estos funcionarios son los mayordomos.

Folklore: El cambio de mayordomía se efectúa mediante una ceremonia muy compleja, a la que denominan "sembrar la bestia" o "bramadero", que corre a cargo del brujo o, en su defecto, del más anciano del lugar.

Para el efecto, la comunidad compra un toro, vaca o becerro que es atado con reatas nuevas en un sitio llamado el bramadero; el oficiante dibuja sobre el suelo una cruz con un machete; en el centro de ella, hace un hoyo que se riega con sangre de guajolote o gallina, y en él entierran pan y chocolate.

La carne del guajolote o gallina que dió la sangre es servida en mole a los mayordomos salientes, nunca a los entrantes, porque si se les sirve



Una anciana chatina. Zozontepec, Oax.

a los nuevos se muere la res. Los huesos del ave sacrificada son arrojados con todo respeto a las aguas del río Manteca.

Si la bestia que ha permanecido atada al bramadero ha mugido repetidas veces, la gente del pueblo la conserva como bestia sagrada.

Arte: Como únicas manifestaciones artísticas del espíritu chatino pueden mencionarse los bordados de camisas y huipiles.

BIBLIOGRAFIA MINIMA

- DELMAR, FRANCISCO. *Breve Reseña Histórica y Geográfica del Estado de Oaxaca*. Oaxaca, 1901.
BURGOA, FRANCISCO DE. *Palestra Histórica*. México, 1934.
-- *Geográfica Descripción*. México, 1934.

- DÍAZ DEL CASTILLO, BERNAL. *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*. Guatemala, C. A. 1892.
DELEGACIÓN FEDERAL DE SERVICIOS COORDINADOS DE SALUBRIDAD DEL ESTADO DE OAXACA. *Informes*. Oaxaca, 1944.
ESTEVA, CAYETANO. *Nociones Elementales de Geografía Histórica del Estado de Oaxaca*. Oaxaca, 1881.
GARCÍA CUBAS, ANTONIO. *Cuadro Geográfico, Estadístico, Descriptivo e Histórico de los Estados Unidos Mexicanos*. México, 1885.
GAY, JOSÉ ANTONIO. *Historia de Oaxaca*. México, 1881.
INSPECCIÓN FEDERAL DE EDUCACIÓN EN EL ESTADO DE OAXACA. 1ª Zona. *Informes*. Oaxaca, 1944.
ITURRIBARRÍA, J. F. *Geografía Elemental del Estado de Oaxaca*. Oaxaca, 1941.
LEHMANN, WALTER. *Zentral-Amerika*. (2 Vols.) Berlin.
MARTÍNEZ GRACIDA, M. *Catálogo Etimológico de los Nombres de Los Pueblos, Haciendas y Rancherías del Estado de Oaxaca*. Oaxaca, 1883.
MEMORIA ADMINISTRATIVA DEL ESTADO DE OAXACA. Oaxaca, 1883.
MEICHLING, W. H. "The Indian Linguistic Stock of Oaxaca, México", Washington, 1912.
OROZCO Y BERRA, M. *Geografía de las Lenguas y Cuadro Etnográfico de México*. México, 1864.

II.—Familia Independiente

α.—Familia Tarascana

Tarascos

Familia Tarascana

LOS TARASCOS O PUREPECHAS

Habitat: Los tarascos ocupan una región perfectamente definida, desde el punto de vista geográfico, al noroeste del Estado de Michoacán. Esta amplia zona presenta dos aspectos característicos: el lacustre y el montañoso. En la región de los lagos, hay centros de población de bastante importancia, habitados por indígenas; de ellos, destacan Pátzcuaro, Santa Ana Chapitiro, Tzintzuntzan, Iratzio, Quiroga, antes Cucapac, Santa Fe de la Laguna, Erongaricuaró y, en el centro del lago de Pátzcuaro, cuatro poblados: Yemén, Tecuén, Jurácuaro y Pacanda. En la zona de la Sierra, deben citarse como lugares de importancia con elevada proporción de indígenas, Tupátaro, Lagunilla, Zicalán, Santa Catarina, San Lorenzo, Capácuaro, Cherán, Nahuatzen, Teremendo, Huaniqueo, Paracho, Zacapu y los once poblados típicamente tarascos, dispersos en la pintoresca cañada de Chilchota: Carapan, Tacuro, Ichán, Santo Tomás, Huáncito, Zopoco, San Pedro, Acahuén, Tenaquillo, San Miguel y Urán.

La orografía del territorio propiamente tarasco, la forman las intrincadas serranías de Tancítaro, Peribán, Nahuatzen, Paracho y buena parte de la de Patamban. Las principales cumbres son el Tancítaro a 3,860 metros sobre el nivel del mar, el Quinceo, en una elevación de 3,444 metros y el hermoso Zirate con 3,440.

El sistema hidrográfico de corrientes estables y abundantes dentro de la región tarasca, lo constituyen, entre otros, el río Tepalcatepec, que recibe las aguas del Cupatitzio o del Marqués; el caudaloso Lerma, del que son afluentes el Huacamapátero, el Duero, y el Zinapécuaro, que lleva sus aguas al lago de Cuitzeo.

El sistema lacustre de la región tarasca está integrado por los siguientes vasos, tan determinantes en el aspecto como en el clima regional: Pátzcuaro, Cuitzeo, Zirahuén y Tingüindín, y otros de menor importancia.

El clima de la región tarasca es tan variado como el aspecto físico del territorio, que se puede precisar, de acuerdo con la clasificación del Dr. C. W. Thorntwaite, como semiseco, con invierno seco, templado, sin estación invernal. Es sano en las sierras y en las riberas de los lagos, zonas que propiamente constituyen el asiento de los núcleos indígenas michoacanos.

La vegetación de las montañas tarascas está compuesta por coníferas y pináceas; en las faldas de las montañas, progresan el encino y el oyamel.

En la región lacustre, la vegetación es escasa: pirúes, huisaches y mezquites, salpican las tierras labrantías o los pastizales, tan abundantes en el centro de Michoacán. Los chaparrales abundan en las tierras planas.

Las tierras, en general, son fértiles; su costeabilidad desde el punto de vista agrícola, se explica por la gran cantidad de agua para regadío de que disponen.

El aspecto general de la campiña tarasca es muy sugestivo; aparte de la belleza que le imponen sus lagos y ríos, el magnífico clima y el aspecto que ofrecen las tierras cultivadas con trigo, cebada, maíz, árboles frutales y hortalizas, hacen de aquélla una región pintoresca y atractiva para el visitante. La carretera de México a Guadalajara atraviesa el corazón del territorio tarasco. Hay otros caminos vecinales que comunican con la vía principal a poblaciones de importancia como Pátzcuaro, Uruapan, Purépero, etc.

Censos de población: De acuerdo con el capítulo lingüístico del Censo de 1930, existían para aquellas fechas 44,371 individuos de habla tarasca. Este guarismo se descomponía así: 15,243 monolingües de tarasco y 29,128 bilingües de español y tarasco. *México en Cifras* (1934) ratifica las anteriores cantidades. El Censo de 1940, cuyos datos lingüísticos fueron tabulados fragmentariamente, anota 19,637 indios que sólo se expresan en tarasco. Esta última cifra se antoja inexacta, desde el momento que supera en casi 5,000 a la ofrecida por el Censo de 1930. No es posible que el monolingüismo haya prosperado en forma tan notable, pues aun tomando en cuenta el incremento natural de la población en un lapso de dos lustros, hay factores de progreso tales como el considerable aumento de las escuelas rurales, los mejores medios de comunicación, el trato frecuente de los agricultores con las autoridades para la resolución de los problemas agrarios que tienden, entre otros objetivos, a generalizar el uso de la lengua nacional como elemento determinante en la homogenización de la cultura mexicana. El Censo de 1950 expone 9,796 monolingües.

CARACTERISTICAS ANTROPOLOGICAS

Estatura: 161.1 cm. (Gómez Robleda) 170 a 174.9 cm. (Steggerda).

Indice cefálico: De 79 a 81 (Huxley).

Color de la piel: Café (34-38) tintas de Broca (Gerland).

Textura del pelo: Lacio, sección transversal cilíndrica (Giddings).

Grupos sanguíneos: De los grupos "O" y "A" (Bernstein, Hogben, Gini).

Somatología: Los resultados antropométricos de las investigaciones realizadas directamente por el Instituto de Investigaciones Sociales entre los indios tarascos, los presentan como de estatura baja, peso corporal deficiente, cráneos de formas variadas, pero predominando la "cuboide" y la "trapezoidal"; como hombres delgados, en quienes generalmente predominan las medidas longitudinales sobre las transversales. En lo fisiológico, predomina entre estos indios el tipo "vagotónico". De acuerdo con la biotipología, el hombre tarasco resulta "longilíneo" predominantemente. El tipo mental alcanza un promedio de 10% de superdotados.

Patología: Padecimientos de los órganos digestivos: tifoidea, parasitosis. Males de los órganos respiratorios: neumonía, pleuresia, difteria (particularmente en las regiones serranas). El mal del pinto, aunque no muy extendido, ataca a los tarascos de las dos zonas en que se divide su territorio; igual puede decirse de las enfermedades eruptivas, que en forma epidémica, a menudo hacen víctima a la población infantil: viruela, sarampión y escarlatina.

Historia: Los tarascos han constituido hasta hoy uno de los más intrincados problemas de la prehistoria de México. El origen de este pueblo aislado, sin ligas aparentes con ninguno de los supervivientes de América, ha dado motivo a vivas aunque estériles polémicas. Sin embargo, las hipótesis más generalizadas les atribuyen ligas con los nahuatlános; ligas fundadas en ciertas tradiciones indígenas, ya que ni la lingüística, ni la arqueología confirman a fondo un parentesco, aunque sea lejano, entre los michoacanos y la numerosa y extendida familia nahuatlana.

Se sabe que, asentados los purépechas en el señorío de Naranján, fueron sometidos por los chichimecas con quienes acabaron por mestizarse. Los primitivos pueblos purépechas, esparcidos en torno del lago de Pátzcuaro, vivían sin tener ligas, sujetos a las depredaciones de las hordas que merodeaban por la región, hasta el advenimiento del cacique Tariácuri, guerrero incansable y autor de la confederación de los pequeños reinos tarascos. Tariácuri no sólo conuvo a los grupos nómadas que a menudo incursionaban por las regiones lacustres, sino que emprendió guerras de conquista que ampliaron el dominio tarasco, que algunos autores hacen llegar, por el norte, hasta las costas del Golfo de California y por el sur, hasta limitar con el territorio azteca.

A la llegada de los españoles, los aztecas solicitaron ayuda de sus vecinos para batir a los conquistadores; Zuangua, entonces señor de los tarascos, mandó emisarios a México para observar de cerca a los españoles, pero nunca se decidió a prestar ayuda militar a los mexica. Sucedió a Zuangua en el trono de Michoacán su hijo Tzinzicha Tangajoan, apodado Caltzontzin, a quien le tocó recibir a Cristóbal de Olid en 1522. Caltzontzin fué obligado a viajar hasta México, donde rindió obediencia a Cortés.



Joven indígena tarasca. Napizaro, Mich.

En 1524, Caltzontzin, abrumado por las demandas de oro que le hacían los conquistadores, aceptó volver a México, donde fué bautizado por Fray Martín de Valencia, con el nombre de Francisco Huitziméngari; entonces hizo entrega de su reinado de Michoacán a los señores de Castilla.

Poco más tarde, Nuño Beltrán de Guzmán, el sanguinario y avariento conquistador de Occidente, irritado porque no se le entregaban los tesoros tarascos de que hablaban las leyendas, dió martirio y espantosa muerte a Francisco Huitziméngari, antiguo señor de Michoacán.

La evangelización de los tarascos corrió a cargo de los franciscanos encabezados por Fr. Martín de la Coruña. Con espíritu de sacrificio intachable, estos clérigos recorrieron el territorio tarasco, recogiendo de los montes y serranías a los indios dispersos y aterrorizados ante los actos vandálicos de los conquistadores.

En 1538, fué designado Obispo de Michoacán Vasco de Quiroga, varón de altas virtudes, quien tras de proteger con caridad y valentía a los indios, dejó en los corazones de los nativos una huella imborrable. Cuando los purépechas de hoy en día lo recuerdan, se desmayan y pronuncian su nombre con veneración: "Tata Vasco."

Durante la Colonia, los tarascos vivieron pacíficamente, entre-

gados a sus labores agrícolas y a sus industrias. Colectivamente estos indios no tuvieron participación en las luchas de Independencia, ni en las de la Reforma, ni aun en el movimiento social que se inició en 1910.

EXPRESIONES MATERIALES DE CULTURA

Alimentación: La tortilla de maíz, como en todos los grupos indígenas de México, es el alimento principal de los tarascos; con ella, acompañan sus alimentos. Condimentan también con maíz otros géneros de comidas, tales como el "pinole" —maíz tostado, molido y endulzado— y el "atole" masa de maíz diluida en agua hervida. También gustan de los tamales, de los que tienen dos clases: las "corundas" —panes de masa, a veces rellenos de frijoles o habas—, y los "nacatamales", consumidos sólo en las grandes festivi-



Hombre tarasco. Quiroga, Mich.

dades, que rellenan con carne (nakatl en Nahuatl-carne) de cerdo o de gallina. El frijol cocido o guisado es otro platillo imprescindible.

Como viandas extraordinarias gustan de los "atoles" revueltos con polvo de cacao endulzado con jugo de caña y del "pozole", o sea un cocimiento de maíz enriquecido con trozos de carne gorda de cerdo y aderezado con "pinole" mezclado con polvo de chile. Pero el guiso más característico de la región tarasca es el "churipo", cocimiento de carne tierna, sazonada con salsas picantes. En realidad, el uso alimenticio de la carne no es común, y su consumo sólo lo hacen en días importantes.

Los habitantes de la región lacustre agregan a la dieta anterior las ricas variedades de pescado que abundan en Pátzcuaro. GUSTAN comer los peces acompañados de tortillas calientes y salpicados de salsa enchilada. En la vecindad de las lagunas, también comen a menudo el pato, que condimentan con un cocimiento de trigo parecido al "pozole" de maíz.

Diariamente los tarascos acompañan sus comidas con agua; pero en días de fiesta es común que beban el aguardiente de caña conocido regionalmente con el nombre de "charanda". En algunas regiones también consumen un pulque ligero cuya fermentación precipitan con cáscaras de piña y piloncillo. Esta bebida se conoce con el nombre de "charape". También gustan del pulque sin fermentar —aguamiel—, al que agregan trocitos de naranja y jicama, así como polvo de chile seco.

El tarasco no es ebrio consuetudinario; por lo general sólo llega a la embriaguez durante las fiestas populares, o en actos familiares memorables como en bautizos, matrimonios y duelos.

Indumentaria: Los tarascos dicen que Don Vasco de Quiroga "los enseñó a vestirse". La indumentaria típica de los hombres se compone de camisa y calzón de manta, faja de hilo pintado con anilinas azul, verde o roja; huaraches de vaqueta, sombrero de palma de alas anchas con barboquejo de cinta de lana. Los calzones terminan en dos cintas que se atan a los tobillos. Es de hacer notar que el uso del zapato alto se generaliza rápidamente en



Indumentaria de la indígena tarasca. Santa Fe de la Laguna, Mich.

substitución de los huaraches. En tiempo de lluvia se cubren con una capa de paja conocida regionalmente con el nombre de "china" o "xirgo".

El vestido femenino es más sugestivo por rico y original. Consiste en el "huamengo", o sea una blusa bordada con mangas cortas; en una enagua de manta plegada que mide hasta cinco metros de longitud y encima de ella una falda de lana azul oscuro llamada "sabanilla", de gran longitud, pues



Otro tipo de indumentaria de la indígena y del indígena tarasco. Paracho, Mich.

llega a tener hasta veinticinco metros, que se pliega por detrás formando el "rollo". La elegancia femenina tarasca encuentra en las grandes proporciones del "rollo", su más alta distinción ya que denota por su tamaño, la situación económica de su poseedora. La "sabanilla" se sostiene con faja de lana preciosamente decorada con grecas de colores vivos. Es la "sabanilla" prenda de lujo, usada tan sólo en los grandes acontecimientos; en días ordinarios, la mujer usa "sabanilla" más modesta en sus proporciones, pero también de lana; sobre ella, lleva un delantal de percal estampado; se cubre con un rebozo azul con rayas blancas, y va invariablemente descalza. Las tarascas —muy cuidadosas de su aseo y presentación personal—, se adornan con collares policromos de cuentas de "papelillo" o de coral. En su peinado a dos trenzas intercalan cintas de colores.

Habitación: En la región tarasca, se distinguen cuatro tipos de casas: las de adobe con techos de teja, a dos aguas, algunas con muros revestidos de cal y con aleros (no tienen por lo general ventanas y cuentan tan sólo con una puerta de acceso); las casas de madera con techos de tablas o de tejamanil a una, dos, tres o cuatro aguas (de forma cuadrangular y aspecto muy pintoresco, al que Lumholtz encontró semejanza con el de las habitaciones japonesas), y un tipo intermedio entre las habitaciones descritas: la casa de muros de piedra o adobe con techos de tejamanil y finalmente, en los lugares más pobres y apartados, el jacal, de paja, estrecho e insalubre. El piso interior de las habitaciones es, por lo general, de simple tierra apisonada; rara es la casa de los tres primeros tipos que cuenta con piso de ladrillo o de madera. Constán estas habitaciones, por regla ge-



Habitación indígena tarasca. Paracho, Mich.



Otro tipo de casa indígena tarasca Tzintzuntzan, Mich.

neral, de una sola planta. En tierra caliente, la familia suele dormir fuera de la casa, no así en los lugares fríos, donde todos duermen en una habitación; por lo general en la misma en que se encuentra el fogón o el brasero de la cocina.

Mobiliario: El mobiliario y el menaje doméstico son muy escasos y pobres. Tienen sillas pequeñas y muy bajas, pero generalmente carecen de mesas. Duermen en petates sobre el suelo. Nunca faltan en los jacales las estampas de los santos de su devoción —se dice que en los pueblos apartados, guardan celosamente antiguos ídolos—. Tienen también jarros, ollas, cazuelas, jarros decorados preciosamente y hechos de un barro muy fino y consistente, vasos de vidrio, platos de peltre y porcelana, metates, comales, molcajetes, cucharas de madera y de metal, etc.

Economía: La pesca, la agricultura, la pequeña industria y el comercio derivado de las tres primeras actividades, constituyen las ocupaciones económicamente productivas de los tarascos. Estos trabajos, excepto el comercio y la industria doméstica, en cuyos ejercicios intervienen los dos sexos, son privativos del hombre; sólo en los casos en que la mano de obra del hombre escasea, la mujer ayuda a su compañero en labores tan pesadas como la agricultura y la pesca. Desde los siete años, los niños empiezan a ayudar a sus padres en los trabajos; ello hace que descuiden su instrucción escolar, pero que, en cambio, adquieran pronto gran práctica en el oficio del que se han de ganar la vida.

Se labora de "sol a sol", doce horas diarias. Los pescadores salen a pescar en sus canoas y con sus chinchorros antes del alba.

En los lugares ribereños, donde la pesca constituye la más segura fuente de ingresos, los pescadores fabrican sus propios utensilios de trabajo, tales como las redes y los chinchorros —que llegan a medir hasta cien metros por lado—, las fisgas tridentes y los lanzadores —que lo mismo utilizan en la pesca que en la cacería de patos—, y las canoas ligeras.

La técnica de la pesca es primitiva: lanzan el chinchorro sujeto a flotadores de madera fofa, llamados "conchos". El chinchorro permanece sumergido en las aguas hasta media hora; después lo recogen cuidadosamente para evitar que los peces escapen. El producto de la jornada es repartido por partes iguales entre el dueño del equipo y sus compañeros.

El pez más apreciado en la región es el llamado "blanco", que se vende a precio considerable por docena; en la cuaresma sube de precio, cuando lo acaparan los comerciantes de Pátzcuaro y Uruapan.

La agricultura en la región serrana —especialmente en los once pueblos de la Cañada de Chilchota— puede considerarse próspera. Las aguas del río fecundan aquella región de tierras magníficas. Los cultivos principales son: el maíz, el frijol, el camote y el cacahuate. En las faldas de los cerros se siembran pequeñas porciones de tierra de temporal, llamadas "ecuaros".

Los métodos agrícolas son atrasados, aunque en algunos lugares empiezan a emplearse procedimientos mecanizados. La mayoría de los labradores em-

plean animales —bueyes y mulas— en sus labores; usan arados de madera enrejados de hierro.

El maíz, intercalado con frijol, se siembra en junio para cosecharse en noviembre.

El trigo se siembra en diciembre y se levantan sus frutos en mayo.

Los tarascos, por tradición, han sido grandes ceramistas; su alfarería prehispánica es muy interesante desde el punto de vista artístico. En la actualidad, la calidad estética ha disminuído; en cambio, ha aumentado el grueso de la producción. Son muy estimados los productos de la alfarería —ollas grecadas, tinajas, cazuelas, comales— de Tzintzuntzan, Santa Fe, Huáncito y Patamban.

Finalmente, el ejercicio de la caza y la práctica de la ganadería completan el cuadro de trabajos económicamente productivos de los tarascos. Cazan patos silvestres por medio de las fisgas que se lanzan con ayuda de una pieza de madera a la que llaman "tirador". El producto de la caza se vende en los mercados regionales, o se reserva para el consumo doméstico.

Poseen ganados porcinos, cabríos y lanares, cuyos productos emplean en su alimentación, en el comercio, o bien en las industrias textiles.

Instrumental: Usan arados de madera en la generalidad, aunque algunos los usan de fierro, arpones, telares de madera y de cintura, redes en forma de alas de mariposa. Instrumentos de madera para cazar patos o lanzadera, azadón, pala, machete, cuchillo, fisga, canoas, trampas para caza; algunos tienen carabinas de pólvora.

VIDA SOCIAL

Familia: La familia tarasca está integrada por los padres y un promedio de cinco hijos; a veces viven con ella parientes viejos. Reconocen el parentesco hasta el cuarto grado.

El padre, primera autoridad doméstica, es severo y adusto con la esposa y los hijos; la madre, sumisa al padre, es enérgica y dura con su prole. Consideran a los compadres como parientes.

Los tarascos se casan muy jóvenes, y conceden gran importancia a la virginidad de la mujer, al extremo de que en algunos lugares todavía se conserva la costumbre de comprobar el desfloramiento después de la unión.

Las mujeres tarascas son prolíficas, y si no tienen esta condición, buscan remedios para lograrla.

La madre soltera es vista con desprecio. El concubinato es raro y los adulterios poco comunes. La edad matrimonial para el hombre es de dieciocho años y de catorce para la mujer.

Las relaciones amorosas se traban de manera pintoresca. Cuando las jóvenes van por agua al río o al manantial, el pretendiente les sale al paso: "¿Me das agua?" —pregunta el joven—; si ella accede a la petición, el compromiso matrimonial ha quedado establecido. A veces, ellas no responden a la primera demanda amorosa: entonces el muchacho coge del rebozo a la pre-

tendida y la obliga a conversar; el cambio de palabras en estas circunstancias, indica que ella acepta la petición de su enamorado.

Ceremonias: Al año de noviazgo viene la petición formal de mano. Los padres y los padrinos del novio ocurren a la casa de la joven elegida; llevan consigo como regalos: pan, chocolate, frutas y aguardiente. Se establece entre los padres y demás concurrentes una larga conversación y, cuando el "charanda" comienza a hacer sus efectos, se hace la petición. El padre llama a su hija pedida y la hace partícipe de los obsequios; finalmente, pide un plazo para resolver. Cuando la contestación es negativa, se recurre al rapto.



Niño indígena tarasco. Santa Fe de la Laguna, Michoacán.

El matrimonio se realiza civil y religiosamente en la cabecera de los municipios. En el festejo, el novio mata un novillo que divide en dos partes: una para la casa de la novia y otra parte para su propio hogar. La entrega de la carne se hace por la noche, en una especie de procesión que encabezan los padrinos. Al día siguiente, se celebra un banquete abundante en "pozole", "churipo", arroz sin sal y "corundas". Después viene el baile que se prolonga toda la noche. Las fiestas nupciales suelen prolongarse dos y hasta tres días.

Los recién casados pasan las primeras semanas en la casa del padrino del novio, quien les hace trabajar duramente; pasado este primer lapso, el nuevo matrimonio va a su casa e inicia su nueva vida.

Funeraria: Cuando alguien muere, se hace comida especial: corundas, atole de maíz y café. El muerto es velado entre cuatro cirios, y al día siguiente lo llevan a enterrar en un ataúd, cantando alabanzas. Cuando el difunto es un niño, lo llevan al panteón con música, y al regresar del entierro se organiza un baile. El día de muertos lo celebran con las características ofrendas comestibles a los desaparecidos, que acaban por consumir íntegramente los vivos, una vez "que los espíritus le han chupado toda la substancia". Entonces, llega el "rezandero", quien cobra un tanto por los responsos que se le encomiendan, y participa de las comidas y bebidas.

Gobierno: La mayoría de los tarascos sólo conocen y reconocen la autoridad del Juez de Tenencia o del Presidente Municipal a que pertenecen, y

por ello no tienen idea de la forma constitucional del gobierno del Estado y menos del Gobierno Federal. Los ancianos tienen gran influencia en la comunidad y es en ellos en quienes recae frecuentemente la designación de Presidente Municipal o de Juez de Tenencia. Los tarascos viven pacíficamente, y tienen gran respeto por la propiedad. Todos los conflictos son resueltos con la intervención de sus autoridades.

Criminalidad: El delito más frecuente en las comunidades tarascas es el homicidio en riña. También el robo ocurre a menudo; se trata casi siempre de raterías de poca importancia que se realizan, por lo general, aprovechando las aglomeraciones a que dan lugar las fiestas religiosas.

El rapto, como queda dicho, se practica como último recurso para conseguir esposa contra la voluntad de los padres de la elegida.

Festividades: En la vida social de los tarascos no hay fecha más importante que la dedicada al Santo Patrono de su lugar. Estos festejos corren al cuidado de los "cargueros", personas (generalmente ancianos acomodados) que colectan fondos y organizan actos típicos, ferias comerciales, quema de cohetes y demás fuegos de artificio; ceremonias religiosas en la iglesia y contento general.

Hay fiestas famosas en todo Michoacán, como la del Cristo de los Milagros que se celebraba en San Juan Parangaricutiro, o de las Colchas, destruido recientemente por el volcán de Parícutin. Hay otros festejos generalizados en todos los pueblos tarascos, como la Navidad, la Semana Santa, el día de Reyes y el de los fieles difuntos.



Niña indígena tarasca. Pátzcuaro, Mich.

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: Queda dicho que el tarasco, lingüísticamente, es un idioma aislado, sin ligas conocidas con ningún otro de América o del mundo. Desde luego, el nombre de este idioma ha sido tomado del gentilicio por el que son más conocidos estos indios. "Tarasco", según la relación de Michoacán, es una corrupción de la palabra "tarascue", que quiere decir "yerno", que es como

los indígenas llamaron a los españoles. Es de notar que los indios de Michoacán consideran deprimente tal gentilicio y prefieren ser designados como "purépechas", palabra también denigrante, supuesto que significa "vasallos".

Según Mendizábal y Jiménez Moreno, el tarasco integra sólo la familia "tarascana", sin ligas de ninguna especie con otros idiomas autóctonos americanos. Últimamente se han hecho trabajos filológicos en Michoacán y se

ha logrado escribir fonéticamente esa lengua dúctil, flexible y sonora; el objeto de esta experiencia es imprimir cartillas para enseñar a leer en su idioma a los monolingües.

Religión: Los tarascos son católicos, pero en la observancia de esta religión se advierten todavía claras huellas del politeísmo ancestral. No tienen el concepto de Dios que la doctrina cristiana ha generalizado, sino que su fe y su fervor los reparten entre las imágenes de santos a quienes atribuyen, por parejo, la divinidad. Su religiosidad es interesada, y la otorgan a las imágenes a cambio de salud y bienes materiales. Cada pueblo tiene un santo patrono, al que dedican anualmente fiestas rumbosas, como queda dicho. En Navidad bailan la "Danza de los Pastores", y en la Pascua la danza de "Los Viejitos".

Folklore: El folklore de los tarascos es muy rico; sus viejas supersticiones persisten como creencias imborrables hasta nuestros días como

supervivencia de una antigua adoración a los astros, tratan con gran respeto al sol y a la luna, consideran a los eclipses como combates astrales; creen en aparecidos y en almas en pena; consideran de mal agüero que un leño chisporrotee cuando está quemándose. No debe señalarse el arco iris, porque salen granos en los dedos; el cometa anuncia desgracias; la mujer encinta no debe tocar la cal, porque el hijo nacerá ciego; no se debe desgranar el maíz por la noche, porque éste duerme y es bueno respetar su sueño; los negocios que se arreglan de noche resultan mal, etc. Entre los tarascos hay muy sugestivas leyendas. Lumholtz, en su "México Desconocido", publica algunas; igualmente, el Dr. Nicolás León y don Eduardo Ruiz se han encargado de difundir interesantes anécdotas de cosas ocurridas entre los purépechas.



Anciano indígena tarasco. Janitzio, Mich.

Arte: Los tarascos constituyen un grupo de grandes capacidades artísticas. Las lacas de Uruapan y los trabajos de madera y hueso realizados en Paracho, gozan de fama nacional por su bella ornamentación. Las lacas con figuras zoomorfas o con flores pintadas de vivos colores, llegan a constituir cuadros de muy alto valor artístico. Los tarascos son muy aficionados a la música, son compositores de piezas alegres y románticas que cantan en su lengua, acompañados de guitarra. Casi no hay pueblo que no tenga conjuntos orquestales o banda. En las fiestas religiosas se toca la chirimía —pifano de carrizo y redoblante—.

Las danzas más características de los tarascos son: la de "Los Pastores", que es una reminiscencia de las escenas bíblicas de la Natividad y la cual es ejecutada por individuos que personifican pastores, ángeles y demonios. La de "Los Viejitos" que ha merecido formar parte de la coreografía internacional, es una pantomima muy sugestiva, movida y alegre, y la de los "Moros y Cristianos", representación simbólica de la conquista de España. Las tres danzas arriba anotadas son muy prolongadas; duran varias horas, repitiendo constantemente las situaciones y la música. Gustan también los tarascos de las representaciones teatrales, introducidas en la época colonial; son características las "pastorelas", que interpretan graciosamente y con gran soltura.

Las composiciones musicales más típicamente tarascas son "Nana Amalia", "Flor de Canela" y una danza anónima que se ejecuta en todos los festejos.

BIBLIOGRAFIA MINIMA

- ALVARADO, JOSÉ. "Hipótesis sobre la Cerámica Tarasca". *Revista Artes Plásticas. Flores y Frutos de la Cultura*. Imprenta Universitaria, México, Verano de 1939. Núm. 2.
- ALVARADO TEZOZÓMOC, HERNANDO. *Crónica Mexicana*, escrita por... hacia el año de 1598. México, 1878. S. p. i.
- ANDRADE, VICENTE DE P. *Ensayo Bibliográfico Mexicano del Siglo XVII*. Edición del Museo Nacional, México, 1899. (Con biografías de los frailes Alonso de la Rea y Diego Basalenque.)
- ANGUIANO, ANGEL. *Morelia en 1872*. Su historia, su topografía y su estadística. Imprenta de Octaviano Ortiz, Morelia, 1873.



Anciana indígena tarasca. Purépero, Mich.

- ANÓNIMO. *Apuntes Históricos de la Ciudad de Pátzcuaro*. Tip. Mercantil. Morelia, 1925.
— *Vocabulario Breve y Manual en Lengua de Michoacán*. En 28 de junio de 1647. S. p. i. (Manuscrito en 4^o citado por Icazbalceta: Apuntes número 165.)
- ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN. *Crónica de Michoacán*. Publicaciones del Archivo General de la Nación. Talleres Gráficos de la Nación, México, 1932. (Obra monumental compuesta de tres tomos profusamente ilustrados, rica en variados datos sobre el viejo Michoacán. Con un prólogo de Rafael López.)
- ARRIAGA, LIC. ANTONIO. *Organización Social de los Tarascos*. Morelia, 1938. (Entre los aspectos que analiza sobre la constitución social de los Tarascos, reproduce las Reglas y Ordenanzas para el gobierno de los hospitales de Santa Fe en México y Michoacán.)
- BASALENQUE, DIEGO FRAY. *Arte de la Lengua Tarasca*. Reimpreso en la Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento. México, 1886. ("Sácalo a la luz, Fray Nicolás de Queixas".)
— *Historia de la Provincia de San Nicolás Tolentino de Michoacán*, de la Orden de N. S. P. S. Agustín. Reimpreso en México, en la Tipografía de Barnedillo y Compañía, 1886. (La obra de Basalenque goza de gran crédito entre los historiadores modernos en vista de la veracidad de sus informaciones y la variedad de su material.)
- BAY PISA, JORGE. *Los Rincones Históricos de la Ciudad de Pátzcuaro*. Pátzcuaro, 1930.
- BEAUMONT, PABLO DE LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN. *Crónica de los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo de Michoacán*. Imprenta de Ignacio Escalante. México, 1873-74.
- BERNAL, CAYETANO. *Un Viaje a Pátzcuaro el 10 de marzo de 1845*. Imprenta de Ignacio Arango. Morelia, 1845.
- BONAVIT, JULIÁN. *Fragmento de la Historia del Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo* (el más antiguo de los que existen actualmente en América) y un apéndice relativo a la Escuela de Jurisprudencia de Michoacán. Talleres de la Escuela Industrial Militar. Morelia, 1910.
— y TREVIÑO CARLOS. *Historia de la Ciudad de Pátzcuaro*. Morelia, 1907. S. p. i.
- BRAVO, FRAY JUAN. *Confesionario*, preparativos para bien morir del salmo miserere, explicación del salmo Beati audiunt, explicación de las letanias en el idioma de Michoacán. Ediciones de Pedro Balli, 1574.
- CAVO, ANDRÉS. *Los tres Siglos de México durante el Gobierno Español, hasta la entrada del Ejército Trigarante*. Imp. de Luis Abdiano y Valdés, en cuatro tomos, México, 1836-38. (Con notas y suplemento del ilustre historiador don Carlos María de Bustamante.)
- CLAVIJERO, FRANCISCO XAVIER. *Historia Antigua*. Departamento Editorial de la Dirección General de Bellas Artes. México, 1917. (Con preciosa información sobre la vida de los pueblos precortesianos.)
- CORTÉS, HERNÁN. *Cartas de Relación. Culpe*. Madrid, s/a. (Véanse las Cartas 4 y 5 en las que el conquistador da cuenta a Carlos V de muchas particularidades del Nuevo Continente.)
- CUEVAS, MARIANO. *Documentos Inéditos del Siglo XVI, para la Historia de México, colegidos y anotados por...* Talleres del Museo Nacional. México, 1914. (Publicaciones realizadas bajo la vigilancia de don Jenaro García.)
- CHAVERO, ALFREDO. *México a través de los Siglos*. Publicaciones Herreras. México, 1939. (En el tomo I de esta monumental obra, se describen interesantes pormenores sobre los indios de Michoacán.)
- DÁVILA ARRILLAGA, JOSÉ MARIANO. "Agustinos de Michoacán". (En el apéndice del *Diccionario de Historia y Geografía*.) México, 1853-56. (Contiene las biografías de los más notables Agustinos que trabajaron en Michoacán.)
— *Continuación de la Compañía de Jesús en Nueva España*, del Padre Francisco Xavier Alegre. Imprenta del Colegio Pro Artes y Oficios. Morelia, 1888-89. (Contiene biografías de algunos Jesuitas destacados durante la conquista espiritual de los tarascos.)
- DÍAZ DEL CASTILLO, BERNAL. *Historia Verdadera de la Conquista de Nueva España*. Ediciones Espasa Calpe, S. A. Madrid, 1933. (Véanse caps. CLXX, CXCII, CXCVII del tomo II, donde el veraz cronista relata los hechos que le fueron conocidos sobre la conquista del pueblo michoacano.)
- DICCIONARIO UNIVERSAL DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA. Imprenta de J. M. Andrade Escalante. México, 1855-1856. (Manuel Orozco y Berra, fué el encargado de recoger y coordinar el material para esta obra, que contiene, en general, artículos sobre toda la República, y, en particular, para Michoacán, preciosos datos históricos.)

- DÍAZ DE LA CALLE, JUAN. *Memorial y Noticias Sacras y Reales de las Indias Occidentales*. 2^a Edición ejecutada por Bibliógrafos Mexicanos, 1932. (La primera edición de esta importante obra se realizó en el año de 1646.)
— *Documentos inéditos referentes al Ilustrísimo Sr. D. Vasco de Quiroga*, existentes en el Archivo General de Indias, recopilados por don Nicolás León. Editorial Antigua Librería de Robredo, de José Porrúa e Hijos. México, 1940. (Introducción y notas al cuidado de José Miguel Quintana. Interesantes documentos que hacen luz en torno de la vida del señor Quiroga.)
- DOLLERO, CARLOS. *México al Día*. Notas de viaje. Ediciones de la Vda. de Ch. Bouret. México, 1911. (Este libro en sus capítulos XXVI y XXXIX, se ocupa de Michoacán y de su población autóctona.)
- DURÁN, DIEGO FRAY. *Historia de los Indios de Nueva España e Islas de Tierra Firme*. Impr. de J. M. Andrade y F. Escalante. México, 1867-80. (Obra editada bajo el cuidado y vigilancia de don José F. Ramírez.)
- ESCOBAR, MATÍAS. *Americana Theibalde*. Vitas Patrum de los religiosos ermitaños de nuestro Padre San Agustín, de la Provincia de San Nicolás Tolentino de Michoacán. Morelia, 1890. (Editada por primera vez bajo el cuidado del Dr. Nicolás León.)
- FERNÁNDEZ, JUSTINO. *Pátzcuaro*. Su situación, historia y características. Publicaciones de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Talleres e Impresión de Estampillas y Valores. México, 1936. (Una superficial pero inteligente exposición histórica de los tarascos, así como un profundo estudio particular de Pátzcuaro. Lleva dos hermosos planos a colores de la zona lacustre y de la ciudad de Pátzcuaro.)
- GARCÍA, CRESCENCIO. "Noticias Históricas, Geográficas y Estadísticas del Distrito de Xiquilpan". En *Boletín de la Sociedad de Geografía y Estadística*, 2^a Epoca, Tomo I, 1873.
- GARCÍA ICAZBALCETA, JOAQUÍN. *Documentos para la Historia de México, 1846*. (Entre la variada documentación que contiene esta recopilación del eminente historiador, se halla la llamada "Carta de Michoacán", sobre las dificultades que el señor Quiroga tuvo con las gentes de Guayangareo, Valladolid de Michoacán.)
- GARCÍA PÉREZ, ALFONSO. "Descripción de la Ciudad de Uruapan en el Departamento de Michoacán". En *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, 1^a Epoca, Tomo X, México, 1863.
- GILBERTI, MATORINO. *Diccionario de la Lengua Tarasca de Michoacán*. Impreso en el año de 1559. Reimpreso en la Oficina Impresora de Estampillas bajo la vigilancia y cuidado de don Antonio Peñafiel. México, 1901.
- GOBIERNO DE MICHOCACÁN. *Anales del Museo Michoacano*. Imprenta y Litografía del Gobierno. Morelia, 1888-1890. (Siendo fundador de esta publicación el incansable polígrafo mexicano Dr. Nicolás León, estos anales llenan su texto con diferentes estudios sobre los primeros habitantes de Michoacán.)
- GONZÁLEZ DÁVILA, GIL. *Teatro Eclesiástico de la Primitiva Iglesia de las Indias Occidentales*.
- GRIJALVA, JUAN DE. *Crónica de la Orden de N. S. P. San Agustín de las Provincias de la Nueva España*. En cuatro Edades hasta 1592. Imprenta de Ioan Ruys, 1624. 2^a Edición. Imp. Victoria S. A. México, 1924.
- HEREDIA, EDUARDO. *Fray Juan de San Miguel, Fundador de Uruapan*. Reseña Histórica. Uruapan. Michoacán, 1925.
- HERRERA, ANTONIO DE. *Historia general de los hechos de los Castellanos en las Islas de Tierra Firme del Mar Océano*. escrita por... Cronista Mayor de su Magd. de las Indias y Cronista de Castilla y León. Década Tercera, el Rey Nuestro Señor. En Madrid, Oficina Real de Nicolás Rodríguez Franco, 1726. (Para los tarascos, véanse los capítulos III, IV, VI, VII, VIII, IX, X, XI, de la Tercera Década. Libro Tercero. Entre ellos se encontrarán datos preciosos escritos con gran estilo y claridad.)
- LAGUNAS, JUAN BUTISTA, FR. Predicador de San Francisco de la ciudad de Guayangareo y Definidor de la Provincia de Mechuacán e Xalisco (Cartas) al muy Ilmo. y R. Sr. D. Antonio de Morales y Molina Cavallero de la Orden de Santiago obispo meritissimo q' fué de Mechuacán y agora de Tlaxcala, del Cos. de S. M. en Casa de Pedro Balli. México, 1574.
- LEÓN, DR. NICOLÁS. *Familias Lingüísticas de México*. Imp. del Museo Nacional. México, 1905. (Lleva una notable carta con la distribución de las lenguas indígenas de México y datos filológicos e informaciones varias sobre cuestiones antropológicas.)
— "El primer protector del indio en América, el Ilmo. Sr. Dn. Vasco de Quiroga". Publicado en la *Gaceta Médica de México*, México, 1921.

- *El Ilmo. Sr. Don Vasco de Quiroga, Primer Obispo de Michoacán*. Grandeza de su persona y de su obra. Morelia, s. a. p. i. (Trabajo biográfico premiado en los juegos florales del Estado de Michoacán en 1893. Con apéndice conteniendo documentos inéditos.)
- "Relación de Michoacán". *Revista Mexicana de Estudios Históricos*, Tomo I, pp. 191-193. México, 1910. (Notable crítica del famoso Códice del Escorial. Como todos los trabajos del Dr. León, éste es muy recomendable para el estudio de los tarascos.)
- "Los indios Tarascos del lago de Pátzcuaro". En *Anales del Museo Nacional*. Tomo I, 5ª Época. Talleres Gráficos de la Nación. México, 1933. (Contiene datos etnológicos de los habitantes de las márgenes de los lagos michoacanos.)
- *Los Tarascos*. Notas históricas. Etnicas y Antropológicas. Imprenta del Museo Nacional, 1904. (Uno de los trabajos más recomendables para el estudio de los purépechas coloniales y contemporáneos.)
- *Silabario Tarasco*. Primeros pasos para aprender a escribir en el idioma purépecha. Imp. de don José Rosario Bravo. Morelia, 1886.
- LEÓN, FRANCISCO DE P. *Los Esmaltes de Uruapan*. Edición de un manuscrito fechado en Morelia el año de 1922. Ediciones D. A. P. P. México, 1939. (Preciosa obra que agota el tema de la industria de la laca, peculiar de los tarascos. El libro contiene una gran colección de grabados a colores, repitiendo los temas ornamentales típicos. Además se encuentran en un texto valiosas referencias históricas.)
- LAUDANZA DE MICHOCÁN. *Morelia, Pátzcuaro, Uruapan*. Ediciones de la Universidad Nacional Autónoma de México. Imprenta Universitaria. México, 1937. (Donde el paisaje de la campiña purépecha cobra toda su esplendorosa belleza.)
- LEJARZA, JUAN JOSÉ. *Análisis Estadístico de la Provincia de Michoacán en 1822*. Imprenta Nacional del Supremo Gobierno, de los Estados Unidos de México. México, 1824.
- LÓPEZ DE GOMARA, FRANCISCO. *Historia de las Conquistas de Hernando Cortés*. . . traducida al mexicano y aprobada por don Juan Bautista de San Antonio Muñoz Chimalpain, indio mexicano. Imprenta de la Testamentaria de Ontiveros. México, 1826. (Publicada con el cuidado de don Carlos María de Bustamante y dedicada a "la instrucción de la juventud".)
- LÓPEZ PORTILLO Y WEBER, JOSÉ. *La Conquista de la Nueva Galicia*. Talleres Gráficos de la Nación. México, 1935. (Notable estudio histórico sobre la conquista y colonización de dicho territorio.)
- LUMHOLTZ, CARL. *El México Desconocido*. Imprenta Ch. Scribner's Sons. Nueva York, 1904. (Obra ya consagrada por el juicio de los estudiosos.)
- MAILLEFERT, ALFREDO. *Don Vasco de Quiroga*. Biografías populares de la Universidad Nacional Autónoma de México. Imprenta Universitaria. México, 1936. (Bella semblanza del primer Obispo de Michoacán.)
- MENA, RAMÓN. "Nuevo Códice Tarasco. Pictografía de Aranza". En *Boletín de la Sociedad de Geografía y Estadística*. V Época. Tomo IV. 1913.
- MENDIETA, JERÓNIMO DE. *Historia Eclesiástica Indiana*. Publicada por García Icazbalceta, en la Imprenta de F. Díaz de León. México, 1870. (A pesar de lo concreto del título, la obra del Padre Mendieta contiene variada información histórica relativa a la vida y costumbres de muchos pueblos autóctonos de Nueva España.)
- MENDIETA Y NÚÑEZ, LUCIO. *La Habitación Indígena*. Monografía del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Imprenta Universitaria. México, 1939. (Un interesante estudio sobre la habitación de los aborígenes mexicanos, presentado por su autor al Primer Congreso Americano de la Vivienda Popular, reunido en Buenos Aires en octubre de 1939. Contiene láminas ilustrativas.)
- MENDIZÁBAL, MIGUEL OTIÓN DE. "Don Vasco de Quiroga". *Revista Crisol*. México, junio de 1931.
- *El Lienzo de Jucutácato*. Su verdadera interpretación. Imprenta del Museo Nacional. México, 1929. (Estudio del afamado Códice, con una original y apasionante interpretación sobre el mismo.)
- MICHOCÁN, OBISPADO DE. *Colección de Ordenanzas*, que para el gobierno del Obispado de Michoacán, hicieron y promulgaron con real aprobación de sus Ilmos. Señores Prelados de Buena Memoria. I. Fr. Marcos Ramírez de Prado y don Juan Ortega Martínez. Reimpreso en México por I. Felipe Zúñiga y Ontiveros. 1776.
- MORENO, JUAN JOSÉ. *Fragmento de la Vida y Virtudes del V. Ilmo y Rmo. Don Vasco de Quiroga*, Primer Obispo de Michoacán, etc. Imprenta del Real y Más Antiguo Colegio

- de San Ildefonso. México, 1766. (Es esta la primera biografía de Don Vasco, y fuente de información para los que posteriormente han escrito sobre tan ilustre personalidad.)
- NOVO, SALVADOR. *Jalisco-Michoacán. 12 días*. Imp. Mundial. México, 1933. (Relato de un viaje realizado por el autor. Contiene agudas observaciones sobre algunos aspectos del problema indígena michoacano.)
- OROZCO Y BERRA, MANUEL. *Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica de las Lenguas Indígenas de México*. (Un nutrido material etnológico de aconsejable consulta.)
- *Historia de la Conquista de México*. Tipografía de Gonzalo A. Esteva. México. (Con datos generales sobre muchos pueblos de México colonial.)
- PAYNO, MANUEL. *Ensayo de una Historia de Michoacán*. Imprenta de Octaviano Ortiz. Morelia, 1870.
- PIMENTEL, FRANCISCO. "Michoacán Reyno de". En *Diccionario Universal de Historia y Geografía*. Tomo II. (Magnífica descripción del antiguo reino purépecha.)
- RAMÍREZ, FRANCISCO. "Historia del Colegio de la Compañía de Jesús de Pátzcuaro". Publicada en *Tiempo*. México, 1903. (Reproduce los Anales de Tarécuato.)
- REA, ALFONSO DE LA. *Crónica de N. Seráfico Padre S. Francisco, Provincia de San Pedro y San Pablo de Michoacán en la Nueva España*. (La obra de La Rea es considerada como una de las fuentes más ricas en datos justos y veraces sobre la gestión de los franciscanos evangelizadores.)
- REGLAS Y ORDENANZAS PARA EL GOBIERNO DE LOS HOSPITALES de Santa Fe de México y Michoacán, dispuesto por su fundador el Rmo. y Venerable señor Don Vasco de Quiroga. Primer Obispo de Michoacán. Imprenta de los Talleres Gráficos de la Nación. México. MCMXL. (Edición facsimilar. Esta obra fué dedicada por la Secretaría de la Economía al Primer Congreso Indigenista Interamericano, reunido en Pátzcuaro, Mich., en abril de 1940.)
- RELACIÓN de los Obispos de Tlaxcala, Michoacán y Oaxaca y otros lugares en el Siglo XVI. Manuscrito de la Colección del señor Don Joaquín García Icazbalceta. Casa del editor. México, 1904. (Estos documentos fueron publicados por don Luis García Pimentel, hijo del recopilador.)
- RIVA PALACIO, VICENTE. *México a Través de los Siglos*. Publicaciones Herreras. México, 1939. (Véase como II. que contiene un capítulo dedicado a los tarascos o purépechas precoloniales.)
- ROBELO, CECILIO. *Toponimia tarasco-nahoa*. Imprenta de José I. Rojas. Cuernavaca, Mor., 1902.
- ROMERO FLORES, JESÚS. *Apuntes para una Bibliografía Geográfica de Michoacán*.
- *Monografías Bibliográficas Michoacanas*. Imprenta de la Secretaría de Relaciones Exteriores. México, 1932. (Contiene además de su material bibliográfico, geográfico e histórico, datos sobre publicaciones periodísticas editadas en Michoacán.)
- *Michoacán Histórico y Legendario*. Imprenta de los Talleres Gráficos de la Nación. (Apasionante trabajo que hermana la belleza de la forma con la referencia histórica de gran valor científico.)
- ROMERO, JOSÉ GUADALUPE. *Noticias para formar la Historia y la Estadística de Michoacán*. México, 1862. S. p. i.
- RUIZ, EDUARDO. *Paisajes, Tradiciones y Leyendas*. Imprenta de las Oficinas de la Secretaría de Fomento. México, 1891. (Sugestiva obra que sacrifica la aridez del dato histórico, ante la belleza de la leyenda y la fluidez de la anécdota.)
- SAAVEDRA, R. "En Tierra de Tarascos". Viaje rápido por el Estado de Michoacán. En *Magazine de Geografía Nacional*. México, 1925.
- SÁENZ, MOISÉS. *Carapan*. Bosquejo de una experiencia. Lima, Perú, 1936. (La obra es una recopilación cronológica de acontecimientos, hechos y experiencias logradas durante el funcionamiento de la estación experimental de Carapan y expuestos en una sugestiva forma esquemática.)
- *México Integro*. Imprenta de Torres Aguirre. Lima, Perú, 1939. (Colección de Artículos apasionantes y apasionados sobre el México indio.)
- SAHAGÚN, FR. BERNARDINO DE. *Historia General de las Cosas de Nueva España*. Imprenta del C. Alejandro Valdés. México, 1939-1940. (Más que histórica, esta obra de Sahagún es una inagotable fuente de informaciones etnológicas.)
- SELER, EDUARDO. *Los antiguos habitantes del País de Michoacán*. Traducción de la obra en alemán, mecanoscrita. Tanto el original como la traducción, se encuentran en el Museo Nacional.

- S. M. G. *Relación de las ceremonias y ritos, población y gobernación de los Indios de la Provincia de Michoacán*. Hecha al Illmo. Sr. Don Antonio de Mendoza, Virrey y Gobernador de Nueva España. Sacada del Códice original existente en la Biblioteca del Escorial por Don Francisco Jarner. (Tomo I.III de la Colección de Documentos para la Historia de España. Existe otra edición hecha en Morelia, en el año de 1903.) (El Documento más importante para el estudio de los indios tarascos. Además de su interesante texto que contiene todas las materias enunciadas en su título, lleva láminas intercaladas cuyo valor artístico es notable.)
- TORREK, MARIANO DE JESÚS. *Historia Civil y Eclesiástica de Michoacán*, de los tiempos más antiguos, hasta nuestros días, dividida en ocho partes principales y un preliminar. Imprenta particular del autor. Morelia, 1906.
- TOUSSAINT, MANUEL. "La Primitiva Catedral de Michoacán". Revista *Tiempo* N° 5 México, mayo de 1940. (Erudito estudio sobre la estancia de Don Vasco en Tzintzun-tzan y el traslado del Obispado a Pátzcuaro.)
- "La Relación de Michoacán". Su importancia artística. *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional Autónoma de México*, N° 1. Imprenta Universitaria. (Interesante descripción del Códice Escorial o Relación de Michoacán.)
- TREVIÑO, CARLOS. Véase Bonavit, Julián y Treviño, Carlos.
- VALLADOLID. *Ordenanzas que para el establecimiento de alcaldes de barrio en esta ciudad ha extendido un corregidor, en virtud de superiores órdenes*. México, s. a. S. p. i.
- VALLADOLID, Villa de . . . Relación de la . . . escrita por el Cabildo de aquella ciudad por mandato de Su Majestad y el Muy Ilustre Señor Don Guillén de las Casas, Gobernador y Capitán General. S. p. i. Valladolid, 1579. (Datos interesantes sobre la historia de la vieja Guayangareo.)
- VALDÉS, LUIS B. "Breves Apuntes sobre el Gobierno, legislación y costumbres de los habitantes del antiguo reino de Michoacán". En *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*. México, 1909.
- VILLASEÑOR Y SÁNCHEZ, JOSÉ ANTONIO. *Theatro Americano*. Descripción de los reinos y provincias de Nueva España y sus Jurisdicciones. En la Imprenta de la Vda. del Dr. Joseph Bernardo de Hogal. 1746-1748.
- VINAZA, CONDE DE LA. *Bibliografía Española de Lenguas Indígenas*. Impresa a expensas del Estado. Madrid, 1892. (Obra premiada por la Biblioteca Nacional, en el Concurso de 1891.)
- ZAVALA, SILVIO A. *La Utopía de Tomás Moro en la Nueva España*. Tipografía de la Antigua Librería de Robredo. México, 1939. (Con prólogo de Genaro Estrada. Contiene un inteligente estudio de la obra de Vasco de Quiroga, en paralelo con la "Utopía" de Tomás Moro.)

V.—GRUPO ZOQUE-MAYA

A.—SUBGRUPO MAYANSE

Familia Maya-Quiché

División Maya

Mayas de Yucatán, Quintana Roo y Campeche.
Lacandones de Chiapas.

LOS MAYAS

Habitat: Los mayas actuales habitan todo el Estado de Yucatán, el Territorio de Quintana Roo y parte de Campeche.

En Yucatán y Campeche se operaron importantes mezclas que han acabado por fundir a gran parte de la población en un mestizaje de uniforme gradación. En Quintana Roo existen aún núcleos purísimos que conservan todas las características somáticas y culturales de sus antepasados.

Yucatán es la entidad más oriental de la República Mexicana; limita al norte con el Golfo de México, al sur y al este con el Territorio de Quintana Roo y al oeste con el Estado de Campeche y el Golfo de México.

Excepto dos sistemas de colinas de poca elevación llamados Sierra Alta y Sierra Baja, el terreno de la península es plano y calcáreo; el suelo, lleno de oquedades, absorbe el agua de las lluvias, formando así los característicos "cenotes"¹. La Sierra Alta nace por el sureste y se eleva casi insensiblemente dirigiéndose hacia el noroeste por donde se halla el poblado de Maxcanú, hasta el suroeste rumbo a Campeche y, siguiendo la costa, va a perderse en el mar por un punto llamado Ceibaplaya. Puede decirse, en general, que el suelo yucateco es fértil; en sus intrincados bosques se hallan ricas maderas de construcción, tintóreas, medicinales, industriales, etc. Esta fertilidad se debe exclusivamente a las lluvias, pues la península carece de ríos de importancia. Las regiones comprendidas entre las costas del norte y las serranías por lo general son pedregosas, secas y estériles. Sin embargo, entre los huecos y pequeños hoyos formados entre el roquerío, se encuentra una magnífica tierra vegetal donde se dan frondosos árboles y progresan los cultivos de toda índole.

En Yucatán se producen, además de las maderas mencionadas, algodón, tabaco y caña de azúcar. Hay también yacimientos de yeso y mármol, carbón fósil y salinas.

La principal producción yucateca es la del henequén, cuyo valor en época de auge ha superado los cincuenta millones de pesos.

La temperatura media anual de la Península de Yucatán es de 25° C. y más, la media de precipitación pluvial por año alcanza 160 mm., y la frecuencia de precipitaciones es de 31 a 60 días de lluvias anuales en la costa norte y de 91 a 120 en el centro y en las costas orientales de la península.

El clima, de acuerdo con la clasificación de Thorntwaite, es subhúmedo, caliente (tropical), con humedad deficiente en verano. En la costa norte es semiárido, caliente (tropical) con humedad deficiente en todas las estaciones

¹ Son los "cenotes": depósitos subterráneos de agua dulce y potable, que se encuentran al sur de las serranías de Yucatán; también se conocen con el nombre de "aguadas".

del año. En los límites con Campeche se transforma en subhúmedo, caliente (tropical) con humedad deficiente en invierno.

El Territorio de Quintana Roo ocupa la porción oriental de la península de Yucatán. Limita al norte con el Golfo de México, al este con el Mar de las Antillas, al sur con la Colonia Británica de Belice y al oeste con los Estados de Campeche y Yucatán. El suelo del Territorio es plano; los únicos accidentes que presenta son algunos lomeríos que corren a lo largo de la frontera meridional y que van a sumarse a las serranías de Guatemala y Belice.

Su sistema hidrográfico se compone de lagos y ríos.

Pueden citarse dos vasos lacustres como los más importantes de la región: la laguna de Bacalar, que se comunica con el Río Hondo por medio del Chac y que sirve para transportar maderas, y la laguna de Coom, al sur de Carrillo Puerto.

Los productos de este apartado girón de México son las maderas finas y el chicle; entre sus árboles característicos hallamos: chicozapote, productor del chicle, cocotero, cedro, jabali, palo de jabali, ceiba, saquiab, granadillo, mulato, chenchén negro y chenchén blanco, etc. Abundan las yerbas medicinales como el *huhub* y la *claudiosa*.

La región de Campeche habitada hoy en día por los mayas, es costera del Golfo de México. Sus eminencias montañosas no sobrepasan los 300 metros sobre el nivel del mar. La precipitación pluvial alcanza de 1100 a 1800 mm. anuales. El clima, según la clasificación de C. W. Thorntwaite, corresponde a semiseco, con verano seco; cálido sin estación invernal bien definida; el suelo de Campeche, según los grandes grupos de suelos del mundo, son los llamados de terrarrosa. La densidad de población de la región maya de Campeche llega apenas a 2 habitantes por kilómetro cuadrado. La flora campechana comprende la típica de las regiones tropicales y subtropicales: chijol, huanacastle, chicozapote, primavera, ramón, caoba, cedro rojo, etc.

La fauna peninsular se compone de pavos de monte, palomas silvestres, buhos, loros, garzas, faisanes, chachalacas y patos, venados, conejos, jabalíes, tigrillos, monos araña y saraguatos, osos hormigueros y ardillas.

Abundan los insectos dañinos como mosquitos propagadores del paludismo, chaquistes, rodadores, pulgas, chinches, garrapatas, niguas y la terrible



Niña maya. Chetumal. Quintana Roo.

mosca chiclera, que destroza los cartilagos de narices y orejas a los trabajadores.

Censos de Población: Según los datos contenidos en la obra *México en Cifras*² que glosa los resultados del Censo efectuado en 1930, había entonces 279,093 indígenas mayas; de ellos 131,836 eran monolingües y 147,257 bilingües. El recuento efectuado en 1940 solamente registró 114,011 monolingües e ignoró los bilingües. El Censo de 1950 anotó 50,912 monolingües.

CARACTERISTICAS ANTROPOLOGICAS

Estatura: De 155 a 159 cm. (Steggerda).

Indice cefálico: De 79 a 81 (Huxley).

Color de la piel: Café (34-38) tintas de Broca (Gerland).

Grupos sanguíneos: Más del 60% del grupo "O" y menos del 25% del grupo "B" (Bernstein, Hogben, Gini).

Estatura: 80% pequeña, 18% mediana, 2% grande.

Indice cefálico: 10% mesocéfalos, 42% subbraquicéfalos, 48% suprabraquicéfalos.

Somatología: Algunos antropólogos aseguran que la conformación tan peculiar de las cabezas de los mayas se debe a que tal deformación, con el transcurso de los siglos, tornóse hereditaria por la práctica que el Padre Landa describe así: "que las indias criaban a sus hijitos en toda la aspereza y desnudez del mundo, porque a los cuatro o cinco días de nacida la criatura poníanla tendidita en un lecho pequeño, hecho de varillas, y allí, boca abajo, le ponían entre dos tablillas la cabeza; la una en el colodrillo y la otra en la frente entre las cuales se la apretaban tan reciamente y la tenían allí padeciendo hasta que acabados algunos días les quedaba la cabeza llana y encolada como la usan todos ellos".³

² Dirección General de Estadística, *Op. Cit.*

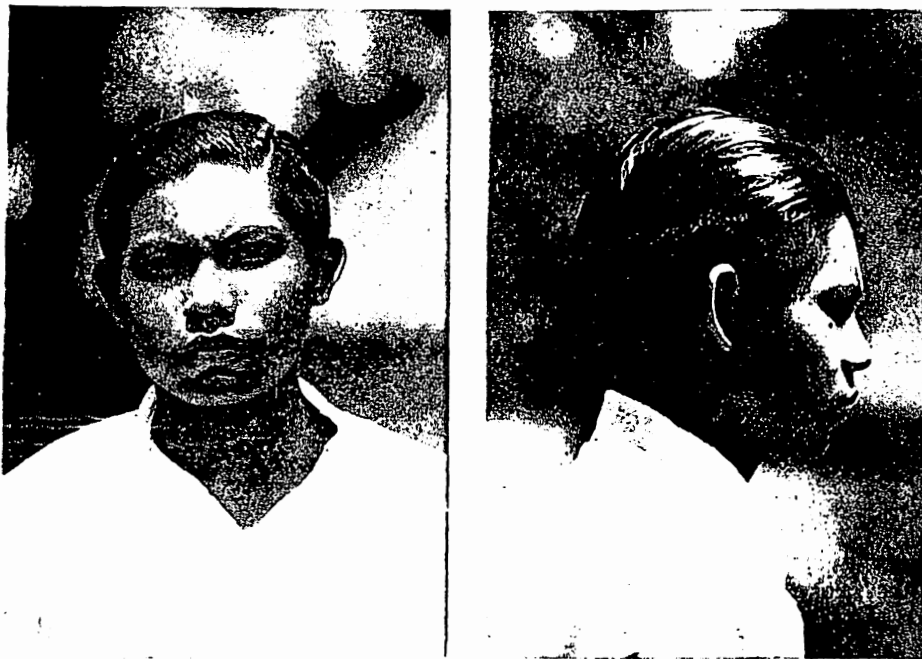
³ Fray Diego de Landa, *Relación de las Cosas de Yucatán*, p. 132. México, 1938.



Niño maya. Chetumal. Quintana Roo.

Estos indígenas son de baja estatura, anchos de espaldas y tórax, de extremidades superiores largas y fuertes; piernas gruesas y nudosas, manos y pies cortos. Poseen cabello abundante en la cabeza y escaso vello en todo el cuerpo; su pelo es negro y fuerte. Sus ojos son de un color café oscuro intenso. Tienen boca de tamaño regular, de labios regulares y dientes blancos y fuertes.

El maya no resiste trabajos muy pesados, es perezoso aunque de inteligencia vivaz. Es de natural desconfiado y egoísta; es fumador incansable.



Joven maya de frente y de perfil. Maxcanú, Yuc.

Patología: Los mayas son muy aseados en su persona y en su hogar. La mujer se baña hasta tres veces por semana, y el varón dos veces en el mismo lapso, con lo cual siempre se ven limpios. La mujer emplea la mayor parte de su tiempo en el lavado de la ropa. Toman, en su propia casa, una especie de baño de esponja, a fin de ahorrar agua, la que acarrear desde algún cenote que, por lo general, se encuentra alejado de sus viviendas. Llama también la atención el orden que se observa en los hogares.

Las enfermedades endémicas del *habitat* maya son el paludismo y la disentería amibiana; el primero, debido sin duda alguna a la abundancia de mosquitos criados en las aguas estancadas, y la segunda, al consumo de aguas de malísima calidad, contenidas en las "certenejas" u oquedades en las rocas, que conservan el líquido de las lluvias por mucho tiempo.

La tuberculosis, la viruela y el sarampión se presentan con relativa frecuencia entre los mayas, siendo la viruela el mal que ha causado mayor número de bajas entre los indígenas.

Los servicios médicos federales son escasos; quizá esa sea la razón por la cual los mayas prefieren consultar a los "yerbateros", quienes pretenden curar las enfermedades por medio de procedimientos mitad médicos, mitad mágicos, cuyo secreto guardan cuidadosamente.



Joven maya de frente y de perfil. Motul, Yuc.

Usan una raíz llamada *contrayerba* para curar las mordidas de los reptiles; el *hulub* se emplea contra las quemaduras del *chechén*, árbol cuya sombra o contacto produce —según se afirma— quemaduras intensas, capaces de levantar ampulas.

Otras plantas curativas son la *claudiosa* y la *guásima*; aquélla se emplea contra las neuralgias, ésta combate las disenterias.

Algunos de los síntomas del resfriado son tomados por los indígenas como la temida enfermedad del *aire*, causada por la confluencia en el enfermo de los "cuatro vientos".

Empléanse también las tortillas rancias para aliviar los trastornos del aparato digestivo. Toman jugo de naranja y se aplican sangrías como medios de atacar los "derrames de bilis".

Historia: El grupo maya es indiscutiblemente uno de los primeros que poblaron el territorio mexicano y de los que alcanzaron un nivel cultural más elevado. Se desconoce su lugar de origen; sin embargo, algunos investigadores, basándose en los trabajos de Morley,¹ afirman que los mayas vinieron de la región costera de los Estados Unidos; posiblemente de la cuenca del Mississippi.

Los conquistadores hispanos supieron, por boca de los propios aborígenes, que descendían de dos tribus: una que llegó por el oriente y la otra por el occidente. La versión que había de la procedencia occidental de los mayas se comprueba con la existencia de ruinas de edificios y ciudades a lo largo del litoral de Tabasco. Puede asegurarse que los antiguos mayas tuvieron un *habitat* que se extendió desde la desembocadura del río Pánuco hasta la del Grijalva; posteriormente derramaron su influencia hasta Centroamérica, constituyendo un vasto y pujante Estado, de características imperiales, cuyo asiento principal estaba en la Península de Yucatán, llamada por los indios "ú-lúu mil outz, úlúu mil ceh, que significa «Tierra de los pavos y los venados»".

Los vestigios arqueológicos mayas que hablan elocuentemente del tránsito y desenvolvimiento cultural de este grupo indígena, no solamente se encuentran en la península yucateca sino que se localizan en otras entidades, como sucede con las ruinas de Bonampak (notables por los frescos que contienen) localizados en Chiapas, las de Quirigúa en Guatemala y las de Copán en Honduras; Chichén Itzá y Uxmal, son admirables vestigios de las culturas pretéritas "itzá y xiu", que florecieron en la Península, allá por el siglo IX.

La vida maya pasó por dos etapas fundamentales: el Antiguo y el Nuevo Imperio. El antiguo Imperio se caracterizó por la hegemonía mantenida por una oligarquía sacerdotal, sobre vastos territorios habitados por hombres a quienes ligaban la sangre y la cultura.

El abandono de los grandes centros de población dió origen al renacimiento de la civilización de Copán y de Palenque, que constituyó el "Nuevo Imperio".

Uno o dos siglos antes de que el "Antiguo Imperio" se desmoronara, empezaron a llegar a Yucatán grupos mayenses (los itzáes) que entablaron relaciones con los habitantes arcaicos.

Tras los itzáes, llegaron a la Península los xius, dirigidos por un sacerdote llamado Ah-Me-Kant-Xiu.

Durante más de dos siglos, ambos grupos mayenses se combatieron con saña, disputándose las ciudades de Chichén Itzá y Chakan-Potún.

Terminan sus disputas con la fundación de Mayapán, construida con el esfuerzo de ambos grupos; se cree que la erección de ese centro de población haya acaecido en el año 900 de nuestra Era, gracias a la iniciativa de Cuculcán, el supuesto hombre blanco, conocido bajo el nombre de Quetzalcóatl entre los habitantes del altiplano.

¹ Sylvanius Griswold Morley. *The Inscriptions at Copan*. The Carnegie Institution of Washington. Washington. 1920.

La alianza de las ciudades de Chichén Itzá, Uxmal y Mayapán, constituyó la "triple alianza" que en realidad fué la organización de un semifeudalismo primitivo.⁵

La integración de la triple alianza marca la época medular del Nuevo Imperio.

Dificultades entre los caciques dieron margen a que el pueblo se sacudiera la tiranía de los opresores, por medio de una rebelión que destruyó para siempre el poderío que se escudaba en Mayapán. Militares y pequeños caciques asumieron el mando.

La liberación de la gran masa integrada por itzáes y xius fué sumamente favorable para la evolución cultural del pueblo porque en esa época lograron dominar una admirable técnica agrícola, dentro de un sistema comunal de propiedad y de explotación de la tierra.⁶

El acervo de la vieja cultura maya se complementa con su idioma, tan rico y adecuadamente utilizado; con sus amplios conocimientos de aritmética; con su calendario, su escritura jeroglífica, su intercambio comercial y sus artes asombrosas.

De los grupos mayas fundamentales se desprendieron numerosos grupos, que integraron ramas mayenses tales como los mixes, los tojolabales, los mames y los huastecos.

Parece que los primeros castellanos que llegaron a Yucatán hacia el año de 1511 eran náufragos de la expedición de Valdivia; entre ellos se encontraban Jerónimo de Aguiar y Gonzalo Guerrero.

El pie castellano se asentó en firme sobre la Península bajo la égida de Hernán Cortés, con quien venía Pedro de Alvarado, el primero en pisar Cozumel.

En 1524, nombrado Procurador de la Península don Francisco de Montejo, recibió autorización para conquistarla y poblarla, para lo cual se asoció con Alonso de Avila. No obstante los esfuerzos de Montejo los mayas se defendieron con tal bravura que se vió obligado a huir para Campeche. En 1540, el Procurador encargó a su hijo la conquista de la Península, quien en ocasiones hubo de disputar a los indios el terreno palmo a palmo. Montejo el joven comisionó a un primo y homónimo suyo, Francisco de Montejo, para que fundara la capital de la Colonia. No sin trabajos y luchas, el joven conquistador, tras de vencer las legiones indias encabezadas por Maní Tutul-Xiu y Nochi Cocom, fundó Mérida el 6 de enero de 1542.

Los conquistadores no gozaron de paz, porque de continuo se alzaban pequeños núcleos rebeldes que eran apaciguados con facilidad.

En 1552, Yucatán pasó a formar parte de la Audiencia de Guatemala.

El 15 de septiembre de 1821, Yucatán proclamó su independencia junto con los pueblos centroamericanos; en 1823, la diputación provincial acordó adherirse al Plan de Iguala y a los Tratados de Córdoba.

⁵ Luis Alvarez Barret y Antonio Rangel. *Historia de América*. México. 1940.

⁶ Lucio Mendieta y Núñez. *El Problema Agrario de México*.

En 1846, los indígenas armados y alentados por los mestizos cometieron tal cantidad de tropelías, que llegaron al extremo de sitiar Valladolid. Así comenzó la famosa "guerra de castas". El Gobernador del Estado pidió ayuda al exterior, la cual le fué negada; finalmente el Gobierno del Centro lo auxilió, y los rebeldes mayas volvieron a la paz.

A fin de tomar un punto de apoyo, las autoridades del Centro crearon el Territorio de Quintana Roo, el año de 1902.

Los mayas no participaron en las luchas sociales de 1910; pero, posteriormente, unidos en agrupaciones sindicales y de resistencia, lograron mantener firmes las conquistas alcanzadas por la Revolución, encabezados por líderes tan activos como Salvador Alvarado y Felipe Carrillo Puerto.

EXPRESIONES MATERIALES DE CULTURA

Alimentación: Los mayas comen tres veces al día. La base de la alimentación de este grupo indígena la constituyen el maíz y el frijol. El maíz, es consumido bajo las formas de atole y pozole; éste se prepara con maíz quebrado, disuelto en agua endulzada con piloncillo y se bebe en las horas de trabajo.

Una forma de pozole es el preparado con chile y sal en vez de dulce.

Entre los frijoles, prefieren comer el negro solamente cocido, acompañado de tortillas, salsa picante y jugo de naranja ácida.

El platillo especial de la región son los tamales de "zacab", hechos de masa de maíz picosa sin grasa, envueltos en hojas de plátano o de maíz. Algunas veces, estos tamales llevan carne de cerdo.

Toman con agrado el "balché" que es una bebida fermentada con maíz y trocitos de corteza del árbol conocido regionalmente con el nombre de "balché". Las mujeres particularmente gustan endulzar esta composición con miel de abejas.

El café negro tiene gran consumo; lo toman en vez del agua malsana de los "cenotes" y las "certenejas".

Indumentaria: En los lugares calurosos y durante los días ordinarios, mientras el hombre desempeña las labores del campo y la mujer las del hogar, llevan descubierto el tronco de cintura arriba, los hombres se cubren la parte baja del cuerpo con pantalones arremangados hasta la rodilla, y las mujeres con enaguas de manta; por lo general, varones y mujeres trabajan descalzos; los varones cubren su cabeza con sombreros ligeros de palma. Cuando terminan sus labores o cuando advierten la presencia de un extraño cubren su desnudez: ellas con sencillo huipil adornado con tiras de telas estampadas o bordados modestos; ellos con una camisa que lleva como único adorno botonadura de colores.

Durante los días festivos el varón usa sombrero, blusa de manta de faldas anchas, conocida con el nombre de "guayabera", que deja caer suelta sobre el cuerpo, y que en el frente y la espalda presenta pliegues; en la cintura lleva dos bolsitas, en una de las cuales ostenta un pañuelo rojo. Los botones son de



Indumentaria de una mujer maya. Motul, Yuc.

hueso, pintados de colores. Los calzones cerrados en la parte posterior tienen aberturas en los cuadriles; en la parte baja de las piernas pueden verse adornos bordados a colores. Calzan zapatos o las típicas "alpargatas".

Las mujeres, en días feriados, se ponen unas batas largas que les llegan al tobillo. Esta prenda lleva numerosos bordados alrededor del cuello, o bien deshilados vistosos; este traje cae con elegancia hacia abajo, y en su parte inferior presenta, asimismo, bordados que se embellecen porque debajo de ellos salen los deshilados del fondo o enagua blanca.

Algunas mujeres usan zapatos sin medias, otras van descalzas o con "alpargatas".

Peinan sus cabelleras las mujeres mayas en dos trenzas que recogen por medio de listones de colores, de preferencia verdes, azules y rojos; adornan sus orejas con aretes de alambre de oro, su cuello con collares vistosos, en ocasiones formados con monedas de oro antiguas.

Habitación: Las casas de los mayas miden de 8 a 10 metros de largo por 4 a 6 de ancho; los muros se alzan de 1.60 a 2 metros sobre el suelo y el techo, en su parte central, tiene hasta 3 metros y medio de altura. Dos de los cuatro muros son rectos y largos, los otros dos son cortos y semicirculares. Las paredes son de armazones de varas enjarradas con barro y blanqueadas con cal; por lo general, las casas se comunican con el exterior por dos puertas, una al frente y la otra en la parte posterior; estas puertas son de varejones que cubren la mitad del marco; el techo es de palma fina llamada "huano" o "chit".

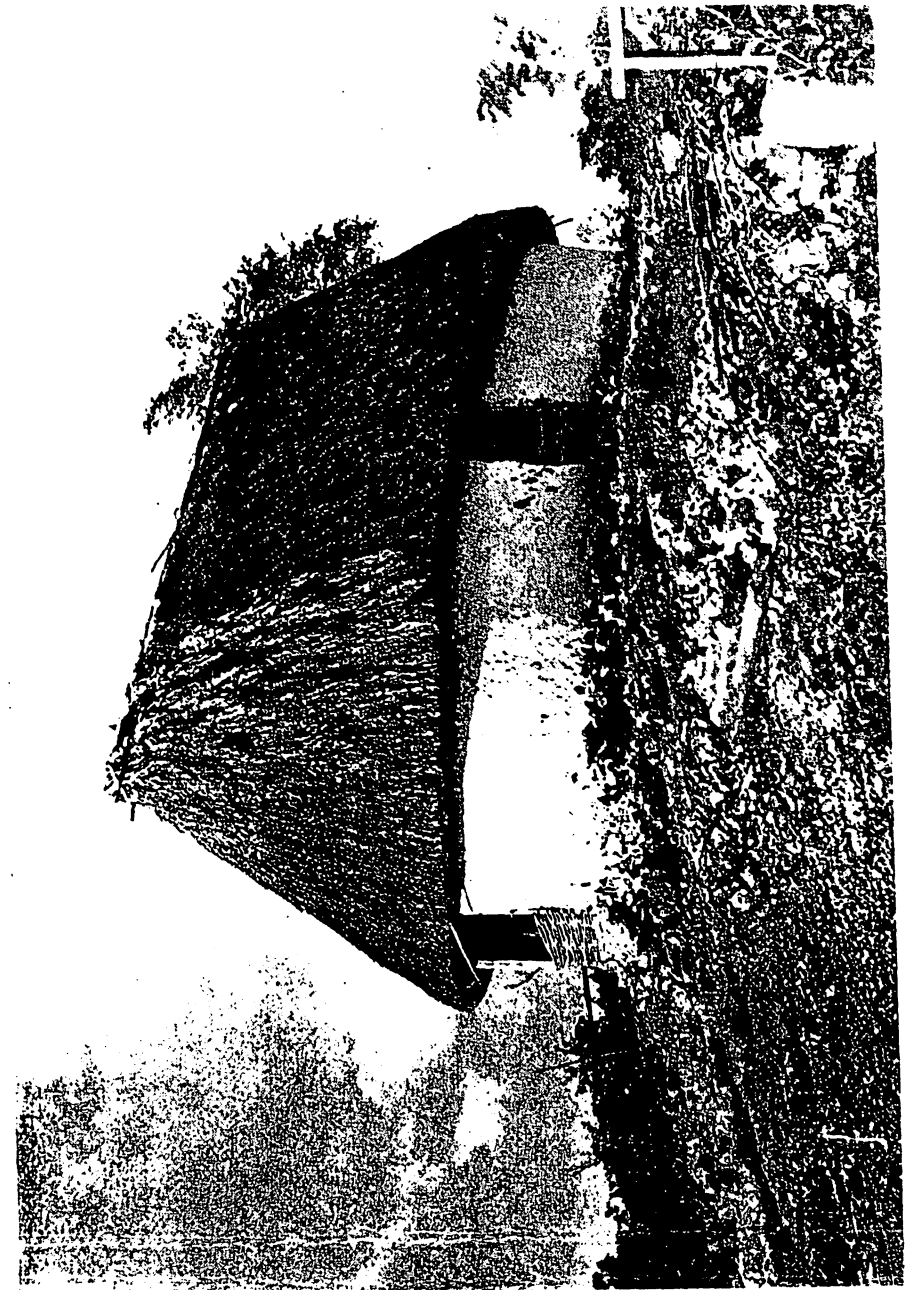
Los pisos son de tierra apisonada.

El mobiliario del hogar maya se compone de bancos, mesas, lavaderos de madera, hamacas, por lo general una para cada miembro de la familia; esta hamaca la llevan siempre los viajeros pendiente de su espalda, lista para instalarla en cualquier lugar en cuanto llega la noche; los trastos más usados son: platos y vasos de barro; es muy común que cada persona posea en lo general sus trastos de comer; un metate de piedra que está siendo sustituido por molinos de metal, comales de barro, "guajes" o calabazas para almacenar agua; también es muy frecuente que exista un guaje para el uso de cada uno de los miembros de la familia; completan su menaje con cestos de mimbre que penden del techo y sirven para almacenar víveres.

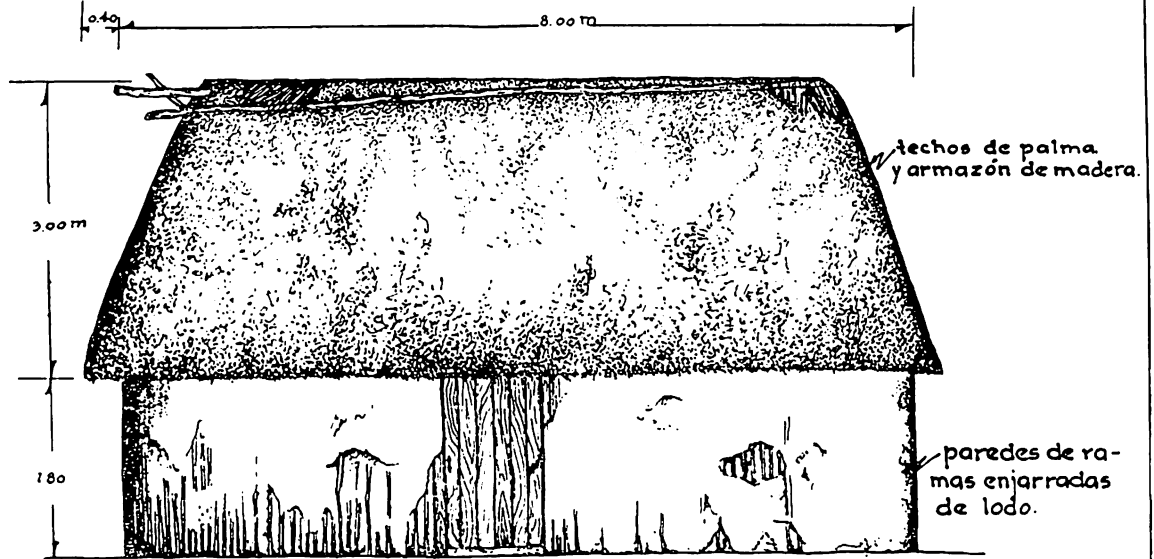
Economía: La agricultura y la extracción del chicle son las dos actividades que proporcionan mayores ingresos.

Es común la propiedad comunal de la tierra; las labores de desmonte de los predios se realizan generalmente con la cooperación de todos los vecinos. En cuanto se hallan limpios los campos, empiezan a trabajar individualmente en labores de siembra y laboreo; la naturaleza pedregosa de los terrenos hace imposible el uso de los arados; por tanto, se deposita la semilla en hoyos hechos a base de punta de chuzo o coa —palo aguzado—. La siembra se efectúa a merced de las primeras lluvias de abril.

De la extracción del chicle del chicozapote, obtienen partes de sus ingresos; la realizan trepando por el tronco del árbol y haciendo incisiones en la corteza con el uso del machete; estas incisiones son diagonales, de suerte que

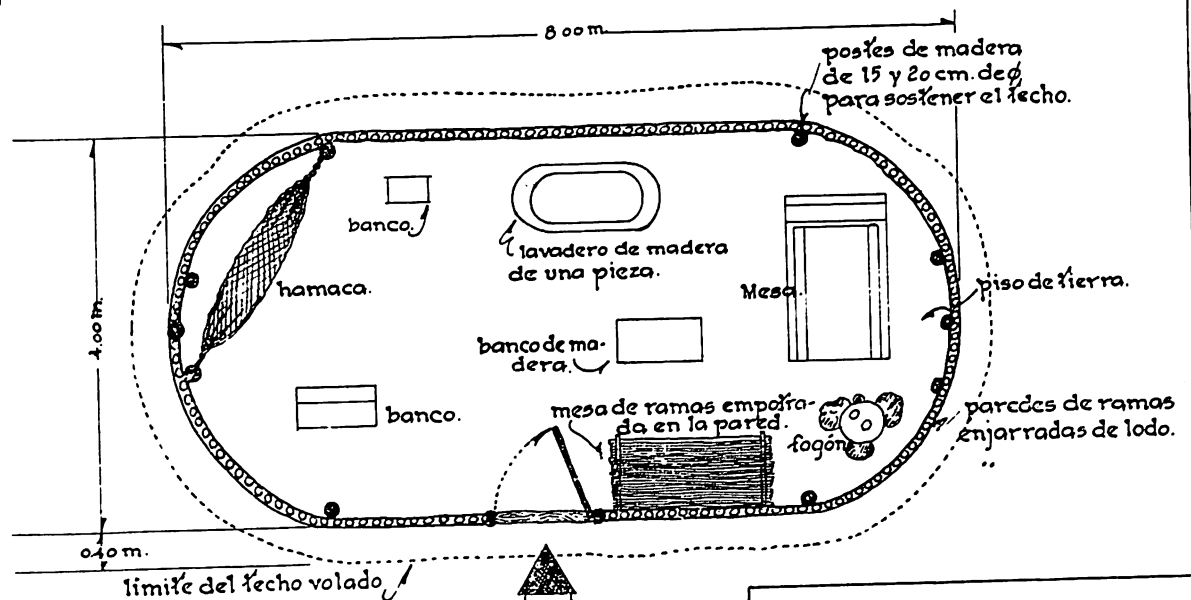


fachada.



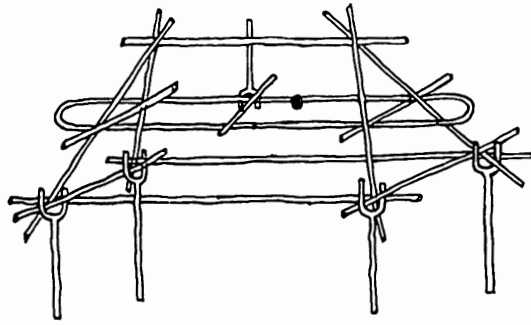
**TIPO DE HABITACION -
INDIGENA DE LA RE-
GION MAYA.
QUINTANA ROO. — ESC. 1:50**

planta.

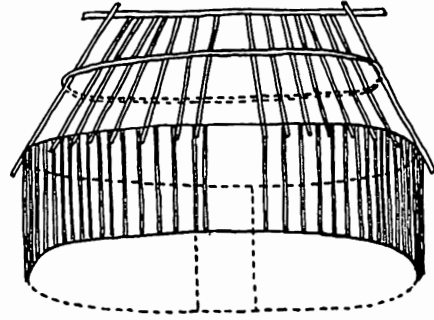


**TIPO DE HABITACION -
INDIGENA DE LA RE-
GION MAYA.
QUINTANA ROO. — ESC. 1:50**

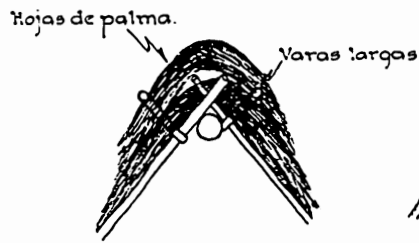
detalles.



Esquema del armazón general.

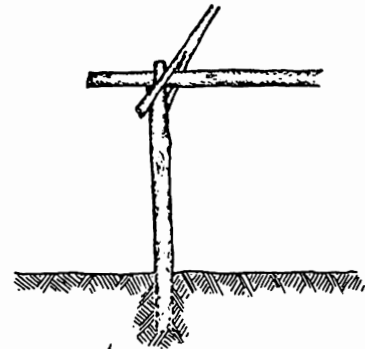


Esquema del armazón exterior.



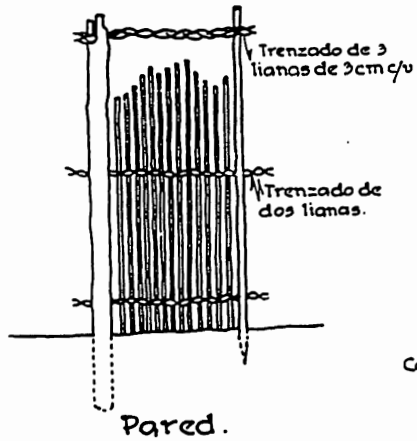
— Remate Superior.

Forma de montar la hoja de la palma chii para hacer la cubierta del techo.

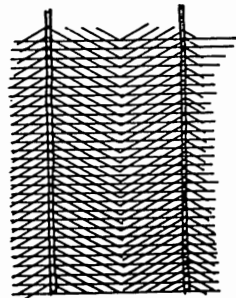


— Soportes del armazón general.

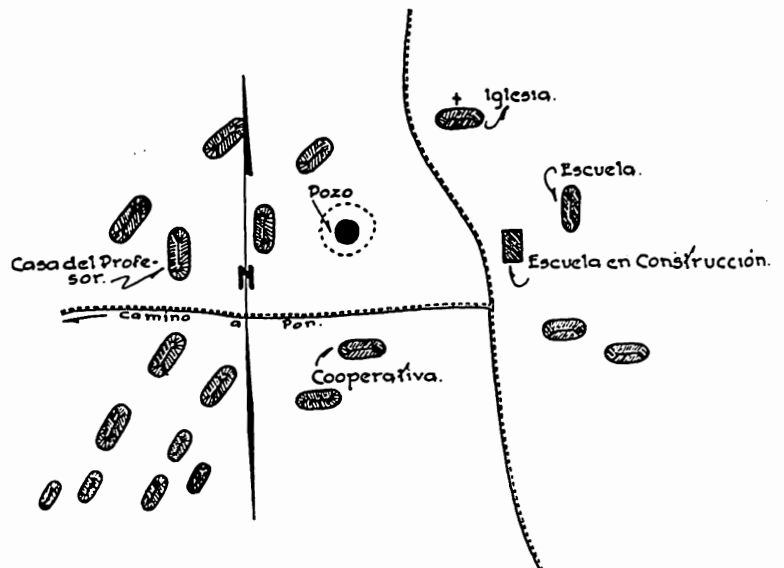
**PLANO CROQUIS DE CONJUNTO DEL -
PUEBLO DE CHUÑUAZ SITUADO A —
38 Km. AL SW. DE STA. CRUZ DE BRAVO.**



Pared.



Otra forma.-Ramas entrelazadas.



detalles

pueda el producto líquido resbalar hasta abajo donde es recibido en una bolsa de lona; un individuo, en jornadas de ocho horas, logra "picar" hasta cuatro árboles diarios. En cuanto tienen reunida cierta cantidad de látex, la sujetan a cocción en trastos metálicos, donde debe moverse continuamente para evitar que se pegue; en cuanto se halla en cierto grado de ebullición, se le ponen sustancias que lo blanquean; cuando ha llegado a su punto, se vacía el cocimiento en moldes rectangulares. Así quedan preparadas las maquetas que saldrán a la exportación. Este producto se vende a las compañías por los indígenas agrupados en cooperativas.

Suelen trabajar los mayas a jornal en los campos madereros.

La industria del tejido de hamacas es meramente doméstica y los productos de la misma los destinan los mayas a su uso personal.

Completan sus elementos de vida por medio de la caza y el comercio; éste, por lo general, a base de trueque.

Instrumental: Para las labores agrícolas se valen de machetes, cuchillos, costales, lazos y chuzos. En la extracción del chicle, emplean machetes y bolsas de lona.

VIDA SOCIAL

Familia: La familia maya gira alrededor de la mujer; ella es quien dirige la vida hogareña, aconseja y orienta al marido; la mujer no ayuda a su cónyuge en labores agrícolas, y los bienes de la familia a ella pertenecen.

La mujer maya es poco prolífica: no da a luz más de cuatro hijos, entre los que predominan los varones.

El adulterio es común en estos grupos, tanto del lado del hombre como de la mujer; la virginidad no es estimada.

Los cónyuges ofendidos toman venganza de la ofensa entablando relaciones con el marido o la esposa del ofensor; si éste es soltero, esperan los engañados a que contraiga matrimonio para satisfacer su venganza.

El divorcio es desconocido y la separación no es permitida.

Los matrimonios se conciertan por los padres cuando los hijos son aún muy jóvenes. En la actualidad se presentan casos en que los varones eligen libremente a su mujer, pero sin menospreciar el parecer de sus progenitores. La edad propia para unirse en matrimonio va de los 14 a los 18 años.

La petición de mano la hacen los padres del novio acompañados por el "casamentero", anciano indígena que ha hecho de esta actividad su ocupación principal.

La boda consiste exclusivamente en un comelitón rociado con aguardiente. Para que la unión se considere realizada, los concurrentes y los novios deben embriagarse. Pocas veces acuden las parejas a la iglesia o al registro civil para legalizar la unión.

Ceremonias: La embarazada y parturienta no reciben trato esencial alguno. Una vez que el niño ha sido bautizado por el sacerdote, es conducido ante el hechicero que hace ademanes y reza sobre el pequeño para confirmar el bautizo. A los tres meses de nacido el pequeñuelo se sujeta a una práctica lla-

mada *hedzmek*, que en español significa "abrir las piernas a la criatura"; para ella se buscan padrinos.



Adulto maya de Motul, Yuc.

Esta ceremonia se efectúa en la iglesia; frente al altar se colocan vasijas con alimentos, el padrino pasea al ahijado montado sobre sus cuadriles hasta siete veces alrededor de la iglesia, los concurrentes entonan cánticos en maya, se termina cuando la comida se reparte y el niño recibe regalos del padrino.

Festividades: Las únicas fiestas que celebran los mayas son las de San Juan y San Lorenzo, así como los matrimonios y velorios.

Son poco afectos a las reuniones.

Gobierno: Las autoridades de las regiones mayas son designadas de acuerdo con las leyes que rigen a todo el país; sin embargo, al margen de ellas existen otras autoridades indígenas que en numerosas ocasiones ejercen su mandato, inclusive por encima de las disposiciones legales. Estas autoridades ancestrales tomaron nombres militares a partir de la "guerra de castas", de acuerdo con su jerarquía se denominan soldado, cabo, sargento, teniente, comandante, capitán y general.

El general es designado de acuerdo con su edad y antecedentes de prudencia y buen tino; los demás puestos son otorgados por gracia del "general".

Los generales reciben de parte de los indígenas ancianos pleitesía y reverencia; en algunos sitios, inclusive, se les dirige la palabra de rodillas, se les besa la mano y se santiguan ante ellos.

Criminalidad: El delito más común entre los mayas es la riña, motivada por pugnas económicas, alcoholismo, uso de enervantes y ultrajes al pudor —delito que engendra otro delito—. Los delitos son sancionados con multas y prisión por las autoridades legales; en cambio las faltas se castigan con "arrobos" de azotes —tandas de once palos—, castigo que impone la autoridad ancestral.

Funeraria: El maya no teme a la muerte, ya que se considera como el fin lógico de la vida; por tanto no guarda mucho duelo por sus difuntos.

Cuando muere alguna persona, el cadáver es velado toda la noche por parientes y amigos; los asistentes se entretienen tomando café y aguardiente y jugando "rayuela" y "volados".

Al amanecer, dan sepultura al cuerpo que visten con ropas ordinarias y al que entierran sin ataúd alguno. En los pueblos apartados, los deudos eligen el sitio en donde se ha de enterrar el cadáver; éste puede ser una calle del pueblo, la iglesia y aun la escuela; a mayor categoría del difunto, corresponde un sitio más honroso. La tumba es poco profunda, y se señala con una enramada. Los entierros en poblado los hacen para "estar cerca de sus muertos y poder cuidarlos".

Los días de Todos Santos y de difuntos (1º y 2 de noviembre), recuerdan a sus muertos con novenarios. Los rezos por las almas de los difuntos duran nueve días consecutivos.

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: La lengua hablada por este núcleo indígena es la maya o yucateca, perteneciente al grupo zoque-maya, subgrupo mayanese, división maya; familia maya-quiché, según la clasificación Mendizábal-Jiménez Moreno.

Religión: Los mayas han abrazado la religión católica, sin que su catolicismo pueda considerarse ortodoxo, por encontrarse plagado de prácticas idolátricas, especialmente en Quintana Roo. La vida de estos indígenas se halla saturada de religiosidad, a tal grado, que a todo lo llaman "santo",

quizá con un sentido mágico; así le dicen a la cruz "palo santo", "pueblo santo", "comida santa", "camino santo", "ropa santa". Esto explica que su vida se encuentra regulada por la religión mezclada con la magia; el aspecto religioso lo rige el sacerdote —Ak Kin— y el mágico o hechicero H-men.

Folklore: Para la mentalidad maya, todas las enfermedades son producidas por los hechizos; a tal grado es firme en ellos esta creencia, que muchas mujeres afirman haber sido embarazadas por virtud de algún hechizo realizado a distancia.

Existe un trastorno orgánico al que llaman "aire", que en realidad es un resfío; para su curación se necesita la intervención del H-men; éste santigua al enfermo a la vez que ofrece aguardiente a los "cuatro vientos" pidiéndoles que se retiren del paciente: esta operación, que recibe el nombre de "Kex", se realiza en presencia de un reducido número de personas y en las últimas horas de la tarde.

Una de las creencias folklóricas que es más común entre estos indígenas es la que afirma que cuando el gallo canta al filo de la noche es porque siente algún peligro; también se cuentan entre esas creencias las siguientes: los peines de corteza del árbol llamado "ztabay" hacen crecer el cabello de las mujeres; si un árbol de mamey no fructifica a tiempo, se le debe acercar un individuo con la cabeza cubierta por una peluca blanca, ya que esto hará pensar al árbol "los hombres se están haciendo viejos, es necesario fructificar".

Arte: Las únicas manifestaciones artísticas de este conglomerado humano son los bordados y deshilados de los huipiles, así como las danzas.

Ejecutan sus danzas en días de fiesta religiosa y dentro de la iglesia. Para ellas, no se atavian de manera especial, se colocan en dos filas una formada por hombres y la otra por mujeres y al compás de las notas de las jaranas, ejecutadas por guitarras, tambores y hasta acordeones, se inicia el baile, que consiste en marcar el compás con pasitos graciosos y movimientos del cuerpo.

BIBLIOGRAFIA MINIMA

- AGUILAR, PEDRO SÁNCHEZ DE. "Informe contra idolorum cultores del Obispado de Yucatán". Madrid, 1639. *Anales del Museo Nacional*. Tomo VI. México, 1900.
- BABELON, JEAN. *La vie des Mayas*. Paris, 1933.
- BAEZA, SECUNDINO. "Los indios de Yucatán". *Nuestro México*, mayo-junio de 1932. pp. 25, 27 y 74.
- BASAURI, CARLOS. "Los indios de Quintana Roo". *Quetzalcóatl*, México, Tomo I. Nº 3. pp. 20-29, 1929.
- *Tojolabales, Tzeltales y Mayas*. México, 1932.
- BEUCHAT. *Manual de Arqueología Americana*. Madrid, 1918.
- BLOM, LA FARGE. *Tribe and Temples* (2 Vols.) 1926.
- BRASSEUR DE BOURBOURG. *Popol-Vuh*, París y Bruselas, 1861.
- BRINTON, DANIEL G. "The Folklore of Yucatan". *Folklore Journal*, Vol. I.
- CHÁVEZ OROZCO, L. *La Civilización Maya Quiché*. México, 1932.
- ESCALONA RAMOS, ALBERTO. "Los Mayas y su Arte". *Nuestro México*, mayo-junio de 1932.
- "Los Mayas de Quintana Roo". *Revista Universidad*.
- GANN, W. F. *The Maya Indians of Southern Yucatan and Northern British Honduras*. Washington, 1918.
- GANN, THOMPSON. *The History of the Maya*. Nueva York, 1931.

- GATES, W. E. *Distribution of the several branches of the Mayence linguistic Stock*, Publicación 219, Carnegie Inst. Washington, 1920. pp. 605-15.
- GENNET, et CHELBATZ. *Historie des Peuples Maya-Quichés*. Paris, 1929.
- JOYCE. *Maya and Mexican Art*. Londres, 1927.
- LA FARGE, OLIVER. "Maya Ethnology" en *The Maya and their Neighbors*.
- LANDA, FR. DIEGO DE. *Relación de las Cosas de Yucatán*, Madrid, 1881.
- LEÓN, DR. NICOLÁS. "Terapéutica popular de los antiguos Mayas", *Gaceta Médica*, Año II, Tomo IV, 4ª Serie, pp. 217-26.
- LIZANA, FR. BERNARDO DE. *Historia de Yucatán*. México, 1893.
- LÓPEZ DE COLLUDO, FR. DIEGO. *Historia de Yucatán*, Mérida, 1867.
- LUNDELL, CIRUS LONGWORTH. "The Agriculture of the Maya", *The Southwest Review*, Vol. XIX, pp. 217-26. México, 1928.
- MEDIZ BOLIO, A. *El Libro de Chilam Balam de Chumayel*. San José de Costa Rica, 1930.
- MORLEY, S. *Los Mayas*, (8 Vols.) Washington, 1939.
- *La Civilización Maya*. México, 1947.
- ORDÓÑEZ Y AGUILAR, RAMÓN DE. "Historia de la creación del cielo y de la tierra", En *Bibliografía Mexicana del Siglo XVIII*, por N. León, Tomo II, pp. 1-272, 1907. El Ms. original está en la Biblioteca del Museo Nacional.
- OROZCO Y BERRA, M. *Geografía de las Lenguas Indígenas y Carta Etnográfica de México*, 1864.
- PACHECO Y CRUZ, SANTIAGO. *Estudio Etnográfico de los Mayas del ex Territorio de Quintana Roo*. Mérida, 1934.
- PERICOT Y GARCÍA, LUIS. *La América Indígena*. Barcelona, 1934.
- PIMENTEL, FRANCISCO. *Obras Completas*, Tomos I y II. México.
- RADIN, P. *The Relationship of Maya and Zoque-Huave*, J. S. A. P. N. S., XVI, 1924.
- REDFIELD, ROBERT. "Casamiento en un Pueblo Maya", *Mexican Folkways*, N° 3, pp. 154-59, 1932.
- *Yucatán, una cultura de transición*. México, 1942.
- REJÓN GARCÍA. *Supersticiones y Leyendas Mayas*, Mérida, 1905.
- *Los Mayas Primitivos*, Mérida, 1905.
- REPORTS. *Report on the Maya Indians of Yucatan*. Indian Notes and Monographs, Mus. of American Indian Ney Foundations, 1921.
- ROYS, RALPH L. "The Ritual of the Chiefs of Yucatan", *American Anthropol.*, N. C. Vol. XXV, 1932, pp. 472-84.
- *The Ethnology of the Maya*. Tulane University Middle Am. Research, Serie N° 2, Nueva Orleans, 1921.
- SELER, EDUARDO. *Disertaciones*. copia mecanuscrita en el Museo Nacional, México.
- SHULLER, R. "La Patria Originaria de los Indios Mayas", *Etnos*, 3ª Epoca, Núms. 3 y 4, pp. 52-59. México.
- SOUSTELLE, JACQUES. *Mexique. Tierra Indígena*. Paris, 1936.
- SPENCER. *El Antiguo Yucatán*. México, 1938.
- SPINDEN. *A Study of Maya Art*. Cambridge, 1931.
- STARR, FREDERICK. *Notes Upon the Ethnography of Southern Mexico*, Proc. Davenport Academy of Sciences, Vol. VIII, 1899-1900, Vol. IX, 1901-1903.
- STEGGERDA, MORRIS. *Maya Indian of Yucatan*. Washington, 1941.
- TERMER. *Zur Ethnologie und Ethnografie des Nordliche Mittel Amerika*. *Iberoamerikanisches Arch.*, IV, pp. 301-492.
- THOMPSON, J. ERIC. "Comunicaciones y Comercio de los Antiguos Mayas", *An. Soc. Geografía e Historia de Guatemala*, Tomo II, septiembre, 1929.
- *La Civilización de los Mayas*. México, 1936.
- *Ethnology of the Mayas of Southern and Central British Honduras*, Field Mus. of Nat. Hist. Anthropol. Series Vol. 17, N° 2, Chicago, 1909.

LOS LACANDONES

Habitat: Sirve de habitat a los indios lacandones, la selva que se extiende al noreste del Estado de Chiapas y que tiene por límites, al norte, la región de Palenque y el río Usumacinta, al oeste del río Jetaté y al sur la República de Guatemala. Los límites internacionales entre México y aquel país, los demarcan los ríos de la Pasión y el Usumacinta.

La selva lacandona ofrece una forma rectangular de noroeste a suroeste. Los exploradores han dividido a esta región en dos porciones: la una hacia el norte y la otra al sur; la primera es la de mayor extensión y la del sur, más limitada, es la conocida por zona del "Marqués de Comillas", que hasta ahora no ha sido explorada en toda su extensión.

La región del norte está cruzada por una serie de montañas desprendidas de las serranías de Guatemala, con alturas que varían entre los 200 y los 1,200 metros sobre el nivel del mar. Por barrancas y valles van algunos ríos que entregan sus aguas al Usumacinta y al de la Pasión. Entre estas corrientes secundarias deben citarse el río de las Perlas, el Azul, el Tzendales, el Lacanjá, el San Lorenzo, el San Pedro, el Negro, el Potochiqué, el Santo Domingo, al que se unen el Eusebe y el Blanco, este último forma una catarata antes de volcar sus aguas en el Lacantún; el Ixtán, el Chajul y el Lagartos, que vienen de las sierras de Guatemala. Tanto el Salinas como el de la Pasión se unen al Usumacinta.

En los valles y en las pozas, los arroyos fluviales son numerosos y forman lagunetas de efímera duración. En realidad el sistema lacustre regional y permanente lo integran los lagos de Miramar y Lacanjá, y las lagunas Ocotál, Mezaboc, Santa Clara y otras de menor importancia.

El clima es cálido y húmedo. Lluvea casi todo el año, excepto los meses de febrero, marzo y abril.

La flora regional es riquísima pero hasta ahora no clasificada científicamente, pues gran parte de ella es desconocida. Sin embargo, y debido a la actividad de algunas compañías que las explotan, pueden citarse las siguientes variedades de maderas preciosas: caoba, roble, ceiba, palo de tinte, palo moral, corozo, chacalté, canté, canalté. Hay también en la selva lacandona una variedad de árboles frutales como el zapote, chicozapote (éste produce el látex del chicle), mamey, nanche, etc. Es frecuente encontrar magníficos ejemplares silvestres de cacaoteros y cafeteros así como numerosas plantas textiles, tintóreas y medicinales.

La fauna selvática es también abundante y sólo un estudio a fondo de la misma podría determinarla en su inmensa variedad. Anotamos en seguida los animales salvajes más típicos: el leoncillo, el tigre, el danta o tapir, el

jabali; diversas familias de monos entre otros el batz, el saraguato y el mono araña. Las aves más características de aquella casi desconocida región son el quetzal, la guacamaya, el loro, la chachalaca, la perdiz, etc. Hay también reptiles venenosos como la terrible nauyaca o "cuatro narices", la magué, el coralillo, etc. En peces de río y laguna se encuentran también ricas especies: bobo, robalo, macari, bagre y carpa; los lagartos y las iguanas abundan.

Censos de Población: Debido a lo aislado de la región lacandona, que forma parte del municipio de Ocosingo, Chiapas, no se levantaron los censos de población correspondientes a los años de 1930 y 1940. Esta explicable deficiencia se resolvió con un cálculo estimativo que el Departamento de Estadística Nacional encargó a este Instituto. La estimación se realizó tomando en cuenta a las personas que conservan como propio el idioma lacandón. Este cálculo dió una cifra para 1930 de 200 indios lacandones puros. Más tarde este mismo Instituto realizó dos excursiones de especialistas a la selva lacandona; entonces —1944—, se comprobó la existencia de sólo 158 indígenas de los cuales 40 eran hombres, 56 mujeres y 60 entre niños y jóvenes. Esta pequeña población se encuentra distribuida en los doce "caribales" siguientes: Santo Domingo, la Ilusión, Arenas, Peljá Chico y Peljá Grande, Ocotal, Lacanjá, Chan, Cedro, Puná o Jet-já, Metzaboc, situados al noreste de la selva y al sur del Jataté.

Según Villagutierre Soto Mayor, en tiempos prehispánicos y todavía en la Colonia, la población lacandona era numerosa.¹

El Censo de 1950 no los especifica.

CARACTERISTICAS ANTROPOLOGICAS

Estatura: De 155 a 159.9 cm. (Steggerda).

Índice cefálico: De 79 a 81 (Huxley).

Color de la piel: Café (34-38) tintas de Broca (Gerland).

Textura del pelo: Lacio, sección transversal cilíndrica (Giddings).

Grupos sanguíneos: Más del 60% del grupo "O" y menos del 2.5% del grupo "B" (Bernstein, Hogben, Gini).

Somatología: El indígena lacandón es de baja estatura, de miembros superiores e inferiores delgados, manos y pies regulares, cara redonda, cabeza ancha, ojos semimogoloides, color café oscuro; nariz semicurva, boca grande y labios un poco gruesos, pómulos un tanto salientes, dientes blancos y parejos. El cabello es de color negro y lo usan largo tanto los hombres como las mujeres; las casadas lo atan en una trenza con plumas de guacamaya.

Se notan algunos casos de mestizaje y de albinismo en los jóvenes.

Patología: El paludismo azota implacablemente a los moradores de la selva lacandona; se puede decir que no hay indígena que no lo padezca. El reumatismo, la disentería amibiana, la enterocolitis y la neumonía, son tam-

¹ Villagutierre Soto Mayor, Juan de. *Historia de la Conquista de la Provincia de el Itzá, Redacción y Progreso de la de El Lacandón*. Madrid, 1701.

bién causas de defunciones frecuentes, según lo comprobaron las investigaciones médicas realizadas por el Instituto de Investigaciones Sociales el año de 1944.

Entonces se pudo observar también el pánico que los indígenas experimentan ante las enfermedades. Tanto es su temor, que cuando llega a pre-



Un aspecto del habitat de los lacandones. Jet-já, Chiapas.

sentarse alguna epidemia, arrojan a los pacientes fuera de la comunidad y abandonan sus casas en busca de sitios alejados donde establecerse. Igualmente se comprobó que estos indios son muy sensibles a las enfermedades de las vías respiratorias; el simple catarro o la gripe son causa de muchas defunciones.

Historia: Por su idioma y sus características físicas, se infiere que los lacandones no son sino una rama de la gran familia mayanense. Se sabe que ai

ocurrir el colapso del llamado Nuevo Imperio Maya, varios grupos se dispersaron por montañas y selvas. Es probable que los lacandones, amparados bajo un *totem* común, hayan buscado refugio en las intrincadas selvas de Chiapas. Otros suponen que los lacandones son descendientes directos de los antiguos mayas forjadores de la notable civilización de Palenque y que por virtud de circunstancias hasta ahora desconocidas, se quedaron rezagados en la selva, donde poco a poco ha perdido brillo su ancestral cultura.

El ya citado cronista Villagutierre Soto Mayor, es una de las fuentes históricas más idóneas de que se dispone; pero desgraciadamente este historiador concede mayor importancia a los hechos de la colonización que a los antecedentes prehispánicos. De tal suerte que sería aventurado emplear elementos de tipo dudoso para una reconstrucción de los hechos anteriores a la llegada de los españoles.

Se sabe que Hernán Cortés en su viaje a las Hibueras (1525), pasó por el noreste de la selva lacandona. Más tarde el capitán Luis Marín y otros conquistadores, entre los que se contaba el cronista Bernal Díaz del Castillo, hicieron un penoso viaje con la mira de pacificar a los tzotziles, a los tzeltales y a los chiapas; en esta ocasión los conquistadores hubieron de cruzar por el oeste de la selva, con dirección al centro del actual Estado de Chiapas. Se ignoran particularidades con respecto al trato de españoles e indígenas en aquella ocasión.

Fué hasta el año de 1559 que el Oidor de Guatemala, Ramírez de Quiñones, expedicionó con fines de colonización por la selva lacandona; entonces los españoles llegaron hasta el lago de Miramar. En 1586, Juan Morales Villavicencio siguió la ruta de Ramírez de Quiñones, con idénticos fines que aquél, pero también con resultados negativos. Se sabe que en 1644 unos desertores de Diego de Villagrán, penetraron a las selvas por el rumbo de Ocosingo en busca de una ruta hacia Tenosique, del hoy Estado de Tabasco. En 1695, Barrios Leal, Presidente de la Audiencia de Guatemala, recorrió parte del río Lacantún y todo el cauce del río Jataté. En 1870 el párroco de Palenque fundó una colonia de indios lacandones no lejos del río Jet-já, la que pronto abandonaron.

Entre los misioneros que entraron a la selva por primera vez se encuentran los agustinos Domingo Vica y Andrés López, que en 1522 fueron inmolados por los indios.

No obstante estos repetidos esfuerzos para dominar a los lacandones y colonizar su territorio, la apartada región quedó al margen de la influencia que la Colonia trajo a otros grupos autóctonos de América, por lo tanto su estado cultural contemporáneo es uno de los más primitivos.

EXPRESIONES MATERIALES DE CULTURA

Alimentación: Entre los lacandones es alimento típico el llamado "pozole" que es una bebida preparada con masa de maíz y yerbas que le dan un sabor agradable, cuando la masa se disuelve en agua. Gustan de la carne

de animales de caza, condimentada con tomate y chile; también comen, cocidas o simplemente asadas, carnes de faisán, cojolite, venado, jabalí, armadillo y mono, así como los peces lacustres o de río; esta alimentación es invariablemente acompañada con tortillas de maíz grandes y delgadas. Completan su dieta con frutas de la región, miel de abejas silvestres, yerbas y particularmente el cogollo de la palma que es muy de su gusto.



Tipo de habitación de los lacandones. Jet-já, Chiapas.

Los lacandones no acostumbran ni gustan cocinar con grasa animal. La carencia de sal en su región los obliga, para conseguirla, a hacer grandes caminatas. La sal la adquieren con el trueque de los productos de su agricultura incipiente o de los frutos de la recolección.

El frijol cocido, que es un alimento típico y común del resto de los indígenas de México, para los lacandones resulta una vianda extraordinaria, ya que la humedad excesiva de su territorio no permite el cultivo de esta semilla, por lo que tienen que adquirirla de los mestizos, quienes se las venden a muy altos precios. El lacandón come cuando siente apetito; para satisfacerlo cuenta con que la mujer o las mujeres están prontas a servirlo en cualquier momento.

La bebida predilecta de los lacandones es el *balché*, líquido embriagante hecho de miel de caña y fermentado con la corteza del árbol del mismo nombre. El *balché* es endulzado con miel de caña y se le considera una bebida ritual, para consumirse exclusivamente en las ceremonias religiosas.

Desgraciadamente el comercio con los mestizos ha hecho que los lacandones empiecen, contra sus normas, a gustar de las bebidas embriagantes; ya no es raro ver entre ellos algunos borrachos, cosa que pugna con la temperancia que les fué reconocida por los cronistas españoles.



Indumentaria masculina del indígena lacandón. Jet-já, Chiapas.

Habitación: La casa de los lacandones mide aproximadamente cinco metros cuadrados y alcanza una altura de dos. Es de forma cuadrangular; las paredes de varas son sostenidas por horcones. Las varas de los muros las unen con fibras de una planta textil conocida localmente con el nombre de "masahua". Los techos de estas primitivas habitaciones son a dos aguas y están hechos de palma, ramas o zacate; su piso es de tierra simplemente apisonada. Muy pocas habitaciones cuentan con un anexo que sirva de cocina. Generalmente y cerca de su sementera, levantan una pequeña choza

Indumentaria: Los hombres llevan una túnica simplísima muy amplia con aberturas para introducir la cabeza y los brazos; esta ropa les llega hasta la rodilla; está confeccionada con género de algodón o lana tejido por la mujer; los que tienen tratos con mestizos suelen comprarles la manta corriente para evitar la labor del tejido a sus mujeres. Andan descalzos; llevan el pelo largo hasta los hombros; algunos gustan cortarse fleco sobre la frente.

La mujer lleva enaguas de percal y sobre ellas una túnica semejante a la del hombre. Cuando son casadas, adornan su tocado en trenzas, con plumas de colores; las solteras van generalmente con el pelo suelto. Tampoco las mujeres usan género alguno de calzado.

Solteras y casadas se adornan con gargantillas y anillos corrientes que compran a los barilleros que a menudo se aventuran por la selva.

Algunas confeccionan vistosos collares de semillas, uñas de aves, o colmillos de lagarto.

Hasta hace poco tiempo los lacandones que vivían cerca del lago Miramar gustaban adornar su nariz con una especie de bezote de plumas multicolores.

pajiza que utilizan como bodega para guardar sus implementos de labranza o bien para almacenar el producto de sus cosechas.

El mobiliario doméstico de los lacandones lo componen hamacas, camas rústicas de horcones y varas, esteras y bancos de cuatro patas y sus utensilios de mayor uso son: ollas, metate, comal de barro o metal, botes, bateas y cajones. El hogar lacandón consiste en un fogón de tres piedras sobre las que se coloca el comal. El metate generalmente está sobre el suelo, aunque en algunos jacales se está generalizando el uso del mismo sobre una mesa rústica, lo que permite a la mujer permanecer de pie en vez de trabajar en la incómoda postura a que la obliga el manejo del metate sobre el suelo.

La congregación de dos o más chozas se conoce regionalmente con el nombre de "caribal". En todos los "caribales" hay un templo que tiene la misma forma que las chozas que sirven de habitación; estos templos sólo tienen un muro en la parte que ve al poniente; los otros tres costados están descubiertos. En el templo se levanta un altar con figuras zoomorfas de barro, en número de ocho, doce o veinte. Entre estos fetiches hay distribuidas algunas jícaras o medios calabazos, a los que la mentalidad lacandona también considera sagradas. En el altar se ve además una tabla salpicada de granos de copal; no falta el tambor de barro, las ollas para el *balché*, ni las bateas de madera donde se prepara la ritual bebida.

Economía: Los lacandones son agricultores; su técnica es incipiente. Siembran principalmente maíz y tabaco. Levantan anualmente dos y tres cosechas del primero y dos del segundo. Cultivan, además, algodón, caña de azúcar y frutales como el plátano, el guanábano, el mango y hortalizas tales como el tomate, la cebolla, el chayote, la calabaza, el camote, etc. Las frutas silvestres de la selva tropical son complemento de su dieta.

Las simples técnicas del cultivo se reducen a rozar el terreno y sembrar con "coa" o chuzo de madera. La propiedad es individual, no obstante la



Indumentaria femenina de la indígena lacandona. Jet-já, Chiapas.

convivencia comunal. En los primeros meses del año preparan el sembradio y durante la temporada de lluvias, entre abril y mayo, siembran. La "coa" lacandona es una vara como de dos metros, terminada en punta. La maneja el sembrador para abrir hoyos cada medio metro y depositar en ellos la semilla.

La milpa de cada propietario siempre está atendida. Hacen el desmonte de los terrenos con la cooperación de todos. También el levantamiento de la cosecha se realiza colectivamente; pero los productos íntegros corresponden al dueño del terreno.

Entre las industrias familiares más características se cuentan la del tejido de algodón de los huipiles o túnicas; la manufactura de arcos y flechas y de banquitos de madera; el tejido de fibra de "masahua" y la hechura de redes, bolsas y hamacas, aprovechando la mencionada fibra; la fabricación de ollas y cazuelas de barro y la de ingeniosas trampas para pesca y caza.

El comercio lo realizan los lacandones entre finqueros, chicleros, monteros y comerciantes ambulantes. Sus principales giros son el tabaco y el maíz; el primero lo venden por manojos a \$0.25 cada uno. Los revendedores, a su vez, por esa misma cantidad reciben un peso o más. Generalmente esas operaciones se realizan a trueque. Los lacandones reciben a cambio de sus productos agrícolas, telas de algodón, sal, pólvora y baratijas diversas.

No desconocen del todo las unidades de peso y medida, decimales, tampoco los valores de la moneda nacional; pero ellos calculan a su manera la cantidad que van a vender y la suma que han de recibir en dinero. Cuentan con los dedos de la mano y de los pies; de ahí que su numeración se base en el número veinte.

Instrumental: Coa, trapiche de madera de mano, telar de cintura, moldes de madera, cuchillos, trampas de caza y pesca, arcos, flechas, carabinas de pólvora y anzuelos.

VIDA SOCIAL

Familia: Es el único grupo indígena del país que conserva aún claras características de una organización totémica. Parece que antiguamente estaban divididos en más de doce clanes y sus *totem* correspondientes; pero a la fecha sólo persisten cuatro: mono (nasch), saraguato (okmsh), jabali (k'eken) y el del faisán (k'ambul). Según Soustelle, los del "mono" y del "jabali" se han dividido en "karsiya" y "kobo", respectivamente, a manera de friatrias o mitades.

Sin embargo, a la mujer del *totem* "mono" se le llama "chanoc" y a la del "jabali" "ko". Tozzer dice que el *totem* de una persona pasa de padres a hijos, por ejemplo, el de "k'eken" o jabali, para el primer hijo es k'in (sol) más el nombre del *totem* contrario, de esta suerte, su nombre completo sería jabal-sol-mono (k'eken-basts-kin) y así sucedería con el segundo y tercer hijo, etc.

Se designa a la mujer anteponiendo "na" por ejemplo:

Chanquin, la madre, *nachank'in*, la hija.

Estos nombres que van desapareciendo, los ocultan a los extraños, ante quienes se presentan con apelativos tomados de los hombres célebres de México: Carranza, Obregón, etc. Los padres de los futuros esposos conciertan el matrimonio de sus hijos cuando éstos son pequeños. Es muy común, sin em-



Sacerdote anciano indígena lacandón. Jet-já, Chiapas.

bargo, ver que una mujer vieja contraiga nupcias con un pequeñuelo o que un adulto se case con una niña antes de que ésta llegue a la pubertad. En todo caso, la unión carnal se realiza cuando el cónyuge menor llega a la edad apropiada.

Los del *totem* "mono" sólo se pueden casar con los del *totem* "jabali" u otro. El parentesco consanguíneo por la línea materna, en cambio, no representa obstáculo alguno para los matrimonios. Así, no es raro ver casamientos entre

parientes consanguíneos muy cercanos, siempre y cuando no sean del mismo *totem*.

Un hombre puede casarse con las mujeres que quiera, siempre que ellas lo admitan. Cada mujer tiene un quehacer señalado y no debe interferir las labores de las otras.

Una esposa, por ejemplo, hace la comida, la otra el *balché* o el "pozole", otra ayuda en las labores del campo, etc. Las esposas y los hijos obedecen al esposo y padre. Cuando una mujer no se acomoda con el marido, es libre de abandonarle para contraer nuevas nupcias. Los hombres y las mujeres pueden casarse tan luego como fallezca el consorte.

Ceremonias: La ceremonia nupcial de los lacandones es simplísima. Se reúne todo el grupo a beber "pozole" y "balché", de los que participan a sus dioses; con este acto queda realizado el matrimonio. Los recién casados comen con el grupo; pero después se abstienen de comer juntos con sus padres.

Gobierno: Debido a la organización totémica, cada uno de los caribales cuenta con un jefe o cacique, que al mismo tiempo desempeña la función de sacerdote. Se puede decir que los lacandones viven fuera de las leyes del municipio, del Estado y del país, pues si en ocasiones se ven obligados a recurrir a las autoridades de Ocosingo, es sólo para pedir protección o justicia contra los abusos que con ellos cometen los mestizos o los indios tzeltales, sus vecinos. Las autoridades municipales no se hallan en aptitud de impartir plenas garantías a los lacandones, debido a que el "caribal" más cercano de la cabecera municipal —Ocosingo—, se encuentra a tres días de camino.

Criminalidad: Entre los lacandones no se registran faltas o delitos que ameriten la intervención de las autoridades. En realidad viven sin conflictos debido a su simple y homogénea organización social.

En épocas anteriores, hubo rivalidades entre los del grupo del lago de Miramar y los del río de Lacanjá, cuando aquéllos robaban las mujeres de éstos. Tales raptos eran frecuentes en los "caribales", y dieron lugar a peleas de las que resultaron algunos muertos.

Festividades: Antes de la siembra celebran una fiesta que dura quince días, durante los cuales ofrendan constantemente a sus dioses alimentos y *balché*; en el tiempo que duran estas ceremonias, no trabajan y se embriagan con la bebida sagrada. La celebración de la cosecha es semejante. En Semana Santa se dirigen a las ruinas arqueológicas de Yax-Chilán, donde celebran actos religiosos desconocidos para los extraños. Los braseros, que tienen carácter de divinidades, son renovados periódicamente, pues suponen que con el tiempo pierden sus propiedades milagrosas: los braseros viejos son destrozados y arrojados a la selva, mientras los nuevos se colocan en las aras. Entonces los lacandones se embriagan.

Funeraria: El cadáver es colocado en un ataúd dentro de una choza o "champa" construida especialmente. La capilla mortuoria es de poca altura, con vista al oriente y con tres muros hacia los otros rumbos; no amortajan el cadáver; colocan cerca de él los utensilios o instrumentales usados en vida, así como los adornos o los alimentos indispensables para el "largo viaje".

Pasadas algunas semanas en las que el cadáver permanece expuesto, los deudos levantan con piedras el muro faltante, para dejarlo encerrado en la choza o "champa" funeraria.

Nadie vuelve a ese lugar hasta que el tiempo destruya choza y cadáver.

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: Lacandón, grupo Zoque-Maya, subgrupo Mayanse, familia maya, grupo lacandón, según la clasificación de Mendizábal-Jiménez Moreno. Tozzer realizó un completo estudio sobre este idioma y estableció las diferencias dialectales entre esta lengua y las habladas por otros grupos filológicamente emparentados.

Religión: Los lacandones conservan íntegra su religión politeísta. Veneran al dios bueno que hizo los árboles, los cerros, la milpa, los animales y los hombres, y al dios malo que manda las enfermedades, las inundaciones, la muerte, la destrucción, la mala cosecha, etc. Además de estas divinidades principales, los lacandones han concebido otros dioses secundarios: el de la lluvia (*zakhapoko*), el del fuego (*kant*), el de la selva (*kanankas*), el de los cuatro rumbos cardinales: norte *kyant*, oriente *atchajum*, sur *uytzin* y poniente *metzáboc*.

Entre los dioses malos está *kisim*, que hace temblar la tierra, arranca los árboles y produce el huracán. Entre los buenos está *Usukúm* que impide tales cosas, ayuda al sol y lo acompaña en su carrera en la noche, para salir con bien al otro día.

Tozzer ha comparado estos dioses y sus atributos con los mayas antiguos, y ha encontrado numerosas semejanzas, aunque algunas de ellas desvirtuadas en el fondo o con variantes rituales.

Las mujeres, los niños y quienes no son el sacerdote y sus ayudantes no pueden penetrar al templo.

Algunas deidades representan animales u hombres; están hechas de barro o de piedra; estas últimas las guarda el sacerdote celoso y secretamente. En el altar del templo siempre están expuestos los braseros sagrados.



Peinado característico de la mujer casada lacandona. Jet-já, Chiapas.

Las ofrendas rituales consisten en frutas de la región, quema de nódulos de copal; dirigen a sus dioses preces a gritos y, a veces, danzan ritualmente. Estos actos terminan siempre en embriaguez general con el sagrado "balché". No permiten a los extraños observar sus prácticas religiosas.

Folklore: Los lacandones conservan ciertas supersticiones, entre las que se cuentan las de creer que el pelo largo que usan los "amarra a la vida". Temen a la obscuridad. Creen que las enfermedades son motivadas por agravios hechos a sus dioses.

Arte: Tienen algunas manifestaciones artísticas como el decorado de las jícaras sagradas, la pintura de los dioses braseros y el adorno de la trenza femenina con plumas de colores.

Los cantos de sus ceremonias rituales son sencillos y emotivos. Tienen una leyenda del diluvio parecida a la del cristianismo, siendo difícil determinar si es o no rasgo originario. Ciertas leyendas tienen un bello fondo poético: consideran al sol deidad buena y pródiga; en cambio, la luna es para ellos la divinidad perversa, causa del paludismo y de la fiebre.

La "danza del fuego" forma parte de las fiestas de la siembra, de la cosecha, o de los ruegos que hacen pidiendo el alivio de las enfermedades; dicha danza se dedica a los dioses de los cuatro vientos; para ejecutarla, encienden una fogata por medio de la frotación de un madero contra otro. Se colocan cuatro hombres en los cuatro lados o rumbos y rezan, cantan y gritan y saltan alrededor de la fogata, o bien se mueven lentamente al son de la maraca, el tambor y el pito de carrizo. La danza se ejecuta frente al templo.

Entre sus instrumentos musicales se cuentan: el tambor de barro con piel de mono, la trompeta de caracol, la flauta de carrizo y sonajas o maracas de calabaza con piedrecitas.

BIBLIOGRAFIA MINIMA

- AMRAM, DAVID W. Easter Chiapas. *Geographical Review*, Vol. XXVII, Nº 1, enero de 1937. Nueva York.
- BLOM-LA FARGE. *Tribes and Temples*. (Un Tul.) Nueva Orleans, 1926.
- CASO-MIER, VICENTE DE. "Among the Lacandones", *Three Americas*, Vol. I, Nº 5, pp. 10-14.
- DE LA CERDA SILVA, R. "Expedición Científica a la Selva Lacandona". Publicaciones del Diario *El Universal*. México, 1944.
- LES INDIES LACANDONS. *Muséum National d'Histoire Naturelle et du Jardin des Plantes*, N. S. Nº 13, pp. 27-28.
- MALER, TEOBERT. *Researches in the Central Portion of the Usumacinta Valley*.
- PALACIOS, ENRIQUE JUAN. *En los confines de la selva lacandona*. México, 1928.
- PERICOT Y GARCÍA, LUIS. *La América Indígena*. Barcelona, 1936.
- SAPPER, KARL. "Ein Besuch bei den östlichen Lacandonen". *Ausland*, Vol. LXIV, pp. 892-95.
- SOUSTELLE, JACQUES. "Les Ideas Religieuses des Lacandons". En *La Terre et la Vie*, Vol. V, p. 370.
- "La Culture Materielle des Indes Lacandons". *Journal de la Société des Americanistes de Paris*, Tomo XXV.
- "Le Totemisme des Lacandons". *Maya Research*, Vol. II, Nº 4, pp. 325-44.
- "Notes sur les Lacandons du Lac Peljá et de rio Jetjá". *Journal de la Société des Americanistes de Paris*, Tomo XXV, pp. 153-80.
- TRENS, MANUEL B. "Los Indios Lacandones: su vida y su Historia". *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, Tomo XI.II, Nº 4, pp. 267-96, julio de 1930.

- TOZZER, A. M. *A Comparative Study of the Mayas and Lacandons*, Nueva York, 1907.
- A Spanish Manuscript letter on the Lacandons.
- VILLA GUTIÉRREZ SOTO MAYOR, JUAN DE. *Historia de la Conquista de la Provincia de El Itzá. Reducción y Progresos de la de El Lacandón*. Madrid, 1701.
- XIMÉNEZ, FRANCISCO. *Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapas y Guatemala*. Guatemala, C. A. 1929.

División Chol-Chorti

Choles de Huitupam, Salto del Agua, Sabanilla, Tila y Yajalón
del Estado de Chiapas.
Chontales (de Tabasco) de Nacajuca, Centro, Centla, Macus-
pana, Jalpa y Tlacotalpa.

LOS CHOLES

Habitat: En los municipios de Huitupam, Salto del Agua, Sabanilla, Tila y Yajalón del Estado de Chiapas.

La región chol se extiende en su mayor parte en llanuras y fragosas montañas, contrafuertes y alturas como la llamada de Tres Picos.

El río Mexcalapa ha formado un extenso valle de aluviones en este territorio.

El sistema hidrográfico es extenso, pues se compone de numerosos arroyos y algunos importantes ríos como el Tulijá que es navegable para embarcaciones de corta calada en casi toda su extensión, el Chacamás y el Zoquilá (este último nace en la laguna del mismo nombre). Hay otra laguna llamada Catazajá.

La estación de las lluvias es de larga duración; se presenta en mayo y termina al año siguiente, por febrero, lo que da lugar a la feracidad de la región.

El clima es húmedo-cálido en las llanuras y templado en las montañas.

Los recursos naturales son numerosos. En los bosques hay maderas finas: caoba, palo de moral, palo de rosa, chicozapote o árbol del látex; los plantíos de café son importantes y es extensa la variedad de árboles frutales, entre otros, el del plátano, que es de citarse por su abundancia y por la excelencia de sus frutos. Existen cultivos de algodón, maíz y frijol. La ganadería es magnífica en este territorio, debido a los buenos pastos.

La fauna es de tipo tropical: hay puma, tigre, armadillo, tejón, mono araña, batz; aves como el loro, la guacamaya, la codorniz, etc. En las lagunas y ríos, existe una gran variedad de peces.

Censos de Población: El número de indígenas que hablan la lengua chol, según el Censo de 1930, es de 16,027; clasificados como monolingües 15,125 y bilingües 902 individuos mayores de cinco años.

Sin embargo, en la publicación de la misma Dirección General de Estadística, titulada *México en Cifras* de 1934, se hace la rectificación siguiente: total, 16,903 con 15,125 monolingües y 1,778 bilingües.

El Censo de 1940 sólo registra a los monolingües y arroja la suma de 19,499 personas que hablan exclusivamente el chol y que denota un inusitado aumento de la población monolingüe comparada con los guarismos anteriores. El Censo de 1950, consigna 18,898 monolingües.

Parece que antiguamente este grupo fué numeroso. En la época precolonial, según los cronistas españoles, el habitat chol se extendía desde Chiapas hasta el norte de Guatemala, donde actualmente sobrevive un grupo afín al chol llamado chorti.

CARACTERISTICAS ANTROPOLOGICAS

Estatura: De 155 a 155.9 cm. (Steggerda).

Indice cefálico: De 79 a 81 (Huxley).

Color de la piel: (34-38) tintas de Broca (Gerland).

Textura del pelo: Lacio, sección transversal cilíndrica (Giddings).

Grupos sanguíneos: No clasificados.

Somatología: Estatura baja, miembros superiores e inferiores proporcionados, complexión regular, cara semirredonda, ojos un tanto mogoloides, color oscuro, boca y labios medianos, dientes blancos y fuertes, pelo negro, lacio, abundante en la cabeza y escaso en las demás partes del cuerpo.

Patología: El indígena chol, por lo general, es sano. La higiene de sus casas y el aseo personal les son característicos; después de cada comida, se asean la boca y los dientes con una yerba que llaman "pie de pava" que, además, deja la dentadura brillante.

Las enfermedades que se presentan en la región de los choles son: la viruela, el sarampión, la gripe y el "mal del pecho" o neumonía; asimismo se dan casos de reumatismo. La mortalidad infantil y la de adultos no es muy alta.

Se curan con yerbas de virtudes conocidas por todos y no ocurren a los servicios del "brujo", si no es para tratar con él asuntos amorosos.

Historia: El cronista Jiménez habla de la extensión del territorio de los choles y de las guerras que estos indios sostuvieron con los quichés. De esa rivalidad se trata también en el Popol-Vuh.

Es probable que los choles junto con los tzeltales, tzotziles, tojolabales y lacandones, hayan sido de los fundadores de la civilización de la cuenca del Usumacinta, integrante del Viejo Imperio Maya.

En tiempos de la Colonia, los choles se tornaron irreductibles y permanecieron por muchos años aislados en selvas y montañas, pero, en 1594, fueron descubiertos por los frailes Tomás de Cárdenas y Lucas Gallegos, los



Anciana indígena chol. Tumbalá, Chis.

que fracasaron en su intento de evangelizarlos. En 1620 dieron muestras de gran actividad y, en plan de sublevados, mataron a muchos colonizadores españoles de la región chiapaneca. En 1657, el Presidente de la Audiencia de Guatemala, Sebastián Alfonso Rosica de Calvas, con anuencia del Rey,



Anciano indígena chol. Tumbalá, Chis.

emprendió una sangrienta campaña contra los choles y los lacandones. En aquella ocasión, los españoles entraron al territorio indio, llamado "Tierra de Guerra", por tres puntos: Alta Verapaz, Villa de Bacalar y Ocosingo, con gran número de fuerzas. Los encuentros fueron desfavorables a los indios, que acabaron por dispersarse. En 1687 volvieron a reunirse y a sublevarse; en esta ocasión, los choles lograron aliarse con los tzeltales. Tras de prolongada lucha, los rebeldes fueron sometidos al Gobierno Colonial.

A esta guerra de exterminio, sucedió una terrible epidemia entre los indios de Chiapas, que acabó de diezmar a la población ya debilitada por la guerra.

Durante los períodos históricos de las luchas por la Independencia y la Reforma, los choles, ya en reducido número, no tomaron parte activa y su pasividad favoreció la colonización de su territorio por mestizos, criollos y extranjeros, quienes aprovechando la excelencia de la tierra y la bondad del clima, se dedicaron al cultivo del café y a la ganadería.

Ya para entonces, sólo supervivían dos grupos choles, uno al norte de Guatemala y otro en el territorio de Chiapas.

EXPRESIONES MATERIALES DE CULTURA

Alimentación: Su dieta se compone de preparados de maíz: tortillas, atole, pozole, tamales, que acompañan con frijol cocido; carne de caza: venado, jabalí, armadillo, tlacuache, conejo, codorniz, etc., chile y algunas veces verduras y legumbres. Sobresale en su alimentación, por la abundancia de su consumo, el café que toman repetidas veces durante el día.

No cuentan con platillos extraordinarios, pero son afectos a los tamales; de éstos, los hay tan grandes, que dentro de su masa cabe una gallina entera

o un pavo silvestre. Estos gigantes tamales se cuecen al horno y se sirven en las fiestas regionales y en las familiares.

Gustan beber "chicha", fermentación de miel de caña precipitada con hojas de "yerba amarga" a la que son tan adictos los indios chiapanecos, y el aguardiente de caña o "comiteco" que adquieren de algunas destiladoras de la región.

Indumentaria: Hombres: camisa y calzón de manta gruesa o de tela de algodón tejida por las mujeres; la primera la usan suelta sobre los cuadrados, y los calzones doblados hasta la rodilla; huaraches de vaqueta de res, sombrero de palma con falda plana y ancha con copa alta. Se fajan la cintura con un ceñidor de hilo de algodón pintado a colores azul o rojo. Mujeres: camisa de manta con mangas cortas adornadas con tiras bordadas, enredo de algodón de color azul oscuro para las casadas y blanco con pliegues



Indígena chol. Tila, Chis.

por delante para las solteras. Algunas usan "huipiles"; pocas llevan huaraches, pues por lo general van descalzas.

Adorno: Las mujeres se peinan de dos trenzas; las jóvenes no casadas se forman con ellas una especie de corona que adornan con cintas de colores.



Joven indígena chol. Tumbalá, Chis.

Unas y otras llevan aretes y anillos corrientes y gargantillas de cuentas de coral o de papelillo en numerosos hilos.

Habitación: Casa cuadrangular de 4 X 4 metros con techo a cuatro aguas, de paja o zacate; muros de otate con altura aproximada de dos metros. En la región fría enjarran los muros con barro. Las casas, por lo regular, tienen al frente un alero o portal; el piso es de tierra apisonada; sólo cuentan con una puerta.

Esta habitación sirve de dormitorio y cocina. La casa está circundada por corrales y chiqueros para los animales domésticos. Son afectos a tener un buen número de perros.



Choza indígena chol. Tila, Chis.



Otro tipo de habitación chol. Tumbalá, Chis.

El mobiliario lo componen camas, "tapextles" o hamacas, para uso del jefe de la familia; bancos de tres patas, mesas rústicas donde se levanta un



Indumentaria de la indígena chol. Tila, Chis.

altar o una cruz; cajones, costales, botes, petates para dormir y cuernos de venado para colgar objetos.

Los utensilios de cocina son: metate, ollas, jarros, tazas de barro, guajes y jicaras, cazuelas, bateas y cucharas de madera.

Economía: La vida económica de los choles tiene por base la agricultura, y principalmente la cría de ganado porcino. La industria de tejidos d

algodón es de tipo familiar, y sus productos se destinan exclusivamente a la demanda doméstica. La manufactura de sombreros, huaraches, cestería y cerámica se destina en parte a la venta y en parte al consumo individual de los propios manufactureros.

El comercio es regular en las localidades choles; a ellas ocurren los mestizos para adquirir los cerdos cebados, la carne de res, las frutas, el maíz y la caña de azúcar, productos de la industria y de la agricultura indígenas.

Además de estas actividades económicamente remunerativas, los choles no desdeñan, cuando sus intereses lo permiten, servir en calidad de peones asalariados en las haciendas cafeteras, en los ingenios de caña o en los campamentos chicleros, empresas todas que pagan jornales muy bajos.

Los cultivos agrícolas de los choles son: el maíz, el frijol, el arroz, la caña de azúcar, el camote y la papa en los bajíos o llanuras; el café y los árboles frutales en la sierra. La siembra y la cosecha las realizan en forma colectiva. Cuando se inician las labores, todos ocurren a prestar su contingente, obedeciendo al llamado que hacen las autoridades a toque de tambor. Los productos de la cosecha, en cambio, son de exclusiva propiedad individual. Los choles no gustan de la propiedad colectiva, sino que son individualistas muy cuidadosos de sus bienes.

Emplean las pesas y las medidas nacionales y circula entre ellos la moneda del país; pocos se dedican al trueque o cambio.

Instrumental: Tienen coa, arado de madera, machete, hacha, pala, azadón,

cuchillo, telar de cintura, trapiche primitivo, mortero, anzuelo, torno y huso antiguos, instrumentos para la extracción del "látex", trampas y carabinas de pólvora.

VIDA SOCIAL

Familia: La integran los padres y tres hijos como término medio; la autoridad la tiene y la ejerce el padre, aun cuando los hijos sean mayores de edad y estén casados.



Indumentaria del indígena chol. Tumbalá, Chis.

El parentesco es reconocido tanto por la línea paterna como por la materna y no se casan parientes cercanos.

El compadrazgo es respetado pero no tan exageradamente como en otros grupos, así se origine éste por bautizo o matrimonio.

Respetan a los ancianos y a las viudas, y éstas, no bien han perdido al marido, regresan, seguidas de los hijos, al hogar paterno; no es frecuente que las viudas contraigan segundas nupcias.

La unidad y la armonía reinan en el hogar chol, donde se desconocen los conflictos; igual apreciación puede hacerse de la sociedad, que a la vez que sencilla es muy homogénea.

El matrimonio es endogámico-grupal pues los choles no se casan con mujeres de otros grupos indígenas.

No hay noviazgo entre los jóvenes; cuando a un muchacho casadero le simpatiza o desea una muchacha, se lo comunica a su padre, y éste ocurre con el de aquélla para concertar la unión.

Ceremonias: La petición de mano constituye una ceremonia: el petionario lleva a la casa de la novia un regalo consistente en pan, cacao, aguardiente de caña y un cerdo cebado. Si los padres de la pretendida dan el pase al solicitante y no aceptan el obsequio, esto se repite tres veces, siendo en la última cuando se recibe.

El matrimonio autóctono no entraña otra ceremonia que la de presentarse los novios ante el más anciano del lugar o el auxiliar municipal que les hace tomarse de las manos y los exhorta a cumplir con sus deberes, previa anuencia de los padres de ambos contrayentes.

Mas, por lo regular, se casan por las leyes civiles y conforme a las prácticas católicas. Tras dichas ceremonias, se celebra un comelitón amenizado ocasionalmente con música y baile y durante el cual se bebe aguardiente.

En el nacimiento no hay ceremonias.

Gobierno: Propiamente no existe gobierno autóctono; la comunidad chol se rige por las leyes del municipio y del Estado; en las cabeceras de municipio por un ayuntamiento, y en las rancharías por un delegado o auxiliar.

Sin embargo, los ayuntamientos están integrados totalmente por mestizos (aun los auxiliares son mestizos ordinariamente), mas cuando recae la elección para miembros del ayuntamiento en indígenas se tiene en cuenta si la persona sabe leer y escribir; en caso contrario, se le busca un auxiliar para que los ayude a desempeñar el cargo estando obligada en todo caso la persona elegida a consultar a los ancianos sobre los problemas que tiene que resolver. Los auxiliares o delegados reciben el nombre de "alguaciles" o "escribanos".

El chol mantiene buenas relaciones tanto con los mestizos como con los grupos tzeltales y tzotziles.

Criminalidad: El indígena chol es respetuoso de la autoridad y aun en estado de ebriedad no comete faltas. La propiedad la consideran inviolable. Se han registrado asesinatos por odio entre familias, que fomentan los mestizos.

Festividades: La principal festividad es la religiosa, dedicada a la Cruz que veneran en toda la región, el día 3 de mayo y el 24 de junio. Esta festividad se celebra con ofrendas de flores y frutos, cohetes, tambor y chirimía, en los altares de cada hogar, en los lugares en donde se levantan, sea en los caminos o en las alturas de los cerros y en la Iglesia, en los poblados; la fiesta dura de tres a nueve días.

Celebran la siembra y la cosecha del maíz con fiestas que se acompañan con música de tambor y chirimía, cohetes, música de viento y un comelitón con abundantes libaciones. La fiesta del Señor de Tila es importante. Las cívicas les son indiferentes.

Funeraria: Se viste el cadáver con ropa limpia, se tiende en el suelo en un petate, después es amortajado y se le lleva al cementerio en donde es enterrado.

Para el velorio cooperan los vecinos o parientes con dinero, velas, café, aguardiente y demás gastos, sirviéndose por la noche un comelitón y bebidas de café y aguardiente.

Los familiares lloran fuerte y constantemente desde que muere el paciente hasta la inhumación.

En las rancherías apartadas aún se acostumbra enterrar el cadáver frente a la casa, y el de los niños bajo el piso de la misma; pero en los poblados, hay panteón; en cada tumba se levanta una cruz. Durante nueve días se reza

en la casa del desaparecido, y al finalizar este tiempo luctuoso se efectúa otro comelitón al que concurren familiares y vecinos.



Niña indígena chol. Tumbalá, Chis.

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: Chol, grupo Zoque-Maya; subgrupo Mayanse, división cholchortí, familia Chol. (Clasificación Mendizábal-Jiménez Moreno.)

Religión: Es una mezcla de catolicismo y de su religión antigua. En algunos lugares de la sierra aún guardan y veneran ídolos pequeños de piedra que colocan en el altar de la casa dedicado a la Cruz, y a los cuales les queman incienso, les encienden velas y les hacen ofrendas de flores y frutas y especialmente de jarros con látex de chicle. Usan como amuletos colas de ar-

madillo, y guardan huevos de gallina negra que entierran en la casa de la joven a quien pretenden, para que corresponda a su sentimiento amoroso.

Sin embargo, existen en los poblados cofradías y mayordomías para las actividades del culto católico, las fiestas religiosas del 3 de mayo y la patro-



Niño indígena chol. Tumbalá, Chis.

nal del Señor de Tila; pero, fuera de ellas, los indígenas van poco a la Iglesia, y no se acercan al sacerdote católico para confesarse o para consultarle sus problemas.

Veneran también al Dios del Agua o al agua de las fuentes a las que llevan flores, encienden y queman cohetes.

No creen en los milagros ni rezan a los santos católicos; sólo lo hacen al Señor de Tila y a la Santa Cruz.

Folklore: Las supersticiones en el grupo chol están arraigadas de una manera exagerada. Cuando hay eclipses de sol o de luna golpean botes, ji-

caras, tocan las campanas en donde hay iglesia, gritan y hacen una alharaca terrible. Suponen que el eclipse es una pelea entre el sol y la luna; los choles son partidarios del triunfo del astro sobre el satélite, pues de otra suerte se acabaría el mundo. En la conjunción de la luna, repiten estos actos para que al astro le vaya bien y no perezca.

Por otra parte, hay la costumbre de regar sal alrededor de la casa para que haya buena suerte; asimismo acostumbran espolvorearla en los brazos de la cruz.

El brujo se encarga más de asuntos amorosos que de curar enfermedades; sin embargo, también atiende a algunos enfermos por medio de exorcismos. Uno de ellos consiste en frotar un huevo de gallina negra en el abdomen del paciente para que salga el "mal del cuerpo"; ofrendan a la Cruz una jícara de látex, rezan y cantan, en todo caso frente a la Cruz.

Arte: Sus manifestaciones artísticas se reducen al bordado de sus camisas y huipiles por la combinación de hilos de colores y las figuras artísticas que presentan.

Tienen asimismo como manifestación artística una danza que ejecutan en carnaval disfrazándose de animales feroces (tigres, coyotes, lobos) e imitando sus movimientos mientras bailan al son de un tambor y una chirimía. Por lo demás, bailan "zapateados" sobre una tarima con sones de la chontalpa tabasqueña.

Los cuentos y leyendas folklóricas parece que los han olvidado, así como la música autóctona.

Los instrumentos musicales son el violín, el tambor, el pito de carrizo y la guitarra.

BIBLIOGRAFIA MINIMA

- BECERRA, MARCOS E. *Nombres Geográficos Indígenas del Estado de Chiapas*. Tuxtla Gutiérrez, 1932.
- DE LA CERDA, ROBERTO. *Los Choles*. (Monografía Etnográfica). México, 1942.
- DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA. *Censos de Población de 1930 y 1940*. — *Censo Lingüístico Indígena de 1930*. México.
- LEHMANN, W. *Central Amerika*. Berlin, 1920.
- OROZCO Y BERRA, M. *Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica de México*, 1864.
- PERICOT Y GARCÍA, L. *La América Indígena*. Barcelona, 1936.
- PINEDA, EMETERIO. *Descripción Geográfica de Chiapas y Soconusco*. Chiapas, 1845.
- PINEDA, VICENTE. *Historia de las Sublevaciones Indígenas habidas en el Estado de Chiapas*. Chiapas, 1888.
- REMESAL, ANTONIO DE. *Historia General de las Indias Occidentales y particularmente de la Gobernación de Chiapas y Guatemala*. Guatemala, 1932.
- SANTIBÁÑEZ, E. *Chiapas, Reseña Geográfica y Estadística*. México-Paris, 1911.
- SAPPER, K. *La Población Autóctona de la América Central*. Guatemala, 1928.
- SOCIEDAD MEXICANA DE ANTROPOLOGÍA. *Mayas y Olmecas*. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1942.
- STOLL, OTTO. *Etnografía de la República de Guatemala*. Guatemala, 1938.
- THOMPSON, J. E. *Ethnology of the Mayas and the Southern Central British Honduras*. 1930.
- VILLACORTA, C. A. y RODAS, FLAVIO N. *Manuscrito de Chichicastenango*. (Popol-Vuh). Guatemala, 1927.
- VILLAGUTIERRE SOTO MAYOR JUAN DE. *Historia de la Conquista de la Provincia de El Itzá*. Guatemala, 1933.
- VIVÓ, JORGE A. *Rozas y Lenguas de México*. México, 1941.

LOS CHONTALES DE TABASCO

Habitat: El grupo indígena conocido por "Chontales de Tabasco", se asienta en la región central de Tabasco, precisamente en los municipios de Nacajuca, Centro, Centla, Macuspana, Jalpa y Tacotalpa.

Esta región presenta una extensa planicie con relieves ligeros hacia el sur. Ya cerca de los límites con la República de Guatemala y el Estado de Chiapas, encontramos cordilleras cortas y bajas que son escalones y contrafuertes de la Sierra del Petén y del macizo montañoso chiapaneco.

En el sistema de montañas del municipio de Macuspana, hay eminencias de menos de mil metros sobre el nivel del mar, con la excepción del cerro del Madrigal, que rebasa dicha altura. Hay notables grutas, y en el interior de una de ellas, en el cerro El Cocaná, se encuentra una laguna de aguas apacibles y llenas de misterio.

La planicie se interrumpe a veces por pequeños lomeríos, por extensiones de bosques, por arroyos, ríos, pantanos y lagunas, en cuyas márgenes se extienden cultivos de cacao, caña de azúcar, plátano, etc. La hidrología ofrece tres grandes cuencas: la del río Usumacinta, la del centro del río Mezcalapa y la occidental; las tres son corrientes navegables.

El clima es cálido, húmedo y uniforme. La temperatura oscila en promedios de 38° centígrados de junio a septiembre, y de 12° centígrados de diciembre a marzo.

Las lluvias presentan dos periodos: uno de julio a agosto y otro de octubre a marzo; en el primero se registran chubascos y, en el segundo, son comunes los "nortes" o lluvias menudas y pertinaces. La precipitación pluvial ordinariamente es de 2,500 mm. y, en algunas ocasiones, ha llegado a los 3,000 mm. (la cifra más alta dentro de la precipitación general del país).

Los vientos frecuentes son del E.N.E.; los violentos del N. y N.E. de octubre a marzo, y los huracanados o ciclones que azotan el Golfo de México, asuelan la región chontal.

La flora, por el clima tropical, es riquísima y variada en maderas, árboles frutales, plantas medicinales, etc.; algunos de sus productos típicos son: caoba, cedro, caracolillo, palo de Campeche, camotillo, cerezos, naranjos, limoneros, manglares, guayabos, chicozapotes, guanábanos, cocoteros, cacao-teros, tamarindos, zarzaparrilla, diversas variedades de plátano (entre otros el roatán y el tabasco de fama mundial), yuca, zapotes, saqú, uva silvestre, etc.

La fauna —no menos rica— está constituida entre otros por los animales siguientes: león americano, tigre, gato montés, cacomixtle, marta, armadillo, venado, tlacuache, mico, saraguato, zopilote, gavilán, papagayo, loro, chacha-

laca, garza real, pato silvestre, tortuga, lagarto, nauyaca, coralillo; peces como mojarras y cazón y mariscos como cangrejos, jaibas y camarones.

Los cultivos agrícolas principales son: el maíz, el arroz, el frijol, el cacao, el plátano, el ajonjolí, el tabaco. Crian ganado vacuno y porcino en pequeño.

Censos de Población: Según el Censo de 1930, existían 3,452 monolingües. *México en Cifras* señaló 15,610 indígenas, de los cuales 3,352 eran



Adulto chontal. Macuspana, Tab.



Adulta chontal. Macuspana, Tab.

monolingües y 12,258 bilingües. El Censo de 1940, que no anota a los bilingües y sólo registra a los monolingües, señala a los chontales en número de 2,859. El Censo de 1950 no los especifica.

En los municipios de población chontal, habitan otros grupos indígenas: en Centro y Macuspana, mayas; en Tacotalpa, zapotecos, zoques y tzeltales; y en Jonuta, tzotziles.

CARACTERISTICAS ANTROPOLOGICAS

Estatura: De 155 a 159.9 cm. (Steggerda).

Índice cefálico: De 79 a 81 (Huxley).

Color de la piel: Café (27-28) tintas de Broca (Gerland).

Textura del pelo: Lacio, sección transversal cilíndrica (Giddings).

Grupos sanguíneos: De los grupos "O" y "A" (Bernstein, Hogben, Gini).

Somatología: Pelo abundante y fuerte en la cabeza, y vello casi nulo en otras partes del cuerpo. Cara semirredonda, ojos de color oscuro; nariz gruesa, corta en su base, boca regular; tórax y abdomen proporcionados, miembros superiores e inferiores largos; de complexión regular, más bien delgada que tosca; manos y pies medianos.

Patología: Las enfermedades principales que padecen son: el paludismo, la gastroenteritis, la parasitosis, la disentería ambiana, la neumonía, la gripe, el reumatismo y la tuberculosis. En los niños, la tos ferina, la viruela y el sarampión. Los enfermos son atendidos por brujos conocedores de procedimientos tradicionales: yerbajos medicinales y exorcismos.

Historia: De acuerdo con Fray Bernardino de Sahagún, los chontales de Tabasco se contaron entre los grupos que desembarcaron procedentes del norte, en Pánuco. Por otra parte, los vestigios arqueológicos encontrados en su región, el tipo físico y aun su idioma, identifican el parentesco de los chontales con los grupos mayenses dispersos desde la Huasteca hasta Guatemala.

Sin embargo, los hallazgos recientes de las pétreas cabezas colosales en Veracruz y el norte de Tabasco, complican el problema de las culturas locales, ya que se estima que aquellos vestigios corresponden a la cultura olmeca, que se relaciona con las primeras épocas de Monte Albán, Teotihuacán y de Tzacal y Chicanel de Guatemala.

También resulta probable que el territorio de Tabasco, conocido en la antigüedad con el nombre náhuatl de Xicalanco, estuviera habitado por nahoas o toltecas, los que, tras de convivir con la población olmeca o maya ahí establecida, dejaron huellas culturales y aun étnicas entre los actuales supervivientes de aquella legendaria comunidad. También existe la posibilidad de que grupos emigrados de la extinta Tula hayan invadido un día la región Xicalanca, trayendo consigo un aporte cultural que pronto llegaron a asimilar los habitantes ahí asentados.

La conquista hispana encontró en el señorío chontal, cuya capital era Onchualco, al cacique Talezcoob, a quien por corrupción de lenguaje, los españoles llamaron *Tabasco* (del que tomó el nombre el Estado). Aquel cacique se enfrentó a los conquistadores Juan de Grijalva y Hernán Cortés, hasta sucumbir en la pelea. La superioridad de los invasores europeos se impuso



Niño chontal. Nacajuca, Tab.

a los indígenas, quienes en prueba de amistad obsequiaron espléndidamente a los conquistadores. Entre los presentes había varias mujeres jóvenes y vírgenes, entre quienes se contaba la famosa Malinalli o Malinche a quien los españoles bautizaron con el nombre de Marina y que desempeñó un importante papel en la Conquista.

Durante la época colonial vivieron pacíficos, y fueron evangelizados tardíamente. Los chontales permanecieron muchos años al margen de la vida del país, hasta que los sacudimientos de las luchas reformistas, y posteriormente la Revolución de 1910, los sacaron de su aislamiento.



Niña chontal. Nacajuca, Tab.

Hacen tres comidas durante el día. La familia se reúne en la cocina, y sus miembros se sientan en torno al fogón, colocando al centro una cazuela grande, de donde van extrayendo cada uno el alimento con una tortilla.

La bebida embriagante favorita de estos indígenas es el "balché" que se prepara fermentando la corteza del árbol del mismo nombre, y endulzando el líquido con miel de caña —guarapo— o con miel de colmena.

También se acostumbra el alcohol de caña y el "pozole" de que antes se habló, fermentado con panela o piloncillo.

Indumentaria: Los hombres usan camisa de manta, muy corta y abierta del cuello; muchas de estas prendas no tienen manga; el calzoncillo, de la misma tela, lo llevan enrollado hasta arriba de la rodilla; se fajan con un ceñidor

EXPRESIONES MATERIALES DE CULTURA

Alimentación: Los chontales de Tabasco comen diariamente tortillas de maíz y frijoles, suelen enriquecer esta dieta con carne de res, de venado o pescado de mar y río; también gustan de las variadas y ricas frutas regionales; plátanos cocidos o asados, calabazas y yuca.

Toman café, atole o "pozole". Este último es una mezcla de masa de maíz y polvo de cacao que acostumbran como bebida refrescante y alimenticia durante el día.

Los chontales de Tabasco tienen entre su dieta un condimento muy particular: el "ulich", que es salsa de harina de maíz hervida con agua hasta espesar, a la que agregan trozos de carne de vaca. El consumo de esta salsa es corriente en los hogares indios.



Habitación indígena chontal. Macuspana, Tab.



Otro tipo de casa indígena chontal. Nacajuca, Tab.

azul o rojo. Van cubiertos con un sombrero de palma de copa alta y de ala ancha; muy pocos usan huaraches, pues les gusta andar descalzos, en vista del extremoso clima cálido.

Todos los chontales se cubren con capotes de palma en tiempo de lluvias.

El vestido de la mujer lo compone la camisa de manta, escotada, con o sin mangas, bordada en el cuello; la falda o enagua de percal plegada hasta la cintura; cubren su cabeza con una mantilla o rebozo. Las mujeres, como los hombres, caminan generalmente descalzas.

Adorno personal: Las mujeres forman con su pelo dos trenzas; las jóvenes adornan su tocado con listones que entrelazan en su pelo. Es común encontrar tanto a las solteras como a las casadas con el pelo suelto, simplemente alisado; esto último se observa especialmente en las épocas calurosas.

Son muy de su gusto los adornos de cuentas corrientes, de corales, y aun de semillas de frutas regionales, que montan en aretes y anillos de carey o de metal común.

Habitación: El tipo peculiar de la habitación chontal nos lo ofrece la casa cuadrangular, con muros de varas, techo a dos aguas de paja o palma, y una o dos puertas de varas de otate. Ninguna de estas habitaciones tienen ventanas, y el piso es la misma tierra simplemente apisonada. Las casas de mejor calidad tienen anexa una choza que sirve de cocina; en cambio, las habitaciones más pobres, sólo constan de un cuarto de donde se improvisan la cocina y la bodega. Son también característicos de las casas de cierta importancia, los portalillos o corredores, de donde se cuelgan hamacas. Todas las habitaciones antes descritas están rodeadas de un solar que se utiliza para la cría de animales domésticos o para cultivos agrícolas o de horticultura.

El moblaje de los chontales es bien rústico: una o dos hamacas, petates, bancos sobre los cuales se coloca el metate, cajones usados y garabatos de madera para colgar algunos objetos. Ciertas familias acomodadas tienen máquinas de coser.



Anciana chontal. Jalpa. Tab.

bancos sobre los cuales se coloca el metate, cajones usados y garabatos de madera para colgar algunos objetos. Ciertas familias acomodadas tienen máquinas de coser.

Si el moblaje es pobre, también lo son los utensilios domésticos: metate, bateas, ollas, cazuelas, jarros y platos de barro; tazas, vasos y botes de peltre. Algunos tienen molinos de nixtamal de manufactura extranjera.

Economía: Los chontales de Tabasco viven principalmente de la agricultura, la pequeña ganadería, la industria de la palma, el comercio y de los salarios que obtienen los hombres como jornaleros en las fincas del campo.

De una a tres hectáreas de terreno de temporal consta el patrimonio familiar. En estas tierras se cultiva frijol y maíz, y se logran buenos rendimientos anuales. Algunos chontales tienen, además, pequeños cultivos de caña de azúcar, de cacao, de tabaco y de plátano. El cuidado de estos últimos cultivos requiere mucho trabajo ya que la yerba crece en las plantaciones en forma muy rápida y es menester una constante labor de desmonte.

La propiedad de la tierra ofrece tres aspectos: el ejidal, el comunal y la pequeña propiedad.

En las labores agrícolas, ayudan al padre los hijos mayores.

Cuando la cosecha de maíz es copiosa, dedican parte de ella a la cría de cerdos y de gallinas.

Los chontales son hábiles tejedores de palma. La buena confección y aspecto de los sombreros y las capas de palma que producen son apreciados en Tabasco y entidades cercanas.

Complementan sus entradas en dinero con la venta de los productos regionales típicos: frutas, miel de abeja, gallinas, pescados y cerdos. El ejercicio del comercio resulta penoso y a veces incoachable por la falta de vías de comunicación.

Cuando por algunas circunstancias los chontales se ven privados de los ingresos de la agricultura o de la industria, suelen contratarse como peones en las fincas del campo, en donde su trabajo es mal remunerado en relación con los salarios de que gozan los mestizos.

Instrumental: Las actividades económicamente productivas de estos indígenas no requieren un complicado instrumental. Sus utensilios de labranza e industrias son simples: arado de madera, coa, azadón, machete, hacha, agujas, lezna, mortero, trampas de caza y pesca, cuchillo y, en algunos casos, carabinas o escopetas.



Mujer chontal. Jalpa. Tab.

VIDA SOCIAL

Familia: La organización social de los chontales tiene su origen en el sistema patriarcal. No les gusta unirse matrimonialmente con personas ajenas a su grupo (endogamia grupal). El gobierno doméstico lo encabeza el padre y a él le obedecen su esposa y sus hijos aunque estos últimos estén



Anciana indígena chontal. Nacajuca, Tab.



Joven indígena chontal. Jalpa, Tab.

casados. Sin embargo, sobre la autoridad del padre priva la de los ancianos, quienes en última instancia resuelven sobre los conflictos familiares.

Es positivamente notable el respeto que la comunidad entera siente por los viejos, a quienes se trata con el mayor comedimiento y las más finas atenciones. A ellos está encomendada la educación de la niñez, así como la vigilancia de las tradiciones del grupo.

Ceremonias: La edad matrimonial entre los chontales es la de 16 a 18 años para el hombre y entre los 12 y los 16 para la mujer.

Cuando un joven desea casarse, establece una superficial relación entre él y su elegida. Pronto comunica sus deseos matrimoniales a su abuelo. El

abuelo se entrevista con el abuelo paterno de la joven señalada y entran en pláticas los viejos que son muy cuidadosos de establecer la genealogía de ambos jóvenes, con objeto de evitar la unión entre parientes consanguíneos por la línea paterna. Cuando no hay un inconveniente de este género, se accede al matrimonio, y se fija la fecha en que deberá efectuarse.



Anciana chontal vista de frente y de perfil. Nacajuca, Tab.

Las parejas se unen matrimonialmente por las leyes civiles y eclesiásticas. Cuando los novios viven en rancherías o aldeas alejadas, donde no hay culto religioso o autoridades civiles, se casan tan sólo bajo la voluntad y permiso de los abuelos. En todo caso, las bodas se festejan con banquete y baile a los que asisten amigos y vecinos.

Cuando nace un niño chontal, el abuelo paterno que asiste a la parturienta en un lugar oculto al resto de los familiares, entierra la placenta debajo del fogón de la cocina, "para que no falte alimento al recién nacido". El niño recibe las aguas del bautismo por manos del cura; en ausencia de éste, oficia el abuelo; antes de poner nombre al pequeño, se consulta el santoral católico, y se escoge el nombre que mas satisfaga a los padres entre los consignados en el santoral para el día del nacimiento.

Gobierno: En realidad, no existe un gobierno autóctono organizado; pero los ancianos de las comunidades integran un consejo que tiene por objeto auxiliar a la autoridad municipal.



Joven chontal. Jalpa, Tab.

Es de hacer notar la simpatía con que los chontales van a las escuelas rurales establecidas en su territorio. Niños y niñas concurren a las clases, con lo cual ha aumentado la población bilingüe y abatido el analfabetismo.

Criminalidad: Las relaciones existentes entre los chontales mismos así como las que mantienen con los grupos mestizos vecinos son cordiales por lo general, lo cual hace casi inexistente la criminalidad. Se registran faltas leves a los reglamentos de policía y los castigos por dichas infracciones se reducen a multas de escaso monto o a servicios municipales en bien de la comunidad.

Festividades: En los poblados de cierta importancia, celebran las fechas que el calendario católico señala como correspondientes a los santos patronos de cada lugar. En estas ocasiones se rezan triduos y novenarios, se encienden fuegos artificiales, se organizan ferias, las familias se reúnen en comeditones rociados con aguardiente. Estas fiestas familiares revelan el gusto de los chontales por la música; acompañándose de guitarra y arpa, bailan en parejas el son alegre y vivaz conocido como "La Jarana".

Funeraria: Entre los chontales existe la creencia de que el alma de los muertos encarna en animales. Esta preocupación es desde luego una reminiscencia de antiguo totemismo, hecho que confirma el tabú de no dañar al animal en que se supone ha de encarnar el alma del familiar difunto. El entierro no tiene características especiales y se realiza en orden con los cánones cristianos. El 2 de noviembre, día de los muertos, se levantan altares en las casas sobre los que se colocan ofrendas alimenticias destinadas a los "fieles difuntos".

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: La lengua chontal corresponde, de acuerdo con las más recientes clasificaciones, al grupo Zoque-Maya, subgrupo Mayanse, familia Maya-Quiché, división Chol-Chorti (Mendizábal-Jiménez Moreno).

El lingüista M. E. Becerra encontró entre el vocabulario chontal muchos términos de origen mexicano, maya y zoque.

Sin embargo, el chontal es claramente de origen maya; aunque su pronunciación dura y poco flexible lo hace distinto y en apariencia desligado de su origen.

Religión: Los chontales son católicos; sin embargo, su catolicismo se mezcla con supersticiones y prácticas paganas. Acatan el precepto de dar a la Iglesia las primicias de sus cosechas.

A pesar del acatamiento que dan a tales preceptos, los chontales conservan ciertas prácticas que revelan su anterior religión. Por ejemplo, nadie



Indumentaria chontal de Jalpa, Tab.

bebe el *balché* sin antes obsequiar a la "madre tierra" con algunas gotas del embriagante líquido. A la salida del sol, los hombres se descubren reverentemente; encienden velas de cera para alejar a los malos espíritus y sahúman la habitación para alejar la mala suerte. Temen al ave negra que cruza el cielo, pues consideran que su presencia es augurio de sucesos desagradables; si una víbora cruza el camino del caminante, piensan que la desgracia lo acecha.

La brujería —muy extendida— tiene íntima relación con el cristianismo ya que los brujos se valen de oraciones cristianas para sus curaciones y exorcismos. Los brujos son estimados por la comunidad, pues de ellos dependen: la salud de todos, las buenas cosechas y la felicidad. Sin embargo, cuando los sahumeros, los exorcismos o los tocamientos no dan los resultados que se buscan, nace una animadversión entre el hechicero y el paciente, que muchas veces llega al extremo de excitar tanto a la comunidad en contra del brujo, que éste paga con la vida su error.

Arte: En realidad, los chontales de Tabasco tienen muy pocas manifestaciones de carácter artístico; cabe, sin embargo, señalar el acabado de los finos sombreros de palma, los bordados de punto de cruz en las camisas de las mujeres y su gusto tan particular por la música. Durante las veladas, los chontales se sientan en torno de algún músico improvisado que con el orgañillo de boca ejecuta las tonadas populares de moda.

En algunos poblados hay orquestas de guitarras, violines y acordeón. En las rancherías apartadas todavía gustan de las melodías de origen mexicano ejecutadas con flauta de carrizo y tambor.

BIBLIOGRAFIA MINIMA

- BASAURI, CARLOS. *La Población Indígena de México*. México, 1941.
- BECHERRA, MARCOS B. *Nombres Geográficos del Estado de Tabasco*. (Memorias de la Sociedad Científica A. Alzate, Tomo XXIX). México, 1933.
- *Estudio Lingüístico y Etnográfico de los Chontales de Tabasco*. (Memorias de la Sociedad Científica A. Alzate, Tomo II.) México, 1939.
- DÍAZ DEL CASTILLO, B. *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*. México, 1939.
- DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA. Censo Lingüístico Indígena de 1930. México.
- INSTITUTO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA E HISTORIA. *Atlas Arqueológico de la República Mexicana. Estado de Tabasco*. México, 1939.
- *Mayas y Olmecas*. México, 1942.
- JIMÉNEZ MORENO, W. "El Enigma de los Olmecas". En *Cuadernos Americanos*, N° 5. México, 1942.
- LÓPEZ DE COGOLLUDO, D. *Historia de Yucatán*. Madrid, 1868.
- MESTRE GUIGLIAZA, M. *Archivo Histórico Geográfico de Tabasco*. San Juan Bautista, Tabasco, 1907.
- OROZCO Y BERRA, M. *Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica de México*. México, 1864.
- *Historia Antigua de la Conquista de México*. México, 1880.
- PERICOT Y GARCÍA, L. *La América Indígena*. Barcelona, 1936.
- PIMENTEL, FRANCISCO. *Lenguas Indígenas de México*. México, 1903.
- SAHAGÚN, FR. B. DE. *Historia General de las Cosas de la Nueva España*. México, 1938.
- VIVÓ, JORGE A. *Razas y Lenguas Indígenas de México*. México, 1941.

División Tzeltal-Tzotzil

Tzeltales de Huitepec y Ocosingo.
Tzotziles de Zinacantán, Chamula, Simojovel, Mitontic y Pentahó.
Tojolabales o Chañabales de los municipios de Comitán, la Independencia, las Margaritas y Altamirano.

LOS TZELTALES

Habitat: El núcleo indígena tzeltal habita en la región más escarpada de la cordillera de Huitepec y en los declives del valle de Ocosingo en el Estado de Chiapas. Los grupos más numerosos y con características más firmes, se encuentran diseminados en 28 municipios de la mencionada entidad. La zona montañosa del habitat tzeltal ofrece regiones tan pobladas de árboles que constituyen verdaderas selvas impenetrables, formadas por encinos y robles que se ligan por medio de plantas trepadoras. Existen montes hasta de 2,000 metros y grandes depresiones. Las fragosidades del terreno determinan la formación de dos vertientes, una al norte y otra al noroeste, por donde corren los ríos de Jataté, Chocté, Zaquila y Chacánés que van a engrosar los caudales de los ríos Grijalva y Usumacinta.

La temperatura media de la región fluctúa entre los 20° y 25° C. La precipitación pluvial por año gira alrededor de 160 mm. Con exuberancia, crecen chicozapotes (árbol del hule), achiotes, zarzaparrilla, café y cacao. En los bosques abundan las maderas preciosas: caoba, cedro, guayacán, zapotillo; se encuentran hasta 200 especies de orquídeas.

Censos de Población: El Censo de 1930, en su capítulo de lingüística, registra 32,539 monolingües. De la obra *México en Cifras*, publicada en 1934, extraemos los siguientes datos: total de indígenas 40,342; de ellos, son monolingües 32,363; se encontraron 32,283 en su habitat y 80 fuera de él; bilingües 7,979; 7,778 en su habitat y 201 esporádicos. El Censo de 1940, que se contrae a consignar los datos que se refieren a indígenas monolingües en su idioma ancestral, registra 34,502. El Censo de 1950 consigna a los monolingües en número de 31,856.

CARACTERISTICAS ANTROPOLOGICAS

Estatura: De 155 a 159.9 cm. (Steggerda).

Indice cefálico: De 79 a 81 (Huxley).

Color de la piel: Café (34-38) tintas de Broca (Gerland).

Textura del pelo: Lacio, sección transversal cilíndrica (Giddings).

Grupos sanguíneos: No clasificados.

Somatología: El tzeltal es de complexión fuerte y de aspecto robusto; el de Tenejapa es de baja estatura; en cambio, el de Ocosingo y Tepango es alto, de cabeza abultada, con cabello abundante, cara redonda y pómulos prominentes, ojos de color café oscuro, nariz fuerte y aquilina; boca de labios gruesos, y mandíbula inferior ligeramente prognática, tronco amplio, piernas

cortas, manos y pies pequeños, rostro y cuerpo sin vello. Su natural es pasivo y sumiso, silencioso y desconfiado, pero el alcohol los transfigura.

Patología: El desaseo en su persona y en su habitación es causa de muchas enfermedades que aquejan a los tzeltales. El varón, que sólo se baña en *temazcal*, no lo hace por limpieza sino para curarse de algún padecimiento; la mujer se baña al aire libre, en el río, por lo general una vez a la semana; riega y barre su jacal diariamente.

Las enfermedades más comunes son las que afectan el aparato digestivo, como las disenterías de origen geofágico. Las erupciones de la piel y el mal



Casa tzeltal en Amatenango, Chis.

del pinto son frecuentes. A los tzeltales no les gusta acudir al médico en busca de alivio para sus males; consultan al brujo que los cura de dos maneras: primero, deshace el maleficio con prácticas mágicas y secretas, después receta cocimientos de yerbas, como los cogollos de huisache, de "hojas de seda" o de romero.

Historia: Los tzeltales se denominan tzendales. Cuando los aztecas llegaron a Chiapas, encontraron a los quelenes (tzeltales y tzotziles) dominados por los chiapa; hallaron numerosos poblados cuyos nombres tradujeron, tal como aconteció con Yasbiti (bosque verde), que se trocó en Ocosingo; Tumbalá Zotalem, que pasó a ser Zinacantán (lugar de murciélagos); Balum Cahan, Comitán; Jovel que en náhuatl se llamó Hueyzacatlán, hoy San Cristóbal las Casas. En tiempo de Moctezuma I, el caudillo azteca Tliltótotl recorrió toda la región tzeltal, la sujetó al poderío mexicano y dejó guarnicio-

nes, de las cuales la más importante estuvo en Zinacantán. Los españoles, a su llegada a Teochapan —antiguo nombre de Chiapas—, la encontraron habitada por cinco grupos aborígenes: zoques, chiapa, quelenes (tzotziles y tzeltales), mames y lacandones. El primer contacto que tuvieron castellanos y chiapanecos fué pacífico, los segundos enviaron a los primeros emisarios



Otro tipo de choza indígena tzeltal. Tenejapa, Chis.

de paz; posteriormente, el capitán Luis Marín envió desde su cuartel en Espíritu Santo —Coatzacoalcos— una comisión que requirió el pago de los tributos a la Corona; los comisionados fueron recibidos con hostilidad; en el grupo español iba Bernal Díaz del Castillo, quien resultó herido (1524). Sabedor Cortés de tal desaguisado, dispuso la organización de una expedición punitiva al mando del propio Luis Marín; ante el avance de los reconquistadores, los indígenas se sometieron sin pelear; solamente los chiapa opusieron resistencia.

En 1527 tornaron a rebelarse. Hernán Cortés designó jefe de los ejércitos que por tercera vez trataron de someter a los aborígenes, a Diego de Mazariegos, fundador de San Cristóbal las Casas; tzotziles y chiapa presen-

taron fiera resistencia, pero fueron vencidos; con su derrota, llegó la paz a la región, gracias a ello se logró la fundación de la mencionada ciudad de Las Casas y la de Chiapa de Corzo. En la época colonial —1712—, los tzeltales se unieron a otros pueblos para luchar con las armas en la mano en



Niña indígena tzeltal. Amatenango. Chis.

contra de los atropellos y extorsiones de que eran víctimas. Hicieron entonces tremendas matanzas de frailes, mestizos y peninsulares; llegaron a tomar localidades de la importancia de Huixtlán, pero al tratar de tomar San Cristóbal, sufrieron un tremendo descalabro que motivó su derrota; fueron sometidos por las fuerzas de Guatemala en 1713. En plena época Independiente, volvieron a sublevarse, pero fueron sometidos fácilmente.

EXPRESIONES MATERIALES DE CULTURA

Alimentación: El maíz, base de la alimentación de este grupo, es consumido en diversas formas: en forma de tortillas, tamales, atole, esquites, pinole, pozol o simplemente agua de masa que toman como refresco; completan su dieta con frijoles cocidos, calabazas hervidas o asadas, yerbas y raíces, insectos, gusanos de maguey y animales silvestres que obtienen mediante la caza. Toman dos comidas al día: una a las 6 de la mañana, compuesta de café o atole caliente, tortillas, frijoles y calabazas, condimentado todo ello con salsa picante; otra por la tarde, hacia las 5; esta segunda comida, más

fuerte que la anterior, es reforzada con algún platillo a base de carne de algún animal cazado, o de yerbas y raíces. El trabajador del campo toma al medio día pozol para mitigar la sed. La carne de res, de cerdo o pollo se consume solamente en las fiestas. Suelen comer en los días feriados unos tamales gigantes de masa que rellenan con media gallina o medio guajolote cocidos. Toman sus alimentos sentados en cuclillas alrededor del fogón; con una mano sostienen el plato y con la otra sopean sirviéndose de tortilla a guisa de cuchara.

Los tzeltales no son alcohólicos, sus bebidas predilectas son el pozol y la chicha, y entre las alcoholizadas, el comiteco. El pozol se prepara con maíz

reblandecido y cacao molido, mezcla que se endulza con panela y se deja fermentar.

La chicha se obtiene de la fermentación del jugo de la caña mezclado con yerbas que sólo ellos conocen. A los tzeltales les gusta mucho el tabaco. El tabaco de alta calidad que cosechan, lo venden; para uso personal utilizan el "tabaco bobo", que es una variedad silvestre; ellos mismos elaboran sus cigarrillos con tabaco machacado y envuelto en hojas de maíz; hay individuos que labran pipas rústicas. Para mascar, confeccionan el "pilico" con hojas frescas de tabaco que maceran mezcladas con polvo de cal y chile molido; hacen pequeñas bolas que dejan secar por mucho tiempo en "tecomates". Cuando viajan, mastican todo el día su "pilico" que les produce agradable enervamiento.

Indumentaria: El vestido del varón tzeltal en algunos poblados es bien característico: el calzón es corto, llegándoles a la rodilla; la camisa larga, muy abajo de la cintura; ambas prendas se confeccionan con tela blanca de algodón. Los calzones se sujetan a la cintura por medio de un ceñidor de colores. Su sombrero es de copa cónica. Usan huaraches de suela doble, atados al pie con una correa gruesa que tras de pasar por los dedos mayores, cruza el empeine diagonalmente y se anuda arriba del tobillo. Los habitantes de las zonas frías llevan un algodón largo que cuelga hasta abajo de las rodillas. El traje femenino consta de un "enredo" azul con pliegues delanteros, sujeto al cuerpo con una faja de diez centímetros de ancho, roja con listas negras, verdes y amarillas; debajo del enredo, llevan enaguas de percal. El huipil que completa la indumentaria es generalmente de algodón o de lana con bordados a cuadros, de estambre rojo, o de hilo del mismo color. En algunos pueblos, sustituyen el huipil por una camisa de cuello redondo y mangas cortas, bordados en cuello y pecho. Las muchachas solteras visten de blanco. La mujer no calza huaraches, sino va descalza. Las hay que cubren su cabeza con rebozos o mantillas.

Adorno: Las mujeres tzeltales adultas no se adornan; solamente las solteras llevan anillos, aretes y collares corrientes. Peinan su cabello en dos trenzas que cuelgan sobre los hombros; las jóvenes casaderas las enrollan a



Niño indígena tzeltal. Tenejapa. Chis.

manera de corona y les entretejen una cinta negra o roja en forma que recuerda a los usos de las yalaltecas de Oaxaca.

Habitación: La casa tzeltal se halla ubicada en un solar de amplias dimensiones que se cultiva y además sirve de corral para los animales domésticos. Se compone de dos cuartos, el mayor hace las veces de dormitorio y el menor de cocina. La pieza grande es de forma cuadrangular y mide 6 metros por lado y 5 de altura. Los muros son de otates verticalmente entrelazados con varas y atados con lianas o cordeles. Hay casas cuyas paredes están enjarradas con lodo y blanqueadas; existe una variante en las construcciones de Tenejapa y Oxchuc; allí los troncos de árbol, las rajadas de leña y los tabloncillos clavados substituyen a los otates y varas. Unas y otras sustentan sus muros sobre cuatro postes clavados en las esquinas. Se nota claramente la existencia de tres clases de techos: la primera, de forma piramidal, de palma o zacate que se estila en Chanal, Tenango y Oxchuc; en este último pueblo el vértice de la pirámide está cubierto por una olla boca abajo. La segunda es a dos y cuatro aguas, de tejas o de pencas de maguey; estos techos pueden verse en Ocosingo, Chilón y Coapilla. La tercera y última clase es de caballete formado de hojas grandes de palma o tejamanil, abunda en Aguatenango. Las Rosas y otros lugares cálidos. Esas techumbres tienen aleros amplios, a cuya sombra se abre un corredor que, en algunos sitios, mediante una cerca, se emplea como bodega. Se entra a las habitaciones por una puer-tecita de 1.50 metros de altura, hecha de otates o tablas; en algunas casas se abren ventanitas. El menaje doméstico consta de dos metates, dos ollas de barro para cocer maíz, tres o cuatro cántaros para el agua, media docena de jicaras, un comal de barro, algunos "jicalpextles" —medias calabazas—, uno o dos bancos de madera de tres patas, una red de ixtle o henequén y una tabla con picos a manera de percha. En el dormitorio, hay varios petates, una hamaca de ixtle, algunas camas de otates que descansan sobre horcones, una o dos sillas de madera, una mesa tosca, un altar formado con canchales y tablas en que luce la imagen del santo venerado por la familia.

Economía: La vida económica del indígena tzeltal no descansa sobre una sola actividad: necesita la cooperación de varias, como son la agricultura, la industria, la recolección, caza, pesca y peonaje. La agricultura brinda a los indígenas los elementos básicos para su alimentación: maíz, frijol y calabaza. Cultivan, además, cebada y café en los climas templados y fríos; en los cálidos, siembran caña de azúcar; en Cancún hay pequeños sembradíos de algodón. La industria es doméstica y la practica preferentemente la mujer. Las actividades industriales más comunes son la alfarería, los hilados y tejidos, manufactura de metates, y la cestería. La alfarería tzeltal ha alcanzado tal desarrollo, que después de satisfacer las necesidades del grupo, se exportan a poblaciones cercanas. Las fábricas de trastos se instalan en el corral de la casa a la sombra de un tejahán; la mujer modela el barro a mano, sin auxilio de torno alguno; en esta actividad se ha logrado una magnífica división del trabajo. El acarreo del agua y la tierra se encomienda a los miembros menores de la familia; la mujer prepara y bate el barro, modela las

piezas, y las pone a secar por un lapso de 2 a 3 días; en seguida interviene el varón adulto quien trae la leña, quema los trastos y los lleva al mercado para su venta. La producción familiar por semana suma una docena de vasijas grandes, o de 4 a 6 docenas de piezas menores. Los centros alfareros de mayor consideración son: Tenango, Amatenango del Valle, Bachajón y Sibacá. En la primera de las poblaciones mencionadas, la fabricación de utensilios de barro alcanza la categoría de arte, tanto por las formas originales de ollas y cántaros con bases anchas, cuello angosto y varias asas, cuanto por su decorado con rayas horizontales u onduladas de color negro o rojo, y figuras geométricas, de plantas y animales. En Amatenango la producción es más corriente; en Sibacá y Bachajón presenta idénticas formas, sólo que en color negro. Manufacturan ollas, cazuelas, platos, comales, jarros, cántaros, cernederos, incensarios y unas ollas hasta de un metro de altura en que guardan agua, chicha o pozole. El torcido de fibras duras tales como el ixtle y el henequén, representa la primera manipulación en la industria manufacturera de cordeles, lazos, redes, bolsas y costales, cuya producción íntegra se agota entre el propio grupo. El varón desempeña todas las labores del proceso, desde el acarreo de las pencas de los agaves, hasta el tejido final de los hilos. En los hilados y tejidos de algodón, ya silvestre, ya cultivado, se concretan a producir telas para el vestido femenino de la propia tejedora y sus familiares, sin salir a la venta. Principalmente en Tenejapa se elaboran huipiles y enredos hermosamente bordados. En menor escala, se tejen sombreros en Tenejapa y Sibacá. El labrado de metales está desarrollado en Tenejapa, trabajo que desempeñan los varones después de las labores del campo. La cestería, que tiene como derivados: canastos, cestos y colotes de varas de sauz, tiene su asiento en Bachajón.¹

Instrumental: Los instrumentos de que se sirven los tzeltales en los trabajos del campo son: la "macana" o azadón de madera para el cultivo del maíz; en la siembra de la cebada emplean la azada. Como auxiliares en la alfarería, usan una loza donde amasan el barro, una jicara con agua, unas piedras negras y compactas —zooc— para pulir las piezas. Se valen de tornos y tarabillas en los hilados de ixtle, y en los de algodón utilizan ruelas primitivas y telares de dos cilindros, que cuelgan de un árbol o de un horcón de la casa, y termina en la cintura de la mujer que teje, ayudada por un peinado.

VIDA SOCIAL

Familia: La familia tzeltal ofrece una cohesión notable debido a que la autoridad paterna es aceptada por la esposa y los hijos sin objeción alguna; todos los miembros ayudan al jefe de la familia en los trabajos que exige el sostenimiento de la misma. Los tzeltales se casan en edad temprana: los va-

¹ La mujer tzeltal emplea sus "ocios" en recolectar plantas y raíces silvestres, panales, cacao, café, algodón y tabaco silvestre. La caza y la pesca practicadas por los varones, también ayudan al sustento de los familiares.

rones entre los 18 y los 20 años, y las mujeres entre los 16 y los 18; las relaciones sexuales fuera del matrimonio y el adulterio son prácticamente inexistentes. La esterilidad es considerada como una culpa, y el marido de la estéril apalea a su cónyuge y la repudia, no sin antes acudir al brujo quien ensaya sus fórmulas misteriosas en la repudiada.



Anciano tzeltal mostrando su indumentaria. Guatenango, Chis.

El noviazgo entre los tzeltales es prolongado: empieza desde la niñez; los novios no se hablan, solamente se regalan baratijas y se miran desde lejos; los padres tácitamente aceptan aquellas inocentes relaciones.

Ceremonias: Cuando llegan a la edad conveniente para el matrimonio, el novio indica a su madre que desea cambiar de estado y ésta lo comunica a su esposo. Puestos de acuerdo, ambos progenitores van en busca del "principal" —anciano venerable del lugar—, para que los acompañe en el pedimento de mano. Ya reunidos, se encaminan a la casa de la novia llevando un presente compuesto de pan, chocolate, cigarros, un tercio de leña, otro de ocote y una buena ración de aguardiente llamado "guaro". El padre de la doncella recibe el obsequio, pero se niega a conceder la mano de su hija; a la semana siguiente retornan los solicitantes, llevando, además, jabón, panela y sal; en esta ocasión, el futuro suegro toma aguardiente con los visitantes, mas no accede a la petición; dos semanas más tarde, vuelven a la carga por tercera vez los peticionarios portadores de sus presentes; esta instancia si tiene aceptación, y la mano de la muchacha se otorga al pretendiente; de inmediato pasa el doncel a la casa de su prometida a servir en los trabajos del campo; se inicia, en rigor, un matrimonio a prueba, pues los prometidos se tratan y se ayudan; si la joven se arrepiente, su padre paga al muchacho \$10.00 como indemnización. Cuando se ponen de acuerdo, el



Indumentaria femenina de la indígena tzeltal. Bachajón, Chis.

varón regala a la muchacha un enredo, un huipil, aretes, gargantillas y un anillo. El casamiento tzeltal, de esencia ancestral, que efectúa el "principal", es el que tiene para ellos mayor significación. Se realiza en la casa de la desposada; los contrayentes se hincan en un petate en medio del jacal, rodeados de sus familiares; humildemente escuchan los consejos que les dan los mayores; en seguida, el joven besa los pies de los suegros, y la nueva suegra dice a su yerno: "Es tu mujer; cuando tú quieras pásala a tu casa", a lo que él contesta: "Bueno, madre, tú lo quieres." A continuación se come y se bebe.

Con frecuencia, prescinden de los enlaces civil y religioso. Por el término de un mes viven en la casa de la desposada, al cabo del cual, pasan al nuevo hogar de la pareja.

Por lo que respecta al nacimiento, durante el parto, los familiares quemaban copal y encienden velas para ahuyentar a los nahuales nocivos, además llaman al brujo, quien con exorcismos inmuniza al naciente de malas influencias: frota al niño con un huevo mientras reza repetidas veces el credo, para que los nahuales no entren en la casa.

Festividades: Las fiestas que con mayor entusiasmo celebran estos aborígenes, son las de carácter religioso. Suelen festejar el carnaval para lo cual usan máscaras; los muchachos, disfrazados de animales, recorren las calles emitiendo gritos que recuerdan los sonidos característicos de la bestia que representan.

Gobierno: El gobierno tzeltal se caracteriza por su honestidad y rectitud; los miembros de la comunidad que aspiran a dirigir sus destinos, deben hacerlo ajustándose a normas rigurosas. Cuando un adulto se distingue por su intachable conducta, se le designa encargado de la iglesia y alcalde de la cárcel; de ahí, asciende gradualmente a "rezandero", capitán de las fiestas religiosas, comandante de policía, juez auxiliar o regidor, presidente municipal y consejero. Los "principales", reunidos, integran un senado, que es el verdadero gobierno del núcleo indígena. Este consejo de ancianos tiene tal fuerza y tanto prestigio, que las autoridades municipales acatan sin discutir siquiera las determinaciones tomadas



Indumentaria masculina del indígena tzeltal.
Amatenango, Chiapas.

por aquél, prefiriendo en todo caso pasar sobre los deberes que les demarca su puesto oficial, a contrariar los acuerdos y órdenes recibidas del consejo.

Criminalidad: Generalmente, los tzeltales delinquen sólo cuando se encuentran bajo el influjo del alcohol. Las faltas leves son castigadas con arrestos, durante los cuales el detenido va a su casa a comer y a dormir; suelen también ser sancionados con trabajos en bien de la comunidad: limpieza de la calle, arreglo de jardines, obras de beneficio colectivo, etc.

Funeraria: Cuando muere alguna persona, visten el cadáver con ropa nueva. Se dan casos en que las propias enfermas confeccionan sus ropajes fúnebres. Tienden el cadáver sobre un petate en el centro del jacal; colocan la cabeza hacia el oriente y, junto a ella, clavan una vela encendida. La viuda, con la cabeza envuelta en un paño negro, se instala a los pies del difunto y llora sin cesar hasta que se entierra el cadáver. Atan el cuerpo sobre unas tablas para llevarlo al cementerio.

En los velorios se sirve café, pan, cigarros y "guaro"; a medida que el alcohol enardece los ánimos, el duelo se trueca en baile; al son de una "violinetta" u órgano de boca y guitarra, se baila hasta el amanecer. Al día siguiente, llevan el cuerpo al panteón; al ir a depositarlo en la fosa, cortan con un machete la sogá, con que está atado a la tabla, "a fin de que pueda levantarse el día del juicio". Cerca del cadáver entierran algunos objetos de los que usó en vida: ropa, instrumentos de trabajo, etc. La tabla en que llevaron el cuerpo se entierra verticalmente, dejando que sobresalga un pedazo de ella, que sirve a manera de monumento funerario. En ciertos lugares en donde no hay cementerio, sepultan a los muertos en el propio jacal, de suerte que cuando son numerosos los difuntos, los pedazos de tabla que sobresalen del piso hacen inhabitable la casa por lo que se hace necesario construir otra nueva.



Otro tipo de indumentaria de la indígena tzeltal. Oxchuc, Chis.

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: Mendizábal y Jiménez Moreno consideran que el idioma tzeltal pertenece al grupo Zoque-Maya, Subgrupo Mayanese, división Tzeltal-Tzotzil, familia Tzeltal.

Religión: Se puede afirmar que la totalidad de los tzeltales son católicos. Para las fiestas de los santos, se elige un "rezandero" y un cuerpo de personas o "consejo" encabezado por el "mayordomo". El cambio de consejo se efectúa ante un regidor del ayuntamiento, quien recibe de manos del mayor-

domo saliente una cruz de madera o de metal que ha traído colgada al cuello durante su mandato; el regidor la pasa del hombro derecho al izquierdo del mayordomo entrante, se la presenta para que la bese y, a continuación, se la cuelga al cuello. El representante del ayuntamiento ofrece tres tragos de "comiteco" —aguardiente de caña muy fuerte— al nuevo jefe del consejo y a su esposa; las copas de las que beben tales tragos son rotas inmediatamente; después todos los concurrentes rezan algunas oraciones al son de chirimias y redoblantes, bajo el estruendo de los cohetes. La ceremonia dura de dos a tres horas, al cabo de las cuales se sirve un banquete en casa del nuevo mayordomo; los asistentes bailan y beben durante todo el día y toda la noche.

Folklore: Creen que el nahual y el alma de una persona son una misma entidad. Sostienen que cuando tropiezan y caen, el espíritu se les sale por momentos, excepto cuando se hallan en estado de embriaguez. Aceptan la existencia de los fantasmas, y cuando creen haberse encontrado con uno, entierran un huevo de gallina o un pollo en el propio sitio de la aparición. Si duermen en el camino, al levantarse sacuden el sitio en que descansaron, para que no quede allí la forma del cuerpo y un brujo la aproveche para hacerles daño. En la entrada de sus casas, cuelgan amuletos (mandíbulas de puerco espín y colas de armadillo, etc.) a los que se considera capaces de ahuyentar a los malos espíritus.

En los pueblos de San Pedro Chantal, Santo Tomás, Oxchuc, Cancuc y Tenejapa se guiaron hace años por el calendario tzeltal agrícola compuesto, como el maya, de 13 meses con 20 días cada uno. (Este calendario fué estudiado por el Licenciado Vicente Pineda en su obra "Las Sublevaciones Indígenas habidas en el Estado de Chiapas".)

Arte: La decoración de su cerámica es una manifestación artística. Algunos objetos de henequén ofrecen a la vista bordados de estambre de vivos colores. Su música la ejecutan por medio de chirimias, pitos de madera, carapachos de tortuga y redoblantes. En una ranchería de Tenejapa conservan



Un indígena agricultor tzeltal. Amatenango, Chis.

un huehuetl que sólo tocan en la fiesta del patrono; el "capitán" lo guarda como objeto sagrado.

BIBLIOGRAFIA MINIMA

- ARAM, DAVID. "Eastern Chiapas", *Geographical Review*. Vol. 27, Nº 1. Nueva York, 1937.
- BASAURI, CARLOS. *Tojolabales, Tzeltales y Mayas. Breves apuntes sobre Antropología, Etnografía y Lingüística*. México, 1932.
- BECERRA, MARCOS E. *Nombres Indígenas del Estado de Chiapas*. Tuxtla Gutiérrez.
- "El Antiguo Calendario Chiapaneco. Estudio Comparativo entre éste y los Calendarios Precoloniales Maya, Quiché y Nahoa". *Revista Universidad de México*. Tomo V. Núms. 29 y 30. marzo y abril. México, 1933.
- BRASSEUR DE BOURBOURG, C. F. *Histoire des Nations Civilisées du Mexique et de l'Amérique Centrale*. (4 Vols. Paris, 1857-1859.)
- BRINTON, D. *The American Race*. Nueva York, 1891.
- BUNGE, O. D. E. "Signes et nomes des jours et des mois Tzeltal". *Soc. Americanistes de Paris*. N. S. Vol. 27, Paris, 1935.
- CENSOS DE POBLACIÓN. *Cuadros de recopilación lingüística del Estado de Chiapas*. México, 1930.
- CHAVERO, ALFREDO. *Historia Antigua de México. México a Través de los Siglos*. (Tomo I.) México, 1887-89.
- DE LA CERDA SILVA, R. "Los Tzeltales". (Monografía Etnográfica). México, 1942.
- DE LA VIÑAZA, CONDE. *Bibliografía Española de Lenguas Indígenas de América*. Madrid, 1892.
- DÍAZ DEL CASTILLO, BERNAL. *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España y Guatemala*. (Ed. García.) México, 1904.
- GATES, W. E. *Nations Mayenses, Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala*, Tomo X. Guatemala, 1934-35.
- *The Distributions of the Several Branches of the Mayense Linguistic Stock*. (Apéndice 12.) En la obra de Morley: "The inscription at Copán". Washington, 1921.
- GENET-CHELBATZ. *Histoire des Peuples Maya Quiché*. Paris, 1927.
- GOUBAL CARRERA. El "Guakaquip Bats", Ceremonia Calendaria Indígena, *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala*, Tomo 12, Nº 1, septiembre. Guatemala, 1935.
- ISAGOGE, HISTÓRICO. *Isagoge Histórico Apologético de las Indias Occidentales y Especialmente de Chiapas y Guatemala*. Guatemala, 1935.
- JIMÉNEZ, FRANCISCO. *Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala*. Guatemala, 1929.
- JUARROS, DOMINGO. *Compendio de la Historia de la Ciudad de Guatemala*. Guatemala, 1808-18.
- LARRAINZAR, MANUEL. *Estudios sobre la Historia de América*, (5 Vols.). México, 1875-78.
- LEHMANN, WALTER. *Zentral Amerika*. Berlin, 1920.
- LEÓN, NICOLÁS. *Familias lingüísticas de México*. México, 1902.
- NÚÑEZ DE LA VEGA, FRANCISCO. *Constituciones Diocesanas del Obispado de Chiapas*. Roma, 1702.
- OROZCO Y BERRA, M. *Historia Antigua y de la Conquista de México*. México, 1880.
- *Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica de México*. México, 1864.
- PERICOT Y GARCÍA, LUIS. *La América Indígena*. Barcelona, 1936.
- PIMENTEL, FRANCISCO. *Cuadro Descriptivo de las Lenguas Indígenas de México*. México, 1874.
- PINEDA, VICENTE. *Historia de las Sublevaciones Indígenas habidas en el Estado de Chiapas*. México, 1888.
- PINEDA, EMETERIO. *Descripción Geográfica del Departamento de Chiapas y Soconusco*. México, 1845.
- RABASA, RAMÓN. *El Estado de Chiapas. Geografía y Estadística*. México, 1895.
- REDFIELD, R. y VILLARROJAS, ALFONSO. *Notes of the Ethnography of Tzeltal Communities of Chiapas*. Carnegie Institutions of Washington. (Pub. 509). Washington, 1939.
- REFMESAL, ANTONIO DE. *Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala*. Madrid, 1619-20.
- SÁNCHEZ, JESÚS B. *Elementos de Historia de Chiapas*. México, 1915.
- SANTIBÁÑEZ, ENRIQUE. *Resena Histórica y Geográfica del Estado de Chiapas*. México-Paris, 1911.

- "Organización Administrativa de los Pueblos Tzeltales". *Boletín de la Sociedad de Geografía y Estadística*. (V Época, Tomo III), México, 1908.
- SAPPER, CARL. *Antindianisches Ansiedelungen in Guatemala und Chiapas*. (Colonias Antiguas de Indios en Guatemala y Chiapas). Berlin, 1895.
- STARR, I. *Notes upon the Ethnography of Southern Mexico*. Proc. Devenport. Academy of Natural Sciences, Vol. VIII), Devenport, 1, 1901.
- *The Physical Characters of the Indians of Southern Mexico*. (University of Chicago, Dev. Public, Vol. 4. Chicago, 1902.
- SCHULLER, RUDOLF. "La Lengua Ts'ots'il". *Int. Journal of America Linguistic*. (Vols. 3, N.º 2-4). Nueva Orleans, 1925.
- SHUMON, EDWARD JR. *A recent visit to Southern Mexico, Mexico. Maya Research*. Vols. 3-4). Nueva Orleans, 1936.
- SELER, EDUARDO. *Calendario de las Fiestas de los Tzeltales y de los Mayas de Yucatán*. Tomo III de la traducción de las Disertaciones publicadas en Berlín, Museo Nacional). México, 1902.
- STOLL, OTTO. *Etnografía de la República de Guatemala*. (Traducción de A. G. Carrera.) Guatemala, 1938.
- THOMAS-SWANTON. *Indian Languages of Mexico and Central America and their Geographical Distribution*. Washington, 1911.
- VILLACORTA, J. A. y RODAS, N. FLAVIO. *Memorial de Chichicastenango*. (Popol Vuh). Guatemala, 1927.
- *Memorial de Teopan-Atotlán*. (Anales Cakchiqueles.) Guatemala, 1936.

LOS TZOTZILES

Habitat: El territorio habitado por los indios tzotziles se extiende sobre la región montañosa de la cordillera que se levanta al noroeste del nudo de Huitepec, en el Estado de Chiapas. En las alturas de más de 2,000 metros sobre el nivel del mar y en los pequeños valles, se encuentran poblados, rancherías y parajes habitados por tzotziles. Entre estas pequeñas localidades, hay centros de importancia habitados por criollos, mestizos y extranjeros, como San Cristóbal las Casas, antigua capital del Estado de Chiapas y Teopisca. Las poblaciones principales típicamente indígenas son Zinacantán, Chamula, Simojovel, Mitontic y Pentalhó.

El territorio tzotzil antes descrito, limita por el norte y este con la región habitada por los indios tzeltales; al sur, linda con el habitat de los zoques, y al oeste, con poblaciones mestizas chiapanecas.

La flora de esta región es la característica de las montañas semitropicales: encino, roble, oyamel, tejocote, caoba, cedro rojo y palo de tinte o de Campeche. Entre éstos, suelen encontrarse árboles silvestres de cacao, café, y frutales como manzano, nogal y aguacate.

La fauna es rica y variada: leoncillo, venado, tigre, zorra, gato montés, etc.; reptiles venenosos; aves como el jilguero y el zenzontle; insectos como la garrapata, el pinolillo y mosquitos; en los ríos, hay variados peces.

El clima en los valles es húmedo y caliente, y en las montañas, templado. La precipitación pluvial es regular, abundante en verano.

El sistema hidrográfico presenta extensas corrientes por el declive de las montañas. Los principales ríos regionales son el Chiapa y el Amarillo, con grandes resumideros subterráneos en su curso hacia el Golfo.

Después de las citadas corrientes, por su importancia, cabe anotar los siguientes ríos: el Frio, el Puyacatengo, el Teapa y el Tzontchuitz. En tiempo de lluvias corren arroyos, cuyas aguas invaden y fertilizan los valles como el de San Cristóbal las Casas.

Entre los cultivos regionales, se anotan los de maíz, trigo y frijol, caña de azúcar, café y cacao; pero la principal actividad agrícola es la de las hortalizas.

Censos de Población: El grupo tzotzil, de acuerdo con el capítulo lingüístico del Censo de 1930, anota una población de 26,013 tzotziles. *México en Cifras* registra 34,253 de los cuales 26,231 son monolingües y 8,022 bilingües.

El Censo de 1940, sólo ofrece el dato de los monolingües: 49,194, es decir, casi el doble del número registrado en 1930. El Censo de 1950 anota 44,103 monolingües.

CARACTERISTICAS ANTROPOLOGICAS

Estatura: De 155 a 159.9 cm. (Steggerda).

Indice cefálico: De 79 a 81 (Huxley).

Color de la piel: Café (34-38) tintas de Broca (Gerland).

Textura del pelo: Lacio, sección transversal cilíndrica (Giddings).

Grupos sanguíneos: No clasificados.



Indígena tzotzil vista de frente y de perfil. Chamula, Chis.

Somatología: El indígena tzotzil es de cara redonda, de pómulos ligeramente salientes, nariz ancha, corta en su base, pelo negro y fuerte, ojos de color café oscuro, dientes menudos y bien arraigados. Las extremidades inferiores son bastante desarrolladas, pies y manos regulares, brazos largos y gruesos. Su aspecto es sano y su natural apacible y comunicativo con los suyos, pero un poco desconfiado con los extraños.

Según las investigaciones de Starr, los tzotziles resultan bajos de estatura y un poco excedidos de peso.

Patología: Las enfermedades más generalizadas entre los tzotziles son: las que atacan a los órganos respiratorios como son las neumonías y bronquitis o al aparato digestivo como las enteritis y parasitosis. No son raros los casos de reumatismo, ni las epidemias de viruela negra y de enfermedades eruptivas como el sarampión y la escarlatina.

Como en muchos otros grupos indígenas de México, entre los tzotziles la mortalidad infantil es muy alta.

Historia: Los cronistas antiguos confundieron a los tzotziles y tzeltales porque ambos grupos se hacían llamar *quelenes*, nombre que significa "papagayos", lo que ha hecho pensar a los etnólogos que se trata de un solo clan, bajo el común amparo totémico del papagayo; clan antiquísimo, probablemente



Hombre tzotzil visto de frente y de perfil. Chamula, Chis.

contemporáneo de los chancos o *serpientes* y de los *tukurú*, fundadores quizá de la civilización palenquera, que según el Popol-Vuh, llegó a su florecimiento por el siglo V de nuestra era.

Los conquistadores hispanos hallaron a los *quelenes* ya divididos en tres grupos: tzotziles, tzeltales y choles, señoríos que tenían como capitales, respectivamente, las ciudades de Tzinacantán, Ocosingo y Tumbalá.

La invasión de los aztecas (1484) a aquella región, dió por resultado la sujeción a los mexicanos de casi todos los grupos de Chiapas.

Bernal Díaz del Castillo fué testigo de las luchas de los conquistadores contra los *quelenes*; los capitanes Luis Marín y Diego de Mazariegos intervinieron en su pacificación, hasta lograrla.

Después, en la Colonia, los Dominicos y Mercedarios emprendieron la obra evangelizadora y pacificadora de la región; pero los tzeltales y los tzotziles volvieron a rebelarse en 1712 y en 1869. Todavía en 1911, hubo un in-

tento de rebeldía por cuestiones religiosas y económicas. De entonces a la fecha, han vivido pacíficamente.

EXPRESIONES MATERIALES DE CULTURA

Alimentación: Los tzotziles comen especialmente alimentos a base de maíz, atole, pozole, esquite. Completan su dieta con frijoles, verduras, salsa picante, carne de animales de caza (venado, liebre, conejo) y de aves (paloma, codorniz, etc.).

Comen tres veces al día: la primera muy temprano, café, frijoles con chile y tortillas; la segunda, a mediodía, carne, verduras, frijoles con chile y café; la tercera, al anochecer, café y tortillas con chile.

En el curso del día les gusta tomar pozole, que es una bebida hecha con masa de maíz, a la que agregan cacao en polvo, y que beben en el campo, durante sus caminatas o en el hogar. Esta ingestión constante de pozole es posible porque los tzotziles siempre llevan la masa en un costal pequeño y un calabazo con agua, para prepararlo en cualquier momento. En sus dietas prefieren las verduras a la carne, y no utilizan grasa de ninguna especie para la condimentación de sus viandas.

Bebidas: Les gusta con exceso las bebidas alcohólicas, de las que prefieren el "comiteco" o aguardiente de caña fabricado en Comitán, que se vende por lo general adulterado y a precios elevados. Hay algunos ebrios consuetudinarios; pero, en general, sólo acostumbran beber por la mañana o en las noches, cuando enfría la temperatura. Los adultos beben en cada ocasión una o dos copas. En los días festivos, la bebida es consumida en mayores proporciones.

Los tzotziles son fumadores empedernidos. Hacen sus cigarros con tabaco silvestre y hojas de maíz. También acostumbran el "pilico", mixtura de tabaco fresco con cal y chile, el que mastican y dicen producirles cierto bienestar cuando están cansados. Al uso de este raro compuesto deben los tzotziles adultos las manchas amarillentas de su dentadura.

Indumentaria: El vestido de las regiones frías y cálidas tiene sus variantes. En la primera, llevan ropa de lana y en la segunda, de algodón. La indumentaria masculina consta de camisa de manta gruesa y calzón corto del mismo material, para los casados. Los solteros llevan una especie de mantilla grande que se acomodan entre las piernas a manera de calzón, que sostienen con un cinturón de cuero y con un ceñidor tejido de lana gris.

Los huaraches de suela gruesa o delgada que lleva el hombre, señalan su buena o mala posición económica; por otra parte, estos huaraches son muy característicos, tienen una tobillera de vaqueta brillante o talonera alta, y una correa que pasa por el dedo mayor del pie para terminar abrazando el tobillo con un lazo.

Los sombreros también son singulares: en Huistán llevan uno pequeño, de paja, de copa baja y falda plana, adornado con una toquilla o tira de lana



Indumentaria de un tzotzil de Huistán. Chis.

roja que cuelga a los lados y barboquejo de correa; luce además este sombrero dibujos negros de la misma paja. En Zinacantán el sombrero es de copa cónica y falda corta, adornado con listones de colores rojo, amarillo y verde que cuelgan a los lados y hacia atrás. El sombrero que usan las autoridades del lugar lleva un forro exterior negro de percal o de franela. El gabán o co-tón de lana color negro o blanco o a rayas rojas, completa la indumentaria masculina.

El traje femenino lo componen el "enredo" y el "huipil" que son de uso general; pero las mujeres de Zinacantán se distinguen por el enredo de color



Indígena tzotzil visto de frente y de perfil. Zinacantán. Chis.

azul oscuro, sujeto en pliegues a la cintura por una faja ancha de lana de color rojo, un "huipil" de manta blanca sin adornos y, en la cabeza, una mantilla de la misma tela, tejida por ellas mismas. En Chamula, el enredo es de color negro con bordados de estambre verde y motas rojas.

En Huistán, el enredo es de color azul con faja roja, y el huipil lleva bordadas figuras geométricas ricas de colores.

En San Pedro Chenaló su enredo es azul, de lana, de 4 a 5 metros y se sostiene con una faja roja; la camisa no lleva adornos. Algunos enredos tienen rayas blancas verticales muy separadas entre sí.

Adornos: La mujer se peina de dos trenzas que enrolla en la cabeza a manera de corona; ata su crenchas con una cinta roja de lana. En general, no

se gustan los adornos, aunque algunas llevan collares de cuentas de vidrio multicolores y aretes o anillos corrientes.

Habitación: El tipo peculiar de la casa tzotzil es un jacalón amplio y lto, de forma cuadrangular, que mide 6 X 4 metros; paredes de varas verticales enjarradas con lodo, techos de zacate o paja a dos o cuatro aguas, asta de 4 metros de altura. Los techos en cuestión tienen forma piramidal y remata con una olla de barro colocada boca abajo. Las habitaciones tienen una puerta, una pequeña ventana y un corredor al frente, como prolongación del techo.

Esta choza sirve de dormitorio, comedor, cocina y bodega para toda la familia; sin embargo, algunas cuentan con cocina aparte y "temazcal" o baño indígena de vapor. Tienen anexo un corral o patio, y una huerta para cultivo de verduras, todo ello circundado con horcones y con ramas espinosas.

Mobiliario: Entre sus muebles, cuentan con camas rústicas, formadas de horcones y palos hincados en el suelo, esterilla de varas delgadas y flexibles y una red de ixtle sobre la que tienden zaleas y vaquetas para dormir; grandes petates tirados en el suelo, una mesa pequeña, sillas, bancos de tres patas, sables toscamente hechos de maderas finas, alacena de caoba y cedro, y redes de ixtle que cuelgan del techo.

Los utensilios domésticos de las familias tzotziles son: jarros de barro, metate, molcajete y tejolote de piedra, batea, lavadero y cuchara grande de madera; canasta y cesto de varas, jicaras, guajes, botellas, comal, costal pequeño de lana, y uno o dos cajones para guardar alimentos.

Economía: La pequeña horticultura y agricultura, la industria doméstica y el comercio de sus productos, son bases de la economía familiar.

No obstante las técnicas deficientes y la competencia mestiza, los tzotziles han asociado tan perfectamente sus actividades económicas, que superan, sin lugar a duda, a cualquier otro grupo indígena de México, en lo que se refiere a su *standard* de vida.

Los productos de su agricultura e industria rebasan sus necesidades y llegan al mercado de los pueblos vecinos, indios o mestizos. Los productos de sus hortalizas surten el mercado de San Cristóbal las Casas y otros.

Estos indígenas son industriosos y trabajadores. Tanto hombres como mujeres laboran desde la salida del sol hasta la noche. Los sábados y domingos disminuye su actividad, y los adultos se dedican frecuentemente a beber "comiteco", "chicha" o "pozole" fermentado.

La agricultura tzotzil comprende los cultivos de maíz, frijol y calabaza en los terrenos situados en las faldas de los cerros. Siembran en abril y cosechan en septiembre de 3 a 10 hectolitros por familia, con rendimientos de 20 a 50 hectolitros de maíz. Los principales instrumentos de labranza son la estaca y la coa. Las labores se realizan en cooperación; todos se ayudan en las diversas faenas agrícolas, desde la siembra a las cosechas. Antes de la siembra, abandonan por trece días el lecho conyugal y encienden veías a la cruz; cuando la cosecha se avecina, se embriagan y hacen comeltones, y al iniciar

la pizca, tocan una chirimía y un tambor, beben "comiteco" y hacen banquetes en los que todos participan, comiendo tamales con frijoles y chile.

En el cuidado y el cultivo de las huertas, coopera toda la familia. Siembran coles, tomates, cebollas, acelgas, rábanos y chicharos. Para el riego abundante que requieren los cultivos de hortalizas, extraen agua de profundos pozos, valiéndose del sistema de bimbaletes.



Mujer tzotzil vista de frente y de perfil. Zinacantán, Chis.

La industria tzotzil comprende los tejidos de lana, de ixtle y de palma; la tenería, la sombrerería, la carpintería, la alfarería y la explotación de salinas. Para la primera, tiene cada familia un rebaño al cual trasquilan dos veces al año.

La técnica del tejido es primitiva; usan el malacate y el telar de cintura. Con las telas de lana confeccionan chamarras, cotones, fajas, costales o bolsas decoradas, cobertores y gabanes. Con el ixtle, manufacturan redes, costales, reatas, lazos, etc. Curten las pieles con cal y cáscara de encino. De las pieles así preparadas hacen suelas, correas, cintos, bolsas. La sombrerería de palma tiene gran demanda. La cerámica de los tzotziles —aunque poco artística— tiene excelente clientela por su duración y buen acabado.

En carpintería, producen muebles buenos y durables, sillas, trasteros, baúles, catres, puertas, etc. La industria salinera tiene buen mercado en los po-

blados indios y mestizos de la región. El comercio de los productos agrícolas e industriales ofrece ganancias que bastan para cubrir las necesidades del hogar tzotzil. Muchas familias disponen de cantidades de dinero para su inver-



Un joven tzotzil. Zinacantán, Chis.

sión en el comercio, en la agricultura y en la industria. Es, pues, la situación económica de los tzotziles, quizá una de las más envidiables si se la compara con la de los restantes grupos indios del país.

Instrumental: El instrumental de los tzotziles es variado dentro de su primitivismo: está constituido por arados de madera, coa, azadón, pala, machete, malacate, telar de cintura, sierra, cepillo, martillo, agujas, trampas de caza, etc.

VIDA SOCIAL

Familia: Esta institución presenta características especiales entre los tzotziles en virtud de que las uniones libres — muy comunes por cierto— se aceptan



Una niña tzotzil. Zinacantán. Chis.

en las pequeñas sociedades indias, como si se tratara de matrimonios perfectamente legalizados, puesto que para los tzotziles lo que consagra una unión matrimonial son sus prácticas y sus ritos ancestrales supervivientes. Existe entre estos indígenas cierto tipo de poligamia —a veces disimulada u oculta, pero en ocasiones francamente ostensible— de la que nadie se escandaliza, y que no establece diferencias entre la prole habida de la primera y de las ulteriores

uniones sexuales, lo cual era de esperarse por ser éste un patrón propio de esta cultura la poligamia. Generalmente, los acomodados son quienes acogen bajo su techo a dos mujeres, con las que comparten sus intereses, y entre quienes no establecen diferencia alguna en el trato doméstico.



Mujer tzotzil de San Bartolomé. Chis.

El padre, como en la mayoría de los grupos indígenas de México, guía los destinos familiares; su voz se escucha con respeto, y sus determinaciones no admiten réplica. Sin embargo, es común que el hombre consulte con su mujer o mujeres los casos y problemas difíciles, y que, de acuerdo con ellas, resuelva los conflictos. La mujer tzotzil es sumisa, fiel y trabajadora. Generalmente, el padre es quien señala al hijo la mujer con quien debe casarse. Estos compromisos se formalizan cuando los muchachos tienen de ocho a diez años. La

unión matrimonial tiene lugar, cuando los hombres han cumplido de 16 a 18, y las mujeres de 12 a 14 años. El compromiso matrimonial suele durar hasta seis años.

Ceremonias: No obstante el acuerdo matrimonial establecido entre los padres, el ceremonial tzotzil exige otras fórmulas para realizar los casamientos: el padre del joven se presenta ante el de la muchacha para hacer la petición de mano, que se reitera hasta tres veces. En la última entrevista, se accede a entregar la doncella, y el de la novia acepta los presentes de rigor que le hace su consuegro, regalos consistentes en pan, chocolate, cigarrillos y un garrafón de aguardiente "comiteco". El novio obsequia a su prometida con una carga de leña y un tercio de ocote, y desde ese momento se pone a las órdenes del suegro, a quien debe servir gratuitamente durante un año. Comienza así otro aspecto del noviazgo. Entonces los jóvenes salen juntos cuando van al manantial o pozo de agua, en donde se sientan dándose las espaldas; conforme pasan los días, la pareja va tomándose mutua confianza, hasta que llega el día en que el muchacho ataca virilmente a la muchacha y la hace suya. El lance erótico es referido a los padres por los mismos protagonistas. Entonces se dan los primeros pasos para formalizar las bodas.

En caso de que la novia se niegue a continuar con el muchacho después de la aventura, su padre devuelve los regalos y compensa los servicios de un año al frustrado yerno.

La mujer tzotzil es muy prolífica, y aun cuando los hogares cuentan con 6 hijos por término medio (entre otras cosas a causa de la elevada mortalidad infantil), se dan casos frecuentes de familias que tienen de 12 a 14 hijos. No es común el adulterio por parte de la mujer; pero cuando llega a presentarse un caso de infidelidad, el marido toma la venganza por su mano, riñe con su rival, y, cuando logra matarlo, considera su honor a salvo, y sigue viviendo en paz con la adúltera.



Hombre tzotzil de San Bartolomé, Chis.

El bautizo se celebra de acuerdo con el ceremonial católico. Los compadres se ayudan mutuamente y se consideran ligados por un parentesco de tipo espiritual muy estrecho. Cuando los compadres se cruzan por el camino, el de menor edad se arrodilla y se quita el sombrero; entonces el mayor toca cariñosamente la frente del arrodillado.

Funeraria: El cadáver se vela veinticuatro horas, después de las cuales, se le da sepultura. Se obsequia a los acompañantes chocolate, pan, cigarros y aguardiente. El cortejo fúnebre sigue al difunto, que va en hombros de cuatro deudos dentro de un ataúd sin tapa o bien amortajado en un petate. El más anciano de los parientes preside el duelo portando una cruz alta de madera; tras de él los demás dolientes que llevan también en sus manos pequeñas cruces. En el sepulcro recién abierto colocan prendas de vestir, así como los utensilios de labranza que usó en vida el desaparecido. Cuando las condiciones económicas lo permiten, hay música en el velorio y en el entierro.

Gobierno: La institución de gobierno entre los tzotziles ofrece dos aspectos: el uno, apegado a los sistemas municipales emanados de las leyes de México, y el otro, que funciona extralegalmente y que lo integran un grupo de ancianos constituido en consejo, que elige a un gobernador con características de cacique. Entre ambos gobiernos existen fórmulas consuetudinarias, tendientes a encauzar la acción de ambas autoridades en servicio de la comunidad.

En cada rancharía o paraje, el anciano más capacitado asume el cargo de autoridad y en él recae, por lo regular, el nombramiento de juez auxiliar o delegado municipal.

En la cabecera del municipio, el cuerpo edilicio está organizado de acuerdo con nuestras leyes, sólo que el secretario y a la vez tesorero es un mestizo "letrado", es decir, que sabe leer y escribir. Las autoridades usan indumentaria que los distingue: pañuelo rojo en la cabeza y sombrero enfundado en tela negra; el gabán es más amplio y largo que el ordinario, fajado con un cinto de cuero; portan un bastón de mando que es el genuino símbolo de la autoridad.

Pasadas las elecciones municipales, viene la ceremonia de "cambio de varas", en la que las autoridades salientes entregan a sus sucesores los bastones de mando, previo un discurso en idioma tzotzil del alcalde que sale, quien al depositar en las manos de su sucesor la "vara de la justicia", le da un beso en la mejilla. Después de este simbólico acto, hay cohetería y música.

Las autoridades legales y los funcionarios que representan al gobierno de tipo ancestral, marchan siempre de perfecto acuerdo.

El respeto a la propiedad está muy arraigado entre estos indígenas. El régimen de propiedad entre los tzotziles ofrece tres modalidades: la pequeña propiedad, la ejidal y la comunal; esta última es la que se encuentra más extendida, por estar más de acuerdo con la idiosincrasia de estos indios.

Las escuelas rurales funcionan en los principales poblados, y hay dos internados exclusivos para indígenas.

Los tzotziles —aunque prefieren poner a trabajar a los pequeños a mandarlos a la escuela— no son reacios a la enseñanza ni a aprender el español. Los poblados tzotziles están comunicados entre sí por caminos de herradura y por medio de algunas carreteras pavimentadas que los comunican con las ciudades y pueblos mestizos.

Criminalidad: Las faltas y los delitos más generales entre los tzotziles son los que se dirigen en contra de las personas, principalmente riñas y lesiones, generalmente instigados por la embriaguez.

Festividades: No se conmemoran las fiestas cívicas, aunque en la cabecera municipal, en la casa edilicia y en la escuela, se iza el pabellón nacional. Maestros y alumnos preparan fiestas escolares alusivas a la fecha, ante la indiferencia de los adultos que ignoran incluso el motivo de estos actos cívicos.

El carnaval es muy rumboso en la región. Las fechas religiosas son conmemoradas con cierta solemnidad y entusiasmo mediante rezos, cohetes y música.

El día dedicado al santo patrono de cada pueblo se celebra con ferias comerciales. Las solemnidades de la Iglesia católica que con mayor boato se conmemoran son: la Semana Santa, el 3 de mayo, el día de San Juan, el de San Martín, el de Santa Rosa, el de la Virgen del Rosario y el 2 de noviembre (con ofrendas de alimentos y fruta para los muertos).

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: Desde los tiempos de la Colonia, algunos misioneros y seglares

escribieron manuales sobre el idioma tzotzil. Más tarde, Orozco y Berra y Pimentel encontraron elementos filológicos suficientes para relacionarlo con el maya-quiché. La gramática que escribió R. Schuller en 1925, ofrece detalles interesantes sobre la "lengua ts'ots'it"; en ella, se dice que es sonora, rica en términos, flexible como la de los maya-quiché, con acento musical al pronunciar los predominantes consonantes velares, y que el verbo, especial-

mente ágil, da a la conversación una agradable vivacidad. En un vocabulario sobre este idioma se dieron a conocer 4,000 palabras.

Los lingüistas modernos han clasificado definitivamente al tzotzil en el grupo lingüístico zoque-maya, familia mayanese, división tzeltal-tzotzil.

Religión: La religión católica es la dominante en el grupo, y el ministro de este culto tiene cierta influencia en la comunidad. Sin embargo, en las prácticas religiosas los tzotziles mezclan algunos resabios de viejas creencias y pervierten la ortodoxia como cuando confunden la imagen con la invocación que representa. Hay otras preocupaciones que desvirtúan la religión que practican; por ejemplo, en Huistán, cuando hay mala cosecha, golpean con varas de juncia a San Martín, patrono del lugar; pero en cambio si la hay buena, untan al santo con aceite, en homenaje. Llevan a la iglesia las imágenes y cruces que tienen en sus casas, para que adquieran fuerza milagrosa y los ayuden. Cumplen con los diezmos, dan limosnas y velas de cera, queman cohetes, hacen novenarios y, aún más, se disciplinan con ramas de juncia frente a la cruz, para expulsar los malos espíritus de sus cuerpos. Levantan tres cruces, una grande y dos más chicas, en las alturas, en los caminos, en sus casas, en los cementerios. Su veneración por la cruz es profunda y raya a veces en fanatismo; la veneran y la temen.

Antes de llegar a cada pueblillo tzotzil, a la vera del camino, los vecinos acumulan piedras hasta formar una pequeña montaña; en su cúspide hincan una cruz de madera, a la que ofrendan las varas de juncia con que se han disciplinado.

Respecto a su extraña veneración por la cruz, puede aventurarse la idea que más que al símbolo cristiano, los indios persisten quizás en la devoción india del "árbol de la vida" de los mayas, o sea la famosa "cruz palenkana".

Entre las preocupaciones perdurables de su religión ancestral se descubren huellas de cierto culto al "dios del cerro" y al "dios de la lluvia", que a menudo mencionan en sus conversaciones como algo abstracto que no alcanzan a explicar.

En cada lugar, poblado o paraje hay un santo patrono al que festejan anualmente.

Folklore: La hechicería y la brujería son partes esenciales en la vida del tzotzil y en la de su comunidad. A ella recurren para curar enfermedades, para predecir el tiempo, para hacer mal a un enemigo, para inspirar afecto o amor. Para curar algunas enfermedades, suelen arrojar agua a la cara del enfermo, a quien dicen extraerle vidrios, cabellos, piedrecitas del cuerpo, con sólo apretarle las sienes con los dedos, etc. Para otras curaciones, acostumbra pócimas, cocimientos, etc.; así como conjuros para que los malos espíritus se alejen. Con exorcismos, rezos y gritos a media noche, el brujo da con la clave para conocer el tiempo. Cuando ha previsto los fenómenos, arroja cenizas a los cuatro vientos. Si se trata de dañar a alguna persona, el brujo adquiere de su presunta víctima una prenda de uso personal que entierra junto con una imagen de la misma persona modelada en barro, luego lanza misteriosos polvos a la casa del "embrujo" y así con-



Indumentaria de un tzotzil. Zinacantán, Chis.

sigue enfermarlo de gravedad, e incluso provocarle la muerte. Para despertar amor, el brujo consigue un manojito de pelo del desdenguado y desde ese momento la voluntad de éste queda en sus manos. El colibrí disecado es un amuleto muy usado para conseguir amores.



Indumentaria de un tzotzil. Zinacantán, Chis.

Arte: Los tejidos y bordados tzotziles son maravillosos, especialmente los de punto de cruz con que adornan los huipiles y las camisas femeninas. Su hechura resulta tan complicada, que, a veces, tardan en su manufactura tres o cuatro meses. En música y danza casi han desaparecido las formas autóctonas. Se destaca el baile llamado "bolonchón", danza mestiza que ejecutan hombres y mujeres, formados en dos filas y acompañados de violines, arpas y guitarras. En instrumentos musicales hay una pequeña arpa bastante original, que ellos fabrican. Les gustan también las sencillas melodías que ejecutan con tambor y pito de madera o carrizo.

BIBLIOGRAFIA MINIMA

- ANÓNIMO: *Gramática Tzotzil*. (Obra rara. Biblioteca del Museo Nacional.) México, 1818.
- BECERRA, MARCOS E. *Nombres Geográficos Indígenas de Chiapas*. México, 1929.
- "El Antiguo Calendario Chiapaneca". *Revista Universidad de México*, Tomo V. Núms. 29 y 30. México, 1923.
- BRASEUR DE BOURBOURG, C. E. *Histoire des Nations Civilisées du Mexique et de L'Amérique-Centrale*. (4 Vols.), Paris, 1657.
- CENSOS DE POBLACIÓN. *Compilación de datos de población lingüística de Chiapas*. México, 1930.
- COGOLLUDO LÓPEZ DE, D. *Historia de Yucatán*, (2 Vols.), Mérida, 1867-68.
- CONDE DE LA VIÑAZA. *Bibliografía Española de las Lenguas Indígenas de América*. Madrid, 1892.
- CHARENCEY, LE CONTE DE. "Vocabulario de la Lengua Tzotzil". *Mém. Ac. Na. Sc.*, Caen, 1885.
- CHAVERO, ALFREDO. *Historia Antigua de México. México a Través de los Siglos*, (5 Vols.). México-Barcelona, 1887-89.
- DÍAZ DEL CASTILLO, BERNAL. *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*, (Edición García). México, 1904.
- GATES, W. E. "Naciones Mayenses", *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala*, (Tomo X), Guatemala, 1934-35.
- "The Distribution of the Several Branches of the Mayense Linguistic Stock". Apéndice 12, en la obra de Morley, *The Inscriptions of Copan*, pp. 605-15. Washington, 1920.
- ISAGOGE HISTÓRICO. *Isagoge Histórico Apologético de las Indias Occidentales y especialmente de Chiapas y Guatemala*, 1935.
- JIMÉNEZ, FRANCISCO. *Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala*. Guatemala, 1929.
- LEHMANN, WALTER. *Zentral-Amerika*. Berlín, 1920.
- LEÓN, NICOLÁS. *Familias Lingüísticas de México*. México, 1902.
- NÚÑEZ DE LA VEGA, FRANCISCO. *Constituciones Diocesanas del Obispado de Chiapas*. Roma, 1702.
- OROZCO Y BERRA, MANUEL. *Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica de México*. México, 1864.
- PIMENTEL, FRANCISCO. *Cuadro Comparativo y Descriptivo de las Lenguas Indígenas de México*. México, 1865.
- PERICOT Y GARCÍA, LUIS. *La América Indígena*. Barcelona, 1936.
- PINEDA, EMETERIO. *Descripción Geográfica del Departamento de Chiapas y Soconusco*. México, 1845.
- PINEDA, VICENTE. *Historia de las Sublevaciones Indígenas habidas en el Estado de Chiapas*. México, 1888.
- PONCE, FR. ALONSO. *Colección de Documentos Relativos a la Iglesia de Chiapas*, pp. 561-68. México, 1581.
- RABASA, RAMÓN. *El Estado de Chiapas, Geografía y Estadística*. México, 1895.
- REMESAL, ANTONIO DE. *Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapas y Guatemala*. Madrid, 1919-20.
- SAHAGÚN, FR. BERNARDINO DE. *Historia de las Cosas de la Nueva España*, Ed. Bustamante. (3 Vols.), México, 1929-30.
- SÁNCHEZ, JESÚS B. *Elementos de Historia de Chiapas*. México, 1915.
- SANTIBÁÑEZ, ENRIQUE. *Chiapas, Reseña Geográfica y Estadística*. Paris-México, 1911.
- SAPIR, EDWARD. *Central and North America Languages. Encyclopaedia Britannica*. 14th Edition. Vol. 5. Nueva York, 1929.
- STARR, FREDERICK. *The Physical Characters of the Indian of Southern Mexico*. Chicago, 1902.
- Notes Upon the Ethnography of Southern Mexico. (Memorial Public. Devenport). Iowa, 1902.
- SCHULLER, RUDOLF. La Lengua Ts'ots'il. *Int. Journal of Linguistic*, (Vol. 3. Núms. 2-4) 1925.
- STOLL, OTTO. *Etnografía de la República de Guatemala*. (Trad. de A. G. Carrera). Guatemala, 1884.

- THOMAS-SWANTON. *Indian Languages of Mexico and Central America and Their Geographical Distribution*. Washington, 1911.
- TRAVEN, BRUNO. *Land des Fruhlings*, (Cap. XII), Berlín, 1928.
- TORQUEMADA, FR. JUAN DE. *Los Veinte y Un Libros Rituales y Monarquía Indiana*. (3 Vols.), Madrid, 1723.
- VILLACORTA, C. J. y RODAS, N. HENRY. *Memorial de Chichicastenango*. (Popol-Vuh). Guatemala, 1927.
- VILLACORTA, J. ANTONIO. Estudio de Lingüística de Guatemala. *Anales de Geografía e Historia de Guatemala*. (Tomo X, Nº 1). Guatemala, 1937.

LOS TOJOLABALES O CHAÑABALES

Habitat: El grupo indígena conocido bajo los nombres de jojolabal, chañabal, chañibal o tojolabal, habita al sureste del Estado de Chiapas, en los municipios de Comitán, la Independencia, las Margaritas y Altamirano. El primero de los municipios —Comitán—, se extiende sobre una llanura; en cambio los tres restantes, se levantan sobre terrenos montañosos. El clima de las llanuras es cálido, a pesar de que ahí se encuentran las lagunas de Tanpancupan y Tzicao, que no modifican la temperatura.

En la parte montañosa, el clima es templado; no existen alturas de consideración ni accidentes geográficos destacados. La fauna, tanto del llano como de la montaña, es abundante y constituida por coyotes, liebres, conejos, zorras, zorrillos, tlacuaches, gavilanes, cuervos, águilas y quetzales (estos últimos escasos y a punto de desaparecer). En el municipio de las Margaritas, hacia la selva lacandona, se encuentran jabalíes, tigrillos, leoncillos, monos araña, y, entre los reptiles, como ejemplar sobresaliente, la nauyaca, serpiente venenosa conocida también como "cuatro narices".

Censos de Población: De acuerdo con los datos proporcionados por el Censo de 1930, existían ese año 8,220 tojolabales: correspondían 596 al municipio de Comitán; 1,046, al de Independencia; 4,634 al de las Margaritas y 1,926 al de Altamirano.

México en Cifras, 1934, amplía el guarismo a 8,471 personas que hablaban por aquellos días la lengua chañabal; de estos últimos 4,777 eran monolingües y 3,694 bilingües. El Censo de 1940, considera 6,882 monolingües, que, comparados con los 4,777 del Censo de 1930, acusan un aumento de consideración entre los tojolabales que desconocen el castellano. El Censo de 1950 no los especifica.

CARACTERISTICAS ANTROPOLOGICAS

Estatura: De 155 a 159 cm. (Steggerda).

Indice cefálico: De 79 a 81 (Huxley).

Color de la piel: Café (34-38) tintas de Broca (Gerland).

Textura del pelo: Lacio, sección transversal cilíndrica (Giddings).

Grupos sanguíneos: No clasificados.

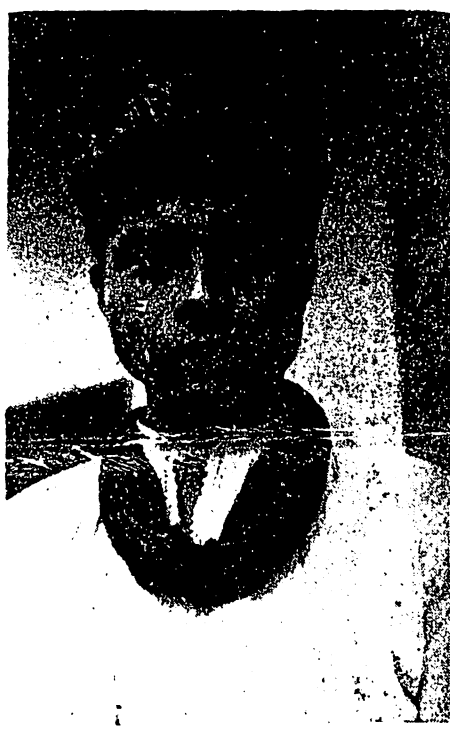
Somatología: El tojolabal es de compleción fuerte, con miembros superiores proporcionados; piernas fuertes y un tanto cortas con relación al tronco y a los brazos; manos y pies cortos; hay sujetos musculosos, aunque sean de baja estatura. Su rostro es redondo, sin abultamientos notables en los pó-

mulos, ojos regulares de color café obscuro; nariz mediana, generalmente recta; boca proporcionada y labios de grosor moderado; sus dientes fuertes y, por lo común, sanos. La mayoría de los tojolabales son lampiños, aunque existen, en escasa proporción, individuos barbados.

El tojolabal es de natural pacífico, emprendedor y amante del trabajo.



Joven tojolabal. La Independencia, Chis.



Joven tojolabal. Las Margaritas, Chis.

Patología: El desaseo personal y el de su habitación es motivo principal de las enfermedades que padecen. La convivencia de personas con animales domésticos, hace antihigiénica la habitación, que sólo acostumbran barrer y asear cada mes. La escasez de agua potable es una de las principales causas de la insalubridad reinante en los conglomerados chañabales.

Beben agua de represas, charcas y jagüeyes, donde abreven y se revuelcan las bestias; ésta práctica motiva enfermedades del aparato digestivo como disentería y amibiasis; la falta de baño frecuente origina males de la piel como la tiña y la sarna. Las epidemias se presentan anualmente: el sarampión, la viruela y la escarlatina causan muchos daños en la población infantil. Combaten los parásitos domésticos con juncia, planta que siembran en el piso del jacal que habitan. La juncia, según ellos, tiene la particularidad de

absorber la humedad. Cuando los chañabales se sienten enfermos, ocurren al curandero, quien utiliza cocimientos de yerbas. Si estos remedios no dan resultados convenientes, se dirigen al brujo, quien emplea exorcismos y conjuros mágicos para servir a su cliente; tales prácticas curativas explican plenamente el origen de la elevada mortalidad entre los chañabales.

Historia: Los tojolabales, los tzotziles, los tzeltales, los chiapas y los mames, representan los pueblos conocidos como "premayas". El Popol-Vuh habla de ellos como ya establecidos en su actual territorio, hacia el siglo V de nuestra era, precisamente en la época del florecimiento de la civilización palencana del antiguo Imperio Maya. No se encuentran datos históricos concretos sobre los tojolabales; se les supone un pasado común con el de los demás habitantes prehistóricos de Chiapas, de origen mayanse. Se sabe que en las zonas habitadas por los chañabales existen numerosos vestigios arqueológicos hasta ahora no explorados, tales como los de Taheman, Tepancuapan y Pzicao, en Comitán; Santa Elena, Piedra Parada y Chancultic, en San Carlos. El conocimiento integral de estas ruinas, sin duda que daría preciosas luces al pasado casi incógnito de estos indígenas.

A falta de informaciones directas sobre la historia de los tojolabales, y si consideramos como buena la hipótesis de un parentesco y de un pasado común con los pueblos mayenses o "premayas" de que habla el Popol-Vuh, encontraríamos que los tojolabales, al igual que los demás grupos establecidos en Chiapas, fueron dominados por los aztecas —1484—, no sin que hayan presentado dura resistencia al enemigo, como la que les ofrecieron los pueblos vecinos. Siguiendo el mismo proceso, llegaríamos a la conclusión de que los tojolabales, como los llamados *quclenes*, fueron sometidos al yugo español por el capitán Luis Marín y por don Diego de Mazariegos, reconocidos por Bernal Díaz del Castillo como los conquistadores y pacificadores de Chiapas. Dominicos y mercedarios emprendieron la obra evangelizadora, hasta concluirla.

Los tojolabales, al igual que los demás indios de Chiapas, tuvieron motines y algaradas durante la época Colonial; movimientos todos sin mayor



Indumentaria de la indígena tojolabal. Altamirano, Chis.

importancia si se compara con los que sacudieron a los mayas de Yucatán en la misma época. Se sabe que los tojolabales participaron activamente en las guerras de Reforma, así como en el movimiento revolucionario que principió en 1910. En una y otra época, los indios tomaron las armas no como grupo, sino individualmente y en servicio de la causa que las circunstancias les señalaron.

EXPRESIONES MATERIALES DE CULTURA

Alimentación: Los tojolabales se alimentan principalmente con maíz y frijol. Esta dieta la refuerzan con verduras silvestres, algunas legumbres y carne de animales de caza —conejos, liebres, patos, etc.— y, en ocasiones muy particulares, con carne de res, de carnero o de cerdo. El "atole" —masa de maíz disuelta en agua hervida— y el café, son sus bebidas alimenticias predilectas. Realizan dos o tres comidas por día, según se los permite su condición económica.

Por la mañana, entre las 9 y las 10, beben un buen jarro de atole, comen una docena de tortillas acompañadas de frijoles cocidos y salsas picantes; cuando las circunstancias lo permiten, agregan a esta dieta una pieza de carne de cerdo, res o de carnero. La segunda comida la hacen al llegar la noche; entonces toman café, tortillas con chile y algunas yerbas silvestres de la estación o legumbres como calabazas, chayotes, nopales, etc.

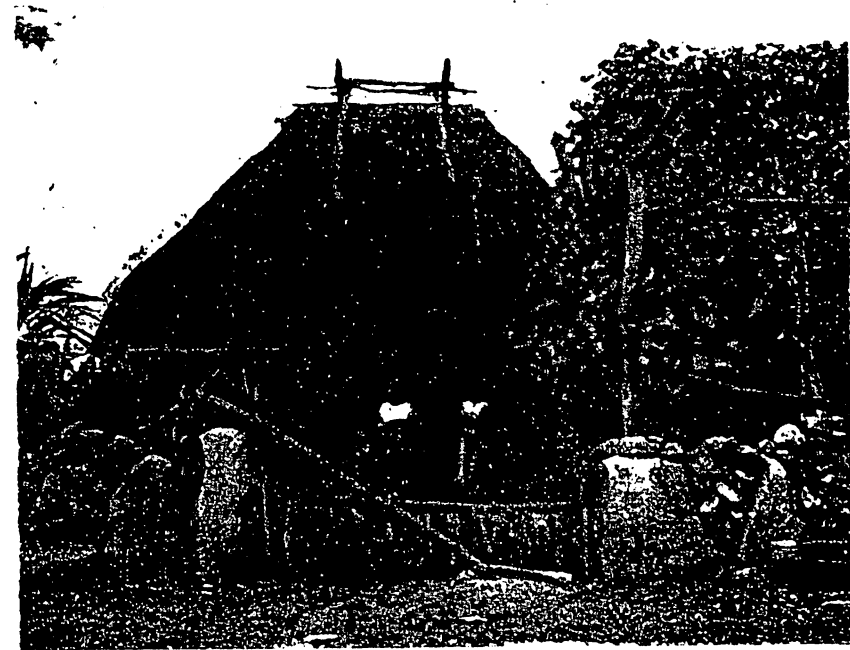
Los tojolabales hacen sus comidas en familia, sentados en torno del fogón, donde descansa la cazuela en que se ha condimentado el alimento, esperan que la madre sirva al padre, para quien es la mayor ración y el bocado más tierno. Cumplimentando al jefe del hogar, siguen en turno los hijos en orden de edad; por último, la madre se sirve a sí misma su comida; después se reparte —como bebida imprescindible— el "pozole", esa solución delgada

vestimenta del tojolabal. Altamirano, Chis.

de masa de maíz, algunas veces endulzada con miel de abeja o jugo de caña. Que los indios de Chiapas beben con mucho agrado ya sea en casa, en el trabajo o en camino. Todo indio tojolabal lleva consigo una bolsa de masa

y agua suficiente dentro de una calabaza, para preparar en el momento que se le antoja una ración del refrescante "pozole".

Habitación: Jacal de forma cuadrangular, muros de varillas de otate algunos de ellos enjarrados; techos a cuatro aguas de palma o zacate; cocina separada en algunos de ellos. Cuenta con un patio y un corral para animales domésticos. La casa tiene puerta y algunas tienen ventana; el lugar que abarca la casa está bardeado con piedra, ramas o varas.



Habitación indígena tojolabal. Altamirano, Chis.

Indumentaria: El hombre viste calzón y camisa de manta cruda y gruesa; lleva sombrero de palma ligera y de alas anchas; contra el frío, usa un gabán o jorongo grueso de lana y, para evitar mojarse en tiempo de lluvias, se cubre con un capote de hojas de palma; calza huarachcs, y se faja con cinturón de piel o ceñidor de lana o hilo a colores azul, verde o rojo.

La mujer tojolabal usa enaguas de algodón, de percal o de cambaya de colores vivos, debajo de las cuales lleva una faldilla de manta gruesa; su camisa o "huipil" tiene bordados en el cuello y en los vuelos de las mangas. Se cubre la cabeza con mantilla o rebozo de hilo de algodón, y va generalmente descalza. Se peina de dos trenzas; y, de ser muchacha casadera, adorna su tocado con moños y listones multicolores. Su adorno personal se completa con

aretes y gargantillas de cobre y vidrio. Las mujeres tojolabales sólo tienen la ropa que llevan puesta y la cambian sólo cuando se ha hecho positivamente inservible. Los niños tienen una indumentaria semejante a la de los adultos.

Economía: Son la agricultura y la cría de animales domésticos las fuentes de la economía tojolabal que suele complementarse con los ingresos obtenidos por los hombres al contratarse en Tapachula como peones asalariados durante la época de cosecha del café.



Otra choza indígena tojolabal. Las Margaritas, Chis.

Las labores agrícolas que realizan en sus propios terrenos, se llevan a cabo con la cooperación de toda la familia; cultivándose sólo la mitad de los terrenos que les pertenecen, para dar ocasión a que en la parte que permanece ociosa, crezca la yerba y la vegetación montosa; al año siguiente, se desmonta el terreno en descanso, se queman los yerbajos o los chaparrales, a efecto de que la ceniza sirva de abono al suelo por cultivar.

En los terrenos apropiados, cultivan en pequeña escala el café, la caña de azúcar, el coco, así como las hortalizas y algunos árboles frutales.

Generalmente siembran de 4 a 8 cuarterones de maíz y de 2 a 4 de frijol.

En terrenos del pueblo de Juncaná cosechan una mazorca de maíz muy grande, producto de una hibridación que los indios han llevado a cabo y experimentado desde hace siglos.

Industria: Explotan varias pequeñas industrias, entre las que se encuentran la manufactura de petates o esteras de tule o juncia cuyo centro principal de actividad está en Zapaluta. En el poblado de la Independencia y en sus alrededores, confeccionan los sombreros de palma de mayor demanda regional.

Como industria exclusivamente doméstica, encontramos en los pueblos tojolabales el trenzado y el tejido de lana para la manufactura de cobijas, sarapes y jorongos. Los derivados de esta última actividad son destinados por sus fabricantes al uso personal o familiar.

En las regiones cañeras, funcionan trapiches primitivos dedicados a la fabricación del piloncillo.

Instrumental: Los agricultores se sirven del arado de madera estilo egipcio y de la coa o bastón puntiagudo para sembrar; en el trabajo de las hortalizas, usan el azadón, la pala y el machete.

En las industrias textiles, se auxilian con el torno de mano, el huso, el telar de cintura prehispánico o el de madera de tipo español. Para la fabricación del piloncillo, se valen de pequeños trapiches de madera movidos, según su capacidad, a mano o por bestias de tiro (mulas o bueyes).

VIDA SOCIAL

Familia: Integran la familia típica tojolabal, los padres y cuatro o cinco hijos. El padre es indiscutiblemente el jefe de la familia tojolabal; es él quien goza en el seno doméstico de toda clase de prerrogativas: cuando en el hogar hay un "tapextle", es para él; el mejor bocado le pertenece; él recibe primero sus alimentos y, en general, sus deseos y sus órdenes son atendidos sin discusión. La madre, sumisa y obediente, al igual que los hijos mayores de ocho años, ayudan al jefe del hogar en los trabajos de campo. La industria doméstica está, en sus labores más delicadas, encargada a la madre y a las hijas, quienes reparten su tiempo entre estos trabajos y los propiamente domésticos, como los de la cocina, el aseo de la casa, el acarreo de agua y de leña, etc.

Ceremonias: Lo común entre los chañabales es que los padres de los jóvenes sean quienes concierten las uniones matrimoniales de sus hijos; sin



Niña tojolabal. Independencia, Chis.

embargo, no son raros los casos en los que el joven varón se insinúa ante su elegida con silbidos y canciones. Suelen los muchachos buscar a las doncellas cuando éstas van a recoger leña o a recolectar yerbas o frutas silvestres comestibles. Entonces ellos ofrecen regalitos a las elegidas; se cambian palabras, y los varones aun se atreven a tomar por el brazo a las doncellas. Si la muchacha acepta tales manifestaciones, el compromiso queda sellado de manera tácita.



Niño tojolabal. Altamirano, Chis.

La petición de mano se encomienda a un respetado anciano, quien se presenta ante los padres de la novia para hacer la demanda nupcial. Es de rigor que esta instancia sea repetida hasta tres veces; en cada ocasión, el peticionario es portador de los "bocados", obsequios de los padres del pretendiente a los de la futura nuera. Estos "bocados" no son otra cosa que regalos consistentes en botellas de aguardiente, paquetes de cigarrillos, chocolate y pan. En cuanto los padres de la muchacha reciben los paquetes, se toman las medidas necesarias para realizar la boda; ésta tiene lugar en la casa de la novia, ante la presencia del cacique, a quien llaman "juez". La ceremonia se reduce a un sermón que hace hincapié en los deberes y obligaciones de los cónyuges y termina con la solemne declaración de que el matrimonio ha quedado consumado. Muy pocas parejas tojolabales confirman su matrimonio ante las autoridades civiles

y eclesiásticas. Los desposados pasan a vivir a la casa de los padres del novio y ahí permanecen hasta que el joven matrimonio puede edificar su propia casa.

Al presentarse la preñez, las mujeres recurren a la bruja para que les pronostique, con ayuda de la magia, el sexo de la criatura por nacer. En el momento del parto, suelen recurrir a una anciana experimentada, quien —por medio de frotamientos abdominales y sahumerios— precipita el parto. Cuando el alumbramiento ofrece dificultades, cuelgan a la paciente por medio de un lazo que le atan a las axilas; de esta suerte, provoca un terrible desprendimiento, que a veces tiene fatales resultados para la madre. Nacida la criatura, el padre recoge la placenta y la entierra en la puerta del jacal "para

que al niño nunca le falte habitación". Al año de nacido, destetan al pequeño con caldo de frijol y "pozole".

Festividades: Los tojolabales celebran las fiestas religiosas como la Semana Santa, el día del Señor de las Maravillas, el de la Santa Cruz, el Jueves de Corpus, el del Señor de Esquipulas, el día de difuntos, el de la Virgen de Guadalupe, el de Navidad y el 1º de enero.

Adornan para estas celebraciones, las iglesias con papel y flores silvestres, queman incienso al pie de los altares, lanzan cohetes; todo el día suenan las campanas, tocan tambores y pitos; en algunas ocasiones, tañen violines y guitarras; al mediodía sirven una comida popular, que termina con baile y borrachera.

Gobierno: En las poblaciones tojolabales ha desaparecido todo vestigio de gobierno tradicional; las autoridades son nombradas de acuerdo con las leyes generales del país. En los sitios más apartados aún perdura el consejo de ancianos, que ejerce influencia determinante sobre el juez auxiliar, nombrado por el presidente municipal del ayuntamiento jurisdiccional.

Criminalidad: Los delitos contra la propiedad y contra las personas son muy escasos entre los tojolabales; la embriaguez suele ponerlos a menudo al borde de la riña, pero, por lo general, estos lances no llegan a mayores consecuencias. Los delitos leves son sancionados por el juez auxiliar con arrestos y multas de pequeña monta. Las faltas que revisten importancia son castigadas en las cabeceras de los municipios.

Funeraria: Cuando un enfermo se agrava, sus familiares recurren al brujo, quien procede —al filo de la medianoche— a sahumar el cuerpo y a frotar las partes doloridas del moribundo; luego, prosiguiendo sus procedimientos curativos, arroja agua a los cuatro vientos, chupa con la boca el abdomen del enfermo "para sacarle los malos humores"; le rocía la cara con alcohol, y le limpia todo el cuerpo con yerbas aromáticas. Si el enfermo no



Anciana tojolabal. La Independencia, Chis.

sana, el brujo declara su impotencia al decir "que los malos espíritus han vencido al paciente y se lo llevan a las regiones desconocidas".

Oída esta declaración por los familiares, inician los preparativos para el velorio, preparativos de los que en muchos casos se da cuenta el agonizante. En cuanto se presenta la muerte, ponen ropas nuevas o simplemente limpias

al cadáver; lo tienden en el suelo sobre una cruz de cal, y encienden cuatro cirios hincados en la tierra. Todos los miembros de la familia se arrodillan ante el cuerpo, lloran constantemente, rezan y cantan alabanzas.

A medianoche sirven un banquete compuesto de sopa de pastas de harina, salsas picantes, frijoles, café, chocolate y pan; en el transcurso de la noche, los dolientes reparten a sus amigos cigarrillos y aguardiente. Hay velorios que llegan a prolongarse hasta dos noches. Realizadas estas ceremonias, llevan el cadáver al cementerio del lugar; cuando no hay sitio dedicado a las inhumaciones, sepultan el cuerpo en un lugar cercano al que fuera hogar del desaparecido. En la misma tumba dejan las herramientas y los utensilios que pertenecieron al muerto, acompañan a esos objetos con una olla de "pozole" y una jicara llena de granos de cacao —semilla usada como moneda en épocas prehispánicas—, para que no carezca de alimentos y de dinero en su largo viaje por la región de los espíritus.

Cuando muere un niño, visten el cadáver con papel de china; una orquesta rústica toca durante el velorio, y

Anciano tojolabal. La Independencia, Chis.

acompaña a la comitiva al panteón. Los padres del niño muerto se conforman en su pena, diciendo que el alma del pequeño ha volado al cielo para convertirse en ángel que pedirá a Dios por el bienestar terrenal de sus familiares.

Nueve días guardan luto, al final de los cuales se alza una cruz de madera o de cal y canto sobre la nueva tumba.

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: El idioma chañabal, chañibal, jojolabal o tojolabal, se clasifica dentro del grupo Zoque-Maya; subgrupo Mayansec; familia Maya-Quiché, división Tzeltal-Tzotzil según Mendizábal y Jiménez Moreno.



Religión: Los tojolabales son católicos; en todas sus casas levantan altares con imágenes de santos, pero junto a ellos colocan idolillos de barro o de madera, que testifican la supervivencia de creencias ancestrales. Las poblaciones pequeñas cuentan con iglesias-jacales que tienen aras más grandes que los domésticos; cuatro o seis velas, lámparas de aceite, adornos de papel e incensarios, y a cuyas puertas cuelgan unos tambores que usan para llamar a los fieles en una función semejante a la de las campanas. En los lugares donde no hay sacerdote, nombran un "rezandero" que hace sus veces. A los idolillos los invocan pidiéndoles buenas cosechas, salud y protección contra las brujerías.

Folklore: Aparte de las observaciones folklóricas anotadas ya en esta monografía, los tojolabales no conservan costumbres pintorescas o extrañas, debido a la notable rapidez de incorporación de este grupo a las costumbres de los pueblos mestizos de México.

Arte: Esporádicamente surgen manifestaciones artísticas en este grupo, ya al pintar flores y aves de vivos colores en los petates finos, ya al bordar flores y animales en los huipiles. Como única danza, consignamos la que se presenta en Comitán el día de San Caralampio, en la cual intervienen hombres vestidos de mujeres, a semejanza de la de los matachines. Los tojolabales ejecutan esta danza a brincos y zapateados pantomímicos. No tienen música ni cantares propios. Instrumentos musicales: tambor y pito de carrizo.

BIBLIOGRAFIA MINIMA

- BASAURI, C. *Tojolabales, Tzeltales y Mayas*. México, 1932.
- BECERRA, MARCOS E. *Nombres Geográficos Indígenas de Chiapas*. México, 1929.
- "El Antiguo Calendario Chiapaneco". *Revista Universidad de México*. Tomo V. Núms. 29 y 30. México, 1933.
- BRASSEUR DE BOURBOURG, C. E. *Historie des Nations Civilisées du Mexique et de L'Amérique Central*. (4 Vols.). Paris, 1657-59.)
- CENSOS DE POBLACIÓN de 1930 y 1940 del Estado de Chiapas, Dirección General de Estadística. México.
- CENSOS DE POBLACIÓN Lingüística Indígena de 1930 correspondiente al Estado de Chiapas.
- CHAVERO, ALFREDO. *Historia Antigua de México a Través de los Siglos*. (5 Vols.). México-Barcelona, 1887-89.
- DÍAZ DEL CASTILLO, BERNAL. *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*. México, 1904.
- GATES, W. E. *The Distribution of the Several Branches of the Mayense Linguistic Stock*. Washington, 1920.
- SAGOGUE HISTÓRICO. *Ensayo Histórico Apologético de las Indias Occidentales y especialmente Chiapas y Guatemala*. Guatemala, 1935.
- MORLEY, S. *The Inscriptions of Copan*. Washington, 1920.
- NÚÑEZ DE LA VEGA, FRANCISCO. *Constituciones Diocesanas del Obispado de Chiapas*. Roma, 1702.
- DROZCO Y BERRA, MANUEL. *Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica de México*. México, 1864.
- PERICOT Y GARCÍA, LUIS. *La América Indígena*. Barcelona, 1936.
- PIMENTEL, FRANCISCO. *Cuadro Comparativo y Descriptivo de las Lenguas Indígenas de México*. México, 1865.
- PINEDA, EMETERIO. *Descripción Geográfica del Departamento de Chiapas y Soconusco*. México, 1845.

- INEDA, VICENTE. *Historia de las Sublevaciones Indígenas Habidas en el Estado de Chiapas*. México, 1888.
- ABASA, RAMÓN. *Etnografía de la República de Guatemala*. (Trad. de A. G. Carrera.) Guatemala, 1884.
- ANTIBÁÑEZ, ENRIQUE. *Chiapas, Reseña Geográfica y Estadística*. Paris-México, 1911.
- ILLACORTA, G. J. y RODAS, HENRY. *Memorial de Chichicastenango*. (Popol-Vuh). Guatemala, 1927.
- IVÓ, JORGE A. *Razas y Lenguas Indígenas de México*. México, 1914.

División Mam-Ixil

Mames del departamento de Soconusco, Chiapas.

LOS MAM O MAMES

Habitat: El territorio habitado por los mames está localizado en el ex departamento de Soconusco, del Estado de Chiapas, en los siguientes municipios: Amatenango, Acacoyahua, Bejucal de Ocampo, Cacahoatán, Comalapa, Chicomuselo, Frontera, Hidalgo, Grandeza, Ixtapa, Mazapa, Motozintla, Porvenir, Remate, Siltepec, Tapachula, Tuxtla Chico, Tuzantán, Unión y Juárez.

De la sierra de los Cuchumantanes, que de la vecina República de Guatemala se extiende paralelamente a la línea divisoria de la entidad chiapaneca y cuyo vértice es el volcán Tacaná, se originan varias cordilleras que se dirigen al interior de dicho Estado. Ahí se levantan los poblados y rancherías típicas de los mames, sobre las faldas de las montañas, en las partes altas como la de El Porvenir (2,800 metros sobre el nivel del mar) y en las tierras bajas como Tuxtla Chico (295 metros sobre dicho nivel).

De estas sierras, nacen algunas corrientes fluviales como los ríos Coapan y Colorado que dan sus aguas al Suchiate; el Santo Domingo que forma el Valle de Custepeques, y el Chiapa que atraviesa el Estado y que antes de desembocar en el Golfo toma el nombre de Mezcalapa.

El clima varía de acuerdo con la altitud: muy cálido en el litoral y los valles; templado en la mesa del municipio de Chicomuselo y tierras que descienden al valle de Custepeques, y frío en las partes altas, como la sierra de El Porvenir.

La flora, a su vez, está en relación con el clima, pues en las regiones frías y templadas hay bosques de pinos, encinos y madroños, y en las partes bajas palo de tinte, palo de rosa, caoba y otras maderas finas; además, estas últimas son propicias para el cultivo del cacahuete, el café y la caña de azúcar.

La fauna la integran el leoncillo o puma, venado, coyote, gato montés, jabalí, ardilla, tejón, iguana, mapache, mono-araña, quetzal, faisán, guacamaya, loro, zenzontle y serpientes venenosas como la nauyaca. En el mar y en los ríos hay abundantes peces.

Censos de Población: Los Censos anteriores a 1930 no contienen datos relativos a la población mame, pero la información estadística del Censo Lingüístico de dicho año, arroja un total de 20,761 indígenas, 17,669 bilingües y 3,092 monolingües. En esta cantidad no se incluye a los niños menores de cinco años.

En la publicación *México en Cifras* (1934), la Dirección General de Estadística rectifica la cantidad anterior, registrando 21,685 individuos: 3,420 monolingües y 18,265 bilingües.

Por su parte, el Censo de 1940 no habla sobre la población mame. El Censo de 1950 tampoco los especifica. No obstante, se estima que en la actualidad llega a 25,000 el número de indígenas.

CARACTERISTICAS ANTROPOLOGICAS

Estatura: De 155 a 159.9 cm. (Steggerda).

Indice cefálico: De 79 a 81 (Huxley).

Color de la piel: Café (34-38) tintas de Broca (Gerland).

Textura del pelo: Lacio, sección transversal cilíndrica (Giddings).

Grupos sanguíneos: No clasificados.

Somatología: El mame es generalmente de complejión mediana, de baja estatura, brazos y piernas regulares, manos y pies chicos. La mujer es un poco más baja que el varón. El rostro es ovalado, los pómulos salientes, la nariz ligeramente aguileña, la boca grande, los labios gruesos y ligero prognatismo. La cabeza redonda y un poco plana en la parte posterior, presenta cierta semejanza con la de los mayas.

Son de temperamento nervioso, pacíficos y tímidos, aunque bajo la influencia del alcohol llegan a ser agresivos.

Patología: Las enfermedades dominantes son el paludismo y la oncoscrosis, además de algunas de los órganos respiratorios como la pulmonía y la tuberculosis, y de otras gastrointestinales, como la disentería y la enterocolitis.

Historia: El origen de esta tribu es muy antiguo. Por su idioma, se relaciona con los huastecos que viven en los Estados de San Luis Potosí y Veracruz, a cientos de kilómetros de distancia; a su vez, ambos se emparentan con los mayas.

El problema histórico se agudiza, como sucede en los mayas, en cuanto se trata de determinar si fué el norte o el sur el punto por el cual llegaron a su establecimiento actual. Para Sahagún los mames llegaron confundidos



Hombre mam. Cacahoatán. Chis.

con los toltecas y olmecas que, venidos del norte, arribaron a Pánuco por el mar. Clavijero y otros autores afirman que bajaron del septentrión y costean-

do el Golfo llegaron a Chiapas y Soconusco, y que incluso algunos de ellos legaron hasta Nicaragua. La tradición de los quichés señala el siglo VII de nuestra era para la invasión del Soconusco por los mames, encabezados por su rey Acxapil. Los quichés y los cakchiqueles los consideran como sus hermanos mayores.

Las ruinas encontradas en lo que fué su habitat, hacen suponer que los mames fueron atacados por los toltecas; también los zutichil les hicieron la guerra obligándolos a abandonar su capital Utatlán, y el rey quiché Kikab II os sojuzgó después de haber dado muerte a Lahuhquich, rey mame.

Por último, fueron sometidos al Imperio Mexicano en la época de Axayácatl, y Ahuizotl les asignó en 1482 el pago de un tributo consistente en la entrega de cacao, plumas de aves, pieles de tigre y aves finas.

En cuanto a la conquista española, fué Pedro de Alvarado quien se encargó de hacerla. El Soconusco quedó sujeto a la jurisdicción de la Audiencia de México por la Real Cédula de 29 de noviembre de 1526, pero más tarde

pasó a pertenecer a la Capitanía General de Guatemala en 1553; después pasó a formar parte de Panamá (1563), regresando a Guatemala (1565). Con la anexión de Chiapas a México, el Soconusco determinó formar parte de dicho Estado.

EXPRESIONES MATERIALES DE CULTURA

Alimentación: La alimentación de los mames tiene por base el maíz, el frijol y el chile. El primero sirve para la elaboración de gruesas y grandes tortillas, de tamales con carne de iguana, y para la preparación del "pinole" (maíz tostado y molido con piloncillo) / una especie de atole con cacao maderado y azúcar; el frijol lo comen seniduro y sin manteca. Además, consumen —una vez por semana— carne de res, fresca o seca. Son muy afectos a la carne de iguana. Los que radican cerca de los ríos, utilizan el pescado. Hacen las comidas tres veces al día, y en todas ellas toman atole de maíz, café, frutas y verduras propias de la región.

Fabrican una bebida mezcla de maíz cocido y azúcar que llaman "pozol", que depositan en ollas especiales y les sirve como refresco; cuando se fermen-



Anciana mam. Tuxtla Chico. Chis.

ta, llega a ser embriagante. Además, ingieren aguardiente de caña, especialmente en los días festivos.

Indumentaria: La indumentaria masculina consiste en camisa y calzón de manta, sombrero de palma, huaraches y faja. Los hombres acostumbran llevar asimismo, un machete terciado al hombro. La indumentaria femenina la forman un "enredo" de unos seis metros de largo, con pequeños cuadros blancos dibujados sobre el fondo rojo; camisa blanca de mangas cortas y cuello cua-



Casa indígena mam o mame. Medio Monte, Chis.

apisonada; algunas veces tienen puerta, también de otates. El segundo tipo de habitación mame es rectangular, de unos 3 x 5 metros, paredes de otate enjarradas con lodo seco, el techo a dos aguas (sólo ocasionalmente a una) también es de zacate o de palma; piso de tierra y puerta hecha con el mismo material de las paredes. La habitación sirve de dormitorio, cocina y bodega.



Otra choza indígena mame. Carahoatín, Chis.

drado, o bien blusa de seda con encajes de color azul fuerte. Para las fiestas, usan en la cabeza el "huipil"; para sostener el enredo emplean una faja de lana o seda con dibujos de varios colores, en los que predomina el rojo; usan también delantal de color verde.

En las regiones frías, los varones se ponen un cotón o gabán corto que las mujeres llevan como rebozo.

El peinado, en la mujer, consiste en dos trenzas que colocan sobre la parte alta de la cabeza a manera de corona. Se adornan con listones, collares, aretes y anillos corrientes.

Habitación: Existen dos tipos de habitación que corresponden a las regiones caliente y fría. El primero de forma cuadrangular, de unos 3 metros por lado (9 m²), paredes de otate de unos 2.50 metros de altura, techo de palma o zacate a dos aguas (de 3 metros de altura en su vértice) y suelo de tierra

En los poblados, las casas están alineadas formando una calle, y en las rancherías, dispersas; cada choza cuenta con una pequeña huerta o con un patio y, a veces, con una parcela para el cultivo.

El mobiliario consiste en un "tapextle", especie de cama formada por horcones y palos que sostienen unas tablas, una hamaca y petates colocados sobre el suelo; una mesa chica, una o dos sillas de madera corriente y pequeños bancos de tres patas.

Los utensilios usados son ollas de barro de varios tamaños, cazuelas, metate, bateas, cucharas de madera, jícaras, calabazas y algunas redes de ixtle que sirven para guardar ropa u otros objetos.

Economía: La economía mame se finca en la agricultura, y, en segundo término, en la pequeña industria, el comercio y el trabajo asalariado.

Durante la época Colonial, los indígenas trabajaban como esclavos, y más tarde, como peones. Ahora son propietarios de la tierra, pues son ejidatarios en su mayor parte. Las parcelas tienen una superficie aproximada de 2 a 3 hectáreas y son cultivadas por familias; además, tienen derecho a fracciones de cafetales de la propiedad ejidal. La tierra es siempre de temporal.

Trabajando en cooperación, cultivan maíz y frijol, principalmente. La siembra se hace con arado de madera y con "coa". En la región cálida, se levantan hasta dos cosechas con un rendimiento de 20 a 30 hectolitros de maíz y algo menos de frijol cada una; en la parte fría sólo se recoge una cosecha que rinde de 10 a 30 hectolitros de maíz y menor cantidad de frijol.

En la región caliente también se produce el café, el plátano y la caña de azúcar, sólo que en pequeña escala. En la parte fría casi no hay arbustos cafeteros, por lo que esta deficiencia en sus fuentes de ingresos respecto de las de la región anterior, la suplen con la cría de ganado bovino y caprino, y con la avicultura.

La pequeña industria es de tipo familiar, y consiste en la extracción de goma de copal, que, después de preparada, se envasa en pequeñas jcaras que son vendidas en Guatemala a bajo precio y cuyos compradores la destinan a sahumeros religiosos; también tejen la palma y el ixtle, con los que fabrican petates, hamacas y cordeles. Asimismo, en la parte fría, hay algunos trapiches primitivos para la fabricación de panela.

El comercio es una actividad casi exclusiva de las mujeres, quienes venden los productos de la tierra, aves de corral, huevos, hamacas, petates, cordeles, copal, etc.

Cuando las actividades agrícolas están suspendidas, los mames se ocupan como peones a jornal, trabajando en los ingenios, en las fincas cafeteras y en el corte del plátano; laboran diariamente por espacio de 9 a 11 horas y obtienen salarios muy bajos: \$0.80 a \$1.20, según la región (datos de 1942).

VIDA SOCIAL

Familia: Está generalmente formada por cinco personas, cuyo jefe es el padre; la integran, además, la madre y los hijos. Sólo reconocen la existencia del parentesco por la línea paterna, pudiendo contraer matrimonio con cualquier pariente del lado materno únicamente. Cuando los hijos varones contraen matrimonio, hacen su casa cerca del hogar paterno.

Ceremonias: Para el matrimonio no hay ceremonia especial. Se casan por la iglesia y por lo civil, el hombre entre los 16 y 18 y la mujer entre los 12 y los 14 años de edad. Cuando el varón desea contraer matrimonio, consulta a su padre respecto de la elección de su futura esposa, y una vez de acuerdo, se hacen los arreglos por mediación de un pariente del novio. El padre de éste hace el pedimento a la familia de la joven dando algunos regalos, como aguardiente, café y pan; si le niegan la muchacha, insiste haciendo nuevos obsequios, y si persisten en la negativa, la novia se fuga de su casa yéndose a la del novio y efectuando después la boda. La fiesta matrimonial se celebra

con una comida y obsequios de cigarros y aguardiente; no se acostumbra el baile, aunque a veces hay música de marimba.

Tampoco hay ceremonias para el nacimiento. El bautizo se efectúa cuando el niño tiene uno o dos años, y algunas veces se festeja su celebración con comida y consumo de bebidas embriagantes.



Mujer indígena mame. Medio Monte. Chis.

Festividades: Las fiestas de carácter cívico se celebran sólo en las cabeceras municipales y en los pueblos donde existen escuelas. Por el contrario, las festividades religiosas son más numerosas, celebrándose especialmente la del santo patrono del lugar; las de Semana Santa, la de la Santa Cruz el día 3 de mayo, la del 24 de junio (día de San Juan); la del día de muertos, con su tradicional ofrenda; el 24 de diciembre y el 1º de enero.

La fiesta religiosa de más importancia es la de San Agustín, que se celebra en Tapachula, y a cuya feria acuden indígenas de todos los poblados cercanos.

Gobierno: Se rigen por medio del ayuntamiento existente en las cabeceras municipales, y por agentes o jueces auxiliares que viven en las ranche-

rias y poblados; el nombramiento de estos funcionarios recae en el más anciano de la localidad, al que llaman Alcalde Mayor, quien cumple los cargos de cofrade para los servicios religiosos, y maestro para guiar a niños y jóvenes en el aprendizaje de sus tradiciones y costumbres; a veces ejerce también secretamente la "brujería".

En las cabeceras municipales y en buen número de rancherías, hay escuelas rurales a las que concurren, por lo general, más niños que niñas.

Criminalidad: Los delitos más comunes son la riña y el rapto. Las faltas leves se castigan imponiendo la ejecución de ciertos trabajos dentro de la propia comunidad, como cortar leña, asear la iglesia, ayudar al juez auxiliar, etc.; si son graves se envía a los acusados a la cabecera municipal.

Acostumbran castigar a los indígenas que dan hospitalidad a los extraños y mestizos, no dirigiéndoles la palabra por algún tiempo.

Funeraria: Para el velorio, los difuntos son tendidos en el suelo, sobre petates, o bien sobre el "tapextle", rezándoles oraciones y entonando cantos; por la noche, se obsequia café, aguardiente y cigarros a los asistentes. Visitan el cadáver con un traje nuevo, lo colocan dentro del ataúd de madera fina, y lo entierran seguidamente. El día del entierro se sirve un banquete, y las viandas sobrantes se colocan encima de la tumba del desaparecido.

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: Se le llama *mame*, *mam*, *mem* o *zokkloh-pakap* que significa "autóctonos", según el antiguo lingüista Reynoso; en quiché la palabra *mam* se traduce por "padre" o "abuelo". Remesal nos dice que estos indígenas siempre contestaban *Man* y que por eso les llamaron los *Man* o *Mame*. La hipótesis más probable es su origen quiché, por ser estos indígenas de los más antiguos representantes de la familia mayanese.

En Tapachula se habla un dialecto que Lehmann clasificó como "tapachulteca I"; los dialectos "chicomuselteca" y "motozinteca" casi ya no se hablan. También hablan el cakchiquel y el chuje, especialmente en la región cercana a Guatemala.

El moderno lingüista Gates coloca dentro de la división *mam* al yxil, aguacateca, solomeca, jacalteca, chuje, chicomuselteca y motozinteca; en cambio, Lehmann considera de posición incierta el motozinteca, jacalteca, solomeca y chuje.

En la clasificación actual, corresponde al grupo Zoque-Maya; subgrupo Mayanese; división Mam-ixil; familia Maya-Quiché (Mendizábal y Jiménez Moreno).

Religión: Son católicos en su mayor parte, aunque últimamente el protestantismo ha hecho bastantes prosélitos; no obstante, aún conservan huellas de su primitiva religión en ciertas prácticas y supersticiones. Se recuerda que a fines del siglo pasado colocaban en sus altares domésticos la figura de "Totul" o dios del Cerro, junto a alguna imagen de la religión católica.

Las mujeres que toman parte en estas actividades reciben el nombre de "capitanes", siendo sus distintivos ciertas cintillas moradas y blancas con que trenzan su cabello.

Folklore: Acostumbran ciertas prácticas relacionadas con la agricultura. Trece días antes de la siembra o la cosecha, el marido se separa de la esposa.



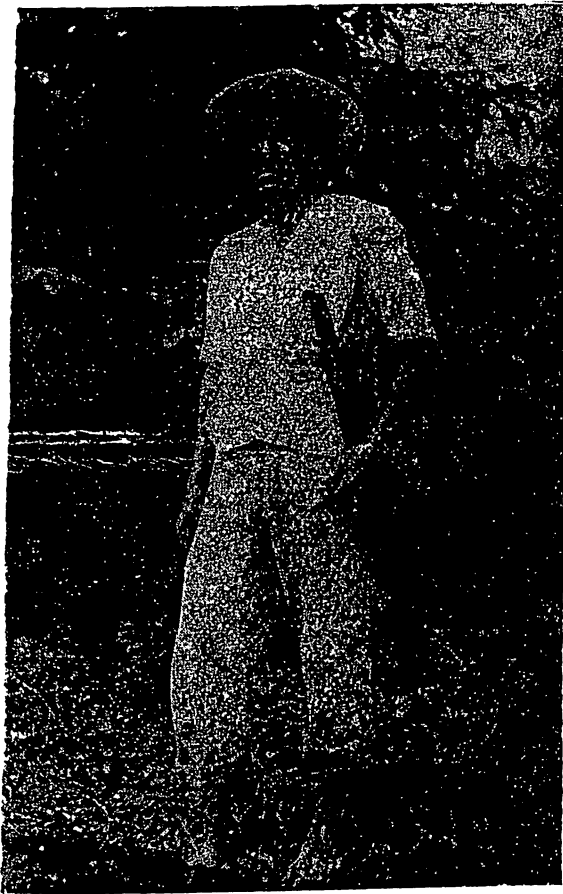
Hombre indígena mame. Medio Monte, Chis.

En algunos lugares, antes de las siembras sacrifican un ave, cuya sangre es arrojada a los cuatro vientos, o bien hacen lo mismo con la ceniza de los maderos o ramas que queman al rozar el monte para dicha labor.

No empiezan a levantar las mazorcas de maíz hasta que ven que una de ellas se ha separado del "montón" que forman en medio del campo, pues creen entonces que el maíz quiere convivir con ellos.

Ya recogida la cosecha, es colocada en tres montones para que el brujo la bendiga, mientras queman copal y cohetes, tocan la chirimía y el "teponaxtle" y comen tamales de gallina e iguana.

En la parte alta de los cerros, forman hacinamientos de piedras en los que queman copal y depositan ofrendas florales con asistencia del brujo.



Indumentaria masculina mame. Cacahoatán, Chis.

El brujo mantiene cierta influencia dentro del grupo, pues se dedica a hacer curaciones a base de yerbas medicinales, exorcismos, cantos y rezos católicos para hacer salir a los malos espíritus. Asimismo, trata de averiguar quién es la persona que ha causado el mal al enfermo, colgando un cuerno de venado en el jacal, y conjurando por la noche a los malos espíritus frente a la casa de su presunto enemigo.

Arte: Las manifestaciones artísticas de los mames son reducidas: bordados a colores de flores y animales en servilletas de uso familiar; vistosas jícaras conteniendo goma copal. Las danzas rituales de los mames son muy características y constituyen su expresión artística más delicada.

Es este último aspecto el más interesante por lo variado de sus bailes, realizados casi siempre en ocasión de las fiestas religiosas y al son de chirimías, tambor, "teponaxtle" o marimba.

Entre sus danzas descuellan la de "La Conquista", que ejecutan representando a conquistadores e indígenas; cada grupo usa una indumentaria característica, formada por chaqueta de casimir, zapatos, polainas, espuelas y gorros de fieltro para los primeros, y para los últimos sandalias, capas de color y plumeros en la cabeza. Al bailar frente a frente chocan sus machetes dando vueltas y formando círculos.

La danza de "El Venado", de claro origen totémico, la bailan hombre y mujer que llevan unas máscaras que simbolizan al animal. Es un baile de saltos y huidas al son de música de flauta y tambor.

La danza de "La Granada" consiste en que un grupo gira alrededor de un asta, en cuya parte superior se encuentra una esfera grande de carrizo, en forma de granada, de donde penden listones de colores trenzados entre sí. Cada persona lleva un listón que, a medida que danzan va destrenzándose. La segunda parte consiste en que, bailando en círculo en hileras de dos, vuelvan los listones a quedar trenzados como lo estaban originalmente. Este baile se acompaña con sones ejecutados por la marimba.

No en todos los lugares se practican estas danzas. En algunos no se baila ninguna; en otros se ejecuta una de ellas, en otros más se bailan dos, o las tres descritas.

Las canciones y leyendas típicamente mames han desaparecido.

Los instrumentos musicales preferidos de estos indígenas son el tambor, la flauta o chirimía y, principalmente, la marimba. Esta última está hecha con guajes de diferentes tamaños y con tablitas de maderas finas; no es del tamaño de las que generalmente se conocen en el resto del país, sino más pequeña.

BIBLIOGRAFIA MINIMA

- ALCEDO, ANTONIO DE. *Diccionario Geográfico e Histórico de las Indias Occidentales*. Madrid, 1787.
- ALVARADO, PEDRO DE. Relación hecha por él a Hernán Cortés. (En *Historiadores Primitivos de las Indias*.) Madrid, 1855.
- BRASSEUR DE BOURBOURG, C. E. *Histoire des Nations Civilisées du Mexique et de l'Amérique Centrale durant les siècles antérieurs de C. Colomb*. (4 Vols.), Paris, 1857-59.
- CENSOS DE 1930. Folleto del Estado de Chiapas. México, 1932.
- CLAVIJERO, FRANCISCO. *Historia Antigua de México*. México, 1857.
- COGOLLUDO, D. LÓPEZ DE. *Historia de Yucatán*. (2 Vols.), Mérida, Yuc., 1867-1868.
- CHAVEIRO, ALFREDO. *Historia Antigua de México. México a través de los Siglos*. Tomo I, México-Barcelona, 1917.
- DE LA CERDA SILVA, R. "Los Mam o Mames" (Monografía Etnográfica). México, 1942.
- DÍAZ DEL CASTILLO, BERNAL. *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España y Guatemala*. (Ed. García), México, 1904.

- FUENTES Y GUZMÁN, FRANCISCO. *Historia de Guatemala o Recordación Florida*. Madrid, 1882-1883.
- GARCÍA PELÁEZ, FRANCISCO DE PAULA. *Memorias para la Historia del Antiguo Reyno de Guatemala*. Guatemala, C. A., 1851.
- GATES, W. E. "Naciones Mayenses", en *Anales de la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala*, Tomo X. Guatemala, C. A., 1934-35.
- The Distribution of the several branches of the Mayense linguistic stock. Apéndice 12. En la obra de Morley *The Inscriptions of Copan* Washington, 1921.
- HERRERA, ANTONIO DE. *Descripción de las Indias Occidentales*, (IV Vols.). Madrid, 1930.
- ISAGOGE Histórico Apologético de las Indias Occidentales y Especialmente de Chiapas y Guatemala, 1935. Guatemala, C. A.
- JIMÉNEZ, FRANCISCO. *La Historia del Origen de los Indios de esta Provincia de Guatemala*. Guatemala, C. A. 1818.
- *Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapas y Guatemala*, Guatemala, C. A. 1929.
- JUARROS, DOMINGO. *Compendio de la Historia de la Ciudad de Guatemala*, Guatemala, C. A., 1808-1818.
- LARRAINZAR, MANUEL. *Noticia Histórica del Soconusco y su Incorporación a la República Mexicana*, Chiapas, 1843.
- LEHMANN, WALTER. *Zentral-Amerika*, Berlín, 1920.
- LEÓN, NICOLÁS. *Familias Lingüísticas de México*. México, 1902.
- NÚÑEZ DE LA VEGA, FRANCISCO. *Constituciones Diocesanas del Obispado de Chiapas*. Chiapas, 1702.
- OROZCO Y BERRA, MANUEL. *Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica de México*, México, 1864.
- PALACIOS, ENRIQUE JUAN. "Labores y Estudios de Arqueología Maya en 1936", *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana*, Vol. I. Núms. 1 y 2, enero-julio de 1937. México, D. F.
- PIMENTEL, FRANCISCO. *Cuadro Descriptivo de las Lenguas Indígenas de México*, México, 1874.
- PINEDA, EMETERIO. *Descripción Geográfica del Departamento de Chiapas y Soconusco*. México, 1845.
- PINEDA, VICENTE. *Historia de las Sublevaciones Indígenas de Chiapas*. Chiapas, 1888.
- RABASA, RAMÓN. *El Estado de Chiapas. Geografía y Estadística*. México, 1895.
- RAMÍREZ, JOSÉ FERNANDO. *Proceso de residencia instaurado a Pedro de Alvarado en 1529*. México, 1847.
- REMESAL, ANTONIO DE. *Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapas y Guatemala*. Madrid, 1619-1620.
- REYNOSO, L. DE. *Arte y Vocabulario de la Lengua Mame o Zokklohpakap*. México, 1644. París, 1897.
- SAHAGÚN, FR. BERNARDINO DE. *Historia de las Cosas de la Nueva España*. Ed. Bustamante. México, 1829-1830.
- SANTIBÁÑEZ, ENRIQUE. *Reseña Histórica y Geográfica del Estado de Chiapas*. París-México, 1911.
- STEGGERDA, MORRIS. "Physical and Physiological Description of Adult-Maya Indians from Yucatan. Measures of Men." *Middle American Research Series*, Tulane University of La. Study 7. Nueva Orleans, 1926.
- STOLL, OTTO. *Etnografía de la República de Guatemala*. Trad. de A. G. Carrera. Guatemala, C. A., 1938.
- THOMAS-SWANTON. *Indian Languages of México and Central America and Their Geographical Distribution*, Washington, 1911.
- TORQUEMADA. *Monarquía Indiana*. Madrid, 1723.
- VÁZQUEZ, ANDRÉS CLEMENTE. *Bosquejo Histórico de la Agregación a México, de Chiapas y Soconusco*. México, 1932.
- VILLACORTA, J. ANTONIO. *Memorial de Chichicastenango (Popol-Vuh)*. Guatemala, C. A., 1927.
- *Memorial de Tecpan-Atitlán*. (Anales Cacchiquiles). Guatemala, C. A., 1935.

División Huasteca

Huastecos del oriente de San Luis Potosí, de la cuenca del Pánuco, norte de Veracruz y municipio de Mexitlán, Hidalgo.

LOS HUASTECOS

Habitat: Los huastecos están establecidos en la parte oriental del Estado de San Luis Potosí, cuenca del Pánuco, norte del Estado de Veracruz y en el municipio de Mexxitlán del Estado de Hidalgo.

La antigua "Huastecapan" o "Tonacatlalpan", "tierra de bastimentos y frutas", como la describía el P. Sahagún, abarcó una extensa área que incluía, además de los territorios mencionados, los actuales de Tamaulipas y Querétaro.

La región que lleva el nombre de Huasteca, y del que toma su denominación el grupo indígena que la habita, es considerada como una de las más ricas del país.

Su aspecto geográfico lo forman profundos valles entre el sistema montañoso de la Sierra Madre Oriental. Vegetación exuberante, frondosos bosques, así como numerosos riachuelos que bajan de las montañas y se unen a caudalosos ríos como el Moctezuma, el Tampaón y el Pánuco.

Las lluvias en la Huasteca potosina y veracruzana son regulares y abundantes: la humedad se conserva debido a la gran masa forestal.

El clima es cálido y malsano. Hay alturas mayores de 1,600 metros y valles que apenas alcanzan los 300 metros sobre el nivel del mar.

Los recursos naturales son abundantes y variados: maderas finísimas como palo de rosa, caoba, ceiba, encino, cedro y pino; plantas ricas de cultivo como café, cacao, vainilla, guayule; árboles frutales como aguacate, mamey, plátano, mango, naranjo, papayo, zapote chico, coco de aceite, etc., así como también yerbas medicinales y tintóreas abundantes.

La fauna —como la flora— también riquísima, incluye mamíferos como el mono, el leoncillo, el tigre, el gato montés, el venado, la zorra, el jabalí, el armadillo, etc.; aves en gran variedad como son los loros, guacamayos, jilgueros, zenzontles, faisanes, etc.; reptiles como el cocodrilo, la víbora de cascabel, la boa, el mazacuate, la serpiente "voladora", etc., y numerosos y variados peces en los ríos.

Censos de Población: El Censo de 1930, anota entre los indígenas del Estado de Veracruz 22,738 huastecos; en el de San Luis Potosí 18,168; en el de Hidalgo 227 y en el de Tamaulipas 22; en total: 41,155.

En la publicación titulada *México en Cifras*, México, 1934, se ofrecen las siguientes cifras: 41,271; de las cuales 21,003 son monolingües y 20,268 bilingües. El Censo de 1940 sólo da guarismos relativos a los monolingües, en cantidad de 25,628. Las cifras censales anotadas, se basan en los individuos que conservan el uso de su lengua ancestral mayores de 5 años.

Consideramos el guarismo anotado por *México en Cifras* como el más cercano a la realidad, ya que incluye no sólo la población que habla exclusivamente el huasteco, sino también a los que se expresan correctamente en español, sin olvidar su idioma indígena. El Censo de 1950 registra 17,276 monolingües.

CARACTERISTICAS ANTROPOLOGICAS

Estatura: De 155 a 159 cm. (Steggerda).

Índice cefálico: De 79 a 81 (Huxley).

Color de la piel: Café (34-38) tintas de Broca (Gerland).

Textura del pelo: Lacio, sección transversal cilíndrica (Giddings).

Grupos sanguíneos: De los grupos "O" y "A", (Bernstein, Hogben, Gini).

Somatología: El indígena huasteco es de compleción fuerte, de miembros regulares, manos y pies medianos; cara semirredonda, nariz gruesa, boca grande, labios medianos, dientes blancos y parejos, bigote y barba escasos, ojos café oscuro, pómulos salientes.

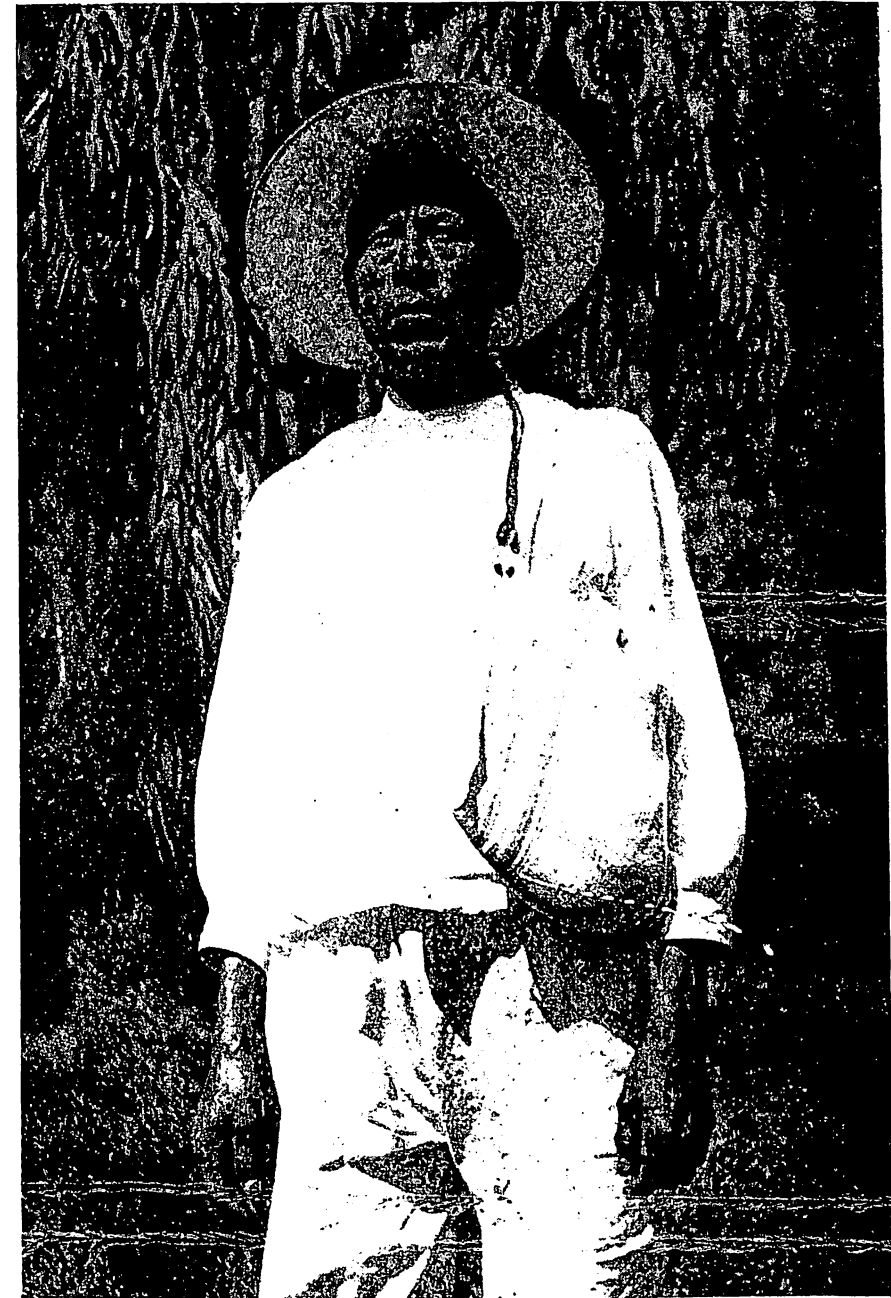
Semblanza psíquica: Es indolente, pero no revela fatiga en su trabajo, a pesar del clima cálido extremo.

Manifiesta egoísmo, desconfianza y reserva ante los extraños; es alegre, locuaz y decidido con los suyos. Es temperamental y celoso de la mujer. Sus costumbres son sencillas.

Patología: Las enfermedades principales que aquejan a estos indígenas son las fiebres palúdicas, la disenteria, la tenia, el reumatismo, la neumonía, la tuberculosis pulmonar y los trastornos generales del aparato digestivo. Se registran casos de bocio y de pirosis; hay frecuentes epidemias de sarampión, viruela y tos ferina en los niños.

No les gusta recurrir al médico, y prefieren tratarse con medicinas herbolarias que son numerosas y en cuyas propiedades curativas tienen plena confianza. Entre otras yerbas curativas, deben citarse el "tzabil" del que maceran la hoja para beber la infusión tres veces al día; dicen que su uso es infalible contra el paludismo y un notable sedante contra los dolores de músculos y neuralgias.

Historia: El historiador y etnógrafo Fr. Bernardino de Sahagún refiere que a los huastecos se les denominaba también "panoteca", que quiere decir "en el lugar por donde se pasa", aludiendo al sitio donde arribaron y desembarcaron los principales grupos indígenas del país, como toltecas, mixtecos, etc. Agrega Sahagún, que los huastecos poblaron esta región o tierra de alimentos, la que antiguamente se llamó "Tonacatlalpan". De acuerdo con esta teoría, el asentamiento de los huastecos en su actual habitat resulta bien remoto; ahí fueron localizados por los chichimecas de Xólotl, de quien se dice que casó con la princesa Tamiahua. Más tarde, los huastecos cayeron bajo el yugo del Imperio Azteca, contra el que se sublevaron varias veces. Parece que vivieron en paz con los llamados neotoltecas y que contri-



Indumentaria de un huasteco. Tanlajás, S. L. P.

buyeron con las primeras dinastías de Teotihuacán en la fundación de esta Gran Ciudad Sagrada.

Al someterlos, Nuño Beltrán de Guzmán herró y vendió gran número de ellos a los latifundistas de las Antillas; a otros los persiguió y martirizó, tratando de robarles el oro que poseían. Durante la Colonia se rebelaron varias veces, y los misioneros contribuyeron a su pacificación. Corresponde al P. Olmos la gloria de haber sido quien puso en paz a los aguerridos indios de las Huastecas por medio de prédicas y de estímulos altamente humanitarios.

EXPRESIONES MATERIALES DE CULTURA

Alimentación: Los huastecos comen, por lo regular, dos veces al día. Su alimentación cotidiana se compone de tortillas gruesas de maíz, frijoles negros cocidos con sal y sin manteca, chile, café negro y piloncillo. Raras veces comen carne, y no utilizan la grasa para preparar los alimentos. Completan su dieta con elotes, ejotes, calabacitas, chayotes, quelites, cahuyotes "dzuyu", "coyos", etc. Toman café con las comidas, y gustan de esa bebida repetidas veces durante el día, especialmente en las horas de trabajo, a modo de estimulante.

Indumentaria: La indumentaria masculina consta de camisa y calzón de manta gruesa, ceñidor, sombrero de palma y huaraches; la femenina, de enagua de lana azul ordinariamente; los días festivos la cambian por una blanca de la misma tela, blusa de manta, *quechquemítl*, ceñidor, pañuelo, o "putch" que llevan doblado en triángulo en la cabeza, como prenda de lujo.

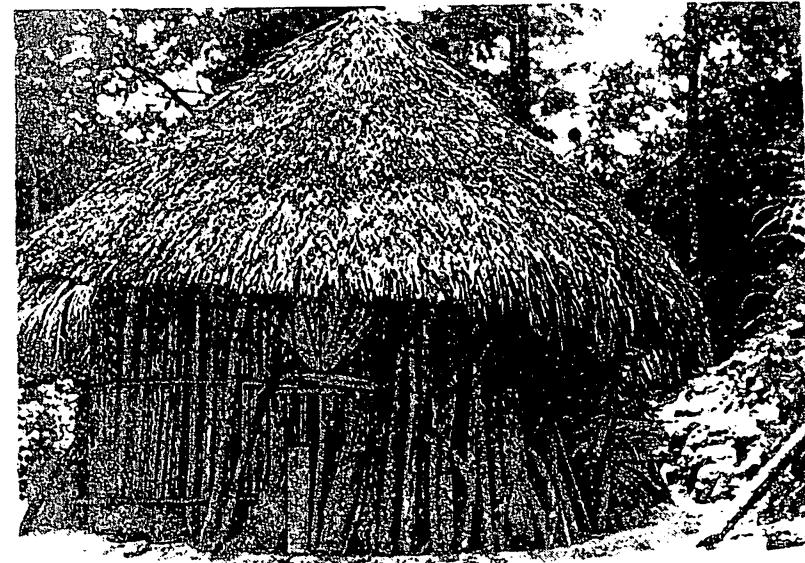
El *quechquemítl* es una pechera que llevan sobre la blusa. Esta última prenda y el "putch" llaman la atención por la suntuosidad de sus bordados. Generalmente andan descalzas.

Adorno personal: Llevan el cabello trenzado, formando una especie de corona a la que llaman "petop" y que está hecha con estambres de colores; este adorno varía en suntuosidad según la edad y el estado pecuniario de la mujer. La calidad de los aretes, collares y anillos que usan va asimismo de acuerdo con la condición económica de quien las luce.

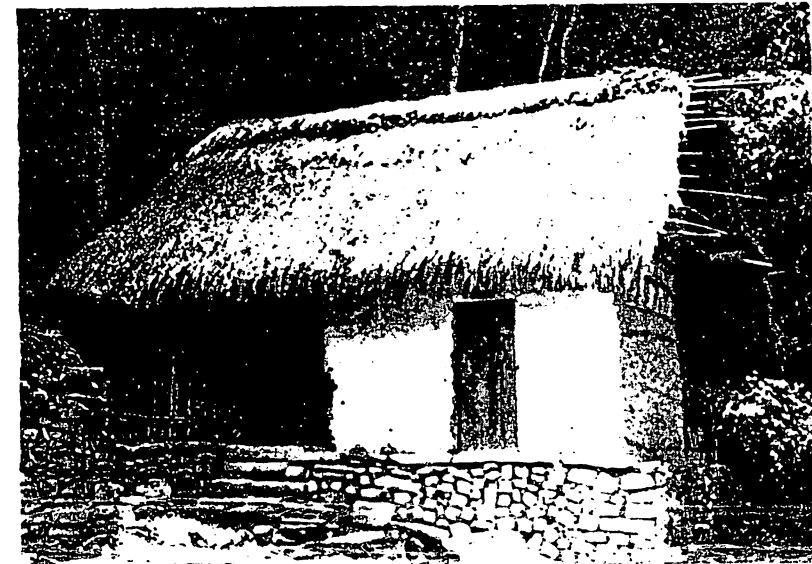
Habitación: El tipo general de habitación huasteca es redondo, con techo cónico que remata en punta. Los muros son de otate atados con bejuco, enjarrados con lodo. El techo es de zacate o palma, y el piso de tierra apisonada. La entrada a la habitación es una puerta hecha de varas de otate o de madera.

Esta choza sirve de dormitorio y cocina y en ocasiones también como bodega, aunque algunas habitaciones tienen cocina contigua. Las casas están rodeadas de un solar labrantío o de un patio para los animales domésticos; en el solar comúnmente hay árboles frutales.

El mobiliario —aparte del altar rústico para el santo protector de la familia— se compone de mesa, baúl, cestos de bejuco, sillas bajas y petates para dormir; algunas veces también incluye hamacas o "tapexco". Entre los utensilios domésticos, son de uso general el metate, molcajete, ollas, cazuelas,



Tipo de habitación en la huasteca. Tantima, Ver.



Tipo de habitación en la huasteca. Tanlajás, S. L. P.

jarros de barro, bateas y cucharas de madera, canastas, guajes, costales pequeños de ixtle fino, cuchillo, comal de barro.

Economía: La economía familiar y comunal del grupo huasteco se basa en la agricultura y la ganadería, la pequeña industria y el comercio eventual. El huasteco es poco afecto a trabajos de peón o asalariado, debido a que los recursos naturales de la región que habitan son abundantes.

La agricultura se desarrolla en tierras comunales, en pequeñas propiedades y en algunos ejidos. La extensión de tierra para familia es de 5 hectáreas aproximadamente (2 de cultivo y 3 de monte). Los mestizos poseen más tierra, tanto de cultivo como de monte. La técnica de siembra es primitiva; se usa en general la "coa", el azadón y pala. Se cultiva caña de azúcar, maíz, frijol negro, arroz, café, tabaco, algodón, piña, plátano, naranja; algunos de estos productos en pequeña escala, y en zonas adecuadas.

La industria es de poca importancia económica debido a las dificultades del transporte; se reduce a la fabricación de piloncillo y al hilado y tejido del ixtle; hay asimismo tejidos de estambre, manufactura de velas, productos de palma, carpintería, alfarería y cestería.

En las actividades industriales colaboran con el jefe del hogar, la esposa y los hijos mayores de doce años, quienes dedican su atención a esta actividad en los momentos desocupados que les dejan las faenas campesinas.

Para la manufactura del piloncillo se emplea el trapiche de madera movido por tracción animal; el líquido de la caña se recoge en bateas y se vacía en cazos que ponen al fuego durante 4 ó 5 horas. La miel se voltea sobre moldes de barro.

Los productos de "ixtle", fibra de agave parecida al henequén, son los morrales, las bolsas, las carteras, los mecapales, las reatas, sogas, etc. En esta industria emplean el telar de cintura. Para extraer la fibra, preparan las



Indumentaria masculina huasteca. Tamaletón, S. L. P.

pencas y las raspan. Secan y pintan algunos manojos de fibras con colores para entretrejer así figuras muy peculiares.

Otra industria huasteca de cierta importancia es el bordado con estambre para adorno del "quechquemitl", el "putch", el ceñidor, el morral o taleguilla. Los motivos más gustados son flores, pájaros y otros animales. La abundancia de colmenares en la Huasteca da origen a la industria de la fabricación de velas de cera, aunque ésta se realiza por medios primitivos.

Todavía se emplea, por ejemplo, el baño sucesivo de cera sobre el pabilo, hasta dar a la candela el grueso requerido.

Las familias huastecas, en su afán de equilibrar su presupuesto, practican otras industrias de carácter secundario como la carpintería, la alfarería y el trenzado de lianas y palmas, que sirve para la manufactura de diversos tipos de cestas, muy utilizadas en las labores agrícolas y domésticas.

Instrumental: Entre sus instrumentos, se cuentan: coas, machetes, palas, azadones, telares de cintura, trapiches de madera, cuchillos, leznas, figsas, trampas para pescar y cazar, agujas, cazos de cobre, raspadores y morteros; entre sus armas, escopetas y rifles antiguos.

VIDA SOCIAL

Familia: La familia huasteca finca su organización en la autoridad paterna y en la obediencia, la colaboración y el respeto hacia el padre por parte de la esposa y de los hijos.

Para el sostenimiento económico del hogar, coopera toda la familia; los hijos trabajan desde que tienen seis u ocho años en quehaceres domésticos y aun en labores agrícolas o en ciertos menesteres de la industria.

Los huastecos reconocen parientes consanguíneos hasta el cuarto grado, tanto por la línea paterna como por la materna; sin embargo, se casan primos por ambas líneas. El compadrazgo constituye un vínculo espiritual muy vi-



Indumentaria femenina huasteca. Tamaletón, S. L. P.

goroso. Los ancianos son respetados; a cargo de los abuelos corre educar con buenas formas a los nietos.

La familia huasteca se compone de 4 a 6 miembros por término medio. La mujer es prolífica generalmente; pero la mortalidad infantil causa tan grandes estragos que no permite el desarrollo natural de la población.

Ceremonias: El matrimonio es concertado por los padres cuando los hijos son pequeños, teniendo en cuenta la satisfacción de los intereses comunes como es la de asegurar el futuro de los contrayentes y algún bienestar para ambas familias. Llegado el tiempo en que los jóvenes tienen la edad matrimonial (16 años el hombre y 13 la mujer), el padre del varón lleva aguardiente y un tamal que contiene una gallina entera "zacahuil" o "bolin", al padre de la novia, quien rehusa tal regalo; pasado un tiempo, repítase el presente que tampoco se acepta; pero entonces se señala un plazo para dar respuesta. Cuando éste se cumple, se insiste en el obsequio que finalmente es recibido de buen grado, y, de hecho, se acepta el matrimonio. El "recabe" es una fiesta en la que se accede a la unión y se fija la fecha del enlace. La víspera del matrimonio eclesiástico hay otro festejo llamado "levantar la novia" y consiste en la entrega de prendas de vestir para ella. No paran ahí los convites; el día del matrimonio religioso hay otro muy sonado en el que se come, se baila y se bebe. La novia no se entrega a su prometido hasta que han pasado quince días de la ceremonia eclesiástica. Este último episodio de las ceremonias nupciales es celebrado con un gran comelitón. La pareja se va a la casa de los padres del varón.

La indumentaria de la mujer casada se distingue de la que lleva la soltera en que la primera usa sólo collares y la segunda moño y collares. Bautizan a los niños siguiendo en todo los rituales de la Iglesia Católica.

Gobierno: El gobierno autóctono casi ha desaparecido; de él supervive un consejo de ancianos al que consultan los jueces auxiliares, quienes a su vez tienen ayudantes o funcionarios, con diversos cargos: "notificadores" (laxtol), con la misión de comunicar a los vecinos las disposiciones municipales; "aprehensores", (mayul) que detienen a los delincuentes o a los infractores; "correos" (cuaytil) que llevan por cordillera la correspondencia; "servidores" (xuchicé) que prestan servicios de mozos. Todos estos puestos honoríficos y por elección duran dos años. El juez auxiliar es nombrado por el ayuntamiento de la cabecera municipal. La comunidad se rige por las leyes del municipio y del Estado.

Los vecinos contribuyen con su esfuerzo personal en la construcción de caminos, erección de edificios para escuelas, limpieza de jagüeyes, etc.; también cooperan con dinero en obras de beneficio colectivo.

Criminalidad: Los delitos más frecuentes entre los huastecos son: el homicidio, el robo y ciertas faltas de orden sexual. Generalmente, los delitos ocurren bajo la influencia de las bebidas alcohólicas. La cárcel es un jacal sin puertas, de que los presos nunca se evaden; de ahí, pasan a la cabecera municipal a cumplir sus condenas.

Festividades: Celebran las fiestas más conocidas del calendario católico; entre ellas, la del año nuevo, 3 de mayo, Semana Santa y día de muertos; este último con la ofrenda de alimentos y frutas en los cementerios, y al siguiente día el reparto de las viandas entre los familiares y vecinos. Las fiestas patronales como la de San José, San Isidro, San Agustín y San Miguel se conmemoran pomposamente con novenarios, cohetes y fuegos de artificio, danzas, música y ferias regionales.

Las fiestas cívicas sólo se celebran en las escuelas.

Funeraria: Cuando muere un huasteco, el cadáver es tendido en el suelo o en su propio "tapextle". Se hace el velorio, durante el cual sirven un banquete. Se entierra el cadáver de acuerdo con el ritual católico.

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: El huasteco es el más antiguo de los idiomas integrantes de la familia lingüística maya-quiché. El P. Olmos escribió de él una interesante gramática en el siglo XVI, y en nuestros días se han realizado estudios modernos sobre el mismo, clasificándolo en el grupo zoque-maya; subgrupo mayanse, división huasteca (Mendizábal y Jiménez Moreno).

Religión: Los huastecos son católicos en su mayoría, y tienen una organización de "mayordomías" que se encarga del cuidado de la iglesia y de las prácticas religiosas. Como el párroco de la región pocas veces puede asistir a las capillas de los pequeños poblados indígenas, es sustituido por los mayordomos según sus cargos especiales: así, el "ocoxmayul" atiende al arreglo y cuidado de las imágenes; el "pixcal" dirige los rosarios, y el "aticlab", asea la iglesia y hace de mozo en sus servicios. Estos puestos son gratuitos; quienes los desempeñan son electos por el consejo de ancianos, y duran un año en sus funciones.

Fuera de estos servicios, más o menos apegados al rito católico, se dice que algunos indígenas celebran fiestas que constituyen verdaderas supervivencias de su vieja religión, como ocurre en el caso de la reverencia al sol que nace y a la luna nueva. Colocan fetiches protectores en sus sementeras, y antes de beber aguardiente derraman algunas gotas en obsequio de la "madre tierra". En ciertas cuevas cerriles queman incienso y riegan el piso de las mismas con sangre de palomas, sacrificadas en holocausto a la tierra.

Folklore: La brujería, la hechicería y las supersticiones, influyen en muchos actos de la vida huasteca y no es extraño ver cómo estas prácticas mágicas se mezclan con las del ritual católico.

Para los huastecos matar y molestar a las víboras y aprisionar a los pájaros, constituyen otros tantos "tabús". Creen que los fenómenos físicos y naturales —la tormenta, el terremoto y el huracán— son castigos que manda el Todopoderoso Pulic-Minlab, dueño de la naturaleza. Para los huastecos, los fantasmas y los aparecidos son malos espíritus que dañan al hombre. Al fin de librarse de sus malas influencias son necesarios los servicios del brujo que se encarga de conjurarlas.

Arte: Las manifestaciones artísticas resaltan en los huipiles de bellísimos motivos florales y de pájaros, en los adornos de estambre, en los listones de sus peinados, en la cestería y en los tejidos y decorado del ixtle, así como en sus danzas (autóctonas algunas, y otras mestizas). Estos bailes se ejecutan al compás del huapango, melodía muy popular en la huasteca, que se baila generalmente en parejas, sobre una tarima o entablado, acompañándola con cantos populares intencionados y graciosos, tanto en idioma español como en huasteco.

También aprovechan la música del huapango para sus danzas colectivas; el baile llamado "Izaca" se ejecuta por hombres formados en dos filas, cada uno de los cuales lleva una sonaja en la mano; un capitán y un jefe la dirigen; danzan la primera parte, que es un son huasteco y la segunda haciendo evoluciones rápidas. Llevan una indumentaria muy pintoresca y una banda de lana en la cabeza o un espejo redondo en la frente.

La danza de "Las Varitas" también la ejecutan hombres puestos en fila, quienes forman círculos, dando vueltas individual y colectivamente, al compás de un son huasteco; la indumentaria de los danzantes es la de uso diario y sólo llevan un gorro de papel color negro con franjas blancas. De las piernas de cada danzante cuelgan dos docenas de cascabeles, y en la mano derecha llevan unas varas de las que penden listones de colores.

"La Malinche", que simboliza la unión de Cortés y Doña Marina, es ejecutada por un joven vestido de mujer. Es una especie de pantomima. El baile y el gesto simulan arrepentimiento de parte de la mujer, por haberse entregado al conquistador.

La danza de "El Gavilán", conocida también con el nombre de "El Volador", es danza religiosa que se inicia al cortar el árbol gigante del que penderán los danzantes. Antes de iniciar la danza, se eleva una plegaria al Pulic-Minlab, se rocía de aguardiente al árbol, que después de cortado no debe tocar tierra hasta ser fijado en un pozo profundo dentro del cual se pone una gallina viva. Los voladores están en ayunas para trepar al enorme poste. En la cúspide hay un cuadrilátero de madera; de sus ángulos penden cuatro cuerdas, que aprovechan los bailarines para descender. Sobre el cuadrilátero está la "manzana" colocada sobre un eje que gira mientras dura el descenso. En la "manzana" danza peligrosamente el "capitán", mientras los bailarines bajan lentamente desliando las cuerdas e imitando el vuelo sereno del "gavilán". Cuando éstos han tocado tierra, el "capitán" baja por una de las cuerdas y da fin el espectáculo. La indumentaria para esta danza consiste en un penacho de plumas y dos sonajas para cada ejecutante; llevan un traje corriente, el del día, excepto el "capitán" que usa blusón y pantalones rojos y adorna su pecho con una banda terciada. Durante la danza no llevan huaraches. La música la ejecutan los indígenas provistos de chirimía y tambor que suenan constantemente.

Los instrumentos predilectos de los indios huastecos son el violín, la guitarra, el tambor y la chirimía.

BIBLIOGRAFIA MINIMA

- ALEJANDRE, MARCELO. *Cartilla huasteca con su gramática, diccionario y varias reglas para aprender el idioma*. México, 1890.
 ANALES DE CUAUHTITLÁN. México, 1884.
 DE LA CERDA SILVA, ROBERTO. *La Huasteca. Origen de las culturas Mexicano-Mayas*. México, 1939.
 GARCÍA, LUIS G. *La América Indígena*. Barcelona, 1936.
 GUEVARA, JUAN D. *Doctrina Cristiana en la Lengua Huasteca*. México, 1571.
 LEHMANN, W. *Historia de los reinos de Culhuacán y México*. Stuttgart, Berlin, 1938-39.
 NOGUERA, EDUARDO. *Conclusiones principales obtenidas por el estudio de la cerámica de Cholula*. México, 1937.
 OROZCO Y BERRA, MANUEL. *Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica de México*. México, 1864.
 SAHAGÚN, FR. BERNARDINO DE. *Historia de las Cosas de la Nueva España*. Ed. B. (3 Vols.), México, 1829-30.
 SCHULLER, RODOLFO. "Sobre los Huastecos". "La Posición Etnológica y Lingüística de los Huastecos". *México Antiguo*, Tomo II. Núms. 5-8. México, 1924.
 SELER, E. "Die alten ansiede lungen un gabiete der huazteca". *Gesamm Abhandl 2*, p. 168. (Traducción mecanoscrita sobre los huastecos en Disertaciones. En la Biblioteca del Museo Nacional de México.)
 STAUB, W. *Le Nordest du Mexique et les Indies Huastèque*. J.S.A.P.N.S., XVI, 1926. (Con un mapa de distribución de los establecimientos huastecos.)
 TAPIA ZENTENO, CARLOS. *Paradigma Apologético*. Noticias de la Lengua Huasteca... Descripción de un país. México, 1746.
 THOMAS-SWANTON. *Indian Languages of Mexico and Central America and Their Geographical Distribution*. Washington, 1911.
 TORQUEMADA, FR. J. DE. *Los Veintiún Libros Rituales y la Monarquía Indiana*. (3 Vols.). Madrid, 1723.

SUBGRUPO ZOQUEANO

Familia Zoqueana

Zoques de Tuxtla Gutiérrez, Mezcalapa, Chiapa, Pichucalco, Chiapas, y San Miguel Chimalapa, San Martín Chimalapa, Nilotepéc, Oaxaca, y Teapa, Topopilapa y Ayopa, Tabasco.
Mixes de Guechicovi, Tototepec, Ayutla, Mazatlán, Tlahuilotepec y Zacatepec, Oaxaca.
Popolocas de Catemaco, Hueyapan, Soteapan, Mayacopan, Sayula, Oluta, Acayucan y Texistepec, Veracruz.
Huaves de San Mateo del Mar, Santa María del Mar, San Dionisio del Mar, San Francisco del Mar, Oaxaca.

LOS ZOC O ZOQUES

Habitat: Lo constituyen varios municipios pertenecientes a los ex distritos de Tuxtla Gutiérrez, Mezcalapa, Chiapa, y Pichucalco, del Estado de Chiapas; los municipios de San Miguel Chimalapa, San Martín Chimalapa y Niltepec, del Estado de Oaxaca, y los pueblos de Teapa, Topopilapa y Ayopa, del Estado de Tabasco.

En el Estado de Chiapas este grupo ocupa las planicies de Tuxtla y Pichucalco, las montañas del noroeste que corresponden al sistema de contrafuertes de la Sierra Madre del Sur que, al formar la altiplanicie de Ocozocuatla y las montañas de Tres Picos y Cerro Pelado, se continúa con la Sierra de Pantepec, la que da origen a algunas alturas como la de Tzutziaquinis (1,715 metros sobre el nivel del mar), la Niebla (1,662 metros), la de Chiral (2,114 metros) y la de Ixtapangajoyá (842 metros).

En el Estado de Oaxaca se extiende en una parte de las montañas del sureste, que la limitan con la entidad chiapaneca; aquí se forman alturas de unos 1,700 metros sobre el nivel del mar.

En el de Tabasco, forma al sur una pequeña planicie que cuenta con algunas partes altas situadas a unos 300 metros sobre dicho nivel.

La región cuenta con numerosas corrientes fluviales que bajan de las sierras chiapanecas del norte, como el río Pichucalco, el Azufre, el Camoapa, el Sayula, etc., afluyen al Mezcalapa, afluente a su vez del Grijalva. De la sierra de Pantepec, nacen los ríos de Tzombacnoc, Yomonoc, Teotocac y Zocotapa, también afluentes del Mezcalapa.

El clima es templado en las partes altas, y cálido en las bajas. En la región tabasqueña la lluvia es abundante, mediana en la chiapaneca y escasa en la oaxaqueña; en las dos últimas se registran algunas heladas.

En Oaxaca y Chiapas la flora está formada por encinos, oyameles, maderoños, tejocotes y árbol del Perú; mezquites, magueyes y biznagas. En la región que desciende hacia Tabasco hay ceibas, chicozapotes y árboles de maderas finas, así como café, cacao y algunos frutales.

La fauna en los tres Estados está constituida por mamíferos: pumas, jaguares, gatos monteses, coyotes, venados, tuzas, armadillos, ardillas; aves como clarines, jilgueros, faisanes, loros; serpientes como la de cascabel y la nauyaca; insectos como tarántulas, arañas, mosquitos, garrapatas, pinolillos; peces, de gran variedad de especies, en los ríos.

Censos de Población: Según el Censo de 1895, la población zoque en Tuxtla, Pichucalco y Mezcalapa, del Estado de Chiapas, era de 20,687 habi-

tantes indígenas. El de 1900 registra en Oaxaca 13,222. En 1930 el Censo agrupa en Chiapas, Oaxaca y Tabasco 20,762 personas, de la siguiente manera:

Entidades	Monolingües	Bilingües	Total
Chiapas	6,644	8,608	15,252
Oaxaca	2,347	2,837	5,184
Tabasco	149	177	326
	<hr/>	<hr/>	<hr/>
	9,140	11,622	20,762

La rectificación de este Censo publicada en *México en Cifras* (1934) consigna 9,228 monolingües y 11,741 bilingües, es decir, 20,969 en total.

Por último, el Censo de 1940 sólo anota el número de monolingües, con un total de 6,581 de los cuales hay 5,746 en Chiapas, 710 en Oaxaca y 125 en Tabasco. De esto deducimos que ha habido un considerable descenso en el número de monolingües con respecto a los datos censales de 1930.

El Censo de 1950 consigna 4,804 monolingües.

CARACTERISTICAS ANTROPOLOGICAS

Estatura: De 155 a 159.9 cm. (Steggerda).

Índice cefálico: De 79 a 81 (Huxley).

Color de la piel: Café (34-38) tintas de Broca (Gerland).

Textura del pelo: Lacio, sección transversal cilíndrica (Giddings).

Grupos sanguíneos: De los grupos "O" y "A" (Bernstein, Hogben, Gini).

En investigaciones que en Tuxtla Gutiérrez se hicieron en cien individuos, son clasificados antropométricamente como de estatura media (164 cm.), mesorrinos (77.4) y mesocéfalos (80.2).

Somatología: El indígena zoque es de compleción regular, miembros superiores e inferiores proporcionados. La mujer de menor estatura que el varón. La cara del zoque es semirredonda, la nariz recta, el labio superior grueso, los pómulos algo salientes, los ojos color café (oscuros o claros); los dientes blancos y parejos. Las facciones de la mujer son más toscas que las del varón.

El carácter de los zoques es pacífico, comunicativo y hospitalario; de costumbres morigeradas.

Patología: El grupo zoque padece principalmente dos enfermedades: el "mal del pinto" y el paludismo. El primero, que ataca más a la mujer que al hombre, lo encontramos en Chiapas en la región central, donde se presenta en sus tres aspectos: con una coloración azul, roja y blanca. El paludismo aparece en Chiapas y en Tabasco, en regiones donde las abundantes y copiosas lluvias forman numerosos pantanos. También se registran a menudo casos de disentería, reumatismo, pulmonía, gripe y tuberculosis.

Historia: Se cree que los zoques eran muy numerosos y que ocupaban un extenso territorio en regiones de los actuales Estados de Oaxaca, Chiapas y Tabasco; presentaban una incipiente cultura en relación con la de sus parientes los mayas del Antiguo Imperio.



Casa indígena zoque. Tuxtla Gutiérrez, Chis.



Otro tipo de habitación indígena zoque. Nilotepéc, Oax.

Para Remesal, los chiapanecos procedentes del sur se asentaron en territorio zoque, dominando por las armas tanto a los zoques como a los *quelenes*, —tzotziles— que los rodeaban.

Jiménez relata que vinieron del norte, por la costa del Golfo, junto con los grupos que arribaron a Tabasco, Campeche y Yucatán, pero que se desviaron hacia Oaxaca y Chiapas. Como lingüísticamente los zoques, mixes y popolocas forman una sola familia, y ésta pertenece al gran grupo maya, es posible tal suposición.

La antigua capital de esta tribu fué el pueblo de Teopatlán; pero en tiempos del Imperio Azteca, estaban los zoques agrupados en cuatro señoríos cuyos centros fueron Quechula, Javepagouay (Ocozocuaula), Guate-Way (Mezcalapa) y Zimatán (en Tabasco), división que subsistió durante la conquista hispana. Fueron tributarios de los mexicanos a quienes pagaban el tributo con algodón, plumas, cacao, pieles de jaguar y aves escogidas (1484). Pacíficamente se entregaron a la sujeción azteca. Tampoco opusieron resistencia mayor a los españoles encabezados por Luis Marín (1524), sino por el contrario, ayudaron a éste a combatir a los chiapa, quienes valientemente defendieron su suelo. No tomaron parte en las sublevaciones de sus vecinos los *quelenes*, pues vivieron en paz durante la Colonia, en la época de la Independencia y hasta en la actualidad. Se han ido mestizando paulatinamente.



Mujer zoque con sus adornos característicos.
Tuxtla Gutiérrez, Chis.

EXPRESIONES MATERIALES DE CULTURA

Alimentación: Fincan su régimen alimenticio en el maíz, que comen en tortillas gruesas o delgadas acompañadas de frijol, carne, chile, hierbas silvestres (verdolagas, quelites, etc.) y calabazas. Eventualmente comen arroz, patatas, pan y chocolate.

Hacen tres comidas al día. Una en la mañana temprano consistente en atole o café, tortillas, frijoles y chile; otra al mediodía, en la que a los anteriores alimentos añaden algo de carne de res o cerdo, ya sea fresca o seca con pozole; y la última al anochecer,

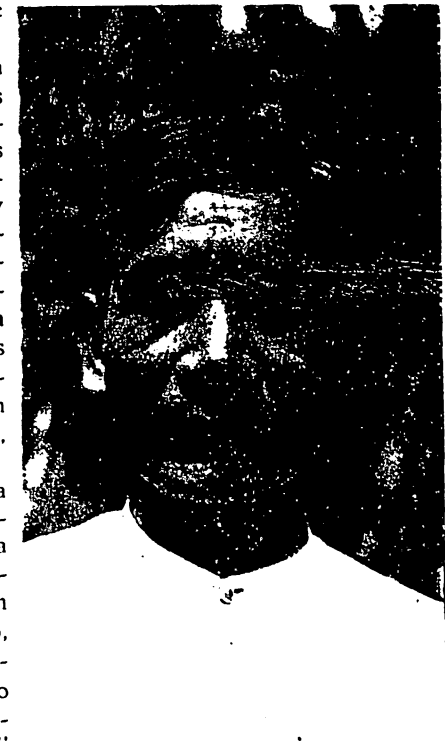
que consiste en alimentos semejantes a los de la mañana. Comen frutas de la estación.

En las fiestas familiares o festividades religiosas, beben chocolate y comen pan, arroz y papas; algunas veces hacen el mole de guajolote.

La bebida favorita es el pozol, que emplean como refresco; se prepara con granos de maíz cocidos en agua de cal a los que se les quita el "ollejo", poniéndoles después cacao molido con azúcar, hasta que se fermenta en unos dos días; entonces se extraen del líquido los granos, y la bebida queda lista para su consumo. No obstante que esta bebida es embriagante, los zoques no abusan de ella, por lo que puede decirse que entre ellos no priva el alcoholismo, pues son parcos en lo que respecta al aguardiente de caña o comiteco y al mezcal; raras veces lo ingieren los adultos durante los domingos y días de fiesta.

Indumentaria: La masculina es la misma que usan los campesinos de otras regiones rústicas de México: una camisa suelta de manta gruesa, con mangas y cuello abierto; calzón del mismo género, más bien estrecho que ancho, y sostenido al cuerpo por una angosta faja de algodón de color morado; el calzón suelen usarlo enrollado en las piernas hasta la rodilla; sombrero de palma de copa alta y ala angosta, y huaraches de doble suela y correas cruzadas. Todavía hay algunos ancianos que visten calzoneras de cuero hasta las rodillas, abiertas a los lados.

La indumentaria femenina consta de un "enredo" de cambaya a cuadritos blancos y negros que remata en la parte inferior con un olán angosto; camisa de manta hasta la cintura, con un cuello abierto en forma de cuadro, con bordados negros así como el vuelo de las mangas y rebozo de hilo; no usan calzado de ningún género. El vestido de lujo consiste en otro "enredo" de lana de color azul marino, de metro y medio de ancho por tres de largo, tejido por ellas mismas; en las costuras se le hacen bordados en forma de cruz con seda de diferente color, y la camisa con mangas cortas y cuello grande con bordados de hilo negro seme-



Adulto zoque. Niltonpec, Oax.

jando animales. Usan un huipil blanco pequeño para la cabeza a la usanza del zapoteco del Istmo.

Adorno: Los hombres usan durante las fiestas regionales o los domingos, pliacate al cuello atado por delante. Las mujeres llevan en la cabeza como adorno el rebozo anudado con cierto gusto, o bien un "huipil" parecido a la camisa, con bordados de seda de distintos colores y anchos encajes en las mangas. Se peinan de dos trenzas. Usan collares de coral engarzados en cadenas de oro, además de anillos y aretes finos y corrientes.

Habitación: La habitación es rectangular, de unos seis metros de largo por unos cuatro de ancho; los muros son de oate; en las regiones frías son de adobe, o bien enjarrados con lodo por dentro y fuera; la casa tiene una sola puerta, y el piso es de tierra apisonada. La altura media es de unos dos metros, y el techo de hojas de zacate a dos aguas; en algunas partes, como en los poblados de la región central de Chiapas, el techo es de teja y con una sola inclinación. En el interior, tienen improvisado un altar donde se encuentra una cruz o una imagen.

Algunas habitaciones están encaladas por dentro, y cuentan con cocina y un horno para la cocción de pan de maíz, pero la mayoría sirven a la vez de dormitorio, cocina y bodega, aunque con sus respectivas divisiones.

Los materiales necesarios para la construcción de sus viviendas son adquiridos en la misma región en las propiedades comunales, con excepción de la teja, que la compran.

El mobiliario consiste en una hamaca o un "tapextle" o cama de madera, según las posibilidades económicas o las necesidades del clima, pero por lo general duermen en el suelo, sobre petates; tienen, además, una mesita de pino, bancos de la misma madera, cajones y redes de ixtle. Los utensilios usados son: metate, bateas, ollas, jarros, cazuelas y cucharas de madera; en los poblados más o menos grandes, tienen también botellones, vasos, tazas, platos, molinos de nixtamal de mano, e incluso máquinas de coser.

Economía: La economía se basa en la agricultura, la industria familiar, el comercio y el trabajo asalariado.

Los cultivos son, en la región central de Chiapas, el maíz y el frijol, "patacheque" (especie de camote o yuca), calabaza y chayote. En el noreste del mismo Estado, el cultivo primordial es el café, siguiéndole la caña de azúcar, el arroz, el tabaco, el camote y algunos frutales. En Chiapas y Tabasco (Pichucalco y Ayopa), se cultiva el cacao, y en San Miguel Chimalapa, la naranja.

Las técnicas de cultivo son antiguas y modernas, pues se emplea la "coa" junto con el arado de hierro tirado por yuntas. Emplean el sistema de cooperación para la siembra y las cosechas.

Las siembras se realizan en terrenos comunales, ejidales y de pequeña propiedad. En la región templada se realizan en mayo o junio para cosechar en noviembre o diciembre; en la zona cálida, la primera es en diciembre y la última a mediados de año. Siembran diez o doce litros de maíz y de dos a

cuatro de frijol por cada jefe de familia, calculándose que ambas rinden lo suficiente para la alimentación familiar durante todo el año.

En la región caliente se levantan de veinticinco a treinta y cinco, y en la fría de veinte a veinticinco hectolitros de maíz.

La industria es un complemento de sus actividades económicas, pues la practican durante las horas en que descansan de las labores del campo. Con ixtle tejen reatas, lazos, sacos, hamacas, redes, atarrayas, etc., que son ven-



Anciana zoque. Tuxtla Gutiérrez, Chis.



Anciano zoque. Tuxtla Gutiérrez, Chis.

didias en las principales poblaciones de las tres regiones que habitan. En Tabasco, se dedican a la extracción de la cal y a la preparación del azufre, salitre y "xotes" (especie de cal hecha con yeso y caracol molido). Las mujeres de Chiapas se dedican al tejido de huipiles y enredos y a la manufactura de objetos de alfarería para usos domésticos, fuera de las horas de sus labores caseras.

La venta de los productos de ixtle, de las cosechas de naranja, café y cacao, de huevos y gallinas, da margen al pequeño comercio.

Son pocos los individuos que se dedican al trabajo asalariado, pero siempre cuando les dejan tiempo sus labores agrícolas.

Instrumental: El instrumental consiste en la "coa", machete, azadón, pala y arados de madera y fierro; instrumentos de madera para el hilado y tejido del ixtle; raspador de fierro, telar de cintura, moldes, lanzas, agujas, cuchillos, malacates, morteros; molinos de mano para nixtamal, máquinas de coser; fisgas, trampas y carabinas.

VIDA SOCIAL

Familia: La familia está integrada generalmente por cinco individuos: padre, madre y tres hijos, como término medio, pues, no obstante lo prolífico de las mujeres, se registra una alta mortalidad infantil a causa de la deficiente alimentación y de las enfermedades.

La familia está subordinada al padre, y tanto la esposa como los hijos —aun los casados— le consultan y obedecen en todo. El parentesco se reconoce por ambas líneas paterna y materna. No se permite el matrimonio entre primos, sino hasta el tercer grado. La mujer viuda se casa —si es joven— pasado algún tiempo de la muerte del marido. No se practica el divorcio, y a veces, sólo la separación. La poligamia y la prostitución son desconocidas. El compadrazgo es, para ellos, institución muy estimada.

Ceremonias: Respecto del nacimiento no hay ninguna ceremonia fuera de la del bautizo.

En cuanto al matrimonio, en los lugares correspondientes al Estado de Chiapas, generalmente se casan por lo civil y por la iglesia. Aquí, el padre del varón interviene en la elección de la novia de su hijo, y puede aceptarla o rechazarla; cuando es aceptada, el padre del joven acude en unión del padrino a la casa de los padres de la muchacha en tres diferentes ocasiones, llevando en cada visita regalos consistentes en pan, chocolate y algunas prendas de vestir, obsequios que no son aceptados sino cuando los padres de la joven dan su consentimiento para el matrimonio, cosa que hacen a la tercera visita, en la cual fijan, al mismo tiempo, la fecha de la ceremonia.

En algunas ocasiones, el matrimonio consiste sólo en la unión de los jóvenes que cuentan con la autorización de sus padres; para ello se improvisa en una habitación de la casa de la novia un altar adornado con una imagen, velas y flores, en el cual se quema incienso, y frente al cual permanecen arrodillados y tomados de la mano, mientras el juez auxiliar o un anciano les amonesta dándoles consejos sobre los deberes de su nuevo estado, declarándolos unidos por voluntad personal. Frecuentemente estos jóvenes se casan después por la ley civil y por la iglesia.

El día de la boda se queman cohetes, se toca la marimba, se baila y se hace una gran comida.

En las poblaciones zoque del Estado de Tabasco no toman en cuenta el parentesco por consanguinidad para los efectos del matrimonio; el padre es quien elige a la futura esposa de su hijo, siguiéndose el mismo sistema por lo que se refiere a la petición de mano.

En el Estado de Oaxaca son los padres del varón quienes tienen el derecho de escoger la novia del hijo. El día de la boda, los novios son acostados sobre un petate en medio de la habitación y rodeados de flores, y sólo se levantan para tomar los alimentos de ese día en unión de los invitados; por la noche son encerrados en la misma habitación, mientras afuera, en el patio, sigue la fiesta en la que se toca la marimba, se baila, se canta y se toma aguardiente de caña. A la mañana siguiente acuden los padres, los padrinos y los ancianos a registrar la ropa de la novia para ver si era doncella, en caso contrario, se entrega a sus padres, quedando disuelto el matrimonio. Por lo general, viven sin haberse unido en matrimonio eclesiástico o civil.

La edad matrimonial es de doce a catorce años para la mujer, y de catorce a dieciséis para el varón. Con motivo de su nuevo estado civil, los hijos construyen su casa en el solar paterno, pero viven económicamente independientes.

Festividades: Acostumbran del rito católico las más importantes festividades, pero especialmente la Semana Santa, el día de la Santa Cruz (3 de mayo), el Corpus Christi y el 2 de noviembre; esta última con la usual ofrenda de muertos. El carnaval es celebrado en Tuxtla Gutiérrez con un baile en el que tres hombres, vestidos de mujer, van recorriendo las calles. Las fiestas cívicas sólo se celebran en las escuelas. El 3 de mayo ejecutan danzas al son de música de chirimía y tambor ante las ermitas o lugares donde hay alguna cruz; este culto puede ser una reminiscencia del de la cruz maya o de Palenque.

Gobierno: Ha desaparecido el gobierno tradicional autóctono, por lo que el grupo se rige con las leyes del municipio y del Estado a través del ayuntamiento, que radica en las cabeceras municipales, y de un juez auxiliar, que vive en las rancherías. Son respetuosos de la autoridad y de las leyes, y cooperan en los trabajos de la comunidad o en la construcción de obras públicas, como caminos, escuelas, iglesias, etc. Las escuelas rurales se ven concurridas por los niños de la región, excepto en las épocas que corresponden a la siembra o la cosecha, pues entonces ayudan en estas labores a sus padres.



Indumentaria de la mujer zoque. Tuxtla Gutiérrez, Chis.

Criminalidad: Dado su carácter pacífico, los zoques no delinquen con frecuencia, y solamente cometen algún delito como el robo, la riña y a veces el homicidio, cuando se encuentran en estado de ebriedad.

Funeraria: No acostumbran ceremonias especiales fuera del generalizado "velorio", durante el cual obsequian con café y pan a los asistentes. El cadáver es tendido en el suelo sobre una cruz pintada de cal, colocando velas encendidas cerca de la cabeza y de los pies; se le amortaja con una sábana, cobija o petate y es conducido al cementerio dentro de un humilde cajón de madera desprovisto de tapa. En algunos poblados del Istmo de Tehuantepec, los cadáveres, de los niños especialmente, son llevados con música de instrumentos de viento.



Indumentaria del zoque. Tuxtla Gutiérrez, Chis.

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: El tzoque, zoque o zoc es un idioma que Orozco y Berra primero, y Lehmann después, clasificaron como afín al mixe; este último lo coloca en el grupo zoque-maya y dentro de la familia zoqueana junto con el mixe o ayock, el popoloca de Veracruz, el huave, el tapachulteca I, el aguacateca II, el xinca o zonguac y el popoloca conguac; estos tres últimos hablados en Guatemala. Brinton dice que el zoque tiene dos dialectos: el tapajulapa y el chimalapa. De acuerdo con la clasificación de Jiménez Moreno y Mendizábal, el zoque corresponde al grupo zoque-maya, subgrupo zoqueano, familia zoqueana.

Religión: Su religión es católica, aunque aún conservan algunas formas idolátricas. De su antigua religión quedan leves huellas, como la ofrenda de mazorcas y espigas de maíz, pintadas a colores, que son colocadas dentro de la habitación en un altar improvisado y en el que hay una imagen del culto católico; les presentan las primicias de la cosecha anterior las cuales son ofrecidas con el objeto de lograr una buena cosecha en próxima ocasión.

Folklore: Todavía aceptan la intervención del brujo, quien se vale de prácticas numerosas para la curación de las enfermedades; hace sentar al enfermo sobre un banquito en medio del jacal, le rocía el rostro con alcohol y frota con hierba de romero todo el cuerpo, arrojándole granos de maíz al mismo tiempo que canta o reza; hace que el enfermo tome bebedizos hechos

con yerbas cortadas a la madrugada; chupa la parte dolorida del enfermo, y extrae cabellos y piedrecitas, es decir, los malos espíritus.

Tienen numerosas supersticiones, como enterrar el ombligo del recién nacido en el fogón de la cocina para que no le falte alimento en la vida; no cruzar el camino por donde pasó una culebra; arrojar piedras a un lado del sendero y en determinado lugar para tener buena suerte; creen en la aparición de duendes y fantasmas.

Arte: Sus manifestaciones artísticas son reducidas, destacando los bordados de sus camisas y huipiles y las danzas, que ejecutan durante las fiestas religiosas, en el carnaval o en las fiestas familiares, como las que se celebran con motivo del matrimonio.

La danza de "Las Espuelas" o "Sonajas" se efectúa el 24 de agosto, día de San Roque, con acompañamiento de violín; es una especie de jarabe en el que bailan cuatro personas, vestidas con ropas parecidas al traje andaluz, pero desfigurado, pues se usan unas como polainas y unas espuelas simuladas.

En el carnaval, el 2 de febrero o día de la Candelaria y el día de San Vicente en el mes de octubre, acostumbran la danza "Yonunce", ejecutada por un adulto y dos niños; llevan paliacates en el cuello y la cintura, un plumero en la cabeza, una jicara con flores en una mano y un bastón en la otra, y hacen evoluciones levantando y separando los pies y formando una sola fila al compás de música de violín, tambor y chirimía, al mismo tiempo que entablan una lucha usando los bastones, a modo de sables.

La danza de "El Plumero" es bailada por seis personas vestidas con prendas viejas y raídas, llevan plumas en la cabeza; unas se pintan la cara y otras sostienen en las manos una culebra o una iguana disecadas; esta danza es parecida a la de "La Malinche", tan del gusto de los grupos indios del sur de México.

Los cuentos y leyendas han desaparecido, lo mismo que las canciones autóctonas.

BIBLIOGRAFIA MINIMA

- BECERRA, MARCOS E. *Memorias de la Sociedad Científica "Antonio Alzate"*. Tomo XLIV. México, 1924.
- BELMAR, FRANCISCO. *Breve Reseña Histórica y Geográfica de Oaxaca*. Oaxaca, 1901.
- BRINTON, B. *The American Race*. Nueva York, 1891.
- DE LA CERDA SILVA, R. "Los Zoques". En *Rev. Mex. de Sociología*. I. I. S. U.N.A.M. México, 1944.
- DÍAZ DEL CASTILLO, BERNAL. *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*. (Edición García.) México, 1904.
- JIMÉNEZ, FRANCISCO. *Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala*. Guatemala, C. A. 1929.
- LEHMANN, W. *Zentral Amerika*. Berlín, 1920.
- NÚÑEZ DE LA VEGA, FRANCISCO. *Constituciones Diocesanas de Chiapas*. México, 1702.
- OROZCO Y BERRA, MANUEL. *Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica de México*. México, 1864.
- *Historia Antigua y de la Conquista de México*. México, 1880.
- PIMENTEL, FRANCISCO. *Cuadro Comparativo y Descriptivo de las Lenguas Indígenas de México*. México, 1865.
- PONCE, FR. ALONSO. *Colección de Documentos Relativos a la Iglesia de Chiapas*. México, 1581.

- RABASA, RAMÓN. *El Estado de Chiapas. Geografía y Estadística*. México, 1895.
 RADIN, P. "The Relationship of Maya to Zoque-Huaves", *Journal S.A.D.P.*, Tomo XVI, París, 1924.
 REMESAL, ANTONIO DE. *Historia General de las Indias Occidentales y en particular de Chiapa y Guatemala*. Guatemala, C.A., 1932.
 SÁNCHEZ, JESÚS B. *Elementos de Historia de Chiapas*, México, 1915.
 JOSÉ MARÍA. *Gramática de la Lengua Zoque*. Chiapas, 1877.
 SANTIBÁÑEZ, ENRIQUE. *Chiapas. Reseña Geográfica y Estadística*. París-México, 1911.
 SAPPER, K. La Lengua Tapachulteca, en *México Antiguo*, Tomo II. México, 1927.
 STARR, FREDERICK. *The Physical Characters of the Indians of Southern Mexico*. Chicago, 1902.

LOS MIXES

Habitat: El indio mixe vive en las estribaciones del Macizo del Cempoaltépetl —Estado de Oaxaca— y su habitat se extiende por el oriente hasta el Istmo de Tehuantepec; ocupa un área aproximada de 5828.55 kilómetros cuadrados, y políticamente corresponde al distrito mixe y al pueblo de Guechicovi, que siendo de población mixe, no pertenece al mencionado distrito.

Los pueblos que cuentan con mayor número de habitantes son Guechicovi, Tototepec, Ayutla, Mazatlán, Tlahuilotepec y Zacatepec; este último, cabecera del distrito.

En virtud de que la zona ocupada por los mixes ofrece grandes alturas, como el pico de Cempoaltépetl con 3,396 metros sobre el nivel del mar, el cerro Tepuxtepec con 2,000 metros, etc., y además terrenos llanos y bajos, posee tres climas: frío, templado y caliente húmedo, con abundantes lluvias todos ellos. Surcan el territorio mixe los ríos Jaltepec, Mazatlán, Chusnavá, Colorado y otros.

La vegetación es rica y variada, compuesta de árboles de maderas finas, como por ejemplo la caoba, el cedro rojo, así como de maderas corrientes tales como encinos y oyameles; los gigantescos bejucos se enredan en sus troncos y ofrecen tal consistencia que son usados como puentes colgantes. Abundan los árboles de chicozapote.

Las tierras son fértiles; en ellas se cultiva cacao, café, tabaco, algodón, vainilla, maíz, frijol y chile.

La fauna es rica en especies salvajes y domésticas: venado, conejo y jabali; aves canoras como jilgueros y mirlos, reptiles, serpientes, lagartos; gallinas, ganado menor, etc.

Censos de Población: El Censo de 1930 registra 24,023 monolingües. *México en Cifras* anota en 31,698 las personas que conservan la lengua mixe, de las cuales 24,023 sólo hablan su lengua nativa y 7,675 se expresan en los dos idiomas. El Censo de 1940 consigna 27,238 monolingües. El Censo de 1950 cuenta a 21,005 monolingües.

CARACTERÍSTICAS ANTROPOLÓGICAS

Estatura: De 155 a 159.9 cm. (Steggerda).

Índice cefálico: De 79 a 81 (Huxley).

Color de la piel: Café (34-38) tintas de Broca (Gerland).

Textura del pelo: Lacio, sección transversal cilíndrica (Giddings).

Grupos sanguíneos: De los grupos "O" y "A" (Berstein, Hogben, Gini).

Somatología: La estatura del mixe es mediana y su complexión fuerte; el color de su piel, bronceado; el rostro tiende a la forma oval, con pómulos salientes; el cabello es negro y lacio; en la mujer, castaño oscuro; los varones tiene el rostro lampiño y escaso el bigote; los ojos son ovales, y en pocos casos oblicuos, notablemente distanciados uno de otro. Su boca es



Mujer mixe vista de frente y de perfil. Mazatlán. Oax.

grande, con labios regulares, dientes blancos, parejos y fuertes. Son de natural altivo, frío y poco comunicativo.

Patología: Los mixes son desaseados; solamente se bañan en "temazcal" cuando alguna enfermedad lo requiere, de tal modo que su baño no debe considerarse como de aseo, sino como curativo. Pocas personas lavan su ropa; la mayoría lo hace cuando encuentra su vestido materialmente inmundo. Tampoco conservan su casa limpia.

Las enfermedades más frecuentes entre estos nativos afectan preferentemente los aparatos digestivo y respiratorio. Las que afectan al aparato respiratorio son la bronquitis y la tuberculosis; las que atacan el digestivo, la diarrea y disentería, de preferencia en los niños. También se padece la oncocercosis en reducida escala en la zona oriental mixe, y el mal del pinto en Mazatlán, Puxmecatán, Cotzocón y Guechicovi.

El mixe es poco afecto a buscar alivio a sus males con los médicos; en cambio, recurre al brujo, a quien llama "abogado", el cual pregunta al enfermo acerca de sus probables enemigos y en seguida diagnostica: mal de ojo, aire, empacho, espanto o "muina" (mohina); para su curación receta "responso de a real", misas con orquesta, o prácticas mágicas misteriosas.

Historia: Hasta la fecha se desconoce el lugar de origen de los mixes. En virtud de que su lengua presenta indudables similitudes con la maya, se supone que los antecesores de los actuales indígenas se hayan desprendido de los núcleos mayas de Chiapas o de los itzáes, durante la peregrinación de estos últimos a lo largo del Golfo de México, camino de Yucatán y Guatemala.

Lo cierto es que ocuparon un territorio materialmente estrangulado por los zapotecos y mixtecos; los primeros se constituyeron en adversarios de los mixes; éstos, al sentirse oprimidos, construyeron fortificaciones, de las cuales quedan vestigios en Jaltepec y Quezaltepec, reductos desde los cuales lanzaban frecuentes ataques contra los zapotecos.

Una vez que la nación zapoteca se consolidó en el valle, concertó una alianza con los mixtecos para combatir a los mixes, entonces gobernados por el cacique Conday, la más grande figura mixe. Se lanzaron los aliados sobre las montañas, y en vista de que no podían batir a los serranos en sus reductos rocosos, prendieron fuego a la sierra; pero los mixes se refugiaron en las grandes grutas de su territorio y de esta suerte se salvaron. Sin embargo, más tarde lograron los zapotecos del valle apoderarse de Nejapan y Quechoapan, cerrando así las puertas del valle.

A la llegada de las huestes aztecas a la región, los mixes tenían como centros principales de población Tototepec, Juquila, Ayutla, Chichicastepec y Jaltepec. Los mexicas, deseosos de entablar relaciones pacíficas con los mixes, enviaron a Jaltepec una comisión formada por cien emisarios a pedir arena para tallar sus piedras; tal petición les pareció ofensiva a los mixes y sacrificaron a los enviados; los guerreros de Anáhuac respondieron con un ataque que culminó, al cabo de cuatro días de lucha, en la toma de Jaltepec; al con-



Anciana mixe. Jaltepec, Oax.

sumar su hazaña los guerreros aztecas se encontraron con que los mixes se habían retirado.

Cuando Cuauhtémoc envió emisarios a los señoríos indígenas pidiéndoles que resistieran a los españoles, los mixes ofrecieron defender su territorio del avance conquistador, y lo cumplieron. Al llegar a Tuxtepec, Gonzalo de Sandoval conminó a las tribus cercanas a rendir pleitesía al rey de España; ante la negativa mixe, el capitán ibero envió cien españoles y cien indígenas bajo el mando de Briones para batirlos, pero la expedición fracasó ruidosamente.

Posteriormente, los mixes enviaron veinte ancianos de Jaltepec con presentes para los conquistadores, les prometieron sumisión, y aceptaron que los acompañaran Bernal Díaz del Castillo, Alfonso Díaz y otros seis capitanes, a quienes colmaron de obsequios.

En cuanto se pacificó la región, Cortés dispuso que se distribuyeran las tierras mixes en encomiendas: Jaltepec le tocó a Luis Marín, la de Guaxjaltepec a Sandoval. Al retirarse este último a México, se rebelaron contra los conquistadores y en el año de 1526 cuando se fundaron los poblados de San Ildefonso, Villa Alta y Nejapan, se inició la verdadera pacificación de la región, en la que tomaron parte Juan Antonio Acevedo y su hijo, auxiliados por los frailes dominicos.

EXPRESIONES MATERIALES DE CULTURA

Alimentación: Los mixes se alimentan fundamentalmente con maíz, frijol, chile y yerbas silvestres. Sólo hacen dos comidas al día.

Podemos citar como guiso regional el *pigmuik*, que no es otra cosa que un cocido de frijoles, ejotes, guías de

chayote y calabaza, condimentado con sal y chile. Acostumbran este platillo a las seis de la mañana, por lo común, acompañado de café negro endulzado con panela.

Hacen tortillas muy gruesas y las rellenan de chile pasilla. Las llaman *maach*

En algunos poblados suelen preparar otro platillo a base de chilacayote — especie de calabaza — y yerbabuena, con caldo de chile y bolitas de masa.



Otra anciana mixe. Guechicovi. Oax.

Las familias toman el alimento sentadas alrededor de una sola cazuela, de la cual todos soplean.

La bebida cotidiana de los mixes es el *paknook*, una especie de tepache que preparan con agua endulzada, y a la que se agrega un pedazo de madera de un árbol denominado *nook* que sirve de fermento; al cuarto día de fermentación, está lista la bebida para ser tomada.

Indumentaria: El vestido del varón no ofrece variante de pueblo a pueblo; en general, usan calzón blanco de manta gruesa ajustado al cuerpo, que atan a la cintura por medio de un ceñidor rojo; la camisa es del mismo material, con abertura en el cuello y mangas angostas; cubren su cabeza con sombrero de fieltro de copa alta y cónica, y ala estrecha; muy pocos usan sombrero de palma; acostumbran calzar con huaraches de una suela y una correa atravesada que forma el talón. En la región fría no abandonan el algodón o cobija corta con "bocamanga".

El traje femenino, conforme al gusto de las mujeres de diversos pueblos; así, vemos que las de Zacatepec llevan camisa de manta o de percal sin adornos, enagua de percal, van descalzas, y se cubren la cabeza con un rebozo. En Ayutla, prefieren el huipil y la enagua de manta blanca; una mantilla, también de manta, constituye el rebozo. Las mujeres de Mixistlán y Yacochi llevan el huipil tejido y grueso, pintado de verde, y adornado con cintas rojas que caen del cuello hacia la cintura; usan una falda verde también, ancha y con muchos pliegues; llevan los pies descalzos.

En Guechicovi, visten un huipil de percal floreado, corto, al estilo zapoteco, que combinan con un enredo a rayas blancas. No usan zapatos ni huaraches.

Adornos: Como únicos adornos usan las mujeres vistosos aretes y collares de metal corriente y pedrería falsa.

Habitación: La habitación del mixe es de forma rectangular. Pueden distinguirse dos tipos de casas: uno para las regiones frías y otro para las cálidas; la casa de las zonas frías tiene paredes de varas gruesas, enjarradas



Adulto mixe. Zacatepec. Oax.



Habitación indígena mixe. Ayutla, Oax.



Otra habitación indígena mixe. Guechicovi. Oax.

con lodo; las de las regiones cálidas carecen de enjarre; en pocas partes se encuentran casas o habitaciones con muros de adobe. Los techos de todas ellas son a cuatro aguas, y hechos de zacate.

Por lo general, la casa consiste de un solo aposento; contados son los casos en que, además de la pieza grande, existen cocina o granero; un pequeño patio y huerto rodean la construcción.



Hombre mixe visto de frente y de perfil. Guechicovi. Oax.

El mobiliario se compone de banquillos de madera y petates; en ocasiones, montan unas tablas sobre cuatro horcones fijos en el suelo, para formar una cama; en otras, especialmente en el caso de los pobladores de las zonas cálidas, se utilizan hamacas para dormir, las cuales están hechas de ixtle de maguey. Guardan sus ropas en redes que cuelgan del techo.

Los trastos que se encuentran en todos los hogares mixtes son: ollas, cazuelas, jicaras, bateas, metates, cucharas grandes de madera y quajes o calabazos.

Economía: La agricultura, las pequeñas industrias y el comercio forman la base sobre la que descansa la vida económica de los mixes.

Debido a lo quebrado del territorio, las siembras se efectúan en las laderas de los montes o en pequeños valles irrigados por los ríos.

Cultivan la tierra con métodos primitivos, usando la coa y el arado de madera tipo español.

En la región húmeda y caliente se levantan tres cosechas que reciben los calificativos de: temporera, de temporal y de tonamil. En las zonas frías, solamente se levantan dos cosechas llamadas de temporal y de tonamil.



Niña mixe. Mazatlán, Oax.

El cultivo de la tierra se hace por familias; los niños ayudan a sus padres en las labores del campo, y cada familia siembra de dos a tres hectáreas.

Las industrias mixes son raquíticas; entre ellas, se cuentan: la alfarería, que tiene como centro principal Tamazulapa; la elaboración de cotones tiene su centro en Tlahuitoltepec, donde prospera el ganado lanar; en Cotzocón se

confeccionan huipiles y enredos de algodón. Los tejidos de preferencia están a cargo de las mujeres. Con las fibras de la palma y del maguey manufacturan reatas, redes y hamacas.

Elaboran panela y destilan aguardiente de caña.

Los mixes comercian con café, chile, maíz y caña de azúcar, pero generalmente sólo cuando no poseen tierras agrícolas.

Algunos indígenas trabajan a jornal en pequeñas factorías o explotan la ganadería en pequeño.

Instrumental: La coa o chuzo y el arado de madera, como ya se dijo, son los instrumentos más usados en las labores del campo.

Para el hilado de la lana y el algodón se usa un malacate primitivo, y para los tejidos, el telar prehispánico, conocido como telar de "machtetito".

Para la elaboración de la panela, emplean trapiches de madera de tracción animal, cazos de cobre y moldes de madera.



Niño mixe. Guechicovi, Oax.

VIDA SOCIAL

Familia: La familia mixe se compone de 8 a 12 miembros, por ser la mujer prolífica y porque, al casarse, los hijos pasan a vivir al hogar paterno. La autoridad familiar descansa en el padre, cuyos mandatos son obedecidos sin objeción alguna; los hijos, aunque ya sean adultos, ayudan a sus progenitores económicamente, y deben consultarles todos sus problemas.

Las mujeres mixes durante su preñez no son objeto de atenciones especiales; solamente son atendidas en el momento del parto; para precipitar el alumbramiento, encierran a la parturienta en el jacal o en el temazcal, donde queman chile pasilla; el humo picante y fuerte estimula la tos, y con ella el esfuerzo para expeler a la criatura. Mientras dura el alumbramiento, el futuro padre riega ceniza alrededor del jacal. Al día siguiente, busca en la ceniza huella que delate el paso de algún animal, al que se considerará protector o "tona" del recién nacido; por tanto, la familia en lo sucesivo vela porque nada malo suceda a la "tona", ya que de sufrir algún daño, éste redundaría en perjuicio del protegido.

Por lo general, los mixes se casan entre los 12 y los 16 años de edad. Entre ellos la virginidad de la mujer no tiene importancia ni significación. Se dan casos en que la doncellita sea entregada a los caciques antes de su matrimonio. Entre los mixes es desconocida la prostitución mercenaria. La



Jovencita mixte con su característica indumentaria. Guechicovi. Oax.

mujer sólo habla con los varones de su familia; en cambio, no le importa que la vean, cuando se está bañando, hombres extraños.

Ceremonias: No existe noviazgo previo al matrimonio entre los mixes. Se acostumbra, sin embargo, que el joven escoja a la mujer que ha de ser su compañera; pero no trata con ella directamente, sino que comunica su determinación: primero al cacique del pueblo, y después a su padre.

El padre del varón se pone al habla con el de la doncella para pedirle la mano de su hija; éste le endilga al peticionario un sermón bien largo en el que hace resaltar los grandes defectos del pretendiente y de sus familiares y las numerosas cualidades de su hija, para terminar rechazando la petición.

No obstante ello, el padre del varón insiste en solicitar para su hijo la mano de la doncella; esta segunda instancia tiene mejor suerte que la anterior, pues termina la entrevista con el acuerdo mutuo de unir a sus vástagos en matrimonio.

A partir de ese momento, el novio está obligado a trabajar para su futuro suegro y a llevarle semanariamente leña, frijol, maíz y chile.

El casamiento se efectúa por excepción ante las autoridades civiles correspondientes; la ceremonia que une a los contrayentes se denomina "tres gastos", que son, en realidad, tres regalos que hace el novio a la familia de la muchacha, con fechas fijadas por una mujer a la que llaman "mujer calendario".

El "primer gasto" se compone de diez tamales con carne de res que el novio lleva a la familia de su futura; el obsequio se reparte entre los familiares sin que la interesada pruebe bocado. Al día siguiente del "primer gasto", la novia es conducida por sus padres y padrinos a la iglesia; la comitiva lleva

flores, velas y dinero para responsos; los concurrentes rezan y prenden sus velas; el sacerdote católico, por lo común, no toma parte en esta ceremonia. Con estos sencillos ritos queda consumada la unión. Los nuevos cónyuges continúan viviendo en las casas de sus respectivos padres.

El "segundo gasto" que ofrece el marido a su esposa consta de 15 tamales de guajolote (pavo silvestre); la mujer corresponde obsequiando al muchacho algunas prendas de vestir.

El "tercer gasto" está formado por un malacate, un pañuelo de algodón, un pequeño torno de hilar, un metate nuevo y un cántaro. Estos objetos son recibidos por la muchacha en la casa del varón, a la que ella debe acudir. El esposo la recibe parado en la puerta; en cuanto ella entra en la casa, él tiende un petate nuevo en el suelo donde la mujer toma asiento, se cubre el rostro y la cabeza con un rebozo, de tal suerte que solamente se le vean los ojos; en esta postura permanece por largo tiempo. Termina el acto con un banquete amenizado con música, pero sin baile.

El matrimonio vive algún tiempo con los padres del muchacho, mientras levanta su nuevo hogar.

Festividades: Las fiestas que los mixes celebran con mayor regocijo tienen carácter religioso, pues se efectúan los días dedicados a los santos patronos de los pueblos.

También festejan el cambio de mayordomías. Los mayordomos y sus ayudantes son nombrados por elección popular; su misión consiste en preparar las fiestas de los santos patronos. Antes de hacerse cargo de la mayordomía, el capitán general debe ayunar quince días y no tener contacto con mujer alguna; a sus ayudantes sólo les obliga el ayuno. El día que se hace la transmisión del cargo, se reúnen los vecinos en casa del mayordomo entrante; entonces el saliente le dedica un discurso largo en el que lo pone al tanto de sus obligaciones; al terminar la elección se encamina toda la concurrencia a la iglesia, donde se reza; terminadas las oraciones, vuelven todos a la casa del nuevo mayordomo, donde les espera un banquete que acompañan con abundantes libaciones y lanzamiento de cohetes.



Indumentaria del mixte. Zacatepec. Oax.

Gobierno: Las autoridades de los pueblos mixes se hallan organizadas de acuerdo con el sistema de municipios libres, emanados de la voluntad popular; sin embargo, sobre ellas gravita el peso de la autoridad ancestral los caciques, que hace prácticamente nugatorias las leyes federales y locales. Los policías, alcaldes y regidores reciben en esta región los nombres "topiles", "tenientes" y "mayores", respectivamente.

Criminalidad: La delincuencia no alcanza grandes proporciones en los mixes; muy de tarde en tarde se dan casos de riñas, estupros y violaciones y los homicidios se cometen como verdadera excepción.

Los delincuentes son juzgados por un jurado de ancianos, que se les carga inclusive de los delitos más graves. La junta de viejos dicta sentencias muy leves desatendiéndose de las leyes penales del país.

Funeraria: La mente mixe considera a la muerte como el descanso necesario de la vida. En cuanto muere un indígena, se avisa a sus familiares y prepara un banquete; las personas que llegan a acompañar a los deudos men y beben junto al cadáver por espacio de dos días; al cabo de ese tiempo se pide al ayuntamiento el féretro común, que es una caja de madera sin tapa en el que conducen todos los cadáveres al cementerio; allí se inhuma el cuerpo sin mortaja y sin cajón; éste se devuelve al municipio, donde se guarda y conducen otros despojos humanos.

En algunos poblados se lleva el cadáver al cementerio en una red, a guisa de féretro.

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: El idioma mixe pertenece al grupo Zoque-Maya; subgrupo zoqueano, familia zoqueana. (Clasificación Mendizábal-Jiménez Moreno.)

Religión: La religión mixe es una mezcla de ritos católicos y paganos. El animismo se halla tan hondamente arraigado en el espíritu mixe, que ha sido imposible desarraigarlo hasta ahora.

Estos aborígenes aún rinden culto al rayo, al aire, al agua, a la serpiente; culto que se manifiesta en ofrendas alimenticias que se depositan en cuevas, montes y ríos.

Folklore: Son numerosas las creencias folklóricas que anidan en la imaginación mixe: creen que si riegan sangre de guajolote alrededor de las milpas recogerán abundantes cosechas.

Acostumbran llevar en ciertas noches comida a las cuevas más sombrias a las que también rinden extrañamente culto. En seguida arrojan los comestibles contra las paredes de las cavernas o sobre las aguas de algún río o lagunas cercanos; acto con el que pretenden lograr la protección de los dioses.

Cuando un mixe va a emprender un largo viaje, sirve un banquete a sus familiares y amigos; después, su madre o mujer se dirige a un sitio escaboso del camino que seguirá el viajero, pinta una cruz en el suelo, prende una vela y con el cirio encendido en la mano, da vueltas alrededor de la cruz; luego tarde va al atrio de la iglesia y entierra unos huevos.

El hechicero pretende curar a los enfermos de "mal" —embrujaos—, llevando a sus pacientes una noche a las afueras del poblado; en el suelo pinta una cruz, en cuyo centro hace un agujero en el que pone agua, obliga al paciente a saltar tres veces sobre el hoyo, y da fin a su tratamiento haciendo comer lodo al "embrujaado".

La leyenda de mayor significación entre los mixes se refiere a las hazañas del rey Condoy, personaje histórico cuyo nombre significa "rey bueno, sabio y justiciero", cuya figura heroica ha sido deificada por los indígenas. Se relata en la leyenda que Condoy viene al mundo de manera misteriosa, realiza las más asombrosas hazañas y desaparece de la tierra envuelto en el más profundo misterio.

Arte: En la vida del mixe no existen manifestaciones artísticas: su música es la popularizada por los mestizos; su cerámica carece de adornos, y los bordados que elaboran sus mujeres son sumamente simples y sin valor artístico.

BIBLIOGRAFÍA MINIMA

- BANCROFT, H. H. *The Native Races*, (Tomo III). San Francisco, 1883.
 BELMAR, FRANCISCO. *Breve Reseña Histórica y Geográfica del Estado de Oaxaca*. Oaxaca, 1901.
 — *Estudio del Idioma Ayoh*, Oaxaca, 1902.
 BURGOA, FRANCISCO DE. *Palestra Historial*, (Archivo General de la Nación), México, 1931.
 DE LA CERDA SILVA, R. "Los Mixes". En *Rev. Mex. de Sociología*. U. N. A. M. México, 1940.
 DELEGACIÓN FEDERAL DE CENSOS DE 1940 EN EL ESTADO DE OAXACA. Datos Estadísticos.
 DELEGACIÓN FEDERAL DE LOS SERVICIOS COORDINADOS DE SALUBRIDAD EN EL ESTADO DE OAXACA. Datos Estadísticos.
 DÍAZ DEL CASTILLO, BERNAL. *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*. Guatemala, 1892.
 GALLANGOS, PASCUAL DE. *Cartas y Relación de Hernán Cortés al Emperador Carlos V*. París, 1886.
 GARCÍA, GREGORIO. *Origen de los Indios del Nuevo Mundo e Indias Occidentales*. Madrid, 1729.
 GARCÍA CUBAS, ANTONIO. *Cuadro Geográfico, Estadístico, Descriptivo e Histórico de los Estados Unidos Mexicanos*. México, 1885.
 GAY, JOSÉ ANTONIO. *Historia de Oaxaca*. México, 1881.
 GRASSERIR, R. DE LA. *Langue Soque et Langue Mixe*. París, 1898.
 HERVAS, LORENZO. *Catálogo de las Lenguas*, etc. Madrid, 1801.
 INSPECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN EN LA PRIMERA ZONA DEL ESTADO DE OAXACA. Datos Estadísticos y Educativos.
 LEHMANN, W. *Zentral Amerika*. (Tomo I, pág. 769.) Berlín, 1920.
 LEÓN, NICOLÁS. *Familias Lingüísticas de México*. México, 1902.
 MARTÍNEZ GRACIDA, M. *Catálogo Etimológico de los Nombres de los Pueblos, Haciendas y Ranchos del Estado de Oaxaca*. Oaxaca, 1883.
 MEMORIA ADMINISTRATIVA DEL GOBIERNO DEL ESTADO DE OAXACA. Oaxaca, 1883.
 OROZCO Y BERRA, MANUEL. *Historia Antigua de la Conquista de México*. México, 1880.
 PIMENTEL, FRANCISCO. *Cuadro Descriptivo y Comparativo de las Lenguas Indígenas de México*. México, 1874.
 RADÍN, P. "Mixe Texts". *J.S.A. de Paris*, Tomo XI, París, 1919.
 — "The Relationship of Huave and Mixe". *Journal de la Société des Americanistes de Paris*, (Tomo XI), París, 1919.
 — "The Relationship of Maya to Zoque-Huave". *J.S.A. de P.* (Tomo XVI). París, 1924.
 SALAZAR, P. *Compendio de la Historia de Oaxaca*. Oaxaca, 1917.
 STARR, F. *The Indians of Southern Mexico*. Chicago, 1900.

POPOLOCAS DE VERACRUZ

Habitat: Los popolocas viven en los municipios de Catemaco, Hueyapan de Ocampo, Soteapan, Mayacopan, Sayula, Oluta, Acayucan y Texistepec, en el Estado de Veracruz. Las cuatro entidades primeramente mencionadas, se asientan en las estribaciones de las sierras de los Tuxtlas y de San Martín; las restantes se encuentran en terrenos menos accidentados, valles escalonados y llanuras situadas al suroeste de las anteriores.

Geográficamente, puede dividirse la zona popoloca en dos regiones: la de Catemaco, al noroeste, y la de Acayucan, al suroeste. La primera se embellece con la laguna de Catemaco que yace frente a la sierra de San Martín; los llanos que se extienden hacia el occidente de la laguna, se ven surcados por las corrientes de los ríos de San Juan Michapan y sus numerosos afluentes: Tuxtla, Laurel, San Agustín, San Diego, San Andrés y Anapan. La sierra de San Martín recorre la parte noroeste de la región de Acayucan, en cuyas laderas se forman extensas llanuras que riega el río de Trinidad y un afluente, el de San Juan Michapan. El clima de toda la región popoloca es cálido. Los vientos dominantes son de NE. y E.; los alisios soplan a menudo, así como nortes y ciclones. Los sitios de temperatura templada y agradable son aquellos que se encuentran sobre la sierra.

Llueve en toda la región de junio a octubre.

La flora regional es de tipo semi-tropical; prosperan ahí el pino, el roble, el palo real, el chicozapote o árbol del chicle, la vainilla, el achiote, el tabaco, la caña de azúcar, el algodón, el maíz, el frijol, el café, el plátano, el mango, el



Niño popoloca. Sayula, Ver.

coco y el aguacate. La fauna abunda: jabali, tejones, armadillos, conejos, coyotes, perdices, etc.

Censos de Población: El Censo de población efectuado en 1930, consigna 2,988 indígenas de habla popoloca; de ellos, 1,265 eran monolingües y el resto —1,723— bilingües. *México en Cifras* (1934) consigna 1,189 monolingües y 8,809 bilingües en un total de 9,998. El censo de 1940 registra 4,478 monolingües. El etnólogo J. M. Foster Jr. —1940— anota una población de 6,500 habitantes sólo en la región norte. Se calculan, por investigación del Instituto de Investigaciones Sociales, más de 14,000 indígenas. Las poblaciones más importantes son: Oluta, Sotetapan, Sayula y Texistepec. El Censo de 1950 registra sólo 1,564 monolingües.



Joven popoloca con su típico peinado. Sayula, Veracruz.

Patología: El paludismo, los parásitos, la disentería, el sarampión y la viruela, son los padecimientos que con mayor frecuencia aquejan a estos indígenas, quienes, para buscar alivio de sus males, no ocurren al médico o utilizan las medicinas expandidas en las boticas, sino que se acercan a los brujos que los curan con yerbas, sahumeros y fricciones. Estos tratamientos semiempíricos, y semimágicos, duran siete días, y por ellos, cobra el brujo

CARACTERISTICAS ANTROPOLOGICAS

Estatura: De 155 a 159.9 cm. (Steggerda).

Índice cefálico: De 79 a 81 (Huxley).

Color de la piel: Café (34-38) tintas de Broca (Gerland).

Textura del pelo: Lacio, sección transversal cilíndrica (Giddings).

Grupos sanguíneos: De los grupos "O" y "A" (Bernstein, Hogben, Gini).

Somatología: Los popolocas de Veracruz son de compleción regular, estatura media, recia musculatura, manos y pies bien proporcionados. El color de su piel es bronceado; su pelo negro y lacio. Carecen de vello en el cuerpo, y su rostro es lampiño o semilampiño. La cara del popoloca tiene forma casi redonda, pómulos ligeramente salientes, ojos grandes, boca regular de labios gruesos y dientes blancos.

un peso diario. Las prácticas referidas son comunes en los poblados de la sierra.

Historia: Los popolocas de Veracruz habitan una región en la que sus probables antecesores, los olmecas, desarrollaron la denominada cultura de la "Venta", perteneciente al horizonte I o Arcaico, que representa quizás la civilización más antigua de México. En Hueyapan se han encontrado últimamente vestigios arqueológicos muy importantes: entre ellos, una cabeza colosal semejante a la descubierta al norte de Tabasco. Estos descubrimientos dan idea de una alta y floreciente civilización olmeca (?). Se cree que los popolocas arribaron a la zona que hoy habitan, en el siglo X; en el siglo XV ya pagaban tributos a los aztecas. Se dice que Hernán Cortés levantó por este rumbo el primer trapiche de Nueva España, y que, tras de lograr la pacificación de los popolocas (1521-1531), partieron hacia el sur las expediciones encabezada por Luis Marín y en las que también tomó parte el cronista Bernal Díaz del Castillo, que se refiere a ellas en su "Verdadera Historia de la Nueva España".

Una vez sometidos los indios al dominio de los españoles, éstos, encantados de la riqueza de las tierras y del hermoso paisaje, establecieron varios centros de población que fueron los primeros centros de mestizaje entre conquistadores y conquistados.

Los evangelizadores circunscribieron su acción a la región de los Tuxtlas, y a ello se debió el desconocimiento casi completo del género de vida de los popolocas durante la prolongada etapa colonial. Los popolocas, por otra parte, permanecieron aislados durante las guerras de Independencia y de Reforma; pero, en la Revolución Social iniciada en 1910, prestaron su contingente a la causa popular, especialmente los que habitan en la región de Acayucan.

EXPRESIONES MATERIALES DE CULTURA

Alimentación: Como la mayoría de los grupos indígenas de México, los popolocas tienen como alimento primordial el maíz, bajo diversas formas: tortillas, atole, etc. Completan su diaria comida con frijol, plátano y café. Como platillos extraordinarios gustan de car-



Vestimenta de la mujer popoloca. Sotetapan, Ver.

ne de res, de cerdo, de animales silvestres o de pescado. En cambio, no les gustan ni la carne de pollo ni los huevos de gallina. Para mitigar la sed preparan un refresco con pulpa de tamarindo. El aguardiente de caña y la "chicha" —miel de caña fermentada con yerbas—, son las bebidas alcohólicas de su agrado; pero es del caso asentar que entre estos indígenas escasean notablemente los ebrios consuetudinarios.

Indumentaria: El varón adulto usa camisa suelta de manta, calzón ancho de la misma tela, sombrero de palma y huaraches. Los jóvenes visten pantalón de dril en sus días de fiesta; algunos llevan zapatos.

La mujer popoloca lleva un vestido largo de algodón con dibujos estampados a colores chillantes, que es indudablemente una evolución de un vestido femenino anterior, del que quedan ciertos vestigios en Amaleloya: enredo



Indumentaria del popoloca. Sayula, Ver.

con franjas rojas y azules, sujeto con faja colorada, huipil simple para los días ordinarios y bordado de seda muy pulidamente, para las festividades, y rebozo como prenda indispensable. La mayoría de las mujeres van descalzas, aunque algunas suelen calzar huaraches.

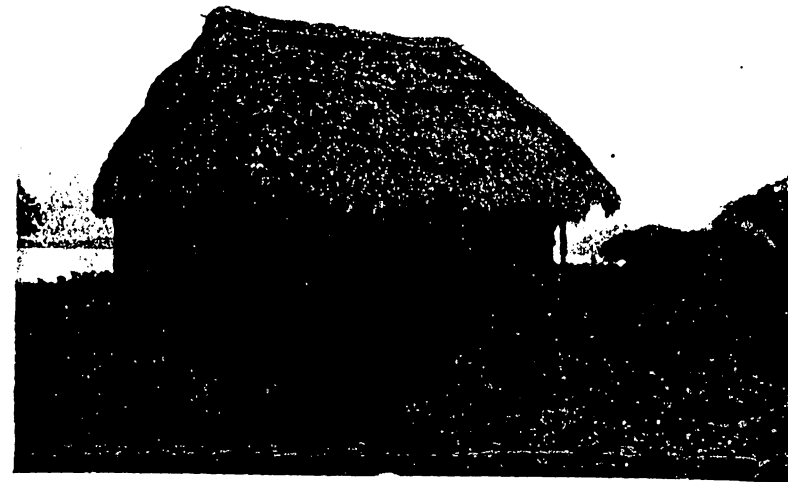
Adorno: Sus adornos más comunes son los aretes, los anillos y las gargantillas corrientes; peinan su cabeza en forma de corona, al estilo de las totonacas.

Habitación: Las casas de los popolocas se cimentan sobre una plataforma de troncos gruesos, que las defienden de las corrientes impetuosas del agua en tiempo de lluvias. Por lo general, constan estas chozas de un solo aposento; sin embargo, existen casas con una habitación pequeña anexa a la mayor, que se emplea como cocina. El recinto mayor adopta forma cuadrangular, mide 3 metros de ancho por 4 de largo; los muros están contruidos con varas colocadas verticalmente. En las regiones frías, cubren las paredes con lodo. Los techos de zacate, paja o palma, tienen aleros alrededor de toda la habitación, los cuales se prolongan en el sitio donde se abre la puerta.

Mobiliario: El mobiliario de la habitación popoloca está integrado por camas de bambú o de madera, hamacas, sillas pequeñas, una mesa, cajones y



Choza indígena popoloca. Sayula, Ver.



Otro tipo de casa indígena popoloca. Soteapan, Ver.

canastas; entre los utensilios de cocina de algunos hogares, suelen hallarse molinos metálicos de mano, que destinan para preparar la masa de maíz, ocasionalmente, anticuadas máquinas de coser, metates, trastos de barro y de aluminio.

Economía: La vida económica de los popolocas se sustenta sobre la agricultura, y se complementa con la industria familiar y el trabajo a jornal. Cultivan la tierra por métodos primitivos; cada cinco años realizan la "quema"



Adulto popoloca. Sayula, Ver.

de un terreno que han dejado descansar por ese lapso. Cinco años después, tras de explotar exhaustivamente aquella tierra, vuelven a desmontar otra extensión, al tiempo que dejan ocioso otro lustro el terreno anteriormente cultivado. Siembran maíz, frijol y calabaza; los individuos más acomodados cultivan caña de azúcar, café y tabaco; en algunas regiones se cultivan árboles frutales como los plátanos, toronjas, zapotes, mameyes, papayos, etc. Las industrias familiares que ayudan a la subsistencia de los popolocas de Veracruz, son la jarciería, o sea el tejido, torcido y trenzado de la fibra textil denominada "majaqua". Con ella manufacturan redes, morrales y sacos. El tejido de enredos, fajas y huipiles de algodón y el bordado de camisas, son actividades domésticas cuya producción generalmente no llega a los mercados, por consumirla sus mismos productores. Los popolocas de Veracruz son poco afectos a prestar servicios como asalariados. En raras ocasiones trabajan a jornal en los cortes de caña o en las monterías.

Instrumental: Utilizan la coa para las labores agrícolas, una rueda de madera a manera de rueca para los hilados, y telares de cintura para los tejidos; cuentan asimismo con machetes, hachas, arados de madera, leznas y cuchillos.

VIDA SOCIAL

Familia: El régimen social de los popolocas de Veracruz conserva huellas de un anterior sistema patriarcal: la autoridad del padre no la discuten ni la madre ni los hijos. Es común el matrimonio entre las gentes de un

mismo grupo; pero los casos de exogamia no son mal vistos. Se entrevén algunos vestigios de levirato; cuando se muere un individuo, la viuda y los hijos pasan a depender de un hermano del difunto y es común que la primera se transforme en amasia del cuñado, pero viviendo en casa separada de la mujer legítima.

Ceremonias: No existe noviazgo previo al matrimonio; cuando el joven llega a la edad de casarse y le gusta alguna muchacha, lo comunica a su padre; éste va en busca de un "pedidor" para que solicite la mano de la elegida. Es de rigor que el "pedidor" haga cinco instancias, en cada una de las cuales lleva presentes, entre los que se cuentan en la última entrevista, pollos, vinos, tortillas, café, panela y cigarros; en esta ocasión, los padres del pretendiente preguntan a la muchacha si acepta casarse. Ella responde con tímido "sí"; los padres de la novia preguntan al varón si es su deseo casarse, a lo que él debe contestar afirmativamente. Después, los novios se abrazan en presencia de todos, con lo cual queda formalizado el matrimonio de este modo tan sencillo. Raras veces consagran la unión matrimonial en el templo o la legalizan en los juzgados. La nueva pareja pasa a vivir a la casa paterna del novio; posteriormente, construye su hogar.

Nacimiento: En los poblados popolocas, las comadronas de oficio cobran cinco pesos por atender un parto. En el momento del alumbramiento colocan a la paciente al borde de la cama, hacen que apoye la cabeza y los brazos sobre una banca; luego proceden a vendarle enérgicamente el vientre; empujando de arriba hacia abajo. Mientras se realiza esta operación, la partera reza siete credos; cuando el caso se presenta difícil, entonces la parturienta es colgada de las vigas del techo y sometida a bárbaros sacudimientos. En cuanto nace el niño, cortan la placenta, la envuelven en trapos y la dejan pendiente del techo durante quince días, al cabo de los cuales la depositan debajo de una piedra, a un lado de la puerta. La madre guarda cama por unos cuantos días.

Festividades: El día del santo patrono del pueblo celebran fiestas religiosas, encienden castillos, queman cohetes y rezan en los templos católicos.



Anciana popoloca. Soteapan, Ver.

Gobierno: El sistema de autoridades que rigen los destinos popolocas no tiene vestigios de autoctonía, ya que llenan las funciones autoritarias presidentes y agentes municipales (en los poblados pequeños), de acuerdo con la constitución política del país.

Funeraria: En cuanto deja de existir una persona, los familiares, amigos y aun vecinos lloran ruidosamente. Bañan el cadáver para que "vaya libre de todo pecado", lo visten con ropa limpia y lo colocan en el suelo, sobre una cruz de cal; con una cuerda de algodón que tiene siete nudos, le unen las manos; alumbran el cuerpo con cuatro velas. Por la noche cantan alabanzas, rezan y comen. Al día siguiente, conducen al cadáver en un cajón al cementerio. Depositán sobre la tumba una cruz que mire al oriente. Durante nueve noches rezan el rosario; al concluir el novenario, vuelven a hacer un comelitón, y llevan tres velas al cementerio; al día siguiente, los familiares se bañan y cambian de ropa.

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: El idioma de los popolocas de Veracruz pertenece al grupo zoque-mayanse, subgrupo zoqueano, familia zoqueana. (Clasificación Mendizábal-Jiménez Moreno.)

Religión: Los popolocas practican la religión católica, con supervivencias paganas, tales como la reverencia al Sol, la orientación de las cruces mortuorias hacia el orto, las invocaciones de las brujas para atraer salud y abundancia, etc.

Folklore: Perdura la creencia en los "chaneques" o duendecillos y en los "nahuales".

Arte: Los bordados de aves, flores y figuras geométricas en huipiles y enredos, constituyen las manifestaciones artísticas de mayor valor estético entre los popolocas. En las fiestas tocan huapangos y hacen improvisaciones poéticas en concursos que llaman "encuentros". Subsisten algunos cuentos interesantes, de un sentido histórico simbólico, que los ancianos guardan celosamente.

BIBLIOGRAFIA MINIMA

- BLUM-LAFARGE. *Tribes and Temples*. (2 Vols.) Nueva Orleans, 1926-27.
 CORTÉS, HERNANDO. *Cartas y Relaciones de Hernán Cortés al Emperador Carlos V*. París, 1866.
 DÍAZ DE LEÓN, JESÚS. *Estudios de Etnología de México*. México, 1911.
 DÍAZ DEL CASTILLO, BERNAL. *Verdadera Historia de la Conquista de la Nueva España*, (3 Vols.) México, 1939.
 DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA. *Censo de Población Lingüística Indígena*, México, 1930.
 FONIER JR., GEORGE M. *Notes on the Popoloca*. México, 1942.
 INSTITUTO DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA. *Mayas y Olmecas*. México, 1942.
 JIMÉNEZ MORENO, W. *El Enigma de los Olmecas*. México, 1942.
 — *Mapa Lingüístico de Norte y Centro América*. México, 1937.
 — y MENDIZÁBAL, MIGUEL O. *Carta de Distribución Prehispánica de las Lenguas Indígenas de México*. 1937.

- KIEL, LEOPOLDO. *El Estado de Veracruz*. México, 1924.
 MENDIZÁBAL, MIGUEL O. DE. *Carta de la Distribución Geográfica de las Lenguas Indígenas de México*. Censo de 1930. México, 1937.
 MÉXICO EN CIFRAS. *Dirección General de Estadística*. México, 1935.
 OROZCO Y BERRA, M. *Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica de México*. México, 1864.
 PERICOT Y GARCÍA, L. *La América Indígena*. Barcelona, 1936.
 SAHAGÚN, FR. BERNARDINO DE. *Historia General de las Cosas de la Nueva España*. México, 1938.
 STERLING, MATHEW W. "Discovering the New World's Oldest Dated Work of Man", *National Geographic Magazine*, Washington, agosto de 1939.
 VELASCO, L. A. *Geografía del Estado de Veracruz*. México, 1890.
 VIVÓ, JORGE A. *Razas y Lenguas Indígenas de México*. México, 1941.

LOS HUAVES

Habitat: El habitat huave está integrado por los poblados de San Mateo del Mar, Santa María del Mar, San Dionisio del Mar y San Francisco del Mar, situados cerca de las lagunas Superior e Inferior del Golfo de Tehuantepec, al sur del Estado de Oaxaca.

Estas fajas de tierra o playa en que se ubican los citados lugares, aunque de extensión pequeña, constituyen un suelo pródigo en riquezas naturales, que los indígenas huaves no han sabido explotar.

En la región de que se trata hay, además, dos pequeñas lagunas: una, llamada de los Patos, y otra sin nombre, cerca de San Dionisio. En la laguna Superior se encuentran varias islas.

El clima es caliente seco, aunque refresca con la brisa del mar en las mañanas y las tardes. Lluve poco y periódicamente.

La flora corresponde a la de tipo tropical, y entre las maderas se encuentran la caoba, el ébano y el roble, así como el cedro, el tepehuaje, la guapiñola y varios árboles frutales, entre otros, mangares, platanares, palmeras y cocoteros en abundancia.

Los cultivos agrícolas de los indígenas huaves son el maíz, el frijol, el chile y el tomate; los productos recogidos no se dedican al comercio, sino que todos los emplean en su alimentación. También cultivan el "jicaco", especie de una leguminosa dulce a la que atribuyen notables propiedades dietéticas.

La fauna silvestre no es numerosa, de ella sobresalen por su abundancia los loros y los jilgueros, así como ciertos insectos dañinos: el mosquito y el pinolillo. La fauna marina es variada: abundan, entre otros peces, la lisa, la mojarra, el robalo, el bobo, la trucha y el camarón. Entre los grandes animales lacustres están el caimán o cocodrilo y la chacala.

Crian en pequeña escala ganados caprino y lanar, y les gustan los caballos, que emplean en sus viajes y en los trabajos de campo.

Hay caminos de herradura que surcan la región huave; sin embargo, por lo general, estas primitivas vías están desatendidas y a veces impracticables, no obstante que el terreno es generalmente plano, formando a veces grandes dunas.

Estos caminos comunican la región huave con Juchitán, Tehuantepec, Salina Cruz e Ixhuatán, unidas, a su vez, por los ferrocarriles Panamericano y del Istmo.

Censos de Población: San Mateo y San Dionisio del Mar son municipios y cabeceras al mismo tiempo, sin comprender ningún otro poblado en su jurisdicción; San Francisco del Mar cuenta con cinco ranchos, una ran-

chería, una congregación y una hacienda; Santa María del Mar forma parte de este municipio.

El Censo de 1930 establece una población de 5,439 individuos de los cuales corresponden 4,079 a indígenas huaves y 1,360 a mestizos. La obra *México en Cifras* de la Dirección General de Estadística, publicada en 1934, anota una población lingüística huave de 4,135 personas, dividida en 2,363 monolingües y 1,172 bilingües. Los Censos de 1940 y 1950 no los especifican.

Las rancherías de San Francisco del Mar están integradas por mestizos solamente, ya que los indios se han concentrado en la cabecera del municipio y en Santa María del Mar.

CARACTERISTICAS ANTROPOLOGICAS

Estatura: De 160 a 164.9 cm. (Steggerda).

Indice cefálico: De 79 a 81 (Huxley).

Color de la piel: Café (34-38) tintas de Broca (Gerland).

Textura del pelo: Lacio, sección transversal cilíndrica (Giddings).

Grupos sanguíneos: No clasificados.

Somatología: Son de estatura media, complexión fuerte, cara semirredonda, nariz un poco aquilina, boca regular, labios gruesos, ojos café oscuro, barba y bigote escasos; la mayoría tiene lampiño el cuerpo; sus manos y pies son proporcionados; sus dientes blancos y parejos.

Patología: La enfermedad que mayores daños causa a la población huave

Un hombre huave. San Mateo del Mar, Oax.

es el paludismo, debido a la gran cantidad de mosquitos transmisores que hay en los lugares vecinos a las lagunas. Es frecuente encontrar casos de reumatismo, así como algunas enfermedades de los órganos digestivos —parasitosis y disentería—, las cuales se explican por la existencia e ingestión de aguas contaminadas. Aunque no es frecuente, suelen darse casos de enfermedades venéreas que los hombres adquieren en su trato con mujeres que ejercen la prostitución en los poblados mestizos de importancia.

Historia: El cronista Burgoa dice que el grupo huave inmigró a su actual territorio, procedente de la parte del Mediodía (Centro o Sudamérica) de-



bido a guerras que tuvieron con sus vecinos. Costeando el Pacífico en canoas o barcos a su usanza, llegaron al Istmo de Tehuantepec, donde desembarcaron y se establecieron precisamente en el valle llamado de Jalapa. Agrega que los mixes y zoques los recibieron en paz. La tradición recogida por Burgoa, se basa en que el idioma huave tiene algunas semejanzas con el que se habla en un pueblo de Nicaragua.

Algunos filólogos contemporáneos clasificaron al idioma huave en la familia lingüística "nagrandan"; pero últimamente se le ha considerado entre los mayenses, con algunas reservas, ya que ciertos filólogos encuentran en el huave ciertas similitudes con las lenguas "subtiabas" de las que son representantes en México los chontales de Oaxaca, los tlapanecos, los seris y los cupapás.

La tradición también refiere que los mixtecos invadieron el Istmo, dominando a mixes, zoques y huaves. Más tarde, los zapotecos rechazaron a los invasores, y de paso arrojaron a los huaves del valle de Jalapa, hacia la costa, en donde se asientan actualmente.

Los ejércitos aztecas, al extender sus conquistas, llegaron hasta el Istmo de Tehuantepec, donde derrotaron y dominaron a los zapotecos, a mediados del siglo xv.

El rey zapoteco Cosijoeza III, pactó una alianza con el imperio de los aztecas, pero, al mismo tiempo, formó una coalición con los mixtecos, mientras los mexicanos invadían Centroamérica, mixtecos y zapotecos derrotaron a aquellos en el Istmo; Cosijoeza se posesionó del baluarte de Guiengolá, resistiendo el empuje mexicano, y después de una enconada lucha, optaron ambos por hacer la paz.

La conquista hispana fué pacífica en el Istmo, pues los reyes de Zaachila y de Tehuantepec no presentaron resistencia a los españoles, igual que la nación huave, dominada de hecho por los zapotecos. Durante la Colonia, los huaves vivieron en paz. En las gestas por la independencia nacional, en las guerras de Reforma y en las de la Revolución social de 1910, los huaves prestaron su contingente, como grupo afiliado a alguno de los bandos en pugna. Ahora viven y trabajan pacíficamente.



Un muchacho huave. San Mateo del Mar, Oax.

EXPRESIONES MATERIALES DE CULTURA

Alimentación: Los huaves comen ordinariamente tortillas de maíz, pescado, frijol, chile, legumbres y frutas. Eventualmente consumen carne de res, de cerdo o de gallina.

Los pescados que les gustan más son las mojarra y la lisa que preparan asándolas, ensartadas en una varilla de bambú, que acercan a una hoguera a guisa de asador. A veces preparan los pescados con yerbas comestibles y salsas picantes. Los productos alimenticios del mar son las viandas preferidas de los huaves, quienes gustan de las almejas, los camarones y los ostiones, que comen crudos y en abundancia.

El atole de maíz, el café, el pan, el huevo y otros alimentos son extraordinarios, y si acaso los comen, es fuera de su habitat o en alguna fiesta familiar. Las bebidas alcohólicas preferidas por los huaves son el tepache, el aguardiente de caña, el anisado y el mezcal.

Indumentaria: La indumentaria masculina está constituida por camisa y calzón de manta, ceñidor, pantalón de mezclilla o de dril, huaraches, sombrero de palma o de lana negra. En el trabajo o en la pesca usan una especie de turbante de manta de colores, un peto de palma tejida, y un "taparrabo" de manta blanca.

La indumentaria femenina consta de un "enredo" de manta de algodón azul oscuro de varios metros de largo, un "huipil" o blusa negra con rayas blancas, azules o rojas, y una mantilla blanca en la cabeza; van descalzas. También usan enaguas de percal floreado y blusa del mismo género. En el trabajo no usan huipil o blusa, sino que acostumbran llevar el tronco totalmente descubierto.

Adorno: La mujer peina sus cabellos en dos trenzas en las que se entretrejen cintas de colores, anudadas alrededor de la cabeza al estilo zapoteca. El huipil también tiene gran semejanza con el usado por las zapotecas.

Algunas mujeres huaves usan aretes y anillos de oro o de metales baratos, pero la mayoría lleva collares de coral.



Un niño huave. San Mateo del Mar. Oax.

Habitación: La casa es de forma rectangular, con medidas de 6 por 4 metros; muros de dos y medio metros de altura, hechos con varas verticales, cubiertas algunas con palma y enjarre de lodo; el techo es de palma, a dos aguas, y el piso de tierra apisonada. Tiene una puerta de entrada.

Forma parte de la habitación otra choza pequeña, que sirve de cocina, y que está construida de los mismos materiales que el jacal que se usa como habitación. Las casas están rodeadas de cercas de troncos y ramas que limitan también el corral, el patio y la huerta.

El mobiliado doméstico se reduce a una mesita rústica, bancos de madera de tres patas, una cama o "tapextle" construida con horcones y varas, esteras, hamacas, percha de tres picos, y cajones viejos que sirven como baúles. Sus utensilios de cocina son: metate, ollas de diversos tamaños, cazuelas y tazas de barro, calabazos y cucharas de madera, canastas y cestos de bambú o de palma.

Economía: Los huaves basan su economía en la pesca, aunque también dedican parte de su tiempo al cultivo del maíz, el frijol y el "jicaco". Como se dijo antes, los productos de la agricultura los emplean los huaves sólo para su consumo y no son motivo de comercio; crían pequeños ganados de pelo, vacuno y caballar. Cultivan también algunos árboles frutales.

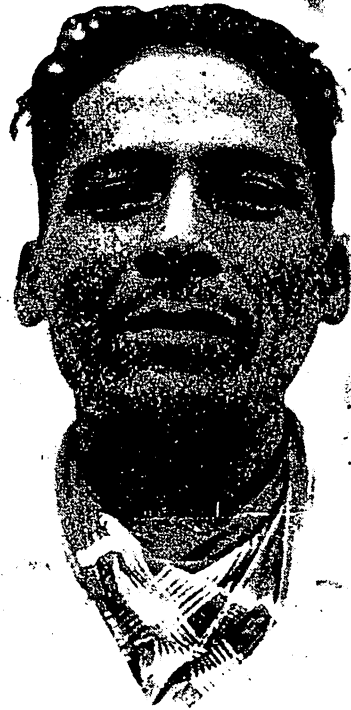
Queda como actividad económica primordial la pesca de la rica fauna marina del Pacífico. Los pescadores inician temprano sus tareas, tirando las redes o atarrayas, abordan canoas de cinco o seis metros de largo por sesenta centímetros de ancho. Estas embarcaciones son construidas por ellos mismos y manejadas con dos o cuatro remos, que terminan en forma de pala.

Al regresar a la playa se reparten el producto equitativamente. Una vez rescatada la parte de pescado que le corresponde a cada indígena, procede a abrirlo y a prepararlo para la cocción, operación que ejecuta ensartando los pescados en una varilla de madera o de hierro sostenida sobre una hoguera. Después, acomodan a los pescados en canastas, que las mujeres llevan a los mercados de Salina Cruz, Juchitán o Tehuantepec. El pescado que no se vende lo salan para almacenarlo y permutarlo por mantas, listones, espejos y algunas otras baratijas.



Muchacho huave visto de frente. San Mateo del Mar. Oax.

Instrumental: Los anzuelos, arpones primitivos de madera, atarrayas de ixtle con plomos en las orillas, agujas para tejer redes, varillas de fierro o azadones, canoas, sierras, hachas, garlopas y otros instrumentos de carpintería forman su instrumental; sus armas son: carabinas de pólvora, rifles antiguos y arpones.



Adulto huave visto de frente. San Mateo del Mar, Oax.

VIDA SOCIAL

Familia: La organización familiar de los huaves es muy semejante a la de los mestizos vecinos suyos. El grupo está bajo la autoridad del padre, a quien obedecen y consultan la esposa y los hijos, en todos sus problemas, siendo la suya la única opinión que priva aun en los actos más intrascendentes de cada uno de los integrantes de la familia.

La educación de los hijos varones queda a cargo del padre en tanto que las hijas son guiadas por la madre. En ambos casos, se ejercita a la prole en los trabajos de la pesca, de la agricultura y del comercio. Las mujeres se preparan para el desempeño de las labores domésticas.

No hay noviazgo entre los jóvenes. Cuando los hijos tienen la edad de 13 a 16 años, los padres conciertan el matrimonio. Los preliminares de este acto consisten en regalos de comestibles del padre del novio al de la novia; si éste los acepta y corresponde, el compromiso queda establecido. Posteriormente, se reúnen los familiares de los futuros esposos en un comelitón, durante el cual se fija la fecha en que se ha de celebrar el enlace civil y religioso.

No existe la poligamia en este grupo, pero está prohibida la endogamia. No se casan entre parientes muy cercanos ni se conoce el divorcio o la separación.

Ceremonias: En la actualidad no sobrevive entre los huaves ninguna ceremonia típica. La del matrimonio civil y eclesiástico es idéntica a la que practican los mestizos. Concurren al juez civil un domingo, y cuatro semanas más tarde, cuando el párroco visita el pueblo, se casan por la Iglesia sin que los novios usen en esa ocasión vestidos especiales, y sin que tampoco se rea-

lice acto o festividad alusivos. Los huaves son afectos a las fiestas familiares. Con motivo del nacimiento de los hijos tampoco hay ceremonias. Los niños se bautizan cuando se presenta la oportunidad; los padres, generalmente, hacen compadres a familiares dilectos.

Como entre otros grupos mayanses, entre los huaves sobrevive —aunque no generalizada— la creencia en la "tona"; todavía es común ver a la comadrona regar en torno de la casa de la reciente madre, cenizas del fogón, para que en ellas imprima su huella el animal que debe ser el protector del nuevo ser.

Festividades: Celebran sus actos religiosos el día 2 de febrero (La Candelaria), el Corpus Christi, el día de Todos Santos y el 2 de noviembre. La más rumbosa fiesta de los huaves es la del 21 de septiembre en San Mateo del Mar. Entonces la feria popular se prolonga varios días; hay carreras de caballos, audiciones musicales y danzas autóctonas como la llamada de "La Malinche".

Gobierno: No existe más vestigio de un gobierno anterior de tipo autóctono, que la influencia que los ancianos ejercen sobre los indígenas con motivo de la elección de autoridades municipales en ocasión de los nombramientos de delegados municipales para los pequeños poblados. El cuerpo edilicio de las localidades huaves cuenta siempre con un secretario mestizo conocedor de la lengua huave, de la zapoteca y del castellano.

Los indígenas son respetuosos de las autoridades. Al presentarse a la Casa Municipal hacen curiosas genuflexiones desde la entrada, y saludan tanto al policía como al regidor y al presidente: se santiguan frente a la imagen católica que existe en todos los recintos oficiales y, finalmente, con toda mesura, presentan sus querellas, o plantean sus asuntos. El "bastón de mando" usado por el alcalde y los regidores, es motivo de respeto y reverencia para el pueblo huave.

Criminalidad: Entre los huaves no son comunes los delitos graves, debido indudablemente a su respeto y obediencia a la ley y a las autoridades. No hay conflictos familiares dentro de la pequeña y homogénea sociedad



Un hombre huave. Sta. María del Mar, Oax.

indígena. Las faltas contra los reglamentos se castigan con arrestos y pequeñas multas, y el detenido no es vigilado en la cárcel, hasta el grado de permitirsele dormir en su casa todas las noches.

Funeraria: El cadáver se tiende en medio del jacal, sobre un petate, con la cabeza hacia el oriente. Se enciende una candela que se coloca junto al cuerpo, y, por la noche, los dolientes permanecen en vela; al otro día, se conduce el cadáver al cementerio enredado en el mismo petate en que fué tendido. Después se le entierra también con la cabeza hacia el punto por donde sale el Sol.

Tanto para el velorio como para la inhumación, cooperan económicamente los vecinos y familiares del desaparecido.

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: El idioma huave pertenece al grupo Zoque-Mayanese, subgrupo Zoqueano; familia Zoqueana. (Clasificación Mendizábal-Jiménez Moreno.) Ultimamente algunos lingüistas han puesto en duda los vínculos entre el huave y los grupos mayanese, y se inclinan a creer que el huave, de acuerdo con ciertas características fonéticas, se halla emparentado con los idiomas Siux-Hokanos, cuyos representantes en México son los cucapás, los Cochimies, los seris, los tlapanecos y los chontales de Oaxaca.

Mujer huave vista de frente. San Mateo del Mar, Oax.

Religión: Los huaves conservan la religión católica un tanto alterada en sus ritos por ciertas prácticas paganas. En cada poblado hay un templo cristiano. En San Mateo del Mar se encuentra un amplio jacal que destinan a la Iglesia, para venerar una campana, la que desde hace muchos años conservan ahí. De ella se cuenta una leyenda interesante, que ha dado a conocer literalmente el escritor juchiteco Andrés Henestrosa,¹ y que pinta muy bien el complejo religioso de los animistas huaves frente a la religión católica todavía no comprendida a fondo y menos aún observada en sus preceptos. Dice la leyenda que San Vicente, patrón de Juchitán, fabricó para su propio culto

¹ ANDRÉS HENESTROSA. "Los hombres que dispersó la danza". Pág. 31. 2ª Ed. México, 1942.

una campana que el santo arrojó al mar, para que las olas la devolvieran a los hombres. Los huaves se adelantaron a los zapotecos de Juchitán y se apropiaron de la esquila. Desde entonces la campana está frente a la playa, donde los huaves la veneran como cosa sagrada, le ofrendan flores y la vigilan constantemente. "¡No sea, dicen, que los juchitecos traten de llevársela!".

En el mismo jacal se guardan algunos "teponaxtles" y un gran tambor de madera. La campana siempre está adornada con flores, a la que los fieles ofrendan cada tercer día; a diario hacen guardia frente a la esquila uno o dos hombres, pues tienen la creencia de que si no la veneran se puede ir al mar, o que los relámpagos se la pueden robar y que esto traería calamidades a la colectividad.

Subsisten algunas creencias de su primitiva religión. Veneran en cierta forma al mar, a la lluvia y a los relámpagos. Creen que la sequía, el rayo, los vientos fuertes o el huracán son castigos divinos; para desagrar a los dioses, se dirigen en grupos frente al mar a implorarle que envíe la lluvia. Tras de la invocación, comienzan a sonar tambores, sonajas, botes de hojalata y clavos que golpean en tablas de madera. El ruido terrible dura de dos a tres horas, tiempo necesario para conjurar los peligros y para alimentar la esperanza en la benéfica ayuda del mar.

También persiste la costumbre de llevar flores a los montículos de piedras que hay en los bosques. Estos montículos se han formado al transcurrir los años; cada caminante que pasa cerca de ellos les arroja una piedra, ya que de no cumplir con este curioso ritual tendrían mala suerte, según dicen.

No obstante esta mezcla de catolicismo y de su religión ancestral, en cada poblado hay un "rezador" o encargado de la iglesia, que es respetado como si fuera el ministro católico; es quien se encarga de rezar y de organizar las fiestas y otras actividades del culto.

Existe una creencia singular: la de ofrecer como exvotos a los santos uno o dos caballos, los que entregan a la autoridad municipal. Estas bestias



Mujer huave vista de perfil. San Mateo del Mar, Oax.

exvotos no se venden, y su cuidado y alimentación corre por cuenta del municipio. Muchos de estos caballos ociosos se mueren de viejos.

Folklore: Los huaves mantienen aún la preocupación de la "tona", es decir, del animal tutelar de cada individuo, preocupación que se origina en el viejo calendario nahoa "tonolamatl". Paralelamente a la "tona", los indios huaves conservan claros vestigios de un antiguo totemismo, pues consideran



Niña huave vista de frente y de perfil. San Mateo del Mar. Oax.

protector de su grupo al caimán o lagarto, saurio este que debe respetarse en bien de la salud de todos.

Arte: Los indígenas huaves tienen muy escasas manifestaciones artísticas; son embargo, son notables los bordados con hilos de algodón, preferentemente de color rojo, que realizan en sus servilletas, presentando figuras geométricas de rombos y cuadros en combinaciones perfectas. La tinta para los hilos de sus bordados ellos mismos la preparan de la secreción de un molusco que recogen del mar.

Tienen algunas leyendas, entre otras la ya referida de "La Campana". Sus canciones son mestizas igual que su música.

La danza más conocida es la de "Los Aztecas" o "Malinche", que la ejecutan diez hombres adornados con plumas en la cabeza, túnica corta de



Habitación huave. San Mateo del Mar. Oax.



Un grupo de huaves. San Mateo del Mar. Oax.

color rojo, verde o negro y bordada con seda amarilla. Portan una sonaja, que acompaña a la música de un tambor y una flauta.

No hace mucho tiempo ejecutaban todavía una danza primitiva alrededor de una huera al salir la luna.

Instrumentos musicales: Zampona, arco musical hecho con hueso de pescado y una cuerda que tocan con una espina; tambor, flauta, así como instrumentos de cuerda y viento.

BIBLIOGRAFIA MINIMA

- ALVARADO TEZOZÓMOC, HERNANDO. *Crónica Mexicana*. México, 1878.
- BRANCROFT, H. *The Native Races of the Pacific States*. (Vols. IV y V). San Francisco, Cal., 1883.
- BEHRENDT, *Die Indianer des Ysthmus von Tepuantepec*. Berech Berl Ges. f. Arthur. Berlín, (Vol. V). 1873.
- BELMAR, FRANCISCO. *Estudio del Huave*. Oaxaca, 1901.
- *Lenguas Indígenas de México*. México, 1905.
- *Glotología Mexicana*. México, 1927.
- BRASSEUR DE BOURBOURG, M. L. *Voyage sur l'Ysthme et dans les Annes 1859 et 1860*. (Goupol. M. E. Eugene. Catalogue de la Bibliothèque Americaine, N° 94). Paris, 1861.
- BRINTON, D. C. *Catalogue of the Behrendt Linguist Collection*. Ind. F. Museum of Science and Art. D. of Archaeology and Paleontology. U. of Penn. Bulletin, Vol. II, N° 4. Philadelphia, 1900.
- *Palestra Historial*. Archivo General de la Nación. México, 1934.
- BURGOA, FRANCISCO. *Geográfica Descripción*. México, 1934.
- CARRIEDO, J. B. *Estudios Históricos y Estadísticos del Estado de Oaxaca*. (2 Vols.) Oaxaca, 1850.
- CORTÉS, HERNANDO. *Cartas de Relación al Emperador Carlos V.* (Edición Gayangos.) Madrid, 1770.
- CHAVERO, ALFREDO. *Historia Antigua de México*. (En México a Través de los Siglos.) Tomo I. Barcelona, 1887.
- DE LA CERDA SILVA, R. "Los Huaves". En *Rev. Mex. de Sociología*. U.N.A.M. México, 1943.
- ESTEVA, CAYETANO. *Geografía Histórica del Estado de Oaxaca*. Oaxaca, 1913.
- GARAY, J. D. *Reconocimiento del Istmo de Tehuantepec practicado en los años de 1842 y 1843*. México, 1844.
- GARCÍA CUBAS, ANTONIO. *Cuadro Geográfico, Estadístico, Descriptivo e Histórico de los Estados Unidos Mexicanos*. México, 1885.
- GARCÍA GRANADOS, R. "Contribución para la Geografía Etnográfica y Lingüística de Oaxaca", en el *Boletín de la Sociedad de Geografía y Estadística*, Vol. 44. México.
- GAY, J. A. *Historia de Oaxaca*. México, 1881.
- HENESTROSA, ANDRÉS. *Los hombres que dispersó la danza*. México, 1942.
- LA VINAZA, CONDE DE. *Bibliografía Española de Lenguas Indígenas de América*. Madrid, 1893.
- LEHMANN, WALTER. *Zentral Amerika*. (2 Vols.) Berlín, 1920.
- LEÓN, NICOLÁS. "Los Huaves" en *Memorias de la Sociedad Científica Antonio Alzate*, (Tomo XIV). México, 1901.
- *Familias Lingüísticas de México*. México, 1902.
- MARTÍNEZ GRACIDA, M. *Catálogo Etimológico de los Nombres de los Pueblos, Haciendas y Rancherías del Estado de Oaxaca*. Oaxaca, 1883.
- MEICHLING, M. H. *The Indian Linguistic Stock of Oaxaca, Mexico*. A. M. Arthur. N° s. XIV.
- MEMORIA ADMINISTRATIVA. *Memoria Administrativa del Gobierno del Estado de Oaxaca*. Oaxaca, 1883.
- OROZCO Y BERRA, M. *Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica de México*. México, 1864.
- *Historia Antigua y de la Conquista de México*. (4 Vols. y un Atlas.) México, 1880.
- PIMENTEL, FRANCISCO M. *Cuadro Comparativo y Descriptivo de las Lenguas Indígenas de México*. (2 Vols.) México, 1862-65.

- RADÍN, P. "Relationship of Huave and Mixe". *J. S. A. de Paris*, N. S. (Tomo XI). Paris, 1914-19.
- "Huave Texts". *Int. J. A. Lings*, Vol. V. Nueva York, 1929.
- ROHRSHEIM, LUDWIG. "Una Visita a los Huaves". *Mexican Folkways Review*, (Vol. 4, N° 1, pp. 4963). México, 1928.
- SALAZAR, FRANCISCO. *Compendio del Estado de Oaxaca*. (Tomo I). Oaxaca, 1917.
- STARR, FREDERICK. "Notes Upon the Ethnography of Southern Mexico". *P. Devenport Academy of Natural Sciences*, (Vol. 8), 1900.
- *The Physical Characters of the Indian of Mexico*. University of Chicago Press, D. Publ., Vol. 4. Chicago, 1902.
- THOMAS-SWANTON. "Indian Languages of Mexico and Central America and Their Geographical Distribution". *B. A. E. Bul.* 44. Washington, D. C., 1911.

SUBGRUPO TOTONACA

Familia Totonaca

Totonacos de la sierra norte de Puebla y norte de Veracruz.
Tephuas de Huehuetla, Hidalgo, y de los municipios de Ix-
huatlán de Madero, Tlachicochilco y Santecomatlán, Veracruz.

LOS TOTONACOS

Habitat: El núcleo indígena totonaco vive en la sierra norte de Puebla y en una pequeña zona montañosa, al septentrión del Estado de Veracruz.

Se encuentran totonacos en 47 municipios poblanos; de ellos, Olintla, Huehuetla y Hueytlalpan son los que tienen mayor número; en Veracruz hay totonacos en 48 municipios, de los cuales Papantla, Coxquihui, Coyutla y Zozocolco, son los que tienen mayor número de habitantes totonacos. Frente a esta extensión moderna del habitat totonaco hay la opinión de algunos historiadores que creen poder afirmar que los límites de la Antigua Totonacapan se extendían desde el río Tuxpan hasta el de la Antigua.

Al norte de los totonacos habitan núcleos mexicanos y huastecos; al sur, mexicanos, y, al occidente, pequeños grupos de otomíes.

El territorio que les sirve de asiento, uno de los más lluviosos y fértiles del país, está surcado por numerosos ríos y riachuelos.

El clima, en general, es cálido y húmedo, excepto en las montañas de Misantla, donde es frío.

La flora es rica en maderas, árboles frutales e industriales. La fauna es asimismo variada; abundan los venados, las liebres, los mapaches, tuzas y armadillos, así como también diversas especies de aves y de peces.

Censos de Población: El Censo de 1930 anotó 58,561 monolingües, *México en Cifras* (1934) registró 90,425 individuos de habla totonaca; 58,561 monolingües y 31,639 bilingües. El Censo de 1940 consigna 59,242 monolingües y el Censo de 1950 la cantidad de 54,333 monolingües.

CARACTERISTICAS ANTROPOLOGICAS

Estatura: De 155 a 159.9 cm. (Steggerda).

Indice cefálico: De 79 a 81 (Huxley).

Color de la piel: Café (34-38) tintas de Broca (Gerland).

Textura del pelo: Lacio, sección transversal cilíndrica (Giddings).

Grupos sanguíneos: De los grupos "O" y "A" (Bernstein, Hogben, Gini).

Somatología: El totonaco es de estatura mediana, nariz un tanto aguilina; ojos café oscuro, cabello negro; boca grande, de labios gruesos, y su mandíbula superior ligeramente prognata. Su piel es de color amarillento.

Patología: Los totonacos y especialmente las mujeres, cuando las condiciones son favorables, son aseadas; los habitantes de las regiones bajas abundantes en corrientes de agua, se muestran limpios en sus personas; en cambio, los de las montañas descuidan su aseo personal por la carencia de agua.

Las enfermedades más comunes entre los totonacos son el paludismo, la disentería, la difteria y el bocio. Son frecuentes los casos de piorrea alveolar.

No acuden al médico para buscar alivio a sus males, sino que prefieren curarse con medicamentos domésticos, a base de cocimientos de yerbas medicinales; sin embargo, no recurren a hechiceros.

Historia: La tradición hace venir a los totonacos de Chicomostoc (Siete Cuevas), junto con otros pueblos que se establecieron en Teotihuacán; y algunos cronistas les atribuyen la construcción de las pirámides del Sol y de la Luna.

Posteriormente abandonaron este lugar y se dirigieron a Tenatinuc, hoy Zacatlán, y fundaron más tarde Miquihuacán, se extendieron por Zempoala y parte norte de los actuales Estados de Veracruz y Puebla, hasta lindar con los huastecos. Entre los reyes de la dinastía totonaca destacó Omecatl. Las ruinas totonacas como las pirámides de Tajín, revelan la influencia de otras culturas, pero conservan caracteres locales. Después del colapso tolteca, los totonacos sostuvieron encuentros con los chichimecas que llegaron a dominarlos; posteriormente, cayeron bajo la tutela azteca. Los mexicanos separaron a los huastecos de los totonacos al establecerse los primeros en Tuxpan. Los conquistadores hispanos vieron en los totonacos unos de sus más decididos aliados, y los misioneros realizaron su conquista espiritual de manera pacífica.



Indumentaria de la mujer totonaca. Papantla, Ver.

totonacos emplean en abundancia como salsa para aderezar sus platillos. El indígena totonaco es muy aficionado a las bebidas embriagantes; toma a diario aguardiente de caña; y en días de fiesta o en velorios lo ingieren con exceso.

EXPRESIONES MATERIALES DE CULTURA

Alimentación: Su alimentación está constituida por tortillas, frijoles y chile, alimentos básicos de la dieta del totonaco, quien enriquece su comida con verduras de la región, así como con carne obtenida de la pesca marítima y pluvial o de la caza de ciertos animales como venados y liebres.

El renombrado *chiltepin*, es una especie de chile muy picante que los

Indumentaria: El traje varonil del totonaco se compone de calzón y camisa de manta, atados a la cintura por medio de una faja. Usan huaraches, y, en días festivos, zapatos.



Indumentaria del totonaco. Papantla, Ver.

La mujer lleva blusa "quechquemil", enaguas de manta y mantilla; y en días festivos viste trajes de seda blancos o de vistosos colores. Van descalzas generalmente.

Adorno: La mujer totonaca se peina con esmero, adornando su cabello con pasadores, flores y listones; también embellece su vestido con encajes y listones llamativos.

Los varoncitos reciben la educación objetiva de su padre, porque desde su muy tierna edad lo acompañan en el trabajo; pero la madre es la guía espiritual de los hijos. El tiempo que sobra a los niños de los trabajos que les imponen sus padres, lo emplean en asistir a la escuela.



Anciano totonaca. Papantla, Ver.

Los jóvenes se casan entre los 14 y los 18 años de edad; ello explica la ausencia de prostitución; las mujeres que por excepción se prostituyen, son repudiadas por los indígenas. El concubinato también es visto con malos ojos por los totonacos. Los jóvenes prefieren a las muchachas vírgenes; sin embargo, de no existir la virginidad, no oponen objeción alguna al casamiento.

Ceremonias: Al llegar los varones a los 14 años de edad, surge la necesidad de casarlos; sus familiares les buscan novia. El noviazgo dura generalmente 3 años. En el curso del primer año, los novios pueden visitarse, y ambas familias se hacen regalos; al término de este período, se efectúa un banquete llamado "fiesta de desposorios", por cuya virtud queda sellado el compromiso y se fija la fecha de la unión. Ocho días antes del fijado para la boda, los parientes y amigos de los futuros esposos se reúnen para "adornar" el nuevo hogar, que, por lo general, se erige en sitio alejado del paterno, y a preparar los platillos de fiesta.

El día de la boda, van los novios a casarse civil y religiosamente a la cabecera municipal correspondiente; de regreso a su pueblo, los esperan numerosas personas en la puerta de la nueva casa marital; los parientes adornan a la novia con collares de tortillas; la suegra presenta a la desposada una muñeca hecha con masa de maíz, lo que manifiesta su deseo de ser abuela de numerosa y productiva prole; pues en caso de que el matrimonio carezca de hijos o los tenga en reducido número, la mujer sufre malos tratos.

Continúa la ceremonia con la "arenga", que es un largo discurso a cargo de un orador que ha hecho una profesión de las dichas "arengas", y termina la boda con un banquete pródigamente rociado con bebidas embriagantes y animado con música y baile.

El parto sorprende a la mujer en sus labores domésticas; es atendida en este trance por una pariente o amiga, quien entierra el cordón umbilical en un rincón del cuarto. Mientras dura el alumbramiento nadie deberá tocar la cal con que se cuece el nixtamal, pues el niño nacería ciego. A los 8 días de nacido el pequeñuelo, es bañado con agua de tila, y su cuerpecito friccionado con un cocimiento de yerbas medicinales.



Joven totonaca. Misantla, Ver.

Festividades: Las fiestas que celebran los totonacos con mayor entusiasmo son las religiosas y los casamientos. Entre las religiosas cuentan la del santo patrono del pueblo, la Semana Santa, el día de muertos y la Navidad.

Gobierno: Las autoridades de las comunidades totonacas son nombradas de acuerdo con la legislación mexicana; como vestigio del gobierno autóctono, existe el jefe de la comunidad, encargado de hacer conocer las disposiciones de los jueces auxiliares por conducto de los "notificadores".

Criminalidad: El abuso de las bebidas alcohólicas provoca un gran número de delitos entre los totonacos, los que, por lo general, tienen lugar en fiestas y velorios. Hay ocasiones en que los propios indígenas castigan a los culpables.

Delitos menores se dan esporádicamente; el totonaco sobrio es respetuoso de la ley y amante de la justicia.

Funeraria: Los totonacos velan a sus difuntos en medio de comelitones y mientras ingieren bebidas embriagantes. Entierran los cadáveres en cemento.



Mujer totonaca luciendo su característico peinado y adornos. Papantla, Ver.

rios, a excepción de los de las personas que mueren ahogadas, a quienes no sepultan en el panteón.

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: El idioma totonaco pertenece al grupo Zoque-Mayanse; sub-grupo Totonaco; familia Totonaca. (Clasificación Mendizábal-Jiménez Moreno.)

Religión: El totonaco es católico en extremo; en todas las casas, pueden encontrarse altares dedicados a los santos de su devoción.

Folklore: Las supersticiones, leyendas y cánticos autóctonos han desaparecido.

Arte: El indigena totonaco es muy afecto a las danzas; gustando preferentemente de aquellas que poseen un carácter pantomimico y humorístico. Muchas de las danzas totonacas recuerdan pasajes de la Conquista o de la Historia Sagrada.

Se destacan del conjunto de bailes típicos, la danza de "Los Santiagos", que se acompaña con cantos en náhuatl, y cuyos danzantes visten atavíos de origen totonaco. Durante el baile los danzantes golpean continuamente unas manoplas de madera llamadas "maschiltat", las cuales reproducen unos instrumentos de piedra a manera de maza, halladas en las zonas arqueológicas de la Totonacapan del Sur.

La danza de "Los Negritos" se ejecuta sólo por hombres; éstos se colocan en cuatro filas, de 6 individuos cada una, formando cuadro. En el centro del cuadro aparecen el "capitán" y el "maringuilla". Los danzantes van ataviados con trajes de terciopelo negro, adornados con bordados de estambres de vivos colores; llevan sombrero negro de ala ancha adornado con cuentas y pedazos de espejo. El "maringuilla" va vestido de mujer, lleva látigo y un cestito con una culebra de barro dentro, con el cual hace numerosas figuras en el aire.

Acompañan a los danzantes los acordes de un violín y una guitarra.

La danza que tiene mayor arraigo entre los totonacos es la del "Volador", cuya ejecución es un rito de cultos paganos.

El ritual se inicia con el corte del tronco que servirá de eje al vuelo.

Cae el árbol a los golpes del hacha del Capitán, a la par que los concurrentes elevan una plegaria al "Dios de los árboles"; al caer el árbol su tronco es conducido por la masa de los habitantes al centro de su pueblo. En seguida cavan un hoyo profundo, y en su fondo depositan dos gallinas; en el hoyo clavan el tronco que, al caer, aplasta las gallinas cuya sangre servirá de alimento al tronco. En la parte superior del mástil colocan una "manzana" sobre la que se enredan las cuerdas de las que penderán los voladores. Los danzantes, en número de cinco, trepan a la "manzana"; cuatro de ellos se atan las cuerdas a la cintura y se lanzan al espacio; descienden dando vuelta alrededor del palo en posición semejante a la de las aves en vuelo, terminando el acto cuando tocan el suelo. La música acompaña todas las ceremonias.

BIBLIOGRAFIA MINIMA

- ALBA, IXTLILXÓCHITL, FERNANDO DE. *Historia de los Señores Chichimecas*. (Tomo I). México, 1904.
- ANALES DE CUAUHTILÁN. En *Anales del Museo Nacional*, (Tomo III). México, 1884.
- BAKER, A. "Aboriginal Indian Races of the State of Veracruz". *Proc. Royal Geogr. Soc. N. S.* (Tomo IX). Londres, 1870.
- BASAURI, CARLOS. *La Población Indígena de México*. México, 1904.
- BEYER, H. "Sobre algunas representaciones de antiguos totonacos" *Anthrops*, XVIII-XIX, St. Gabriel Midhing, 1923-24.
- BONILLA, ZAMBRANO. *Arte de la lengua totonaca*. Puebla, 1752.
- COQUET, BENITO. *Ensayo Histórico-Político sobre los Habitantes Indígenas de Veracruz*. Jalapa, 1939.

- CORTÉS, HERNÁN. *Cartas de Relación*. Ed. Gallangos. Madrid, 1868.
- DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA. *Censo Lingüístico Indígena de 1930*. México, 1933.
- JIMÉNEZ MORENO, WIGBERTO. *Tula y los Toltecas*. México, 1941.
- KRICKEBERG, W. *Los totonacas*, (Ind. P. M. A.) México, 1933.
- *Etnología de América*. México, 1944.
- LOMBARDO TOLEDANO, VICENTE. "Geografía de las Lenguas de la Sierra de Puebla", en *Boletín de la Universidad Nacional de México*. México, 1933.
- MENDIETA, JERÓNIMO DE. *Historia Eclesiástica Indiana*. México, 1870.
- OROZCO Y BERRA, MANUEL. *Historia Antigua y de la Conquista de México*. México, 1880.
- *Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica de México*. México, 1864.
- PALACIOS, ENRIQUE JUAN. *La Cultura Totonaca*. México, 1938.
- PERICOT Y GARCÍA, LUIS. *La América Indígena*. Barcelona, 1936.
- PIMENTEL, FRANCISCO. *Cuadro Comparativo y Descriptivo de las Lenguas Indígenas de México*. México, 1862-65.
- RELACIÓN DEL OBISPADO DE TLAXCALA. (Edición Pimentel.) México, 1904.
- SAHAGÚN, FR. BERNARDINO DE. *Historia General de las Cosas de la Nueva España*. México, 1938.
- SCHULLER, R. "Beitrag zur Bibliographie der Spracheder Totonaco Indianer Ynt". *J. M. Ling.*, VI, 2 p. 41. Nueva York, 1930.
- SELER, E. *Disertaciones*. (Trad. y copia mecanoscrita en la Biblioteca del Museo Nacional). México.
- STARR, F. Notes upon the Ethnography of Southern Mexico. (*Proc. Devenport Academy of Sciences*) VIII, 1899-1900.
- *In Indian Mexico*. Chicago, 1902.
- STREBEL, H. "Die ruinen von Cempoala in State of Veracruz (Mexico) und Mitteilungen über die totonaken des Jetztzeit", *Abhandl. Naturwiss. Vereins VII*. Hamburgo, 1884.
- VIVÓ, JORGE A. *Razas y Lenguas Indígenas de México*. México, 1941.

LOS TEPEHUAS

Habitat: El habitat de los tepehuas se asienta en el municipio de Huehuetla, al oriente del Estado de Hidalgo, precisamente en los límites de Puebla y Veracruz y aisladamente en tres municipios de la última entidad mencionada: Ixhuatlán de Madero, Tlachicochilco y Santecomatlán. Los tepehuas ocupan la franja central del municipio, ya que la porción septentrional está poblada por mexicanos, y la meridional por otomies. Orográficamente, pertenece el suelo de esa región a las depresiones de la Sierra Madre Oriental, en su descenso hacia la costa del Golfo de México por la cuenca del río de Tuxpan. Existen numerosas corrientes de agua como son los ríos Blanco y de Huehuetla que, curso abajo, integran el río de Tuxpan. El clima es cálido y húmedo. Abundan las zonas forestales ricas en maderas preciosas y de construcción; menudean los bosques de árboles resinosos. Entre los integrantes de la fauna, hallamos gato montés, lobos, coyotes, ardillas, puerco-espín, aves de rapiña, tortugas, peces, serpientes venenosas e insectos.

Censos de Población: El Censo de 1930 registra 2,960 indígenas que hablan el tepehua, 1,896 monolingües y 1,064 bilingües. Según los datos que consigna *México en Cifras* (1934), el total asciende a 3,786: 2,272 monolingües y 1,514 bilingües. Del recuento hecho en 1940, se desprende que existen 1,561 monolingües; este último Censo no da cifras relativas a bilingües. El Censo de 1950 no los especifica.

CARACTERÍSTICAS ANTROPOLÓGICAS

Estatura: 157.7 cm. (Steggerda).

Índice cefálico: 84.6 (Huxley).

Textura del pelo: Lacio, sección transversal cilíndrica (Giddings).

Grupos sanguíneos: No clasificados.

Somatología: El tepehua es de compleción fuerte, estatura regular y cabeza grande. El mentón tiene marcado prognatismo; los pómulos son salientes, la nariz ancha, gruesa y de amplias ventanas. Su dentadura es blanca y pareja. Las extremidades superiores e inferiores son de tamaño regular; las manos grandes y los pies medianos. El varón tiene el rostro lampiño y carece de vello en el cuerpo. Son de carácter pacífico, sencillo y hospitalario.

Patología: Los tepehuas observan ciertas prácticas de higiene: asean su habitación y bañan su cuerpo en los ríos cercanos o en el temazcal; los sábados es obligado el baño colectivo en el río; mientras asean su persona, lavan la ropa que poseen, o sea la que llevan puesta. Estas prácticas los libra de enferme-

dades de la piel, tan comunes en los otros conglomerados que habitan la región. En particular, los tepehuas padecen ciertas afecciones del aparato digestivo, tales como la disenteria y las parasitosis intestinales relacionadas con la impureza de las aguas. No son raras las enfermedades epidémicas como



Niño tepehua. Huehuetla. Hgo.

la viruela y el sarampión. Se dan asimismo casos de pulmonía. La mortalidad infantil es elevada, en tanto que la de los adultos es reducida, lo cual explica la abundancia de personas longevas.

Historia: La historia del pueblo tepehua se halla íntimamente ligada a la del totonaca, de tal manera que, muy a pesar de carecer de datos concretos sobre el primero, podemos entrever su evolución histórica, al través de las informaciones que existen respecto de los totonacos. Afirma Fr. Bernardino de Sahagún que estos núcleos llegaron en barcos a Pánuco, Ver., provenientes de la región huasteca, y que probablemente habían partido del SE. de lo

que actualmente constituye parte del territorio de los Estados Unidos del Norte. No lejos del habitat tepehua, existen las ruinas de Nutlaltiyuca, en la jurisdicción de Puebla, que hablan de la influencia cultural de los totonacos sobre los tepehuas, quienes, junto con sus hermanos de civilización, sufrieron los rigores del imperialismo azteca. Los conquistadores hispanos encontraron a



Jovencita tepehua. Huehuetla, Hgo.

Hombre tepehua. Huehuetla, Hgo.

los tepehuas refugiados en las sierras abruptas. Durante la Colonia, y en la época Independiente, vivieron al margen de los movimientos sociales, lo cual explica la supervivencia de gran número de rasgos culturales propios.

EXPRESIONES MATERIALES DE CULTURA

Alimentación: El maíz como elemento fundamental en la hechura de tortillas, tamales, atole, pinole y esquites, constituye la base de la alimentación de este grupo: esta dieta se enriquece con frijoles hervidos, generalmente sin manteca, chile, carne seca de venado o res, café, camotes, frutas y yerbas de

la región. Como bebida refrescante, toman el "pulque" de caña, que es jugo de caña de azúcar fermentado con yerbas, y el "refino" o aguardiente de caña de alta graduación.

Indumentaria: Los hombres usan calzón y camisa de manta gruesa, ceñidor angosto y sombrero de palma. La camisa corta la usan suelta y el calzón lo llevan arremangado hasta las rodillas. Se protegen de la lluvia con capas de palma o gabanes cortos de lana. Además, siempre llevan consigo el machete. Las mujeres visten enaguas o "enredo" plegado por delante, que sujetan a la cintura con una faja ancha adornada con bordados y tiras a colores; llevan camisa de amplio escote circular y mangas cortas; sobre la camisa usan el "quechquemitl" (saquito triangular de manta o de lana con bordados a colores) tan corto, que apenas les llega a la cintura. Tanto los varones como las mujeres andan descalzos. Los niños visten como adultos.



Mujer tepehua. Huehuetla, Hgo.

Las mujeres adornan sus dedos con anillos y sus orejas con aretes de plata; peinan sus cabellos en dos trenzas que entrelazan con cintas y listones de colores y que ocasionalmente enrollan sobre la cabeza, en forma de corona, a la usanza totonaca. En los días de fiesta usan un quechquemitl profusamente adornado con listones de vivos colores.

Habitación: Los jacales son de forma cuadrangular, de 5 m. de largo por 4 de ancho; los muros de 2.50 m. de altura; las paredes están construidas



Joven tepehua. Huehuetla, Hgo.



Muchacha tepehua, Huehuetla, Hgo.

con varas entrelazadas cuyos intersticios han sido rellenos con paja y enjarrados con lodo. El techo es a cuatro aguas, de zacate y con alero al frente a guisa de corredor, que se eleva 3 m. sobre el piso. En la parte alta del jacal, cercano al techo, hacen un compartimiento que ocupan como bodega. El único aposento de la casa sirve para todos los menesteres de la familia. Cada hogar tiene un patio y predio adjuntos; en el patio, pululan los animales domésticos, en el predio, siembran maíz y caña de azúcar. Anexo al jacal, construyen con piedras y lodo el "temazcal", o baño de origen indígena.

El mobiliario se compone de esteras, "tapextles" de varas y hamacas en las que duermen; uno o dos bancos, sillas, una mesa pequeña, y cajones-guardarropa. Los utensilios más comunes del hogar tepehua son: ollas grandes de barro, metates, bateas, cucharas de madera y un lavadero.



Habitación indígena tepehua. Huehuetla, Hgo.



Otro tipo de habitación indígena tepehua. Izhuatlán, Ver.

Economía: La ocupación fundamental de los adultos es la agricultura, que combinan con la cría de ganado, de aves de corral y de abejas. En la agricultura siguen la rutina de "quemar" las tierras que van a cultivar a fin de que las cenizas de las plantas sirvan de abono; como las tierras son de propiedad comunal, desbrozan la superficie que pueden trabajar, y de acuerdo con las posibilidades de cada familia, siembran entre 8 litros a un hectolitro de semilla. Hay indígenas propietarios de cafetales y cañaverales. En el tiempo que les dejan libres las labores agrícolas, se dedican a la alfarería y a la confección de prendas de vestir, como fajas o quechquemitls. Los productos de ambas actividades, o bien las emplean los propios fabricantes para su uso personal, o bien los truecan por otros objetos necesarios para su vida, especialmente entre las familias del lugar. Los varones tratan de nivelar su presupuesto trabajando como peones en fincas cafeteras o cañeras. Los tepehuas venden más de lo que compran.

Instrumental: Emplean la coa y el machete para las labores del campo, y el telar de cintura para los tejidos.

VIDA SOCIAL

Familia: La familia consta —por término medio— de 6 miembros: el padre, la madre y 4 hijos. Predomina en ella la autoridad paterna, aun entre los hijos casados. Se respeta mucho tanto a los ancianos como a los compadres. La mujer goza de consideraciones a las que ella corresponde con sencillez y recato; camina detrás del varón con los ojos bajos. Las relaciones sexuales son tempranas, pero siempre dentro del matrimonio, pues no se dan casos de prostitución o amasiato.

Ceremonias: Entre los tepehuas no existe el noviazgo; los padres del varón eligen a la futura esposa de su hijo y se encargan de conseguir la anuencia de los padres de la muchacha por medio de tres peticiones de mano que hacen acompañados del padrino del pretendiente. En esa ocasión, los solicitantes llevan obsequios consistentes en pan, chocolate y aguardiente de caña; en cuan-



Hombre tepehua. Huehuetla, Hgo.

to se ponen de acuerdo, pasa el novio a trabajar a la casa de su futura esposa con el fin de que se conozcan bien mutuamente. Tal situación es en rigor un matrimonio a prueba; vencido el lapso acordado, se efectúa el matrimonio civil y religioso, animado por un banquete, que costean los padrinos del contra-



Mujer tepehua. Ixhuatlán. Ver.

yente, y en el cual se sirven sopa, mole, carne asada, pulque y aguardiente. Se baila tarde y noche.

Nacimiento: La parturienta recibe el auxilio de una matrona empírica, quien la sujeta por los brazos de una cuerda que pende del techo. Una vez nacido el niño, entierran el ombligo y la placenta a la puerta de la casa o a orillas del río; el pequeñuelo recibe su primer baño de agua fría y la mujer se baña en el "temazcal". Pasados algunos meses, bautizan a la criatura poniéndole el nombre de sus padrinos.

Festividades: Las fiestas que celebran son en su mayoría religiosas, como el 2 de febrero o la Candelaria, la Semana Santa, el Corpus, la Noche Buena, el día del santo patrono del pueblo. En la cabecera municipal se conmemoran las fechas civiles.

Gobierno: Las autoridades que gobiernan a los tepehuas son las señaladas por la legislación mexicana, constituyen municipios, e imparten justicia por medio de juzgados auxiliares. No existe gobierno tradicional.

Criminalidad: Los delitos de sangre son en extremo escasos; las riñas a bofetadas abundan, aunque generalmente no tienen consecuencias desagradables.

Funeraria: El indígena tepehua considera a la muerte como un bien que la Providencia depara a quien está cansado de vivir.

Instantes después de que muere una persona, visten el cadáver con ropa limpia o nueva y lo tienden en el centro del jacal, sobre el piso, en el sitio en que previamente han formado una cruz con cal; encienden cuatro cirios en la cabecera y a los pies del difunto. En el velorio se cantan "alabados", se elevan oraciones, se reparte entre los concurrentes "refino" y, cuando las condiciones económicas lo permiten, se obsequia mole y café. Hay ocasiones en que, durante el duelo, toca una orquesta. Veinticuatro horas después de ocu-

rrida la defunción, el cuerpo, dentro de un ataúd, es conducido al cementerio. Sobre la tumba se coloca una cruz de madera. Si se trata de un niño, su cadáver llega al panteón al compás de la música. Cada año, en el día de los



Anciana tepehua. Ixhuatlán. Ver.

muertos, ponen la ofrenda alimenticia y un pequeño altar alumbrado con cuatro cirios dedicado al difunto.

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: Tepehua: Grupo Zoque-Mayanse: subgrupo Totonaca; familia Totonaca. (Clasificación Mendizábal-Jiménez Moreno.)

Religión: Su religión es católica, pero aún conservan algunos ritos de sus antiguas creencias paganas que practican a escondidas. Tales ritos se reducen a ofrendas alimenticias que llevan a "los buenos espíritus", habitantes de cuevas misteriosas que sólo ellos conocen, así como en el homenaje que rin-



Anciano tepehua. Huchuetla, Hgo.

den a la "Madre Tierra" y a los "dioses de las montañas" el cual consiste en que, al beber "pulque" o "refino", tiran parte del líquido como ofrenda a la tierra y los montes.

El brujo lleva a las cuevas y a las montañas sagradas ofrendas alimenticias para buscar el amparo de los "espíritus buenos", ya sea para que alivien a los enfermos graves o para que las cosechas sean buenas. Al nacer un pequeño enterran su cordón umbilical y la placenta de la madre a la puerta de la casa con el fin de que "no le falte en vida casa y sustento".

Arte: Como manifestaciones artísticas, se cuentan en la plástica los vistosos bordados de los quechquemits, camisas y fajas. Asimismo, su sentido artístico se manifiesta en la danza de las "Pastoras", que bailan en Noche Buena muchachas vestidas con traje común y corriente adornado con una banda de listón, y acompañadas de una orquesta integrada por teponaxtle, violín y guitarra, que toca sones huastecos incorporados ya al repertorio musical mexicano.

BIBLIOGRAFIA MINIMA

- DE LA CERDA SILVA, ROBERTO. *La Huasteca, Origen de las Culturas Mexicano-Mayas*. México, 1938.
- DE LA VEGA, ANGEL L. *Obra Lingüística sobre el Tepehua*. Huchuetla, Hgo., 1942.
- DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA. *Censo de Población y Censo Lingüístico Indígena*. México, 1930.
- *Compendio Estadístico*. México, 1947.
- FRANCO, PROF. FELIPE. *Geografía del Estado de Puebla*. México, 1943.
- IXTLILXÓCHITL, FERNANDO DE ALVA. *Obra Histórica*. México, 1891-92.
- JIMÉNEZ MORENO, W. *El Enigma de los Otmeas*. México, 1942.
- *Mapa Lingüístico de Norte y Centro América*. México, 1936.
- Y MENDIZÁBAL, M. O. DE. *Distribución Prehispánica de las Lenguas Indígenas de México*. México, 1936.
- KRICKEBERG, W. *Los Totonacos*. México, 1933.
- LEÓN, DR. NICOLÁS. *Vocabulario del dialecto llamado Tepehua que se habla en Huayacocotla, Ver.* México, 1902.
- MORLEY, S. G. *The Inscription at Copan*. Washington, 1921.
- MUÑOZ LUMBIER, M. *Geografía Económica del Estado de Hidalgo*. México, 1939.
- OROZCO Y BERRA, M. *Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica de México*. México, 1864.
- PALACIOS, E. J. *La Cultura Totonaca*. México, 1942.
- PERICOT Y GARCÍA, LUIS. *La América Indígena*. Barcelona, 1936.
- SAHAGÚN, FR. BERNARDINO DE. *Historia General de las Cosas de la Nueva España*. México, 1938.
- TORQUEMADA, FRAY JUAN DE. *La Monarquía Indiana*. Madrid, 1723.
- VELASCO, L. A. *Geografía y Estadística de la República Mexicana. Estado de Veracruz*. México, 1899.
- ZEPEDA RINCÓN, T. *La República Mexicana. Atlas Geográfico*. México, 1941.

Familia Algonquiniana

Kikapús de Muzquiz, Coahuila.

LOS KIKAPUS*

Habitat: Partiendo del hecho de que el grupo kikapú es originario de los Estados Unidos del Norte y que, por circunstancias históricas especiales se radicó en nuestro país, algunos antropólogos sostienen que no debe estudiarse entre los grupos indígenas mexicanos. Otros mantienen la tesis contraria, ya que según afirman, se trata de un grupo que, además de ser indígena americano, está radicado en nuestro territorio hace cerca de un siglo y que, por tanto, forma parte de nuestra población, de tal manera que no debe omitirse su conocimiento al estudiar los grupos nativos que pueblan el territorio nacional.

El Censo de Población de 1930 los registró. En cambio, el verificado en 1940, omite toda relación precisa de ellos.

Los kikapús se localizan en la llamada ranchería de "El Nacimiento", del municipio de Múzquiz, Estado de Coahuila, situada en una planicie, en las estribaciones de la cordillera de la Sierra Santa Rosa.

La parte que ocupan linda al sur y al oeste con la citada cordillera de la Sierra Santa Rosa; al norte con las haciendas de "Las Margaritas" y "Las Rusias", el ejido "Morelos" y propiedades privadas; y, al este, con la colonia de los negros Mazcogos.

La congregación kikapú cuenta con 7,022 hectáreas de tierras; de las cuales 506.12 están destinadas al cultivo; 22.40 comprenden la zona de urbanización, y el resto, son tierras de agostadero.

El río Sabinas tiene su origen en el manantial "El Nacimiento", que está dentro de la zona en que reside este grupo indígena.

El clima de la región es cálido desértico, de temperaturas extremas. Lluève poco, y la precipitación pluvial no va más allá de 500 milímetros. Los vientos dominantes son los del este y el sur; en el invierno y en la primavera, los del norte.

El león o puma, el venado, el jabali, el coyote, el tlacuache, el oso, la zorra, la ardilla, la tuza y la víbora constituyen las principales especies de la fauna existente en la comarca.

Cuenta con árboles frutales como el aguacate, el durazno y el naranjo. Además hay huisaches, palo blanco, cedro, ciprés, fresnos, tepehuaaje, sabinos, mezquites, encinos, olmos y ahuehuetes.

En cuanto a minerales, el más importante (Nueva Rosita a 40 Kms. de Nacimiento) por su cantidad, es el carbón, aunque también hay vetas de oro, plata y cobre.

* Hemos usado Kikapú y no Kikapoo por considerarlo más conforme a los requerimientos del español.

Puede decirse, en términos generales, que la región es rica en recursos naturales, y las tierras de cultivo, fértiles.

Censos de Población: El número de individuos que hablan la lengua indígena, según el Censo de 1930, es de 495 kikapús mayores de cinco años de edad, de los cuales 366 solamente hablan idioma propio y 129 son bilingües. Algunos hablan inglés. *México en Cifras* (1934) ratifica dicha cantidad. Los Censos de 1940 y 1950 no los especifican.

CARACTERISTICAS ANTROPOLOGICAS

Estatura: No registrada.

Indice cefálico: No obtenido.

Color de la piel: Café (34-38) tintas de Broca (Gerland).

Textura del pelo: Pelo lacio, sección transversal cilíndrica (Giddings).

Grupos sanguíneos: Menos del 5% del grupo "B" (Bernstein, Hogben, Gini).

Somatología: Los kikapús son generalmente altos, vigorosos y atléticos, su piel es de color café, con pelo negro abundante en la cabeza y escaso en las axilas y la pelvis. Tienen el hábito de depilarse con pinzas especiales el bigote y la barba.

Patología: Las enfermedades que más les afectan, son: el tracoma, la tuberculosis, la fiebre de Malta y, con carácter epidémico, las tos ferina y la viruela.

Historia: Durante la época colonial, un grupo kikapú se desprendió de los que radicaban por entonces cerca de los Grandes Lagos en Norteamérica y se estableció en Texas.

Ese grupo radicado en Texas prestó grandes servicios al gobierno colonial, pues constantemente luchaba contra los ataques vandálicos de los comanches y los pieles rojas. Por ello, las autoridades coloniales otorgaron una medalla a su capitán Pemwetamwa, la cual aún conservan orgullosamente.

Realizada la Independencia de México, y tras la pérdida de Texas, fueron víctimas de constantes vejaciones por parte de las autoridades y de la población creciente de los Estados Unidos del Norte, lo cual les impulsó a enviar comisiones al gobierno mexicano, solicitando les permitiera establecerse en tierras nacionales; sin embargo, no fué sino hasta 1850, cuando el general José Joaquín de Herrera, Presidente de la República, acordó favorablemente, llegándose a un convenio, mediante el cual, los kikapús aceptaban continuar luchando contra los pieles rojas y los comanches que incursionaban por los poblados de Coahuila, Durango y hasta el de San Luis Potosí, a cambio del permiso que se les daba de establecerse en México.

En 1851 llegó el primer grupo, estableciéndose en "la Naranja", municipio de Monclova, Coahuila; pero, inconformes con la calidad de estas tierras, algunos de ellos regresaron a los Estados Unidos mientras que otros fueron a radicarse a Nacimiento, Coahuila.

Don Benito Juárez ordenó que se les dieran tierras buenas y suficientes para satisfacer sus necesidades, encargándose de la colonia el señor Don Jesús



Niño kikapú ejercitándose con el arco y la flecha. El Nacimiento, Coah.

Galán Garza, quien al fallecer, fué substituído en 1910 por su hijo Ramón Galán Castillo, quien se encargó de ella hasta su muerte acaecida en 1922.

El General Lázaro Cárdenas, durante su periodo gubernativo, nombró organizador de la colonia al señor Enrique Galán Lang, nieto del primer organizador del grupo, quien hacia 1942 cesó en el desempeño del cargo. Fué el propio general Cárdenas quien influyó decisivamente para que en 1938 los

kikapús iniciaran organizadamente trabajos agrícolas, dotándoles de tierras y concediéndoles crédito refaccionario.

EXPRESIONES MATERIALES DE CULTURA

Alimentación: La alimentación de los kikapús consta de tortas y tortillas de harina de trigo, café endulzado con azúcar, tomate, espinacas, ejotes, zanahorias; frutas (naranja y durazno principalmente); carnes (de venado, res, carnero, cerdo, jabali y oso), y pescados como la sardina.

Comen pocas veces y escasamente las tortillas y el pinole que constituyen parte muy importante en la dieta de otros grupos indígenas de México; en cambio, como elemento característico de la alimentación de este grupo se tiene el *mapupe*, platillo hecho con carne de venado seca y machacada, preparada con chile, cebolla y huevo.

En la colonia está prohibida la ingestión de bebidas alcohólicas.

Indumentaria: El vestido de los hombres está constituido por: la camisa o blusa de manga larga hecha generalmente de algodón, y sólo ocasionalmente de seda, preferentemente negra, azul o rayada y que, a la altura del pecho y hacia el frente, tiene alforzas; los pantalones de gamuza, abiertos al frente y atrás para facilitar la monta a caballo, y provistos hacia el exterior de ambas piernas de aletones que, desde abajo, llegan hasta la cintura. Complementa la indumentaria un pañuelo grande, de colores, atado al cuello, cuyas puntas caen hacia los lados.

Su calzado está constituido por las "teguas", que son una especie de pantuflas de piel de antilope, con figuras bordadas con chaquiras multicolor en la parte delantera, a modo de hebillas.

Solamente cuando salen de la colonia usan sombrero de palma o de pelo, pues mientras permanecen en ella, emplean tiras de tela ceñidas alrededor de la frente.

La gran mayoría de ellos se dejan crecer el cabello hasta abajo de los oídos, peinándolo al frente para dejar la cara al descubierto.

En la congregación también es frecuente que algunos de los kikapús lleven pantalones de dril, mezclilla o casimir corriente; calcen zapatos y peinen como el común de las personas, debido a que, vestidos en esta forma, se sienten más libres para atravesar la frontera e internarse en los Estados Unidos para comprar prendas de vestir y útiles de aseo.

Su estatura alta, su vigorosa y atlética complexión física, sus actitudes y su vestido característico, les dan un aspecto particular que los distingue y hace notable su origen extraño en relación con las características físicas y el vestuario de los demás grupos indígenas de nuestro país.

Las mujeres visten blusa de percal de mangas anchas ceñidas a las muñecas. Su falda es amplia y, al igual que la blusa, de percal o algodón, de colores vivos y a veces floreadas, la adornan con botones de colores, hebillas, rueditas de plata, cascabeles, etc.



El gobernador de los kikapús. Pahicuro. El Nacimiento. Coahuila.

A semejanza de los hombres, llevan "teguas", y algunas conservan la costumbre de usar bajo la falda pantalones de gamuza como los empleados por los hombres, ya que las mujeres también montan a caballo.

El pelo lo usan largo, suelto y caído sobre la espalda. Otras lo recogen en trenzas a cuyas puntas anudan cintas de colores.

En la época de frío usan cobijas de colores, con figuras atractivas, que ellas mismas manufacturan. En las estaciones calurosas se cubren con un tápalo hecho de tela o de algodón, que emplean a manera de chal.

Adorno: Las mujeres kikapús son afectas al uso de collares, aretes, anillos y se pintan la cara y los brazos con bermellón.

Habitación: La zona habitada por los kikapús está ubicada sobre la margen del río Sabinas, y tiene forma irregular. Las casas se hallan separadas unas de otras, pero todas ellas están situadas alrededor de la que ocupa el jefe en el centro de la zona.

El poblado carece propiamente de calles, pues el tránsito de personas y animales se lleva a cabo por los espacios que hay entre las casas y, en consecuencia, tampoco existe nomenclatura.

En el lado occidental de la zona hay una plazoleta destinada a la ejecución de las danzas y a la celebración de otros actos públicos.

Tienen una choza destinada al culto de sus dioses; pero, a pesar del servicio que presta, carece de adornos exteriores, y su forma no es distinta de las que habitan.

El tipo de casa habitación de los kikapús es de plano cuadrangular, techos abovedados cubiertos con esteras de palma y zacate, contruídos con varas y morillos que descansan sobre horcones.

Joven kikapú. El Nacimiento, Coah.

Los muros exteriores también están estructurados con varas colocadas perpendicularmente con respecto al piso, recubiertas con zacate o esteras. Carecen de muros internos de división, por lo que en un mismo cuarto están el dormitorio y la cocina.

Las casas no tienen ventanas, la puerta de entrada es ancha, alta hasta llegar a la unión con el techo y se cierra por medio de mantas o con esteras.



Adultos kikapús. El Nacimiento, Coah.

Anexo a cada casa, se encuentra un pequeño terreno sin cercas, en donde guardan sus caballos y crían algunas gallinas.

Durante el invierno desprenden los techos de las casas para colocarlos en el suelo, y protegerse con ellos del frío. En el verano, nuevamente los colocan sobre los muros de las casas.

Pero si lo anterior corresponde a la descripción del tipo general de casa habitación de los kikapús, también hay variantes, pues algunos tienen habitaciones cuadrangulares con techos a dos aguas, cubiertos con ramas de árboles.

Economía: La economía individual de los kikapús descansa principalmente en la cacería, la agricultura y las pequeñas industrias, aunque también desempeñan otras actividades complementarias de su economía particular.

Hasta el año de 1938, los hombres estuvieron fundamentalmente dedicados a la cacería del venado, del jabali, del antilope y de otras piezas cuya carne aprovechan en su alimentación; las pieles las emplean en la manufactura de ropa, bolsas, sandalias o teguas, etc.

A partir del año citado, algunos kikapús dejaron de dar importancia a la cacería, para dedicarse al cultivo del trigo que les produce rendimientos cada vez más considerables.

Actualmente cultivan, además, en pequeña escala, maíz y frijol.

Para el desarrollo de sus actividades agrícolas, han contado con crédito, pues inicialmente los refaccionaba el Gobierno Federal, el Banco Fronterizo de México, S. A. y hasta los kikapús residentes en Oklahoma, E.E. U.U.

Algunos kikapús participan en las regalías que a los de Norteamérica les liquidan por la explotación de pozos petroleros.

Cultivan árboles frutales como el aguacate y el nogal. Los agricultores kikapús, después de la siembra o de la recolección, trabajan como peones en las haciendas vecinas, o como obreros en las minas de Nueva Rosita.

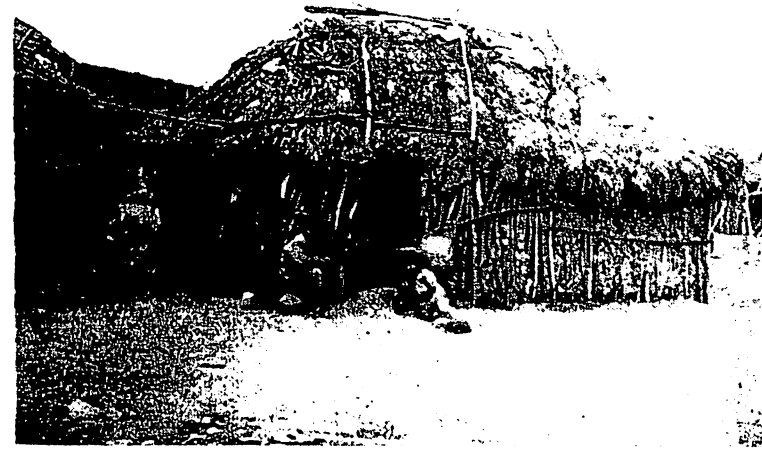
La mujer tiene un papel importante en la economía familiar; colabora en los trabajos de explotación de la tierra, manufactura objetos y curte pieles, al mismo tiempo que desempeña las tareas propias del hogar. En el tiempo que las labores domésticas le dejan libre, curte pieles de animales y manufactura pantalones de gamuza, "teguas", cinturones, bolsas y chalecos de piel de venado; borda las "teguas" y hace esteras de tule y canastas de varas de sotol.

Las pequeñas industrias domésticas cubren las necesidades familiares. Recientemente, este renglón de la economía indígena se ha encauzado con fines de lucro.

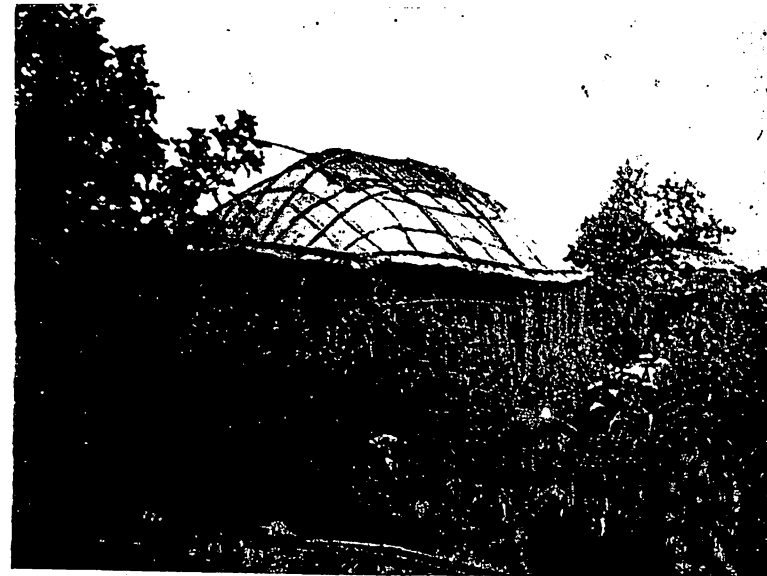
Instrumental: Emplean modernas armas de fuego para la cacería y para su defensa personal. Usan bateas de madera y pilas para curtir pieles, y en la agricultura, implementos modernos y arados de hierro tirados por mulas o bueyes.

VIDA SOCIAL

Familia: La monogamia es la regla general, y la poligamia la excepción, pues esta última constituye la recompensa que el pueblo concede a los jefes en premio de los servicios prestados a la comunidad, y a los mejores cazadores.



Choza indígena kikapú. El Nacimiento, Coah.



Otro tipo de choza kikapú. El Nacimiento, Coah.

El matrimonio solamente es admisible entre los miembros de la congregación, pues cuando algunos se han unido a personas extrañas al grupo han tenido que abandonar la colonia.

No se tolera la unión con los parientes de la madre o del padre, sino a partir del cuarto grado colateral.

Las mujeres contraen matrimonio entre los 13 y los 20 años, y los hombres entre los 14 y los 20.

Por término medio, cada familia está integrada por cinco miembros. En ella, la autoridad la ejerce principalmente la madre educando a los hijos en las costumbres y trabajos del grupo. Sin embargo, también se reconoce y respeta la autoridad del padre, quien toma a su cuidado a los hijos varones cuando han llegado a los catorce años, para enseñarles la cacería.

Las hijas, hasta que contraen matrimonio, permanecen en el hogar bajo el cuidado y vigilancia de la madre, ayudándole en el trabajo doméstico y en las demás faenas que toda mujer kikapú desempeña en el grupo. Después de casadas, si bien es cierto que ya no auxilian materialmente a la madre en la ejecución del trabajo, en cambio, cooperan económicamente al sostenimiento de su antiguo hogar.

Tratándose de los hombres, la situación es diferente, pues una vez que contraen nupcias, sólo ayudan al sostenimiento de la familia de la esposa.

El matrimonio se lleva a cabo de dos maneras: por libre elección y por trueque. El matrimonio por trueque es impuesto a la mujer, ya que el pretendiente, por conducto del jefe del grupo, trata con los padres de la futura esposa todo lo relativo a la cantidad de animales, cereales y hasta dinero que debe pagar para que la mujer se una a él.

En general, el hombre prefiere casarse con doncellas; sin embargo, no es mal vista la unión con viudas.

Las mujeres kikapús no observan cuidados particulares durante el embarazo ni después del alumbramiento. Llegado el parto, salen de la colonia y, pasado el río Sabinas, se refugian en la serranía en donde dan a luz, auxiliadas algunas veces por una comadrona. Después, se bañan y lavan al niño para volver a su casa en donde las esperan sus familiares y el jefe del grupo.

Ceremonias: Respecto al matrimonio, en el caso de libre elección, el noviazgo es muy interesante. Lo inician los hombres dejando su caballo frente a la casa de la mujer, quien si acepta las relaciones así propuestas, da de comer, mimar y cuida a la bestia. Pasado algún tiempo, el galán lleva serenatas al animal, entonando canciones que acompaña con flauta o tamborcillo.

Más tarde, el pretendiente recobra el caballo y lo esconde en el monte. La futura consorte se lanza en busca del animal robado. Así llega hasta el lugar en donde hay dispuestas otras dos cabalgaduras, en las que novio y novia huyen a la sierra. En un lugar oculto y preparado de antemano, consuman su unión, para regresar después a la comunidad donde son recibidos con notables muestras de alegría. Todos fingen ignorar su aventura nupcial.

Tratándose del bautizo, el jefe de la congregación hace funciones de sacerdote; la ceremonia para poner nombre al recién nacido es interesante:

El sacerdote coloca una vara de tabaco en una de las manos del niño; al soltarla cae en un brasero, al mismo tiempo que se le pone el nombre totemico de alguna planta, animal, piedra, etc.

Los nombres son combinados, como Maka-tesi-noa que significa "lirio tras de la roca" y no usan apellido.

Con respecto a la muerte, el aniversario de la desaparición de un hombre notable, ejecutan en su honor y memoria la "Danza de la Muerte".

Gobierno: La tribu tiene un jefe, y el cargo es hereditario, pero sin que sea esencial que el primogénito sustituya al padre. El jefe es aconsejado por un grupo de ancianos, que tiene facultades civiles y religiosas.

Festividades: Celebran con música y danzas la terminación de la época de la caza.

Funeraria: Cuando se presenta la muerte no hay ceremonias peculiares.

PATRIMONIO MENTAL COLECTIVO

Idioma: Kikapú. Grupo algonquiniano; familia Kikapú.

Religión: Tienen ideas confusas de la existencia de una divinidad inmaterial, que premia en otra vida a los hombres con una existencia eterna y feliz. Creen en los genios benéficos y maléficos, y buscan su influencia o la alejan por medio de sus magos y hechiceros.

Folklore: Se desconocen los hechos propiamente folklóricos de esta tribu, que es reservadísima frente a las gentes que no son de su raza.

Arte: La principal manifestación artística de este grupo es la "Danza de la Muerte", que es una cadencia monótona y lúgubre dirigida por una doncella. Los instrumentos musicales propios de los kikapús, son flautas y tambores.

BIBLIOGRAFIA MINIMA

- ACOSTA, EMILIO. *Meniscika*. México, 1946.
 BASAURI, C. *La Población Indígena de México*. México, 1940.
 DE LA CERDA SILVA, ROBERTO. "Los Kikapús". *El Nacional*, 6 de abril de 1939.
 ESPINOSA VELA, HORACIO. "Los Kikapús". *Indoamérica*, mayo de 1938.
 FABILA, ALFONSO. *La Tribu Kikapoo de Coahuila*. México, 1945.
 KRICKEBERG, W. *Etnología de América*. México, 1946.
 MENDIZÁBAL, M. O. DE. *Influencia de la sal en la distribución prehispánica en los grupos indígenas de México*. México, 1928.
 OROZCO Y BERRA, M. *Geografía de las Lenguas y Carta Etnográfica de México*. México, 1864.
 PERICOT Y GARCÍA, L. *La América Indígena*. Barcelona, 1936.
 SAWER. *The Distribution of Aboriginal Tribes and Languages of Northern Mexico*. (Ibero-american N. of Calif.), Berkeley, 1934.
 VELASCO, A. L. *Geografía y Estadística de la República Mexicana*. Edo. de Coahuila. México, 1897.

FE DE ERRATAS * DE LA OBRA ETNOGRAFÍA DE MÉXICO

PÁG.	LÍNEA	DICE	SUSTITÚYASE POR
23	Foto	San Miguel, B. C.	San Miguel, B. C. Norte.
46		Estatura: de 160 a 164.9	Estatura: de 155 a 159.9
46	3	De 79 a 81 (Huxley)	De 82 a 83.9 sub-braquicéfalos (Vivó).
52	30	no obstante de que	no obstante que
57	17	Ahaucountzingo	Ahuacoutzingo
59	37	zonas más extensas las que	zonas más extensas que las que
79	33	porcino o lanar	porcino y lanar.
80		color de la piel (7-8-23-24)	Color de la piel (23-24)
80	16	De 81 a 83 (Huxley)	De 76 a 77.9 dolicocefalos (Vivó).
88	Bibl.	Kappur, M. A.	Goddard, P. E.
91	14	De 83 a 85 (Huxley)	De 76 a 77.9 dolicocefalos (Vivó).
100	Bibl.	Gamer, G.	Sauer, Carl O.
100	Bibl.	Kappur, M. A. y otros	Goddard, P. E.
104	3	De 79 a 81 (Huxley)	De 80 a 81.9 mesocéfalos (Vivó).
120		Estatura: de 165 a 169.9	Estatura: de 160 a 164.9
149	30	De 79 a 81 (Huxley)	De 78 a 79.9 sub-dolicocefalos (Vivó).
170	3	De 79 a 81 (Huxley)	De 82 a 83.9 sub-braquicéfalos (Vivó).
164	Bibl.	Basauri... 1939	1940.
181	Bibl.	Thomas-Swanton	Thomas, C. and Swanton, J. R.
184	16	De 83 a 85 (Huxley)	De 80 a 81.9 mesocéfalos (Vivó).
210	3	De 79 a 81 (Huxley)	De 78 a 79.9 sub-dolicocefalos y de 80 a 81.9 mesocéfalos (Vivó).
245	24	baja estatura	mediana estatura.
265	Bibl.	Sauer	Sauer, Carl C.
269	21 y 22	De 79 a 81 (Huxley)	De 76 a 77.9 dolicocefalos (Vivó).
307	10	entre los 10 y 15° C	Entre los 0° y los 20° C.
318	3	De 79 a 81 (Huxley)	De 80 a 81.9 mesocéfalos (Vivó).
327	última	De 79 a 81 (Huxley)	De 82 a 83.9 sub-braquicéfalos (Vivó).
340	23 y 24	De 79 a 81 (Huxley)	De 80 a 81.9 mesocéfalos (Vivó).
354	33	De 79 a 81 (Huxley)	De 80 a 81.9 mesocéfalos (Vivó).
355	3	su cabeza es alargada	su cabeza es redonda.
381	19 y 20	De 79 a 81 (Huxley)	De 80 a 81.9 mesocéfalos (Vivó).
397	última	De 79 a 81 (Huxley)	De 82 a 83.9 sub-braquicéfalos (Vivó).
408	25	De 79 a 81 (Huxley)	De 80 a 81.9 mesocéfalos (Vivó).
421	Bibl.	Sneider	Schmieder, O.
421	Bibl.	Lewis Parsons	Parsons, Elsie Clews.

* Sólo se salvan algunas de las erratas y omisiones mas importantes.

PÁG.	LÍNEA	DICE	SUSTITÚYASE POR
438	28	Estatura... 170 a 174,9 cm.	Estatura... 160 a 164.9 cm.
461	15 y 16	De 79 a 81 (Huxley)	De 84 a 85.9 braquicéfalos (Vivó).
464	43	Sylvanius	Sylvanus
478	Bibl.	Maya Indian	Maya Indians.
521	32	El de Ocosingo y Tepango es alto	El de Ocosingo y Tepango es mediano.
528	Foto	Guatenango	Tenango.
533	Bibl.	Gates. The Distributions... en la obra de Morley	
534	Bibl.	The Inscriptions at Copan Villacorta: Memorial de Teopan-Atotlan	The Inscriptions of Copan Memorial de Tecpan-Atitlan.
582	8	De 79 a 81 (Huxley)	De 84 a 85.9 braquicéfalos (Vivó).
591	Bibl.	García, Luis G.	Pericot y García, Luis.
596		Estatura: de 155 a 159.9	De 160 a 164.9
596	17	De 79 a 81 (Huxley)	De 80 a 81.9 mesocéfalos (Vivó).
607	33	De 79 a 81 (Huxley)	De 80 a 81.9 mesocéfalos (Vivó).
608	1	mediana	baja.
619	Bibl.	Inspección General de Educación Datos Estadísticos y Educativos.	Agregar: Oaxaca, 1940.
619	Bibl.	Delegación Federal de S. C. Salubridad. Datos Estadísticos.	Agregar: Oaxaca, 1940.
632	17 y 18	De 79 a 81 (Huxley)	De 84 a 85.9 braquicéfalos (Vivó).
647	26	De 79 a 81 (Huxley)	De 86 a 87.9 hiper-braquicéfalos (Vivó).
657	24	De 84.6 (Huxley)	De 84 a 85.9 braquicéfalos (Vivó).
665	Bibl.	Basauri... México, 1904	...México, 1940.
667	Bibl.	Morley: The Inscriptions at Copan	of Copan. Washington, 1920.
675	Foto	Pahicuaro	Papíkuaro.

ESTE LIBRO SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EL DÍA 19 DE MARZO DE 1957 EN LOS TALLERES DE LA EDITORIAL E.C.L.A.L.. CALLE DE LA CONSTITUCIÓN 18, TACUBAYA, D. F. LA EDICIÓN ESTUVO AL CUIDADO DEL SR. JOSÉ MA. AVILÉS.

Los datos relativos a grupos sanguíneos son los obtenidos por los autores mencionados en cada caso según aparecen en el libro de Jorge A. Vivó: *Razas y Lengüas Indígenas de México*, que figura en la bibliografía.

F1220
M613



UNAM – INST. INV. SOCIALES

F1220
M613



ETNOGRAFIA
MEXICO
SINTESIS
MONOGRAFICAS

F1220
M613
UNA